



UNIVERSIDAD PABLO DE OLAVIDE DE SEVILLA

DEPARTAMENTO DE GEOGRAFÍA, HISTORIA Y FILOSOFÍA

PROGRAMA OFICIAL DE POSTGRADO EN HISTORIA DE AMÉRICA LATINA MUNDOS INDÍGENAS.

2008-2009

TRABAJO QUE PRESENTA

D. RAFAEL ÁNGEL OBANDO ANDRADE.

PARA LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE DOCTOR EN HISTORIA DE AMÉRICA LATINA

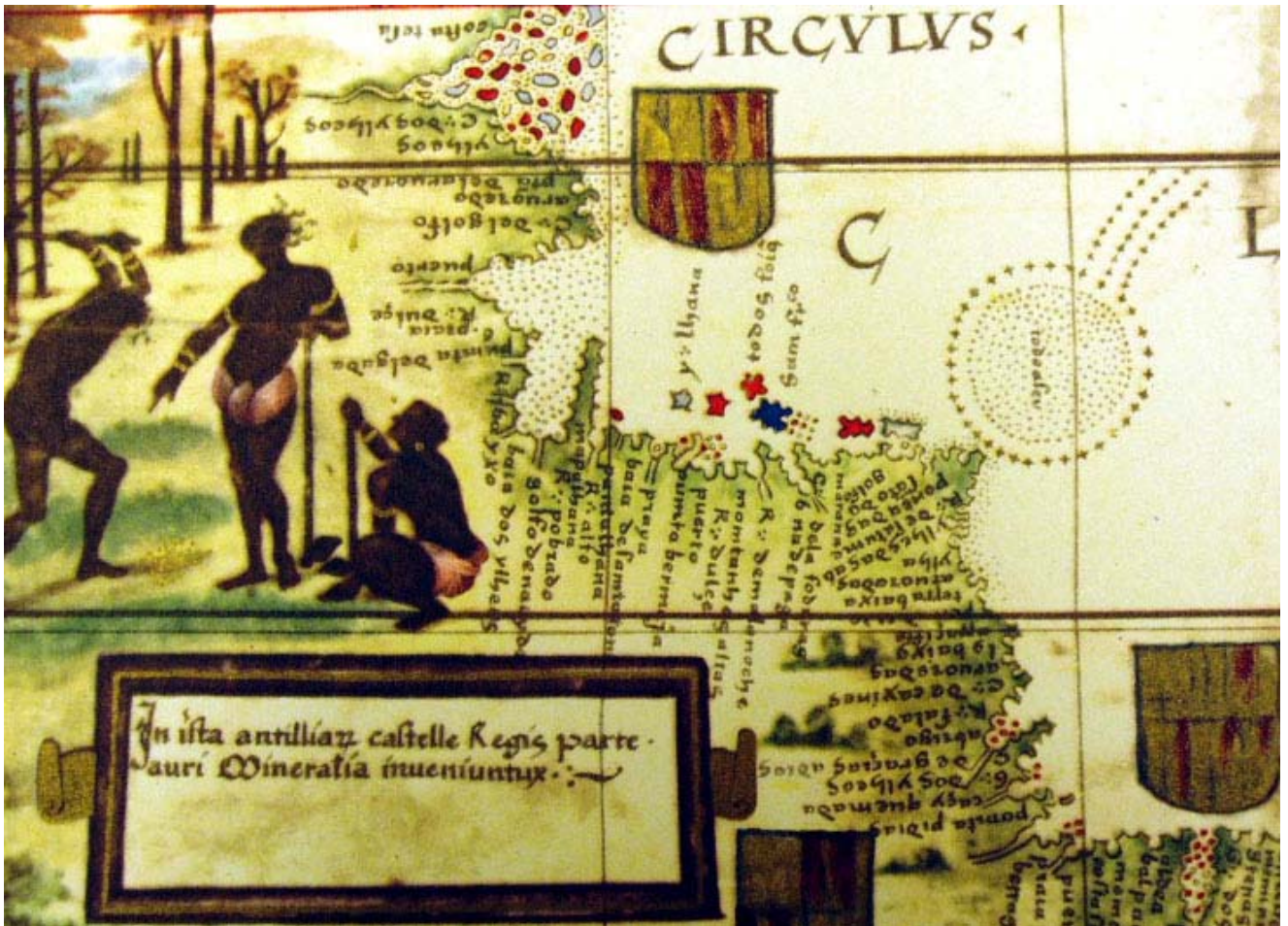
MENCION INTERNACIONAL.

***Sin memoria de esclavitud: Procesos de
empoderamiento de afro-descendientes en la Audiencia
de los Confines.***

1525-1643

DIRECTORES: DRES. JUAN MARCHENA F. Y FCO. JAVIER LAVIÑA G.

SEVILLA 2013



MAPA 1 En 1519 de Homen –Reinéis Lopo Realizó este mapa gracias a la información que recibió de Alfonso Álvarez de Pineda recopilada en sus incursiones esclavista por la zona junto con otros traficantes como Juan Ponce, Francisco de Garay, Diego Velázquez¹.

¹El mapa realizado por el portugués Homen –Reinéis Lopo es el más antiguo conservado donde aparece el

nombre de Cabo de las Fonduras nombre que ha dado origen a muchos otros como: Honduras Fonduras,

Onduras, ondura, Honduras, Homduras, presentes en los mapas del siglo XVI, Y que al parecer significó

Fondeadero en referencia a la extensa bahía donde se encuentra el puerto de Trujillo, Es importante resaltar que para esta fecha tan temprana se había explorado buena parte de la costa, dando como resultado treinta y cinco topónimos: puntos de referencia que facilitaron la penetración al territorio algunos pocos años más tarde. Davidson William, *Atlas de Mapas de Honduras*, fundación Uno, Managua, Nicaragua 2002, 31,

Agradecimientos.

Índice

PORTADA	1
Agradecimientos.	4
Índice	5
Resumen de la Tesis.	10
INTRODUCCIÓN	11
DELIMITACIÓN ESPACIAL.....	17
DELIMITACIÓN TEMPORAL	19
ESTADO DE LA CUESTIÓN	21
DISSERTATION.....	28

CAPÍTULO I : APOORTE DE LA POBLACION NEGRA A LA DEMOGRAFIA DE LA AUDIENCIA DE LOS CONFINES. P. 34.

1.1 LOS PRIMEROS ESCLAVOS AFRICANOS EN EL TERRITORIO DE HONDURAS 1515-1543. P. 35..

- 1.1.1 El tráfico de esclavos indígenas como causa del despoblamiento de Honduras
- 1.1.2 Vertientes Conquistadoras: Primeros esclavos africanos en el territorio de Honduras.
- 1.1.3 Las luchas por el control: primeros espacios de empoderamiento de la población negra.
- 1.1.4 La presencia negra entre los hombres de Pedro de Alvarado.

1.2 PRESENCIA NEGRA Y ZAMBA EN LA CONSOLIDACION DEL TERRITORIO. P. 63.

- 1.2.1 La Audiencia de los Confines: elemento clave para la consolidación del territorio
- 1.2.2 Rancherías de negros en el contexto del traslado de la Sede de la Audiencia
- 1.2.3 Abandono de los lavaderos en Olancho: primeras revueltas de esclavos negros

1.3. ASIENTO DE LOS HERMANOS TORRES: HONDURAS EN LA RUTA ESCLAVISTA.(1543). P. 73.

- 1.3.1 Primeras solicitudes y entradas legales de esclavos negros a la provincia entre 1540-1550.
- 1.3.2. Características del contrato de los Torres.
- 1.3.3 Particularidades de la entrada de esclavos en la provincia de Honduras (1543-1550) .
- 1.3.4. Apuntes finales sobre la evolución demográfica de la provincia

1.4. IMPACTO DE LA PRESENCIA AFRICANA EN LA AUDIENCIA DE LOS CONFINES. P. 90.

- 1.4.1 La población negra en San Pedro Sula. (1543-1575.)
- 1.4.2 la población negra en la Villa de Gracias a Dios (1543-1570.)
- 1.4.3 Presencia negra en la región de Olancho (1545-1570)
- 1.4.4 Presencia negra en la explotación minera de Comayagua (1569-1582)

CAPITULO II:ECONOMÍA: PRESENCIA NEGRA EN LA MINERÍA Y OTROS ESPACIOS ECONÓMICOS1540-1630. P.109.

2.1 CONTEXTUALIZACIÓN DE LA PRESENCIA NEGRA EN LA PRODUCCIÓN MINERA. P.110.

- 2.1.1 Reales leyes mineras aplicadas en el contexto minero de Honduras.
- 2.1.2 Métodos de Lavado de oro: primeras entradas de esclavos.(1525-1550)
- 2.1.3 Repartición de los esclavos negros del asiento de los Torres 1542
- 2.1.4 Segunda entrega de esclavos traída por los hermanos Torres. 1543.

2.2 PRESENCIA NEGRA EN LA MINERÍA DE PLATA (1570- 1600.) P.124.

- 2.2.1 Contexto del descubrimiento del Cerro de San Lorenzo de Guasucarán.(1570)
- 2.2.2 Negros y zambos en el Cerro de San Lorenzo de Guasucarán. (1570-1582)
- 2.2.3 Aplicación de la técnica de la amalgama en las minas de San Lorenzo.

2.3 NEGROS Y ZAMBOS EN EL PROCESAMIENTO DE LA PLATA EN EL CERRO DE SAN LORENZO. P.137.

- 2.3.1 Contextualización de la puesta en marcha de los beneficios de patio.
- 2.3.2 Negros y zambos en los beneficios de mina en San Lorenzo.
- 2.3.3 Producción, corrupción y crisis: espacio de empoderamiento para negros y zambos

2.4 JUSTIFICACIONES PARA EL ESTABLECIMIENTO DE UNA ALCALDÍA (1570-1600). P.151.

- 2.4.1 Contexto de la fundación de la Alcaldía Mayor de Minas de Tegucigalpa.
- 2.4.2 Rancherías en la Nueva Alcaldía Mayor de Tegucigalpa..
- 2.4.3 Entrada de esclavos para la Alcaldía de Tegucigalpa entre 1582 y 1620

2.5 PRESENCIA NEGRA Y ZAMBA EN OTROS ESPACIOS ECONÓMICOS (1550-1620). P.169.

- 2.5.1 Particularidades del comercio español en el mundo minero hondureño 1580-1630
- 2.5.2. Participación negra y zamboa en otros espacios económicos
- 2.5.3. Negros y zambos buhoneros y el comercio plata nativa. (1570-1600)

2.6 COLAPSO ECONÓMICO: NEGROS Y ZAMBOS EN LA GÉNESIS DEL CONTRABANDO. P.189.

- 2.6.1 Hegemonía negra y zamba en el contrabando: las canoas Payas
- 2.6.2 .Rutas de contrabando bajo control de los negros y zambos.
- 2.6.3. Algunos factores externos que favorecieron al contrabando y colapsaron la economía

CAPITULO III: MOVILIDAD SOCIAL: PROCESOS DE EMPODERAMIENTO DE LOS NEGROS Y ZAMBOS EN LA AUDIENCIA DE LOS CONFINES. P.200.

3.1 LA COMAYAGUA NEGRA DE LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVI. P.201.

- 3.1.1 Presencia negra y zamba en la Comayagua en la segunda mitad del siglo XVI
- 3.1.2 Procesos de integración de los negros y zambos en Comayagua (1555-1579).
- 3.1.3 Negros y zambos Tributarios en la Comayagua minera (1577)
- 3.1.4 Mano de obra india y negra esclava en la minería de Comayagua.

3.2 DIVERSIDAD CULTURAL EN TEGUCIGALPA: ESPACIO DE MOVILIDAD SOCIAL PARA NEGROS Y ZAMBOS DE LAS RANCHERÍAS. P. 221.

- 3.2.1 Diversidad cultural en Tegucigalpa: espacio de empoderamiento para los negros y zambos.
- 3.2.2. Participación de los negros huidos en la consolidación de la nueva Alcaldía
- 3.3.3. Grupos mineros.

3.3 NEGROS Y ZAMBOS EN LAS REDUCCIONES DE LA ALCALDIA. P. 234.

- 3.3.1. Influencia de los negros y zambos en las reducciones de la Nueva Alcaldía
- 3.3.2 Juan Pedro negro de nación primer alcalde de Comayagüela
- 3.3.3 Lucha por el poder entre negros caciques y mineros.

3.4 OTROS ESPACIOS DE INTEGRACION DE LOS NEGROS Y ZAMBOS DE LAS RANCHERÍAS 1580-1630. P. 246.

- 3.4.1 Algunos mecanismos de integración de los negros y zambos de las rancherías.
- 3.4.2 Negros y zambos como jueces de milpa

- 3.4.3 Negros huidos en las haciendas y estancias (1580-1630)
- 3.4.4 Algunas de las solicitudes de devolución de negros huidos.

3.5 OTROS ESPACIOS DE MOVILIDAD SOCIAL PARA NEGROS Y ZAMBOS **P. 262.**

- 3.5.1 Negros y zambos en el negocio de las acémilas hondureñas (1580-1630)
- 3.5.2 Cofradías de Negros: otro espacio de movilidad social en la Alcaldía de Tegucigalpa
- 3.5.3 La Cofradía de Negros de la Merced 1590.
- 3.5.4 Negros y zambos de las rancherías como ingenieros de Minas.

CAPITULO IV: RANCHERÍAS DE NEGROS Y ZAMBOS EN LA GENESIS DEL **REINO DE LA MOSQUITIA** **P. 284.**

4.1 PROCESO DE FORMACIÓN DE LAS RANCHERÍAS EN EL TERRITORIO DE TAGUZGALPA. **P. 285**

- 4.1.1 Cimarrones: Colonos del territorio de frontera.
- 4.1.2 Primeras resistencias organizadas en el contexto de la minería de placeres (1536-1560)
- 4.1.3 Primeras Rancherías en la periferia de la jurisdicción de Comayagua 1550-1580.

4.2 TAGUZGALPA: ESPACIO DE EMPODERAMIENTO DE LOS NEGROS HUIDOS. **P. 301.**

- 4.2.1 Rancherías de Taguzgalpa: embrión de la Mosquitia
- 4.2.2 La Marca Segoviana: orígenes
- 4.2.3 Franciscanos y los primeros contactos con los pobladores de la Taguzgalpa.
- 4.2.4. Culmí: Proceso de Integración de una ranchería de negros al sistema colonial español

4.3 GÉNESIS DEL EMPODERAMIENTO DE LAS RANCHERÍAS DE TAGUZGALPA (1580-1620.) **P.321.**

- 4.3.1 Empoderamientos de las rancherías en los momentos de crisis minera
- 4.3.2 Corrupción en Tegucigalpa: espacios de empoderamiento para negros y zambos
- 4.3.3 Participación de negros y zambos en la especulación de productos básicos
- 4.3.4 Formación alianzas entre las rancherías de Taguzgalpa frente al poder español.

4.4 ZAMBOS Y NEGROS DE TAGUZGALPA: SUJETOS DE SU PROPIA HISTORIA (1600-1643) P. 333.

- 4.4.1 Presencia negra criolla en la génesis del reino de la Mosquitia
- 4.4.2 Alianzas entre los enemigos de España y los zambos y negros de Taguzgalpa
- 4.4.3 Primeras alianzas entre negros y zambos de Taguzgalpa con piratas (1576-1643)
- 4.4.4. Presencia zamba y negra en los ataques piratas en el Mar del Sur (1575-1600)

4.5 TEMOR ESPAÑOL FRENTE AL FORTALECIMIENTO COMERCIAL Y MILITAR DE LOS ZAMBOS Y NEGROS DE TAGUZGALPA (1600-1643) P.348

- 4.5.1 Empoderamiento de las poblaciones de Taguzgalpa: Crisis militar española.
- 4.5.2 Incapacidad de defensa frente a los ataques zambos-negros-piratas (1600-1643)
- 4.5.3 Abandono de puertos Hondureños: inicio de la consolidación del reino de la Mosquitia
- 4.5.4 Crónica del ataque de los zambos sumos y los ingleses a Trujillo.

CONCLUSIONES 407

CONCLUSIONS 421

ARCHIVOS. 436

ARCHIVO GENERAL DE CENTROAMÉRICA, CIUDAD DE GUATEMALA. 436

ARCHIVO GENERAL DE INDIAS, SEVILLA. 443

ARCHIVO NACIONAL DE HONDURAS. 449

OTROS ARCHIVOS..... 452

Documentos recopilados en National Archives of Kew U K..... 452

Documentos de la Biblioteca Nacional de Madrid, España. 452

Documentos de: The National Archives Public Record Office Colonial Office. Londres. 452

Documentos del Servicio Histórico Militar de Madrid 452

BIBLIOGRAFÍA. 453

PAGINAS WEB CONSULTADAS. 488

Resumen de la Tesis.

Esta investigación está dirigida con la intención de destacar el importante papel que desempeñaron los negros y sus descendientes en la construcción y consolidación de la sociedad colonial en la antigua Audiencia de los Confines, hoy Honduras, durante el intenso periodo que va desde las primeras expediciones hasta la caída y posterior abandono del Puerto de Trujillo.

Se han analizado todos los espacios donde la presencia negra está documentada para analizar su peso en la construcción y evolución de las diferentes secuencias de la vida cotidiana de la colonia. Se parte de la visualización de los diferentes mecanismos de resistencia y movilidad social que favorecieron en gran medida el empoderamiento de los negros y sus descendientes desde casi su llegada a la Audiencia. Otra cuestión que hemos considerado importante para nuestro trabajo, es la continua huida de trabajadores mineros esclavos y libres, asunto que fomentó la formación de una serie de asentamientos en tierras fuera de control español de tal manera que algunas de estas poblaciones dieron origen a la formación de importantes poblaciones españolas y otras fueron la génesis del reino de la Mosquitia.

El trabajo está estructurado en cuatro capítulos. En el primero se analiza el aporte demográfico de los negros, ya que su presencia fue una de las principales bases para el crecimiento vegetativo de la población. En el segundo capítulo hemos abordado las actividades económicas más importantes donde la presencia negra fue fundamental para su funcionamiento. En el tercero se indaga n aquellos mecanismos y espacios que facilitaron la movilidad social a los negros y sus descendientes. En el cuarto capítulo reúne una serie de particularidades que favorecieron el empoderamiento de los zambos y negros y con ello el surgimiento del reino de la Mosquitia.

Introducción

El fin principal de nuestro objetivo es aportar una nueva manera de entender la historia colonial a partir del estudio de la participación de los llamados «sectores populares» en la construcción y desarrollo de las sociedades coloniales de principios del siglo XVI.

La tendencia generalizada local de construir una historia hegemónica basada en el binomio español-indígena ha predominado en todas las escuelas centroamericanas, obviando, distorsionando y minimizando el aporte socio-demográfico de los afrodescendientes, cuya presencia ha sido fundamental para la consolidación de muchos de los asentamientos españoles establecidos a lo largo y ancho del territorio del Istmo y que fueron un componente elemental en el desarrollo económico y demográfico de la zona durante todo el periodo colonial.

Esta tendencia a ocultar el aporte negro en la construcción de las sociedades coloniales se ha dado por toda América. Muchas veces estos trabajos fueron basados en el concepto de que tanto el negro como sus descendientes estaban subordinados dentro de un sistema de dominación que los convertía en «objetos», concepto que perduró después de la abolición de la esclavitud, facilitando con ello la creación de un discurso histórico donde todo lo referente a «lo negro» fue considerado como negativo.

El hábito de negar u ocultar la raíz negra en la sociedad americana ha provocado que hoy en día muchos centroamericanos nieguen o desconozcan su herencia negra recibida, presente tanto en sus más arraigadas tradiciones, como lo son sus danzas o su gastronomía, así como también en sus propios rostros. Este es el caso de Honduras, donde la negación de su herencia negra se manifiesta desde las prácticas de exclusión social de los pueblos garífunas².

También se suele justificar la presencia del negro en América como parte de las dinámicas económicas coloniales; es posible que fuese así, pero una vez asentados en suelo americano, el negro y sus descendientes no sólo fueron un valor económico, sino que constituyeron uno de los

² Son considerados como Garífunas o Garinagu a los descendientes de los negros asentados en el Caribe y que se fueron uniendo a otros grupos indígenas como los Lencas, Tlupanes, Perch y a los negros ingleses procedentes de las antiguas colonias británicas, este grupo representa a un porcentaje importante de la población (en cifras oficiales el 10%), Un importante estudio sobre el tema es la obra de Chávez, Germán, *Apuntes sobre los pueblos autóctonos de Honduras*, Instituto Hondureño de Antropología e Historia, Tegucigalpa Honduras 1993.

aportes culturales más importantes al tener que luchar por conquistar unos nichos sociales que desde el poder central se les habían negado. Precisamente esta compleja evolución de convertirlos de «objeto a sujeto de Derecho» es uno de los procesos históricos más maravilloso y violentos acontecidos en las colonias españolas y paradójicamente menos estudiadas en la América española.

Por ello es frecuente encontrar en buena parte de las investigaciones hechas para Centroamérica una clara huella de las teorías «excepcionalísimo racial»³ que parte de la afirmación de que: «...si comparamos a Latinoamérica con otras regiones del mundo; en especial con los Estados Unidos, podemos comprobar que las relaciones raciales son armónicas ya que hay una ausencia de discriminación racial».⁴ El uso de esta afirmación por parte de muchos de los gobiernos centroamericanos aplacó durante bastantes años las voces de investigadores que buscaban visualizar la herencia negra en la región. Viéndose abocados a centrar sus trabajos en los orígenes recientes de la población negra en la costa del Caribe, negando con ello la profunda huella negra presente desde el primer momento del contacto.

Este proceso de negación u ocultación del importante papel social, cultural, económico y demográfico que tuvieron los negros y sus descendientes durante todo el periodo colonial, lo podríamos entender en ámbito de la necesidad que tuvieron los jóvenes gobiernos locales para construir una identidad nacional⁵ que buscó ante todo consolidar el territorio del Estado-Nación y, como en el caso de Honduras, reafirmar a la joven nación como «mestiza». Con esta actitud se fue silenciando la importante herencia africana, fenómeno que como afirma Darío Euraque⁶ sucedió en casi todas las latitudes americanas, pero tuvieron un especial papel a la hora de controlar los intensos cambios económicos producidos en las costas caribeñas del Istmo a principio del siglo XX por la presencia de multinacionales bananeras. Esta situación provocó que

³Hanchard Michal, *Orpheus and Power: The Movimiento Negro of Rio de Janeiro and São Paulo, Brazil, 1945-1988*, Princeton Univ., Princeton EEUU 1994.

⁴- Pero no solo Hanchard ha hecho apología de esta teoría, encontramos a investigadores tales como Peter Wade en su obra: *Blackness and Race Mixture: The Dynamics of Racial Identity* Colombia, John Hopkins University, Baltimore, EEUU, 1993. También de Wade, *Race and Ethnicity in Latin America*, Pluto, Chicago EEUU 1997, Moore Carlos, *the Blacks and Africa*, Center for Afroamerican Studies UCLA, CA, EEUU, 1998 o la investigadora Aline Help, *Our Rightful Share: The Afro-Cuban Struggle for Equality*, Chapel Hill, North Caroline, EEUU, 1995.

⁵- Darío Euraque ha reflexionado sobre el tema en varios trabajos como por ejemplo: “La creación de la moneda nacional y el enclave bananero en la costa caribeña de Honduras: ¿en busca de una identidad étnico-racial?”, *Yaxkin Tegucigalpa Honduras* N°1-2, 1996, 138-150. También: *Estado, poder, nacionalidad y raza en la historia de Honduras: ensayos*, Subirana, Tegucigalpa, Honduras, 1996. Otra obra es: “The Banana Enclave, Nationalism, and Mestizaje in Honduras 1910-1930”, en Aviva Chomsky y Aldo Lauria-Santiago eds., *Identity and Struggle at the Margins of the Nation-State: Laboring peoples of Central America and The Hispanic Caribbean*, Duke Univ, Durham EEUU 1998, 151-168.

⁶- Euraque Darío, *La creación de la moneda nacional*, 8-10

se fuera construyendo una imagen negativa alrededor de todos aquellos que no fuesen mestizos, es decir, indio-español.

En el caso de Honduras, la presencia de una numerosa y potente población zamba procedentes del reino de la Mosquitia hizo necesario la construcción de un discurso negativo hacia todo aquello que tuviera rasgos culturales africanos, ya que esto ponía en peligro la estabilidad del Estado, sobre todo cuando se incorporó la Taguzgalpa al joven país.

Casualmente la arribada de grupos de negros, procedentes de las colonias caribeñas inglesas, ayudó a fomentar el mito de que el «negro vino de afuera» o como se suele decir: «el negro es el otro». Con ello se construyó un discurso diferenciador que facilitó el proceso de blanqueamiento para todos los zambos y negros dispuestos a participar en la construcción del Estado⁷. Por otro lado, estos discursos condenaron al abandono a un gran número de habitantes de la zona litoral caribeña⁸, antiguos súbditos del reino de la Mosquitia, que fueron considerados «diferentes» y por lo tanto ajenos al resto de la población.

A partir de esta idea surgió una extensa bibliografía que buscaba relacionar al litoral caribeño con un pasado «negro». Un ejemplo reciente en la obra editada en 2006 por José Alejos García⁹, donde cabe resaltar las reflexiones hechas por Nancy Martínez bajo el título: «Ladino blanco, garífuna negro: Algunos aspectos del racismo y la identidad en Livingston, Guatemala». En ellas se trasluce el profundo desconocimiento de la presencia negra en otros sectores de la sociedad centroamericana, centrándose en el discurso antes comentado, donde todos los negros proceden del litoral caribeño.

⁷- Muchos historiadores suelen tomar el año de 1797, momento de la arribada de los garífunas a la costa caribeña, como elemento diferenciador, es decir, se empieza a considerar a los recién llegados como negros, frente a los zambos, negro y mulatos del interior descendientes de los esclavos traídos para el trabajo minero. Esta primera diferenciación nos hizo pensar en el papel que tuvieron estos afro descendientes en la construcción de la sociedad hondureña y sobre todo, nos hizo reflexionar el por qué fue necesario considerarlos como blancos. Un buen ejemplo es la obra de Pierre BeauCage, y Marcel Samson, *Historia del pueblo Garífuna y su llegada a Honduras en 1796*, Universitaria, Honduras, 1967.

⁸- Se suele decir negros Creoles para asignar a los negros que viven en la costa caribeña centroamericana, como una manera de diferenciarlos de los misquitos. Normalmente se diferencian por tener los creoles una cultura inglesa, que no sólo se refleja en la lengua, sino que en varias de sus manifestaciones culturales. Hoy en día la lucha por espacios de poder ha vuelto a reavivar el discurso racista entre los habitantes de la costa caribeña, donde se discriminan unos a otros por sus orígenes. Entonces se vuelve a utilizar rasgos fenotípicos y culturales como elementos diferenciadores apoyados por una historia nacionalista que niega cualquier presencia negra antes de la arribada de los negros ingleses en 1797. Véase la obra de Traa Valarezo Jimena, *Evaluación Social y Plan de desarrollo de los Pueblos Autóctonos de Honduras*, <http://bit.ly/14NjsRa>. También Wendy Griffin, *Los isleños y los ingleses de Honduras: su historia y su cultura*, Instituto hondureño de Antropología e Historia, Tegucigalpa, Honduras 2004.

⁹- José Alejos García, ed., *Dialogando Alteridades: Identidades y poder en Guatemala*, UNAM, México DF, México, 2006,

Por su parte desde el gobierno central de Honduras se promulgó en agosto de 1996 el Decreto N° 70-96 publicado en la gaceta, sentenciaba lo antes mencionado: el encabezado dice lo siguiente:

El 12 de abril de 1797, Honduras acogió en su seno a un contingente de 5080 Garífunas procedentes de la Isla de San Vicente, archipiélago de las Antillas. Considerando: Que el próximo año de 1997, la comunidad Garífuna estará cumpliendo doscientos (200) años de presencia en Honduras. Considerando que tales acontecimientos históricos les imprimieron un nuevo componente cultural a los pueblos de la Costa Norte de Honduras; motivo que justifica perpetuar su memoria a fin de que la población Garífuna se sienta integrada plenamente al seno del país que acogieron como patria para su descendencia. Por Tanto, DECRETA:

Artículo 1.- Declarase el día 12 de abril de cada año, a partir de 1997, «*DIA DE LA ETNIA NEGRA DE HONDURAS*», en memoria a la fecha de su arribo a Honduras de la comunidad Garífuna.

Artículo 2.- Declarase el año de 1997, «*AÑO DEL BICENTENARIO GARIFUNA*», en conmemoración a los 200 años de la presencia Garífuna en territorio nacional.

Artículo 3.- El presente Decreto entrará en vigencia a partir de la fecha de su publicación en el Diario Oficial “La Gaceta”¹⁰....

A falta de rasgos fenotípicos que los diferenciaron de los «otros», los padres de la patria tuvieron que adaptar algunos elementos culturales para justificar y argumentar las diferencias entre unos y otros, inventando para ello una serie de leyendas y mitos que desprestigiaron todas aquellas manifestaciones culturales que tuvieran un origen distinto al consabido binomio español-indio.

Esto ha provocado que durante muchos años las investigaciones sobre la presencia negra en Honduras se hayan centrado en remarcar el origen «diferente» de los habitantes del litoral caribeño con el resto de los ciudadanos. Dicho discurso se centró en tres momentos considerados estratégicos en la historia local, como lo fueron los primeros asentamientos ingleses en el

¹⁰- <http://bit.ly/14MXUnV>

Caribe¹¹, la consolidación del reino de la Mosquitia¹² o los movimientos migratorios de 1797 que supuestamente dieron como resultado los asentamientos garífunas de la costa caribeña¹³.

Estos tres momentos históricos fueron muy utilizados por muchos estudiosos de diferentes disciplinas para abordar la presencia negra en la región. Sin embargo nos hemos dado cuenta de que en muchos de los casos no se ha profundizado en conocer el origen de los negros criollos, es decir, los negros, zambos y mulatos descendientes de los esclavos negros traídos por los españoles. Se reconoce su presencia y su importancia demográfica, pero no se analiza cuál fue su papel dentro de esa sociedad, y menos aún en desentrañar los mecanismos utilizados en los procesos de empoderamiento que dio como resultado la aceptación de muchos de ellos dentro de una sociedad colonial teóricamente estratificada y racista. Este vacío fue quien nos llevó a preguntarnos sobre el origen de estas poblaciones, llevándonos a los primeros años de la conquista, exploración y ocupación del territorio. Siendo los lavaderos de oro uno de los primeros espacios que demandaron más mano de obra esclava y fue desde entonces un sitio de resistencia y lucha por parte de los esclavizados que dio como resultado la aparición de importantes asentamientos conocidos como «rancherías».

Por todo ello hemos considerado desde un inicio la importancia de realizar una investigación orientada a conocer cuál fue el papel que desarrollaron los primeros negros y sus descendientes con el fin de integrarlos como personajes claves en la historia regional. Y es que la interpretación de los hechos históricos a partir del estudio de la presencia negra nos aporta un enriquecimiento diversificado de la historia tradicional que suele tener como sujeto principal a algún miembro de las élites locales, relegando con ello a los otros actores sociales a un papel pasivo.

Otro de los aportes de este trabajo es descifrar las formas en que los negros y sus descendientes lograron conquistar espacios sociales que, desde un punto de vista jurídico, estaban destinados a los españoles y criollos. Con ello también podemos entender el proceso de empoderamiento que dio como resultado una serie de poblaciones periféricas integradas rápidamente al espacio colonial y por otro lado la génesis del reino de la Mosquitia. En ambos espacios la presencia negra fue indispensable.

¹¹- Sobre la influencia de los asentamientos ingleses en el Caribe véase: Kupperman Karen, *Providence Island 1630-1641: The Other Puritan Colony*, Cambridge University EEUU, 1995.

¹²- Un buen ejemplo es la obra de Andrade Coelho Ruy, *Los negros caribes de Honduras*, Guaymuras, 2ª edición, Honduras, 2002.

¹³- Santos Centeno García, *Historia del pueblo negro caribe y su llegada a las Hibueras el 12 de abril de 1797*, Universitaria, Tegucigalpa, Honduras, 2001, Parte de este hecho para justificar la presencia de poblaciones zambas en la zona, Otro ejemplo más reciente es Ávila Tomás Alberto, *Black Caribs-Garífunas, Saint Vicent's Exiled People and de origin of the Garífunas*, Milenio Associates, Providence Island, 2009.

El objetivo principal de esta investigación gira en torno a la presencia negra en los diferentes espacios coloniales hondureños durante el primer siglo de presencia española en la zona. Las condiciones excepcionales que presentó el mundo de la minería fueron bien aprovechados por los negros y sus descendientes para conquistar espacios de poder mediante los cuales mejorar su condiciones de vida.

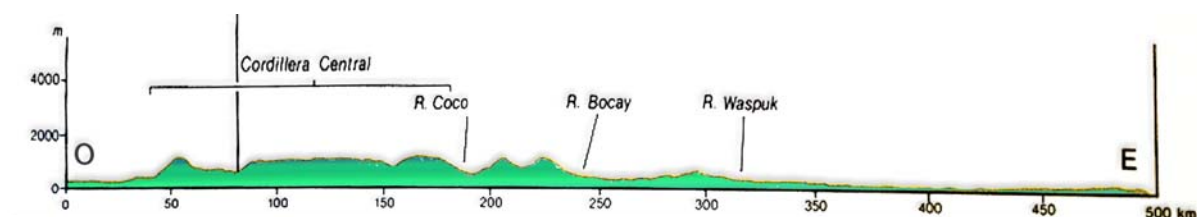
Para conocer cómo se dio este proceso hemos analizado la presencia negra en algunos de los más importantes espacios económicos, así como en las diferentes dinámicas que constituyeron el intercambio económico y social entre las comunidades cimarronas y los asentamientos españoles del *Hinterland*.

Al comienzo de esta investigación nos hemos enfrentado a un sinnúmero de preguntas sobre cómo poder situar la presencia negra en los espacios coloniales, máxime cuando la historiografía regional no se ha ocupado en profundidad en reconocer el aporte negro durante las primeras décadas de presencia española en la zona. Nuestras primeras pesquisas se centraron en el periodo borbónico, momento de reestructuración administrativa en Centroamérica, pero a medida que íbamos avanzando nos dimos cuenta de que existían importantes evidencias de la presencia negra en diferentes espacios coloniales desde el mismo momento de la ocupación del territorio. Las huellas dejadas en la documentación no nos hablan de cifras pero sí de la influencia de los negros y sus descendientes. A partir de aquí, la reflexión tomó otro camino con el fin de conocer en estos primeros años cómo se produjo la integración y la movilidad social de estos primeros negros, muchos de ellos esclavos, así como conocer su participación en la fundación de influyentes asentamientos que dieron origen a importantes ciudades actuales. Además hemos podido comprobar que, gracias a una serie de particularidades, las poblaciones cimarronas establecidas en las Tierras de Frontera, se fueron consolidando, merced al contrabando, las alianzas internas y colaboración con los piratas, dando como resultado un poderoso reino en el mismo corazón centroamericano: La Mosquitia.

Delimitación espacial.

A pesar de que nuestra primera intención era visualizar la presencia negra en todos aquellos espacios coloniales de la Audiencia de los Confines durante su primer siglo de existencia, nos hemos tenido que centrar en la zonas montañosas del *Hinterland* con sus valles y ríos, ya que es aquí donde se estableció buena parte de la actividad económica al contener entre su entramado montañoso muchos de los principales yacimientos de plata y lavaderos de oro. Es precisamente esta actividad la que absorbió al mayor número de negros esclavos llegados desde el litoral tanto de forma legal como ilegal, durante los diferentes ciclos de auge minero. Es también al calor de la industria minera donde mejor se dieron las condiciones para la integración y empoderamiento de negros y zambos procedentes de las rancherías cercanas.

Por otro lado, no debemos olvidar que el éxito de los asentamientos españoles en los estrechos y fértiles valles del interior montañoso se debió, sobre todo, a la presencia de importantes poblados de culturas mesoamericanas que contaron con el náhuatl como lengua franca.



Corte Transversal del Istmo que nos facilita la comprensión de la difícil orografía. Mapa elaborado con base a la información de Pérez y Hall¹⁴.

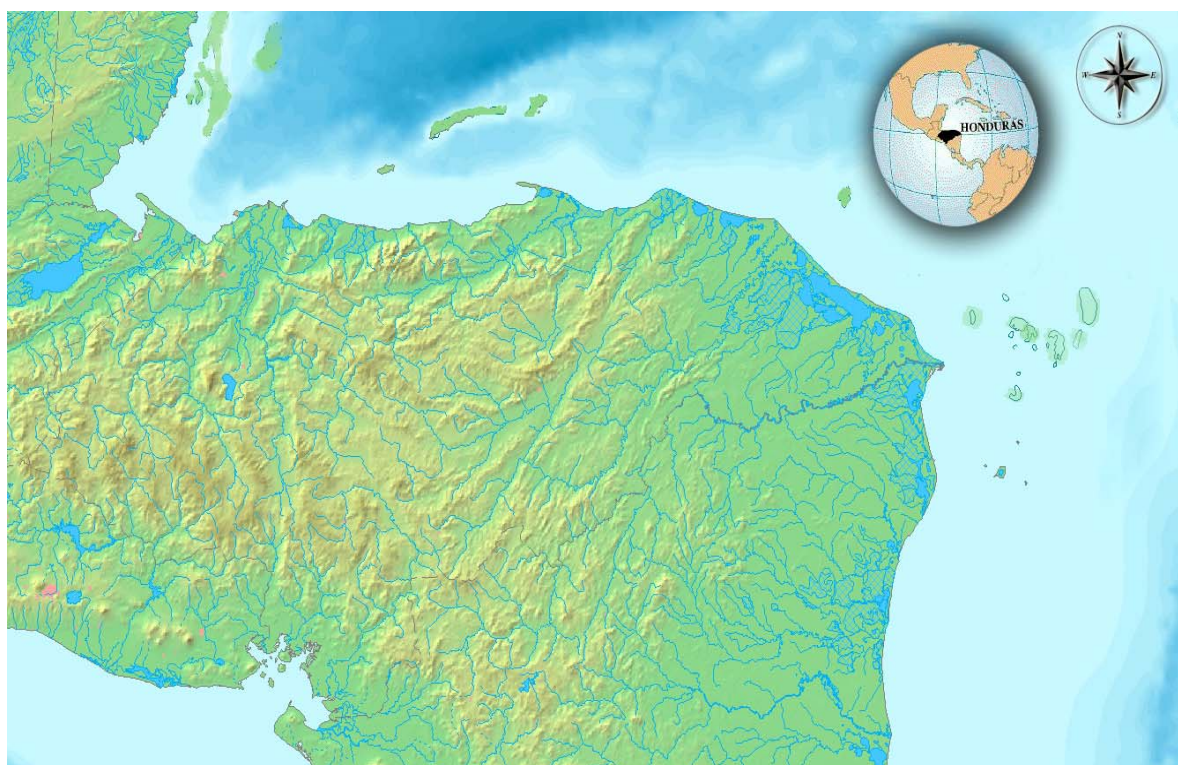
La difícil orografía del centro de la provincia con sus muchas sierras, valles y ríos caudalosos, no frenó la ambición de los españoles, que se centraron en controlar los playones de los ríos Guayape, Aguan, Ulúa, Guayambre, De Olancho, o Jalan entre otros espacios donde los indígenas lavaban oro.

Podemos afirmar que fue la lucha por el control de estos espacios mineros quien marcó los primeros límites de expansión española en la región; dejando una serie de corredores que

¹⁴- Hall Carolyn, Pérez Brignoli Héctor, John V, Cotter, *Historical Atlas of Centro America*, University of Oklahoma, EEUU, 2003, 14.

conectaban estas zonas con las costa caribeña, en especial con los puertos de Caballos y Trujillo, sin olvidar los caminos hacia Guatemala, León o hacia el puerto del Realejo en la costa Pacífica.

Por otro lado, los complejos sistemas montañosos que componen la Sierra Madre Centroamericana también fueron un elemento fronterizo que definió el territorio bajo control español y que son, en esencia, el espacio geográfico de nuestro estudio. Así el sistema montañoso compuesto por las Montañas de Campamentos, Salto y Moros formaron una barrera noroccidental, mientras que la Sierra Madre marcó y marca el límite con El Salvador. Sus altas montañas encierran una gran cantidad de valles de fértiles tierras, así como pasos intermontanos que facilitaron la comunicación entre las diferentes poblaciones. A esta rica zona geográfica hemos agregado las poblaciones establecidas en los territorios considerados durante este periodo colonial como «Tierras de Frontera»; un enorme territorio compuesto por una serie de valles y enclaves fluviales que formaron un anillo alrededor de las zonas mineras. Estas poblaciones llegaron a controlar buena parte de las vías de comunicación y contrabando desde y hacia el Caribe, que fueron en definitiva tan activos e importantes para el desarrollo de la región como los territorios montañosos mineros antes mencionados.



Mapa físico del territorio en estudio¹⁵.

¹⁵- Mapa de elaboración propia basado en el atlas de Hill y Pérez, *Historical Atlas*

Delimitación temporal

Después de reflexionar sobre cuál sería el mejor periodo para estudiar las relaciones de empoderamiento llevadas a cabo por los negros esclavos y sus descendientes en el territorio hondureño, hemos decidido que los ciclos de auge y crisis minera acontecidos durante el todo el periodo de ocupación española constituyen excelentes marcos para dicho estudio, ya que la constante necesidad de mano de obra facilitó la integración de muchos esclavos negros huidos procedentes de las rancherías periféricas.

Durante esa búsqueda nos dimos cuenta de que la fase comprendida entre la conquista del territorio por parte de las huestes españolas y la consolidación del reino de la Mosquitia, presenta grandes lagunas sin investigar, posiblemente debido a la escasa bibliografía y la dificultad que presenta la transcripción de las fuentes distribuidas en diferentes archivos. La posibilidad de poner algo de luz a uno de los momentos más importantes de la consolidación de la presencia española en el territorio nos hizo elegir el siglo XVI como marco temporal general. Pero para poder abarcar esta decisiva fase, hemos creído conveniente establecer límites temporales en base a dos hechos históricos de gran importancia para la región. Estas fechas han sido elegidas a partir de un criterio esencial, y es que en ambos momentos la presencia negra está documentada. Gracias a ello es por lo que podemos demostrar su importante participación en los diferentes periodos de la historia, tanto durante la conquista y ocupación, como en las diferentes etapas económicas y sociales que fueron consolidando la colonia española. Hemos comenzado nuestra investigación en el año de 1515, ya fue el momento en que se iniciaron las primeras capturas de indígenas en la zona para su posterior venta en los mercados caribeños. En estas razias está documentada la presencia de efectivos negros¹⁶, así como en las primeras huestes que poco tiempo después iniciaron el periodo de conquista de la región.

En los sucesivos años fue ingresando un importante número de esclavos negros destinados al servicio doméstico y a los lavaderos de oro y pronto la aparición de yacimientos de plata justificó la necesidad de introducir cada vez un mayor número de esclavos.

A lo largo de este trabajo tomamos como puntos de referencia esos diferentes momentos que nos irán guiando hacia la comprensión del importante papel que desarrollaron los negros y sus descendientes en la región, pero también los conflictos sociales que provocó el alto número de negros, que dieron como resultado la formación de una serie de poblados habitados

¹⁶El concepto Negro lo usaremos para referirnos a los “*negros de nación*” de cualquier condición, jurídica que formaran partes de las rancherías y reducciones integradas a las villas españolas, Frente a los Afrodescendientes concepto que engloba a todos los individuos provenientes de la castas donde hay una presencia negra.

principalmente por negros huidos. Ambos momentos serán también utilizados como elementos claves que señalan el inicio y el cierre de los ciclos económicos que marcaron profundamente el desarrollo de la sociedad española en la Audiencia de los Confines.

Como fecha final de cierre para esta investigación, hemos elegido el año de 1643, momento en que un brutal ataque inglés provocó el abandono del puerto de Trujillo y con ello el colapso del comercio hondureño interregional y con la Metrópolis. La ayuda de los pobladores de las Tierras de Frontera fue elemental para las incursiones piratas en la región. El hecho en sí es de gran interés no sólo porque marca el final de un periodo, sino porque muchos de los negros y zambos que habitaban la Taguzgalpa participaron como socios de los ingleses en términos de igualdad. Hecho que consideramos como un excelente ejemplo de la capacidad de empoderamiento alcanzado por los negros y sus descendientes en suelo centroamericano en el primer siglo de presencia europea en la región

Estado de la cuestión.

Los estudios sobre la presencia negra en la América Española ha ocupado desde hace décadas a grandes investigadores tanto de habla inglesa como, Curtin *Historical Atlas*¹⁷, Henry Kamen¹⁸, Klein¹⁹, o David Eltis²⁰, como francesa donde destacan Eugene Genovese²¹, Dechamps²² o Pierre Chaunu²³. Sus trabajos juntos a los de muchos hispanohablantes como podrían ser Vila Vilar²⁴, Mellafe²⁵, Gonzalo Aguirre Beltrán²⁶ José Saco²⁷, Moreno Fragnals²⁸, José Luciano Franco²⁹, Alejandro de la Fuente³⁰ o Alonso Cortés³¹ se han centrado en el debate sobre la trata y en gran medida sobre los problemas creados alrededor del número de esclavos comercializados, a su vez buscan entender los entramados legales que justificaron y fortalecieron a la institución de la esclavitud desde el primer momento en que el negro pasó a ser parte del paisaje social indiano. Muchos de estos y otros trabajos tuvieron como escenario principal los años del auge azucarero, ya que fue un periodo de arribo de grandes contingentes de esclavos, tanto para la América

¹⁷-Philip Curtin,*The Atlantic Slave Trade: A Census*,Madison University of Wilconsin, EEUU,1969.

¹⁸- Entre sus muchas obras podemos resaltar Vila Vilar Enriqueta, “El negro en Hispanoamérica (1500-1700)”, *Anuario de Estudios Americanos*, Sevilla XXVIII de 197, 121-137.

¹⁹- Klein Helbert, *La esclavitud africana en América Latina y el Caribe*, Alianza ,Madrid, España, 1986.

²⁰- Nos fue de gran importancia la obra de Eltis David, *The Rise of African Slavery in the Americas*, Cambirdge press, EEUU, 2000.

²¹- Genovese Eugene,*Esclavitud y Capitalismo*, Ariel, Barcelona 1971. Su obra es un clásico y es punto de referencia para cualquier persona que se acerque a los estudios afroamericanos. Otra obra que nos interesó fue Stanley Engerman y Genovese Eugene, *Race and slavery in the western hemisphere*, Quantitative Studies Princeton Press, Princeton, EEUU,1975.

²²- Dechamps Chapeaux Pierre, *Historie de la Tratie des Noirs de l'antiquité à nous jours*,Santo Domingo, República Dominicana 1978 y *El negro en la economía habanera del siglo XIX*, UNEAC, La Habana, Cuba, 1971.

²³- Una obra de referencia es Pierre Chaunu, *Sevilla y América (siglos XVI-XVII)*, Universidad de Sevilla, Sevilla España, 1983.

²⁴ Las investigaciones de doña Enriqueta han sido elementales en esta investigación y han influido mucho en el desarrollo de las hipótesis aquí planteadas.

²⁵- Mellafe Rolando, *Breve Historia de la esclavitud negra en América Latina*, Secretaria de Educación Pública, México, 1973. También:*La introducción de la esclavitud negra en Chile: Tráfico y rutas*, Santiago de Chile, 1959. Y *La esclavitud en Hispanoamérica* Argentina, BBAA, 1964.

²⁶- Aguirre Beltrán Gonzalo, *La población negra de México, 1519-1810: Estudio etnohistórico*. Fuente Cultural, México DF, 1972.

²⁷- Entre sus muchas obras destacamos:Saco José,*Historia de la esclavitud de la raza africana en el Nuevo Mundo y en especial en los Países Américo-Hispanos*, Cultura S.A, LA Habana, Cuba, 1938.

²⁸- Moreno Fragnals Manuel, *África en América Latina*, Siglo XXI, Madrid, España, 1977.

²⁹- Entre sus obras podríamos destacar:FrancoJosé Luciano,*La Diáspora Africana en el Nuevo Mundo*, Ciencias Sociales La Habana, Cuba, 1975 y *Comercio Clandestino de Esclavos*, de Ciencias Sociales, La Habana, Cuba, 1985.

³⁰- Las obras del profesor Alejandro De La Fuente han sido de gran importancia para la formulación de nuestro trabajo, Entre ellas destacaríamos: “Su único derecho los esclavos y la ley”, *Debate y Perspectiva: Cuadernos de Historia y Ciencias Sociales*, N° 4 diciembre 2004, 7-21. Otra de las obras importantes es *Havana and the Atlantic in Sixteenth*, Century Nort Carolina, EEUU, 2008.

³¹- Entre sus obras nos ha sido de gran interés este artículo publicado en el Anuario de Estudios Americanos, en 1966, titulado *Los esclavos domésticos en América*, También destacamos: “El esclavo negro, colonizador de América, a través de las Capitulaciones de las Indias del siglo XVI”, *Studia* Tomo VII, Salamanca 1989.

española como para las otras Américas. Sobre todo en las últimas décadas anteriores a la abolición de la esclavitud cuando las cargazonas estuvieron conformadas con individuos de una misma etnia, dando origen a importantes focos de africanidad en lugares como Cuba, Brasil, Cartagena, o Venezuela y que muchas veces nos hacen pensar que anteriormente a su llegada no hubo manifestaciones culturales negras en la América española.

Podemos decir que estas grandes concentraciones de esclavos, con sus conflictos y vaivenes históricos ofrecen un espacio de investigación mucho más atractivo para los historiadores que las zonas periféricas coloniales donde los pequeños acontecimientos cotidianos produjeron grandes cambios en sociedades menos complejas como fue el caso de las centroamericanas.

Es precisamente la carencia de estudios sobre la presencia negra durante las primeras etapas de la conquista y exploración española en la América Central, una seria limitación para poder entender el papel que jugó el esclavo negro y sus descendientes en las dinámicas de construcción de la sociedad hondureña. La mayoría de las investigaciones se acercan al tema desde una metodología, descrita por Harvey³² como de «arriba-abajo» es decir, visualizando al europeo primero y al indígena después como las dos «columnas» donde se construye el carácter nacional. Con esta forma de hacer historia queda relegada a un papel meramente pasivo la presencia del negro y sus descendientes en los diferentes momentos y espacios coloniales.

Como hemos indicado antes, muchos de estos estudios buscaron afirmar el origen foráneo de estas poblaciones afrodescendientes. En casi ninguno de estos trabajos consultados, sus autores se han ocupado en descifrar el origen de los primeros pobladores de la región de Taguzgalpa dando la sensación que fue una región despoblada y aislada de las dinámicas coloniales antes de la fundación del reino de la Mosquitia. Entre los más importantes trabajos que han abordado de una u otra forma el posible origen de las poblaciones de Taguzgalpa están Karl Offen³³, cuyas investigaciones han sido de gran utilidad para el desarrollo de este trabajo. Por su parte Bárbara Potthast³⁴ afirma en sus trabajos el origen zambo de las poblaciones asentadas en la región, mucho antes de la formación del reino de la Mosquitia, sin embargo, no profundiza en su

³²- Harvey Kaye, *Los historiadores marxistas británicos: un análisis introductorio*, Prensas universitarias, Zaragoza, España, 1989.

³³- Entre las obras más relevantes de Offen Karl podemos citar su investigación doctoral: "The miskito Kingdom: Landscape and the Emergence of a Miskitu Identity, Northeastern Nicaragua and Honduras 1600-1800", PhD diss. University of Texas at Austin, EEUU, 1999. "British Logwood Extraction from the Mosquitia: The origin of Myth" *Hispanic American Historical Review*, N° 80, enero 2000, 113-135. Y "Race and Place in Colonial Mosquitia 1600-1787", *Wani* N° 40, Managua, Nicaragua, 2005.

³⁴- Potthast Barbara, "Die Mosquitoküste im Spannungsfeld britischer und Spanischer Politik: 1502-1821", *Latinoamerikanische von stat Wirtschaft und Gesellschaft Lateinamerikas* N° 16, Wein, Austria 1988. Y Potthast Bárbara, "Centroamérica y el contrabando por la costa de los Mosquitos", *Mesoamérica* N°38, San José, Costa Rica, 1998.

observación, como tampoco lo hace Linda Newson³⁵, quien reconoce el origen zambos de las poblaciones primitivas de Taguzgalpa. Sobre la organización política de estas poblaciones se ocuparon varios autores como el citado Offen, Michael Olien³⁶ o Mary Helms³⁷. Paradójicamente todos ellos reconocen en las formas de gobierno miskitas rasgos coloniales españoles, sin entrar en el análisis del origen de estos asentamientos.

Por otro lado Bernard Nietschmann³⁸, nos ayuda a vincular los asentamientos misquitos del siglo XVIII, con las rancherías establecidas a finales del siglo XVI, para lo cual ha recurrido a fuentes españolas. Sus trabajos se ven complementados con los de Gerhard Sandner³⁹ quien analiza los cambios en la poblaciones locales y la importancia geopolítica de la región, trabajos que se integran con el de Parsons⁴⁰ publicado en la revista de *Annals of the Association of American Geographers*. Es larga la lista de historiadores, antropólogos y sociólogos que se han dedicado al estudio de la presencia negra en el litoral caribeño centroamericano, sobre todo desde la óptica de los conflictos anglo-españoles y la participación de los zambos en dichos conflictos. Un ejemplo de ello es la tesis doctoral de William Sorsby⁴¹, que cuenta con un extenso cuerpo documental procedente de la Public Record Office de Londres.

Estudios más recientes han ido desmitificando el origen inglés de la Mosquitia, sin embargo son muchos los investigadores que se acercan al tema desde esta óptica. Por otro lado, las investigaciones llevadas a cabo en la zona de Panamá han sido de gran importancia para conocer el peso de la población negra durante las primeras décadas de ocupación española. Entre ellas podemos citar a Fortune⁴², Araúz⁴³, Luis Diez⁴⁴, Castillejos⁴⁵ y los últimos trabajos de Tardieu⁴⁶,

35- La obra de Newson El costo de la Conquista ha sido más que citada en esta investigación

36- Michael Olien, "Kingship Among the Miskito" *American Ethnologist*. vol XI: IV, EEUU, 1984, 718-737, <http://bit.ly/10Ivfn3>, (04 julio 2013)

37- Mary Helms, "Of King and Context: Ethnohistorical Interpretations of Miskito Political Structure and Function", *American Ethnologist* vol XII: III EEUU, 1986.506-523, <http://bit.ly/HelmsMary>, (04 julio 2013)

38- Un importante estudio medio-ambiental con aportes de cartografía y toponimia, es: Nietschmann Bernard, "Conservación, autodeterminación y el área protegida Costa Miskitia Nicaragua", *Mesoamerica* N° 29, Saratoga Springs, NY, EEUU, 1995, 1-55.

39- Gerhard Sandner, *Centroamérica y el Caribe occidental: Coyuntura, crisis y conflicto 1503-1984*, Universidad Nacional de Bogotá, Bogotá, Colombia, 2003.

40- James Parsons, "The miskitos Pine Savanna of Nicaragua and Honduras", *Annals of the Association of American Geographers*, N° 45-1°, <http://bit.ly/164IeU8>, 1995, 36-63. (04 julio 2013)

41- William Sorsby, "The British superintendency of the Mosquito Shore" PhD diss. Universidad de College, Londres UK, 1969.

42- Fortune Armando, "Estudios sobre la Insurrección de los Negros Esclavos: Los Cimarrones de Panamá" *Lotería* Vol V, N° 56, Panamá, 1956.

43- Araúz de la Reina T, *Los Grupos Humanos de Panamá*, Panamá universidad, Ciudad de Panamá, Panamá, 1962,

44- Luis Diez Castillo, *Los Cimarrones y los Negros Antillanos en Panamá*, Ed Julio Mercado 2ª edición, Ciudad de Panamá, Panamá 1981,

45- Alfredo Castillejos Calvo, "Los Negros y Mulatos libres en la Historia social Panameña" *Lotería*, II Época, Panamá, abril Vol, 1, N° 5,

así como los de Lowell Gudmundson y Wolfe Justin; «Blacks and Blackness in Central America: Between Race and Place»⁴⁷ donde se plantea la presencia de esclavos negros desde el inicio de la conquista centroamericana, sin entrar en el debate sobre la participación de estos en la construcción de la sociedad.

Para el caso del resto del territorio de Centroamérica, afortunadamente existen varios excelentes investigadores que además de hacer una historia cuantitativa sobre la presencia negra en la región, han incluido estudios cualitativos en los cuales se da un planteamiento sobre la importancia de la presencia negra en las dinámicas sociales en el antiguo Reino de Guatemala. Entre ellos podemos destacar en primer lugar a: Cáceres⁴⁸, Lovejoy⁴⁹ y Trotman⁵⁰, Lokken⁵¹, Putnam⁵², Murillo Chavarri⁵³, Lobo y Meléndez⁵⁴, Monestel⁵⁵, Gloria Lara Pinto⁵⁶, Federico Lunardi⁵⁷, entre muchos otros. Gracias a estos excelentes trabajos se ha incrementado un interés por conocer el verdadero impacto de la presencia africana durante el periodo colonial.

Lamentablemente estos trabajos son insuficientes para conocer el verdadero impacto de la presencia negra en la región. La carencia se hace más visible cuando nos vamos acercando a los primeros momentos de la conquista y colonización. La laguna existente en estos primeros años de vida colonial se profundiza aún más cuando se tocan temas como los orígenes de esos esclavos, la trata el cimarronaje, o el impacto demográfico o la inclusión social.

⁴⁶- Tardieu Jean-Pierre, *Cimarrones de Panamá: La Forja de una Identidad Afroamericana en el Siglo XVI*, Iberoamericana, España, 2009.

⁴⁷- Gudmundson Lowell y Justin Wolfe, eds., *Blacks and Blackness in Central America: Between Race and Place*, Barnes & Noble Nook, Duke univ, EEUU, 2000,

⁴⁸- La dra, Rina Cáceres ha realizado una serie de trabajos, más que citados en este trabajo, con ellos se ha abierto una interesante vía de investigación de la cual es fruto este trabajo,

⁴⁹- Lovejoy, Paul, *Transformations in slavery* Cambridge EEUU 1983,

⁵⁰- Paul Lovejoy, Douglas Trotman, han trabajado en diferentes proyecto donde la visualización del aporte africano a la sociedad latinoamericana tiene una gran importancia entre ellos podemos citar:

“Experiencias de vida y expectativas: nociones africanas sobre esclavitud y la realidad en América”, en Cáceres ed. *Rutas de la Esclavitud en África y América*, UCR, Costa Rica 2001.

“Enslaved Africans and their expectations of slave life in Americas: Towards and reconsideration of models of creolisation” en Shepherd and Glen Ed. *Questioning Creole: Creolisation discourses in Caribbean Culture*, Kingston-Oxford, EEUU, 2002.

⁵¹- Paul Lokken, “La identidad colonial y la población de ascendencia africana en el Salvador, siglo XVII”, *Memoria Quinto Congreso Centroamericano de Historia*, San Salvador julio 2000.

⁵²- Putnam Lara, *The company they Kept: migrants and this politic of gender in Caribbean Costa Rica 1870-1960*, Chapel Hill and London, The University of North Carolina EEUU, 2002,

⁵³- Murillo Chavarri, “Vaivén de arraigos y desarraigos: identidad afrocaribeña en Costa Rica 1870-1940”, *Revista de Historia* UCR, San José, Costa Rica, 1999.

⁵⁴- Lobo Tatiana, Meléndez M, *Negros y blancos: todos mezclados*, UCR, San José, Costa Rica, 1997.

⁵⁵- Monestel M, *Ritmo, canciones e identidad: una historia sociocultural del calypso limonense*, UNED, Costa Rica 2005.

⁵⁶-Lara Pinto Gloria, “Patrón de Asentamiento indígena en la provincia de Honduras, siglo XVI” en *Memoria del Congreso V centenario de Gonzalo Fernández de Oviedo, El Mundo Centroamericano de su tiempo*, Nicoya, Costa Rica ,1978

⁵⁷-Lunardi Federico, *El valle de Comayagua, Tegucigalpa 1945: La fundación de la ciudad de Gracias a Dios y de las primeras villas y ciudades de Honduras*, Guaymuras, Tegucigalpa ,Honduras ,1946.

Una reflexión de gran interés para este trabajo la encontramos en la obra de dos investigadores Mark Anderson, Sarah England, quienes afirman que:

... “Aunque la palabra «negro» usualmente se refiera a las Garífunas porque ellos son el grupo más grande y visible, los afrohondureños, son en realidad, un grupo muy diverso que cuenta con diferentes historias de arribo a Honduras. Distintos niveles de asimilación a la sociedad mestiza y varias configuraciones culturales y de lenguaje⁵⁸” ...

Estos autores han querido hacer notar los muchos momentos y diferentes circunstancias en las que arribaron negros a la provincia, así como señalan los diferentes grados de integración que a largo de periodo colonial protagonizaron los africanos y sus descendientes. Una reflexión de gran importancia ya que hasta este momento no había conciencia de la necesidad de reconocer la raíz negra como pilar de la sociedad hondureña.

Por otro lado Darío Euraque,⁵⁹ sin duda alguna uno de los más importantes investigadores hondureños, logró abrir gracias a sus reflexiones un debate sobre la participación de los negros en la construcción de la sociedad, dejando en el aire una serie de interrogantes que han sido puntos de apoyo de gran importancia para este trabajo.

Rafael Leiva⁶⁰ por ejemplo recoge una de estas reflexiones hechas por Darío Euraque donde argumenta que la presencia demográfica de mulatos y negros hasta el siglo XIX, fue mucho más sustancial de los que los historiadores han creído previamente, representando hasta un 30% de la población. Euraque sostiene que hasta principios del siglo XX regiones enteras de Honduras fueron consideradas como «regiones mulatas» fundamentalmente los departamentos de Olancho, Yoro, Atlántida y Colón. Queda por investigar en qué momento esta población comenzó a considerarse a sí misma y también por otros como mestiza.

Precisamente es la obra de Rafael Leiva: *Tráfico de esclavos negros a Honduras*, un importantísimo trabajo que abrió las puertas para el estudio de otros grupos afrodescendientes

⁵⁸- Anderson Mark y England Sarah, “¿Auténtica Cultura Africana en Honduras?: los Afrodescendientes desafían el Mestizaje indihispano en Honduras, En Memorias del Mestizaje: Cultura Política en Centroamérica de 1920 al presente”, *Revista Iberoamericana: América Latina, España y Portugal*, VolIV, Número 19, Madrid, España 2005,

⁵⁹- Entre sus muchos trabajos acerca de la presencia negra en Honduras destaca este artículo que fue de gran importancia para esta investigación: Euraque Darío A, “100 años de categorías raciales y étnicas en Honduras, 1790s-1890s: Hacia la neutralización de la afro descendencia colonial”, *Boletín AFEHC* N°50, publicado el 04 julio 2011, disponible en: http://afehc-historia-centroamericana.org/index.php?action=fi_aff&id=2716.(04 julio 2013)

⁶⁰- Leiva Vivas, Rafael, *Tráfico de Esclavos Negros a Honduras*, Guaymuras 2ªed., Tegucigalpa Honduras, 1987, P 257.

que no fueran los garífunas, a pesar de que en la mayor parte de dicho trabajo está dedicado a aspectos generales sobre la esclavitud, deja claro la intención del investigador de visualizar un importante pasado negro en la provincia. Después de Leiva son pocos los trabajos acerca de la presencia negra durante el periodo colonial. Habrá que esperar a 1992 para que dos importantes investigaciones vuelvan a tocar el tema, aunque de manera muy general. Una sería: *Presencia africana en Centroamérica*, de la investigadora Luz María Martínez⁶¹ donde encontramos: *La población negra en el Istmo Centroamericano* de Francisco Lizcano⁶².

Años más tarde otros investigadores hondureños han incorporado referencia algo generales sobre la población negra en sus trabajos. Han dejado claro la importancia de este colectivo en los diferentes momentos históricos y espacios económicos que conforman la historia regional de Honduras. Como ejemplo de ello podemos citar a Mario Felipe Martínez Castillo⁶³, Mejía Medardo⁶⁴, Leticia Oyuela⁶⁵, Mario Argueta⁶⁶, Luis Pedro TaracenaArriola⁶⁷, Mario Carias⁶⁸ y la reciente magnífica obra *Blacks and Blackness in Central America: Between Race and Place*, editada por Lovell Gudmundson en 2010.

Otro trabajo muy interesante es el de Luis Mariñas⁶⁹ quien realiza un importante análisis de la demografía hondureña. La novedad de su trabajo frente al de sus colegas es que él toma en consideración la importancia de los negros en el crecimiento y desarrollo de la demografía colonial, frente a la negación y olvido que siempre han sido víctimas.

⁶¹- Martínez Montiel, Luz María (Coord.), *Presencia africana en Centroamérica*, CONACULTA, México DF 1992, y *Negros en América*, Universidad de Michigan, EEUU, 1992.

⁶²- Lizcano Francisco, "La Población Negra en el Istmo Centroamericano", en Luz María Martínez Montiel (coord.), *Presencia africana en Centroamérica*, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México, 1996, 31-59.

⁶³- Martínez Castillo Mario Felipe, *Apuntamientos para una Historia Colonial de Tegucigalpa y su Alcaldía Mayor*, Universitaria, Honduras, 1982. *El paternalismo y la esclavitud negra en el Real de Minas de Tegucigalpa*, Litografía López, Honduras, 2004.

⁶⁴- Mejía Medardo, Comizahual: "Leyendas, Tradiciones y Relatos de Honduras: Insurrección de esclavos en la Real de Minas de Tegucigalpa Universitaria Tegucigalpa Honduras 1986, y Comercio Negrero", *Historia de Honduras* Tomo I, Universitaria, Tegucigalpa, Honduras, 1983.

⁶⁵- Oyuela, Irma Leticia, *Esplendor y Miseria de la Minería en Honduras*, Guaymuras, Tegucigalpa, Honduras, 2003.

⁶⁶- Argueta, Mario, *Historia de los sin Historia*, Guaymuras, Códices de Ciencias Sociales, Tegucigalpa, 1992.

⁶⁷- Dos de sus obras han sido de gran interés para nosotros Taracena Arriola Luis Pedro, *Ilusión Minera y Poder Político: La Alcaldía Mayor de Tegucigalpa Siglo XVIII* Guaymuras, Tegucigalpa, Honduras, 1991. e *Invencción criolla, Sueño ladino, Pesadilla Indígena: Los Altos de Guatemala: de Región a Estado 1740-1850*, CIRMA, Ciudad de Guatemala, Guatemala, 1997,

⁶⁸- Carias Mario, *La Tiranía de los Conquistadores de Honduras*, Guaymuras, Tegucigalpa, Honduras, 1990.

⁶⁹- Mariñas Otero Luis, *Honduras*, Cultura Hispánica, Madrid, España, 1963.

El estado de la cuestión se ve fortalecido por el interés que ha despertado la presencia de negros y sus descendientes entre otros investigadores entre los cuales podemos resaltar Ayerdis⁷⁰.

Algunos jóvenes investigadores se han interesado en el tema gracias a la cada vez mayor documentación digitalizada, procedente de importantes archivos y que se puede consultar *online*. Creemos que lo más interesante de toda esta nueva generación es su forma de interpretar la documentación de archivo, muchos de ellos se van acercando al tema con una mayor sensibilidad y desde una visión crítica basada en la aplicación de metodologías interdisciplinarias que enriquecen los resultados. Pero también consagrados investigadores como Payne⁷¹, Oyuela⁷², Euraque, Taracena⁷³ o Amaya⁷⁴ están abordando el tema de la presencia negra desde perspectivas diferentes a la utilizada en sus primeros trabajos.

Es por ello que finalmente podemos decir que la historia que vamos a ir reconstruyendo a lo largo de este trabajo, será el resultado del planteamiento de una serie de interrogantes, que irán convergiendo en aspectos como el económico, el social o el político; la presencia negra en espacios productivos tales como la minería, las estancias o las haciendas. Por otro lado se valorarán otros aspectos de igual importancia como fue el peso demográfico de los zambos y negros, su participación en la fundación de nuevos asentamientos, así como su importantísimo papel en los avatares políticos de la época sobre todo con la presencia inglesa en la zona.

⁷⁰- Ayerdis Miguel, “El Significado de la Esclavitud en el Marco de la Sociedad Atlántica (el Caribe) : el Papel de los Esclavizados y sus Estrategias Frente a la Esclavitud”, *Boletín AFEHC* N°7, 04 abril, San Jose Costa Rica 2005.(04 julio 2013).

⁷¹- La Dra, Payne es una de las más importantes investigadoras Centroamericanas, gracias a sus trabajos hemos podido conocer el desarrollo de la población negra en Honduras a partir del siglo XVIII ala XIX.

⁷²- Aunque las investigaciones de la profesora Oyuela se han centrado en la minería y en la población española en Honduras, nos ha sido de gran utilidad su obra *Esplendor y Miseria de las Minería en Honduras* Guaymurás ya que nos ha brindado magníficas pistas sobre la presencia negra en la economía minera,

⁷³- Al igual que la investigadora Oyuela, Luis Pedro Taracena Arriola en sus muchas e importantes obras antes citadas nos hace referencia a la presencia negra, sus trabajos han sido de gran utilidad en el desarrollo de esta investigación,

⁷⁴- Amaya Jorge Alberto, *Los Negros Ingleses o Creoles de Honduras: Etnohistoria, Racismo, Nacionalismo y Construcción de Imaginarios Nacionales Excluyentes en Honduras*, UPNFM, Tegucigalpa, Honduras, 2007.

DISSERTATION

This research analyzes the important role played by blacks and their descendants in the construction and consolidation of colonial society in the former Audiencia de los Confines, present day Honduras, during an intense period from the first expeditions to the decline and abandonment of the Puerto de Trujillo.

This paper analyzes all those spaces where the black presence is documented; thereby seeking to analyze the weight of the black presence in the construction and evolution of the different areas of daily life in the colony. One part displays the different mechanisms of resistance and social mobility that greatly favored the empowerment of blacks and their descendants almost from their arrival at Audiencia. The other part displays the continued flight of miners (slaves and free), that encouraged the formation of a series of settlements in lands outside of Spanish control. Some of which led to the inception of major Spanish settlements and others to the genesis of the Kingdom of Mosquitia.

This research is structured into four chapters. The first will analyze the demographic contribution of blacks as their presence which was one of the main bases for the natural population growth. In the second chapter, we have addressed the most important economic activities where the black presence was elemental to their function. In the third, we inquire into the mechanisms and spaces that facilitated social mobility to blacks and their descendants. The fourth chapter brings together a series of particularities that favored the empowerment of blacks and mulattos; thus the emergence of the Kingdom of Mosquitia.

The main purpose of our goal is to provide a new understanding of colonial history from the study of the involvement of so-called “popular sectors” in the construction and development of colonial societies of the early sixteenth century.

The generalized local trend constructs a hegemonic history based from the Spanish-Indian binomial that has dominated all Central American schools. In turn, ignoring, distorting, and minimizing the socio-demographic contribution of African descent, whose presence has been essential for the consolidation of many of the Spanish settlements established in the territory across the isthmus. Their involvement was an elemental component in economic development and population of the area throughout the colonial period.

This tendency to hide the black contribution in the construction of colonial societies has been evident throughout America. Often these works were based on the concept that both the black and their descendants were subordinated within a system of domination that made them “objects”, a concept that remained after the abolition of slavery, thereby facilitating the creation of the historical discussion where everything referring to “lo negro” or black was considered negative.

The habit of denying or hiding black roots in American society has caused many Central Americans today to deny or refuse to recognize their black heritage that is presented both in their most ancient traditions, such as dances or its gastronomy, as well as in their own physical reflection. This is the case in Honduras, where the denial of his black heritage has manifested itself since the social exclusion practices of the Garífuna⁷⁵ people.

In addition, the presence of blacks in America as part of colonial economic dynamics is usually justified. Even so, once settled on American soil, blacks and their descendants were not only economic value, but they were one of the most important cultural contributions as they struggle to conquer social niches that central power had been denied them. This complex evolution as they convert themselves from “objects, subjected to law” is precisely, one of the most wonderful and historical processes that occurred in the Spanish colonies. Violent and paradoxically, it has been hardly studied in Spanish America.

⁷⁵ Garifuna or Garinagu are regarded as the descendants of blacks settled in the Caribbean and who were joining other indigenous groups like the Lenca, Tlupanes, Perch and British blacks from the former British colonies. This group represents a significant percentage of the population (10% official figures). A major study on the subject is the work of Germán Chávez, “Apuntes sobre los pueblos autóctonos de Honduras” (Notes on the indigenous peoples of Honduras) Honduran Institute of Anthropology and History. Tegucigalpa, Honduras 1993.

Therefore, it is common to find in much of Central American research, a clear imprint of the theories “racial exceptionalism”⁷⁶ part of the statement that: “...if we compare Latin America with other regions of the world, especially the United States, we can see that race relations are harmonious and that there is no racial discrimination”.⁷⁷ For several years, this statement by many Central American governments has been used to to appease the voices of researchers seeking to display the black heritage in the region. They resigned to focus their work on the recent ancestry of the black population on the Caribbean coast, thus denying the deeper black imprint present from the first moment of contact.

This process of denial or concealment of important social, cultural, economic and demographic roles that blacks and their descendants played during the colonial period. We could understand the extent of the need the area’s young local governments had to build a national identity⁷⁸ that sought to consolidate the territory of the nation/state; and, as in the case of Honduras, reaffirm the young nation as “mestiza” or mixed. This attitude was significant in silencing African heritage, a phenomenon affirmed by Dario Euraque⁷⁹. This happened in almost all American latitudes, but had a special role in controlling the intense economic changes in the Caribbean coast of the isthmus at the beginning of the twentieth century by the presence of multinational banana enclaves. This situation led to that which would build a negative image of all those who were not mestizo (Indian-Spanish).

⁷⁶ Hanchard Michal, “Hanchard Orpheus and Power: The Movement Black of Rio de Janeiro and São Paulo, Brazil, 1945-1988.” Princeton Univ. Princeton USA 1994. Hanchard; “Hanchard Orpheus and Power: The Movement Black of Rio de Janeiro and São Paulo, Brazil, 1945-1988.” Princeton Univ. Princeton USA 1994.

⁷⁷ But not only has made apology Hanchard this theory, find researchers such as Peter Wade in his “Blackness and Race Mixture: The Dynamics of Racial Identity in Colombia” John Hopkins Univ. Baltimore USA 1993. Also Wade, “Race and Ethnicity in Latin America”. Pluto. Chicago USA 1997. Carlos Moore, “Castro, the Blacks and Africa”. Center for Afroamerican Studies “UCLA, CA USA. 1998 or the researcher Aline Help; “Our Rightful Share: The Afro-Cuban Struggle for Equality”. Chapel Hill. North Caroline USA 1995.

⁷⁸ Dario Euraque reflected on the subject in several works including: “La creación de la moneda nacional y el enclave bananero en la costa caribeña de Honduras: ¿en busca de una identidad étnico-racial?” (The creation of the national currency and the banana enclave on the Caribbean coast of Honduras: in search of an ethno-racial identity?). In Yaxkin magazine No. 1-2. Tegucigalpa Honduras 1996. P 138-150. Also in “Estado, poder, nacionalidad y raza en la historia de Honduras: ensayos” (State power, nationality and race in the history of Honduras: essay). Subirana. Tegucigalpa Honduras. 1996. Another work is “The Banana Enclave, Nationalism, and Mestizaje in Honduras 1910-1930” (The Banana Enclave, Nationalism, and Miscegenation in Honduras 1910-1930). In Identity and Struggle at the Margins of the Nation-State: Laboring peoples of Central America and the Hispanic Caribbean. Aviva Chomsky and Aldo Lauria-Santiago (eds.). Duke Univ. Durham USA 1998. P 151-168.

⁷⁹ “La creación de la moneda nacional y el enclave bananero en la costa caribeña de Honduras: ¿en busca de una identidad étnico-racial?” (The creation of the national currency and the banana enclave on the Caribbean coast of Honduras: in search of an ethno-racial identity?). In Yaxkin magazine No. 1-2. Tegucigalpa, Honduras 1996.

In the case of Honduras, the presence of a large and powerful zamba (African-Indian) population from the kingdom of the Mosquitia made it necessary to build a negative discourse towards everything that had African cultural traits; as this would jeopardize the stability of the state, especially when they incorporated the Taguzgalpa as a young country.

Coincidentally, the arrival of groups of blacks from the British Caribbean colonies, helped foster the myth that the “blacks came from outside” as in the negative context of an interloper. With this it constructed a discourse differentiator that facilitated the process of whitening all of the zamba and blacks willing to participate in the construction of state⁸⁰. Furthermore, this discourse condemned a large number of inhabitants to the abandonment of the coastal Caribbean zone⁸¹, former subjects of the Kingdom of Mosquitia, which were considered “different” and therefore foreign to the rest of the population.

From this idea grew an extensive bibliography that sought to relate the Caribbean coast with a “black” past. A recent example in the book published in 2006 by José Alejos García⁸², where it is worth noting the reflections made by Nancy Martinez under the title: “Ladino White, Garifuna Black: Some aspects of racism and identity in Livingston, Guatemala.” These reflections reveal the deep ignorance of the black presence in other sectors of Central American society, focusing on the discourse mentioned before, where all blacks are from the Caribbean coast.

Meanwhile the central government of Honduras was enacted in August 1996, Decree No. 70-96 published in La Gaceta, the foregoing sentenced caption reads:

⁸⁰ Many historians tend to take the year 1797, the time of arrival of the “Garifuna” to the Caribbean coast as a “differentiator”, i.e. you start to consider newcomers as “black”, compared with baboons, interior black and mulatto descendants of the slaves brought for mining work. This first distinction made us think about the role of these early African descent in the construction of Honduran society and above all, made us reflect on why it was necessary to consider them as “white”. A good example is the work of Pierre Beaucage, and Marcel Samson, “History of the Garifuna people and their arrival to Honduras in 1796. University, Honduras, 1967.

⁸¹ We often say “black Creoles” to assign blacks living on the Caribbean coast of Central America, as a way to differentiate them from the Miskito. Usually Creoles differ by having English culture, which is not only reflected in the language, but in several of its cultural manifestations. Today the struggle for territory of power has returned to revive the racist discourse among the people of the Caribbean coast, where they discriminate each other for their origins. therefore returning to utilize phenotypic traits and cultural as differentiators supported by a nationalist history that denies any black presence before the arrival of British blacks in 1797.

See the work of Jimena Traa Valarezo: *Evaluación Social y Plan de desarrollo de los Pueblos Autóctonos de Honduras* (Social Assessment and Development Plan of Indigenous Peoples of Honduras). Also Wendy Griffin: his work entitled *The islanders and the British Honduras: its history and culture*.

⁸² Jose Alejos Garcia (ed), “Dialogando Alteridades: Identidades y poder en Guatemala” (Talking Otherness: Identity and power in Guatemala). UNAM. Mexico DF Mexico 2006.

April 12, 1797, Honduras admitted a contingency of 5,080 precedents of Garifuna from the island of St. Vincent, West Indies archipelago. Considering that in the next year of 1997, the Garifuna community will be celebrating two hundred (200) years in Honduras. Whereas these historical events imprinted a new cultural component to the peoples of the North Coast of Honduras; reason to justify perpetuating their memory to the Garifuna people feel fully integrated within the country that hosted as homeland for his offspring. Therefore,

ENACTED:

Article 1. - Declare the 12th of April of each year, beginning in 1997, “ETHNIC BLACK DAY OF HONDURAS” in memory of the date of his arrival in Honduras Garifuna community.

Article 2. - Declare the year 1997, “GARIFUNA BICENTENNIAL YEAR” to commemorate the 200th anniversary of the Garifuna presence in the country.

Article 3. - This decree shall enter into force from the date of its publication in the official journal “La Gaceta” ⁸³

A lack of phenotypic traits that differed from “los otros” or the others, the founding fathers had to adapt some cultural elements to justify and argue the differences between each other, inventing for themselves a series of legends and myths that discredited all those cultural manifestations that had a distinct origin other than the Spanish-Indian binomial.

This initiated the research about the black presence in Honduras which has continued for many years having focused on emphasizing the “different” origin of the people of the Caribbean coast from the rest of the citizens. This discourse centered on three points considered strategic in local history, as they were the first English settlement in the Caribbean⁸⁴, the consolidation of the kingdom of Mosquitia⁸⁵ or 1797 migration that supposedly resulted Garifuna settlements Caribbean Coast.⁸⁶

⁸³ <http://bit.ly/11PnLvi>

⁸⁴ On the influence of the British settlements in the Caribbean see: Karen Kupperman, “Providence Island, 1630-1641: The Other Puritan Colony.” Cambridge University, USA 1993.

⁸⁵ A good example is the work of Ruy Coelho Andrade; “Los negros caribes de Honduras” 2nd edition. Guaymuras, Honduras 2002.

⁸⁶ Santos Centeno Garcia, “Historia del pueblo negro caribe y su llegada a las Hibueras el 12 de abril de 1797” (Black history caribbean village and Hibueras arrival at the April 12, 1797) University Editorial, 2001 Tegucigalpa. Part of this fact to justify the presence of zambas populations in the area. Another more recent example is Alberto

These three historical moments were used widely by many scholars in different disciplines to address the black presence in the region. However, we have realized that in many cases it has deepened in knowing the origin of the black Creoles, i.e., blacks, zambos and mulatto descendants of black slaves brought by the Spanish. The presence and demographic importance is recognized, but their role within that society was not analyzed, let alone to unravel the mechanisms used in the process of empowerment that resulted in the acceptance of many of them within a colonial society that was theoretically stratified and racist. This gap was the one who led us to wonder about the origin of these populations, leading to the early years of the conquest, exploration and land occupation. Gold panning being one of the first areas that demanded more slave labor which has since been a site of resistance and struggle by the enslaved resulting in the appearance of important settlements known as “rancherías.”

Therefore we consider from the outset the importance of research aimed at discovering what was the role that first developed blacks and their descendants in order to integrate them as key players in the region's history. The interpretation of historical events from the study of the black presence gives us a diversified enrichment of traditional history that usually has some member of the local elite as the principal player, thereby relegating the other social actors to a passive role.

Another contribution of this work is to decipher the ways in which blacks and their descendants managed to conquer social spaces, from a legal point of view, were intended for Spanish and Creoles. Thus we can understand the process of empowerment that resulted in a series of integrated peripheral populations rapidly in the colonial space and secondly the genesis of the Kingdom of Mosquitia. In both areas the black presence was indispensable.

The main objective of this research revolves around the black presence in the different Honduran colonial spaces during the first century of Spanish presence in the area. The exceptional conditions that presented the world of mining were well used by blacks and their descendants to conquer spaces of power by which to improve their living conditions.

To learn how this process occurred, we analyzed the black presence in some of the most important economic areas, as well as the different dynamics that constituted the economic and social exchange between the Maroon fugitive slave communities and Spanish settlements of the Hinterland.

From the start of this research, we have encountered endless questions about how to place the black presence in colonial spaces, especially when regional historiography has not addressed in depth nor recognized the black contribution during the first decades of Spanish presence in the area. Our initial investigations focused on the Bourbon period, the administrative restructuring of Central America, but as we progressed we realized that there was strong evidence of the black presence in different colonial spaces from the time of the occupation of the territory. The impressions left in the documentation does not speak of statistics but the influence of blacks and their descendants. From here, the reflection took another path with the objective to discover how the integration and social mobility of these first blacks occurred early years, many of them slaves. With this we understand their participation in the founding of influential settlements that gave rise to major cities today. Furthermore we proved that, due to the consolidation of a number of special populations established Maroon Border Lands and because of smuggling, internal alliances and collaboration with pirates, the result being a powerful kingdom in the heart Central: La Mosquitia.

CAPÍTULO I

DEMOGRAFÍA: APORTE DE LOS NEGROS EN LA RECUPERACION DEMOGRAFICA EN LA AUDIENCIA DE LOS CONFINES.

1.1. los Primeros esclavos africanos en el territorio de Honduras 1515-1543.

1.1.1. El tráfico de esclavos indígenas como causa del despoblamiento de Honduras.

La historiografía ha demostrado que la presencia española en América provocó un colapso demográfico que se reflejó en la desaparición de pueblos enteros; primero en las grandes islas del Caribe y, muy pronto, entre las poblaciones de Tierra Firme. El descenso de la población amerindia⁸⁷ fue el resultado de un complejo proceso histórico compuesto por una serie de factores que moldearon la personalidad de la zona en las primeras décadas de su ocupación. El desarrollo de los acontecimientos ha quedado en una vasta documentación, que refleja la preocupación de los primeros colonos y oficiales reales sobre la caída demográfica reflejada en la cada vez mayor carencia de mano de obra. Es a partir de 1509 cuando la necesidad de trabajadores provocó razias en las islas cercanas, donde sobre todo se capturaron lucayos⁸⁸, considerados como «rebeldes». Pronto las razias llegaron a las costas centroamericanas, bajo la

⁸⁷ El debate sobre el número de habitantes en el Istmo en los momentos del contacto ha sido abordado en excelentes trabajos como por ejemplo: Karl Sapper, “Sobre la geografía física: La población y la producción de la República de Guatemala 1897”, en *Colección Luis Luján Muñoz*, Guatemala 1928, Cap. IV, p.39, www.ufm.edu. Sapper fue un gran conocedor de Mesoamérica y experto en México, su propuesta se basa en una serie de aspectos como el clima, los recursos naturales o los niveles tecnológicos alcanzados por los diferentes grupos, para proponer que la población precolombina en Centroamérica estaría entre cinco millones y seis millones. Por otro lado, al consultar sobre el tema en la obra de Julian Steward, *Handbook of South American Indians en Interdepartmental Committee on Scientific and Cultural Cooperation*, Illinois, EEUU, 1946. Encontramos otra propuesta más moderada que la anterior. Para ambos autores, Centroamérica contaba con unos 736,500 habitantes, Calculando para el área de Honduras, Nicaragua y El Salvador, una población de aproximadamente 392,500 habitantes. Otros importantes estudios demográficos llevados a cabo para la zona por Ángel Rosenblat, *La población indígena y el mestizaje en América: La población indígena, 1492-1950*, Nova BBAA, Argentina, 1954. Estudio basado en la documentación de cronistas de la época, llegando a proponer la población total de Centroamérica en poco más de 800,000 habitantes,

⁸⁸ - Bartolomé de las Casas fue uno de los primeros en describir las razias españolas, sobre todo en las islas pobladas

por los Lucayos, denunciando la captura de indígenas para la venta en los mercados isleños, En Giménez Fernández Manueled., *Política inicial de Carlos I en las Indias: Bartolomé de las Casas: Capellán de S.M, Carlos I poblador de Cumana (1517-1523)*, CSIC, Sevilla, 1960, 474.

autorización del gobernador Nicolás de Ovando⁸⁹, quien avaló económicamente en más de una ocasión estas expediciones. Por otro lado, las noticias sobre la trata de indígenas fueron bien recibidas en la metrópolis, las autoridades competentes redactaron una serie de ordenanzas con el fin de regular los pagos de impuestos por cada indígena capturado entre 1510 y 1511.

Así se pronunció la Corona por medio de Cédula Real:

Y que concediese igualmente libertad de importación de esclavos indios de las islas Lucayas y de Tierra Firme, se organizasen por la Corona la captura y venta de indios caribes, y se autorizase a los vecinos de ciertas villas costeras para ir a buscarlos en tierras aun no descubiertas, organizar la formación de las armadas, y traficar con ellos libremente [...].⁹⁰

La demanda de mano de obra para las diferentes actividades económicas coloniales en las grandes islas convirtió la captura de esclavos en un excelente negocio que involucró a un buen número de españoles avecindados en las Indias. No paso mucho tiempo para que aparecieran empresas especializadas en «rescatar o saltar indígenas», así describió la situación el piloto Antón de Alaminos⁹¹, piloto y conquistador, quien participó en más de una ocasión en tales expediciones. La frenética actividad de estas empresas llamó pronto la atención de las autoridades reales locales quienes solicitaron al rey mayor y más efectivas medidas de control fiscal.

Entre 1515 y 1520 las poblaciones costeras centroamericanas en especial en la zona de la actual Belice y Honduras, fueron víctimas de estas violentas razias protagonizadas por empresas privadas provenientes de la Española y Cuba.

⁸⁹- <http://bit.ly/14q5CFL>, p.96. (04 julio 2013)

⁹⁰- Giménez Fernández Manuel, Política inicial de Carlos I, 156.

⁹¹- Herrera Antonio, Historia general de los hechos de los Castellanos en las Islas i tierra firme del mar océano,

Escrita por Antonio Herrera coronista mayor de SVMD de las indias y sus coronistas de Castilla: en cuatro décadas desde el año de 1492 hasta el de 1531 primera década <http://bit.ly/AntonioHerrera> (04 julio 2013)

Las cada vez más frecuentes correrías en la Bahía de Honduras, provocó que para 1526 las islas del golfo de Honduras, antaño muy pobladas⁹², quedaran prácticamente abandonadas. Igual situación padecían las poblaciones costeras de la Bahía, con la consecuente caída de tributos y encomiendas para las recientes colonias. Al menos así lo denunció al Consejo de Indias el nuevo gobernador de la provincia de Hibueras⁹³ y Honduras don Diego de López de Salcedo quien escribió este mismo año:

A siete u ocho leguas de estas tierras y a diez y a doçe desta villa, estan ciertas yslas pobladas de yndios que llaman guanajos, diçen que muy buenas gentes, los quales dijeron la obediencia a Vuestra Magestad y servido aquí los españoles y aun syrben, que muchos de ellos se han pasado a esta tierra, huyendo de christianos que an venido a estas yslas, los cuales han muerto y llevado la mayor parte de la gente dellas, tanto que según diçen estan asyn despobladas y la una o las dos dellas estan del todo despobladas [...] ⁹⁴.

En este mismo informe, Salcedo solicita al Consejo de Indias que anulase todas las mercedes concedidas para el poblamiento de las islas del Golfo de Honduras, dadas por el Consejo de Castilla antes de 1524. En especial solicita que se invalidara la otorgada al adelantado Juan Bono de Crespo, vecino de Cuba, a quien Salcedo acusaba de: nunca haber vivido en dichas islas, insistió en que Crespo mantenía un lucrativo negocio de trata de esclavos que manejaba desde La Habana sin nunca asentarse en las islas.

La verdadera intención de Salcedo era incluir aquellas islas dentro de los circuitos de captura de esclavos indígenas: negocio muy lucrativo del que participaba Salcedo, desde hacía muchos años, protegiendo abiertamente a sus socios.

Al recién fortalecido Real y Supremo Consejo de Indias llegaron varios informes procedentes de otros espacios coloniales, en los que se denunciaban circunstancias parecidas a la expuesta

⁹²- Ibid.

⁹³- El nombre de Higueras o Hibueras, fue en un principio el nombre con el que se conoció a la parte más occidental de la costa caribeña de lo que hoy es Honduras, Generalmente hace referencia al espacio cercano a la Bahía, sin contar la región de Taguzgalpa, En contraposición del territorio al oriente del puerto de Trujillo llamado Honduras, Para 1575 nos dice Davidson se utilizó generalmente Honduras para referirse al territorio bajo control español, En Davidson William, *Atlas Histórico de Honduras*, Fundación Uno, Managua, Nicaragua, 2006, 10 – 11.

⁹⁴- El Consejo de Indias se estableció en 1511 como parte del Consejo de Castilla, y desde 1524 se consolidó como una entidad aparte logrando plena autonomía en poco tiempo.

por Salcedo⁹⁵. La situación estaba afectando a la institución de la encomienda y volvía a abrir el debate sobre cuál debería ser la condición jurídica del indígena.

Las muchas y diferentes consultas referentes a la trata de indígenas, obligó al Consejo de India a establecer una serie de conceptos con el fin de regular a quién se podía someter a la esclavitud y a quién no. Según los tratadistas de la época se definieron dos tipos de esclavos; por un lado los denominados esclavos de «guerra » y por otro los llamados de «rescate»⁹⁶. Estas dos calificaciones tan ambiguas ofrecieron un gigantesco margen de acción a los traficantes de esclavos para justificar sus acciones. Para reafirmar las decisiones tomadas sobre este tema, el Consejo de Indias ordenó en 1526 que se debían marcar a todos los sujetos en presencia de un funcionario real que diera fe del origen de los cautivos, a que a su vez registrara en los libros de cuentas el pago del quinto real por cada esclavo marcado.

Conocemos algunos detalles de la realidad de la provincia en estos primeros años gracias a los informes enviados a la Audiencia de Santo Domingo por el recién nombrado gobernador don Pedro Moreno⁹⁷, quien visitó las áreas periféricas de Trujillo, informando que los traficantes de esclavos tuvieron conocimiento de que en tierra adentro existían áreas densamente habitadas. De sus relatos hemos recogido las siguientes observaciones:

Los Yndios son muchos, porque se han descubierto grandes pueblos de curas de
almas de a quinientos, a siete u ocho leguas, e casas de cal e pedra a muchas dellas e an
fallado casa do fundación de los dichos Yndios [...]

Más adelante en el mismo documento dice:

La tierra es llana r muy buena e de muchos bastimentos dicha tierra, donde es mayz e
caçabe gallinas e frejoles, e otras rentas e la tierra es muy buena...

⁹⁵Ibid.

⁹⁶- Ver de Cortés López José Luis, *La esclavitud negra en la España peninsular del siglo XVI*, <http://bit.ly/CortésLópez> (04 julio 2013)

⁹⁷- Cartas del gobernador Pedro Moreno, “Colección de Documentos Inéditos Relativos al Descubrimiento, conquista y organización de las Antiguas posesiones españolas en América y Oceanía: Sacados de los Archivos del reino y muy especialmente de las Indias”, Volumen XIII, Madrid, España, (1527)1870, p 471, <http://bit.ly/TorresMendoza> (04 julio 2013).

Sobre Trujillo Moreno escribió:

Han hallado buenos pueblos muy poblados de indios, y están en peligro los españoles, porque no tienen muchas armas y la tierra es buena e llana e aparejada por buenas viviendas e que en ellas hay gente de guerra yndios [...].⁹⁸

Otra de las valiosas descripciones la realizó tan sólo un año después Diego López de Salcedo⁹⁹, quien anotó:

Los Yndios de esta zona no son tan pulidos y de tantas razón como los mexicas, pareseme, que difieren poco de los de la Española [...]

No pasó mucho tiempo para que la nueva provincia de Hibueras y Honduras se viera inmersa en los circuitos de la trata de esclavos indígenas, conectando la zona con las grandes ciudades del Caribe, donde todos querían participar del lucrativo negocio, incluyendo oficiales reales, como Pedro Moreno, el capitán Gabriel Rojas y los gobernadores López Salcedo, Vasco de Herrera o Andrés de Cereceda. Todos ellos se dedicaron a las actividades esclavistas, tomando como cautivos a indígenas encomendados con los que se comerciaba a pesar de las denuncias de los encomenderos que vieron cómo las razias se llevaban a sus indígenas.

Desde Tierra Firme pequeños y medianos grupos de españoles acompañados por indígenas y negros asediaron algunos poblados del interior, sobre todo en la zona de la vertiente Pacífica¹⁰⁰ donde existían una mayor concentración de población con rasgos culturales mesoamericanos. Afirma Newson:

⁹⁸- Archivo General de Indias (de ahora en adelante AGI). AGI Patronato 20 N3 R5 Relación de información del viaje del Bachiller Pedro Moreno a las Hibueras 1525.

⁹⁹- AGI Audiencia de Guatemala 39, R1, N1 Carta de Diego de Salcedo, gobernador de Honduras 1526.

¹⁰⁰- Hall Carolyn, Pérez Brignoli Héctor, John V, Cotter, *Historical Atlas of Centro America*, 36, Proponen una división territorial basada en dos áreas con influencias distintas, A una la llamaron Alta o Mayor (Higher) con una

[...] La mayoría de indígenas eran esclavizados para su venta en el exterior; sólo unos pocos dejados para el servicio doméstico personal ¹⁰¹ [...]

Más adelante alega:

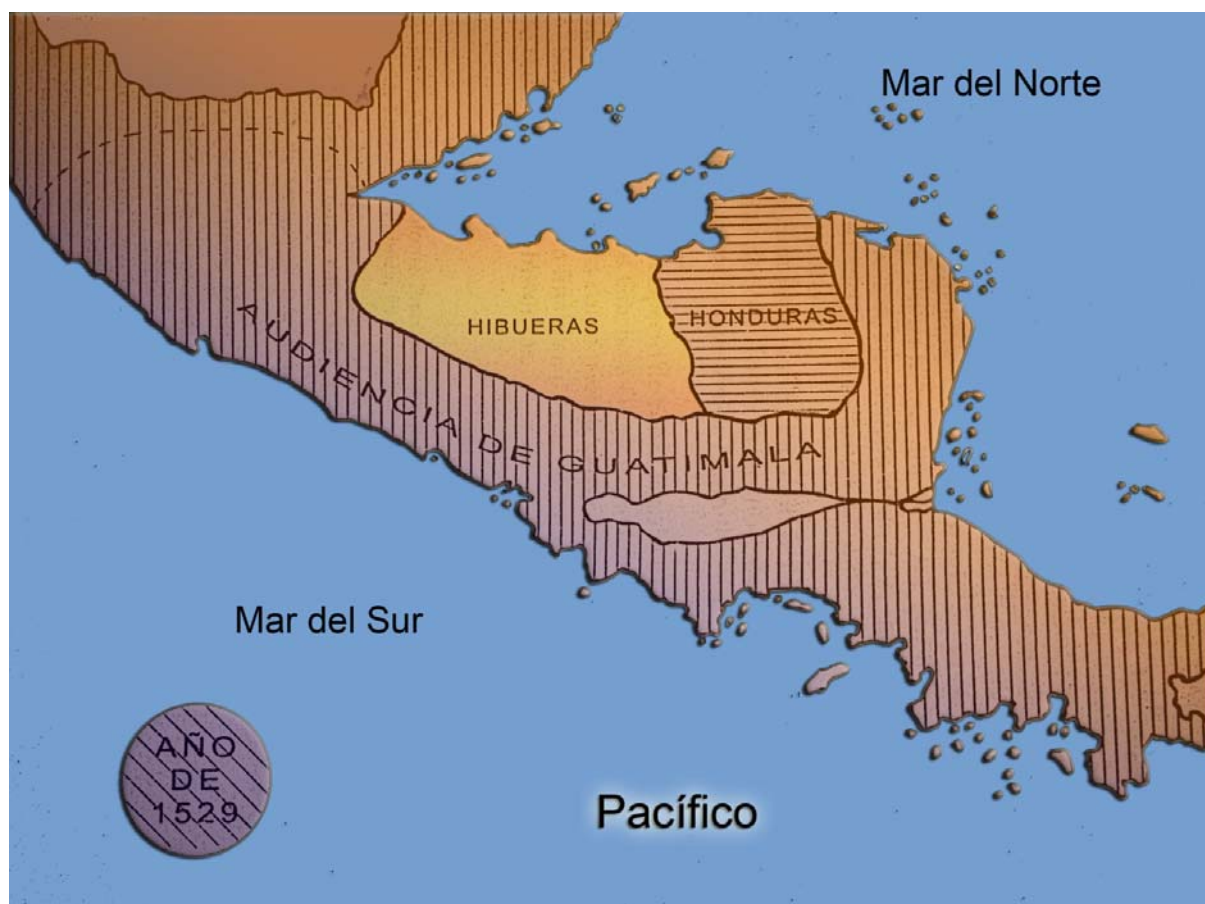
[...] para la década de 1530, el puerto de Realejo se convirtió en el más importante para el tráfico de esclavos. Se ha estimado que hasta 1542, entre 200.00 y 500.000 indígenas fueron exportados de Nicaragua; una buena cantidad de ellos vendrían de Honduras [...]

En 1525 don Pedro Moreno¹⁰² escribió un largo relato sobre su viaje por las Indias y anotó una serie de observaciones sobre la captura de indígenas en la provincia de Hibueras por parte de funcionarios reales como el regidor López de Mendoza y el tesorero y teniente Juan López de Aguirre a quienes acuso de mantener a la provincia en un estado de continua inestabilidad debido al enfrentamiento entre ellos por el control de la venta de indígenas. Las continuas visitas de los traficantes a la costa centroamericana dieron a conocer detalles de la geografía local que pronto fueron recogidos en una serie de mapas que fueron de gran utilidad para las exploraciones futuras.

clara influencia Mexicana y a la otra Región Intermedia (Intermediate), que incluirían aquellas sociedades menos complejas con influencias culturales sudamericanas.

¹⁰¹- Newson Linda, *El Costo de la Conquista*, Guaymuras, Tegucigalpa, Honduras, 2007, 161.

¹⁰²- Pedro Moreno "Información del viaje que hizo a las Hibueras el Bachiller Pedro Moreno (Año de 1525)" *Revista de Sociedad de Geografía e Historia de Honduras*, Archivo Nacional de Honduras, Biblioteca Nacional de Honduras, Vol 5, 1931, 35.



MAPA 2 División territorial propuesta por Carías para 1529¹⁰³

El negocio de la trata indígena arrastró a otros legendarios personajes como el adelantado Pedrarias Dávila gobernador de Castilla de Oro, quien rápidamente entendió la dimensión de los beneficios que podía obtener. Muy pronto organizó razias que lo llevaron a explorar la zona norte de Panamá cruzando el territorio de Costa Rica bordeando el Pacífico llegando a los territorios de Nicaragua y Honduras, los cuales reclamó como suyos.

Otro de los conquistadores que se enriqueció con el tráfico de indígenas fue Hernán Cortés quien llegó a reclamar el territorio de Honduras como suyo, sometiendo a buena parte de la población local a la esclavitud herrándolos en el rostro, bajo la justificación de que eran «indios rebeldes»¹⁰⁴.

¹⁰³ Mapa recopilado en la obra de Marcos Carías, *Crónicas y cronistas de la conquista de Honduras: Antonio Herrera*, Capítulo XXII, Universitaria, Tegucigalpa, Honduras, 2009.

¹⁰⁴ -Wilkes John, *Hernán Cortés Conquistador de México*, Arkal, IV edición, Madrid España, 1985, 40.

Bajo la misma justificación otros conquistadores capturaron y sometieron a miles de indígenas a lo largo y ancho del territorio americano, Honduras siguió sufriendo del tráfico debido a la alta demanda y a los buenos precios que alcanzaban en las plazas de Perú. Como por ejemplo podemos citar el caso del gobernador Andrés de Cereceda,¹⁰⁵ en 1537 quien sometió a la esclavitud a muchos indígenas del Valle de Naco¹⁰⁶, bajo la excusa de que eran enemigos de la Corona. El mismo Cereceda trasladó a muchos de esos cautivos hasta los yacimientos de oro del río Guayape donde compartía intereses con mineros venidos de Guatemala.

Los capitanes de las razias capturaron indígenas bajo la justificación de que estos eran enemigos de la Corona y otros eran esclavizados por rescate. La polémica vino cuando desde la Metrópolis se comenzó a cuestionar estas justificaciones. El debate sobre la legalidad de la esclavitud indígena se inclinó hacia la inmoralidad de la misma, gracias en buena medida a los escritos de misioneros como Bartolomé de las Casas quien visitó la provincia y comprobó de primera mano la brutalidad con la que eran tratados los indígenas.

La trata de indígenas sumió a la provincia de Honduras en una espiral de violencia, e inestabilidad que dejó su huella durante todo el periodo colonial. Debido a las continuas razias de los esclavistas, las sociedades nativas sufrieron una acelerada desestructuración al punto que, muchos de ellos huyeron instalándose en las montañas de la Ceiba, de Tela o de Yoro. Comenzando con ello la ocupación de la vertiente Atlántica, donde coexistieron con otros grupos de influencia cultural Chibcha¹⁰⁷. Esta situación provocó la formación de una serie de

¹⁰⁵- AGI Audiencia de Guatemala: 59 R1 Informe del gobernador Andrés de Cereceda a la Corona 1530,

¹⁰⁶- AGI Audiencia de Guatemala 39, R 2 nº 6,

¹⁰⁷- Sobre el debate sobre la calificación cultural de las poblaciones precolombinas en Honduras podemos consultar

las siguientes obras: Kirchoff, Paul, *Mesoamérica: Acta Americana*, UNAM, México DF, México, 1943. o la obra de Steward JH, *Handbook of South American Indians*, Smithsonian Institution, Washington DC, EEUU, 1949, Ambos trabajos siguen siendo de gran actualidad y son la base de modernos estudios,

asentamientos que darán origen a una enorme área fuera del control español, que será conocida como Taguzgalpa.¹⁰⁸

Por otro lado, la incapacidad militar española en la zona facilitó el fortalecimiento de los asentamientos periféricos que no tardaron mucho en organizar algunas revueltas que fueron apoyadas por algunos indígenas encomendados. Los ataques de los llamados “indios rebeldes” fueron cada vez más violentos y mejor planificados. Como ejemplo podemos citar el informe enviado al Consejo de Indias por el gobernador Andrés de Cereceda¹⁰⁹ en 1536, quien escribió:

[...] todos los yndios del valle y comarca del Naco, estaban alçados de sus asientos y los mantenían escondidos en los montes a cas de quei sabían ya de nuestra venida, eso porque no hallásemos sostenimiento en la tierra sin que comer y nos volviésemos como han visto hicieron los capitanes y gentes que vinieron en tiempos pasados a esta tierra y asy dexado de sembrar [...].¹¹⁰

En 1540, año en de la fundación de la Audiencia de los Confines, se calcula que el área del Caribe había sido arrasada casi por completo cuestión que hizo subir los precios alcanzados por los esclavos indígenas, al punto que alcanzó en pública almoneda un valor de 20 pesos de oro de 450 maravedís de peso¹¹¹. Así lo reflejó el obispo Pedraza quien en 1544 fue nombrado protector de los indios. En carta enviada al Consejo de Indias denunció que casi no quedan indios

¹⁰⁸- Se conoce con el nombre de Taguzgalpa a la región noreste del Istmo, un extenso territorio que va desde el Río

Coco hasta la ribera norte del río San Juan y cuyos límites interiores fueron variando a medida que avanzaban las estancias y haciendas, pero que en muchas ocasiones llegó muy cerca de asentamientos de españoles, Tema que abordaremos en el Capítulo IV.

¹⁰⁹- AGI Audiencia de Guatemala 39, R 2 nº 6.

¹¹⁰- AGI Audiencia de Guatemala 39 R 2, nº 4, Informe de Andrés de Cereceda, gobernador de Honduras,

¹¹¹Ibid.

en la provincia, en su mayoría, explica el obispo, habían sido capturados y llevados a las plazas de Cuba, La Española, Jamaica y Puerto Rico¹¹². Así lo explicó:

en toda esta provincia donde está la dicha ciudad de Trujillo, no hay casi indios ninguno [...] los destruyeron todos sacándolos en barcadas de sus pueblos y vendiéndolos a los que a este puerto venían con navíos [...].¹¹³

En 1542 las Ordenanzas de Barcelona¹¹⁴ habían prohibido la esclavitud del indio cuestión que provocó un rompimiento en el sistema colonial establecido. En Cédula Real la Corona informó los vecinos de la Audiencia de los Confines que:

[...] ningún cacique ni principal de la provincia de Honduras pueda hacer ni haga esclavo algunos de los indios ni indio ninguno, los haga, si no que sean libres, ni rescatar ningún indio e que ningún español pueda rescatar por ninguna vía ni forma e que si los rescatare que sean libres e hagan de sí lo que quieran [...]

El territorio de Honduras sufrió durante muchos años la presencia de estos pequeños ejércitos especializados en capturar indígenas. Como afirma Massajoli¹¹⁵, la violencia de estos grupos desestructuró buena parte de los cacicazgos con rasgos culturales mesoamericanos como los jicaques o los Payas. Esta situación provocó el abandono de amplias zonas de cultivo fomentando la aparición de oleadas de escases y hambre en la región. Esta situación de

¹¹²- Sobre este tema véase Muñoz, Juan Bautista, *Muñoz, Juan Bautista (1793), Historia del Nuevo Mundo, tomo II*, Aguilar, Madrid, España, 1975, 65.

¹¹³- Pedraza Cristóbal, *Relación de la Provincia de Honduras e Higueras del obispo Cristóbal de Pedraza*, Historia Crítica, UNAH, Tegucigalpa, Honduras, 1980, 23-24.

¹¹⁴- Vega Bolaños, *Ordenanzas para el gobierno de las indias y el régimen de las Audiencias, Barcelona, 20 de noviembre de 1542*, Vól, VII, DXXI, México, 1779.

¹¹⁵- Massajoli Pierleone, *Popoli e civiltà dell America Centrales I: Terribili Jicaque*, Stralcio, Firenze, Italia 1966, 1037-1164.

inestabilidad y violencia afectó directamente a los nuevos colonos quienes necesitaban de cantidades de indígenas cada vez mayores para mantener sus haciendas y los lavaderos de oro. La falta de mano de obra intensificó las solicitudes enviadas por los Cabildos de Comayagua, Gracias a Dios y Trujillo al Consejo de Indias, para que fuesen enviados suficientes esclavos negros como para cubrir la demanda que la caída demográfica provocada por los efectos del “Contacto”.

1.1.2. Vertientes Conquistadoras: Primeros esclavos africanos en el territorio de Honduras.

La provincia de Honduras contó con una serie de particularidades en su periodo de conquista y consolidación de la presencia española que no debemos soslayar a la hora de analizar la dinámica de la explotación minera y consecuentemente la presencia y empoderamiento de los negros y sus descendientes, que es el fin propuesto en este trabajo.

En 1502 y durante su segundo viaje Cristóbal Colón recorrió buena parte del litoral caribeños centroamericano. Entre las abundantes anotaciones sobre sus expediciones, el Almirante no hizo ninguna alusión a la presencia de riquezas mineras, pero si le llamó la atención los ornamentos de oro utilizados por los nativos. Años más tarde los españoles se acercaron a la costa para capturar esclavos. Al parecer no hubo gran interés por explorar el interior del territorio; las razias solían seguir los caminos que comunicaban las diferentes comunidades, sin atreverse a cruzar las cadenas montañosas del oeste. Tuvieron que pasar cerca de veinte años para que se iniciara un proceso de penetración del espacio.

Las primeras expediciones de conquista y ocupación vinieron desde las islas de Cuba y Santo Domingo bajo el mando de Gil González. La noticia de este viaje enfureció a Pedrarias Dávila¹¹⁶ quien reclamó en 1523 la soberanía sobre el territorio, basándose en una Capitulación que le concedía el territorio entre el estrecho de Tehuantepec hasta Panamá. La posibilidad de perder ese territorio en manos de Gil, hizo que Pedrarias enviase a la zona en conflicto a Fernández

¹¹⁶- Para conocer más sobre las acciones de Dávila en suelo hondureño, Consultar AGI Patronato 106 R,I, Méritos y Servicios, 1562.

Córdoba llevando consigo a un importante grupo de indios aliados y varios esclavos negros¹¹⁷. El ejército de Pedrarias estaba decidido a expulsar a los intrusos, que con su presencia amenazaban el lucrativo negocio de la captura y venta de esclavos. La hueste partió desde Panamá hacia el norte siguiendo las rutas comerciales precolombinas¹¹⁸ de cabotaje sobre la costa del Pacífico.

Por otro lado, desde México la noticia de los preparativos de la expedición de Gil hizo que el adelantado Hernán Cortés, montara un ejército con la idea de reclamar ese territorio. Lo cierto es que el viaje de Cortés fue muy difícil; lo acompañaba un gran ejército de indígenas mexicas y muchos negros esclavos que participaron en las campañas militares. Tras de estos tres conquistadores llegaron muchos otros en busca de lo que se creía que era el origen del oro azteca¹¹⁹.

¹¹⁷- Colección de Documentos para la Historia de Nicaragua (de ahora en adelante CDHN), Tomo IX, 565, Viuda de Galo Sáez, Managua Nicaragua, 1954-1956.

¹¹⁸- Sobre la importancia de las rutas comerciales del Pacífico y sobre el comercio de la *Spondylus* consultar la obra de

Gutiérrez Usillos Andrés, *Dioses símbolos y alimentación en los Andes: Interrelación Hombre –Fauna en el Ecuador Prehispánico*, Abya-Yala, Quito, 2002.

¹¹⁹ Hay varias referencias a minas de oro al sur de los territorios azteca, quizá el más antiguo está recogido en Archivo de la Biblioteca Nacional de México (de ahora en adelante BNM) ms, nº 455, fol 160V de 1522.



MAPA 3 Principales rutas de penetración de las huestes entre 1526 y 1527. Mapa elaborado a partir de la información recopilada en la obra de Pérez y Hall¹²⁰.

¹²⁰- Hall Pérez y Cotter, Historical Atlas, 141.

La situación antes descrita provocó que la provincia fuese considerada como zona de frontera; las noticias sobre disputas por el control llegaron oídos del Consejo de Indias, quienes venían observando cómo los capitanes se iban fortaleciendo en las Indias y en especial en esta área donde se creía existían abundantes minas de oro y otros minerales. La solución propuesta para evitar el enfrentamiento entre las autoridades presentes en el territorio fue la creación de una nueva Audiencia que comprendería este extraño territorio considerado por los contemporáneos como el más rico de las Indias.

Esa promesa de riqueza fue el argumento mediante el cual se justificó e impulsó la cíclica búsqueda de minas de oro en las zonas montañosas. A estos pequeños grupos pronto se les fueron uniendo frailes y otros aventureros. Las noticias sobre la presencia de oro en las arenas de los ríos y faldas de las montañas, provocó que muchos vecinos de Trujillo y Gracias a Dios se trasladaran a los valles fluviales del interior. Este fue el caso de Andrés de Cereceda quien llegó al valle de Naco, con un grupo de soldados procedentes de las huestes, en su solicitud de méritos y servicios dejó reflejado el asombro que le provocó encontrar en aquella zona villas densamente pobladas. Así lo describió:

el pueblo de Naco será de cuatrocientas o quinientas casas y parece que habían hasta mil y quinientos yndios y otros tanto o más sujetos a ellos y (*) de Quimtan es algo menos [...] ¹²¹.

Valle de Naco y sus alrededores contaban con una serie de poblaciones que fueron registradas por los españoles con los nombres de Naco, Qumistán, Zoluta, Alimonga y Zula. Esta última, situada en el medio del valle, estaba compuesta por unos veinticinco caseríos con población mesoamericana sobre ellos escribía Cereceda:

Eran Vasallos de cacique Qumistán, que desde el primer día sirvieron a los vecinos de esta villa bien de Buena Esperanza. Esta villa asentada en tierra llana, donde hay tres ríos de do (...)se sirven y en medio destos y fuera destos hay tieras de labrança y en ellos arboles frutales de diversas maneras, tiene buenas salidas a pie y a cavallo por todas partes, y asentada en un alto llano que señorea gran parte del valle y cerca hay madera para facer casas y yerba para cavallos y lena para quemar en casa y algunas pesquerya en estos ríos, están lñas vacas a media y una y dos leguas desta villa y

¹²¹- AGI Audiencia de Guatemala 39,R 2, N4 Carta de Andrés de Cereceda, gobernador de Honduras 1535.

*estancias de puercos, de la misma manera ay grandes pueblos de yndios serranos, algunos que se han visto catorçe leguas de aquí y en lo visto y no visto ay de hasta 600 casas[..].*¹²²

En el mismo documento encontramos la primera referencia a la presencia de negros libres como colonos. Al parecer se trataban de algunos de los negros llegados con las huestes de Hernán Cortés que habían recibido la libertad gracias a sus servicios militares. Sobre ellos dice Cereceda: «y también los negros libres de Cortes tuvieron indios y tierras a su servicios»¹²³.

McLeod¹²⁴ afirma que estos conquistadores-colonos no estaban dispuestos a perder su tiempo en largas y complejas empresas como la de poner en marcha una hacienda, sino a internarse en aquellos parajes donde podrían extraer ricos minerales, con la posibilidad de capturar esclavos, fácilmente. Estas fueron las dos actividades que caracterizaron la primera etapa de ocupación del espacio y que finalmente, motivó el establecimiento de poblaciones allí donde la mano de obra era abundante. No pasó mucho tiempo para que se fundaran otras allí donde se encontraron yacimientos minerales. Sobre la fama de riqueza minera que hizo famosa a la provincia en estos primeros años, el profesor Leiva dice:

*[...] la fertilidad aurífera de Honduras que deslumbró a los descubridores y colonizadores españoles era conocida por los nativos de la Higüeras, que empleaban un proceso de separar el oro de su matriz y usaron el fuego en la reducción de ciertos minerales como el cobre o la plata [...].*¹²⁵

Pero la realidad fue que la carencia de mano de obra no hizo rentables los lavaderos de oro, en estos primeros momentos, la continua huida de los indígenas esclavizados fue una sangría para estas empresas que exigieron a las autoridades locales su implicación en la vigilancia de los trabajadores, captura y castigo de los huidos.

¹²²Ibid. N, 12-14.

¹²³- Ibid. N 15.

¹²⁴-MacLeod Murdo, *Historia socioeconómica de la América Central española 1520-1720*, Biblioteca Centroamericana de las Ciencias Sociales, Guatemala 1980, 56-80.

¹²⁵- Leiva Vivas, Rafael, *Tráfico de Esclavos*, 37.

Los negros de la huestes que recorrieron los territorios centroamericanos fue un elemento de apoyo e intimidación utilizado por los capitanes en sus ataques y razias. Pero también representó unos de los mecanismos de dominación más importantes en la consolidación del territorio conquistado, ya que el negro cumplía con creces las expectativas que de él se esperaban, llegándose a convertir en un elemento clave como hombre de confianza. Por otra parte, el negro cumplió con muchas otras funciones como peón, soldado, explorador o criado doméstico¹²⁶. Además los esclavos negros fueron un elemento clave en la recuperación de la demografía del Istmo que, como comentamos anteriormente, había sufrido el holocausto del contacto.

La presencia de negros en las expediciones de estos primeros momentos es un tema poco trabajado, sabemos que durante la primera mitad del siglo XVI hubo en Sevilla un gran número de negros, muchos de ellos proveniente del comercio con los lusos, quienes los traían desde el Golfo de Guinea. Como ejemplo podemos tomar al piloto de la *Niña*, Alonso Prieto, que, según afirma Romero¹²⁷, fue un negro liberto.

También conocemos que la presencia de soldados negros en las huestes centroamericanas no ha tenido mucha relevancia como objeto de estudio, sin embargo, existen algunas referencias sobre el importante papel que estos jugaron en la guerra contra los indígenas. Mellafe identifica a estos negros partícipes de las huestes como «negros conquistadores»¹²⁸, también llamados «negros auxiliares», por haber sido adiestrados en las milicias¹²⁹.

¹²⁶- Para conocer más sobre la introducción de negros en la América española ver: Samoral, Lucena, *Los Códigos Negros de la América Española*, UNESCO, Universidad de Alcalá, España, 1996.

¹²⁷- Fernando Romero, «El Negro en Tierra Firme durante el siglo XVI», *Boletín de la Academia Panameña de Historia*, II época, n°1, enero-julio Panamá, 1943, 443.

¹²⁸- Mellafe, *La Esclavitud en Hispanoamérica*, 26.

¹²⁹- Charles Ralph B, *The Portuguese's Seaborne Empire 1825*, University NY, NYC, EEUU, 1696, 14-15.

Además de los negros que acompañaron a Cristóbal Colón¹³⁰, se tiene noticia de la presencia de esclavos negros en otras importantes expediciones como la Nicuesa¹³¹, en la que Nicolás de Ovando¹³² se hizo acompañar con un alto número de esclavos negros ladinos y, asimismo, tanto Cortés, Alvarado, Gil y Pedrarias¹³³, en un temprano 1513, contaron con negros entre sus milicias. Otra huella de la presencia negra en estos primeros años la encontramos en el capítulo V de la Capitulación firmada por Fernando el Católico con Lope de Olano, al que se le permitió llevar cuarenta negros ladinos para la conquista de Castilla de Oro, muchos de los cuales fueron premiados con la emancipación habiendo participado como cualquier otro soldado de las huestes.

Hemos encontrado referencias a la participación de negros en algunas huestes que recorrieron el continente, muchos de ellos fueron premiados con encomiendas, por ejemplo podemos citar a Benito y a Juan conocidos como «Benito el Negro» y «Juan el Negro», que participaron en la conquista de la provincia de Pánuco en los Andes y por ello recibieron encomiendas. Incluso Juan el Negro, era un liberto que decía haber nacido en la Península, y participó como soldado en el asedio y la caída de la gran Tenochtitlán¹³⁴.

¹³⁰- AGI, Indiferente, 418, L,1,f,180v-181v,1505.

¹³¹- Acompañando a Nicuesa llegó a Tierra Firme Nuflo de Olano, esclavo descubridor del Mar del Sur y liberto

encomendero en Nicaragua, Podemos encontrar algunas referencias en Aram Bethany *Leyenda negra y leyendas doradas en la conquista de América: Pedrarias y Balboa*, Marcial Pons, Madrid 2007, 311 y en 415. También encontramos referencia sobre Nuflo en Tardieu Jean-Pierre, *Cimarrones de Panamá: La Forja de una Identidad*

Afroamericana en el Siglo XVI, Iberoamericana, Madrid, 2009, 43.

¹³²- Para conocer más sobre el tema se puede consultar Cuadernos Americanos, sept-dic 1954 año XI.

¹³³- Aguilar Bulgarelli Oscar, *La Esclavitud Negra en Costa Rica*, García hermanos ,San José Costa Rica, 1997,83.

¹³⁴- Peter Gerhard, "A Black Conquistador in México", *Hispanic American Historical Review*, N° 58, EEUU, 1978, 451-452.

Dávila no dudó en utilizar a sus soldados negros para someter a las poblaciones locales, cuestión que fue denunciada por los frailes que solían acompañar las razias. Frente a la noticia de la crueldad con que los negros trataron a los indígenas, la regente Juana ordenó en Cedula Real de 1521¹³⁵ que se prohibiese la presencia de negros en las «Entradas»¹³⁶, así le comunicó la Reina a Dávila, a Cortés y demás capitales, frente a las noticias del uso de los negros en las razias a modo de «perros de guerra» para masacrar a los indígenas. La razón de esas expediciones no era otra más que el saqueo y la captura de indígenas para la trata.

Otro ejemplo de la importancia del papel desempeñado por estos negros, fue el trato que recibió el negro Nuflo de Olano¹³⁷, antiguo esclavo de Vasco Núñez de Balboa a quien Pedrarias en persona le dio, como premio a su fidelidad, una importante encomienda en la recién fundada ciudad de León en la Nueva Segovia. La fundación de León dio a la hueste de Pedrarias una excelente base desde la cual podía continuar con su expansión hacia Honduras.

No paso mucho tiempo para que Francisco Fernández de Córdoba¹³⁸, en nombre de Pedrarias, realizara los primeros repartimientos y encomiendas en la zona que fue conocida como la Nueva Segovia, una región que, como veremos más adelante, mantuvo una importantísima conexión con las zonas hondureñas de producción minera y con las poblaciones que se asentaron en las tierras fronterizas.

¹³⁵- AGI Panamá,233, L,1, F,294 V-295 R.

¹³⁶- Las Entradas—Continuamente se hace referencia al término entrada queriendo indicar una empresa de conquista

en Indias, tanto si se hace desde una base insular, Antillas, y que sería el caso de expediciones importantes o de simple rescate, como desde una base continental previa, producto de una entrada anterior, En uno y otro caso estamos ante el proceso de exploración, dominación, apropiación de las riquezas halladas y posterior asentamiento si las condiciones eran propicias, Es un caso similar al que encontramos a lo largo de la Baja Edad Media peninsular en las llamadas entradas en tierras de infieles, En Marchena Fernández Juan y Romero Cabot Ramón, *El origen de la hueste y de la institución militar indianas en la guerra de Granada En II Jornadas de Andalucía y América*, La Rábida, Huelva España, 1982, 22.

¹³⁷- Colección de Documentos para la Historia de Nicaragua (de ahora en adelante CDHN), Tomo IX, 565, Viuda de

Galo Sáez, Managua Nicaragua,1954-1956, 258,

¹³⁸-Olson, James S,ed.,*Historical dictionary of European Imperialism*, Greenwood Group, EEUU, 1991, 284

Muchos de los soldados de Córdoba se establecieron en esta área, iniciando el lavado de oro en los cercanos ríos nicaragüense, gracias a los muchos indígenas capturados y a la ayuda de capataces negros. Pero al igual que en las minas vecinas de Honduras, los trabajadores aprovecharon cualquier situación para huir, estableciendo una serie de rancherías y caseríos que serán la génesis de la frontera segoviana, tema de gran importante para esta investigación y que iremos analizando a lo largo de este trabajo.

La presencia de negros en las huestes constituyó un elemento importante que garantizó el éxito de las campañas por todo el territorio. En estas razias, subraya Roger Bastide¹³⁹, los negros esclavos encontraron una vía para canalizar los sentimientos agresivos que experimentaban por su condición de esclavos, afirmando que:

No hubo una región donde no se destacara uno de ellos. Conforme fue adelantando la conquista, creció el protagonismo de los negros, como veremos para el Perú. Acabada ésta pasaron a las milicias que se levantaron por todas las Indias para la defensa contra los ataques de los piratas [...].

Por su parte la hueste comandada por Gil González Ávila contó con veinte esclavos negros financiados por la Corona, concedidos en la capitulación¹⁴⁰ firmada para la conquista y colonización de la provincia de Honduras.

La lucha por el control siguió sangrando a la provincia, las leyendas sobre ríos de oro atrajeron al capitán Alvarado, quien llegó a la provincia junto con un importante ejército reivindicando los derechos de su socio Cortés. Entre su ejército había varios negros, muchos de ellos fueron utilizados en las guerras en Guatemala, como así quedó reflejado en la solicitud de méritos y servicios que el Adelantado presentó a la Corte con las siguientes palabras:

... “De parte de su majestad y al rogárselo en nombre de todos los mc dores de la tierra, que viniese a darles socorro, para que en aquella provincia no se perdiese juntamente con los que allí estaban y el dicho Adelantado viendo en la necesidad que

¹³⁹ - Roger Bastide, *Les Amériques Noires*, Payot, Paris 1967, 77,

¹⁴⁰ - José María Pérez, ed., Francisco de Cárdenas, Joaquín, Francisco y Francisco de Espejo, Luis Torres de

Mendoza: *Ministerio de Ultramar: Colección de documentos inéditos relativos al descubrimiento, de las antiguas posesiones españolas de América y Oceanía*, Ministerio de Ultramar, Madrid, España, 1870, 28-50.

estaban... fue en personas con todos los españoles que pudo llevar a pie y de á caballo a los cuales hizo socorrer de caballos armas y negros, cañones, 4 falcones y llevo muchos indios de los amigos¹⁴¹”...

Para este primer periodo de la presencia española en Honduras, no contamos con documentación que nos revele si hubo arribada de cargazones. Habrá que esperar a la década de los cuarenta del XVI, para que Centroamérica, y en especial Honduras, experimenten un verdadero comercio negrero¹⁴² como respuesta a las muchas solicitudes presentadas a la Casa de Contratación por los Cabildos, solicitando el envío de esclavos para sustituir a los esclavos indígenas.

Es realmente difícil conocer el verdadero número de negros esclavos que ingresaron a la provincia durante este periodo de conquista; sólo conocemos la presencia de aquellos que dejaron alguna huellas en documentos, tales como registros de pago de impuestos o en entradas legales por licencias. También conocemos la existencia de un alto número de zambos y mulatos clasificados como esclavos, sobre todo al final de la primera mitad del XVI, por lo que se nos hace aún más difícil conocer y precisar la cantidad de esclavos introducidos. El gran número de zambos en la región fue el resultado del mestizaje producido por la falta de varones en las poblaciones, víctimas de la trata indígena que desoló a la provincia hasta bien estrado la segunda mitad del siglo XVI.

Para 1550 el espacio territorial centroamericano bajo control español fue relativamente pequeño, se limitaba a los altiplanos y en algunas partes de la vertiente del Pacífico, donde hubo importantes concentraciones de población y campos de cultivo indígenas. Con excepción de las pequeñas poblaciones fundadas cerca de los puertos de Caballos y Trujillo, podemos decir que la población española en Centroamérica se había concentrado en el litoral del Pacífico, siendo considerado el litoral Atlántico como la Tierra de Frontera despoblada, de clima difícil, con habitantes belicosos, pero rica en oro.

¹⁴¹ -Archivo General de Centro América (de ahora en adelante AGCA) Patronato Est,1 Caja 1.

¹⁴² -Aguilar Bulgarelli Oscar, La Esclavitud negra en Costa Rica, García hermanos San José, Costa Rica 1997, 84.



MAPA 4 Territorio bajo control español en 1545, Hemos tomado como referencia la las encomiendas distribuidas e indicamos las principales centros urbanos¹⁴³.

¹⁴³- Hall, Pérez, Cotter, *Historical Atlas of Centro America*, 110.

En una carta enviada al Consejo de Indias por Alonso de Fernández¹⁴⁴, vecino de Honduras y fiscal de la Audiencia, anotó que si no fuera por necesidad de los puertos del Caribe, no sería necesario mantener en esos puertos un gobernador ni un alcalde mayor, pues con un regidor bastaría para administrarla. Las limitaciones demográficas repercutieron directamente en la capacidad económica de los vecinos españoles y si bien algunos fueron considerados como poderosos y ricos, sus fortunas personales no podían compararse con la de los pudientes vecinos de Guatemala.

1.1.3. Las luchas por el control: primeros espacios de empoderamiento de la población negra.

La ocupación del territorio de Honduras provocó una serie de enfrentamientos entre las diferentes fracciones procedentes de tres puntos distintos: Santo Domingo, Panamá (vía Nicaragua) y México (desde Guatemala). La causa principal de dichos enfrentamientos fue la búsqueda de oro y consecuentemente el control del comercio de esclavos. En todos estos ejércitos está documentada la participación de negros, algunos libertos y muchos otros como esclavos, tema que abordaremos más adelante.

Para Chamberlain¹⁴⁵ la conquista y ocupación de Honduras fue un proceso extremadamente complejo y violento, y sendos aspectos marcaron las dinámicas sociales y económicas de las instituciones en este primer periodo de la historia provincial. En base a esta complejidad, Chamberlain propone dos etapas: una la lucha entre los diferentes capitanes, y otra, la lucha protagonizada por los conquistadores y las autoridades reales. Otra aportación en el estudio de

¹⁴⁴- AGCA A, I, 29-1, 40114, Leg 4660: Informe del fiscal Alonso Fernández al Consejo de Indias en 1554.

¹⁴⁵-Chamberlain, Robert S, *The Conquest and Colonization of Honduras*, Washington DC, EEUU 1953, 254.

este periodo lo hace Carías¹⁴⁶, quien habla de «Caudillismo anárquico» para la primera etapa y una etapa no menos compleja a la que llama «Caudillismo organizado».

Hemos visto anteriormente cómo Pedrarias Dávila organizó un pequeño ejército, capitaneado por Francisco Hernández de Córdoba con la misión de reclamar el territorio de Honduras como suyo, al enterarse de la presencia de huestes al norte de su territorio. El interés de Pedrarias por aquellas tierras tan lejanas a su «capital» era meramente económico, ya que se decía que existían ricas minas en esa zona, y desde hacía algunos años Dávila estaba muy involucrado en el tráfico de esclavos indios sacados de esa zona, negocio que le reportaba importantes ganancias y al que no estaba dispuesto renunciar.

Una de las primeras acciones de estos ejércitos fue el someter bajo su control los puertos caribeños de Caballos y de Trujillo. Para ello, la hueste de Fernández de Córdoba fundó a su paso varias villas como avanzadillas para el control geográfico, un rosario de caseríos que conectaban el territorio de la Nueva Segovia con Olancho, en la provincia de Honduras. Su misión fue la de someter bajo su control los puertos caribeños. Precisamente durante el desarrollo de esta estrategia fue interceptado por los hombres de Gil González, que frenaron su avance, haciéndole retroceder hacia Nueva Segovia¹⁴⁷.

¹⁴⁶- Carías Marcos, La tiranía de los conquistadores, 32.

¹⁴⁷- Algo parecido le aconteció a Hernán Cortés: el capitán Cortés envió a Cristóbal de Olid a Honduras cuando tuvo noticias de que expediciones venidas desde La Española y desde Panamá habían penetrado en el territorio. Sin embargo, fue traicionado por Olid que había decidido, motu proprio, establecer un acuerdo con Diego Velázquez, presidente de la audiencia de Santo Domingo, para repartirse las ganancias de la conquista. Al conocer las intenciones de su capitán, Hernán Cortés decidió enviar a otro de sus hombres de confianza: Francisco de las Casas, quien fue derrotado y capturado por Cristóbal de Olid. La captura de la expedición de Cortés fortaleció a Olid quien logró otra gran victoria al derrotar a las fuerzas de Dávila capitaneadas por Francisco Fernández de Córdoba, quien cayó prisionero en manos de Olid.

En el momento en que Hernán Cortés recibió estas terribles noticias decidió partir hacia Honduras, encontrando a su llegada al territorio que Olid había sido asesinado. La lucha por el control proseguía enfrentado a los otros líderes en una cruenta guerrilla, manteniendo a la región en un estado de anarquía. Cortés defraudado al conocer en primera mano la realidad de aquella región, decide nombrar a Hernando de Saavedra, uno de sus hombres, como gobernador de la provincia, intentando paliar el vacío de poder, regresando poco después a México. Cortés no sólo dejó a algunos españoles en la provincia, sino que también a muchos indígenas náhuatl y a varios de los negros que lo acompañaron que pasaron a formar parte de la élite local frente a los miembros de las huestes derrotadas.

Paralelamente la Audiencia de Santo Domingo a la saga de las noticias sobre lo acontecido, decidió enviar a Pedro Moreno para que tomara el control del territorio, y también para que expulsara a cualquier otro capitán de la zona. La noticia de la alianza entre Pedro Moreno y el capitán Francisco de las Casas provocó la ira de Pedrarias Dávila y otra revuelta entre las huestes acampadas en Honduras.

Los enfrentamientos entre los leales a Pedrarias, capitaneados por Fernández de Córdoba, y los partidarios de Pedro Moreno apoyados por los hombres de Cortés, provocaron cruentos enfrentamientos que culminaron con la muerte de Francisco de las Casas a manos de Pedrarias.

Después de varias pugnas entre los capitanes y los oficiales reales enviados para mediar, la Corona decidió por Cédula Real fechada del 2 de octubre de 1528 que Pedrarias Dávila fuese el gobernador de Honduras. A la muerte de éste, se reactivó nuevamente la lucha por el poder. En 1534 los habitantes de Buena Vista en el valle de Naco vuelven a dividirse al proponer que se entregue la gobernación de la provincia a Pedro de Alvarado, que había vuelto a Guatemala.

Los ejércitos de Pedro de Alvarado tardaron dos años en apaciguar la región, y consolidar el control español del territorio hacia el oeste y el sur, quedando todo en orden aparente. Al recibir las noticias sobre la pacificación del territorio, el Consejo de Indias decide nombrar un nuevo gobernador que no tuviera ninguna relación con las partes enfrentadas. Se decidió enviar a Francisco Montejo como gobernador de la provincia. Lo primero que este hizo fue desautorizar a Alvarado mediante la anulación de los repartimientos de esclavos y encomiendas que había hecho a sus hombres, incluso las encomiendas que dio a sus negros soldados.

Las acciones del nuevo gobernador provocaron más enfrentamientos, que terminaron en un acuerdo firmado en 1536, en el que Montejo se tenía que marchar a Chiapas y dejar la gobernación de Honduras en manos del Cabildo de Guatemala, quien se comprometió en mantener los puertos del Caribe en buen estado. A pesar del acuerdo de paz, dos años más tarde no se había logrado controlar a los «rebeldes». La Audiencia de Santo Domingo, tomó cartas en el asunto nombrando a Juan Alonso de Cáceres como nuevo gobernador, quien logra detener la revuelta y establecer varias villas, entre ellas la de Olancho en una de las regiones auríferas más ricas de la provincia.

El interés de varias Audiencias por la zona no era otro sino controlar los yacimientos mineros que habían estado presentes en la descripción del territorio desde los comienzos. Dicha necesidad de control llegó a convertirse en un conflicto para la Corona, que no lograba dar una solución definitiva; pues el problema radicaba en la adjudicación de la que se creía la tierra minera más rica de las Indias, estando la Corona sometida a la continua presión tanto de la audiencia de Nueva España¹⁴⁸ como a la de Santo Domingo. En 1539, decidió incorporar Honduras a la Capitanía General de Guatemala, intentando solventar el problema, y estableció Comayagua como capital. De esta manera, la Corona, intentaba neutralizar la influencia del

¹⁴⁸- Desde el momento de la conquista del territorio centroamericano éste estuvo ligado al virreinato de la Nueva

España, creado por Carlos V en 1534, asignándoles los territorio de Nueva Galicia, las Californias y la Península de Yucatán y poco tiempo Guatemala, que rápidamente fue nombrada Capitanía dependiendo directamente del Consejo de Indias y estaba dividida en seis provincias Chiapas Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica.

Cabildo de Gracias a Dios, que había adquirido mucha importancia gracias a los depósitos de oro y a la presión que ejercían las diferentes fracciones que querían controlar la minería.

A pesar de la difícil situación que vivía la provincia debido al enfrentamiento entre los Cabildos y mineros, la noticia sobre la riqueza minera del territorio se fue extendiendo por todo el imperio. En 1540 nos dice Gonzalo Fernández de Oviedo¹⁴⁹ que seis hombres de los de Olid merecedores de «créditos» afirmaron «que tienen por muy rica tierra que no se debe dudar, porque del uno y del otro metal han traído parte, aunque no tanta como quisiera». Esta es una de las muchas referencias a la pronta presencia de plata en Honduras recogida por el cronista.

Para 1540 la gran mayoría de encomiendas estaban formadas por mujeres ya que muchos de los hombres estaban trabajando como naboríes en las minas. El problema estaba en que muchos mineros y hacendados consideraban a los naboríes como esclavos, causando una gran cantidad de denuncias frente a las autoridades sobre todo de religiosos que participaban activamente en los lavaderos de oro. Sus quejas fueron oídas en el Consejo de Indias y estas fueron elevadas a la Corona, quien por medio de una Cédula Real fechada en 1541¹⁵⁰ donde ordenó que:

[...] ninguna persona pueda vender naboríos, ni con hacienda que tenga ni se tenga por esclavos, sy no como libres, ni lo pueda trasladar ni enajenar pr título alguno particularmente, ni con hazienda e granjerías, so pena de que el que lo vendiese o comprase sabiendo que es naborío pierda la mitad de sus bienes para la Cámara de su Majestad, otrosi que las tales naborías puedan estar con el que quisieren y dexalle de servir cuando quisieren»...

Se ordenó entonces que se fundaran villas y ciudades, y que se repartieran tierras y encomiendas entre los hombre que al nuevo gobernador le parecieran «legítimos»; por otro lado, la Corona creyó que aquel territorio tan disputado era lo suficientemente rico y extenso como para crear una Audiencia autónoma, con sede en la Ciudad de Gracias a Dios, y así lo mandó comunicar por medio de Cédula Real, cuestión esta que abordaremos más adelante.

¹⁴⁹- Recogido en la obra de Carías Mario, *Crónicas y Cronistas de la conquista de Honduras*, Universitaria, Tegucigalpa, Honduras, 2009, 139.

¹⁵⁰- AGI Audiencia de Guatemala 39 R5 N 11-14, Cédula Real.

A pesar de la aparente magnitud que aparece en la orden dada por la Corona de fundar ciudades, la realidad es que en la provincia de Honduras estas «ciudades» –al menos durante el periodo de nuestro estudio–, no fueron sino un puñado de villas con construcciones de paja y madera y poca o poquísima sillería.

Andrés de Cereceda escribe en carta a la Corona explicando la provincia que se encontró, de la siguiente manera:

[...] casi todo esta despoblado y alzado y lo que hay de muy poca gente, hasta más de nueve leguas hacia León de Nicaragua y que así mismo si hay españoles en la tierra eran pocas las casas y la gente cuando mas habían precedido las revueltas [...].¹⁵¹

En la primera mitad del siglo XVI la escasa población española existente estuvo concentrada en una estrecha franja de tierra, sobre todo en la costa del Caribe, y muy débilmente en algunas zonas del interior; se trataba de un puñado de villas y de pequeñas ciudades que intentaban reproducir en la provincia «la vida peninsular»; en contraste, la mayoría de la población indígena estaba establecida en el interior, en las áreas más altas, con tierras fértiles y clima suave, en lo que hoy se conoce como la cadena montañosa sureña de América Central, sistema montañoso que se extiende por el este del país y que llega al norte de la actual Nicaragua. Pronto se unieron un puñado de peninsulares (muchos de ellos miembros de huestes) a los pocos españoles que allí habitaban. Habían llegado a la provincia acompañados de sirvientes (negros en su mayoría) traídos desde Sevilla.

El primer asentamiento español que se estableció formalmente fue Trujillo, para lo cual Francisco de las Casas¹⁵² conquistó y sometió a la esclavitud a los guaimuras. La villa se fundó con unos cincuenta y cinco vecinos españoles, y algunos negros traídos por Francisco entre su hueste. Rápidamente Trujillo se convirtió en un codiciado «trofeo» para los diferentes capitanes y facciones, que durante la primera mitad del siglo XVI intentaban apropiarse de la provincia en pro de sus promesas de riqueza minera. Trujillo logró sobrevivir con una población

¹⁵¹- AGI Audiencia de Guatemala: 39 R1 Informe del gobernador Andrés de Cereceda a la Corona 1526.

¹⁵²- AGI Patronato 20, N4 R1, Sobre la fundación de la villa de Trujillo.

medianamente estable durante todo este primer ciclo de colonización, hasta caer destruido por los piratas ingleses en 1643.

La ciudad se construyó siguiendo las indicaciones de Hernán Cortés¹⁵³, que en 1525 había dejado en manos del escribano Saavedra los planos de una moderna ciudad con un trazo de damero, especificando los espacios para los edificios públicos como sería la Casa de Fundación, la iglesia, y otros espacios públicos como mercados, plazas y aéreas para mataderos, criaderos de animales y huertos. Trujillo se convirtió rápidamente en una ciudad con mucha influencia en la región, punto desde el que se decidía el destino de toda la provincia.

En 1535, la ciudad de Trujillo contaba con un gran número de esclavos negros y libres que ejercían diferentes profesiones, además del servicio doméstico antes señalado. Participaban en diferentes actividades económicas: eran zapateros, herreros, jefes de cuadrillas de tamemes¹⁵⁴, jefes mineros, comerciantes, maestros carpinteros y albañiles, entre otros oficios que normalmente era desempeñado por peninsulares. El alto número de negros en la provincia fue denunciado por Pedro Moreno¹⁵⁵ y lo confirmó poco tiempo después Francisco¹⁵⁶ en ambos casos se le consultaba sobre cuál debería de ser la cantidad pagada por estos negros en cuestión de impuestos a sus actividades económicas.

Por otro lado, además de los españoles avecindados en las villas y de los indígenas reducidos a las encomiendas, la provincia contó con una población flotante que se hizo aún más visible a principio de la segunda mitad y finales del siglo XVI. En su mayoría, fueron españoles comerciantes atraídos por las noticias sobre la abundancia de oro en la región¹⁵⁷.

A medida que las revueltas indígenas perdían fuerza, los colonos se iban estableciendo en las zonas pacificadas, sobre todo en las regiones donde se sabía la existencia de yacimientos

¹⁵³- AGI Patronato 20 N4 RI, Posesión y fundación de la Villa y Puerto de Trujillo.

¹⁵⁴- Tameme (Tlamama) es una voz de origen Náhuatl que significa cargador, fue utilizado en Honduras y México

para llamar a los indios que transportaban todo tipo de mercancías a sus espaldas.

¹⁵⁵AGI Patronato 20 N3 R5 Relación de viaje 1536.

¹⁵⁶AGI Justicia 1035 N2, Méritos y servicios de Francisco Vásquez y su condena a pagar impuestos 1540.

¹⁵⁷- Fernández Hernández Bernabé, *El gobierno del intendente Anguiano en Honduras (1796-1812)*, Universidad de

auríferos. San Pedro de Olancho fue fundada una vez que los rebeldes de la zona quedaron sometidos. La noticia de arenas de placeres en la ribera del río Guayape hizo que en 1530 los conquistadores se internaran hacia el oeste: el motivo era más que convincente para tan arriesgada empresa. Gonzalo de Alvarado en 1536 funda la ciudad de Gracias a Dios en un valle que describe como:

«es un valle ameno al pie de un monte erguido de cuya cima desciende un arroyo que pasa por una orilla y lo provee de agua¹⁵⁸»...

Lo cierto es que su ubicación fue el resultado de una avanzadilla hacia el Pacífico, aunque finalmente llegó a convertirse en la sede de la Audiencia de los Confines –como veremos más adelante–. Un año después fue fundada Santa María de Comayagua por Francisco de Montejo.

¹⁵⁸- Padres Dominicos, CDHN, Tomo IX, 465.



Mapa 5 Se ha señalado en este mapa los lugares y año de la fundación de las principales villas. Muchas de ellas ni siquiera llegaron al año de vida, otras se fortalecieron manteniéndose a través de todo el periodo colonial. Elaborado a partir de la información recopilada en la obra de Pérez y Hall¹⁵⁹.

¹⁵⁹ - Hall, Pérez, Cotter, *Historical Atlas*, 109.

1.1.4. Presencia negra entre los hombres de Pedro de Alvarado

La idea de Pedro de Alvarado de establecer las villas en lugares con fácil defensa y comunicados con el Puerto de Trujillo fracasó, frente a la costumbre de los conquistadores de fundar villas allí donde hubiese mayor concentración de indígenas, fue la prioridad para los nuevos colonos. Muchas de las villas fundadas bajo las órdenes de Alvarado tuvieron una corta, cortísima vida. La lista es larga pero podemos citar a modo de ejemplo las villas de San Gil de Buenavista, Triunfo de la Cruz, Natividad de Nuestra Señora entre otra que hemos recopilado en el siguiente cuadro:

CUADRO N°1. POBLACIÓN ESPAÑOLA DURANTE LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XVI EN LAS CIUDADES Y VILLAS DE LA PROVINCIA DE HONDURAS*						
Nombre del asentamiento	Año fundación	Población inicial	1539	1542	1544	1547
Trujillo	1525	40 vecinos	16	28	50	50
Puerto Caballos	1536	37 aprox.	25	27	50	28
Gracias a Dios	1536	95	35	29	60	25-30
Comayagua	1539	35	35	26	?	25-30
San Jorge Olancho	1530			25-30	50	28
* AGCA A.I. 29-11-1513, Leg 1723 en Solicitud de Mercedes hecha por Alfonso de Funés donde describe algunas de las villas fundadas por Alvarado. 1548.						

Las disputas y la fragilidad de las villas españolas fueron una constante que marcaría, en buena medida, el carácter de la presencia española en la provincia, sobre todo, a la hora de buscar asentamientos cercanos a los yacimientos mineros y de tratar de trasladar a los mismos a los indígenas necesarios para su servicio.

Recordemos que la provincia de Honduras empezó siendo parte de la Audiencia de Santo Domingo. Su primera capital había sido establecida en Trujillo, pero Pedro de Alvarado decidió trasladarla a Gracias a Dios en 1536, decisión que creó gran malestar e inestabilidad, y que favoreció en gran medida las revueltas indígenas. Alvarado pensó que establecer una ciudad en medio del territorio iba a beneficiar la consolidación al estar más cerca de Santiago de los

Caballeros; pero sus proyectos se vieron frustrados cuando el funcionario real Francisco de Montejo apareció en escena. Montejo se alió con los enemigos de Alvarado, y decidió establecer la capital de la provincia en la recién fundada Santa María de Comayagua, desafiando a Alvarado y a sus hombres. Este hecho provocó un nuevo enfrentamiento que debilitaba la presencia española.

Santa María de Comayagua contaba además de con un valle bien poblado y un clima suave, con ricas minas cercanas, lo que atrajo a muchos colonos. Sin embargo en breve, las quejas del adelantado Alvarado hicieron que desde el Consejo de Indias se ordenara establecer nuevamente a Gracias a Dios como capital de la futura Audiencia de los Confines –probablemente debido al hecho de estuviera a medio camino de los dos mares, con lo que se favorecía el transporte—. Llama la atención el hecho de que, paradójicamente, los oficiales fueran enviados a vivir a Comayagua, manteniendo con ello la rivalidad de los diferentes Cabildos y sus vecinos.

Una vez establecidos los pactos entre los diferentes grupos de conquistadores se inició «el lavado de oro», para lo que se solicitó la entrada de esclavos negros. En 1525, ingresaron de la mano del empresario Jorge Díaz¹⁶⁰ cincuenta «piezas de Indias». Según consta en la documentación «las piezas» fueron empleadas en el lavado y en la exploración de los ríos Coco y Patuca, lugar desde el que huyeron varias de esas piezas, según denunció el mismo Díaz; poco tiempo después ingresaron ciento sesenta y cuatro piezas más sin que pagaran «alcabala» alguna, por tratarse de esclavos para la minería.

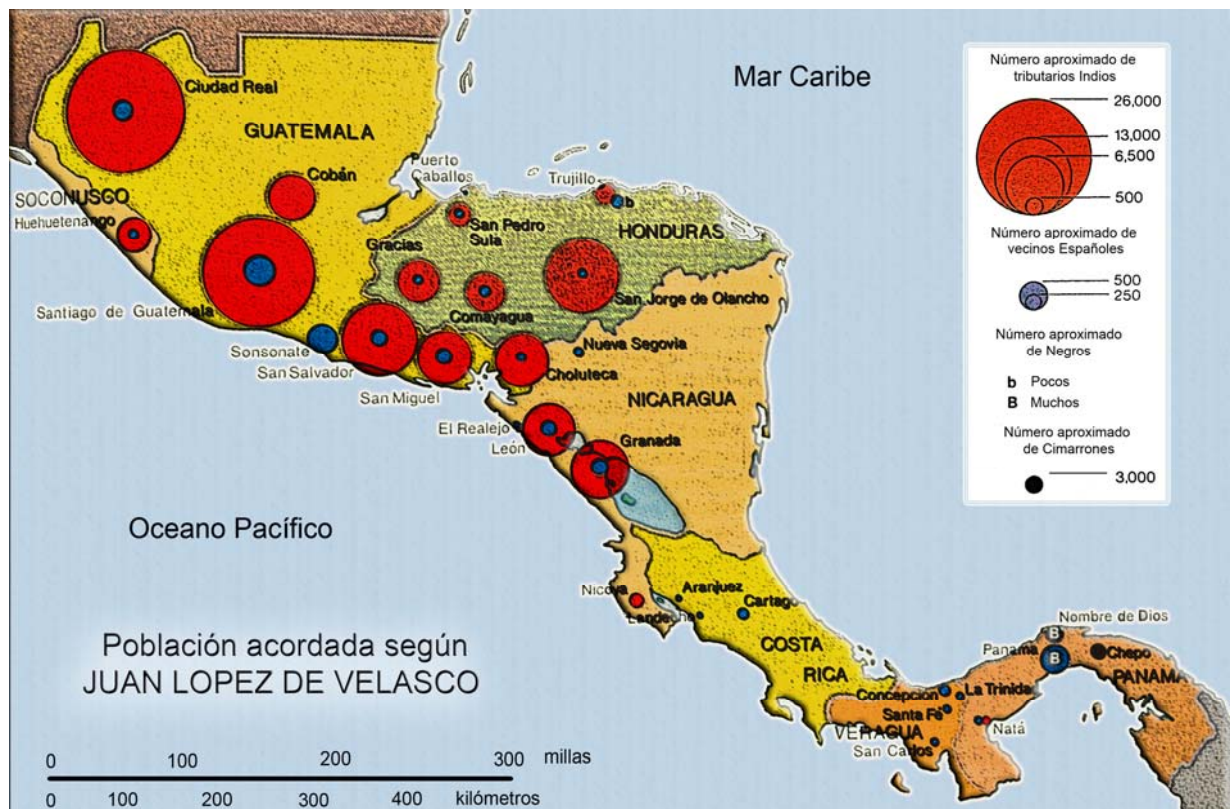
La siguiente entrada de esclavos con la que contamos documentación, se produjo en 1545 se trataba de un envío de cuarenta piezas que había sido solicitado por el entonces gobernador Maldonado y que serían utilizados para la construcción de infraestructuras: caminos o puertos.

El porcentaje de esclavos negros en estos primeros momentos fue realmente alto, hasta tal punto que investigadores como Mario Carias¹⁶¹ afirma que para mediados del siglo XVI existían en la provincia unos mil quinientos negros introducidos de forma legal.

¹⁶⁰ - Toda la información de la entrada de estos esclavos proceden del documento AGI Indiferente General 421 L 11

Registro de Reales Cédulas.

¹⁶¹ - Carias Mario, *La Tiranía de los Conquistadores*, 318.



MAPA 6 Población aproximada del Istmo en la segunda mitad del siglo XVI, donde ya son visibles los asentamientos negros en la zona. El mapa también nos ayuda a tener una imagen general de la zona. Vemos como las poblaciones españolas están asentadas en la vertiente Pacífica, dejando la Atlántica como Tierras de Frontera, prácticamente sin explorar. Mapa elaborado en base a Hall y Pérez¹⁶².

Sería una aventura incierta por nuestra parte dar cifras relativas a este primer periodo, que como hemos venido analizando ha sido un periodo bastante convulso; sin embargo a pesar de la escasa documentación existen rastros de una fuerte «presencia negra». Y sobre todo, nos parece importante subrayar el hecho de que estos primeros esclavos se vayan «empoderando» a partir de su participación en la construcción de la sociedad.

Además de los negros que participaban en las diferentes actividades económicas en la villa y puerto de Trujillo, en otras villas españolas contaron también con artesanos y comerciantes libertos que estaban muy bien integrados en las diferentes dinámicas sociales. Hemos encontrado

¹⁶²- Para ayudarnos a entender la evolución de las colonias en el Istmo y con ello la presencia y empoderamiento de

los negros dentro de las villas y ciudades, hemos elaborado el siguiente mapa donde se muestran las principales zonas bajo control español en el Istmo centroamericano y algunas de las áreas con población negra reconocidas por las autoridades a mediados del siglo XVI, Hall, Pérez, Cotter, *Historical Atlas*, 144-145.

algunas interesantes observaciones sobre el importante papel de estos negros en la economía de las villas del interior de la provincia. Por ejemplo podemos citar el informe presentado por Francisco de Montejo¹⁶³ sobre Gracias a Dios donde anotó que: «que gracia a los negros se venden y traen el maíz y otros alimentos».... También Juan Rodríguez¹⁶⁴ vecino de la misma ciudad afirmó que: «son los negros libertos y otros los que mejor comercian y venden a los mineros»....

1.2. Presencia negra y zamba en la consolidación del Territorio

1.2.1. La Audiencia de los Confines: elemento clave para la consolidación del territorio.

Con la creación de la Audiencia de los Confines la Corona logró establecer una nueva división jurisdiccional, esta división respondió a una serie de criterios que buscaban, ante todo, el control de vastos territorios mediante unidades administrativas llamadas provincias. A través de éstas se esperaba equilibrar el poder de la Corona con los intereses de los conquistadores y sus descendientes.

En 1542, la Corona había declarado el final del periodo de conquista con la promulgación de las Ordenanzas de Barcelona¹⁶⁵, conocidas como Las Nuevas Leyes. Este hecho inauguró un nuevo periodo que bajo una ideología diferente conocida como «Colonización». El cambio de discurso buscó entre otras cosas ordenar la presencia española en las Indias. Sin embargo la realidad era que en 1542, la gran mayoría del territorio de la Audiencia de Guatemala y en

¹⁶³- AGCA A,I,23, 1511 f 23- solicitud del gobernador Francisco de Montejo, 1543.

¹⁶⁴- AGCAA,I,29-I 40097-Leg, 4670 Solicitud de Mercedes de Juan de Rodríguez, Gracias a Dios 1546.

¹⁶⁵- Vega Bolañosed.,“Ordenanzas para el gobierno de las indias y el régimen de las Audiencias, Barcelona, 20 de noviembre de 1542”,*Documentos para la historia de Nicaragua*, Colección Somoza, Tomo VII, DXXI, Managua 1954, 333-347.

especial el de la provincia de Honduras estaba fuera del control español, y así se mantuvo hasta el final del periodo colonial.

Las autoridades coloniales acordes con este nuevo principio de centralización equilibrada y de fragmentación del dominio local, decidieron dividir los espacios en provincias y estas un poco más tarde en otras unidades llamadas gobernaciones. También se crearon las categorías de Corregimientos¹⁶⁶ y Alcaldías Mayores¹⁶⁷. En Honduras, vemos cómo las diferencias funcionales entre unas y otras se fueron desfigurando, cambiando de una categoría a otra.

Para la investigadora costarricense Fonseca, en esta década de 1540 se dieron en Centroamérica tres procesos fundamentales, que más tarde darían paso a la consolidación de la presencia española y que debemos tener en cuenta para comprender el desarrollo de la colonia en la región. Por un lado, la creación de la Audiencia de los Confines, por otro, la puesta en práctica de las políticas de reducción de indígenas a poblados, y por último, la aplicación de las Leyes Nuevas con las reformas de Cerrato.

Son varios los factores que demarcan ese cambio en el pensamiento administrativo sobre las Indias; algunas de las reformas las hemos comentado antes, tales como el fin legal de la trata de esclavos indígenas, la eliminación del sistema de la encomiendas, la implantación de las reducciones, y la presencia cada vez más visible de la Corona, mediante el envío de funcionarios y nuevas divisiones territoriales¹⁶⁸.

Existieron, además, otros grupos de poder presentes en la lucha por el control de la provincia: los Cabildos de las nuevas ciudades, fundadas al calor de la minería de placeres. Sus vecinos tomaban partido por un gobernador u otro buscando, con estas alianzas, el control de la minería,

¹⁶⁶- Podríamos definir a los corregimientos como unidades administrativas dentro de las audiencias que

formaban el gobierno de las ciudades y villas , En <http://bit.ly/119TZ7A> (04 julio 2013).

¹⁶⁷- Estas se establecieron en función de las posibilidades de riqueza de un territorio, Podríamos definir a los

corregimientos como unidades administrativas dentro de las audiencias que formaban el gobierno de las ciudades y villas , En <http://bit.ly/119TZ7A>, 279 (04 de julio 2013).

¹⁶⁸Es importante recordar que hasta este momento, los diferentes grupos de conquistadores, habían buscado la forma de hacerse fuertes en la provincia, lo que dejaba al descubierto la incapacidad de la Corona por poner orden. Debido al retraso peninsular en el envío de funcionarios, las Audiencias de Santo Domingo y de la Nueva España, enviaron a funcionarios propios, intentado legitimar el derecho a anexionarse el territorio más rico en Las Indias.

el comercio, las mejores encomiendas y el control de la trata de esclavos indígenas. Esta lucha de poder sumergió a la provincia en un clima de inestabilidad y anarquía, que continuó manteniendo a la provincia en un ambiente de violencia y propiciaba la huida de muchos esclavos tanto indígenas como negros.

Podemos señalar varios factores que evidencian el cambio que se había producido en el pensamiento administrativo sobre Las Indias. Algunas de las reformas ya las hemos comentado, tales como el fin legal de «la trata» de esclavos indígenas, la eliminación del sistema de las encomiendas, la implantación de las reducciones, y la presencia cada vez más visible de la Corona, mediante el envío de funcionarios y la demarcación de nuevas divisiones territoriales.

La Corona informada sobre los abusos en las colonias, decidió nombrar en mayo de 1543 al licenciado Alonso de Maldonado como funcionario leal, y lo envió hacia Las Indias llevando consigo las Leyes Nuevas¹⁶⁹. Las reformas llevadas a cabo por Maldonado afectaron directamente a los «beneficios» de los protegidos de Alvarado, quienes elevaron sus quejas al Consejo de Indias. El nuevo gobierno apostó por las «reducciones» como opción a las encomiendas ilegales, concentrando a la población indígena en áreas cercanas a las villas españolas, donde podían ser protegidos. Maldonado aumentó el número de corregidores, y demarcó los límites de las funciones, y los límites jurisdiccionales para cada uno de ellos. Por otro lado, la aplicación de las Leyes Nuevas afectó directamente a la productividad minera, al eliminar el trabajo esclavo indígena basado en el sistema de encomiendas, provocando disturbios y colapsando el sistema productivo.

Las reformas pretendidas con las Leyes Nuevas, buscaban eliminar la posibilidad de que se concentraran en pocas manos el control de grandes extensiones de terreno, de poblaciones o de riquezas, además de eliminar cualquier intento de linaje por parte de los primeros conquistadores, quienes reclamaban en sus solicitudes de «Méritos y servicios» un trato especial que les permitiera ennoblecer a sus descendientes. Esto generó un delicado juego entre los diferentes actores: por un lado los Cabildos, que representaban la autoridad local, y que estaban formados por estos primeros conquistadores y sus descendientes, en otro las élites guatemaltecas

¹⁶⁹- Recordemos que la promulgación de las Leyes Nuevas en cuya redacción trabajó Bartolomé de las Casas fue una

de los primeros intentos de la Corona de frenar el poder que estaban acumulando los Adelantados y sus familias en las Indias. La abolición de la esclavitud indígena y la profunda reforma del sistema de encomiendas, causó disturbios en todas las colonias, sobre todo en el Perú. Aunque la encomienda dejó de ser hereditaria y quedó reducida a un sistema de tributos, en la realidad la institución de la encomienda continuó en Centroamérica por muchos años más.

interesadas en la explotación minera, y por último, los nuevos funcionarios reales, enviados por la Corona con la misión de poner orden e impartir justicia.

La Corona aprovechó la desaparición de muchos de los más importantes adelantados para imponer su hegemonía sobre los territorios coloniales, mediante un cuerpo de oficiales reales. Sin embargo, se fueron integrando en el sistema poco a poco, llegando a corromperse rápidamente. Ya en 1550 participaban en las minas y en otros negocios.

La Audiencia de los Confines, se enmarcó dentro de la ideología de las Leyes Nuevas. Como primer medida se suprimió la Audiencia de Panamá, repartiendo su territorio entre la de Lima y la De Los Confines; se constituyó una nueva organización que se basaba en Gobernaciones que le pondrían límites al poder y a la influencia de los adelantados. La Corona le ordenó al gobernador Maldonado lo siguiente:

*Otro si mandamos que se ponga vna audiençia real en los confines de guatimala y nicaragua en que aya quatro oydores letrados y el vno dellos sea virrey presidente como por nos fuere ordenado y al presente mandamos que presida el licenciado Maldonado [...].*¹⁷⁰

El 13 de septiembre de 1543 se ordenó que la audiencia se trasladara desde Gracias a Dios a la villa de Santa María de la Nueva Valladolid de Comayagua; así, las «provisiones» tendrían jurisdicción en Honduras, Nicaragua, Soconusco¹⁷¹ y Costa Rica, y además de contar cada una de ellas con un gobernador, se dividieron en Alcaldías Mayores o Corregimientos¹⁷². Uno de los motivos por los que se creó esta nueva Audiencia sería el de tratar de controlar lo que se creía era uno de los territorios mineros más ricos de Las Indias. La audiencia recién creada tendría potestad para resolver las causas criminales pendientes y futuras de cualquier clase e importancia,

¹⁷⁰- Vega Bolaños, ed., “Ordenanzas para el gobierno de las indias y el régimen de las Audiencias, Barcelona, 20 de noviembre de 1542”, *CDHN* V61 VII, DXXI, , 333-347.

¹⁷¹- Pineda Emetrio, *Descripción geográfica del Departamento de Chiapas y Soconusco, México*, Biblioteca Digital de la Biblioteca Nacional de España, 1845.

¹⁷²- También aparecen referidos en varios documentos como municipalidades o ayuntamientos.

dejando, como era costumbre, las de mayor peso al Consejo de Indias, en especial, aquellas que sobrepasaran los diez mil pesos de oro.

El 16 de marzo de 1544, el licenciado Diego de Herrera, Pedro Ramírez de Quiñones y Juan Rogel formaron un primer gabinete que tuvieron funciones ejecutivas, legislativas y judiciales, que actuaron desde la más estricta ley, dictada desde los Órganos Reales. De hecho, se les concedió plena libertad para actuar según el derecho consuetudinario¹⁷³, tasar los tributos indígenas y vigilar el cumplimiento de las leyes. Además, la audiencia registraba los derechos de posesión de la tierra y minas, las tasas y la recolección de tributos indígenas. La fundación de la Audiencia de los Confines puso fin a un periodo de corrupción y violencia entre los españoles.

Bajo la jurisdicción de la nueva Audiencia quedaron las siguientes gobernaciones: Al norte la gobernación de Chiapas y Guatemala con las ciudades de Santiago de Guatemala, San Salvador, San Miguel. La de Honduras con la capital Gracias a Dios, y las ciudades de Comayagua, San Pedro, San Jorge de Olancho, Trujillo, Nueva Salamanca, y por último al sur gobernaciones de Nicaragua, con las ciudades de León, Granada y Nueva Segovia.

CUADRO N° 2 LAS PROVINCIAS, ALCALDÍAS MAYORES Y CORREGIMIENTOS QUE INTEGRARON LA AUDIENCIA DE LOS CONFINES*.		
Provincias	Alcaldías Mayores	Corregimientos
-Nicaragua -Costa Rica -Soconusco -Chiapas -Guatemala	San Salvador -Ciudad Real -Tegucigalpa -Sonsonate -Verapaz	Totonicapán -Quezaltenango -Atitlán -Tecpanatitlán - Escuintla

¹⁷³- Derecho consuetudinario: también llamado Usos o Costumbres, es una importante fuente del Derecho, Son

normas jurídicas que se desprenden de hechos que se han producido repetidamente, en el tiempo, en un territorio concreto. Tienen fuerza vinculante y se recurre a él cuando no existe ley (o norma jurídica escrita) aplicable a un hecho. Conceptualmente es un término opuesto al de Derecho escrito, <http://bit.ly/12BhqAD> (04 de julio 2013).

	-Suchiltepequez -Nicoya -Amatique -Minas de San Andrés de Zaragoza	-Guazacapán -Chiquimula - Acasaguastlán -Realejo -Matagalpa -Monimbo Chontales - -Quesalguaque -Tencoá -Ujarraz -Quepo Pacapa -Chirripo
* Fuente AGI. Información general sobre la Audiencia de los Confines		

Fueron muchos y variados los elementos que fomentaron el ambiente de inestabilidad en la Nueva Audiencia. La situación se agravó al no lograrse consolidar el control sobre el territorio, quedándose enormes espacios sin control colonial, sobre todo en el litoral caribeño y en los extensos valles que formaban los ríos de la vertiente Atlántica. Por otro lado, la poca población peninsular se concentró en los antiguos poblados indígenas conectadas por una simple red de caminos que dificultaba el fluir de mercancías y viajeros. Desde un inicio, fueron muchas las voces que solicitaron el traslado de la Audiencia hacia Santiago de Guatemala, que contaba con un respetable número de habitantes, entre ellos varios adelantados.

La Corona, por su parte, escuchó los argumentos presentados por los vecinos de Guatemala, y no tardó mucho en enviar dos Cédulas Reales, una emitida el 25 de octubre de 1548 y otra el 16 de mayo de 1549, en las que se ordenaba el traslado definitivo de la Sede a Santiago de los Caballeros, poniendo bajo su jurisdicción los territorio de Yucatán en julio 1550, y tres años más tarde el de Soconusco.

1.2.2. Rancherías de negros en el contexto del traslado de la Sede de la Audiencia

El traslado de la sede de la Audiencia hacia Guatemala trajo consigo graves consecuencias a todos los niveles, desencadenando una lucha de poder por el control de las áreas mineras protagonizado por las élites guatemaltecas, los funcionarios reales, y los vecinos¹⁷⁴ de

¹⁷⁴- Entendemos por Vecinos a aquellos españoles mayores de edad que contaban con propiedades.

Comayagua, San Pedro y Gracias a Dios. Sobre estos grupos, que se consideraban ellos mismos como aristocracia, nos dice Oyuela:

...«de nuevo cuño monopolizó el poder municipal, valiéndose de la ambigüedad de la soberanía municipal, que en definitiva, representó una dualidad en el sistema de concesión de las tierras, producto de la mentalidad medieval. De esta manera se generó el latifundio minero»¹⁷⁵.»...

Esta situación volvió a provocar inestabilidad jurisdiccional, lo que contribuyó a mantener el ambiente de inseguridad desencadenado desde la marcha de la sede de la Audiencia.

En 1560, se produjeron varios intentos de implantar un nuevo ordenamiento del territorio que había sido parte de la Audiencia de los Confines. El territorio se dividió en cuatro gobernaciones: Honduras y Soconusco, por un lado (ambas fundadas en 1561), y por otro, Costa Rica y Nicaragua (fundada en 1565). Pero nuevamente las disputas crearon inestabilidad, por lo que la Corona se vio obligada a proponer diferentes opciones; entre 1563 y 1568 el territorio se dividió entre la Nueva España y la repuesta Audiencia de Panamá, pero no funcionó. Así, en 1570 se volvió a establecer la Audiencia de Guatemala, con sede en la ciudad de Santiago de los Caballeros.

Durante este confuso periodo de inestabilidad política (1548-1569) en la provincia de Honduras, no se dejó de lavar oro, es más, se había incrementado la producción a pesar de la violencia protagonizada por los españoles, y la continua fuga de esclavos hacia los territorios de Frontera. Esto lo podemos entender por la continua arribada al territorio de cuadrillas de lavadores de oro algunas de ellas procedentes de las grandes islas del Caribe.

Otro de los problemas que convirtieron a la región en un foco de violencia fue los enfrentamientos entre los descendientes de los hombres de Alvarado y los nuevos mineros. Desde hacía más de una década, estas élites guatemaltecas mantenían cuadrillas de esclavos dirigidas por negros ladinos de confianza, quienes sometían a los indígenas y a los otros negros bozales a duras jornadas de trabajo, y mantenían el control a llegando al uso de la violencia si era preciso.

¹⁷⁵- Oyuela Leticia de, *Esplendor y Miseria de la Minería*, 30.

El traslado de la sede de la Audiencia hacia Guatemala volvió a sumergir a la «provincia» en un ciclo de violencia que arrastró a la poca población española a la incertidumbre y la crisis, a pesar de que se estaba lavando oro en las riberas de los ríos.

Los pequeños asentamientos españoles situados en los valles se vieron, una vez más, envueltos en la lucha por el poder entre las diferentes fracciones, que no dudaban en atacarse abiertamente, provocando con ello que el ambiente de inestabilidad y violencia en la provincia se prolongara, –cuestión determinante para poder entender cómo se fueron formando rancherías con indios y negros huidos desde casi el inicio de la explotación aurífera en la provincia.

Como hemos mencionado antes, la geografía de la provincia de Honduras está llena de difíciles accidentes geográficos, altas montañas y densas selvas que contaban además con algunos caudalosos ríos navegables que conectaban el interior con la costa caribeña. Esta cuestión nos resulta de especial interés, ya que, como veremos más adelante, éste será el escenario en el que los negros huidos irán interactuando con los indígenas desplazados, y establecerán con ellos poblados y alianzas. Así se irá constituyendo una sociedad capaz de interactuar con la española en diferentes momentos. En algunas ocasiones estas poblaciones perderán su condición ilegal, y en otras se mantendrán con una autonomía poco usual en un contexto de régimen colonial.

Comentamos anteriormente cómo la resistencia indígena se había atrincherado en las montañas y en la región conocida como Taguzgalpa. La formación de las primeras rancherías las tenemos recopiladas en los informes presentados por el nuevo presidente de la Audiencia de los Confines Maldonado¹⁷⁶ a su llegada a Gracias a Dios, donde según fue informado: «*hay en los montes y ríos no lejos negros e indios que ya no laban oro ni atienden a sus amos*»...

La incapacidad de reducir y devolver los esclavos huidos a sus amos fue una constante durante este primer periodo, máximo cuando las pocas fuerzas militares presentes en la zona, se utilizaban, unas veces para apaciguar las rencillas entre los colonos, y otras, tomaban parte de uno de los bandos. Los mineros venidos de otros lugares como Santo Domingo o San Juan denunciaban esta situación de impotencia a Maldonado; veían cómo huían los esclavos negros y cómo se establecían no muy lejos protegidos por la espesura de la selva, frente a ello, la incapacidad de reacción de sus amos.

¹⁷⁶- AGCA, A,I, 29 Exp 2 f 274 Informe sobre la Audiencia, Maldonado 1548.

La gran concentración de esclavos negros y la incapacidad de sus amos de vigilarlos facilitaron que algunos huyeran, sobre todo en la zona de Olancho. La situación la describió un minero llamado Pedro Ramírez de Quiñones de la zona de Olancho: *«muchos de estos negros toman el monte y se llevan a los otro negros donde viven con indias y dicen que no buelben»*¹⁷⁷... El relato fue recogido en el largo informe que envió el presidente Maldonado a Sevilla.

Esta situación se generalizó por todo el territorio, los pocos esclavos que se quedaban fueron tratados con más cuidado incluso que a lo mismo indios libres, se les dio puestos de responsabilidad y se les colocó como capataces de indios y negros bozales recayendo en ellos la responsabilidad por los huidos.

En la década de 1560 «la provincia» se sumergió en una profunda crisis, siendo variados los factores que la provocaron: por un lado, el decaimiento de la población por los motivos antes descritos (la trata y las epidemias); por otro, el hecho de que las sociedades originarias se habían desestructurado víctimas de la avaricia de los conquistadores. El establecimiento de «reducciones» hacía convivir a personas de etnias distintas, incluso enemigas, y las Tierras de Frontera acogieron a un gran número de indios y negros cimarrones que habían ido formando poblados en zonas estratégicas de las sierras y selvas durante las últimas décadas.

1.2.3. Abandono de los lavaderos en Olancho: primeras revueltas de esclavos negros

La presencia de estas cuadrillas guatemaltecas provocaba continuos conflictos con los vecinos hondureños, sobre todo, cuando la confusión jurisdiccional hacía que mucho del oro producido se llevase a Santiago para su fundición. Frente a la presión de los hondureños, el gobernador Francisco de Montejo, obtuvo la autorización real para establecer una Casa de Fundición en Gracias a Dios, y ordenó que el oro fuese allí fundido. Una vez más se generó un ambiente de conflictividad, sobre todo a partir de que se obligara a los dueños de las cuadrillas

¹⁷⁷-Ibid. f 328, Quiñones comenta a Maldonado sobre la formación de rancherías por parte de negros e indígenas

guatemaltecas¹⁷⁸ a pagar el quinto real antes de que el mineral saliera hacia Guatemala: el rechazo de las órdenes produjo un violento enfrentamiento entre los hombre de Montejó y los capataces de las cuadrillas, que tuvo como resultado la fuga de muchos esclavos bozales e indígenas y consecuentemente el abandono de las explotaciones.

El retiro de las cuadrillas redujo drásticamente la cantidad de oro quintado, si en 1537 era de 60.000, pesos de oro en los dos años siguientes se quintaron sólo 8.000 pesos de oro¹⁷⁹.

Desde 1540 la región de río Guayape estaba plagada de «poblaciones móviles», es decir pequeños asentamiento que Montejó¹⁸⁰ recoge de la siguiente manera:

...El Guayape y otros ríos estan llenos de gente móvil y caseríos de negros que lavan oro y venden como si libres fuesen aia falta un ejército armado para someterlos y debolverlos a sus amos los guatemaltecos¹⁸¹»...

La incapacidad militar española se acentuaba ante las dificultades del territorio, lo que era bien conocido por los esclavos, quienes lograron provocar una gran revuelta en la zona de Olancho en 1542. Al parecer todo se inició cuando varios de los nuevos esclavos negros traídos por lo portugueses se escaparon hacia «las Tierras de Frontera¹⁸²»; según fue informado Montejó eran unos cincuenta los que huyeron de golpe, pero fueron seguidos por otros negros e indígenas rápidamente.

¹⁷⁸- AGCA A,1, 29 Exp 4587 fol 56-125 informe de Montejó sobre la expulsión de las cuadrillas guatemaltecas y el abandono de las minas.

¹⁷⁹- Ibid. f, 63.

¹⁸⁰- AGCA A,I, 24 Leg 2548 f 80 v Méritos y Servicio del capitán Francisco Montejó, 1545.

¹⁸¹- Ibid. f,69.

¹⁸²- AGCA A,1 11513 Leg 1723 Méritos y servicio de Alonso Funes, 1548.

No conocemos muchos detalles sobre el levantamiento, sólo sabemos que existió un líder conocido como Basilio Salinas¹⁸³, quien lideró a los primeros esclavos huidos, tanto indios como negros. El informe del capitán Alonso Funes¹⁸⁴ apunta a que los esclavos recibieron apoyo de los indios rebeldes de frontera. La rebelión se fue extendiendo hacia los territorios bajo la jurisdicción de la Nueva Segovia al punto que se dismantelaron las villas y prácticamente se tuvo que abandonar las zonas de extracción minera así como las agrícolas, dejando la zona a merced de los «indios rebeldes».

La presencia de los hombres de Montejo¹⁸⁵ en los lavaderos de oro tuvo como finalidad restituir a los colonos en los territorios de Olancho, pero además, restituyeron el poder colonial castigando a los traficantes y deteniendo la fuga del oro hacia el litoral caribeño.

¹⁸³- AGCA A,1 29-I 40102 Leg 4670 Breve referencia al líder Basilio Salinas en su informe fechado en 1548.

¹⁸⁴- AGCA A,1, 29, 40153 Leg 4670 Merced de Alonso Funes en 1548.

¹⁸⁵- AGCA A,I, 24 Leg 2548 f 65 v Méritos y Servicio del capitán Francisco Montejo, 1545.



MAPA 7 Principales zonas auríferas de¹⁸⁶.

¹⁸⁶-Mapa elaborado a partir de las información recopilada en AGCA A,I, 24 Leg 2548 f 58v Méritos y Servicio del Capitán Francisco Montejo, 1542.

La pérdida de los lavaderos de Olancho, se notó en las cada vez menos cantidades de oro llevado a la Casa de la Fundición por parte de los mineros de las zonas fronterizas con Olancho. La partida de los empresarios guatemaltecos dejó claro que sin ellos la industria del lavado de placeres pasaba a ser una mera actividad artesanal más. Y es que ya desde este momento resultó fortalecida la influencia guatemalteca en el devenir de la industria minera en la provincia de Honduras.

1.3. Asiento de los hermanos Torres: Honduras en la ruta esclavista (1543).

1.3.1. Primeras solicitudes y entradas legales de esclavos negros a la provincia entre 1540-1550.

A partir de 1547 es cuando se van estableciendo alianzas entre los diferentes bandos de conquistadores y se crea una cierta estabilidad. Esta frágil paz va a dar paso a un periodo de bienestar que favorecerá el desarrollo de las villas españolas, cuyos Cabildos comenzaron a ponerse de acuerdo sobre la necesidad de unir fuerzas para la construcción de elementos básicos de infraestructura, especialmente caminos y mejoras en los puertos que más tarde ayudaría a afirmar el dominio sobre el territorio. La tregua entre los Cabildos facilitó también la llegada de colonos de otras zonas de las Indias, muchos de ellos expertos lavadores de oro que se habían acercado a tierra firme una vez agotadas las arenas de los ríos en las grandes islas del Caribe como Cuba o la Española.

Recordemos que desde 1540 los conquistadores que habían sido miembros de las huestes se habían convertido en respetables vecinos, y participaban de los Cabildos de las villas y ciudades. Algunos de ellos contaron con la suficiente mano de obra encomendada como para mantener un buen negocio alquilando indios a las empresas que lavaban oro en las orillas de los ríos cercanos.

La continua necesidad de trabajadores hizo que muchos funcionarios permitieran el traslado de encomiendas enteras hacia las zonas de lavado para favorecer a los suyos, perjudicando directamente a los encomenderos. La situación se volvió aún más tensa cuando en 1542 las Leyes Nuevas prohibieron el trabajo forzado y la esclavitud indígena. Fue entonces cuando las

solicitudes para el envío de esclavos negros tomaron aún más fuerza, con el ya mencionado argumento de que «aquellas eran las tierras más ricas de las Indias».

Sólo para recordar, diremos que existieron dos momentos claves en el desarrollo de la trata negrera en las Indias; un sería cuando la Corona establece el sistema de licencias con carácter de monopolio y otro cuando dos interdicciones convertirán, a la esclavitud en monocolor, la primera fue la de prohibir esclavizar a los naturales y la otra fue la no llevar a las Indias esclavos cristianos, musulmanes o judíos, entonces la esclavitud se fue volviendo bozal y negra.

Las haciendas y estancias cercanas que hasta ese momento había mantenido una economía de subsistencia, comenzaron a producir excedentes para satisfacer el mercado minero. Sin embargo en breve surgió el problema continuo de la falta de mano de obra, que para estos espacios productivos era el mismo que padecía la minería; por ello, muchos vecinos no dudaron en solicitar a Sevilla, con discursos y situaciones distintas, que se les enviaran negros. Curiosamente en esos discursos los colonos coincidían en considerar elemental el envío de esclavos negros, ya que el negro era un bien económico que iba a ayudar a fomentar la explotación de los recursos de la zona. Se solicitaron negros para trabajar no sólo en las minas, sino también en la agricultura, la ganadería, el servicio doméstico, llegando a convertirse en una pieza elemental para la prosperidad de la zona¹⁸⁷.

Entre 1545 y 1550, se había incrementado la presencia de cuadrillas de negros lavadores de oro procedentes de las grandes islas del Caribe. Muchos de esos experimentados mineros llevaron a sus negros a lavar oro en Honduras, llegando a los puertos sin ninguna autorización y sobornando a los funcionarios. Sobre este tema tuvo noticia el Consejo de Indias¹⁸⁸, quien recibió querellas por ambas partes, por un lado las autoridades de las Islas, quienes denunciaban la marcha de sus vecinos y por otro lado, de los Cabildos de Trujillo y Gracias a Dios que se sentían amenazados por la oleada de expertos mineros que con sus cuadrillas tomaban los mejores emplazamientos.

¹⁸⁷ - Peralta, Ribera Germán, *Comercio Negrero en América Latina* (1595-1640) Universitario Jr, Iquique 280, Lima

2005, 29- 32.

¹⁸⁸ -AGI Guatemala, 49, N,13-16.

Frente a ello la Corona exigió un mayor control de los españoles que pasaran a Tierra Firme, y en especial a los negros que pasaban a Honduras desde las Islas¹⁸⁹.

Por otro lado, desde 1531 el Consejo de Indias había recibido una serie de solicitudes para el envío de esclavos negros argumentadas todas ellas en la potencialidad de las arenas¹⁹⁰ fluviales.

En 1542 el Cabildo de San Pedro de Olancho¹⁹¹ solicitó a la Casa de Contratación tres mil piezas para los vecinos que contaban con lavaderos en los ríos de la zona¹⁹². No fueron los únicos, otros Cabildos como Gracias a Dios solicitaron por la misma vía la financiación de doscientas piezas¹⁹³.

La Casa de Contratación estimó las solicitudes de los Cabildos hondureños pero se vio desbordado al depender de los portugueses para el envío de esclavos. Aun así, la llegada de esclavos procedentes de otros puertos permitió a los mineros contar con mano de obra negra. En

¹⁸⁹- AGI Indiferente, 421, L13 f411v -414r 1527.

¹⁹⁰- AGI Indiferente, 1092, N,30-9 1531.

¹⁹¹- Ibid. Leg 420 Solicitud de Negros para Olancho 1542.

¹⁹²- ANH Paquete 3, Leg 554, informe de la visita del veedor Francisco Barrientos, escribió al Consejo de Indias del hallazgo de minas de oro y la necesidad de esclavos negros para su explotación, de la pacificación de la población del Valle de Naco, y propone por vez primera que se financien esos esclavos con el dinero de la Hacienda Real, El veedor en el mismo documento solicitó en nombre del Cabildo de Trujillo doscientas piezas de indias que serían repartidas entre los mineros locales, Cuatro años más tarde Barrientos solicitó cien piezas de indias más para Cabildo.

Debido a la inestabilidad política y de violencia que vivía la provincia y en especial las zonas mineras, el Consejo de India no envió las cantidades solicitadas, posiblemente otros factores influyeron en esta determinación como pudo ser la demanda de esclavos para otras áreas con mayor producción minera o a lo difícil que les resultaba a los tratistas cumplir con los pedidos. Tuvieron que pasar más de una década para que la zona de Olancho, sin dejar de ser una zona de gran violencia, mantuviera una producción tal de oro que le avalara en la solicitud de esclavos negros, AGI Guatemala,402 T, 2 f249r – 251r.

¹⁹³- Ibid. Leg 453 Solicitud de Gracias a Dios, 1542.

otro documento de Francisco Barrientos¹⁹⁴ informó al Cabildo de Comayagua sobre el gran número de negros sacando oro en los ríos Guayape y Choluteca, informó que: «*sin conocerse su origen y muchos no tienen herraje ni marca de factoría alguna*»... Cinco años más tarde el Consejo Real informaba al rey que había más de mil quinientos esclavos negros que trabajan en el del Valle de Guayape y dos mil¹⁹⁵ en el país en su conjunto.

Al parecer esa gran cantidad de esclavos en los lavaderos de oro, no sólo pertenecían a las cuadrillas provenientes las Antillas. Muchos de los vecinos de Guatemala, Nicaragua y Soconusco, trajeron hasta Honduras a sus propios negros sin pasar por ningún tipo de control de los funcionarios reales. La enorme concentración de negros en la zona preocupó al presidente de la Audiencia Alonso de Maldonado, quien pidió en 1543 a Juan Pérez de Cabrera¹⁹⁶, gobernador de la provincia que presentara un informe sobre la situación. Pero Pérez no estaba en condiciones de atender la solicitud, ya que en ese mismo año fue juzgado por mantener indígenas en encomienda y favorecer la entrada de esclavos negros de contrabando¹⁹⁷. Por ello el presidente Maldonado nombró al adelantado Montejo para que informara sobre si se debían o no pedir más esclavos a Sevilla. Montejo respondió pero no a Maldonado sino directamente al Consejo de Indias con las siguientes palabras:

¹⁹⁴-Archivo Nacional de Honduras (de ahora en adelante ANH) ANH Paquete 3, Leg 562, Visita del veedor Francisco Barrientos a la zona minera de Choluteca y Olancho 1548.

¹⁹⁵- Real Academia de la Historia de Madrid (de ahora en adelante RAHM) Colección Muñoz, DVD, 2000, 110.

¹⁹⁶- AGCA A, I, 23, 15752, Doc, 33-35 Juicio contra Juan Pérez de Cabrera 1543.

¹⁹⁷- AGCA A, I, 23, 15752, Doc, 23, Acusaciones contra Pérez Cabrera, 1543.

*En toda aquella tierra muy rica de oro, aunque faltase aquel río Guayape, donde ahora lo sacan, hay ya descubiertos otros ríos, y como entra cantidad de negros, cada día han de descubrir más [...].*¹⁹⁸

La presión ejercida por los vecinos para que el envío y financiación esclavos negros no fue suficiente, sin embargo las leyendas sobre el oro azteca no se habían olvidado y los consejeros reales recordaron que en algún lugar de esa provincia existían ricas minas. Por ello, después de sortear las dificultades financieras, la Corona decidió que se enviaran trescientas «piezas de indias» anuales financiadas por la Hacienda Real y también decidió que esos esclavos fueran exclusivamente para las explotaciones mineras. Por otro lado, el Consejo Real decidió que fuera el nuevo obispo Pedraza¹⁹⁹ quien llevara a cabo la operación, y lo hizo responsable de todos los aspectos necesarios para la contratación de los tratantes, y especialmente para la distribución de los negros.

Pedraza viajó a Lisboa, donde conoció a los hermanos Alonso y Diego Torres y cerró con ellos un «Asiento de Negros»²⁰⁰. Entre las condiciones impuestas por Pedraza estaba que el al menos una cuarta parte fueran mujeres, y que todos deberían llegar sanos y sin lesiones. «Específica el obispo en el documento que todos los negros debían tener una altura mínima de siete palmos de alto (1.5 m) y edades comprendidas entre los quince y los treinta años sin defecto ni tachas: «buenas piezas de Indias»²⁰¹.

Recordemos que desde muy temprano, la clasificación de los esclavos negros estuvo regida por una serie de conceptos que encarecían «la pieza»; los aspectos físicos tuvieron mucha

¹⁹⁸- AGCA AI Leg 1898.

¹⁹⁹- Todo lo referente al asiento firmado por Pedraza está en AGI Guatemala402 T, 2 f249r – 251r.

²⁰⁰- Con el nombre de Asiento aparece reflejado en el documento el tipo de contrato firmado por Pedraza, a pesar de que muchos historiadores aseguran que el concepto Asiento no se utilizara hasta 1595.

²⁰¹- Los cargamentos se registran en Piezas de Indias, de acuerdo con el Historiadora Cristina Navarrete un esclavo

que además de una medida de siete cuartas de altura fuese sano y sin defectos, Navarrete Cristina, Génesis y desarrollo de la esclavitud en Colombia: siglos XVI y XVII, Del Valle, Colombia, 2005, 50.

importancia, aunque no fueron los únicos, también eran importantes otros aspectos como el origen o la fama de trabajadores o de violentos que tuvieran sus pueblos de origen. Al respecto comenta Fortune:

...“El régimen de la esclavitud unió a los pueblos negros bajo una sola denominación «pieza de Indias», negro de la costa o simplemente prieto. La única distinción exigida era el vigor y la salud con vistas a un mejor rendimiento y sólo ese criterio, señalaba alguna diferencia entre negro de Mina, un negro Congo o de Angola²⁰²”...

1.3.2. Características del contrato de los Torres.

En el contrato de los hermanos Torres quedó especificado que los esclavos que debían llegar al puerto de Trujillo y deberían tener una serie de cualidades que los hacía, por así decirlo, esclavos de primera. Esta característica es importante si tenemos en cuenta que serán vendidos a buen precio a los mineros vecinos y que serán llevados a vivir a las minas donde entraran en contacto con los indígenas reducidos.

Según lo pactado en el Asiento, la cargazón pasó primero por Sevilla, donde se marcaron a todos los esclavos en la espalda²⁰³. Las autoridades del puerto confirmaron que todos los esclavos cumplían con las cualidades pactadas. Un dato interesante es que en el asiento les recuerda a los tratistas que su tripulación podría ser española o portuguesa, en este último caso, bajo ningún concepto podía bajar a tierra al llegar a las Indias ni comerciar con esclavos ni con nada, bajo la amenaza de perder el oro o plata que comercien²⁰⁴:

²⁰²- Fortune Armando, “Estudios sobre la Insurrección de los Negros Esclavos: Los Cimarrones de Panamá”, *Lotería* Vol, V N° 56 Panamá 1956, 63.

²⁰³- AGI Guatemala402 T, 2 f249r – 251r.

²⁰⁴- Ibid. 256.

*Real Cédula a los gobernadores y justicias de las Indias para que llegados a algún puerto los 3 navíos en que van los 300 esclavos negros que Alonso y Diego de Torres llevan a Las Hibueras y Cabo de Honduras, les faciliten los bastimentos necesarios, pero siendo portuguesa la tripulación, no les permitan bajar a Tierra[...].*²⁰⁵

Los esclavos debían de ser llevados en tres navíos que sólo tendrían permiso para desembarcar en Honduras, no podían atracar en otro lugar, pero pide a las autoridades de todos los puertos indianos por medio de Cédula Real que auxilien en caso de necesidad a los tres barcos de los hermanos De Torres²⁰⁶. El rey pide que se coloque El Asiento en la «arca de las tres llaves» y agrega que: *con las otras escrituras para que no podais pasar de una vez los dichos trescientos esclavos de que por ella vamos damos licencia [...].*²⁰⁷

La documentación encontrada nos ha revelado que los hermanos De Torres no sólo hicieron la entrega a tiempo, sino que también lo hicieron con los cánones exigidos por el obispo. Conocemos la distribución de casi todos ellos, así como la venta de una segunda partida que llegó pocos años más tarde.

Desde un punto de vista demográfico, la entrada de estos esclavos marcó un momento importante, aunque ya coexistían algunas cuadrillas de negros esclavos en los ríos de la provincia. Constaban, además, otros negros ladinos que participaban en el control de los lavaderos y de la producción en general, a los que hay que sumar la pronta aparición de zambos. El bajo número de varones víctimas de la trata indígena y de los trabajos forzados facilitó la unión, a veces bendecida y muchas veces no, de negros con indias. Los hijos resultantes de estas uniones heredaban la condición de la madre, pero tendríamos que esperar mucho tiempo hasta que fueran calificados jurídicamente dentro del complejo sistema de castas colonial. Mientras tanto, este colectivo cada vez mayor, estuvo fuera del orden colonial, sin derechos pero sin deberes (de tributos tampoco).

²⁰⁵- AGI Guatemala ,402,L,2, f,12V-13, 1541-f05 al f16.

²⁰⁶- AGI Guatemala, 402 T, 2, 251v – 252r.

²⁰⁷- Ibid. f 251.

Podemos decir que el comercio de negros en este primer periodo se basó en tres puntos, que fueron evolucionando, hasta convertirse prácticamente en dogmas legitimadores de la institución esclavista. Tenemos por un lado el económico, desde el que se consideraba al negro como la unidad de trabajo más rentable, en espacios como las minas, ingenios o plantaciones; por otro lado, el ideológico, esto es, que con la presencia de esclavos negros se podría liberar a los indígenas del trabajo, y desde un punto político el hecho de que fuera una fuerza auxiliar ayudaba a mantener el orden social. Por ello, la Corona buscó rápidamente mecanismos mediante los cuales regular y fomentar la entrada de esclavos y así garantizar el mejor desarrollo de las colonias, porque con ello se beneficiaría la Hacienda Real.

Con la noticia de los disturbios del año anterior producidos por los negros de Olancho que desencadenó la huida de muchos de ellos, el Consejo de Indias pidió a Maldonado que se asegurase de los nuevos esclavos no causaran problemas, además especificó una serie de normas para asegurarse que todos los negros enviados al puerto de Trujillo fuesen colocados entre los vecinos de la provincia y utilizados en la extracción de minerales en especial oro. Dejando claro que se emplearan a los indígenas en las labores agrícolas.²⁰⁸

Desde Sevilla se pactó el precio de cincuenta y cinco pesos de oro²⁰⁹, por pieza puesta en el Puerto de Trujillo, los tratantes no pagarían impuestos, pero los vecinos que les compraran deberían de pagar cuatro pesos por pieza en concepto de impuestos.

Los hermanos Torres conocían la mala fama con la que contaban los mineros en las Indias, y lo difícil que resultaría cobrar ese dinero, por lo que lo hizo saber al obispo Pedraza, quien desde Lisboa consultó al Consejo de Indias sobre el asunto que fue resuelto rápidamente. La Corona, confirmó en Cédula Real que Alonso y Diego de Torres se harían cargo del pago de los esclavos que no fuesen cancelados en quince días:

... “que los vecinos os ayan de pagar por cada uno de los dichos esclavos çinquenta y cinco pesos de oro y de valor de quatroçientos y cinquenta maravedís cada peso, pagados a la persona que toviere vuestro poder desde el día que se hizieree la entrega dellos en quinze días no les pagare que con testimonio dello lo pagaron los nuestros oficiales que resyden en la çibdad de

²⁰⁸- Estas y otras especificaciones las encontramos en el documento que describe el Asiento: AGIGuatemala402.

²⁰⁹- Cada peso tendrían un valor de 450 maravedís, Sobre el valor de las monedas para nuestro período se puede consultar Romano Ruggiero, *Mecanismo y elementos del sistema económico colonial americano: siglos XVI-XVIII* fondo de Cultura Económico, México DF, 2004, 345-348.

*Sevilla dentro de un año en dos pagas de seys en seys meses, segond se contiene en el asyento que dicho Liçenciado Pedraça tomo con vos sobrello*²¹⁰” ...

Este es uno de los asientos mejor conocido por la historiografía hondureña, de hecho hemos encontrado varias referencia sobre el papel que jugó el obispo Cristóbal de Pedraza quien es considerado un personaje relevante en la historia local. En realidad Pedraza fue un personaje influyente en la recién fundada colonia y su papel como jefe de la Iglesia en aquellos primeros momentos ha inspirado a muchos investigadores, sobre todo su papel de defensor de los indígenas le acercó a Bartolomé de las Casas.

No debemos olvidar que además del asiento portugués, se estaban dando entradas de esclavos de forma irregular, y que este tráfico era facilitado por los corruptos funcionarios del puerto; por tierra también llegaron esclavos, sobre todo desde Guatemala y desde la Nueva Segovia donde la extracción de oro se había convertido en una empresa extremadamente peligrosa, al existir muchos «indios alzados» que ayudaban a los negros a huir, así lo comentó Licenciado Juan Núñez un funcionario de la Hacienda Real: *«desde la Nueva Segovia vienen los mineros con sus negros por miedo a perderlos en los montes llenos de indios alzados y que los llevan con ellos a los ríos y montes»*...

El licenciado Núñez denuncia que no sabe el origen de estos esclavos y si debe o no cobrar algún tipo de alcabala por ellos. Dice además: ...*“son muchos los negros en las cuadrillas y muchos los negros ladinos que los vigilan y que se comportan como españoles van a caballo y portan sable*²¹¹”...

La fama de la riqueza minera envolvió a toda la provincia, llegando a oídos de otros colonos, que, como hemos comentado, venían a la provincia con sus cuadrillas; también hemos encontrado que en este periodo algunos hacendados guatemaltecos ya contaban con negros ladinos para administrar haciendas, comenzando a desarrollar estancias que alcanzarán su apogeo a finales del siglo XVI.

²¹⁰- AGI Guatemala,402, L,2,f,4-4.

²¹¹- AGCA A,I 23, Leg 1512 f 268, Informe de las cuentas de pago de impuestos de la Caja real de Comayagua 18-07-1560.

Con el descubrimiento y la explotación de minas de plata veremos el empoderamiento de estos primeros esclavos, al participar muchos de ellos en las diferentes dinámicas económicas y sociales que rodearon la minería.

Klein²¹² afirma que los esclavos también cumplieron funciones importantes en el sistema de comunicaciones, ya como mulateros en la rutas terrestres, ya como marineros de naves oficiales y privadas. Más adelante afirma que para comienzos del siglo XVII la Marina Real alquilaba alrededor de novecientos esclavos negros que cumplían con toda clase de tareas, menos la de remeros, reservada para criminales condenados a galeras. Los esclavos tuvieron su mayor cometido en las ciudades, desarrollando una gran variedad de labores, muchas de ellas especializadas y en campos tan variados como la extracción de metales, obrajes, o la construcción de obras importantes. Esclavos, calificados o no, trabajaron codo a codo con blancos, negros libres o esclavos.

1.3.3.Particularidades de la entrada de esclavos en la provincia de Honduras (1543-1550) .

Por otro lado Klein afirma que gracias al capital acumulado durante este primer periodo de conquista, muchos colonos contaron con el capital suficiente como para iniciar el negocio de la Trata, con la participación implícita de ambas Coronas: la española y la lusa, con los contactos portugueses en África. África se logró establecer en poco tiempo un abastecimiento de esclavos regular. Según el mismo autor, la mayor parte de los africanos procedían de Senegambia, situada entre los ríos Senegal y Níger. Tras fundarse la Luanda portuguesa hacia 1570, empezaron a llegar abundantes contingentes del Congo y de Angola²¹³.

El tema del origen de los esclavos negros ha sido siempre un asunto que ha levantado pasiones, se discute sobre si el origen de los esclavos dado en las Indias en el momento de su venta corresponde a su lugar de origen o al de la factoría donde fue comparado. En la

²¹²- Klein Herbert S, *La Esclavitud Africana en América*, 30.

²¹³- Ibid. 32.

documentación generada por el asiento de los hermanos De Torres, no hemos encontrado alusión al origen de los esclavos, ni la ruta seguida por los tratantes. Seguramente estos fueron comprados en un lugar donde una concentración de esclavos les permitiera seleccionar piezas de calidad como estaba estipulado en el contrato, y como ya sabemos fueron todos los esclavos fueron clasificados en sus cartas de ventas como de primera calidad. Es muy probable que los hermanos De Torres fuesen con sus tres barcos a la costa de Guinea, negociando en las factorías lusas establecidas desde 1515 en la desembocadura del río Congo, desde las cuales se mantenía buenas relaciones con el reino del Congo, sobre todo después que su rey Manicongo Nzinga Nkuvu, se convirtiera al cristianismo adoptando el nombre de Alfonso. Durante su reinado llegaron al Congo muchos misioneros, comerciantes y maestros. No tuvo que pasar mucho tiempo para que algunos de esos misioneros establecidos allí denunciaran las formas en que eran capturados y vendidos los negros²¹⁴, incluso, el sucesor de Nkuvu, Manicongo Nzinga Mbemba, escribió varias cartas al papa y al rey de Portugal para denunciar los graves daños que estaban causando la trata de esclavos. A su muerte en 1543 la trata de esclavos era ya un negocio muy lucrativo que recibió el apoyo del Pedro sucesor de Nzinga Mbemba.

Si por un lado la corona buscó continuamente formas eficaces para el control fiscal de aduanas, puertos y registros o visitas de barcos²¹⁵, en lo relacionado a la trata, centró su atención fiscal en el simple cobro de las licencias. La Hacienda Real nunca pensó en crear una financiación específica o una flota naval propia con la cual controlar la trata. Al parecer, tuvo claro en estos primeros años que sus intereses estaban más cerca de una política monopolista de carácter fiscal, que al esfuerzo que demandaba liderar el monopolio negrero²¹⁶.

Para coordinar el cobro fiscal derivado de la trata, la Corona estableció la Junta Privativa, un organismo dentro del Consejo de Indias, formado por el presidente y algunos pocos funcionarios todos del mismo Consejo.

El sistema de licencias monopolista tenía el inconveniente de que encarecía artificialmente el precio de los esclavos, pues en la práctica el agraciado (con una partida) no los importaba

²¹⁴-Agusto Jose, *A Missão do Pe Blatar Barreira no Reino de Angola 1580-1592*, Lusitana Sacra, Vol, XLIII,

Lisboa, Portugal, 1993, 63-75.

²¹⁵- Peralta y Ribera Germán, *Comercio Negrero en América Latina (1595-1640)*, 2005, <http://bit.ly/123Mo5L>, 103. (03 julio 2013).

²¹⁶Ibid. 43.

directamente, sino que revendía las licencias a otros comerciantes que a su vez se las revendían a otros, y así, hasta llegar a los portugueses que detentaban la trata.

De este modo cada licencia, que la Corona había estimado en tres ducados, resultaba en realidad en ocho después cuando cada una valía treinta el costo se elevó a ochenta sin contar con los recargos de alimentación, seguro, navegación e impuestos reales²¹⁷.

Para Honduras se concedieron algunas licencias para esclavos ladinos, que se iban a emplear sobre todo en el servicio personal se concedieron licencias para introducir entre uno y cuatro esclavos, raras veces sobrepasaba estas cantidades²¹⁸. En el siguiente cuadro hemos anotado algunas licencias individuales otorgadas a vecinos de la provincia entre 1527 y 1600.

<p align="center">CUADRO N°3 Algunas Licencia para pasar esclavos a Honduras entre 1526 a 1600</p>					
A beneficio de	fecha	Cargo en Hibueras y Cabo de Honduras	N° de esclavos		Documento de referencia AGI
			H	M	
Felipe de Orduña	1527	Tesorero real	2		Panamá,234,L.3,F.321V
Diego García de Celis	1537	Tesorero	3		Guatemala,402,L.1,F.195V
Alonso de Valdés	1537	Veedor	3	1	Guatemala,402,L.1,F.196V-197
Juan de Lerma	1538	Factor	2	1	Guatemala,402,L.1,F.223-223V
Juan de Plasencia	1541	Contador	2		Guatemala,402,L.2,F.18-18V
Alonso Torres	1541	Vecino pagara 4 pesos por esclavo	4		Guatemala,402,L.2,F.15V-16
Diego Torres	1541	Vecino pagara 4 pesos por esclavo	4		Guatemala,402,L.2,F.15V-16

²¹⁷ - Mellafe, *La Esclavitud en*, 31-32.

²¹⁸ Lorenzo Sanz E, *Comercio de España con América en la época de Felipe II*, 2Vols, Diputación Provincial de Valladolid, Valladolid, 1986, 531.

Pedraza	1544	Libre de derechos	4		Guatemala,402,L.2, f356v
---------	------	-------------------	---	--	--------------------------

Existieron varios tipos de «licencias» (con cláusulas) que especificaban las características de los esclavos traídos. El firmado por «los estantes»²¹⁹ De Torres y el obispo Pedraza fue un «asiento de provisión», es decir, sólo se les repartirían negros a aquellos vecinos con minas – siguiendo el mismo modelo que el que firmaron en 1538 los alemanes Enrique Cignes y Jerónimo Sayller–. Además, se les permitía llevar cincuenta esclavos más si fuese necesario, con el fin de completar las «piezas»²²⁰.

El comercio negro en el mundo indiano se inició bajo control alemán, pero en la práctica lo ejecutaron los portugueses ya que estos controlaban «la factoría»; además, contaban con una experimentada flota de navíos, logrando ser, en definitiva, los dueños del tráfico de esclavos²²¹.

Es realmente difícil concretar cifras sobre las licencias autorizadas en estos primeros años, máxime porque muchas aparecen registradas varias veces y otras no figuran más que en su otorgamiento sin que sepamos nada de su ejecución. Para García Fuentes²²² entre 1520 y 1539 se otorgaron unas 11.241 licencias. Entre 1540 a 1549 se registraron 15.345 licencias, y entre 1550 a 1589 unas 43.958 licencias para toda América.

²¹⁹- Estantesera como se les conocían a las personas que estaban en un lugar sin ser reconocidos como vecinos, en

este caso los De Torres eran moradores o estantes de Lisboa, y como tal firmaron los Asientos con Pedraza.

²²⁰- AGI Guatemala 402 T2 f 250.

²²¹- Peralta y Ribera Germán, *Comercio Negrero en América Latina*, 23.

²²²- García Fuente L, “Licencias para la introducción de esclavos en Indias y envíos desde Sevilla en el siglo XVI” en

Jahrbuch, für Geschichte von Staat Wirtschaft und Gesellshaf Lateinamerika. TXI, Colonia, Alemania 1982, 5 a 47.

El estudio de estos contratos ha centrado los esfuerzos de grandes historiadores como Vila Vilar²²³, Lorenzo Sanz o García Fuentes.²²⁴ El debate que se establece sobre las características de las licencias también, atrajo a otros historiadores como J.A Saco²²⁵ quienes consideran que no existió una diferencia entre licencia y asientos. En realidad nosotros nos sentimos más cercanos a la propuesta del historiador Schelle²²⁶ quien hace una interesante diferenciación entre licencia y asiento. Para él, la confusión radica en que tuvieron una ambigüedad jurídica que hace que se confundan los términos. La licencia la define como una concesión generosa por parte del Monarca a título personal, sin tener el agraciado obligación de usarla. En cambio, explica Schelle, el asiento sí queda obligado al existir un contrato, que constriñe y compromete a ambas partes. Ambos contratos constituyeron importantes fuentes de ingresos a la Corona, ya que establecían un precio por cada cabeza de esclavo, enviado a las Indias, en 1513 se tenía que pagar dos ducados. En la década de los cuarenta, la cantidad fue de siete ducados por pieza. El valor fue aumentando a medida que la demanda desbordaba el mercado. Otra valoración interesante es la propuesta por Leiva²²⁷, quien nos dice que debemos de entender el asiento como una cosa convenida y sentada, es decir un contrato entre un particular o una compañía y la Corona para transportar esclavos negros a las Indias.

²²³- Sobre el tema consultar a Vila Vilar E,*Hispanoamérica y el comercio de esclavos*, CSIC, Sevilla, 1977, 213. Así

como la obra de Sanz E Lorenzo,*Comercio de España con América en la Época de Felipe II*, 2 Vols, Servicio de Publicaciones de la Diputación Provincial de Valladolid, Valladolid, España, 1986.

²²⁴- García Fuentes L,*Licencias para la Introducción de Esclavos*,47.

²²⁵- Saco José Antonio, *Historia de la esclavitud*, 265.

²²⁶- Saco, José Antonio en,*Historia de la esclavitud desde los tiempos más remotos hasta nuestros días*, Alameda, México, 1955, 264.

²²⁷- Rafael Leiva, *Esclavitud en Honduras*, 48.

El asiento fue cambiando su naturaleza durante todo el periodo hasta su suspensión en 1595²²⁸, a principio del siglo XVI encontramos que se les llama asientos de provisión y tenían como fin abastecer de esclavos para una finalidad específica, por lo general fue para minería y debían de ser llevados a un lugar acordado.

Los tratistas rápidamente configuraron una serie de concepto mediante el cual calificar a los esclavos, para su mejor venta; así un esclavo negro castellano parlante, conocedor de las prácticas católicas y conocedor de la cultura castellana se le llamó negro ladino²²⁹, normalmente procedían de Sevilla o Lisboa, pero algunos fueron traídos desde otras ciudades de la Península, estos negros solían pasar a las Indias durante el siglo XVI como esclavos domésticos, alcanzando altos precios. Su conocimiento de la cultura y lengua castellana les favoreció dándoles un trato especial, muy por encima de los indígenas, pronto muchos de ellos serán utilizados por sus amos como administradores de sus intereses, lo que les facilitó el acceso a la manumisión. Al contrario de los negros bozales, estos negros ladinos se sentían hasta cierto punto «cómodos» en su situación de esclavos. Posiblemente se deba a que fue para ellos más fácil ir escalando peldaños sociales gracias a su cercanía con los españoles. Del otro extremo estaban los negros bozales, así eran identificados los negros recién llegados como parte de una cargazón. En el momento en que esos negros aprendían la lengua castellana y se iban integrando, se les vendía entonces como «Negros de Nación», es decir que no eran ladinos pero conocían la lengua y la cultura castellana. A partir de la segunda mitad del siglo XVI fue necesario la nomenclatura para clasificar a los individuos resultantes de las mezcla, entre ellos apareció el negro criollo, es decir el negro nacido en las Indias.

Pronto en los puertos hondureños se comenzaron a utilizar estos y otros conceptos para clasificar a los negros que iban entrando como parte de las licencias. El fin de esta clasificación fue básicamente tasar el valor del esclavo que a efectos fiscales no dejaba de ser un objeto que debía de pagar impuestos como de cualquier mercancía se tratase.

La pieza de Indias, fue un sistema para medir la capacidad de trabajo de los esclavos, basado en características físicas de cada individuo. Esta forma de tasación esclavista se comenzó a utilizar muy temprano en todos los espacios comerciales españoles. Pero no siempre los esclavos

²²⁸- Para conocer más ver la obra de Ayala Manuel Joseph de, *La esclavitud de los negros en la América española*.

Madrid, Hispania, 4vols, Serie A. Madrid, (1919), 1927, 372 – 380.

²²⁹- Ambos concepto Bozal y Ladinos los encontramos muy bien definidos en la obra de Konetzke Richard, *Historia Universal siglo XXI: América Latina: La época colonial* <http://bit.ly/Konetzke>, 66.(04 de julio 2013).

traídos presentaban los atributos para ser calificados como piezas de indias en estos casos, del valor ideal de 7 palmos se le comenzaba a descontar una parte del palmo según el defecto que presentara, ya fuese por salud o por algún defecto físico.

En la segunda mitad del siglo XVI en el puerto de Cartagena²³⁰ se utilizó la siguiente tabla de valores para valorar los problemas de salud o defectos que presentaban los negros. Podríamos afirmar que esta forma de valoración fue conocida y utilizada en los mercados de la Audiencia de los Confines debido a la comunicación que tenían Caballos y Trujillo con Cartagena.

CUADRO N°4 Valoración de los Esclavos	
Defecto tacha o vicio	Valor de la Tachas
Pelos blancos	1/3
Si falta un dedo	1/6
Defectos en los pies	1/6
Defecto en el cuerpo	1/6
Escorbuto	2/8
Con flemas	1/6
Llagas en las manos	1/6
Manchas o marcas	3/4
Poca masa muscular	1/4
Heridas leves	1/4
Defectos en ojos	1/4
quemaduras	2/8
Tiña	2/4
Torpezas	2/6
Torpeza en las manos	2/6

²³⁰- Hemos tomado algunos de los conceptos citados por el obispo Pedraza recogidos en la documentación antes citada y que hemos encontrado algunos de esos valores recogidos en la obra de Palacios Preciado Jorge, *La Trata de Negros por Cartagena de Indias*, UPTC, Tunja, 1973.

viejo	
-------	--

Además de los conceptos anteriores, también fue motivo de valoración la supuesta edad del esclavo, que era calculada tomando en cuenta características físicas como los dientes. De aquí fueron apareciendo conceptos que resultaron claves a la hora de valorar los individuos de una cargazón, tales como:

CUADRO 5 Valores basados por Edad	
Nombre	Edad
Mulequillo	Menos de 6 años
Muleque	Entre 6 y 11 años
Mulecón	Bozal entre 12 y 15 años
Mantungo	Anciano más de 40 años

Estos y otros valores sabemos que fueron utilizados por los hermanos De Torres para calificar los esclavos que llevaron al puerto de Trujillo. La carga fue recibida por el mismo obispo Pedraza quien desde Lisboa había dejado muy claro que todos los negros debían de ser «piezas de Indias».

1.3.4. Apuntes finales sobre la evolución demográfica de la provincia.

La provincia nunca llegó a recuperar la demografía de los años anteriores a la invasión española, la migración provocada por los descubrimientos de minas nunca suplió a las

comunidades originarias. Este fenómeno afectó a toda el área del Istmo especialmente en la vertiente del Pacífico habitada antaño por comunidades con rasgos mesoamericanos²³¹.

En la obra de Steward²³² *Handbook of South American Indians*, encontramos la siguiente propuesta sobre la población justo antes del contacto. Para ellos el territorio de Centroamérica contaba con unos 736.500 habitantes. Deduciendo que para el área de Honduras, Nicaragua y El Salvador, hubo una población de aproximadamente 392 500 habitantes. Otro importante estudio demográfico llevados a cabo para la zona por Rosenblat²³³, se basaron en la documentación de cronistas de la época, llegando a proponer la población total de Centroamérica en poco más de 800.000 habitantes.

Una de las pocas referencias a la población del territorio de Honduras la hizo en 1976 Devenan²³⁴ quien cifra la población en 75 000 habitantes para toda la provincia y por último la Newson²³⁵ en 1986, opina que no fueron más de 800 0000 los habitantes de la región para el momento del Contacto.

Hacia la década de 1520 el territorio de la futura Audiencia de Guatemala contaba con una población de aproximadamente cinco millones de habitantes, y en 1535, más de la tercera parte de la población había sido víctima de la trata, o había sido mermada por las epidemias, especialmente la viruela. A finales de diciembre de 1545, la Audiencia de los confines comunicó

²³¹- Karl Sapper propone unas, cifras demográficas para el Istmo que vendrían a ser casi el 10% de la población total

del Continente, Su propuesta se basa en una serie de aspectos como el clima, los recursos naturales o los niveles tecnológicos alcanzados por los diferentes grupos, para proponer que la población precolombina en Centroamérica estaría entre cinco millones y seis millones. Sapper, Karl, *Sobre la geografía física*, 39.

²³²-Julian Steward,*Handbook of South American Indians*, Interdepartmental Committee on Scientific and Cultural Cooperation,Illinois ,EEUU, 1946.

²³³- Ángel Rosenblat,*La población indígena y el mestizaje*, 189-192.

²³⁴- William Devenan,*The Native Population of the Americas in 1492*, Madison, Wisconsin, EEUU, 1992, 18-20,

²³⁵- L. Newson,*El costo de la conquista*, 177.

a la Corona su preocupación por la sobrevivencia de su jurisdicción al sufrir varias oleadas de peste. La región seguirá sufriendo una serie de epidemias, las más devastadoras fueron entre 1545-1548 y 1576-1577, en las que se combinaron la viruela con la neumónica, causando una altísima mortandad destruyendo muchos pueblos y aldeas, así informó al presidente de la Audiencia don Pedro de Villalobos.

Otra observación interesante es la propuesta por Carreras quien afirma que:

El drenaje de la población india en Nicaragua y Honduras, además de las epidemias y enfermedades importadas por los españoles, produjo también el despoblamiento de la tierra. Ambas regiones combinadas tenían alrededor de 45.00 tributarios indios en 1540 [...].²³⁶

En 1569 existía en toda provincia seis poblaciones con vecinos españoles, San Pedro, Trujillo, Gracias a Dios, Comayagua, Choluteca y San Jorge de Olanchó; quizás solo San Pedro que contaba con el apoyo de las élites de Guatemala, mantenía un aire de ciudad al poseer la Caxa de Fundición y contar entre sus vecinos a un puñado de funcionarios reales, que velaban por el mantenimiento del Puerto de Caballos, que, como sabemos, fue el puerto oficial de la ciudad de Santiago de los Caballeros.

El mismo Carreras afirmó que para 1570 tan sólo quedaban 14000 individuos²³⁷.

Para 1583 existían 211 poblaciones indígenas directamente conectadas con seis villas españolas que había en la provincia de la provincia, la información nos la proporciona el gobernador Contreras, quien responde a la solicitud de la Casa de la Contratación, curiosa por saber el número de tributarios y vecinos que tiene la provincia, posiblemente, para determinar si debía o no subsidiar a los mineros de la zona de Tegucigalpa. Contreras inició así su informe:

... *“en los terminos y jurisdicciones de esta ciudad de valladolid se descubrieron y poblaron de quinze años a esta parte las minas del cerro de Guasucarán y después*

²³⁶- Carreras Damas German El primer contacto y formación de nuevas sociedades, Moya,Pons, Franked., *Historia general de América Latina*2000, <http://bit.ly/Carreras-Camas>, 131,(04 de julio 2013).

²³⁷-Ibid, 241.

dellas las minas de agalteca y otras de seis años a esta parte y avra tres años y medio se descubrieron y poblaron las minas de Tegucigalpa²³⁸”...

CUADRO N° 7 Población Tributaria en la Provincia de Honduras 1582*			
Villa Española	Numero Tributarios	Número Pueblos	Españoles
Comayagua	1723	54	70
Gracias a Dios	1769	66	30
Trujillo	413	20	20
San Pedro	415	30	30
Puerto Caballos	60	3	8
Olancho	726	38	25
TOTAL	5106	211	173
* Este cuadro de población ha sido confeccionado en base a las siguientes fuentes: Mariñas Luis, <i>Honduras, Tegucigalpa</i> , Universitaria, Tegucigalpa 1983, 13. Chocamo Molina Guillermo; “Estructuras productivas e historia Demográfica”. En “Economía, Tegucigalpa”. IIES N° 10. Tegucigalpa, Honduras, 1977, p. 28. Citado en Reina Valenzuela, J., <i>Tegucigalpa Síntesis Histórica</i> , Tomo I, Consejo Metropolitano del Distrito Central, Tegucigalpa, 1981 34-35.			

En ese mismo informe confirma el gobernador que hay 173 vecinos²³⁹, que aumentando en 560 a finales de este siglo.

²³⁸- Reina Valenzuela, J, *Tegucigalpa Síntesis Histórica*, Tomo I, Consejo Metropolitano del Distrito Central,

Tegucigalpa, 1981, 34.

En 1646, según las cifras de L. Newson²⁴⁰, se contabilizaron 230 españoles distribuidos entre Tegucigalpa y Choluteca. Este descenso de la población se debió al éxodo de colonos producido por la crisis minera enmarcada en un complejo contexto de crisis económica mundial que afectó a todo el imperio y que desencadenaron las guerras de independencia de Catalunya y Portugal en 1640.

1.4.1 Impacto de la presencia africana en la audiencia de los confines.

1.4.1. La población negra en San Pedro Sula. (1543-1575.)

La Ciudad de San Pedro Sula fue uno de las villas más importantes de la provincia. La ciudad fue sede de esclavistas que capturaban indígenas en el interior y los transportaban a las Islas Mayores del Caribe, fue también sede de las primeras empresas mineras y principal mercado de avituallamiento y esclavos negros mientras duró las actividades de lavado de oro. Sobre la ciudad escribió Herrera la siguiente observación: «*La ciudad de San Pedro es malsana y calurosa; solía ser mejor comercio de las mercaderías y paso a las provincias comarcanas*²⁴¹»... Gracias a su ubicación, los colonos lograron establecer ricas haciendas y transportar sus excedentes hacia los mercados locales, incluso iniciar un efímero negocio de exportación de zarzaparrilla y cacao.

²³⁹- Citado en Reina Valenzuela, J, *Tegucigalpa Síntesis*, 34-35.

²⁴⁰- Newson L, *El costo de*, 468.

²⁴¹- Recogido en la obra de Carías Mario, *Crónicas y Cronistas de la conquista de Honduras* Universitaria, Tegucigalpa, Honduras, 2009, 281.

La comercialización de productos agrícolas, como muchas otras empresas comerciales emprendidas por los vecinos, se vio evocada al fracaso al ser el coste del producto final nada competitivo en los mercados de las grandes capitales indianas. Desde San Pedro se organizaron expediciones tan importantes como la de Maldonado, antes citada, dando como resultado el descubrimiento de arenas auríferas, ampliando con ello la línea de frontera.

En 1539 existían unas 16 encomiendas dedicadas a lavar oro en las quebradas y riachuelos localizados al occidente a no más de 10 km a la redonda de la villa, estaban dirigidas por mineros peninsulares y en casi todas ellas existían capataces negros con mano de obra esclava indígena procedentes de las razias ilegales dirigidas en muchos de los casos por negros esclavos, como especificó el capitán Montejo.²⁴²

Este efímero bienestar se vino abajo con la marcha de la sede de la Audiencia hacia Santiago de los Caballeros, este hecho sacó de las rutas comerciales a la Villa, sobre todo las interregionales que comenzaron a utilizarse la villa de Gracias a Dios como puerto de montaña. El año de 1545 marcó el inicio de un progresivo abandono fue debilitando la influencia de San Pedro hasta convertirla en la década de los 60 en un villorrio, que sobrevivió gracias al contrabando y a las manadas de ganado procedentes de las estancias cercanas que solían pasar rumbo a las ferias de Comayagua y Tegucigalpa.

Los primeros informes de alzamientos en la zona, son de 1535 y fueron enviados a Sevilla por el gobernador Francisco de Montejo²⁴³ quien logró pacificar una buena parte del territorio desde el río Ulúa hasta la ribera del río Copilco, maniobra que le hizo ganar el respeto de los suyos y el reconocimiento de la Corona²⁴⁴.

En 1545 el lavado de oro será la única verdadera actividad económica rentable de la zona, la entrada de esclavos dos años atrás de manos de los hermanos De Torres había hecho incrementar la producción, pero también la violencia y la rivalidad entre los diferentes bandos, los continuos

²⁴²- AGCA A,I, 24 Leg 2548 f 58v Méritos y Servicio del capitán Francisco Montejo, 1542.

²⁴³- Ibid, f 59.

²⁴⁴Comentamos antes que la trata de esclavos indígenas, desestructuró a la mayor parte de los poblados cercanos a la Villa, muchos de los varones fueron llevados a los mercados de la Habana y Santo Domingo y muchos otros fueron obligados a trabajar en los lavaderos, Aprovechando algún descuido muchos de ellos huyeron, estableciendo poblaciones desde las cuales ejercieron una constante resistencia, manteniendo a la mayor parte de la región alzada.

boicots que se hacían uno a otros y los enfrentamientos armados, habían facilitado la huida de muchos de esclavos negros. Según denunció Pedraza, quien fue informado por el minero Antonio Funes²⁴⁵ sobre la continua huida de los esclavos frente a la impotencia de sus dueños al no contar con los medios para capturarlos. Funes escribió a Pedraza lo siguiente: «*Son muchos los negros huidos sin tener como traerlos a sus amos y viven y comercian con nosotros*»... Lo que provocó en más de una ocasión la quiebra de los mineros y el cierre de grandes áreas de lavado.

Para agravar la situación en 1545 el obispo Pedraza²⁴⁶, nombrado defensor de los indios, buscó aliados dentro del Cabildo de Comayagua y San Pedro Sul para hacer cumplir las Leyes Nuevas y liberar a muchos esclavos indígenas y a otros tantos que eran tratados como tales bajo la ilegal encomienda. La insistencia del obispo provocó nuevos disturbios que volvieron a revivir los años de violencia en la región habidos bajo el yugo de los capitanes. Los misioneros franciscanos informaron a sus superiores y estos al rey, sobre la negativa de los mineros de liberar a los indígenas sometidos a la encomienda y a liberar a los otros que mantenían como esclavos. La Corona ordenó también que se les permitiera a los indígenas cultivar sus tierras como estaba recogido en las Ordenanzas de 1542, ya que había sido informada por los misioneros que había hambre. El gobernador Montejo respondió a las consultas del Consejo de Indias sobre este asunto, alegando que:

... *“los vecinos sacan oro con algunos pocos esclavos y algunos naborías que trabajan por voluntad, ero que si alguno viniera a mi para quejarse o si yo se que este esta en contra de su voluntad, no lo consentiría”*²⁴⁷...

Montejo bajo la atenta mirada de los dominicos, se vio obligado a tomar medidas en contra de los abusos de los mineros. Lo primero que hizo fue prohibir el uso de indígenas como tamemes. El Cabildo, partidario de Pedraza y liderado por Montejo, obligó a los arrieros a comprar mulas

²⁴⁵- AGCA A,I, 29 11513, Leg 1723, Probanza de Méritos y servicios de Alonso Funes vecino de la ciudad de Comayagua 1548.

²⁴⁶-Chamberlain Robert, *The Conquest of Honduras 1502-1550*, NYC, EEUU, 1967, 124-133,

²⁴⁷- AGCA A,I, 24 Leg 2548 f 56v Méritos y Servicio del capitán Francisco Montejo, 1542, 140.

cuestión que favoreció a las estancias que poseía Montejó y sus socios en la zona. La imposición motivó nuevas movilizaciones. Para calmar los aires, Montejó se comprometió a construir caminos más anchos para que pudieran circular las mulas sin peligro de despeñarse o de perderse en lo espeso de la selva.

Pronto, el gobernador entendió que no debió de interferir en la producción minera, ya que si marchaba mal cualquier tributo entregado en especias perdía todo valor, al no tener un mercado de consumo donde colocarlo. Como escribe Chamberlain: *«la minería era lo único que ponía en funcionamiento el comercio local»*²⁴⁸...

Los oficiales reales fieles a las nuevas políticas reales, buscaron mecanismos para controlar la cantidad de oro lavado, como primera medida sometieron a las cuadrillas a una inspección para conocer el promedio de oro que lavaba cada una. Informaron a Montejó²⁴⁹ y este al Consejo de Indias que muchas de las cuadrillas estaban integradas por indígenas y negros venidos de Guatemala y Nicaragua. Por otro lado la recién fundada Casa de la Fundición establecida en Gracias, buscó controlar sobre todo el oro que estas cuadrillas ilegales sacaban hacia Guatemala, Nicaragua o Sonsonate sin ser quintado, sin éxito, ya que los mineros guatemaltecos apoyados por el Cabildo de San Pedro habían recibido la autorización de fundir su oro en la San Pedro, provocando con ello, un terrible conflicto entre las dos casas de fundición. Frente a estos nuevos conflictos Montejó escribió a la Casa de Contratación:

... *“Porque en esta ciudad de Gracias a Dios es toda la fuerza y cabeçaera de la tierra y donde ha de residir el gobierno y odipo y oficiales reales y esta en medio de toda tierra (sic) y si aquí no se hiçiese la fundiçion se ira todos a San Pedro y quedaría esta ciudad en gran peligro y los vecino gastarían en la villa de sanpedro , lo que aquí no harán por haber mas bastimentos y los oficiales reales , no quieren más que estar en dicha ciudad atendiendo sus minas y haciendas*²⁵⁰”...

²⁴⁸-Chamberlain Robert, *The Conquest of Honduras*, 130.

²⁴⁹- AGCA A,I, 24 Leg 2548 f 72v Méritos y Servicio del capitán Francisco Montejó, 1542.

²⁵⁰- AGI Guatemala 49 N 20 Carta de Diego García de Celis, tesorero.

Las medidas tomadas por Montejo y sus hombres para controlar la corrupción no dieron buenos resultados, al contrario, provocaron una serie de enfrentamientos entre las diferentes fracciones añadiendo mayor inestabilidad a la zona. El oro se siguió desviando hacia Guatemala, sin que Montejo pudiera frenarlo. La llegada frecuente de barcos procedentes de Veracruz y de la Habana con esclavos negros y mercaderías suntuosas destinadas a Santiago, confirmaba la fuga del mineral. Muchos de los esclavos eran almacenados en San Pedro junto a otras mercancías para ser trasladados a Santiago, pero como denunció Montejo, muchos de ellos eran llevados clandestinamente a los lavaderos.

Una observación interesante sobre la situación de la provincia la hizo Alonso Funes en carta enviada al Consejo de Indias, donde informa sobre el caos provocado por los continuos enfrentamientos entre los mineros. En un pequeño apartado, Funes confirma que muchos de los esclavos huidos ahora se dedican al comercio: *«hay negros en las calles que venden cosas y sabemos que son huidos»²⁵¹*...

A la llegada del nuevo presidente de la Audiencia de los Confines, el licenciado Alonso López de Cerrato en 1548, después de haber ejercido este mismo puesto en Santo Domingo, la provincia permanecía casi sin explorar y mal comunicada. Nos explica el cronista Gonzalo Fernández de Oviedo en su Libro XXXI de su *Historia general y natural de las indias*, que el presidente a su llegada a Gracias a Dios:

... *«estuvo descontento del sitio y de la tierra, pareciéndole que estaba muy a trasmano para la mayor parte de los negociantes que eran de Yucatán, Cozumel, Tabasco y la provincia de Chiapas y desando acercárseles más, trató de pasar la Audiencia a la ciudad de Santiago de los Caballeros, cabeza de la Provincia de Guatemala, Dándole razones que le parecían congruentes para esta mudanza»²⁵²*...

Cerrato describió una región sumida en el caos, sin infraestructura y tremendamente corrupta, sin embargo se seguía sacando oro y algunas haciendas y estancias comenzaba a producir excedentes con los cuales comerciar

²⁵¹- AGCA A,1 11513 Leg 1726 Méritos y servicio de Alonso Funes, 1548.

²⁵²- Recogido en la obra de Carías Mario, *Crónicas y Cronistas*, 252.

En 1550, tan sólo dos años de la llegada de Cerrato y gracias a su insistencia la sede de la Audiencia se traslada a Santiago de los Caballeros²⁵³. En sus dos años en Gracias a Dios logró construir algunos caminos, estos ayudaron a las haciendas a llevar sus excedentes a los mercados de las villas. En 1550 fueron muchas las haciendas que mantenían indígenas en régimen de encomienda, gracias a esta misma mano de obra, se había alcanzado una cierta especialización en productos para la exportación como fueron la cañafístula, zarzaparrilla, el cacao, el trigo, así como productos derivados de la ganadería como quesos, carne o cueros procedentes de las estancias periféricas.

Por su parte las estancias se fueron expandiendo invadiendo algunas de las pocas tierras de cultivo indígenas que se mantenían a las afueras de las villas, destruyendo zonas de siembra y apropiándose de áreas que estaban destinadas como tierras comunales. La Corona advertida de estas actividades, exigió a los funcionarios que restituyeran las tierras a los indígenas y castigasen a los encomenderos²⁵⁴ que ejercieran la violencia contra los naturales.

El nuevo gobernador Maldonado fue un político más eficaz que sus predecesores, su primera misión fue hacer cumplir las Nuevas Leyes, lo que le causo mil enemigos, al encargarse él mismo de vigilar que ninguna mina o hacienda contara con esclavos indígenas y que si los hubiera los tenían que liberar. Estas medidas junto a la marcha de la sede de la Audiencia a Santiago dieron una estocada de muerte a la minería de placeres y sobre todo hizo que reinara el caos en la región.

La liberación de la mano de obra esclava indígena trajo como consecuencia que muchos mineros se marcharan a otras zonas alejadas del control colonial e incluso de la provincia, la caída de la demanda de avituallamientos arruinó a las estancias y haciendas, iniciando un proceso de ruralización y de autoabastecimiento de las mismas. La caída de la extracción de oro por las empresas mineras hizo que emigraran los grandes comerciantes y con ellos el flujo de mercancías que afectó a la arribada de barcos a los puertos caribeños de la provincia.

²⁵³ - Ibid, 253.

²⁵⁴ - Konetzke Richard, "El Mestizaje y su importancia en el desarrollo de la población Hispanoamericana durante la época colonial" *Revista de Indias*, Tomo VII, 1946, Instituto de Historia del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) N°23- 24, Madrid España, 1946, 215-238.

Algunas haciendas lograron sobrevivir, sobre todo las del valle de Sula, que fueron más rentables al estar más cercana al puerto²⁵⁵, los sampedranos introdujeron el cultivo del añil, promovido por Maldonado el problema vino, una vez más, por la falta de mano de obra, que condujo a otro fracaso comercial.

Años más tarde y gracias a la minas de plata explotadas en Comayagua Puerto Caballo inició un nuevo periodo de auge, convirtiéndose en un centro administrativo y comercial, donde las flotas en «conserva» llegaban regularmente en busca de la plata y otros productos transportados desde otras regiones como desde Soconusco o Nicaragua. Las haciendas de San Pedro y Gracias a Dios lograron abastecer de alimentos y animales de carga a las caravanas que se internaban hacia las áreas mineras. La verdad es que los caminos no eran fáciles desde el Puerto de Caballos a San Pedro. Había dos rutas, una de 15 leguas por cerros montañosos y la otra de 9 leguas y en ninguna de las dos existían lugares seguros para descanso de los tamemes; además eran sólo transitables en la época seca. No muy diferente fue el camino que conducía hacia Comayagua; un peligroso tramo de unos 28 leguas con largos tramos transitables para mulas y tamemes.

²⁵⁵- AGCA, A,I, 26 L 487 Exp 256, F2, Informe de López Velasco a las autoridades de Santiago de Guatemala 1575.



FIGURA 1 Parte del camino que comunicaba las zonas mineras del interior con el Puerto de Trujillo. Grabando hecho por Wells²⁵⁶ y que hace referencia a una de las primeras rutas intermontanas de la provincia.

A la llegada del presidente Diego de Herrera en 1573, y con la nueva Ordenanza General promulgada por Felipe II, «bajo el brazo», el nuevo gobernador se encontró con una despoblada provincia con una enorme carencia de mano de obra que afectaba a todos los sectores. Como medida desesperada y frente a la presión de los empobrecidos vecinos, el gobernador Herrera montó una expedición a modo de razia en las tierras bajas del litoral caribeño en busca de indios para esclavizarlos. Pero fue denunciado por los misioneros por no cumplir con las Ordenanzas

²⁵⁶- En Wells Vicents Explorations and adventures in Honduras 1857 1906, 385,En

<http://fotosantiguashonduras.blogspot.com.es> (04 julio 2013).

que él mismo había llevado a la provincia, donde quedaba estrictamente prohibido la conquista militar como vía de penetración a un territorio. De todas formas, Herrera junto con un puñado de hombre se internaron en la selva pero La Taguzgalpa les superó, regresando fracasados y arruinados.

Un año más tarde el Consejo de India le pide explicaciones al gobernador sobre sus expediciones, a lo que Herrera respondió dando cuenta de la gran pobreza de la zona y sobre los poblados existentes en el Territorio de Frontera donde: «*son muchos los negros indios y zambos huidos que habitan y pueblan los ríos*²⁵⁷»... Además argumenta que el Puerto Cavallos estaba casi despoblado, ya que los vecinos se habían marchado hacia Comayagua, a unas 15 leguas hacia el interior.

Un año más tarde de la fracasada razia de Herrera, nos dice Zavala había en la provincia tan sólo 700 tributarios²⁵⁸, es decir unos 3.000 habitantes. Bajo la presión del Cabildo de Comayagua el gobernador prueba suerte y solicita al Consejo de Indias que se les conceda el envío de seiscientos negros²⁵⁹ para que labren las minas, ya que como argumentó Herrera la falta de obreros era un obstáculo insalvable para los vecinos de Honduras. Lamentablemente sus argumentos fueron desoídos.

1.4.2. la población negra en la Villa de Gracias a Dios (1543-1570.)

Para los vecinos de Gracias a Dios el periodo como sede de la Audiencia había representado una fase de bienestar, alcanzando un relativo desarrollo gracias a la presencia de funcionarios reales y con la buena marcha de los lavaderos de oro en las zonas cercanas. Hecho que activó otras actividades ligadas a la minería como eran la agricultura o la ganadería, todo ello en un

²⁵⁷- AGI, Guatemala, 10, Carta del gobernador de Honduras a su Majestad, Comayagua, marzo de 1574.

²⁵⁸- Zavala Silvio, *La Encomienda Indiana*, Urales México DF, México, 1992, 249.

²⁵⁹- AGI, Guatemala, 10, R, 1, N°5, Carta del gobernador de Honduras a su Majestad, Comayagua, marzo de 1574.

territorio densamente poblado que cubría todo el occidente de la provincia, contando por ello con mano de obra suficiente como abastecer el trabajo en las minas y en las haciendas.

El traslado de la sede de la Audiencia de los Confines hacia Santiago de Guatemala afectó de lleno a la vida de la Villa de Gracias a Dios. En 1549 el presidente Alonso de Cerrato hizo cumplir la orden Real de trasladar al gobierno colonial²⁶⁰ y con él se marchó buena parte de los colonos que temieron verse afectados por las intrigas y la corrupción de los que se quedaban. Pero el traslado de la sede, no resolvió los problemas jurisdiccionales, y los conflictos entre los viejos conquistadores continuaron. Por ello, la Corona decide en 1563 trasladarla una vez más la Audiencia a la ciudad de Panamá, pero cinco años más tarde, vuelve a instalarla en Guatemala donde permaneció hasta el final de la época colonial.

Durante su efímero periodo como sede del gobierno colonial, Gracias a Dios recibió algunas visitas como la de Bartolomé de las Casas en 1545²⁶¹, donde pretendía reunirse con el obispo de Guatemala Marroquí y con el obispo de Honduras Pedraza, para la consagración del obispo de Nicaragua Valdieso, gran defensor de los indígenas. La presencia de las Casas respondía también a la imposición de las Leyes Nuevas y al interés de la Iglesia de afirmar su presencia en la nueva zona minera.

Por otro lado, las grandes familias comerciantes de Santiago de los Caballeros mantuvieron importantes vínculos con Gracias a Dios. Sobre todo mantenían importantes cuadrillas de esclavos negros en los lavaderos cercanos a la ciudad.

La Audiencia de los Confines contó con unos 35 encomenderos registrados, 31 de ellos, (de los cuales 14 fueron miembros de la hueste de Alvarado), compraron negros de la cargazón traída por los hermanos De Torres. Todos ellos se definían como mineros, requisito elemental

²⁶⁰- Carías Mario, *Crónicas y Cronistas*, 253.

²⁶¹- Existe una amplia bibliografía sobre la visita de Bartolomé de las Casas a Honduras, Un hecho considerado por

muchos historiadores como un símbolo de las promesas de riqueza que ofrecía la provincia. También fueron muchos los cronistas contemporáneos que recogieron esta visita en sus obras, como por ejemplo: León Portilla Miguel, ed., *Fernández de Oviedo Gonzalo: Historia General y Natural de las Indias*, 5 vols, Historia 16, Madrid, 1984. <http://bit.ly/Fernandezdeoviedo>. (04 julio 2013). También Antonio Remesal hace varias referencias a la visita del obispo en su obra, *Historia General de las Indias occidentales y particular de Chiapas y Guatemala* editado por Carmelo Sáez de Santa María, dos tomos, Madrid, 1964, Y Antonio de Herrera, *Historia general de los hechos de los castellanos en las Islas y Tierra Firme del Mar Océano*, <http://bit.ly/Antonioherrera> (04 julio 2013).

establecido por la Corona para poderlos adquirir parte de la cargazón, lo que nos demuestra la gran actividad minera de la zona.

En el siguiente cuadro hemos reunido a los principales mineros de Gracias a Dios con sus respectivas encomiendas y el número de piezas de esclavos comprados para el trabajo en las minas procedentes de diferentes cargazones y en especialmente de la del obispo Pedraza.

CUADRO N° 7 ENCOMENDEROS-MINEROS EN GRACIAS A DIOS ENTRE 1542-15453*				
Nombre	Piezas declaradas	Encomiendas		Pueblos encomendados
		Pueblos	Tamemes	
Hernando Dalmao	18	6	100	Teomaques, Mayanlepa, Lepoachini, Congos, Malan, Care,
Diego García Celis	25	2	100	Opoa, Mabotena,
Hernán Sánchez Alvarado	32	3	100	Lepaera, Guanquenconte, Vocoyuco
Gaspar Suárez	37	3	80	Mitad de Cerquen, Yacirquemitad Tecomat, Tepet,
José López de García	19	2	75	Cazaclica, Prerocotelaga,
Pedro Orellana	42	2	100	Zambizambique Colx
Fernando Dalmao	6	6	50	Porcina, Yamala, Congela, Seloharaez, Catepet, Voxolca
Alonso Ruiz	28	3	No consta	Chaltepec, Suchipetet, Bioncigo
Alonso Rodríguez Picado	62	2	68	Alamani, Berechecuit,
Francisco Ojo	12	2	100	Layagua, Gualmonca
Cristóbal Romo	30	2	80	Ladepuca, Lautique
Francisco Pérez Gallego	58	1	70	Comomunerencha
Rodrigo de Anaya	47	1	63	Cara
Alonso Polo	29	1	46	Eguaenpe
* AGCA A.I.23 relación de repartimiento de pueblos e indios negros en los Pueblos de Gracia a Dios. 1543				

Los encomenderos de Alvarado, quienes formaban la élite, permitieron que Alonso de Maldonado hiciera la nueva organización en reducciones como exigían las ordenanzas de Barcelona. Con ello se buscó disponer a la población en pueblos más grandes, concentrando en un mismo pueblo a los habitantes dispersos por los montes. Pero la nueva distribución provocó una vez más desórdenes y conflictos, sobre todo entre los viejos encomenderos que no aceptaron perder a sus indígenas. La situación volvió a provocar la huida de muchos de los indígenas y de algunos negros, hacia las Tierras de Frontera.



MAPA 8 Mapa de la región bajo la jurisdicción de Gracias a Dios²⁶².

²⁶²Speer, Joseph Smith, This Chart of the West Indies... en Davidson *Atlas de Honduras*, 142.

En 1556²⁶³ los dominicos enviaron cartas al Consejo de Indias para que se condenara la falta de acatamiento a las nuevas ordenanzas y se llamara al orden a los funcionarios reales de San Pedro y Gracias a Dios que seguían dando indígenas en repartimiento. A la inoperancia legal tantas veces comentada, se une al vacío dejado a la muerte de Pedraza del puesto de «defensor de Indios».

El grave conflicto lo describió fray Jerónimo de Corella en 1560 de la siguiente forma:

... “Es la tierra muy buena y fértil y por la mayor parte sana en el valle Comayagua y en Gracias a Dios y sus términos, se da el trigo, ganado y otras frutas de España, también como en la tierra que mejor se puede dar en todas las iglesias, aunque de todo esto ay muy poco por ser los moradores gente alzada Ay muchas minas de oro y plata²⁶⁴”...

Más adelante, en el mismo documento, el futuro obispo de Honduras dice:

... “Esta provincia es tan pobre, que si V.M. no lo rremedia antes de mucho tiempo vendría a érdicion casi toda ella. Yo me he desvelado mucho en mirar y ver el remedio que podría ser que con dos merçedes que VM hiziere los moradores de estas tierras tendrán rremedio²⁶⁵”...

Fray Jerónimo de Corella propuso en esa misma carta que sería una buena solución a la pobreza construir ingenios de azúcar, para ello la Corona debería de prestar unos cuatro mil pesos de oro, que sería devuelto en unos cuatro años. Propuso que fueran instalados en Comayagua, San Pedro y Trujillo, pero no contempló Olancho, por encontrarse esta región levantada. Para poner en marcha esos ingenios Corella solicitó que se enviaran de mil esclavos negros.

... “si su Magestad fuese servido de mandar que se diezen y repartiesen entre los vecinos y moradores desta provincia mill negros, y que se diezen al precio que valdrían puestos en Puerto Cavallos pagada toda la costa y se rrepartiesen con forma a la dispoçision y orden que diseses la persona o personas que VM fuese servido a señalar y aguardase la paga por cuatro años²⁶⁶”...

²⁶³ - Cédula Real condenando el uso de los indígenas reducidos como encomendados 1556.

²⁶⁴ - AGI Guatemala 8 Jerónimo de Corella 1560.

²⁶⁵ Ibid.

²⁶⁶ Ibid.

La noble propuesta del religioso quedo sin respuesta, sobre todo porque la Corona ya tenía otros intereses en Perú y Nueva España, desde donde llegaban noticias de fabulosos yacimientos de plata descubiertos entre 1545 y 1550, habían centrado las inversiones reales, iniciando con ello un proceso de abandono a los otros territorios entre ellos la provincia de Honduras, que pronto ingresó en el grupo de territorios considerado como Periferia.

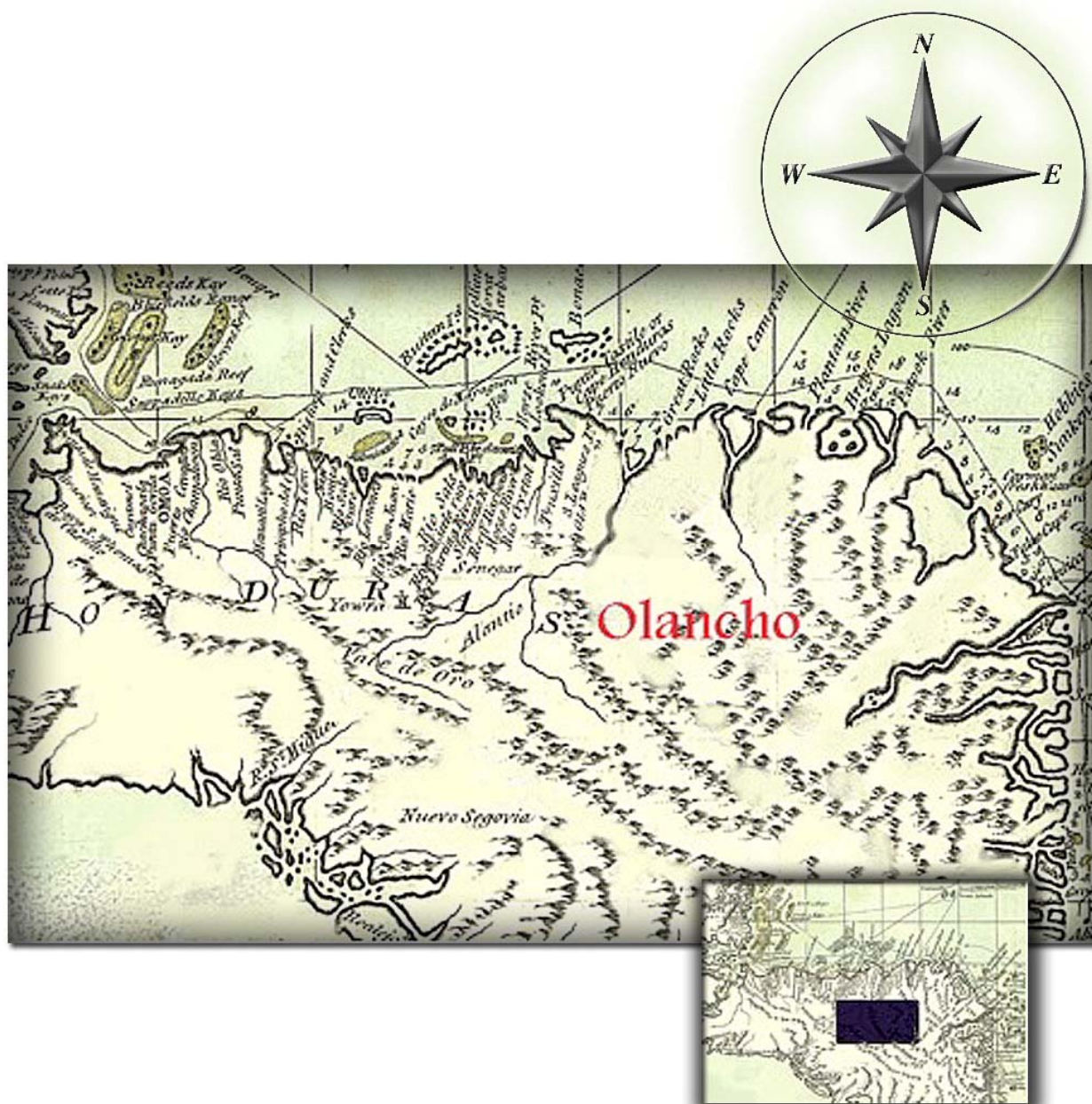
No será hasta 1569 a la luz de los nuevos descubrimientos de minas, esta vez de plata cuando Gracias a Dios vuelva a reactivarse como puerto intermedio entre las nuevas zonas mineras y la ciudad de Santiago de los Caballeros. Es aquí, como veremos más adelante, cuando la población de origen africano tomó un importante papel en las dinámicas comerciales y sociales que surgen a partir de la minería de plata.

1.4.3. Presencia negra en la región de Olancho (1545-1570)

Olancho fue desde un inicio una de las regiones con más presencia negra en la Audiencia de los Confines. Recordemos que desde el inicio de la presencia española fue un territorio en continuas disputas, por sus ricos yacimientos de oro y la densa población indígena, sin embargo, la región no fue sometida al control colonial hasta que las autoridades entendieron la importancia de pactar con las poblaciones periféricas, con ello se aseguraron no sólo la mano de obra, sino que también la seguridad de los caminos, aunque no se pudo acabar con la «filtración» de oro hacia el Caribe donde los ingleses merodeaban, comerciando con artículos de todo tipo desde prácticamente 1545.

Olancho era el territorio más al este de la provincia, haciendo frontera con los territorios de Taguzgalpa y de la Nueva Segovia. Toda esta área contaba con una fama de riqueza minera que la hacía muy atrayente para los españoles. La zona más oriental; fue la que más preocupó a las autoridades debido a las actividades de contrabando que se realizaba a través de las montañas y ríos, tanto hacia el Caribe como hacia Nueva Segovia. Pero en realidad, ese tráfico involucró a toda la provincia y casi todos los vecinos de una u otra manera participaron en ello. Todas estas cuestiones eran conocidas por la Corona, quien tenía una muy mala impresión de la provincia. El Consejo de Indias consideraba a Olancho como una tierra marginal, con muy pocos vecinos, mal

comunicada y según le habían informado desde Santiago: «habían muchos negros alzados en la región²⁶⁷»...



MAPA 9 Región de la jurisdicción de Olancho²⁶⁸

²⁶⁷-AGCA A,I 23 Leg 1513 F 285, Noticias sobre la presencia de Piratas en la costa de negros alzados en la provincia, Comayagua 23-05-1561.

²⁶⁸-Speer, Joseph Smith, This Chart of the West Indies... en Davidson, *Atlas de Honduras*, 142.

Esta observación hecha por el presidente de la Audiencia de Guatemala en 1568, posiblemente responde al alto número de zambos, mulatos y negros libres que vivían en Gracias a Dios, San Pedro y Choluteca, si dejar aparte a Olancho²⁶⁹. Desde finales del siglo XVI, la provincia de Honduras fue considerada como una región negra²⁷⁰, que junto al norte de Nicaragua formaron un extenso espacio donde la presencia africana dejó una enorme huella en la vida cotidiana de sus sociedades, y que son fácilmente visibles en el presente y que no debemos de confundirla con las aportaciones garífunas o misquitas de periodos posteriores. Junto al norte de Nicaragua formaron un extenso espacio donde la presencia africana dejó una enorme huella en la vida cotidiana de sus sociedades, y que son fácilmente visibles en el presente y que no debemos de confundirla con las aportaciones garífunas o misquitas de periodos posteriores.

Hemos encontrado muy interesante para nuestra investigación la leyenda popular, varias veces citada por investigadores, que describen la fundación de Olanchito, a partir de una ranchería de negros: «*ya existía una hacienda de ganado, de negros fugitivos del departamento de Olancho que de este modo se formó el pueblo*²⁷¹...». La riqueza de la región fue un imán para

²⁶⁹- Olancho fue desde un inicio una región que presentó una fuerte resistencia a la dominación española, no hubiera

tenido importancia al no ser por los ricos lavaderos de oro en las playas de sus ríos tales como el Jalán, el Telica o el Patuca. El territorio se convirtió en zona de cimarrones desde la segunda mitad del siglo XVI, cumpliendo un papel intermedio entre el litoral caribeño y las villas españolas del interior.

²⁷⁰- López Velasco J, *Geografía y Descripción Universal de las Indias*, Real Academia de Historia, Madrid, 1894, 352.

²⁷¹- Presentación Quezada, “Estudio del Departamento de Yoro”, *Revista del Archivo y Biblioteca Nacional*, No, 2,

Tomo III, Nov, 25, Honduras, 1906, 57-69.

inversores de todas partes de la colonia. Como por ejemplo en 1540 Sánchez de Badajoz²⁷² montó una extraordinaria expedición con la idea de ir al valle de Duy, un difícil territorio en las estribaciones de la cordillera de Talamanca, en la actual frontera entre Costa Rica y Panamá donde la fama de ríos en oro, hacía suspirar a muchos aventureros. Para ello compró en León 100 negros con un coste total de 7000 pesos. Poco meses antes de la salida, Sánchez conoció los verdaderos peligros del valle Duy, por lo que prefirió dirigirse a Olancho donde inicio una empresa de lavado de oro que fracasó a los pocos años, abandonando a los esclavos negros en la zona, quienes se dedicaron a sacar oro por su cuenta.

En 1542, el año en que se han registrado más esclavos lavando oro, se produjo una de las mayores revueltas que se conocen, contó con unos mil esclavos negros²⁷³. Los alzados lograron expulsar a los españoles de la villa de San Jorge de Olancho, atrincherándose en ella durante mucho tiempo. Fue el capitán Rodrigo de Anaya, quien logró recuperar la villa y restablecer algunas de los lavaderos. No hemos encontrado ninguna referencia a lo sucedido con los rebeldes, creemos que lograron huir hacia los Territorios de Frontera, no lejos de Olancho. Posiblemente estos fugitivos fueron los fundadores de importantes rancherías como lo fueron Yoro²⁷⁴ y Olanchito²⁷⁵.

Las disputas entre las diferentes fracciones y la difícil orografía facilitaron que muchos esclavos huyeran, como había pasado en San Pedro Sula y en Gracias a Dios. Las revueltas

²⁷²- CDHN Tomo IX, 235-245.

²⁷³- Según Mcleod fueron unos 1500, En *Spanish Central America. A Socieconomic History 1520-1720*, University of California, L.A, EEUU,1980, 313.

²⁷⁴- Sobre la fundación de Yoro: Martínez Castillo Mario F, "Proceso de Formación de la Villa de Santa Cruz de Yoro", *Historia Crítica*, Etapa I, No, 2 Marzo, Honduras 1981, 29-34.

²⁷⁵- Son muchos los investigadores que hacen referencias a la fundación de Olanchito por cimarrones negros, por ejemplo Dario Euraque Domingo Juarros o José Herrera.

indígenas donde participaron muchos negros fueron, sin duda alguna, uno de los detonantes que causó la quiebra de muchas de las empresas que lavaban oro en la zona. Pero no fue el único motivo, los casos de corrupción y violencia entre los españoles fue conocido por el Consejo de Indias gracias al extenso informe enviado por el obispo Pedraza fechado el 10 de mayo de 1547²⁷⁶. Llega a denunciar la compra por parte de funcionarios reales de negros llevados ahí por los contrabandistas, afirmando que: «*compran a los dichos negros con dineros reales y haciéndolos suyos*²⁷⁷»...

El abandono de la región por parte de las empresas mineras fomentó el empoderamiento de los negros huidos quienes se hicieron fuertes en la zona controlando las rutas fluviales y los caminos que comunicaban Comayagua con León y la región de la Nueva Segovia. La incapacidad española para actuar militarmente en la región permitió a los rebeldes establecerse en áreas abiertas como fue la ribera de los ríos y en algunos valles donde era buena la tierra. En pocos años esas rancherías producían excedentes que eran llevados en canoas payas a las villas españolas, donde se comerciaban otros productos provenientes del contrabando caribeño, y todo esto con el beneplácito de los oficiales reales, algo celosos del bienestar alcanzado por esos negros huidos

1.4.4. Presencia negra en la explotación minera de Comayagua (1569-1582)

Comayagua es sin duda una de las regiones con mayor peso histórico de la actual república de Honduras, su fundación está llena de leyendas que se remontan a los momentos de las primeras expediciones españoles. Sobre las grandes virtudes del valle dio noticias don Alonso de Cáceres, lugarteniente de Francisco de Montejo en 1539, describiéndolo como un excelente lugar para establecer un asentamiento al contar con cantidad de mano de obra, clima sano y cantidad de tierras aptas para el cultivo.

²⁷⁶- Hemos hecho mención anteriormente sobre este informe recogido en AGCA A,I, 29 11513, Leg 1723-26.

²⁷⁷- Ibid, N, 1738.

A pesar de ello, la ciudad no estuvo exenta de la pérdida de tributarios, la región sufrió de una crónica falta de mano de obra provocada por los duros trabajos a los que eran sometidos los nativos. Además en la década de 1570²⁷⁹ se propagaron una serie de epidemias, probablemente una mezcla de viruela y tabardillo, que asolaron la provincia, dejando aún más despoblado al Valle.

Los vecinos de Comayagua habían encontrado en la ruta fluvial del río Choluteca una camino más seguro para hacer sus pingues negocios, frente al coste y al peligro que representaba la ruta terrestre hacia el Golfo de Fonseca. El tráfico irregular de mercancías ayudó en gran medida a que se fueran estableciendo lazos comerciales entre Comayagua y Choluteca. Estas alianzas se mantuvieron en el tiempo y fueron de gran importancia cuando fue necesario contrarrestar el poder acumulado por los mineros de Tegucigalpa, prácticamente desde el momento de la fundación de la Alcaldía de Real de Minas de Tegucigalpa en 1579. La voracidad de la nueva Alcaldía dejó prácticamente fuera de cualquier beneficio a los vecinos de Comayagua, afectando no sólo en la economía, sino que también en otros aspectos como veremos más adelante.

La calidad de la tierra y un clima más sano fueron los dos primeros reclamos para atraer nuevos colonos al Valle. Pero pronto la noticia de yacimientos de plata provocó una avalancha de mineros y otros personajes creando un ambiente de conflictividad y violencia como anotaron los primeros franciscanos llegado a la provincia en 1577²⁸⁰.

Es en este contexto donde se iniciará un nuevo periodo minero, teniendo como espacio geográfico la región central del país y un panorama económico en el Istmo no muy alentador. La noticia provocó un efecto llamada que atrajo a inversores, y mineros independientes de todas partes, activando la economía y la vida social de Comayagua.

²⁷⁹-Pinto Soria J C,ed.,*Historia General de Centroamérica*, 1994, Tomo II, Flacso, Madrid 1993, 74-75.

²⁸⁰- Hemos encontrado muchas referencias sobre momentos puntuales de la historia de la región en los informes realizados por los franciscanos desde el momento en que llegaron a la provincia en 1576 o 1577. Desde entonces realizaron muchas e interesantes observaciones. Lamentablemente estos documentos se encuentran sin clasificar y amontonados en una serie de carpetas en el Archivo Nacional Histórico de Honduras. Bajo el nombre de: Informe de los franciscanos ANH Cajón 125 ,Leg 4201.

La falta de mano de obra favoreció a la integración de muchos de los negros huidos, quienes lograron establecerse como mineros, agricultores, vaqueros entre otras profesiones. Pero también facilitó que caseríos enteros habitados por negros y zambos fuesen integrados como fue el caso de Yoro, la Paz, La Venta y San Antonio entre otros donde los franciscanos iniciaron sus campañas de evangelización, al estar los dominicos liderando las mismas en las villas de españoles. Un franciscano anónimo anotó: «*son estas rancherías de Yoro, la paz Ventas y San Antonio muy pobladas y son negros y zambos*²⁸¹,»...

No podemos negar el importante papel que jugaron los misioneros en el proceso de integración de estas comunidades; campañas que fueron bien vistas por los mineros que necesitaban de mano de obra para sus yacimientos. Los franciscanos iniciaron su campaña en Yoro, una gran ranchería compuesta por unas cuarenta casas descrita como: «*de solo negros y zambos*²⁸²».

Tenemos conocimiento del arribo de un barco negrero a Trujillo, en 1577, con un importante número de esclavos. Es la primera llegada de la que tenemos noticia, pero no significa que no hayan entrado negros ya sea por mar o por tierra, sin descartar el contrabando, actividad que estaba tomando mucha fuerza gracias a las rancherías de la zona de Frontera.

El barco negrero que arribó en 1577 traía un asiento a nombre de un tal Toribio²⁸³ proveniente de Sevilla. En su barco trajo 102 piezas de indias de gran calidad, como expresa el documento que informó a la Audiencia de Guatemala de la recalada del buque en el puerto Caballos donde fue recibido por el contador Martín y el Tesorero Bustillos, quienes compraron todos los

²⁸¹-Ibid, Leg 4215.

²⁸²-AGCA A,I 23,Leg 1513 f, 518, Para que se rinda informe del número de regulares que desde 1574 habían sido destinados a servir en la provincia 1574.

²⁸³- En el documento no especifica el número de piezas introducidas, pero si la cantidad pagada del 5% a razón por almorifazgo que fue 375,5 tostones.

esclavos para su empresa mineras en Comayagua, pagando 7.150 tostones, a razón de 70,2 tostones por cada pieza²⁸⁴.

Al parecer no fue el único barco en traer negros a Honduras durante este periodo. En las cuentas del tesorero Bustillos, hemos encontrado otras anotaciones relacionadas con el pago de almorifazgo²⁸⁵ en los puertos de Trujillo y Caballos para los años de 1577 y 1578.

<p align="center">CUADRO N° 8 RELACIÓN DE IMPUESTOS POR ESCLAVOS PAGADOS EN LOS AÑOS 1577-1578*</p>						
Puerto	N° de piezas	Precio	Cantidad pagada por la Cargazón.	5% de Almorifazgo **	Origen	Año
P° Caballos	101,8 piezas	70,2	7150 Tostones	357 tostones Y 5 reales	Cargazón de la Nao San Miguel	1577
P° Trujillo	95,7 piezas	68,7	6580 Tostones	329 tostones	Asignados a Diego Gutiérrez	1577
P° Trujillo	30,9 piezas	59,5	1840 Tostones	92 tostones	Provenientes de Veracruz	1578
<p>* Sobre Almorifazgo, consultar GELPI BAIZ, Elsa, <i>El siglo en Blanco</i>. ** Los derechos de Almorifazgo fue de 5% a partir de 1566 y reafirmada esa cantidad en 1572, por Cédula Real de Felipe II, los negreros tenían que pagarlo en Sevilla de lo contrario debían de abonar el 10%, es decir, el doble en los puertos americano. En el caso de los puertos hondureños, hemos comprobado que se seguía pagando sólo el 5%, desobedeciendo la orden real: «acátese pero no se cumpla».</p>						

²⁸⁴- AGI Contaduría 989: La información sobre la arribada de estos esclavos quedo registrado en las cuentas que fueron enviadas a Sevilla, como parte de los informes de los contadores.

²⁸⁵- Para saber más sobre el Almorifazgo consultar Gelpi Baiz Elsa, *El siglo en Blanco: estudio de la economía azucarera en Puerto Rico siglo XVI*, universidad de Puerto Rico, San Juan, 2000, 134.

CAPITULO II:

***ECONOMÍA: PRESENCIA NEGRA EN LA MINERÍA Y
OTROS ESPACIOS ECONÓMICOS***

1540-1630.

2.1. Contextualización de la presencia negra en la producción minera.

2.1.1. Reales leyes mineras aplicadas en el contexto minero de la provincia de Honduras

Los nuevos territorios indianos y sus riquezas hicieron que fuese necesaria la revisión de la vieja legislación de Castilla contenidas en las denominadas «Regalías de Minas²⁸⁶» conformado como un órgano legal pronunciado por Alfonso VII en las cortes de Nájera²⁸⁷. Alfonso X vuelve a confirmar el principio de Regalista en la 2^{da} Partida, título XXV Ley V. afirmando que «*Sunt de regalibus principi*», es decir las minas pertenecen al Señorío Real²⁸⁸. Con esta promulgación quedaba sujetos los derechos de los monarcas castellanos a las minas de plata, oro, sal, así como a los pozos de agua, debiéndose obtener un permiso expreso real para la labranza de las mismas.

En base a lo anterior, Carlos V concedió una serie de privilegios a los nobles, a las órdenes militares y a la Iglesia para explotar yacimientos en la península. La política de «Mercedes de Minas» fue duramente criticada por los juristas de la época quienes le recordaron al Emperador que desde 1387 la Corona castellana tenía el derecho sobre el 66%, en base al «mineras liberadas²⁸⁹». Pero en realidad ese impuesto había hecho inviable la explotación y como afirma

²⁸⁶ Desde que España inició la ocupación de los territorios americanos, la mayoría de sus colonos buscó enriquecerse a partir de la rápida obtención de minerales preciosos que, según creyeron, abundaban en las Indias. Las leyendas sobre fabulosos tesoros hicieron que muchos se embarcaran en peligrosas expediciones en busca de la fuente de esas riquezas. Los peninsulares eran expertos mineros, la presencia de minas desde antes de la ocupación romana está más que documentada, por ello sabemos que la experiencia castellana en el mundo de la minería estaba más que probada, al punto que fue uno de los temas mejor resueltos en la legislación bajomedieval, que tomó como base el Derecho romano.

²⁸⁷- En estas cortes reunidas en 1128 se estableció las Salinas y las Minas como propiedad del rey y nadie podía explotarlas sin una autorización. (4 de julio 2013)

²⁸⁸- López Gregorio, *Las Siete Partidas Glosadas por el Licenciado Gregorio López*, 3 tomos, Salamanca, España, 1555, F 50v.

²⁸⁹- Novísima Recopilación N^o 18 Leg 1, tomo IV, Madrid, 1805. <http://bit.ly/novisimarecopilacion> (4 de julio 2013)

Navarro²⁹⁰, el alto tributo real desinfló el interés de cualquier minero, haciendo que muchas zonas mineras estuvieran abandonadas.

La reforma jurídica en cuestiones de explotación minera, tuvo que esperar la llegada de Felipe II, para volver a ser tema de debate, los múltiples problemas fiscales que se estaban dando en las colonias hizo que el rey buscaba acabar con tantos años de inactividad en la península y evitaba así que estas antiguas leyes se aplicaran en las Indias.

En marzo de 1563, Felipe II promulga una Pragmática de Ordenanzas que se ha de guardar en el descubrimiento, labor y beneficio de las minas tanto en las de oro, como en las de plata y otros metales. Dichas reglas serían aplicables a todos los rincones del imperio, anunciado que quedaban derogadas todas las leyes anteriores, salvo la titularidad dominical de la Corona. Las Nuevas Ordenanzas de Minas, reproducirá con sumo cuidado el régimen de Vipasca²⁹¹, como ejemplo desde el punto de vista jurídico y técnico.

Bajo este nuevo cuerpo jurídico, la Corona quiso reafirmar su derecho de regalías sobre la producción minera, las leyendas de ríos de plata y oro en las entrañas de América inquietaba a la corte que reivindicaba sus derechos sobre esas supuestas riquezas. Como medida extraordinaria y para sacar a la minería peninsular de su letargo se fijó la quinta parte del mineral extraído como el derecho de regalía en las Indias, dejando para las explotaciones de la península la décima parte²⁹².

Cuando la Corona recibe la noticia de las ricas minas encontradas en la lejana provincia de Honduras, decidió implantar desde un inicio el nuevo código minero, facilitando con ello que cualquier persona sin importar su condición jurídica pudiera acceder a una veta, cuestión que,

²⁹⁰ - Navarro Quirós Elena, "La Continuidad del Régimen Minero Romano en el Derecho Histórico Español", *Revista Liber Amicorum*, Oviedo 1986, 384-385.

²⁹¹ - Los "Bronces de Vipasca" son uno de las más importantes fuentes del derecho en la Península Ibérica, De origen romano, se enmarcaron dentro de la Lex data. Especialmente Felipe II se afanó por reproducir las leyes contenidas en el denominado Vipasca II donde quedaba recogido el régimen jurídico de las concesiones mineras y normativa de carácter técnico aplicándolo a las Indias.

²⁹² - Pérez J, *La España del Siglo XVI*, 100,

como veremos más adelante, facilitó que gente venida de otras áreas de la Audiencia, e incluso, como afirma Ramos Pérez²⁹³, extranjeros, pudieran inscribir minas a su nombre. Muchas de ellas no se llegaron a explotar profundamente debido a la falta de tecnología, sin embargo la recolección de plata de forma superficial, fundida en pequeños hornos locales hicieron que muchos antiguos esclavos negros, conocedores de esas técnica de reducción, pudieran rápidamente formar parte de la sociedad minera de Comayagua y más tarde de Tegucigalpa.

Las Nuevas Ordenanzas dictadas por Felipe II fueron muy claras a la hora de beneficiar la inscripción de las minas, donde el origen de los mineros no representaban ningún inconveniente. Así lo ordenó: *«a nuestros súbditos y naturaleza y á otras cualesquier personas, aunque sean extranjeros de estos nuestros Reynos, que beneficien y descubrieren qualesquier mina de plata descubiertas y por descubrir»*²⁹⁴...

La ordenanza iba acompañada de la obtención de un derecho de explotación transmisible e enajenable a título particular de modo que pudieran venderlas, arrendarlas o cualquier otra cosa. La parte de beneficio que recibía la Corona, ya lo hemos comentado en varias ocasiones, quedaba fijada en el 5,5 % para la plata y el oro, el conocido como quinto real.

En realidad creemos que los juristas no tuvieron en cuenta las diferentes interpretaciones que se le iban a dar a estas leyes en los diferentes espacios coloniales. Como veremos, estas leyes favorecieron a muchos afrodescendientes y negros huidos a integrarse, ya que podían inscribir una beta ante los oficiales locales. También algunos blancos pobres o fugitivos por deudas lograron regularizar su situación a partir de convertirse en propietarios.

No debemos de olvidar que el registro de estas minas significaba una importante entrada de dinero para la Hacienda Real, al cobrarse el décimo real. Además con ello se ejercía un mayor control, frente al contrabando. Por ello, las autoridades reales facilitaron en todo lo posible la inscripción de minas y tierras de laboreo a todos los individuos, incluso a los de dudosa

²⁹³-Pérez Ramos Demetrio, *La Ordenación de la minería en hispanoamérica durante la época provincial (siglos XVI, XVII y XVIII)*, Universidad de Valladolid, España, 1970, 381.

²⁹⁴- Ibid.

condición jurídica, a pesar de ello, las autoridades permitieron que muchos continuaran la explotación de pequeñas vetas sin registro alguno.

2.1.2. Métodos de lavado de oro: primeras entradas de esclavos negros (1525-1550).

La aplicación de estas nuevas normas mineras fue un aliciente para los mineros hondureños, la producción de oro inició una etapa de bonanza en la provincia sobre todo en el ecuador del siglo XVI. Gracias al mineral obtenido la provincia volvió a aparecer en las rutas comerciales como un puerto atractivo, facilitando la inserción del territorio en el espacio económico del Caribe español.

A pesar de la supuesta prosperidad que vivía la provincia de Honduras, los violentos enfrentamientos entre los diferentes bandos seguían desestabilizando la región, al punto que fue necesaria la intervención de las autoridades de la Audiencia de Guatemala. El gobernador López de Olano²⁹⁵ solicitó el envío de milicias pero frente a la negativa de Guatemala, escribió al Consejo de Indias justificando la necesidad de un cuerpo militar en la zona, alegando que el oro de los ríos, más allá de las montañas eran tan ricos que podían ser capaces de proporcionar el metal suficiente como para hacer de aquellas tierras la más prósperas de la Audiencia y de las Indias.

Para afirmar su alegato, Olano recordó al Consejo de Indias que se habían enviado a pesar de la falta de mano de obra y de mejores formas de lavar el metal, cantidades regulares de oro. Al parecer la milicia solicitada no sólo iba a frenar a los enfrentamientos entre los diferentes bandos, sino que ayudaría a frenar los indios rebeldes y a capturar a los negros huidos, que eran un elemento de desestabilización más en la zona minera.

El auge minero tomó impulso con el descubrimiento aurífero en las cuencas de los ríos del interior de la provincia y, sobre todo, en los ríos, Coco, Jalán, Tinto, Patuca y a lo largo de la cuenca del Guayape. En su área más oriental. Ciclos cortos de auge y decadencia demostraron que el mantenimiento y el incremento de la producción minera sólo se podrían sostener a base de nuevas expediciones, ampliando así los espacios de explotación. Las ansias de fácil riquezas no

²⁹⁵ - AGI Patronato 72 R8-9 Méritos y Servicio López de Olano, 1572.

dieron lugar a realizar grandes inversiones, así que para finales de la década de los cincuenta, los métodos de extracción seguían siendo rudimentarios y de poco rendimiento.

Otra de las dificultades era que la mayoría de los nuevos yacimientos se encontraron en los cauces de los ríos en el territorio de Frontera, lo que significó que fueron vulnerables al ataque de los «indios rebeldes» y sus aliados los negros. Las cuadrillas tuvieron que contar con la protección de una milicia privada que montó guardia en diferentes puntos de los ríos.

Pero aun así no fue suficiente y en 1541 muchas de las áreas más ricas tuvieron que ser abandonadas al ser continuamente atacados desde diferentes bandos, los ataques eran rápidos y la confusión creada era aprovechada por esclavos indios y negros para huir hacia el monte, muchas de ellos acabaron uniéndose a los rebeldes.

Se conoce poco sobre los métodos utilizados en el lavado de oro por los mineros durante nuestro periodo de estudio. Contamos con un relato algo escueto, contenido en la solicitud de Méritos y servicios de Gonzalo Fernández de Oviedo. En dicho documento se hace mención al trabajo ejercido por esclavos y esclavas negras en los diferentes aspectos del procesado del metal. Fernández de Oviedo describió el trabajo como muy rudimentario; una mezcla entre las formas implantadas por los españoles y los métodos precolombinos utilizados por los indígenas, Gonzalo Fernández de Oviedo dice:

.. “y habéis de entender que este oro virgen se halla en los ríos del agua y en las costsa de ellos y en el monte y en las quebradas y en las sabanas, como agora lo iré particularizando y distinguiendo casa cosa de estas por su parte. Estas minas de sabana o halladas en tierra, siempre se han de buscar cerca de algun río o quebrada de agua o alguna laguna o blasa o fuente donde el oro se puede lavar y limpiarlo de la tierra²⁹⁶”...

Más adelante Gonzalo Fernández de Oviedo explica que:

... “ponen ciertos indios a cavar la tierra en la mina y aquellos llaman escopetar de la tierra cavada, hinchán la bateas de tierra y llévanlas al agua en la cual están asentados los indios e indias lavadoras y vacían aquellas bateas que traxeron en otras mayores, que tienen lo que

²⁹⁶- Sobre el lavado de oro se encuentra en Fernández de Oviedo Gonzalo <http://bit.ly/Fernandezdeoviedo>, 89 -95.

*lavan las manos y los acarreadores vuelven por más tierra en tanto que los lavadores lavan aquella tierra que primero se les truxo*²⁹⁷”...

Según describe Oviedo eran las mujeres, indias las encargadas de lavar la tierra, por ser esto, dice el cronista, un trabajo más delicado, dejando a los hombres el excavar y cargar la tierra. Los lavaderos estaban al margen del río, donde les aguardaban las mujeres, que permanecían con el agua hasta las rodillas e iban lavando la tierra con las bateas²⁹⁸. La técnica del lavado consistía en tomar el agua justa para quitar la tierra y dejar en la batea, restos de minerales esto necesitó, según el cronista de *«cierta arte y maña»*.

Más adelante Fernández de Oviedo describió las cuadrillas afirmando que por cada dos lavadores había dos personas que traían la tierra y otros dos que la cavaban. Además había otros muchos que atendían las haciendas y estancias donde los mineros dormían y comían. Ellos fueron los que cultivaban y cocinaban. Además aseguró que: *«por lo que por cada diez lavadores, debemos de entender que en total son cincuenta, a razón de cinco personas por batea*²⁹⁹*»*...

Las mayoría de las cuadrillas mineras no eran más que grupos de diferente tamaño que extraían el metal de manera muy primaria, generalmente estaban dirigidos por un negro ladino, hombre de confianza del dueño de la mina, que solía vigilar el trabajo de los indios esclavos o encomendados. Los jefes de cuadrillas que eran negros libres solían trabajar a soldada, es decir por un jornal. Y no faltaron encomenderos que alquilaban a sus indígenas previo acuerdo económico³⁰⁰.

²⁹⁷- Ibid.102.

²⁹⁸- Las bateas eran redondas con dos asideras en forma de dos asas o puntas.

²⁹⁹- Fernández de Oviedo Gonzalo, <http://bit.ly/Fernandezdeoviedo>, 154.(03 julio 2013).

³⁰⁰-Ibid. 114.

Según apunta el investigador Sherman³⁰¹ en 1537 existían en los lavaderos del río Guayape entre 35 y 40 grandes cuadrillas guatemaltecas, y unas 20 más pequeñas de vecinos de San Pedro. Al parecer las cuadrillas estuvieron compuestas por una amalgama de personajes que provenían de diferentes espacios sociales: indios, blancos, negros y zambos ejercieron de cocineros, lavadores, tamemes, guardias etc., que cobraron un sueldo diario. Las cuadrillas más pequeñas estaban compuestas por unos veinte individuos llegando las más grandes a contar con más de cien. Así lo explicó Cereceda en los informes enviados al rey³⁰².

En el siguiente cuadro se ha recopilado algunas de las cantidades de oro quintado entre los años de 1537 a 1565 de San Pedro y posteriormente enviado a Sevilla

CUADRO N° 9			
Oro quintado en San Pedro (1537 Y 1565)			
Años	Cantidad	Procedencia	Documentos del AGI*
1537	29 000 Pesos de oro	Toda la provincia	Audiencia de Guatemala 1.6
1539	24000	Trujillo San Pedro y Gracias a Dios.	Audiencia de Guatemala Relación de fundiciones PAT 180-1-74 1539-1542
1540	40000		
1542	45000		
1538 - 1544	100 000 pesos de oro	Olancho	Audiencia de Guatemala Relación de fundiciones PAT 63-22 1560

³⁰¹-Sherman William, *Force Native Labor Sixteenth*, 33-36.

³⁰²- AGI Audiencia de Guatemala 39, f 5.

1557- 1562	35 000	Toda la Provincia	Audiencia de Guatemala Relación de fundiciones PAT 74-02 1564
1563	3.000 Pesos de oro		Probanza de Méritos y Servicios Castellanos 63- 30
* Todos los documentos citados pertenecen al Archivo General de Indias.			

En 1539, una vez más la mano de obra se convirtió en el mayor problema que frenó la producción minera. Para ese año la mitad de los indígenas utilizados en las minas cercanas a Gracias a Dios habían muerto³⁰³, víctimas de las epidemias y la trata.

Este mismo año encontramos algunas referencias sobre la presencia de negros introducidos de forma legal, aunque en número insuficiente como para compensar la mano de obra indígena. Se ha estimado que entre el año 1539 había entre 20.000 y 27.000 bateas trabajando sólo en el valle del río Guayape. Para estos momentos la mayor parte de la mano de obra provenía de los indígenas en régimen de encomiendas y los negros sólo representaron una pequeña proporción de la fuerza de trabajo.

CUADRO N° 10 Algunos registros de Yacimientos De Oro entre 1530-1565		
Año	Región	Documentos procedentes del AGI*
1525/1530	Alrededores de Trujillo y Olancho	Audiencia de Guatemala 9 informe de López de Salcedo 1530
1531	Los depósitos cercanos a Gracias a Dios	Patronato 183 -15 1531

³⁰³ - AGI Guatemala 9, Informe de Montejo a la Corona 1539.

1535	Minas de Quimistan cerca de Buena Esperanza	Audiencia de Guatemala 39
1539	Naco y San Pedro	Audiencia de Guatemala 49
1539	Comayagua primeras minas de Plata	Indiferente 1. f6 Montejo 1539
1540-1560	No hay registro de nuevos descubrimientos	
* Todos los documentos contenidos en este cuadro proceden del Archivo General de Indias		

Según afirma Carreras Damas³⁰⁴, en 1545 había ya 1500 esclavos negros en los lavaderos del río Guayape, en Honduras, la más importante mina de oro en América entre 1545-1560.

2.1.3. Reparto de los negros del asiento de los Torres 1542.

En 1542, El gobernador de Trujillo Juan Basco recibió en Puerto Caballos, el arribo de la primera cargazón de 170 piezas, pactada con los hermanos Torres. El factor que entregó en puerto las piezas, fue Antonio Cravelo.

En el siguiente cuadro hemos recopilado la repartición de los esclavos, hecha por el escribano de minas Gerónimo de San Martín, sirviendo como veedor real Alonso de Valdés.

³⁰⁴- Carreras Damas German, En <http://bit.ly/Carreras-Camas>, 365.(4 de julio 2013).

<p align="center">CUADRO N° 11</p> <p align="center">Reparto del primer envío de 180 piezas de Indias a el Puerto de Trujillo, 1542.</p>				
Nombre	Piezas	Pago	Vecino de	En AGI9*
Gonzalo de Alvarado	3	165 pesos	Gracias a Dios	Guatemala 39, r5 ,N12
Juan Antón	3	No consta	San Pedro	Justicia 1032, N1
Padre Avela	2	110 pesos	San Pedro	Guatemala 39, r5 ,N12
Juan Basco	4	No consta	San Pedro	Guatemala 39, r5 ,N12
Juan de Bayona y Diego Hdez	3	Deuda	San Pedro	Guatemala 39, r5 ,N12
J. Bonilla	1	No consta	Gracias a Dios	Guatemala 39, r5 ,N12
Francisco Coba	2	No consta	Gracias a Dios	Guatemala 39, r5 ,N12
Gonzalo de Cartagena	2	110 pesos	Gracias a Dios	Guatemala 39, r5 ,N12A
Fernando Dalmao	5	Deuda	Gracias a Dios	Justicia, 1035 N2
Miguel Diez	2	110 pesos	Gracias a Dios	Guatemala 39, r5 ,N12
Andrés de Dono	2	110 pesos	Gracias a Dios	Guatemala 39, r5 ,N12
Francisco Fajardo	2	110 pesos	Gracias a Dios	Guatemala 39, r5 ,N12
Antonio Fernando	1	55 pesos	Trujillo	Guatemala 39, r5 ,N12
Cristóbal Gallego	2	Deuda	Puerto Caballo	Justicia 1032
Francisco Pérez Gallego	3	165 pesos	Gracias a Dios	Guatemala 39, r5 ,N12
Alonso García	3	165 pesos	Gracias a Dios	Guatemala 39, r5 ,N12
Don Gaspar Suárez	1	Deuda	Trujillo	Justicia 1032
Juan Gil/Fco. del Puerto	3	Deuda	Trujillo	Justicia 1032

Juan Giménez	1	55 pesos	Trujillo	Guatemala 39, r5 ,N12
Griego Juan	1	55 pesos	Gracias a Dios	Guatemala 39, r5 ,N12
Francisco Hernández	1	55 pesos	Gracias a Dios	Guatemala 39, r5 ,N12
Xtóbal Infante/ Juan Antón	3	165 pesos	Trujillo	Guatemala 39, r5 ,N12
Alonso Ladrillero	1	No consta	Trujillo	Guatemala 39, r5 ,N12
Juan de Lerma	3	165 pesos	Puerto Caballos	Justicia N1032 N2
Antonio López	5	275 pesos	Gracias a Dios	Guatemala 39, r5 ,N12
Manuel Mansilla	1	No consta	Gracias a Dios	Justicia N1032 N2
Martin Boriána	3	165 pesos	Gracias a Dios	Guatemala 39, r5 ,N12
Francisco Martin	2	deuda	Trujillo	Justicia N1032 N3
Juan Martín	1	55 pesos	Gracias a Dios	Guatemala 39, r5 ,N12
Francisco Mejía	2	110 pesos	Gracias a Dios	Guatemala 39, r5 ,N12
Francisco Merlo	2	No consta	Trujillo	Guatemala 39, r5 ,N12
Francisco de Ojo	2	Deuda	Gracias a Dios	Justicia 1032 N 1
Pedro de Orellana	2	110 pesos	Gracias a Dios	Guatemala 39, r5 ,N12
Alonso Ortiz	4	Deuda	Trujillo	Justicia 1035 N 2
Pedro Ortiz	1	55 peso	Trujillo	Guatemala 39, r5 ,N12
María Viuda de Oviedo	1	55 peso	Trujillo	Guatemala 39, r5 ,N12
Juan Pérez	1	Deuda	Gracias a Dios	Justicia 1032 N 1
Alonso Picado / Luis Puerto	3	165 pesos	Trujillo	Guatemala 39, r5 ,N12
Alonso Polo	3	No Consta	Trujillo	Justicia 1035 N 2
Francisco del Puerto	3	Deuda	Trujillo	Justicia 1035 N 5
Juan de Ribera	2	110 pesos	Trujillo	Guatemala 39, r5 ,N12

Diego de Roa	3	165 pesos	Trujillo	Guatemala 39, r5 ,N12
Baltasar Rodríguez	3	No Consta	Trujillo	Guatemala 39, r5 ,N12
Xtóbal Romo/Juan del Valle	3	165 pesos	Trujillo	Guatemala 39, r5 ,N12
Alonso Ruiz	2	110 pesos	Trujillo	Guatemala 39, r5 ,N12
Gerónimo de San Martin	3	No consta	Puerto Caballos	Guatemala 39, r5 ,N12
Hernán Sánchez de Alvarado	3	165 pesos	Gracias a Dios	Guatemala 39, r5 ,N12
Alonso de Valdés	3	No consta	Puerto Caballos	Guatemala 39, r5 ,N12
Juan del Valle	3	Deuda	Trujillo	Justicia 1035 N 7
Esclavos Reales	65	3.575 pesos		Justicia 1038 N
* La documentación utilizada para realizar este cuadro provienen del Archivo General de Indias.				

En total fueron entregadas 170 piezas de negros, quedando por entregar 130 más que fueron traídas al año siguiente. La gran mayoría de estos esclavos fueron empleados en los lavaderos de oro que estaban a las afueras de las ciudades de Gracias a Dios y alrededores de Trujillo. Al parecer ningunos de estos negros fue comparado por mineros afincados en Olancho La razón la encontramos en que la mayoría de las empresas mineras establecidas en el río Guayape contaban especialmente con capital guatemalteco, con sus propias cuadrillas de indios y negros traídos por ellos.

2.1.4. Segunda entrega de esclavos traída por los hermanos Torres. 1543.

Un año más tarde de la arribada de los esclavos al puerto Caballos, los hermanos De Torres regresaron con una nueva cargazón, con la que completaban el pedido de 300. Lamentablemente no contamos con tanta información acerca de la distribución de los negros, como en la primera distribución. Sólo contamos con algunos detalles encontrados en documentos relacionados con el pago de impuestos por parte de los vecinos, entre estos pagos hemos encontrado alguna referencia sobre estos e estos esclavos.

Un año después de la entrada de los primeros esclavos negros la producción de oro aumentó, en 1543 momentos antes de que arribara la segunda cargazón, se fundió en la Caxa de Gracias a Dios una buena cantidad de oro, registrándose las siguientes cantidades: 39 081 pesos, de San Pedro 37.688 pesos, que pagaron un diezmo de 3720 pesos. En el estado de cuentas de la Hacienda Real enviado al rey por Gonzalo de San Martin hay otras cantidades sin especificar su origen. El contable dice que se han fundido 188.481 pesos, 17.731 pesos y 139.103 pesos como totales hasta enero de 1543³⁰⁵.

Sin embargo, se excusa el contable en nombre de los Cabildo por no poder pagar los negros entrantes, solicitando que se cancele en Sevilla:

... “A Vª M+ estará informada del asiento que mando a tomar con Alonso y Diego de Torres estantes en el reyno de Portugal para traer a esta gobernación trescientas piezas de negros para los rrepartimientos por los Vºs y conforme del asiento que alla tomado con ellos y que aquí se poder pagarless para conforme a la capitulación Vª M+ se los mandase a pagar en Sevilla y como a Vª M+ emos informado antes de agora por estar los pueblos de españoles hundidos uno dentro a quarenta leguas del puerto y están los Vº súbditos muy alcanádos no podía cobrar atpo para se poder Cumplir con ellos de los mismos negros por que de necesidades se avia yr cobrando en las fundiciones que hicieren e no podía ni pudo ser todo apto q se pidieron cumplir con ellos sin queja la paga de los (xxx)de vender los mismos negros de Vª M+ fuera muy Dicho vido y vienso que a si mismo lo fuera muchos mas de que de la hacienda de Vª M+ le pagara en Sevilla conforme a las capitulaciones nos parece era mucho mejor pagárseles aca a unque fuese de la hacienda de Vª M+ ede los mismos oidores han pagado todo y el arca de las tres llaves se saco para cumplir de lo que se les servia de todos los negros cinco mil pesos de oro. Y en la cobrança de ellos entendemos y entenderemos con toda la diligencia posible y en esta finaciacion xxx y en la de Santiago vendera se acabara de cobrar todo o donde fuera al xica donde agora se los necesite y Vª M+ sea servido de que os vaya fio ansi por que la necesidad de los

³⁰⁵ - AGI Guatemala 49N 26-29, Informe enviado por Gonzalo San Martin a la Casa de la Contratación y al rey, 1543.

vecinos ha hecho que en muchos xxx suyo y xxx de V^a M+ no pudiera aver cobro pues V^a M+ alla lo oyera de mandar a pagar de rreal Hazienda con forme

A ña capitulacio no excusava mucho mayor somos ansi por la necesidad que V^a M+ alla tiene como por el rriesgo de mar y corsarios que en ello avía y como aendo esto último los factores de los mismo Alonso y Diego de Torres pocuravan con todas diligencia órdenes a estimar como aca no se les pagavan poz lo cobran alla³⁰⁶”...

Gonzalo de San Martin anotó en el mismo documento que era necesario el envío de más negros financiados, con ello se buscaba una vez más involucrar a las autoridades reales en la extracción y del lavado de oro. Su fundamento se basó en las grandes riquezas que prometía en el río Guayape.

En el mundo minero de placeres participaron muchos y muy variados personajes, algunos de ellos incluso jamás llegaron a visitar la región donde se situaba su negocio de lavado. Como fue el caso de algunos ricos colonos, quienes financiaron desde Santiago de los Caballeros las explotaciones y dividieron las ganancias entre los accionistas. También existieron inversores en Comayagua como ejemplo podemos citar al gobernador Andrés de Cereceda, socio de Francisco Parra en una explotación que en 1541 pagó 100 pesos de oro a razón del quinto real³⁰⁷. Otro ejemplo documentado es el de Pedro de Ortiz, uno de los hombres de Alvarado quien explotó por razón de más de 20 años unas minas de oro con ayuda de una potente cuadrilla de negros traída desde Guatemala, su socio principal fue el escribano público Pedro Rodríguez de Escobar³⁰⁸: conquistador de Olancho.

Como hemos señalado antes, el problema principal de la minería se basó en falta de una tecnología que les permitiera ahondar en la explotación y la constante inestabilidad de la mano de obra, provocó que no se llegaran a rentabilizar los yacimientos. La solución aplicada para

³⁰⁶- AGI Guatemala, N,24-4.

³⁰⁷- AGI Justicia 1032 sobre los bienes de Andrés de Cereceda 1541.

³⁰⁸- AGI Patronato 72 R6-9 Méritos y Servicios, 1572.

seguir produciendo oro fue la búsqueda continua de depósitos en la cuenca de los ríos, las exploraciones se fueron internando cada vez más en las Tierras de Frontera. Los vecinos de San Pedro y Gracias a Dios se veían en desventaja frente a la mayor capacidad de los mineros guatemaltecos que contaban con socios potenciales y la complicidad de los corruptos funcionarios reales, lográndose quedar con las mejores zonas de lavado, provocando conflicto alimentado con ello la inestabilidad de la zona. Poco tiempo después los Cabildos de ambas villas organizaron una expedición hacia las Tierras de Frontera a modo de razias para obtener esclavos y controlar así las arenas del río Coco.

En 1548 el grupo fue dirigido por el presidente de la audiencia Andrés de Maldonado³⁰⁹ junto con otros vecinos como Miguel Casanos. En su informe Maldonado señaló que se sabía que en las arenas del río Coco se encontraba las minas del oro que desde hacía algún tiempo circulaba en las plazas de las villas y que según fueron informados provenía de esa zona. En la solicitud de méritos y servicios, Casanos anotó:

... *“llegando piedras de oro y algo de plata que los yndios y negros traian y cambiaban en las plazas y vilas”*³¹⁰... A Maldonado lo acompañó un puñado de esclavos negros reales, como señaló Casanos, en su solicitud de mercedes. La expedición fue un fracaso porque los negros huyeron ayudados por los indios, así lo recogió Casanos: *« los negros y algunos yndios rompieron las amarras y huyeron con otros yndios reveldes en la primera noche llevándose algunos bienes que tanto valían »*³¹¹...

En 1543 otras incursiones vuelven a ingresar en el territorio, logrando controlar el suficiente espacio como para reiniciar una vez más la extracción de oro, pero no se logró afianzar una población española en la zona. Veinte años después en 1563, los yacimientos bajo control

³⁰⁹- AGCA, A,I, 29 Exp 2 f 296 Informe sobre la Audiencia, Maldonado 1548.

³¹⁰- AGCA A,1,29-1 40100 Probanza de Miguel Casanos vecinos de Honduras 1548.

³¹¹- Ibid.

español del río Guayape iniciaron su agotamiento, sumidos en la continua falta de la mano de obra, creando un ambiente de conflictividad por el control de las pocas zonas productivas. Las cuadrillas guatemaltecas siguieron expandiéndose hacia el noreste del río Guayape, capturando a indígenas y negros en desordenadas razias.

La continua falta de mano de obra y los constantes enfrentamientos entre los mineros, sumado a las dificultades de transporte, hizo que no fuera rentable el mantenimiento de cuadrillas de lavadores en la región. En 1560, las empresas mineras de Guatemala comenzaron a sacar a sus cuadrillas de Honduras para llevarlas hacia el Perú o hacia la Nueva España. El abandono fue tal que según López de Velasco³¹² tan sólo habían 50 esclavos negros en Comayagua sacando oro en 1565.

2.2. Presencia negra en la minería de plata (1570-1600).

2.2.1. Contexto del descubrimiento del San Lorenzo de Guasucarán (1570).

Durante todo el siglo XVI la provincia de Honduras vivió una situación paradójica entre la riqueza minera que prometían sus ríos y montañas, y una realidad de extrema violencia que agobió a sus vecinos. Las causas que evitaron el desarrollo de la economía fueron especialmente la incapacidad de mantener la estabilidad política en la región, a pesar de ello no se dejó de extraer mineral que encontró en el contrabando una excelente vía de salida.

La fama de la riqueza de la provincia fue un reclamo que utilizaron los vecinos cada vez que necesitaron inversores al calor del descubrimiento de nuevas vetas y nueva arenas auríferas. Un ejemplo es el comentario que hizo al respecto Vásquez Espinosa en 1621 sobre el descubrimiento de vetas de plata en las montañas cercanas a Tegucigalpa, escribió:

³¹²- AGCA, A,I, 26 L 487 Exp 256, F2 Informe de López Velasco a las autoridades de Santiago de Guatemala 1575,

... “se descubrió otro riquísimo serro, que le pusieron por nombre San Joan, el qual tiene de subida, desde el pie hasta la cumbre dos leguas lleno de minerales, y vetas de plata de toda ley; desde dos onzas hasta seis. Por quintal de beneficio muy dócil, y fácil de labrar, y sacar, y mostrando tanta riqueza en la superficie de la tierra, da esperanzas de que se hallara riqueza siguiendo las vetas al centro, y tronco de sus ramas³¹³”...

Esta contradicción entre riqueza minera y pobreza ha atraído a muchos investigadores como Oyuela³¹⁴, Taracena³¹⁵ hace continuas referencias a los procesos de crisis acontecidos en la región durante todo el periodo colonial. También Fernández Hernández³¹⁶ hace una valiosa valoración de estos procesos de crisis y auge mineros, Newson³¹⁷ al igual que Leonard Thomas³¹⁸ quien dedica el primer capítulo de su obra a la economía hondureña analizando los procesos de crisis y auge que vivió la región. Existe una amplia bibliografía sobre temas mineros donde se hace referencia a las diferentes etapas que vivió la provincia, estos estudios suelen estar enmarcados dentro de un análisis de la economía macro-centroamericana, sin detenerse en

³¹³- Vásquez de Espinoza Antonio, *Compendio y Descripción de las Indias Occidentales 1621*, Smithsonian

Institution, Washington D,C, EEUU, 1948, 227 - 228.

³¹⁴- A lo largo de toda la obra Oyuela hace referencia a la crisis que afectó a la producción minera, Oyuela Leticia de, *Esplendor y Miseria de la Minería*, 125-126, 130- 135, 140.

³¹⁵- Taracena Arriola Luis Pedro, *Ilusión Minera y Poder Político*, 113, 153, 236, 301.

³¹⁶- Fernández Hernández Bernabé, “Crisis de la minería a fines de la época colonial” *Mesoamérica* N°24 diciembre,

Saratoga Springs, NY, EEUU, dic, 1992, 365.

³¹⁷Newson Linda, “Labor in the Colonial Mining Industry of Honduras”, *revista Américas*, Academy of American Franciscan History, EEUU, oct 1982, 185-203.

³¹⁸-Thomas Leonard M, *The History of Honduras ABC-CLIO*, California, EEUU ,2011, 5.

observar las dinámicas sociales que surgieron alrededor de las zonas mineras³¹⁹ un estudio interesante es el realizado en la obra de Taracena y Piel³²⁰ donde se hace una valoración de la producción minera de los últimos siglos, haciendo continuas alusiones al binomio riqueza minera-pobreza, y que también remarca en Roberto Sosa³²¹.su trabajo. Otro buen ejemplo de este tipo de análisis es el de René Cáceres concluyendo que:

«un círculo vicioso de pobreza afligió a la industria minera de la plata de Honduras. Aunque la provincia poseía algunos yacimientos ricos de plata, la escasez de mano de obra y la falta de inversión de capital significaron, que la producción se quedara en un nivel bajo³²²»...

Es al parecer de muchos investigadores el fracaso minero el causante de la pobreza que vivió la región durante todo el periodo colonial. Este fracaso fue el responsable del regionalismo y del aislamiento que sufrió la provincia durante buena parte su existencia. En realidad, la extracción de mineral sufrió de cortos ciclos de bonanza y otros largos de abandono, que como vinieron cargados de discursos sobre las bondades de los minerales en las épocas de bonanzas y de reproches hacia las autoridades coloniales en épocas de crisis.

³¹⁹-Sobre este tema se puede consultar a Kenneth Finney V, *Precious metal minig and the Modernization of*

Honduras in quest of Dorado (1880-1900),Tunale univ, EEUU, 1973.

³²⁰-Taracena Arriola,*Ilusión Minera y Poder Político*, 135.

³²¹- Sosa Roberto, *Poesía Total (1959-2004)*, Du Mirail, Toulouse, Francia 2006, 9.

³²²- Cáceres René Luis,*Lecturas de Historia de Centroamérica*, UCR, San José, Costa Rica 1989, 155-140.

Así, el descubrimiento del Cerro de San Lorenzo de Guasucarán³²³, ubicado a unos 30 kilómetros al sur de la villa de Comayagua, marcó el fin de la crisis minera iniciada con la caída de la producción de oro. Guasucarán presenta una formación geológica terciaria volcánica, con filones de minerales de origen hidrotermal, a unos mil metros sobre el nivel del mar. La zona cuenta con varios ríos caudalosos capaces de brindar energía hidráulica, además de bosques que garantizan madera para los hornos de beneficio, ya desde finales del siglo XVI. La presencia de plata está documentada desde años anteriores al descubrimiento de San Lorenzo, pero ninguna explotación formal.

Sin embargo, es de notar la presencia de algunos mineros improvisados conocidos como «güiriseres³²⁴» que comerciaban con «terrones de plata nativa»³²⁵ extraída de los cerros cercanos.

³²³- Ubicación geográfica Latitud 13,8719 (1352'18,840N) y Longitud -87,3711 (8722'15,960W).

³²⁴- Encontramos las primeras referencias a los güiriseres como tales en un documento del ANH Paquete 8 Legajo 34

1585.

³²⁵- Por lo general los trozos de plata eran recogidos de la superficie del terreno, aun no conocemos si algunos de estos improvisados mineros contaron con herramientas tipo Almádanas para romper las rocas. La plata mezclada con otros minerales extraída en Guasucarán fue conocida como *plata nativa*, presentaba mezcla con una serie de minerales como podrían ser oro, cobre, arsénico, hierro entre otros elementos, Sobre las características de la plata nativa se puede consultar a Fourcroy Antoine François en <http://bit.ly/Fourcroy>, 276.(04 julio 2013).



MAPA 12 Cerro de Guasucaran³²⁶.

Estas explotaciones eran consideradas «ilegales» por parte de las autoridades reales, al no contar ninguna de ellas con un registro oficial la propiedad de la mina, que, como hemos comentado antes, era un requisito para formalizar la posesión de la mina frente al poder colonial. Probablemente estos mineros no contaron con medios para poder pagar los gastos que implicaba el registro de una explotación minera.

Por otro lado, hemos encontrado frecuentes alusiones sobre la presencia de terrones de plata en los mercados de las principales villas de la provincia, sobre todo en los años siguientes al colapso sufrido de buena parte de los lavaderos de oro, los mineros informales intercambiaban sus hallazgos por víveres de primera necesidad.

³²⁶Speer, Joseph Smith en Davidson, *Atlas de Honduras*, 142.

La plata nativa, fue utilizada como moneda de cambio –tema que trataremos más adelante– en su mayoría era traída por los habitantes de las rancherías cercanas al cerro como eran La Venta y Ojojona, sin descartar los vecinos de San Antonio de Comayagua. Junto a la recolección de plata nativa, por los cerros cercanos, se siguió lavando oro «artesanalmente» en las arenas de los ríos, bajo el control de poblaciones donde la presencia negra está confirmada en varios documentos como por ejemplo la carta enviada a la Audiencia de Guatemala por Francisco Vázquez³²⁷, un oficial de la Hacienda Real denunciando la actividad mineral ilegal, escribió la siguiente observación: «*Sabemos que los nuestros negros no viven lejos, ni lejos de veredas en los montes, comercian con oro y plata que sacan de nuestros placeres*»³²⁸»...

El escueto comentario que hizo Vázquez, sobre las rancherías nos permite visualizar la conexión existente entre estas comunidades de esclavos huidos con las villas españolas. Según afirma el oficial, buena parte del mineral sacado por ellos se intercambiaba en las plazas de las villas de Comayagua, San Pedro e incluso en las de Nueva Segovia y Gracias a Dios, donde, según Vázquez, fue usual ver a negros comerciar con polvo de oro, y terrones de plata: «*y es mucho el oro y la plata que estos los negros traen y comercian y llevan por caminos a otros lugares sin vergüenza ni temor de sus antiguos amos*»³²⁹»...

Las palabras de Vázquez nos confirman que hubo un débil pero constante flujo de metales por los mercados locales, que mantuvo a la economía bajo mínimos. Así el anuncio del descubrimiento de minas de plata fue una novedad, aunque no una sorpresa, ni para las autoridades reales ni para los vecinos, que solo necesitaban de inversionista para aprovechar explotar los recursos mineros, siendo 1569 un excelente momento para buscar inversores.

2.2.2. Negros y zambos en el Cerro de San Lorenzo de Guasucarán. (1570-1582).

³²⁷- AGCA A3,39 Fio 5497, Leg 526,527, informe el cobró de los oficiales de Comayagua, 1574.

³²⁸- AGCA A,1,25, L 4575, Exp, 39528, Tomo 2, Carta del Cabildo de Comayagua a Guatemala, sobre la presencia de cimarrones en las estancias cercanas a San Antonio 1568.

³²⁹- Ibid. leg 4589.

Guasucarán³³⁰ inauguró el primer ciclo de la minería de plata, pero también inició una etapa de gran importancia en el imaginario de los habitantes del interior de la provincia. Pronto la noticia llegó a Guatemala y poco después a Sevilla en un extenso documento donde se hacen continuas peticiones de esclavos³³¹.

Fue don Diego de Manzanares, antiguo encomendero quien registró los yacimientos de plata del Cerro de San Lorenzo, afirmando en un largo documento enviado a Guatemala, que dicho cerro estaba dentro de sus tierras y que:

... *“son dos negros de los muchos huidos de estas tierras los que me dijeron dónde podía encontrar mineral en mis tierras”*³³²...

La intención principal de Manzanares era encontrar socios capitalistas en Guatemala, para ello hace una larga descripción de las cualidades de las minas encontradas, como por ejemplo anota que la dicha veta era de tres varas de ancho³³³; con ello quedaba claro que invertir en el Cerro sería una magnífica oportunidad de enriquecimiento.

La inscripción formal de la veta de San Lorenzo de Guasucarán³³⁴ realizada por don Diego de Manzanares, el 3 de octubre de 1569, inició formalmente el ciclo de producción de plata. Junto a la carta donde se informaba sobre el descubrimiento, Manzanares envió una muestra del mineral a Santiago de los Caballeros y otra muestra a Sevilla. El fin de enviar esas muestras no fue otro

³³⁰- En la cultura popular hondureña existen una serie de leyendas sobre el hallazgo de minas, bien sean los lavaderos de oro o los yacimientos descubiertos en el siglo XX, todos ellos tienen un importante papel en el folclore nacional, donde se hace apología de esa supuesta riqueza mineral de sus montañas y de sus ríos, el Cerro de San Lorenzo es un buen ejemplo de ello.

³³¹- AGI Audiencia de Guatemala Leg 49, El gobernador de Honduras informa sobre el descubrimiento de las minas del cerro de Guasucarán 1570.

³³²- AGCA AI 23, Leg 1534 f 624, En la carta enviada al presidente Villalobos, Manzanares hacer una referencia sobre los negros que andaban huidos en sus tierras 1572.

³³³- AGI, Guatemala, 128.

³³⁴AGI, Patronato, 78B, N°2, R:9: Probanza de Alonso Verdugo Montalvo y de Diego de Manzanares, Honduras-Guatemala, 1587.

que atraer inversores con el capital suficiente como para poner en marcha la infraestructura necesaria para el conseguir un buen beneficio del mineral.

Las muestras enviadas a Guatemala dieron una pureza de ley de entre doce y treinta marcos de plata³³⁵ por quintal; con tal promesa de rendimiento, no faltó quien se interesara en invertir en Guasucarán.

Al tiempo que Manzanares buscó inversores, también tuvo que asegurarse la exclusividad de las minas, no fue suficiente con declarar que la vetas se encontraban dentro de sus terrenos, sino que como marca la ley de minas³³⁶, debía de poblarla, es decir establecer una población cerca de las minas; para ello tenía que movilizar a sus indígenas encomendados hacia el Cerro, y él en persona, tendría que vivir cerca de la explotación. Otro de los requisitos era aún más difícil, se trataba de poner la mina en funcionamiento en un tiempo máximo de tres meses, lo que implicaba que tendría que tener excavados tres estados³³⁷.

El año de 1569 también marcó el momento de nuevas formas de explotación minera a la que podríamos calificar como «más industrial», es decir, mejor organizada. Donde la inversión de un capital fue indispensable sobre todo cuando se aplicó lo último en metodología como lo era el azogue. Por otro lado, para asegurar el buen funcionamiento de la minería fue necesario una mayor implicación de las autoridades reales sobre todo de la Casa de la Contratación, pues eran ellos los que tenían que garantizar el suministro de esclavos, azogue, sal y plomo entre otros productos básicos.

Pronto Manzanares logró conseguir un socio capitalista: don Juan Bustillos, funcionario real en Santiago de Guatemala; que se trasladó a Comayagua en calidad de tesorero real en 1570, año

³³⁵- AGI, Patronato, 182, R, 57, 1581.

³³⁶- AGI, Guatemala, 10, R,7, N,75, 1580.

³³⁷- Unidad de medida castellana tomada de la estatura regular del hombre y reservada para evaluar alturas y profundidades, que serían unos 7 pies (1 pies es 27,9cm), los tres estados representó un socavón entre 5 y 6 metros.

en que firmaron lo que se conoce como la primera compañía minera³³⁸ de Comayagua. El «matrimonio» entre encomenderos y oficiales reales no fue inusual en la provincia de Honduras, vamos a observar a menudo estas extrañas alianzas, sobre todo, en los primeros años de producción minera. En realidad los funcionarios reales eran de los pocos que contaban con el capital e influencias suficientes como para invertir en una empresa minera.

Uno de los mayores inconvenientes que tenía la extracción de mineral de plata era la necesidad de un capital inicial importante, frente a lo sencillo que parece ser el lavado de oro. La extracción de plata requería más que bateas y esclavos. Para el complejo proceso de la broza³³⁹ hacía falta sobre todo trabajadores especializados en cada uno de los diferentes pasos y sobre todo para el trabajo de la excavación y extracción de los terrones en la mina. En Honduras, como en otras zonas del imperio se practicaron otros tipos de procesamientos, como fueron el de hornos o Cajones. Según Canudas³⁴⁰, en la Nueva España también se practicaron otros métodos como eran el de Barba, o el de Cazo. Sobre el uso de estos dos métodos no tenemos referencia acerca de si fueron usados o no durante nuestro periodo de estudio.

La compañía formada por el tesorero Bustillos y el encomendero Manzanares comenzó su extracción a partir del uso de hornos de carbón para la separación del metal, aún no se contaba con la infraestructura necesaria para poner en marcha la técnica del amalgamamiento que gozaba de gran éxito en la Nueva España³⁴¹. Sin azogue, un año después, sólo se había refinado unos 55 marcos de plata posiblemente la culpa la tuviese la dureza de la broza. La frustración fue aún mayor al reconocerse la alta ley de la plata extraída y la generosidad de la veta.

La noticia de yacimientos de plata en el centro de la provincia se extendió como pólvora, provocando que muchos colonos se acercaran a Comayagua, incluso algunos negros huidos

³³⁸- Durante el periodo colonial el registro de las minas fue muy ambiguo, e involucraba a muchos personajes como

al Denunciante de la Tierra que en este caso fue Manzanares, otro sería el socio industrial conocido como Comandita y por último tenemos al financiador del proyecto, por ello durante este primer periodo colonial, a estas alianzas se les conoce como compañías de minas.

³³⁹- Una excelente explicación sobre el largo proceso de la plata a partir del uso de azogue lo hace Canudas Enrique en su obra *Las venas de Plata en la Historia de México: Síntesis de Historia económica siglo XIX*, Tomo I, <http://bit.ly/Canudas>, 200.(02 julio 2013).

³⁴⁰- Canudas Sandoval Enrique, *Las Venas de Plata en la Historia de México: Síntesis de Historia económica siglo XIX*, 3vols.Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, México DF, 2005, 356.

³⁴¹- Ramos Pérez Demetrio, “Las Ordenanzas de Minerías”, 48-50.

participaban como libres en la exploración y búsqueda de vetas. En poco tiempo la ciudad se volvió el centro económico de la provincia, provocando protestas en las otras villas como San Pedro y Gracias a Dios.

El reconocimiento de la calidad de las muestras enviadas a Sevilla dio argumentos al gobernador Villalobos para solicitar que se financiaran el envío de seiscientos esclavos³⁴². Dentro de este contexto se inició, un nuevo periodo minero en la provincia, teniendo como espacio geográfico el sistema montañoso central. La noticia de los descubrimientos en San Lorenzo provocó un «efecto llamada» que atrajo a inversores y mineros de todas las castas que invadieron la región sin respetar la propiedad privada y muchos menos la comunitaria indígena. Fue precisamente el registro de las minas uno de los primeros conflictos graves que provocó la fiebre de la tierra. La fiebre minera había hecho que muchos se apoderaran de terrenos antes baldíos, o tierras de los indígenas como suyas especulando después con ellas³⁴³.

El Cabildo de Comayagua se vio desbordado con las denuncias por ocupación ilegal de tierras e inscripciones de minas, por lo que Villalobos se vio obligado a tomar una serie de medidas para controlar la inscripción de la propiedad, siguiendo las normas estipuladas por la Corona y haciendo uso del derecho consuetudinario³⁴⁴; sin embargo esto no pudo evitar el fraude y el abuso por parte de los empresarios guatemaltecos, quienes se hicieron con las mejores vetas dejando fuera una vez más, a los lugareños.

No pasó mucho tiempo para que otros espacios económicos como las haciendas y los obrajes florecieran gracias a las oportunidades que ofrecía San Lorenzo. Las pequeñas haciendas se vieron desbordadas frente a la demanda de productos básicos, esto encareció los alimentos provocando una vez más el hambre y revueltas entre los indígenas que volvieron a ser el centro de codicia de los nuevos mineros. La situación se agravó más cuando en 1573 don Diego de

³⁴²- AGI, Patronato, 182, R,43, Relación de la renta que su Majestad tiene en las provincias de Guatemala y Honduras y Nicaragua, 1571-1574.

³⁴³- ANH Paquete 1, Leg 45 Fraudes y quejas de presentada por los indígenas varios pardos de ser engañados en el descubrimiento de minas.

³⁴⁴- Entendiendo este como el derecho de uso y costumbres a partir de experiencias locales y que se recurre a ello cuando no existe una ley o norma jurídica que regule un hecho, en este caso el registro de la propiedad.

Herrera gobernador de San Pedro trasladó la Caxa de fundición a Comayagua, provocando nuevas protestas, y conflictos entre ambos Cabildos.

El consejo de Indias tuvo una reacción tibia hacia los descubrimientos de Guasucarán, frente a la gran producción de plata que se obtenía de Perú y Nueva España eclipsaba cualquier otra fuente de riqueza, sin que Guasucarán fuese una excepción. Sin embargo, hubo cierto interés por parte de las autoridades Metropolitanas gracias a la calidad de las muestras enviadas años atrás. El Consejo de Indias solicitó al gobernador de Guatemala más informes sobre las características del mineral. El gobernador Villalobos escribió a la Casa de la Contratación lo siguiente: *«la riqueza es tan grande que si entran muchos millones de esclavos a labrar en ellas muchos millones de años hay metal para todos»*³⁴⁵ »...

Para poder poner en marcha la explotación del cerro, Villalobos solicita que la Corona se involucrase directamente en la extracción financiando el envío de azogue y de esclavos. Además pidió por primera vez que se reduzcan los impuestos, proponiendo que sea un diezmo en lugar de un quinto. En un principio, la Corona no reaccionó favorablemente, pero frente a la insistencia de las autoridades provinciales decidió invertir, financiando los trescientos primeros esclavos³⁴⁶, avalando el azogue a muy buen precio, además, rebajó el pago de impuestos sobre los metales preciosos a una décima parte en lugar del quinto establecido, medida que se mantuvo durante décadas.

El mineral encontrado en Guasucarán presentó una alta calidad, pero también una dureza en su broza que lo hacía difícil de trabajar, sobre todo, en esos primeros años, en los que la técnica del azogue no se había implantado aún en la provincia. La plata necesita de la aplicación de técnicas para su separación; una de las más utilizadas entre los mineros centroamericanos era la aplicación de plomo fundente, proceso efectivo en terrones de alta calidad.

³⁴⁵- AGI Guatemala, 10, R,1, N°2, Carta del gobernador de Honduras a su Majestad, Comayagua, 1571.

³⁴⁶- AGI Guatemala, 10, R,1, N°5, Carta del gobernador de Honduras al Consejo de Indias, 1571.

Casualmente, existían una serie de pequeñas explotaciones mineras cercanas a Guasucarán donde los *giiriseres* venían sacando plomo de forma superficial³⁴⁷, cuestión que fue muy bien recibida por los inversionistas guatemaltecos, puesto que el plomo era un elemento clave en el proceso de amalgama con azogue.³⁴⁸

La dureza de la broza hacía que los métodos tradicionales utilizados por los mineros fuesen poco rentables, sobre todo el uso de hornos donde era necesario grandes cantidades de combustible para fundir el mineral. Sin embargo la plata refinada resultante tras este método fue poca. Fue entonces cuando los empresarios con Manzanares a la cabeza decidieron construir la infraestructura necesaria para la aplicación de la amalgama con el azogue que les había sido concedido.

Una vez más las dificultades vinieron por la irregularidad del arribo de los barcos, ya que para el buen funcionamiento de los beneficios, los mineros necesitaron asegurarse abastecimiento de las materias primas: mercurio, sal y plomo. Así como otros adherentes que encarecían aún más la producción. No pasó mucho tiempo para que se pusieran en valor una serie de yacimientos de plomo en el mismo cerro de Guasucarán y otros en Guatemala. El abastecimiento de sal se resolvió con la construcción de salineras en el golfo de Fonseca³⁴⁹. Quedando el azogue a merced de la arribada de barco³⁵⁰.

Simultáneamente a la construcción de los patios fue necesaria la edificación de otros elementos básicos para el proceso de amalgamación como eran los trapiches. La broza tenía que ser triturada previamente en un trapiche para luego ser procesada en un patio, El trapiche más

³⁴⁷- AGI Guatemala, 10, R,1, N°5, Carta del gobernador de Honduras a su Majestad, Comayagua, marzo de 1574.

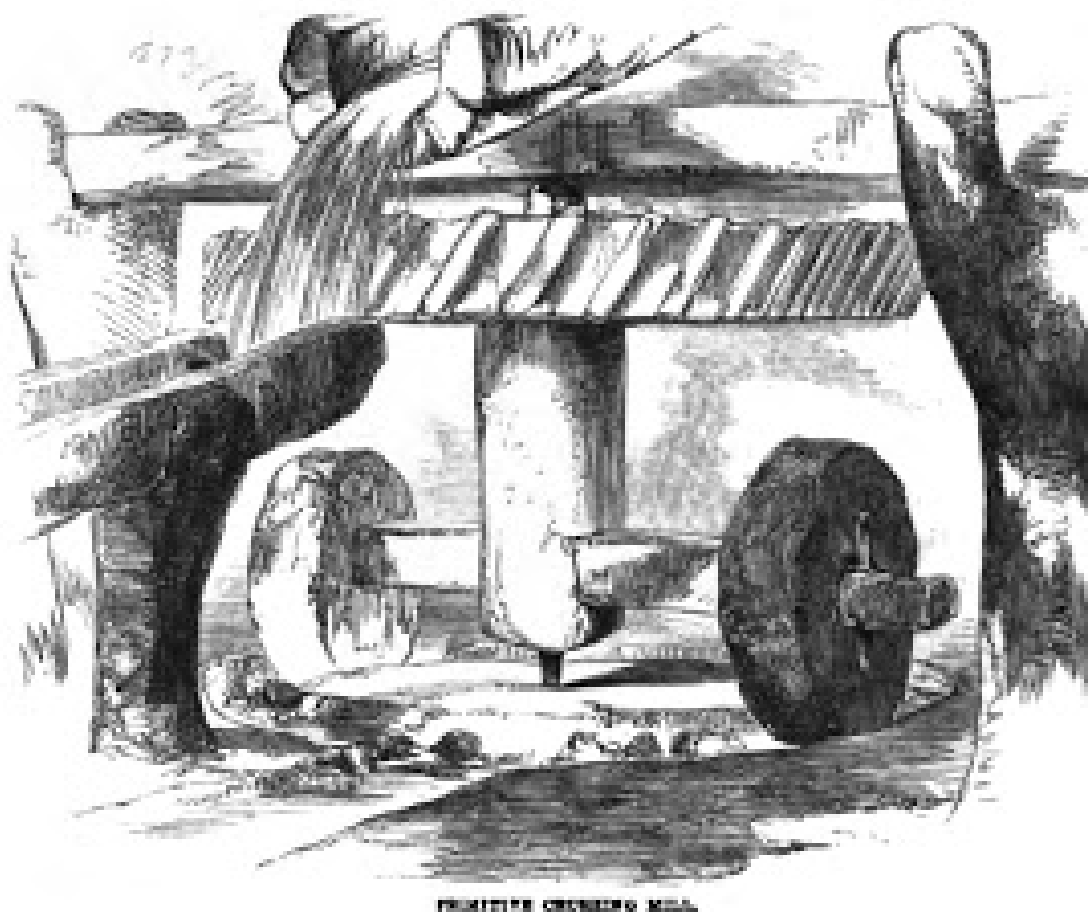
³⁴⁸- AGI Guatemala, 10, R, 1, N°5, Carta del gobernador de Honduras a su Majestad, Comayagua, marzo de 1574.

³⁴⁹- AGI Guatemala, 10, R, 8, N°10, Informe sobre algunas minas de plomo y sal de la provincia de Guatemala, Comayagua,1574.

³⁵⁰- Para conocer algo más acerca del azogue en Nueva España y como consiguiente en Centroamérica se puede consultar la obra de Bakewell, *Minería y Sociedad en el México Colonial Zacatecas 1546-1700*, México DF,1976, 237-230.

simple que se podía construir era el llamado «De Pie» y representaba una inversión de unos siete mil quinientos pesos.

Los que contaban con fuerza animal rondaban unos dieciséis mil pesos, y los hidráulicos unos treinta mil pesos³⁵¹. Por suerte, la región contaba con extensos bosques que proporcionaban madera para los hornos, que fueron el primer método utilizado mientras se construía las instalaciones necesarias para el uso del azogue.



³⁵¹- Este fue el precio pagado por la construcción de un trapiche sencillo en Nueva España, en Potosí, constaba 7840

pesos, Por lo que podemos suponer que el precio de construcción en Honduras no estaba muy lejos de estas cantidades, Sobre los precios hemos consultado la obra de Bakewell, *Technological Change in Potosi: the silver boom of the 1570's*, New York univ, NYC, EEUU, 1977, 70-72.

FIGURA 2 Trapiche rudimentario dibujado por Wells en su viaje por la provincia, en el siglo XIX³⁵², el sistema de triturado de la broza en las minas descrito por Wells no difiere mucho al utilizado durante nuestro periodo de estudio.

2.2.3. Aplicación de la técnica de la amalgama en las minas de San Lorenzo.

El cerro de Guasucarán ofreció una gran cantidad de ricas vetas, muchas no se explotaron durante este periodo de auge minero. Periódicamente se iban descubriendo yacimientos que prometían grandes riquezas sobre todo en los cerros de Lejamaní y Ajuterique. Incluso se siguió hablando de arenas auríferas bien entrado el siglo XVII. Poco a poco, las minas de la Cordillera del Merendón se convirtieron en referencias, para los mineros y forasteros llegados tras la noticia de ricas minas como fueron la de Tabanco y Opoteca, esta última explotada en la actualidad.

La fama de las minas de San Lorenzo y en especial la de Guasucarán, hizo que el Consejo de Indias favoreciera al Cabildo de Comayagua con una serie de ventajas fiscales. Estas medidas favorecieron a los grandes mineros como Manzanares y sus socios. Las duras vetas del Cerro pronto comenzaron a dar sus frutos gracias a la presencia de un experimentado minero: Antonio Enríquez³⁵³, quien, gracias a experiencia en las minas de Oaxaca, conocía muy bien el proceso de amalgamamiento, y contaba con esclavos negros que sabían dirigir un beneficio³⁵⁴. Además Enríquez conocía otras técnicas de separación del metal, ya que él fue dueño de una mítica mina guatemalteca llamada La Enrikeña a mediados del siglo XVI.

³⁵²- En Wells Vicents <http://bit.ly/WILLIAMWELLS>, (04 julio 2013).

³⁵³- Antonio Enríquez fue dueño de una de las minas más importantes de oro, llamada la Enrikeña en Guatemala.

³⁵⁴- AGCA, 3, 26 L 2457, Contrato de Enríquez para la administración y control del azogue, 1575.

La presencia del azogue en América colonial, provocó una revolución en la manera de procesar los metales. Como asegura Lang³⁵⁵, la presencia del mercurio importa más a los historiadores y a los estudiosos de la economía que a los mismos tecnólogos, posiblemente se deba a su misterioso origen que se pierde en el tiempo. La técnica de la amalgama, afirma Bargallón³⁵⁶ es tan compleja que es difícil creer que haya asomado así de buenas a primeras en las minas peninsulares y luego en América a mediados del siglo XVI.

Recordemos que desde 1562 existían más 125 minas en la Nueva España que aplicaban intensamente el azogue en sus explotaciones. Al respecto Lang³⁵⁷ se plantea se pudo extenderse con tanta rapidez la técnica del azogue en una época de comunicaciones lentísimas y de intercambio económico casi nulo. Es muy interesante este planteamiento, ya que si 1570 las minas de Comayagua se explotaron con azogue, esto nos indica que la provincia no se encontraba tan aislada, como se ha pretendido visualizarla, sobre todo después de sufrir la crisis por el agotamiento de los placeres auríferos. Otros importante trabajo que nos ayuda a entender

³⁵⁵- Lang Mervyn, *El monopolio estatal del mercurio en el México colonial (1550-1710)*, Fondo de Cultura Económica, México DF, 1978.

³⁵⁶- Bagalló Modesto, *La Minería y la Metalurgia en la América Española durante la Época Colonial*, Fondo de Cultura Económica, México DF, México, 1955, 107 -114.

³⁵⁷- Lang M, *Monopolio Estatal del Mercurio*, 40-44.

el impacto del azogue en América es el de Lohman³⁵⁸, Meseguer³⁵⁹, sin olvidarnos de Humboldt³⁶⁰.

Gracias al apoyo de la corona que cumplió con el envío de esclavos y azogue³⁶¹, pronto el Cerro de San Lorenzo comenzó a producir a buen ritmo. La hacienda comenzó a cobrar el diezmo³⁶² por la plata sacada de Guasucarán, una media de 100 marcos por cada 40 arrobas (460 k aprox.) de azogue empleados, es decir, se estaba refinando unos 2,7 kilos de plata por cada uno de azogue. Esto significó que en realidad se estaba sacando un buen provecho de San Lorenzo si lo comparamos con la relación azogue-plata de otras zonas coloniales³⁶³. A simple vista podríamos decir que el rendimiento no era el óptimo en una explotación regular, pero debemos

³⁵⁸- Lohman Villena G, *Las Minas de Huancavelica en los siglos XVI y XVII*, CSIC, Madrid, 1949.

³⁵⁹- Meseguer Pardo J, "Bosquejo Histórico del Desarrollo de la Minería Hispana y su Enseñanza Técnica",

Minería y Metalurgia, N° 54, Madrid, España 1954.

³⁶⁰- Humboldt Alexander, *Ensayo Político sobre la Nueva España 1822*, Lecointe, París Tomo III, 1836.

³⁶¹- No conocemos el número de esclavos enviados por la Corona para esta fecha, Sabemos de ellos por el informe enviado por Villalobos donde confirma: han llegado el azogue y los negros envidados... en AGCA, 3, 27 L 2487, 1575.

³⁶²- Recordemos que por Cédula Real se le había concedido a los vecinos de la Audiencia de Guatemala el pago del

Diezmo es decir de la décima parte, en lugar del Quinto, que significaba la vigésima parte, Como medida para la estimulación de la producción, La concesión fue renovada periódicamente, llegando incluso al periodo de las reformas borbónicas.

³⁶³- Se ha utilizado la proporción de dos libra de azogue para producir un marco, propuesta por muchos

investigadores, Para conocer más sobre el tema consultar Omar Noejovich, Héctor, "Producción de plata y consumo de azogue: una comparación entre el virreinato del Perú y el virreinato de la Nueva España bajo los Austrias", *Investigación Económica* XLI, N° 235, México DF, 2000, 161-199.

de contextualizarlo dentro del marco político y geográfico de la provincia. A los que hay que sumar otros factores como eran la dureza de la broza, las dificultades de transporte hasta los puertos y la irregularidad de la llegada de azogue; sin olvidar la inestabilidad política producida por la corrupción de los funcionarios y la violencia e inseguridad de los caminos. Y si fuera poco, mucha de la plata fue llevada a Guatemala clandestinamente sin quintar, y otras cantidades fueron consideradas plata nativa, siendo utilizada como moneda en las transacciones locales y regionales.

A pesar de la irregularidad del arribo de azogue, la producción de plata se mantuvo constante aumentado hacia el final de la década de los setenta. El relativo éxito de la primera empresa había animado a otros guatemaltecos a buscar fortuna. En 1578 y 1579 afirma Oyuela³⁶⁴ se descubrieron las minas de San Marcos, Santa Lucía, Apasapo y Tegucigalpa. Todas ellas gracias a la ayuda de los mineros

La nuevas empresas necesitaron de los conocimientos sobre el terreno de los *güiriser*³⁶⁵ que eran los idóneos para localizar las vetas al conocer mejor que nadie la región. Gracias a las redes de contacto generadas a partir del comercio entre las diferentes rancherías, los *güiriser* se fueron haciendo fuertes en la región, en especial los de las rancherías de las Ventas y Ojojona. La necesidad de pactar con los habitantes de las rancherías dio como resultado que el 1575 se descubriera la veta de Agalteca³⁶⁶ y tan solo unos meses después la Veta Gorda de Nuestra Señora de la O³⁶⁷, registrada por el empresario guatemalteco Melchor Funéz en 1576. Un año después se descubría Apazopo. Estos hallazgos provocaron una revolución que envolvió a toda la Audiencia, y causó un efecto llamada, que atrajo nuevamente a mineros con sus cuadrillas desde las islas del Caribe, y desde otros rincones de la Audiencia, como había sucedido en el periodo del lavado de oro.

³⁶⁴- Oyuela Leticia, Historia Mínima de Tegucigalpa: vista a través de las fiestas del patrono San Miguel a partir de 1680 hasta finales del siglo XIX, <http://bit.ly/Historia-minima>, 21,(01 julio 2013).

³⁶⁵- Güiriser es el nombre que reciben los mineros que lavan o sacan plata de manera rudimentaria en suelo Hondureño, aunque el origen de la palabra viene a ser más tardío, se ha identificado a los pobladores de las rancherías como tales, un ejemplo de ello está en la obra de Gage cuando dice que habían caseríos de gambuseros la mayor parte de ellos mulatos libres que vivían en chozas, dedicados al lavado de oro en las márgenes del río Vaca y muchos negros se dedicaban al pequeño comercio en Gage Thomas, *Nueva Relación de los Viajes a la Nueva España*, Biblioteca de Goathemala de la Sociedad de Geografía e Historia, Ciudad de Guatemala, Guatemala 1947, 197 y 595.

³⁶⁶- Reina Valenzuela hace una referencia muy interesante sobre el descubrimiento de Agalteca: *Tegucigalpa Síntesis Histórica*,16.

³⁶⁷- AGI, Guatemala, 43 N°73 Relación de las minas encontradas en el Valladolid de Comayagua 1576.

El descubrimiento de estas vetas en Guasucarán hizo crecer la demanda de infraestructuras necesarias para el procesamiento del metal, pero en realidad sólo los vecinos de San Lorenzo contaron con los molinos y los patios necesarios para el amalgamiento. Los demás mineros debieron alquilar estos espacios o refinar su plata a partir de otros métodos más rudimentarios.

Los altos precios que se cobraban a los mineros y el mal servicio provocaron nuevamente disputas entre los nuevos mineros, quienes exigían poder utilizar los trapiches y los patios³⁶⁸. Por otro lado buena parte de los oficiales reales estaban involucrados en el negocio minero, creándose lo que podríamos llamar dos bandos, uno que favorecía a los mineros de Guatemala y otro que apoyaba a los locales. El enfrentamiento entre ambos bando debilitó la producción afectada además por la difícil orografía y la falta de vías de comunicación entre otros problemas.

2.3. Negros y zambos en el Procesamiento de LA Plata EN el Cerro De San Lorenzo

2.3.1.Contextualización de la puesta en marcha de los beneficios de patio.

El discurso sobre las riquezas mineras de los ríos y montañas de la provincia no fue sólo una cuestión del siglo XVI. La utilización de esta peroración la vemos aparecer a lo largo del periodo colonial, siempre que fue necesario buscar capitales para la activación de las minas. Incluso esas mismas ideas vuelven a tomar fuerza cuando la joven república necesitó de inversionistas extranjeros para poner en marcha su industria. Por ejemplo podemos citar el comentario realizado por el viajero inglés Williams Wells, quien recorrió la provincia, convertida en Estado-Nación entre 1857-1860:

Esta región (Tegucigalpa) es muy raro que las minas de plata se agoten, el trabajo en ellas se suspende por largos periodos por razones políticas o por otras; pero las

³⁶⁸ - AGCA, Exp 51,265 Leg 5920 reclamaciones de los mineros para el uso de los trapiches.

*vetas cuando se vuelven a explotar rinden en proporción a la energía y a los medios pecuniarios del dueño*³⁶⁹...

En las observaciones de Wells podemos identificar dos de los aspectos que han marcado el desarrollo de este trabajo, como elementos claves para entender las dificultades con que se enfrentó la producción minera y que constituyeron el contexto donde los negros y zambos se fueron empoderando. Por un lado tendríamos que: los devenires políticos y la corrupción tanto locales como regionales colapsaron el reparto de la mano de obra, del azogue y del acceso a las infraestructuras necesarias para el procesamiento de la broza, y por otro la continua huida de los esclavos y la falta de una milicia para capturarlos, unido a la inexistencia de vías para el transporte de la materia prima, desde y hacia el puerto, provocaron el alto precio de la plata producida en Honduras. Ambos ejes: político y económico, fueron para muchos investigadores los responsables del poco desarrollo alcanzado por la provincia durante todo su periodo colonial.

La corrupción de los oficiales reales constituyó todo un problema para los nuevos mineros, que para mantener sus minas abiertas debían pagar continuamente sobornos para obtener avituallamiento e indios en repartimiento. Además, debían sobornarlos para evitar las tediosas inspecciones de los jueces de minas, quienes solían ser muy estrictos en sus visitas, sobre todo a la hora de aplicar las ordenanzas. Cuando no se cumplían con los reglamentos, los jueces de minas podían cerrar la mina. Por ello muchas vetas registradas por pequeños mineros, fueron decomisadas por los oficiales y jueces para ser concedidas a sus socios, provocando disturbios y quejas que llegaron a los oídos de la Casa de la Contratación en Sevilla, quien tardó mucho en reaccionar. De aquí la necesidad de los mineros de pactar con las poblaciones de frontera para conseguir avituallamiento y mano de obra a un mejor precio que el ofrecido por los organismos coloniales.

La presión ejercida por los diferentes grupos de mineros hizo que la sensación de inestabilidad y conflicto perdurase, sobre todo, cuando los oficiales y sus socios continuaron controlando el reparto de azogue, esclavos y la venta y distribución de otros elementos claves,

³⁶⁹- Wells Williams "Exploraciones y aventuras en Honduras 1857", *Conmemorativa al X Aniversario de su fundación Tegucigalpa*, Banco Central de Honduras, Honduras, 1960, 387.

como podían ser la sal, el plomo o las tiras de cuero (utilizadas a modo de clavazón en las galerías).

Como sabemos, el azogue fue un bien escaso y caro³⁷⁰, además de necesitar de una compleja infraestructura y de técnicos especialista para su correcta utilización, la distribución la realizaban los oficiales reales a partir de un complejo sistema de registro que buscó controlar la producción de plata mediante la distribución del azogue.

Otro de los puntos de control fueron los molinos, donde los mineros necesitaron trasladar la broza para molerla, convirtiéndose los trapiches en otro espacio de conflicto y corrupción. Por ello, los pequeños mineros prefirieron refinar el mineral a partir de métodos tradicionales utilizando rudimentarios hornos de fundición de tipo precolombino que ponían a funcionar gracias a la abundancia de leña y carbón vegetal. El mineral resultante no fue de gran calidad, por lo que se utilizó como moneda de cambio circulando en plazas y mercados.

La «plata nativa»³⁷¹, es decir la plata obtenida por los *güiriser* y otros improvisados mineros, procedía por lo general de la recolecta de rocas con trazos de plata encontrados en la superficie del cerro de Guasucarán. Estos terrones presentaban generalmente de aleaciones naturales tanto con óxidos de hierro como de magnesio; incluso con oro y antimonio entre otros elementos más. Para hacer rentables los yacimientos fue indispensable la inversión para la construcción de infraestructuras que permitiera acceder a las vetas subterráneas. La falta de un socio capitalista hizo que muchas prometedoras minas quedaran en el olvido, al no poderse contar con el capital suficiente para la construcción de galerías necesarias para acceder a los depósitos subterráneos, donde el mineral se encuentra en estado de transición de sulfuros simples de plata (Ag_2S). Estos yacimientos ofrecen una mayor rentabilidad al presentar una variada mineralización de sulfosales de plata, pero a la vez presentan una resistencia mayor a la almágama con el mercurio. A estos minerales se les conoce como «metales fríos»³⁷² o popularmente como «mulatos o negritos» y

³⁷⁰- Lang M, *Monopolio Estatal del mercurio*, 58-62.

³⁷¹- Sobre las características de la plata nativa se puede consultar a Fourcroy Antoine François en <http://bit.ly/Fourcroy>, 276. (04 julio 2013).

³⁷²- García de Llanos *Diccionario y maneras de Hablar que se usan en las Minas y sus Labores en los Ingenios y beneficios de los Metales*, MUSEF, La Paz, 1985, 61-75.

suelen presentar una alta ley en su zona media, es decir antes de entrar en contacto con la masa de instrucción terciaria.

La operación básica en la extracción del mineral implicaba además de la mano de obra para seleccionar el mineral, a otros personajes como lo eran los jefes de cuadrillas y guardias que vigilasen a los indígenas y esclavos negros, además de ejercer como ejército privado. Generalmente estos guardias fueron zambos y negros procedentes de las rancherías, quienes también coordinaron el trabajo, como lo explicó el gobernador Valverde en su visita al Cerro de San Lorenzo en junio de 1579³⁷³: *«son muchos los negros que vigilan y producen en las minas, mas no son esclavos sino libres»...*

La presencia de Valverde en la región levantó protestas por parte de los mineros locales, quienes temían que el presidente favoreciera a sus paisanos guatemaltecos y con ellos círculos de poder fuera del control colonial local. Por otro lado, la visita de la delegación dirigida por Valverde fue aprovechada por los religiosos para denunciar los abusos cometidos contra indígenas reducidos bajo su custodia.

Un año después de la visita de Valverde, los franciscanos enviaron un largo informe sobre los abusos cometidos por los mineros, en especial por don Melchor Funéz, quien mantenía trabajadores indígenas en sus minas en régimen de esclavitud. Dentro de los argumentos presentados por los religiosos se hace una breve pero interesante relación a las formas de trabajo en las minas. Gracias a este relato conocemos algo más sobre el día a día de una explotación minera durante nuestro periodo de estudio:

... *“son muchos los yndios cristianos que esperan a la boca del socavon las rocas de mineral que deben cargar a espaldas y son otros tantos los que dentro la sacan y son llevados por negros sin temor a dios ni a las leyes»....* Más adelante dice: *«son esos mulatos y zambos los que ven a los yndios partir las rocas con grandes masos, son los ojos de los amos y muchos dicen ser libres y vecinos»*³⁷⁴...

³⁷³- AGCA A,I, 25 L 4575 Exp 39528 tomo II Denuncia de los malos usos de los indígenas en las minas de San Lorenzo 1580.

³⁷⁴- AGCA A,I, 25 L 4575 39530, tomo II.



FIGURA 3 Entrada de una mina en el siglo XIX, dibujada por Wells en su viaje por la región³⁷⁵.

En el interior de las galerías, los esclavos negros bozales y algunos indígenas realizaban «la saca» que consiste en extraer el mineral de las paredes en las galerías para ello utilizaban barretas y picas. Una vez fuera, en la boca de la mina, las cuadrillas de indígenas separaban el mineral, usando grandes martillos, siempre bajo la vigilancia de los güiriser, quienes gracias a su experiencia podían distinguir entre lo que se denominaba mineral útil y mineral estéril.

Una vez seleccionado el mineral, era llevado al trapiche por tamemes proporcionados por el Cabildo y vigilados generalmente por zambos³⁷⁶. En el cerro de Guasucarán existieron dos

³⁷⁵-En Wells, Vicents, *Explorations and adventures* <http://bit.ly/WELLS>, 346. (04 julio 2013).

grandes trapiches donde se llevaba a lomo de Tamemes el mineral. Uno quedaba en las estribaciones de San Lorenzo y el otro a orillas del río La Mona³⁷⁷.

En el trapiche se realizaban dos operaciones básicas, una era la trituración del mineral en granos desiguales, con ello se podía descartar todos aquellos trozos sin plata. El otro proceso era la molienda, tal vez el paso más importante, ya que una molienda muy fina facilitaría el proceso de amalgama. Una vez más, la presencia de los negros *güiriser* fue una pieza elemental en este proceso donde vigilaban el trabajo indígena. Así lo describieron los franciscanos: «*y además son esos negros los que con violencia vigilan la molienda y separan los metales en nombre de sus amos y otros por salario*³⁷⁸»....

2.3.2. Negros y zambos en los beneficios de mina en San Lorenzo.

Siguiendo las anteriores descripciones de Villarelle sobre el beneficio de patio, y basándonos en la descripción que hicieron los monjes en sus denuncias sobre el maltrato a los indígenas, hemos reconstruido en lo posible las formas de trabajo en los beneficios de patio de San Lorenzo.

El beneficio de metales necesitó una serie de productos, muchos de ellos provenían de las afueras de la provincia, entre ellos dos podemos considerarlos como básicos, uno sería la sal, que

³⁷⁶- Sobre el trabajo cotidiano en las Minas de Plata existen muchos trabajos sobre todo para las grandes zonas

mineras de Potosí y Nueva España, Pensamos que la descripción que mejor se ajusta al contexto hondureño a finales del siglo XVI son los de Villarelle Iglesias en, *Estudio Químico del Procedimiento Metalúrgico*, Universidad de Vigo, España, 2003, 89-124. Donde describe el procedimiento de llamado “amalgamación mexicana” o “Beneficio de patio”. Otro interesante trabajo es el de Bargalló, *La Minería y la Metalurgia*, 179-190 y al ya citado de Lang M, *Monopolio Estatal del Mercurio*, 47-50.

³⁷⁷- Ibid., Leg, 4583.

³⁷⁸- AGCA A,I, 25 Leg 4575 Exp, 39533 tomo II Denuncia de los malos usos de los indígenas en las minas de San Lorenzo 1580.

era extraída de depósitos conocidos desde épocas precolombinas, pero muy pronto se establecieron salineras en el golfo de Fonseca. Esta industria conectó la costa del Pacífico con el *hinterland* minero. Por otro lado estaba el azogue, del que ya hemos hablado y que procedía de la Metrópolis, lo que significó que el abastecimiento del mercurio para este rincón del imperio, estuviese aún más limitado por las incertidumbres propias de la navegación y de los vaivenes políticos en los se veía inmerso el imperio.

Una vez molida la broza esta se mezclaba con la sal. El fin era enriquecer de cierto grado el mineral, es decir clorurando los óxidos y sales haloideas de plata que se encuentran generalmente en los cloruros³⁷⁹. Una vez aplicada la sal se agrega el mercurio que actuará por partida doble, por un lado como reactivo químico y por otro como agente de amalgamación. Es decir el mercurio ataca al cloruro de plata formado gracias a la sal, separando la plata y formando con la sal un cloruro mercurioso (Hg_2Cl_2).

La plata se amalgama con el mercurio no alterado por la sal. La amalgamación es por lo tanto una aleación, es decir implica una reacción química muy lenta al tratarse de una reacción endotérmica³⁸⁰. Para acelerarlo era necesario agitar la masa volteándola con palas y para ello se utilizaron esclavos negros: «*Las arenas y la torta son movidas por los yndios y algunos negros con sus pies*».... El proceso conocido como de beneficio, era llevado a cabo en unos cajones de madera de forma rectangular, de media vara de alto y elevado del suelo, dentro se ponía el mineral mezclando el 8 o 10% de su peso en sal³⁸¹, luego se agregaba agua con el fin de formar

³⁷⁹- Para conocer más sobre el proceso de refinamiento de la plata en América se puede consultar las observaciones sobre la amalgamación en la obra de Arduz Eguía Gaston, *La Minería Alto peruana, en Latinoamérica*, Paraninfo, Madrid, España, 1985.

³⁸⁰- Que absorbe el calor no lo desprende.

³⁸¹- Toda la información sobre el proceso de amalgamación procede la obra de Arduz Eguía Gaston, la menos que se especifique lo contrario.

una pasta que era amasada por con los pies proceso conocido con «vueltas»³⁸² que se repetía varias veces, después se iba agregando poco a poco la mitad del mercurio incorporo, dejando el resto para después. Dependiendo del clima el proceso podía ser más rápido o más lento, durando varios días hasta que apareciera el «lis de plata»³⁸³. En este proceso era necesaria la vigilancia de los técnicos para evitar el desperdicio del azogue y controlar las reacciones del inestable mercurio³⁸⁴. Por lo general se mantenían varios cajones en estado diferente de amalgamación, combinando su contenido con el fin de compensar la calidad del metal. A esta parte del proceso se le conoce como «casamientos». Esto implicaba mezclar un cajón en un proceso avanzado con uno atrasado, o bien uno con mercurio aplomado con otro tocado. Estas técnicas ahorran tiempo y azogue.

Una vez completada la amalgamación se lavaba el mineral, dejando solamente lo que se conoce como la «pella»³⁸⁵, es decir, una masa de mercurio y plata. El proceso del lavado consistía en introducir la pella en unas tinajas de agua, con el fin de provocar la separación por gravitación, la pella se depositaba en el fondo liberando ligeras partículas de otros minerales conocidos como «las lamas» expulsadas por el renvase del agua. Una vez hecho esto, se envolvía la pella en una lona y se golpeaba hasta separar la plata, que luego era colocada en moldes. Buena parte del mercurio era recuperado y vuelto a utilizar.

Sabemos que el azogue llegaba con cuentagotas a la provincia y por ello el reciclaje fue una manera de poder mantener la rentabilidad de las explotaciones. La falta de azogue hizo que se

³⁸²- En Bargalló M, *La Minería y la Metalurgia en la América*, 165.

³⁸³- Aparición de limadura de plata en la superficie de la masa que daba a entender que el proceso de amalgamación había iniciado, y era el momento de agregar el resto del mercurio, hasta que apareciera la Lis de Azogue, que indicaba que toda la plata había sido liberada.

³⁸⁴- El mercurio podía sufrir una serie de reacciones con los otros metales presentes, que alterarían la calidad de la plata, se podía aplomar, o tacar y el beneficiador debía de estar atento a estas reacciones.

³⁸⁵- En alguna documentación consultada se le llama Piña, En Bargalló M, *La Minería y la Metalurgia en la América*, 215.

fueran buscando otros métodos en los que se utilizaran menos mercurio y en los que éste se pudiera recuperar.

El método más utilizado en Comayagua fue someter a fundición la pella, método mucho más sencillo que el de beneficio, aunque necesitaba de grandes cantidades de combustible y de una infraestructura más sencilla. Se sometía la piña al fuego, el mercurio mucho más volátil que la plata se separaba rápidamente a 356°. El gran inconveniente fue que era necesario hacerlo en un lugar cerrado con el fin de recuperar parte del mercurio, pero al evaporarse emanaba gases muy tóxicos, de aquí la forma tan peculiar de los hornos de fundición de la época³⁸⁶, que hemos comentado anteriormente. Los frailes denunciaron el uso de indígenas en los patios, advirtiéndolo peligroso de los gases.... *«y son yndios reducidos los que expanden la torta y mezclan las arenas atormentados por negros y zambos»*³⁸⁷....

2.3.3. Producción, corrupción y crisis: espacio de empoderamiento para negros y zambos.

El periodo que va desde de 1576 hasta 1582 marcó otro importante momento en la producción minera de Comayagua, La puesta en marcha de los trapiches y de los patios de beneficios había sido posible gracias a la arribada periódica de barcos procedentes de Sevilla y Veracruz a los puerto de Trujillo y Caballos. Las naos llegaban una o dos veces al año, frecuencia nada despreciable si tomamos en cuenta las dificultades que representó el continuo acecho de piratas en la zona.

³⁸⁶ - Hemos tomado como referente los métodos de procesamiento utilizados en la Nueva España, Sabemos que por

cercanía geográfica, en el cerro de San Lorenzo se aplicaron las técnicas experimentadas en Nueva España: Bakewell, Peter, *Silver Mining and Society in Colonial Mexico Zacatecas 1546 -1700*, Cambridge 1971, 89-102.

³⁸⁷ - ANH Paquete 3 legajo 564 -565.

Gracia a la arribada de plata procedente de Honduras al puerto de Sevilla, el Consejo de Indias tomó especial interés en conocer los detalles sobre la provincia pidiendo al gobernador Contreras que les mantuviera informados sobre todos los acontecimientos que pasaran en la provincia, en especial sobre la presencia de ingleses en la costa y pidió explicaciones sobre las muchas denuncias sobre corrupción y abusos de los oficiales reales destinados en la provincia, en temas como en el trabajo indígena y la distribución del azogue.

El Consejo de Indias estaba al corriente de los problemas de fraude y corrupción que existían en los puertos y villas indianas, pero también fue consciente de lo difícil que sería controlar estos espacios. El soborno a los funcionarios reales fue un elemento clave para el funcionamiento del comercio. Belshaw³⁸⁸ concluye en su estudio que se trataba de un intercambio, de favores en un contexto especial y que ayudaba a que las transacciones mercantiles fueran más eficientes.

El problema de la corrupción en la provincia se agravó cuando los funcionarios reales favorecieron a unos mineros más que a otros, provocando nuevamente disputas que dieron como resultado un colapso productivo en algunas de las minas de Guasucarán. El Consejo de Indias informado decidió tomar medidas y solicitó un informe de la situación a las autoridades de Santiago, en especial les recuerda el cumplimiento de las ordenanzas enviadas en Cédulas Reales anteriores. Los funcionarios enviaron al rey un largo informe donde describían el estado de las minas y cómo ellos hacían cumplir las normas, y en especial no permitían que indígenas trabajaran en las galerías de las minas, afirmando que: «las ordenanzas se acatan pero no se cumplían»³⁸⁹.

El envío de caudales hacia Sevilla convenció a la Corona de que las cosas marchaban mejor, aun así las quejas sobre corrupción seguían llegando a Sevilla. En Cédula Real se ordenó al nuevo gobernador Alonso Hortiz de Argueta³⁹⁰ de la Audiencia que nombrase jueces de minas para que controlasen todos los aspectos relacionados con la minería: desde la mano de obra,

³⁸⁸ - Belshaw Cyril, *Comercio Tradicional y Mercados Modernos*, Labor, Barcelona 1972, 63.

³⁸⁹ - ANH Paquete 1 Legajo 68 Informa al rey sobre el estado de sus minas Hortiz de Argueta, 1577.

³⁹⁰ - En algunos documentos aparece como Ortiz de Argueta o Elgueta, Bernal Díaz del Castillo hace una escueta referencia hacia él en su obra *The True History of the Conquest of New Spain*, Vol IV <http://bit.ly/DiazCastillo>, 329. (04 julio 2013).

procesos de producción y desde luego, las cantidades de plata producidas. Ordenó también que se residenciara al gobernador Herrera.

La primera acción del nuevo gobernador Ortiz de Argueta fue la de controlar el fraude fiscal, para ello, en primer lugar, visitó la zona minera junto con algunos sus esclavos³⁹¹ con la intención de determinar la calidades de minera extraídas, en base al azogue repartido. Primeramente informó al Consejo de Indias sobre las irregularidades en las cuentas de los tesoreros³⁹². En poco tiempo El Consejo de Indias respondió a Argueta solicitándole más información sobre el azogue introducido y consultándole si había nombrado a los jueces de minas. La cuestión sobre la elección de los jueces fue algo complicada, ya que el candidato tenía que ser experto en el tema y ser vecino de Comayagua. El único aspirante para el puesto fue el guatemalteco Enríquez, socio de Manzanares, lo que provocó nuevas protestas por parte de los lugareños. A pesar de ello en 1576, Enríquez fue nombrado para el puesto junto a otro guatemalteco García de Padilla³⁹³. Los nuevos jueces de minas, favorecieron a sus socios a la hora de repartir azogue y los pocos esclavos que iban arribando al puerto de Trujillo y Caballos. Ambos jueces facilitaron que buena parte de la plata sin quintar fuera llevada a Santiago. Argueta fue informado sobre el enfrentamiento entre los mineros de Guasucarán, por los favores que recibían unos por parte de los jueces de minas. El resultado fue que buena parte de los esclavos aprovecharon los momentos de confusión para huir al monte³⁹⁴.

Una vez pacificada la zona los mineros solicitaron a Argueta la formación de una milicia para capturar a los esclavos huidos: *«porque nuestro negros se esconden a poca distancia de las*

³⁹¹- ANH Paquete 1 Legajo 68: Argueta contó con unos doce esclavos negros expertos en la minería de plata.

³⁹²- AGI Guatemala 43, f 87 Carta del gobernador Argueta a las autoridades del Consejo de Indias Comayagua 1577.

³⁹³- Leyva H, *Documentos Coloniales de Honduras* ,60.

³⁹⁴- AGI Guatemala 43 n°89 Información sobre los conflictos armados entre los mineros de Comayagua, 1579.

*minas y no podemos traerlos por no contar con una armada*³⁹⁵»... No tenemos constancia de si esa cuadrilla llegó a crearse; de momento sabemos que los esclavos seguían huyendo estableciéndose en las ranherías cercanas. Las quejas de los mineros contra Argueta y sus jueces provocaron su caída y el nombramiento de Alonso Contreras como nuevo gobernador para la provincia de Honduras en 1577.³⁹⁶

El gobernador Contreras logró organizar las cuentas de la hacienda, enviando por primera vez, después de muchos años un estado de la situación económica de la provincia, y durante el tiempo que estuvo en la gobernación de la provincia, envió informes a la Corona, así como cantidades de plata constantes.

La bonanza de las minas se vio reflejada en las cantidades de metales quintados enviados a lo de la segunda mitad del decenio de 1570³⁹⁷.

En el siguiente cuadro hemos reunidos algunos de esas remesas, que se vieron reforzadas gracias a una mayor recaudación de tributos por parte de algunas reducciones.

<p>CUADRO N° 12</p> <p>Remesas enviadas a Sevilla por el tesorero Gaspar López 1577</p>	
Minerales enviados	Equivalentes en otras Monedas*
25.000 pesos de buen oro	Valen 30.000 Ducados de Castilla

³⁹⁵- AGCA A,I 5355 Leg 25, El gobernador González solicita la formación de un cuerpo de ranjeros para capturar cimarrones de las minas de Comayagua, Comayagua 1576.

³⁹⁶- AGI Contratación 5788, f,89 - 90v Nombramiento de Alonso Contreras de Guevara 1576.

³⁹⁷- Datos tomados del registro de caudales enviados por Contreras, AGI Guatemala 45 N50-80, 1577.

70.917,3 tostones de cuatro reales	221432 pesos y 7 tumines y 4 gramos
1 Plancha de plata de 2330 ms	195 marcos y 4 onzas y 7 octavos
2 Planchas de Plata2330 ms	73 marcos y 4 onzas y 7 octavos
2 planchas de plata de 2330 ms	75 marcos y 4 octavos
2 planchas de plata de 2180ms	51 marcos y 4 onzas y 4 octavos
2 planchas de plata 2370ms	54 marcos y 1 onza 4 octavos
2 planchas de plata de 2300ms	33 marcos y 3 octavos
2 planchas de plata de 2290ms	28 marcos, 1 onza y 2 octavos
2 planchas de plata de 2300ms	23 marcos, 2 onzas y 2 octavos
115070 marcos de plata corriente11	195.000 marcos
1 Barra de Oro	Oro de ley de 16 quintales y 2 pesos
1 Barra de Oro	Oro de ley de 21 quintales
1 plancha de Plata de 2170ms	41 marcos y 2 onzas
438434 Tostones de 4 reales	13247 p de castilla y 3 gr de oro de minas
* Todos los datos para elaborar este cuadro proceden de AGI Guatemala 45 N40 tesorero Gaspar López 1577.	

Contreras realizó una administración competente que favoreció a los mineros locales, logrando el control cierto control del abastecimiento de azogue y arribada de esclavos, favorecido por una mayor afluencia de barcos a los puertos del Caribe hondureños. Las cantidades de plata y otros metales recogidas en el cuadro anterior que corresponden al año de 1577. Las planchas de plata y demás minerales, enviados fueron el resultado del fin de la huida de buena parte de caudales sin quintar hacia Guatemala y hacia la Nueva Segovia. En su informe

Contreras escribió: «*todas las cuales pertenecen a su Magestad 25 mil serán llevados en la nao de San Juan de que es maestro Manuel Monte Bernardo y 12 mil ducados en la Nao de Vicente Ganello*³⁹⁸»...

La Hacienda Real en Comayagua pudo por primera vez pagar sus deudas y enviar el sobrante a Sevilla.

En el siguiente cuadro hemos reunido alguno de los datos enviados por Contreras donde especifica las cantidades de plata producidas desde 1577 hasta su destitución en 1580.

<p align="center">CUADRO N° 13</p> <p align="center">Relación de la Plata enviada a Sevilla por el gobernador Alonso Contreras. Comayagua 1577-1580</p>			
Año	Cantidad en Pesos de Oro	A razón de:	Documento del AGI
1573	20.000	Tributos minas de Honduras Y Nicaragua	Guatemala45 N44
1574	30.000	Recaudación de toda la Audiencia de Guatemala	Guatemala45 N45
1575	10.000	Negocios tocantes a V ^a Mg	Guatemala45 N36
1576	25.000	Minas de Honduras, quedando en la Caxa 1.900 y tantos pesos	Guatemala 45 N 68
1577	No específica cantidad.	Envío de Gaspar López	Guatemala 45 N 40
1578	10.000	Pago diezmo minas Honduras	Guatemala 45 N 118

³⁹⁸ - Ibid.

1579	15000	Pago diezmo minas Honduras	Guatemala 45 N 125
------	-------	-------------------------------	--------------------

Los esfuerzos de Contreras por fiscalizar la producción minera se enfocaron primeramente en el control del repartimiento del azogue entre los grandes mineros guatemaltecos y en menor medida en la molienda del mineral en los trapiches. Con esta disposición favoreció de alguna forma a los mineros locales que solían utilizar hornos para el proceso del mineral. El resultado fue una entrada regular de impuestos socorrida con una prórroga concedida por el rey para el pago del décimo real en lugar del quinto. Sin embargo estas medidas de control no lograron acabar con los enfrentamientos entre los mineros y la peculiar fuga de la plata hacia Santiago. Con Contreras por primera vez la Hacienda Real logró enviar a Sevilla cantidades regulares de plata³⁹⁹.

Por otro lado Contreras también fiscalizó los tributos indígenas mediante una serie de pactos con los líderes de los Cabildos con el fin de obtener los suficientes alimentos para paliar la crisis alimentaria que afectaba la zona. El contador Andrés Rodríguez Falcón en 1578⁴⁰⁰ envió un extenso registro de los tributos de cuatro importantes pueblos reducidos en la zona de Guasucarán. Nos interesa este documento porque integra a la ranchería de Orica como si de un pueblo reducido más se tratase. En él vemos reflejados a varios negros que pagaron tributos como libres.

CUADRO N° 14

Tributo indígena registrado por el contador Andrés Rodríguez Falcón en 1577.

³⁹⁹ - Recordemos que desde hacía algunos años la Corona favoreció a los mineros de la Audiencia de Guatemala con el pago del diezmo en lugar del quinto: AGI Guatemala 298.

⁴⁰⁰ - AGI Contaduría 545-2 Cuentas presentadas a la Casa de la Contratación 1578.

Pueblo	Total	Artículos	Valor	
			Unidad	Total en tostones*
Xeto	134 Pesos	40 mantas	6 tostones	600R 240T
		89 fanegas. maíz sementera	6 reales	534R 213T
		80 gallinas de Castilla	1 real	80R 30T
		2 Fanegas de frijoles de Aquí	24 tostones	120R 48T
Cozozu	136PM +4 Tumines +11 gr	148 Mantas	6 Tostones	2220R 888,0T
		44 Fanegas de Maíz Sementera	6 Reales	264R 105,6 T
		23 Fanegas de Maíz Segunda	6 Reales	138R 55,0 T
		60 Gallinas de Castilla	1 Real	60R 24,0 T
		20 de la Tierra	2 Reales	40R 16,0T
		3 Fanegas de Frijoles y 3 Aquí	4 tostones/F	150R 60,0R
		12 Petates	6 tostones	180R 72,0T
Xaman	172 pesos 2 Tomines 1 gramos	70 Mantas	6 tostones	1050R 420,0T
		23 Fanega de maíz sementera	10 Reales	230R 92,0T
		66 Fanegas de Maíz Sementera	6 Reales	396R 990,0R

		120 Gallinas de Castilla	1 Real	120R 48,0R
		3 Fanegas de Frijoles y 3 Aquí	8 Tostones	120R 48,8T
		12 Petates	6 Tostones	180R 72,0T
Orica**	16 P M, 6 Tomines	8 Mantas	6 tostones	120R 48,0T
		10 Fanega de Maíz Sementera	3 Reales	30R 12,0T
		85 Tostones Negros Libres ***	1 tostón	85 R 0,0T

* Tostón: equivalente a 2,5 reales (8,57 g de plata.).

** Orica fue un asentamiento de mineros cimarrones considerado como Ranchería hasta 1579.

*** Los negros libres debían pagar 1 tostón anual, los varones y las mujeres 0,5 tostones.

El pacto que había logrado Contreras con los curas y jefes de las reducciones y rancherías cercanas se vio alterado por la presión de los mineros por el repartimiento de indígenas. Una vez más el traslado de indígenas a las zonas mineras provocó oleadas de hambre al abandonarse las áreas de cultivo y fomentó la huida en masa hacia las Tierras de Frontera.

La Corona informada de lo que estaba sucediendo, prohibió continuar con esas políticas que estaban provocando la desestructuración de las comunidades indígenas. Recuerda a Contreras que en 1571, por medio de Cédula Real⁴⁰¹ la Corona había notificado a todos los Cabildos de la provincia que los gobernadores no tenían autorización para el reparto de indígenas y que la encomienda estaba prohibida⁴⁰². Para 1579 los pueblos de Xaman y Cozozu habían sido prácticamente desmantelados, llevados sus moradores hacia las minas del cerro de Santa Lucía.

⁴⁰¹-AGCA AI,23-168 1521 f 380.

⁴⁰²-AGCA AI,23 4575 f 316.

Muchos de ellos huyeron estableciéndose en los márgenes del río Guayambre dando origen a una ranchería conocida como Danlí⁴⁰³

En 1580, una vez más la producción minera se vio colapsada, a la falta de trabajadores estables, se le sumaba el alto coste del azogue, la cada vez más agresiva presencia de piratas y las dificultades del transporte. Todo dentro de un contexto de extrema violencia y corrupción que provocó el abandono de áreas enteras con importantes yacimientos como fue el Cerro de San Lorenzo.

2.4. Justificaciones para el establecimiento de una alcaldía (1570-1600)

2.4.1. Contexto de la fundación de la Alcaldía Mayor de Minas de Tegucigalpa

Meses antes de que la noticia de yacimientos en las cercanías del valle de Tegucigalpa se dieran a conocer, algunos de los más importantes mineros dueños de las explotaciones de Apasapo, San Marcos y Agalteca⁴⁰⁴ enviaron un documento de solicitud de ayuda al presidente de la Audiencia expresándole la necesidad de más azogue y esclavos negros. Entre estos importantes vecinos estaban Alvarado de Paz, Juan Moreno, Carlos Salcedo y Juan de Sancho⁴⁰⁵, quienes al no recibir ninguna respuesta, decidieron en 1579 enviar otra solicitud incluyendo esta vez el conocimiento de yacimientos en las estribaciones de los cerros cercanos:

⁴⁰³- AGCA A,I 3138 Leg 49,5 Sobre los cimarrones e indios huidos a cerro Lucía son de Xaman y Cozozu, Guatemala 1579.

⁴⁰⁴- Valenzuela, José Reina, *Tegucigalpa: Historia y Síntesis*, 16.

⁴⁰⁵- Encontramos referencias sobre esta solicitud en los testamentos de estos vecinos, recopilados en, AGCA AI,1,15 Legajo 164 testamentos 1587-1590.

... “quince leguas de la dicha ciudad de Valladolid, la buelta de Leste, estan unas minas en el cerro llamado Santa Lucía Tegucigalpa; son de Findizion y de Beneficio de azogue tiene muy buena ley de plata dan muchas bezes en socavones de muy rico metal de fundición; son betas de buen beneficio; es de calidad aquel cerro que toda la tierra del tiene por quintales dos y tres onças de plata⁴⁰⁶”...

Ante la sospecha de que se trataba de una estrategia para conseguir más esclavos y azogues financiados por la Hacienda Real, el presidente de la Audiencia de Guatemala, el licenciado Valverde, decidió organizar una expedición que visitó la zona con el fin de verificar la información. Al poco tiempo el equipo formado por Baltasar de Mendoza, Luis González, Gonzalo Rodríguez y López Pachón informaron al presidente que a poca distancia de la ciudad de Valladolid, existían varias minas de oro, cobre y plata de gran calidad, que como pudieron comprobar: «que funden sin ayuda de liga»... más adelante afirmaron que: «Y con buena ley de plata porque tiene entre 4 y 5 onzas por quintal de tierra, estas minas, dice el ensayador, están despobladas de españoles, pero hay varias rancherías y de indios y gentes libres⁴⁰⁷»...

Los visitantes se convencieron de que aquellas minas merecían la atención de las autoridades reales, el informe más que favorable convenció a García Valverde quien decide escribir al Consejo de Indias diciendo que: «Las de Tegucigalpa, recién descubiertas resultaron tan ricas como se había dicho y que debería proporcionárseles el azogue y los auxilios solicitados⁴⁰⁸»...

⁴⁰⁶- Relación de las Minas de Honduras, en Documentos de la Academia de la Historia de Madrid, 59.

⁴⁰⁷- AGI audiencia de Guatemala, Leg 402, Tomo III.

⁴⁰⁸- AGI, Guatemala, 39, R,9, N°42, Relación y descripción envía a su Majestad y a su Real Consejo de Indias del nuevo descubrimiento de minas que de un año a esta parte se han descubierto junto y dos leguas del pueblo de

No muy seguros del efecto causado a la Casa de Contratación de Sevilla, don Luis González, miembro del grupo que visitó las minas, escribió a la corte explicándole al rey los beneficios que su Hacienda recibiría si auxiliaba a los mineros de Comayagua en la explotación de las minas de Tegucigalpa, González escribió:

... “de las minas que se han descubierto en Honduras hay nueva cierta sobre la riqueza que prometen como particularmente esta audiencia da cuenta a su Mj^a, los mineros y descubridores son tan pobres muchos de ellos que no pueden labrar y sería de mucha importancia para utilizar de la H^a R^a V^a MJ^a socorro de estas tierras que V^aMj^a envíe cantidad de negros has 500 porque demás de que se vendieran bien ayudarían al aumento de la H^aR^a”⁴⁰⁹...

La nueva etapa minera que se abrió con el hallazgo de las vetas en los montes cercanos a Tegucigalpa, estuvo enmarcada de la política de expansión del territorio bajo control español, apoyada en pactos con las rancherías periféricas a Comayagua, con quienes se mantenía una relación basada en el intercambio de productos básicos a cambio de plata nativa. La actividad económica que venían desarrollando estas comunidades formadas por antiguos esclavos, eran bien conocidas por el licenciado García Valverde, quien no dudó en reconocer para estas rancherías una autonomía (tema que abordaremos más adelante).

Tanto el presidente García Valverde como sus hombres sabían que para convencer a la Corona de invertir en aquella nueva etapa minera, debían de demostrar la potencialidad minera que el territorio ofrecía. Recordemos que las minas de Guasucarán bajo el control del Cabildo de Comayagua, no gozaban de muy buena fama después de los gravísimos problemas de corrupción que habían hecho perder mucho dinero a la Hacienda Real. Pero como afirma McLeod: *«El fraude como medio para evadir el control del sistema imperial fue el principal elemento que*

Tegucigalpa doce leguas de Comayagua de la Provincia de Honduras, Santiago de Guatemala, 30 de marzo de 1580.

⁴⁰⁹ - AGI Guatemala Luis Gutiérrez a su Majestad 45, N,681580.

*reforzó la actividad regional y se convirtió en una práctica de cultura local*⁴¹⁰».... Esto lo veremos en todos espacios coloniales y muy en especialmente en las zonas mineras.

El siguiente problema a resolver por la Audiencia de Guatemala fue la jurisdicción de aquellos nuevos territorios, García Valverde temió que la integración de estos nuevos espacios mineros a Comayagua empoderara a los vecinos locales, afectando a los inversionistas guatemaltecos con quienes mantenía asuntos que iban más allá que simples negocios. La reacción de García Valverde fue la de escribir al rey para explicarle la situación y sobre todo advertirle que la anexión de estas nuevas minas a Comayagua implicaría que tanto el gobernador de la provincia Contreras como el contador Bustillos continuaran fortaleciéndose en la zona. Como solución planteó la posibilidad de constituir en aquella zona una nueva Alcaldía con el fin de contrarrestar la influencia de dichos oficiales reales de la provincia.

El contundente informe presentado por García Valverde convenció a la Corona de la necesidad de fraccionar la jurisdicción de la zona minera, con una alcaldía; también aceptó la propuesta de Guatemala de colocar como gobernador a Juan de la Cueva⁴¹¹, antiguo alguacil de la audiencia y hombre de confianza de García de Valverde. A de la Cueva se le otorgó potestad sobre un puñado de rancherías y poderes administrativos y judiciales en temas tocante al laboreo y registro de las nuevas minas, en ese nuevo espacio jurisdiccional que, a partir de este momento, se conoció como Real de Minas de Tegucigalpa.

Durante la década siguiente a su fundación se descubrió una serie de veta de gran calidad en las cercanías de Tegucigalpa. Entre las más importantes estaban San Juan, Ojojona y Santa Lucía. Esa promesa de riqueza inició un movimiento de migración hacia la nueva zona minera, atrayendo a muchos de los vecinos de Trujillo, quienes huían de los continuos ataques piratas. No pasó mucho tiempo para que los franciscanos, primero, y los mercedarios después, establecieran en Tegucigalpa importantes centros misioneros que compitieron con los dominicos en la evangelización de la región. Es gracias a la presencia de estos religiosos que muy pronto se

⁴¹⁰- MacLeod Murdo, *Historia Económica*, 350.

⁴¹¹- Valenzuela, José R, *Tegucigalpa: Historia y Síntesis*, 22.

establecieron cofradías de negros y mulatos que se mantuvieron activas durante todo el periodo colonial.

Cuando en 1578 Juan de la Cueva fue nombrado primer alcalde de Tegucigalpa, afirma Zelaya⁴¹², bajo la jurisdicción de la Alcaldía quedó las minas de Guasucaran, Algateca, las rancherías de Ula, Nacaome, Apasapo y Jojona, los pueblos de Tatumbla, Lugarén, Curarén, Reitoca, Lepaterique, Támara, Liquetaimaya, Tapale, Guarabuquí, Urica, Guaymaca, Pasaquina, Caperique, Aguanqueterique, Ticla, Lauterique y la villa de Choluteca. Por otro lado se integró Orica y Agalteca dos de las más importantes rancherías de negros huidos de la zona. En 1590 afirma Taracena⁴¹³ en la región habían 182 esclavos negros trabajando en los 4 beneficios de Guasucaran.

2.4.2. Rancherías en la Nueva Alcaldía Mayor de Tegucigalpa.

En los albores de la fundación de la Alcaldía Mayor de Minas de Tegucigalpa el territorio de la provincia de Honduras, bajo control español, no había aumentado más que algunos cuantos kilómetros, posiblemente gracias a la implementación de la agricultura, y a la expansión de estancias ganaderas como respuesta a la demanda de productos para abastecer las explotaciones mineras establecidas en Comayagua.

El espacio geográfico de la nueva Alcaldía Mayor de Tegucigalpa llegó a alcanzar a lo largo de su existencia una extensión de aproximadamente 21000 km², distensión que no varió sustancialmente durante el periodo colonial; en realidad nunca sobrepasaron los límites establecidos en su fundación. Un buen ejemplo sobre las diferentes propuestas acerca del tamaño de la Alcaldía, nos la ofrece el investigador Taracena quien ha trazado unos límites del espacio territorial y jurisdiccional de la alcaldía que nos ha parecido más acorde con nuestra visión, al incluir algunos territorios ocupados por las rancherías cercanas a las zonas mineras.

⁴¹²- Zelaya Sucelinda, *Honduras: procesos de configuración territorial* Millenium, Tegucigalpa, 1995, 27.

⁴¹³- Taracena Luis Pedro, *Ilusión minera*, 48.



MAPA 12 Croquis más antiguo de la Villa de Tegucigalpa fechado el 11 de mayo 1768 como parte del informe enviado a la Corona por Pedro Phelipe de Sarricolea⁴¹⁴.

⁴¹⁴- Davidson William, *Atlas de Honduras*, 124.

Taracera afirma que:

«grosso modo podemos decir que los linderos se definían por la ruta que sigue el curso del río Guasaule, continuaban por la línea de la Cordillera de Dipilto, o montañas de Jalapa que dividen la frontera con Nicaragua -, bordean por el norte la ribera del río Guayape, y descendían a lo largo de los montes de Comayagua hasta encontrar con el río Goascorán, para terminar en su desembocadura en el Golfo de Fonseca, incluyendo las islas que se encuentran en su ámbito⁴¹⁵»...

Esta delimitación geográfica, le concedía control sobre dos ecosistemas distintos, uno sería la región Pacífica con el golfo de Fonseca⁴¹⁶ como principal espacio de interacción, y por otro lado las ricas tierras de cultivo que se encuentran en las llanuras aluviales del piedemonte de la cordillera de Dipilto y la cordillera de Comayagua, con abundante agua, gracias a ríos como el Choluteca, el Guascoran, Guayambre y el Nacaome que presentaron tramos navegables facilitando con ello la comunicación del territorio con la costa caribeña en épocas de crecidas. Por otra parte el clima favoreció la formación de grandes masas de bosques en las estribaciones de las cordilleras. El subsuelo presenta una rica concentración de minerales, que ha sido siempre tema de referencia en la historiografía local, como hemos venido apuntando. Hacia el norte, y haciendo frontera con Olancho vamos a encontrar las antiguas Rancherías⁴¹⁷ de Ojojona,

⁴¹⁵- Taracena Arriola Luis Pedro *Ilusión Minera y Poder Político*, 30.

⁴¹⁶- El dominio de esta zona fue crucial para la historia, con ella, la Alcaldía se aseguraba el abastecimiento de sal y controlaba las rutas comerciales hacia el Salvador y Nicaragua, iniciando así una relación con el Pacífico que durará todo el periodo colonial, dando la espalda a el litoral caribeño desde un inicio.

⁴¹⁷- El primer censo que se llevó a cabo a raíz de las reformas borbónicas dio como resultado que habían en

Cantacamas unos 1500 mulatos (nombre con el que se definían a los afrodescendientes) frente a 52 españoles, Ortiz de Letona Baltazar, “Relación geográfica de la Alcaldía Mayor de Tegucigalpa”, *Boletín del Archivo General del Gobierno. Guatemala*, año I, Tipografía Nacional, Guatemala, 1935, 29-39.

Aguanqueterique Orica y Cantacamas⁴¹⁸, que serán incorporadas a la Alcaldía, siguiendo un proceso de pactos con los líderes de esas poblaciones, con el fin de controlar las vías de contrabando hacia el Caribe y hacia Nueva Segovia.

La importancia que representó para la maltrecha economía colonial la aparición de minas en los montes cercanos, hizo que desde un inicio se buscara crear alrededor de Tegucigalpa una historia florida que explicara su origen. En muchos e importantes trabajos hemos encontrado diferentes propuestas entre ellas están las de Felipe Martínez Castillo⁴¹⁹, Linda L. Newson⁴²⁰, José R. Valenzuela⁴²¹ entre otros. El problema radica en que no se ha encontrado ninguna carta fundacional para la villa, cuestión que hace pensar en que la ciudad no fue el resultado del clásico proceso de fundación colonial español, enmarcado en gloriosas campañas militares contra los naturales.

Uno de los más antiguos relatos sobre el origen de la ciudad tiene como base la solicitud de méritos y servicios de don Lope de Cáceres, en ella explica cómo se internó en la tierras altas más allá de su hacienda buscando el origen de los terrones de plata que traían los zambos a su

⁴¹⁸- En muchos de los trabajos consultados hemos encontrado que a la ranhería de Cantacamas se le llama

Cantarranas, sobre todo en los mapas y documentos ingleses del siglo XVII y XVIII, como por ejemplo Morse Sidney Edward, "Central American and Yucatán: Inset map included in map of México", *The Gerographic Atlas of the United States of México*. Morse Co, EEUU, 1842, 45.

Años mas tarde otro inglés anota Cantarranas en lugar de Cantacamas en Wyld James, *Map of Central America, Shewing the different lines of Atlantic and Pacific Communication* James Wyld plublished, London, 1852, El mapa de Wyld se encuentra en la National Archives of Kew U K (de ahora en Adelante NAK) NAK -925/1241.

⁴¹⁹- Martínez Castillo Mario Felipe, *El Paternalismo y la Esclavitud Negra en el Real de Minas de Tegucigalpa*, López, Tegucigalpa, Honduras, 2004.

⁴²⁰- Newson, L, *El Costo de la Conquista*.

⁴²¹- Reina Valenzuela, J, *Tegucigalpa Síntesis Histórica*, 56.

hacienda: «nos fuimos hacia la cañada del gran río buscando un paso menos difícil después de muchas dificultades llegamos al cerro conocido como Sapusuca⁴²², que tenían gran cantidad de ranchos y negros, estos estaban bien armados y que estaban a lo largo del gran río en el valle formado ahí⁴²³»...

Según del historiador José Reina Valenzuela, esas poblaciones encontradas por el encomendero, fueron amigables, facilitando con su aptitud la ocupación del valle, al punto que: «los españoles olvidaron formalizar la fundación»⁴²⁴. De esta forma Valenzuela justifica la ausencia de un acta fundacional como correspondería a una importante ciudad colonial.

Otro de los historiadores que ha intentado explicar el origen de la Alcaldía fue Vallejo⁴²⁵, quien propone que la ciudad se fundó en 1579, un año más tarde de la fecha propuesta por Valenzuela, quien afirma que las primeras familias se establecieron en 1580. Este debate sobre la fecha exacta de la fundación de Tegucigalpa, parece que tiene una gran importancia para los historiadores locales que, como hemos dicho antes, buscan señalar a Tegucigalpa como una villa española, eliminando cualquier interrogante sobre un posible origen cimarrón de la ciudad.

La pregunta sobre quiénes eran los habitantes de la región, nos hace pensar que el valle de Tegucigalpa no tuvo que ser diferentes a otras áreas periféricas de Comayagua. Con esto pretendemos justificar la probabilidad de que los pobladores de los asentamientos a orilla del río

⁴²²- Hoy conocido como Cerro El Picacho.

⁴²³- AGI Audiencia de Guatemala Leg 43, El documento es algo confuso en la descripción , hemos podido entender

que al hablar de caseríos a orillas del gran río, hablaban de río Choluteca, posiblemente los caseríos se establecieron entre el Cerro El Picacho y el Cerro Moncada, al presentar las mejores condiciones para su ocupación y quedar más protegido en época de crecida de los ríos.

⁴²⁴- Reina Valenzuela, J, *Tegucigalpa Síntesis histórica*, 20.

⁴²⁵- Vallejo Antonio, *Límites entre Honduras y Nicaragua: alegato presentado a Su Majestad católica el rey de*

España en calidad de árbitro por los representantes de la república de Honduras, Madrid, 1905.

Grande⁴²⁶ fuesen esclavos huidos de las haciendas y explotaciones mineras cercanas al Cerro de Guasucarán y de la zona de Olancho. La huida fue uno de los mecanismos de resistencia más utilizados por los negros e indios sometidos al trabajo forzado. Así lo define Vila Vilar cuando dice: «una situación de opresión genera necesariamente, una contestación que en ambos casos se presenta como una huida de pequeños grupos a lugares abruptos no lejos de las ciudades⁴²⁷»...

La posibilidad de que los primeros habitantes del valle fuesen cimarrones, eliminaría toda opción de dotar a la ciudad un origen colonial; sin embargo en ninguno de las investigaciones consultadas, como el de Felipe Martínez Castillo⁴²⁸, Linda L. Newson⁴²⁹, José R. Valenzuela⁴³⁰, entre otros, se ha hecho ninguna reflexión sobre el tema. Otra de las propuestas sobre una posible fundación de origen español se plantea en el trabajo de la profesora Oyuela. Ella afirma que en 1580 el minero Gaspar de Santinponce llevó al fraile Pedro Jiménez hasta un paraje sobre un abrupto picacho donde bautizaron una mina con el nombre de Santa Lucía. Un dato curioso es que contradictoriamente a lo que dicen otros historiadores, ella afirma que para esta fecha ya existían en la región unas 17 minas activas⁴³¹.

⁴²⁶- Río Choluteca, en muchas fuentes se le llama Río Grande.

⁴²⁷- Vila Vilar, Enriqueta, "Cimarronaje en Panamá y Cartagena: El Costo de una Guerrilla en el siglo XVII", *Caravelle*, N°98, Toulouse, Francia 1987, 78.

⁴²⁸- Martínez Castillo Mario Felipe, *El Paternalismo y la Esclavitud Negra*.

⁴²⁹- Newson Linda, *El Costo de la Conquista*.

⁴³⁰- Reina Valenzuela J, *Tegucigalpa Síntesis Histórica*, 56.

⁴³¹- Oyuela, Leticia de, *Esplendor y Miseria de las Minería*, 56.

Probablemente esas «minas activas» eran explotadas por pequeños grupos de mineros a los cuales los que podríamos identificar como güiriseres. Serían estos mismos individuos los que llevaron los «terrones de plata» a comerciar a las plazas de Comayagua y Gracia a Dios y, muy posiblemente los mismos que controlaban el tráfico del río Grande. El reconocimiento de la importancia de estas poblaciones lo vemos confirmado en dos decisivas medidas que tomaron las autoridades reales desde Guatemala y Comayagua: por un lado el gobernador Contreras envió a un teniente –cuyo nombre no conocemos– para que pactara con los líderes de las rancherías establecidas a lo largo del Río Grande; y, por otro lado, mediante Cédula Real⁴³² fechada en 1584, el mismo Felipe II al recibir noticias de los caudales enviados desde Honduras, dio la orden de establecer nuevos asentamientos: «*con los indios y negros que vivían dispersos en montañas, ríos y valles de las nuevas minas*⁴³³».... Una vez pactado con los líderes de las comunidades y movilizada la población, se establecieron tres reducciones a orillas del río, llamadas: Comayagüela, Río Hondo y Suyapa, pasaron a ser consideradas; a pesar de su alto porcentaje de población negra como reducciones de indios bajo el cuidado de los franciscanos.

2.4.3 Entrada de esclavos para la Alcaldía de Tegucigalpa entre 1582 y 1620.

Una vez establecida la Alcaldía el Consejo de Indias solicitó periódicamente informes sobre la situación en las minas, al parecer, no estaba dispuesto en perder el control de aquel prometedor territorio. Los informes enviados por De la Cueva fueron favorables. Al parecer se estaba produciendo una cantidad de plata razonable, lo que hizo que el Consejo enviase desde Sevilla cantidades regulares de azogue y demás productos para el buen funcionamiento de las minas. Incluso, se otorgó una prórroga mediante Cédula Real para el pago del diezmo en lugar del quinto real.

⁴³²- Ibid.

⁴³³- AGCA, Legajo 43, Cartas e informes de los Oficiales Reales de Valladolid de Comayagua, 1580-1586.

En 1582 y dentro de las políticas de control de la corrupción, la Corona decide por medio del Consejo de Indias financiar la entrada de doscientos esclavos⁴³⁴ que fueron distribuidos exclusivamente entre los mineros de la nueva Alcaldía. Los esclavos fueron colocados entre los mineros vecinos, pero nuevamente se les dio esclavos a los guatemaltecos, incumpliendo con ello el acuerdo firmado con la Casa de la Contratación, organismo que financió la cargazón. Provocando nuevos disturbios que facilitó a huida de muchos de estos negros bozales.

Las vetas de Tegucigalpa contenían un mineral menos duro que el de Comayagua, lo que facilitó su extracción y procesamiento. Esto se vio reflejado en las cantidades de plata enviadas a Sevilla. También debemos remarcar que algunas de las medidas contra el fraude tomadas en la gobernación, como era el evitar la fuga de plata hacia Guatemala, favoreció a que se quintara⁴³⁵ mayores cantidades. Los nuevos tesoreros reales en la Alcaldía don Gaspar Rosales y Alonso Vides enviaron en la nao Polo Porta la cantidad de 297.456 pesos 5 tomines con 7 granos de oro, correspondientes al pago del «diezmo» y almorifazgo de la Alcaldía entre 1582 y 1583⁴³⁶.

En 1583 llegó a la Alcaldía un nuevo contador, don Diego Ramírez, quien intentó poner orden en las cuentas mediante un largo informe donde especificó los caudales recogidos y los salarios pagados durante su primer año: *«se envía al Rey en 3 pequeños navíos procedentes de Canarias y cargadas de vino... este año ningún barco de la flota a este puerto... enviamos en ellos los dineros con la orden de que en la Habana, donde debe de juntarse con la Flota, se traslade a un barco mayor»*⁴³⁷...

⁴³⁴- AGI Audiencia de Guatemala Leg 10 Valverde informa de la llegada de esclavos y azogue al puerto de Trujillo 1583.

⁴³⁵- Al decir quintar nos referimos al pago del porcentaje pagado en impuestos, que como explicamos antes para los mineros de Honduras, se les favoreció con el decimo y no con el quinto que era la cantidad establecida por las leyes en materia de impuestos sobre los minerales.

⁴³⁶- AGI Contaduría de Guatemala N69 Carta de Alonso de Vides, tesorero y Gaspar de Rosales, contador.

⁴³⁷- AGI, Audiencia Guatemala,45,N,75 1583-03-25.

En dicha ocasión fue enviada la cantidad de 56.177 tostones y 2 reales. En mayo de 1585 fueron enviados 5294 pesos y 35 gramos que son y pertenecieron a su Mj^a de su R^a H^a de los derechos de plata y del diezmo que se metió a marcar a la fundición R^a de la ciudad de Valladolid de Comayagua⁴³⁸, como especificó Ramírez.

La presencia de nuevos funcionarios rompió la hegemonía de los mineros guatemaltecos en la zona, además de tener que quintar la plata en Comayagua, se les controlaba la cantidad de azogues que recibían. Por ello en 1588 Francisco Romero contador real de la Audiencia en nombre de los intereses guatemaltecos en las minas solicitó a la Casa de la Contratación el envío de esclavos exclusivos para ellos, recordándoles que: *«años atrás fueron pagados y que se necesitan al menos 500 negros más»*⁴³⁹. En el mismo documento desglosa las cuentas del año 1588. Recordándole a su Majestad que los mineros de Guatemala enviaron el año pasado un diezmo de 79000 pesos y del 1% de fundidores son 59000 pesos, que todos suman 107.8000 pesos.

Podemos que ver que se ha dado un importante aumento en la producción, es en estos momentos en que los beneficios y hornos de fundición están en pleno rendimiento. La escasa presencia pirata ha dado una tregua al comercio y la flota metropolitana esta arribando con azogue y otros productos. Desde Sevilla se enviaron 111 esclavos, quienes llegaron al Puerto de Trujillo en 1590 y fueron llevados a Tegucigalpa a pesar de las protestas de los mineros de Comayagua que pretendían recibir parte del azogue y de los esclavos.

En 1591 Juan de Ybarra⁴⁴⁰ informa que desde el Puerto de Caballos se ha enviado la cantidad de 76676 pesos de minas correspondiente a la Hacienda Real, aprovecha para pedir una prolongación del privilegio del pago del diezmo.

Las remesas llegadas a Sevilla crearon la suficiente confianza como para que la Casa de la Contratación volviera a financiar el envío de esclavos. En 1595 Francisco Romero⁴⁴¹ informó

⁴³⁸- AGI, Audiencia Guatemala 49, N62.

⁴³⁹- AGI Audiencia de Guatemala 56 N21 Informe del Contador a la Casa de Contratación, 1588.

⁴⁴⁰- AGI, Audiencia de Guatemala 49 N43 Informe de Juan de Ybarra 1591.

que el tratista Fernando de Porras cobró los derechos por la venta de los esclavos traídos en una nao desde Veracruz (lamentablemente no especifica la cantidad de esclavos traídos). Por otro lado informa de la entrada de negros sin licencia y sin marca real que fueron decomisados en el puerto y distribuidos en las minas del cerro de San Lorenzo.

En el mismo documento se informó que en la fragata llamada La Coloma, capitana de la Armada y bajo el mando de don Tomás de Cardona que visitó el puerto de Caballos se envió las siguientes cantidades: 432000 maravedíes que valen 187000 tostones de cuatro reales en sus cajones clavados encolado y liados en esta manera.

El buen ritmo de las explotaciones mineras se vieron beneficiadas con la regularidad de la arribada de la nao de Honduras y de otras embarcaciones procedentes de los puertos vecinos que se acercaron a comerciar a Caballos y Trujillo. Los comerciantes se vieron atraídos por los metales hondureños y algunos otros productos de los que hablamos anteriormente.

Las continuas solicitudes para el envío de esclavos y la falta de documentación sobre la entrada de estos, contrasta con el gran número de esclavos que según las fuentes estaban trabajando en la zona minera de Guasucaran primero y Tegucigalpa después. La respuesta podríamos encontrarla en el contrabando y en la entrada irregular de esclavos desde otras provincias como Nicaragua y Guatemala.

La entrada irregular de esclavos fue una solución a la fuerte demanda frente a la incapacidad de la Casa de la Contratación⁴⁴² de abastecer de mano de obra negra las colonias. Las demandas de esclavos desbordaron a los funcionarios que desde Sevilla buscaron los mecanismos para mantener el monopolio comercial.

Una vez más en 1599⁴⁴³ la Corona otorgó al portugués Pedro Gómez Reinel una licencia para pasar 200 piezas cada año destinadas a los mineros de Honduras. Según Leiva y Diemecke⁴⁴⁴,

⁴⁴¹- AGI, Audiencia de Guatemala 49 N49 Informe del Francisco Romero 1595.

⁴⁴²- Existieron tres instituciones fundadas en ex novo encargadas de todo lo referente a las Indias, todas ellas con

domicilio en Sevilla: la Casa de la contratación de 1503, el Consejo de Indias 1524 y el Consulado y lonja de Indias de 1543, Siendo la Casa de la Contratación el organismo que administro todo lo referente al comercio con las Indias,
⁴⁴³AGI Guatemala 44 159.

⁴⁴⁴- CalderonDiemecke Ofelia de González, *El Negro en Guatemala* Pineda Ibarra, Guatemala, 1973 , 25 y en Leiva Rafael *Presencia negra en Honduras*, 125.

en 1601 se otorgó otra licencia a Juan Rodríguez Coutiño para que pasara la misma cantidad de esclavos a Trujillo.

Por otro lado, el Consejo de Indias dedicó muchos esfuerzos en intentar cubrir todos los aspectos jurídicos como morales necesarios para legitimar su monopolio mercantil, fortalecido por las políticas intervencionistas y las muchas regulaciones internas a las que fueron sometidas las economías coloniales durante todo el siglo XVI⁴⁴⁵. Podemos entonces decir que en realidad el monopolio comercial colonial fue más una doctrina que un sistema económico.

Uno de esos aspectos fue el comercio de esclavos. Para Blackburn⁴⁴⁶ la creación de las licencias para la trata de esclavos, facilitó en gran medida la introducción de esclavos a los enclaves coloniales sobre todo después de 1518. El éxito fue tal que se dejó de buscar el «oro africano»⁴⁴⁷, que había llevado a los portugueses a explorar las costas africanas para entrar en el lucrativo negocio de la esclavitud. En palabras del historiador J. L. Cortés: *«la trata negrera había financiado los primeros viajes atlánticos convirtiéndose, de esta forma, en sucedáneo y sustitutivo del oro que frecuentemente iban buscando los navegantes lusos»*⁴⁴⁸...

El comercio con las Indias se convirtió en un elemento clave para la economía de la Península, la Corona entendió desde un principio la importancia de regular todos los aspectos para asegurarse la entrada de caudales, siendo la trata, sin lugar a dudas, un lucrativo negocio y por ello se debía legislar para asegurarse el control sobre el mismo.

⁴⁴⁵- Miguel Bernal Antonio, *España proyecto inacabado: costes/beneficios del Imperio*, Fundación Carolina, Madrid, 2007,155.

⁴⁴⁶-Blackburn, Robin,*The Making of New World Slavery: From the Baroque to the Modern 1492-1800*,Verso, Londres1998, 12.

⁴⁴⁷- Comellas José Luis, *Los Grandes imperios coloniales*, Rialp, Madrid, 2001, 93.

⁴⁴⁸- Cortés, José Luis, *La esclavitud negra en la España peninsular*, 52.

La esclavitud de los negros llegó a América totalmente resuelta hasta en sus más pequeños detalles jurídicos. Se puso especial énfasis en el tema fiscal como elemento de control. Según Scelle Georges⁴⁴⁹ : «cuando los españoles arriban al Nuevo Mundo, la esclavitud era una institución vigente en las monarquías europeas».... En el caso ibérico, tanto Portugal como España mantenían en sus respectivos territorios a negros esclavos en diversas ocupaciones tanto en el campo como en las grandes ciudades.

A pesar del empeño de las instituciones imperiales por abordar todos los aspectos jurídicos, morales y fiscales de la trata, olvidaron que no existía en el reino naves capaces de trasportarles ni existían comerciantes con los contactos necesarios en las costas africanas. En palabras de Peralta⁴⁵⁰ su atrasada infraestructura naviera-comercial no le permitió concretar en la práctica tal proyecto teniendo que permitir a «extranjeros» ser los beneficiarios de parte del negocio.

La entrada de esclavos de forma ilegal durante nuestro periodo de estudio fue una actividad constante, pero debido a su naturaleza no dejó ningún tipo de documentación, más sí varias quejas y denuncias que quedaron registrados en la maraña documental de la época. No podemos saber la cantidad de esclavos introducidos, ni la regularidad con la que se producía la arribada de barcos a los puertos, sin embargo hemos encontrado algunos documentos que hacen mención a la presencia de barcos con cargazones de negros ilegales, que habían solicitado permiso por encontrarse con la necesidad de reparar algún desperfecto o de reponer agua o alimentos.

El contrabando de esclavos fue constante durante todo el periodo colonial, por ello ha sido tema de estudio por parte de investigadores de muy diferentes escuelas como por ejemplo Mannix y Cowley⁴⁵¹ quienes hacen un análisis para los periodos de auge azucarero. La descripción que hace Fernández Durán⁴⁵² sobre las formas en que el «metedor», personaje clave

⁴⁴⁹- Scelle Georges, *La Traite Negriere aux Indes de Castille, contrats et traites*, L'Ecole des Sciencis Politiques, Tomo I, Paris 1906, 122.

⁴⁵⁰- Peralta Ribera Germán, *Comercio Negrero en América Latina*, 9.

⁴⁵¹- Cowley Malcolm y Mannix Daniel, *Historia de la Trata de Negros*, Alianza, Madrid, 1962.

⁴⁵²- Fernández Durán Reyes, <http://bit.ly/FernandezDuran>, pág 68. (04 de julio 2013).

en el contrabando de esclavos, nos visualiza hasta qué punto estuvo institucionalizada la introducción de esclavos ilegales en la Panamá colonial del siglo XVI. Otro importante trabajo considerado como clásico por su excelente calidad son los realizados por la Dra. Vila Vilar⁴⁵³, donde hace un primer análisis de fenómeno del contrabando de esclavos. Por otro lado, existen otros importantes autores que reflejan en sus obras la preocupación por la falta de estudios sobre el tema entre ellos se encuentran Julián Ruiz Ribera⁴⁵⁴, Fernando Serrano Mangas⁴⁵⁵, Jorge Palacios⁴⁵⁶, sin olvidar la interesante obra de Browser⁴⁵⁷ para el contexto del Perú colonial.

De acuerdo con lo propuesto por Pietschamann⁴⁵⁸, los funcionarios en América compartían una meta en común con los vecinos: era avanzar social y económicamente. Para lograrlo se establecían alianzas entre ellos y en contra de los intereses de la Corona a la que representaban.

Como hemos dicho antes la documentación contenida en los archivos consultados no nos permite conocer ni el número ni la procedencia. A lo mejor si se rastrea esas embarcaciones en archivos portugueses y los comparamos con los barcos que arribaron en la Habana, Veracruz o Santo Domingo, podríamos completar esta información. Pero de momento vamos a hacer una propuesta a partir de unos pocos documentos significativos que nos confirman la presencia de negros procedentes del contrabando en las minas de Honduras, que al igual que los esclavos «legales» formaron parte activa de la sociedad colonial a partir de ir conquistando nichos que,

⁴⁵³- Las obras de Vila Vilar Enriqueta, “Los Asientos Portugueses y el Contrabando” y *Hispanoamérica y el Comercio de Esclavos*, 1977.

⁴⁵⁴- Ruiz Ribera Julián, “Los Portugueses y la Trata Negrera en Cartagena de Indias”, *Revista Temas Americanistas* N° 15, Universidad de Sevilla 2007.

⁴⁵⁵- Serrano Mangas Fernando, *La Encrucijada Portuguesa: Esplendor y Quiebra de la Unión Ibérica en las Indias de Castilla*(1600-1668), Excelentísima Diputación de Badajoz, Badajoz 1994.

⁴⁵⁶- Palacios Preciado Jorge, *La Trata de Negros por Cartagena de Indias*, Univ de Tunja, Colombia 1973.

⁴⁵⁷- Bowser Frederick, *El Esclavo Africano en el Perú Colonial 1560-1650*, Siglo XXI, México 1977.

⁴⁵⁸Pietschmann Host, *Corrupción en las Indias Españolas: Revisión de un Debate Historiográfico sobre Hispanoamérica Colonial*, Instituto de Historia de Simancas, Valladolid 1998, 43-45.

como venimos visualizando en este trabajo, estaban desde la teoría destinados a los blancos y criollos.

El contrabando de esclavos no sólo va a ser llevado por traficantes piratas o corsarios, sino que en su gran mayoría, provenían de los estos barcos portugueses que arribaron a las costas de las Indias portando licencia para vender su cargazón llevando además un buen número de «piezas extras». Estas piezas eran colocadas en el mercado a un precio mejor que los que contaban con la marca real, convirtiéndose en un fructífero negocio del que participaron las autoridades aduaneras.

La Casa de la Contratación, como hemos comentado antes, buscó en todo momento controlar la calidad de las cargazones que se llevaban a sus puertos de las Indias. Para lograrlo había establecido una rígida legislación que no dejó cabo suelto, incluso obligó a los portugueses en estos primeros años a registrar la cargazón en Sevilla antes de partir hacia las Indias. Una vez registrado el número de piezas, los tratantes recibían el visto bueno para viajar hacia uno de los puertos autorizados en las Indias. Recordemos cómo los esclavos llevados por los hermanos De Torres, contaron con un riguroso contrato que dejaba especificado todos los detalles de la licencia, incluso el número de esclavos que podían llevar para completar la cargazón en el caso de que alguno de ellos muriese.

La región minera hondureña sufrió desde un principio la llegada de esclavos negros de contrabando. Desde el periodo del lavado de oro, se había producido una entrada descontrolada de cuadrillas de negros procedentes de lugares, sobre todo desde las Antillas Mayores y desde Guatemala, Nicaragua incluso desde Panamá. La presencia de estos grupos representó un grave problema que afectó a los mineros locales. Como hemos comentado anteriormente, estas cuadrillas fueron introducidas en la provincia de forma ilegal, incluso muchas fueron introducidas por los puertos de Trujillo y De Caballos, sin ningún tipo de documentación que acreditase su situación jurídica, es más, muchos de los dueños de estas cuadrillas no contaban con las cartas de compra de esos esclavos, esto lo vemos reflejado en algunos documentos donde los mineros locales que se veían en desventaja, exigían que se controlara el origen de los esclavos . La entrada ilegal de esclavos negros se fue dando a lo largo de los periodos de auge minero. La noticia de nuevas vetas llegó también a oídos de los traficantes quienes se apresuraron a llevar sus esclavos a los puertos hondureños, donde la necesidad de mano de obra facilitaría la venta.

Una de las ventajas que presentó Honduras frente a las otras zonas demandantes de esclavos ilegales, fue que los esclavos se pagaban con mineral, frente al pago con productos de las plantaciones de los hacendados.

El aislamiento geográfico de los puertos de Honduras facilitó que la arribada de estos barcos bajo la necesidad de hacer alguna reparación o de avituallamiento. Esto les permitía la posibilidad de trapichear con cualquier mercadería disponible y como no esclavos.

Esta práctica fue conocida como «Malas Entradas»⁴⁵⁹, se dio con cierta regularidad, sobre todo cuando era de dominio público la buena marcha de la minería de Tegucigalpa. Una vez adquiridos los esclavos ya fuese por la mala entrada o provenientes del contrabando, el amo tenía la oportunidad de legalizar la propiedad mediante la Composición⁴⁶⁰, que consistía en el pago de una cierta suma, generalmente 33, 3 pesos por pieza de indias.

En términos generales el contrabando fue algo positivo ya que no sólo hicieron más competitivos los precios, sino que atenuaban la escasez, y además de esto agilizaba el comercio, ya que daba salida a los productos de la tierra hacia mercados no españoles. Esto fue el resultado, como nos afirma Serrano⁴⁶¹, de las políticas mercantiles españolas excluyentes y cerradas.

No todas las mercancías que arribaban al puerto de Trujillo y Caballos estaban destinadas a la minería hondureña. Estos puertos fueron la puerta de entrada caribeña de la Audiencia de Guatemala. Por lo tanto recibió no sólo mercancías, sino que también pasajeros provenientes de la Metrópolis y de otras zonas coloniales caribeñas. Esto es una cuestión muy importante que debemos tener en cuenta, ya que la entrada de géneros al puerto, (entre ellos esclavos), respondía a las necesidades de toda la Audiencia, en especial de las ricas zonas agrícolas como Soconusco

⁴⁵⁹ - Se suele llamar Malas Entradas a los barcos que sin autorización anclaban en los puertos indianos y que solían

justificar su arribada a problemas técnicos o de avituallamiento, Durante el periodo que estaban en puerto descargaban y subían mercancías con el beneplácito de las autoridades reales, una de las mercancías mejor valoradas fueron los esclavos.

⁴⁶⁰ - La referencia sobre esta práctica procede de la Venezuela colonial contemporánea con nuestro periodo de

estudio, Nos atrevemos a proponer que tal sistema se utilizó en Honduras, aunque no hemos encontrado ninguna referencia a ello, Pollak-Eltz Angélica, *La esclavitud en Venezuela: un estudio histórico-cultural*, UCAB, Caracas, Venezuela, 2000, 52-1-52.

⁴⁶¹ - Serrano Mangas, Fernando, *La encrucijada portuguesa, esplendor*, 67.

o Guatemala con su importante producción de añil o cacao. A la demanda de esclavos para la minería hondureña debemos sumarle las solicitudes hechas por los mineros de la rica región de la Nueva Segovia. A estas entradas debemos de añadir los esclavos comprados a principios del siglo XVII para otros espacios como las haciendas o las ganaderías.

Un importante ejemplo de estas arribadas lo encontramos en la correspondencia enviada por el tesorero real de la provincia Bustanillos⁴⁶² donde entre otras cosas denunció que: desde hacía meses barcos portugueses e ingleses estaban trayendo esclavos sin marcar. Con la ayuda de algunos agentes del puerto. Al preguntar sobre el origen de estos negros los agentes respondieron que se trataban de piezas que no se habían podido colocar en los mercados de Veracruz y eran llevados a otros puertos cercanos donde se sabía que alcanzarían un alto precio. El documento no especifica ni la cantidad ni el origen, pero sí que aquellas «arribada de barcos» eran frecuentes. Muchos de esos esclavos eran desembarcados en Trujillo para luego ser llevados a los mercados de León en Nicaragua o a las plantaciones de añil en el actual El Salvador, sin descartar que algunos de ellos fuesen empleados en las minas y lavaderos de oro.

El tipo de embarcación que solía llegar a los puertos de Honduras eran de mediano tamaño, bateles o carracas, generalmente se trataba de embarcaciones que hacía el trayecto desde Veracruz o desde Granada. Pero también otros procedentes de Cuba o Santo Domingos interesados en la plata.

Algunos de estos barcos carecían de permiso para atracar en Trujillo, sin embargo se acercaban al puerto solicitando ayuda, explicó Bustanillos, no marchaban vacíos, cargando con productos de la tierra entre ellos plata, cueros y añil. Algunos barcos declararon no poder continuar. Bustanillos escribió que: *«estas bateles y carracas solían marchar del puerto con el avituallamiento solicitado y con toda la plata que podían recoger, además de otros productos de la tierra en especial añil, cacao y cueros»...*

⁴⁶²- Todo lo referente a este caso procede de: ANH Paquete 5641 Legajo 125, Pago de alcabalas y entrada de esclavos no marcados 1595.

La Casa de la Contratación estudió el informe del tesorero, respondiendo por medio de Cédula Real firmada el 17 de mayo de 1585⁴⁶³, en ella ordenó a los agentes del puerto de Trujillo y Puerto Caballos que debían proceder judicialmente contra los maestros de los navíos que arribaran a los puertos sin las licencias y los registros otorgados por la Casa de la Contratación.

Pocos meses después la Casa de la Contratación fue informada de la arribada de un barco portugués con muchos esclavos que solicitó «auxilio» en el puerto de Trujillo. Fue el Cabildo de Comayagua quien firmó la acusación, al parecer ellos esperaron que esos negros fueran repartidos entre los mineros de Guasucaran, pero según dijeron todos fueron llevados a Tegucigalpa:

... “Porque emos sido informados de las arribada de negros de guinea y que han sido llevados a las minas pagándose por ello gran cantidad de plata sin quintar y puestos en las minas de Tegucigalpa sin escuchar las peticiones de Comayagua, mandamos que se marquen y se pague por esos negros las alcabalas y otros impuestos para el bien de la hacienda”⁴⁶⁴...

En 1587⁴⁶⁵ el Ayuntamiento de Comayagua acusó a Juan Núñez, alcalde mayor de Minas de Honduras, por haber «mercadeado con negros provenientes de una carraca portuguesa», piden que se le destituya del cargo por vicioso y corrupto. Juan Núñez fue residenciado y relevado de su cargo, pero no se hace referencia a esos supuestos negros comprados a los portugueses en la documentación generada en su juicio de residencia llevado a cabo en Guatemala un par de años después.

Las rutas de entrada de estos esclavos hacia las zonas del *hinterland* minero fue generalmente a través del territorio de frontera: Taguzgalpa. A medida que iban escaseando la arribada a los puertos de barcos españoles, las rancherías establecidas en la vertiente Atlántica fueron controlando las rutas fluviales y terrestres. Los mineros de Nicaragua tenían los mismos

⁴⁶³- AGCA A,3,6 Exp 53,902 leg 6060 -A I24.

⁴⁶⁴- AGCA A,3,6 Exp 53,902 Leg 6062-64.

⁴⁶⁵- AGCA AI 23 Leg, 1513 f, 666.

problemas con respecto a la mano de obra que sus vecinos los hondureños, con el agravante que necesitaban asegurarse las rutas terrestres hacia el puerto de Trujillo para poder sacar y traer sus productos. De aquí que las rutas desde esta zona minera hacia el puerto Trujillo, atravesando el territorio de Olancho se convirtieran en unas de las zonas más peligrosas por el alto número de bandoleros. Esa fama la protegió de cualquier control colonial, siendo una magnífica ruta de salida y entrada de contrabando donde la plata y los esclavos negros fueron dos de los elementos claves.

El sistema de licencias y asientos implantado por la Corona para regular a partir de una compleja maraña legal controlar la trata esclavista. Pero las entradas ilegales de esclavos representó en palabras de la investigadora Vila Vilar⁴⁶⁶: el más importante en las Indias. El sistema fue lento y la entrada de esclavos negros no lograba cubrir la demanda de estos, sobre todo a los puertos secundarios como sería el caso de los hondureños. La misma autora, Vila Vilar⁴⁶⁷, en otra de sus obras afirma que la vitalidad del contrabando de esclavos en esta primera fase se debió a que el sistema de Licencias primero y Asientos, después, nunca fue respetado por nadie, es decir, ni por la Corona, ni los asentistas, ni por las autoridades indianas; siendo cada vez más frecuente encubrir los fraudes de toda índole en auxilio de la trata ilegal. De aquí que Pietschmann haga la siguiente observación:

...«La Corona se hacía partícipe de los procedimientos fraudulentos y toleró que sus propios procedimientos aumentaran la necesidad de trasgresión de sus propias normas que ella había impuesto a través de su propia legislación»⁴⁶⁸...

⁴⁶⁶- Vila Vilar Enriqueta, “Los Asientos Portugueses”, 573.

⁴⁶⁷- Vila Vilar Enriqueta, “La sublevación de Portugal y la Trata de Negros”, 181.

⁴⁶⁸- Pietschmann, Horst, *Corrupción en las Indias españolas*, 46.

2.5 PRESENCIA NEGRA Y ZAMBA EN OTROS ESPACIOS ECONÓMICOS (1550-1620)

2.5.1 Particularidades del comercio español en el mundo minero hondureño 1580-1630.

La Corona, mediante un complejo sistema comercial basado en el monopolio, buscó desde un inicio controlar el comercio y el abastecimiento de sus colonias en las Indias. Como una de las principales medidas se estableció el puerto fluvial de Sevilla como único autorizado de enviar embarcaciones hacia los principales puertos coloniales. El Estado, explica Stein⁴⁶⁹: *«obtenía ganancias fiscales mientras que los comerciantes españoles registrados obtenían ganancias como expedidores, no como dueños, de los cargamentos y, a veces, como fletadores»...*

Un enjambre de funcionarios controlaban cada mercancía subida a los barcos, mediante un complejo sistema de impuestos que garantizaban, desde la teoría que todas aquellas mercancías procedían del reino de Castilla, ya que en la práctica casi ninguno de ellos estaba a prueba de sobornos. No pasará mucho tiempo para que se instalen en Sevilla comerciantes provenientes de diferentes partes del reino, incluso representantes de casas comerciales de reinos enemigos⁴⁷⁰. Desde el punto de vista institucional se estableció la Casa de Contratación fundada desde 1503 con varias funciones además de lo concerniente al comercio entre las colonias indianas y España, fue también una escuela de navegación y un tribunal para juzgar crímenes en alta mar

La intención principal de establecer un monopolio en Sevilla fue la de controlar no sólo el comercio, si no que la entrada de minerales también. La noticia de las grandes riquezas llegadas de las indias al puerto de Sevilla alentó a los piratas y corsario a asaltar a las embarcaciones en alta mar. Desde final de los años veinte del siglo XVI, encontramos informes de ataques piratas en aguas caribeñas. Esto obligó a buscar la manera de proteger los navíos, encontrándose la solución en la organización de Convoyes que saldrían dos veces al año⁴⁷¹. Los barcos después de

⁴⁶⁹ - Stanley, J y Stein, Barbara Stein, *La herencia colonial de América Latina*, Siglo XXI, México 1970, 50.

⁴⁷⁰ - Una referencia interesante sobre el establecimiento del monopolio lo hace Ayala Pochet en <http://bit.ly/AyalaPochet>, pág. 64. (04 julio 2013).

⁴⁷¹ - Ibid.

una escala en La Habana pasaban a Veracruz⁴⁷² donde se descargaban las mercancías, se registraban para luego ser embarcadas una vez más en barcos tipo carracas o bateles con cabotaje hacia los puertos secundarios como lo eran Caballos y Trujillo. Este engorroso sistema junto al fluido de minerales produjo una gran inflación en los precios en las mercancías durante todo el siglo XVI. Haciendo impagables productos considerados básicos para el mantenimiento del estatus de colonizador como el vino y el aceite de oliva.

En los circuitos comerciales participaban todos los miembros de la sociedad hondureña, sobre todo los funcionarios, que contaban con un salario con el cual podían comprar para luego especular con las mercancías. Pero también se dio un trueque de abarrotes entre los marchantes y los lugareños. Por ejemplo, podemos citar al primer Cabildo de Trujillo: López de Mendoza quien comerció con bastimentos procedentes de Cuba pagándolos con esclavos indígenas⁴⁷³. También el alguacil Juan de Torquemada⁴⁷⁴ participó junto a Alonso Rodríguez en el comercio y distribución de productos desde y hacia Sevilla. Igualmente es conocido el comercio del capitán Ganoa⁴⁷⁵ quien contaba con una red de trata de esclavos indígenas traídos desde Nicaragua que intercambiaba por géneros traído de España. Entre sus principales socios estaban Juan Cabrera,

⁴⁷²- Real Cédula dada en Aranjuez 1564, En Encinas, D, *Cedulario indiano*, Tomo, IV, Ediciones de Cultura Hispánica, Madrid, 1945, 127-130.

⁴⁷³- AGI Patronato 20,f N3 fr5 Relación del viaje de Pedro Moreno a Higuera 1535.

⁴⁷⁴- Ibid,f5.

⁴⁷⁵- Son muchos los documentos que abordan este tráfico, Por ejemplo AGI patronato 20 N3, R,5 Nombramiento del gobernador de Hibueras: Diego López de Salcedo 1526, AGI Audiencia de Guatemala 39 R,1 N,2 Auto del gobernador de Honduras Diego López de Salcedo, para que no saquen más indios, 1539.

alcalde de Trujillo y Diego Díaz de Herrera⁴⁷⁶ regidor de Trujillo. En 1532 Diego Nieto y Francisco Montejo⁴⁷⁷ también formaron empresas comerciales.



⁴⁷⁶-AGI Audiencia de Guatemala Audiencia de Guatemala 39, R1, N3.

⁴⁷⁷-AGI Audiencia de Guatemala 39, R1, N2 Autos de Gobierno.



MAPA 13. Principales rutas comerciales durante la segunda mitad del siglo XVI⁴⁷⁸.

El intenso comercio de esclavos en estos primeros años hizo que el Puerto de Caballos apareciera en casi todas las rutas de comercio interregional, en especialmente conectaban a San Pedro Sula, el valle de Naco y las otras regiones mineras con Veracruz, Panamá, Granada, Santo Domingo y Cuba. De aquí la importancia de mantener seguras las rutas marítimas y los caminos en buen estado, sobre todo porque el buen tráfico de las mercancías abarataba los precios haciéndolos más competitivos.

Fue la creación de la Audiencia de los Confines lo que terminó de consolidarlo como el principal puerto, al estar relativamente cerca de la capital Gracias a Dios, donde convivían el mayor número de españoles entre ellos los funcionarios reales, principales consumidores de mercaderías traídas desde la Península. El flujo de oro proveniente de los lavaderos mantuvo durante mucho tiempo el interés de los comerciantes asegurando con ello un mejor abastecimiento.

Desde la primera fase de la conquista y a lo largo de todo el siglo XVI, la hegemonía del Puerto Caballos estuvo avalada por las élites guatemaltecas que hicieron hasta lo imposible para evitar el traslado de la actividad portuaria hacia el puerto de Trujillo. Incluso uno de los primeros presidentes de la Audiencia de los Confines: Andrés de Cereceda, escribió a la Corona para pedir que se invirtiera en mejoras en el puerto de Puerto Caballos, alegando que el tráfico por ese puerto era muy intenso al concentrar todas las mercancías provenientes del interior, pidiendo que se atendiera las solicitudes para la construcción de caminos: *«que van y vienen bestias cargadas aunque con algun x trabajo por no estar el camino dereçado y tratado»*⁴⁷⁹»...

⁴⁷⁸ Hill y Pérez, Cotter, *Atlas of Central America*, 2003,128,

⁴⁷⁹ - AGI Audiencia De Guatemala 39, R 2 N4 Carta de Cereceda 1536.

Por otro lado el puerto de Caballos representó una buena alternativa para el comercio hacia el Perú, frente a las dificultades que presentaron las rutas terrestres hacia Panamá. A pesar de la importancia geoestratégica en el espacio de circulación económica-comercial entre las diferentes villas españolas centroamericanas con Sevilla, el puerto nunca llegó a contar con una infraestructura defensiva que mantuviera a los enemigos de España lejos de él.

También el puerto de Trujillo tuvo sus defensores, como lo fue Martín de Villarubia⁴⁸⁰, comerciante de Granada, quien en 1543 solicitó en carta al presidente de la Audiencia de los Confines que se atendieran las necesidades de los puertos del Caribe, en especial Trujillo, puesto que era de vital importancia para el comercio interregional, la buena funcionalidad y seguridad de los puertos del Caribe. Sin embargo toda la atención se centraba en Puerto de Caballos.

Para 1545 el sistema de flotas establecido por la Corona dos años antes, cumplió su cometido al detener buena parte los ataques piratas. Gracias a este sistema se pudo enviar a la provincia un mínimo de un barco a la provincia. La «Nao de Honduras» era conocida como la embarcación que transportaba todo tipo de mercancías al Puerto Caballos, con destino a toda la región central del Istmo. Según los registros aduaneros arribó al puerto una gran variedad de mercancías tales como: vinos, telas, hierros, jarcias, lozas etc. Que fueron intercambiados por oro, plata y cacao⁴⁸¹ y otros productos de la tierra como lo fueron, zarzaparrilla⁴⁸², cañafístula⁴⁸³, bálsamo⁴⁸⁴, brea⁴⁸⁵, alquitrán⁴⁸⁶, cueros, y algo de plata⁴⁸⁷, manteniéndose a la vez un comercio interregional interesante. De aquí la preocupación por mantener las rutas terrestres transitables desde y hacia

⁴⁸⁰ - AGI Justicia 1032 N2 1543.

⁴⁸¹ - El cacao centroamericano gozó de gran prestigio saliendo desde Realejo hacia Perú y Panamá, pero donde fue más apreciado fue en la Nueva España, donde llegaba gracias a las pequeñas embarcaciones de los comerciantes de Izalco,

⁴⁸² - Nombre científico *Smilax aspera*.

⁴⁸³ - Nombre científico *Cassia fistula*.

⁴⁸⁴ - Nombre científico *Myroxylon pereirae*.

⁴⁸⁵ - La brea hondureña contó con una gran demanda para la calafatear los barcos y en la fabricación de toneles y otros recipientes, convirtiéndose en un producto estrella desde 1540 hasta finales del siglo XVIII.

⁴⁸⁶ - Otro de los productos utilizados para calafatear los barcos que alcanzó un precio de dos pesos por quintal, alcanzando los treinta en el puerto de Lima.

⁴⁸⁷ - Sobre los productos de este primer periodo y el comercio entre las provincias véase Rubio S Manuel, Comercio terrestre de y entre las provincias de Centroamérica, Ejercitoed., Guatemala, 1973, 89-93.

las principales villas. La buena marcha del comercio en la región se vio premiada por la derogación del pago de los impuestos concedido por la Corona en 1546⁴⁸⁸.

Entre 1551, momento en que el lavado de oro se encontraba en su apogeo, y 1582, mejor periodo de producción de plata en Tegucigalpa, se produjo una regularidad en la arribada de embarcaciones⁴⁸⁹ con productos provenientes de Sevilla y Veracruz.

La pugna entre ambos puertos por mantener el control sobre las exportaciones provocó una vez más un estado de inestabilidad que afectó directamente al buen funcionamiento del sistema mercantil.

Los comerciantes guatemaltecos hicieron hasta lo imposible por mantener a una población estable en el Puerto Caballos. Pero a pesar de las buenas condiciones físicas que posee con dos buenas ensenadas, su mayor problema fue el poco calado que poseían. Según Juarros⁴⁹⁰ fue ante todo esta cuestión lo que hizo que poco a poco se fuese utilizando más el puerto de Trujillo. Por otro lado afirma Diego López de Salgado⁴⁹¹ que Trujillo disfrutaba de un mejor clima y, gracias a su situación, se convirtió rápidamente en el puerto caribeño de salida de los productos nicaragüenses procedentes de Nueva Segovia, León, Granada e incluso desde Bruselas en la actual Guanacaste.

⁴⁸⁸- Carlos V en Cédula Real deroga los impuestos sobre las mercancías traídas desde el Higueras y Cabo Honduras, AGI, Guatemala, 402, L2, 22 de setiembre 1541.

⁴⁸⁹- Para el periodo entre 1551-1582, etapa muy particular al cubrir dos ciclos mineros, el primero de oro y el segundo de plata, Donde el enfrentamiento por la hegemonía comercial entre los defensores del puerto Caballos especialmente guatemaltecos y salvadoreños y entre los nicaragüenses y hondureños que consideraban a Trujillo mejor puerto, creó una situación de inestabilidad que afectó en buena forma a las exportaciones. Lagos en su artículo dice lo siguiente: ... «*Los datos reflejan que entre 1551-1582 las recaudaciones más altas no superaron los 3,000,000 de maravedíes, en tanto que los puntos más bajos descienden hasta 150,000 maravedíes, con un mínimo extremo de 1,903 maravedíes para el año 1555*»...La década de 1580 refleja algunas alzas en la recaudación de almojarifazgos, coincidentes con el apogeo de extracción de plata en la alcaldía mayor de minas de Honduras, Para el caso, la cifra más elevada se registró en el año 1585 (5,469,421 maravedíes) representando el año de 1582 el punto más bajo (499,781 maravedíes), situación que se explica por la ausencia de navíos, pues para entonces no se registró ninguna embarcación procedente de Castilla debido a las dificultades con la piratería, Los años 1591 y 1592 registran una fuerte reducción en la captación de impuestos, pero luego muestran nuevamente alzas y bajas, En lo concerniente a la procedencia de los buques, encontramos que a lo largo del periodo se registraron un total de 157 embarcaciones, de las cuales 59 procedían de Castilla, 33 de Canarias, 22 del Caribe, 2 de México, desconociéndose la procedencia de los 41 navíos restantes <http://bit.ly/LagosIngris>, (02 julio 2013).

⁴⁹⁰- Juarros Domingo, *Compendio de la Historia de la Ciudad de Guatemala*, Tipología Nacional, IIIed., Guatemala 1986, 247.

⁴⁹¹- AGI Audiencia de Guatemala 39 R1, N1 Carta de Diego de Salgado 1526.

En 1564⁴⁹² la Nao de Honduras, solía salir dos veces al año⁴⁹³ como parte de la flota de la carrera de Indias, tardando unos 45 días haciendo una primera escala en la Habana antes de llegar a Veracruz donde continuaba hacia los puertos de Trujillo y Caballos. El investigador Otte⁴⁹⁴, realizó un análisis de la correspondencia enviada en la Nao entre los últimos años del siglo XVI y principios del XVII. Algunas de las cartas analizadas por Otte han revelado importante información sobre las actividades comerciales entre algunos vecinos de la provincia y las casas comerciales sevillanas, un buen ejemplo podría ser la correspondencia de Francisco de López Salazar en 1598, desde Honduras a, su hermana en Sevilla, indicándole que enviaría tinte de añil. Igualmente lo hizo Jerónimo de Pereda, importante comerciante que envía anualmente grandes cantidades de añil y plata a sus socios en Sevilla.

En el Navío de Honduras se solía transportar todo tipo de mercaderías y pasajeros muchos de ellos llevaron esclavos negros para su servicio personal. En opinión de Chaunu⁴⁹⁵ la periodicidad del comercio con Honduras estuvo condicionada por buen funcionamiento de la arribada de los barcos a Veracruz; una vez registradas las mercancías, salían hacia Trujillo y Puerto Caballos. A lo anterior Pérez-Brignoli⁴⁹⁶ alega que el arribo del Navío de Honduras fue siempre azaroso al no contarse con una armada local que lo protegiese; lo cierto es que su arribada fue esporádica y muy condicionada al contexto internacional y regional, así como a las inclemencias del tiempo y la política.

⁴⁹²- Recopilación de Leyes de Indias <http://bit.ly/RecopilacionleyesIndias>, 80. (04 julio 2013).

⁴⁹³- Harin Clarence, *Comercio y Navegación entre España y las Indias en la época de los Habsburgos*, México 1979 251-254.

⁴⁹⁴- Otte Enrique, *Cartas Privadas de Emigrantes a Indias: 1540-1616*, Junta de Andalucía Consejería de Cultura, Carta 256, Sevilla 1998, 231-233.

⁴⁹⁵- Chaunu Pierre, *Sevilla y América (siglos XVI-XVII)*, Universidad de Sevilla, Sevilla 1983, 137-140.

⁴⁹⁶- Pérez Brignoli, Héctor, *Breve Historia de Centroamérica*, 40.

El comercio de libros fue uno de los más estables según Otte, en el Navío de Honduras llegaban pedidos para diferentes lugares de la Alcaldía como Guatemala, Honduras, Nicaragua, Soconusco⁴⁹⁷ y Sonsonate⁴⁹⁸. Un interesante comercio que mantuvieron con Sevilla, enviándose todo tipo de volúmenes destinados a las elites locales. El tema sobre el comercio de libros ha sido estudiado por importantes investigadores, como por ejemplo para el virreinato del Perú por Guibovich⁴⁹⁹ o Hampe⁵⁰⁰ Por su parte el trabajo de Steiner⁵⁰¹ o de Castañeda⁵⁰² nos introduce a la importancia del comercio librero en la Nueva España. El lector centroamericano dependió en el siglo XVI de los envíos primero desde Sevilla vía Veracruz y luego, cuando se instalaron las primeras imprentas en tierra firme, desde la Nueva España.

⁴⁹⁷- El Soconusco es la región costera comprendida en la zona limítrofe entre México y Guatemala, la cual fue conquistada por grupos nahuas, quedando durante la etapa colonial como parte de la Capitanía General de Guatemala, ya independiente de España se anexo al Primer Imperio Mexicano, para luego ser dividida entre el Estado mexicano de Chiapas y la república de Guatemala.

⁴⁹⁸- Sonsonate es un departamento de El Salvador, Fue una antigua provincia de la Capitanía General de Guatemala que obtuvo su independencia de España en 1821 y que a partir de 1824 junto con la provincia de San Salvador formaron el país que hoy es llamado El Salvador.

⁴⁹⁹- Guibovich PérezPedro, “Libros para ser vendidos en el Virreinato del Perú a Finales del Siglo XVI”, *Boletín del Instituto Riva-Agüero*, Tomo XIII, Lima 1984-1985, 85-114.

⁵⁰⁰- Hampe Martínez Teodoro, *Bibliotecas privadas en el Mundo Colonial: La Difusión de los Libros e ideas en el Virreinato del Perú (siglo XVI-XVII)*, Vervuert-Iberoamericana, Frankfurt, 1996.

⁵⁰¹- Steiner Franz, *Libros Europeos en la Nueva España a finales del siglo XVI: Una contribución a la Estrategia Cultural*, Wiesbaden, Alemania, 1973, 111-121.

⁵⁰²-Castañeda Carmen coord, “The Politics of Print: The Historiography of the Book”, *Early Spanish America VI*, Books Historie, NYC, EEUU 2003, 277-305.

<p>CUADRO N° 15</p> <p>Principales tipos de barcos que arribaban al puerto de Trujillo entre 1580 y 1620*</p>	
Navíos	Cantidad.
Carabelas	10
Fragatas	8
Filibotes	7
Otros Tipos de Barcos	29

Según vemos en la obra de Chaunu⁵⁰³ entre 1571 y 1630 a los puertos de Honduras llegaron ciento treinta y ocho barcos procedentes de Sevilla, vía Veracruz. Esto nos da una media de 2,3 navío anuales. Una media muy importante si lo contextualizamos dentro de un convulso periodo internacional donde las potencias enemigas se fueron haciendo fuertes en el Caribe gracias a la presencia de piratas y corsarios.

⁵⁰³-Chaunu Pierre, *Séville et L'Atlantique Première Partie: Deuxième Partie, Partie Interprétative: Structure et*

Conjoncture de l'Atlantique Espagnol et Hispano-Américaine, Institut des hautes études de l'Amérique latine, Paris 1959, 847-897.

La elección de los mineros de Tegucigalpa por el puerto de Trujillo, en los años ochenta del siglo XVI, provocó que en poco tiempo las autoridades portuarias se trasladaran de Caballos a Trujillo. Este hecho representó un durísimo golpe para los habitantes de San Pedro, Gracias a Dios y en especial los habitantes del valle de Naco, al no contarse con la infraestructura necesaria para el transporte de sus mercancías hasta Trujillo. El Cierre de Puerto Caballos como puerto legítimo resultó inevitable. El gobernador Contreras⁵⁰⁴ informó al rey que en 1582 quedaban en San Pedro 20 vecinos y tan solo 8 en Puerto Caballos, agrega que: «No había ahí ya escribano real ni público *que era oficio de poco provecho y no hay quien lo pretenda ni lo pida*»...

Tan solo tres años más tarde, San Pedro Sula era en 1585 era un villorrio compuesto por 24 encomiendas de las cuales cuatro eran reales y las demás estaban distribuidas entre una docena de vecinos, con un promedio de 326 tributarios en toda la región Trujillo.

El abandono al que fueron dejados los vecinos de las villas de San Pedro, Gracias a Dios y en buena parte Comayagua, facilitó en gran medida al contrabando, sin importar realmente el origen de la mercadería y la nacionalidad de los negociantes. Esto no fue un fenómeno aislado ya que desde un inicio el contrabando estuvo presente en las colonias indianas, sobre todo cuando la producción de metales atrajo a los ingleses y holandeses a los puertos. La presencia de estos «arribos» fue conocido por los oficiales reales que enviaron varios informes al Consejo de Indias. Uno de ello fue el del tesorero López Quintanillos⁵⁰⁵ quien escribió en 1590 lo siguiente: «*son muchos y desde siempre los ingleses que vienen y comercian en el mismo puerto de Trujillo pero no podemos expulsarlos al no contar con una armada no barcos ni armas, son los ingleses bien recibidos y conocidos por los vecinos quienes sacan su oro y plata para comerciar y comprarles esclavos sin marca real*»...

⁵⁰⁴ - AGCA A,I 23 Leg 75 Carta de Contreras Guevara.

⁵⁰⁵ - AGCA, A,I 23 Leg 95 Carta de Lopéz Quintanillos a los oidores del Consejo de Indias solicitando una armada para expulsar a los ingleses, pide que se envíen barcos a comerciar al puerto de Trujillo, 07 octubre 1590.

En el mismo documento Quintanillos asegura que otros desembarcan a pocas leguas de Trujillo, en los deltas de grandes ríos como: el Aguan, el Sico, el Tinto, el Patuca o el Coco. Ahí los contrabandistas iban en busca de tres productos en especial: oro, plata y añil⁵⁰⁶.

Entre las mercancías introducidas más cotizadas estuvieron los esclavos negros: un producto muy demandado durante los ciclos productivos mineros, como afirma Vila Vilar «*Sabemos que las autoridades locales hicieron la vista gorda a la arribada de barcos esclavistas*⁵⁰⁷»... Sobre todo en puertos secundarios como lo eran Trujillo y Puerto Caballos.

Las autoridades de la Audiencia de Guatemala estuvieron informadas de las arribadas de barcos ingleses con negros a los puertos hondureños, pero también fueron conscientes de que no contaban con las herramientas para combatirles. Sobre todo al saberse que todos, o casi todos, los habitantes de la provincia participaban de una u otra manera del contrabando y muy especialmente los funcionarios reales⁵⁰⁸.

Es en este contexto donde el contrabando⁵⁰⁹ se irá fortaleciendo al amparo de las autoridades indianas, y contando con la complicidad de los colonos, quienes lograban artículos –como por ejemplo esclavos– a precios más competitivos. Este fenómeno se dio en todos los espacios coloniales pero en especial en las colonias consideradas como «marginales» al no estar en primera línea de las rutas comerciales, como fue el caso de la provincia de Honduras. Las ganancias del contrabando representaron en buena medida un sobresueldo para los oficiales que consideraban su destino en Honduras como un «destierro».

No cabe duda que la presencia de contrabandistas en las aguas centroamericanas y en especial en la costa de Honduras fue un mecanismo de resistencia frente al sistema monopolista

⁵⁰⁶- Ibid., Leg 144.

⁵⁰⁷- Vila Vilar Enriqueta, Los Asientos Portugueses y el contrabando de Negros, Anuarios de Estudios Americanos,

Vol XXX, Escuela de Estudios Hispanoamericanos, Sevilla, España, 1973, 557.

⁵⁰⁸- <http://bit.ly/SteinBarbara>, 53-60.

⁵⁰⁹- Definido por la investigadora Laurent como “contra la legislación”, En Laurent Muriel, “Nueva Francia y Nueva

Granada frente al Contrabando: Reflexiones sobre el Comercio Ilícito en el Contexto Colonial”, en *Historia Crítica*, No, 25, Bogotá, Colombia, 2003, 140.

metropolitano representado por la Casa de la Contratación de Sevilla⁵¹⁰. La Corona actuó con la bendición papal y con la convicción de estar en su pleno derecho, estableciendo unas relaciones de poder⁵¹¹, que buscó en todo momento controlar la vida en las Indias y defender ese territorio de las ambiciones de las demás potencias europeas, al tiempo que se extraía toda la riqueza posible. La oferta de mercaderías que llegaban de forma clandestina a los puertos y ensenadas era mayor y los precios más competitivos, con ellos se lograron mitigar la escasez y dar salida a la plata no quintada que circulaba por la provincia. Por lo que debemos de entender al contrabando como parte elemental del sistema comercial indiano, una opción que nace como respuesta al sistema monopolista español excluyente, rígido y cerrado⁵¹².

2.5.2. Participación negra y zamboa en otros espacios económicos.

Por encima de la supuesta regionalización de la economía local que para muchos investigadores causó la bancarrota de la provincia, la sociedad hondureña mostró un gran dinamismo y es posible que la necesidad de buscar nuevas alternativas económicas hiciera que la integración racial fuese una de las más fluidas y menos traumática, tanto para los indígenas como para los negros y zambos, dentro del sistema colonial español. La presencia de negros y zambos en los diferentes espacios coloniales fue uno de los elementos que caracterizó a la región favoreciendo el florecimiento de una sociedad pluriétnica que, como afirma Ramos⁵¹³, comenzó

⁵¹⁰- Para conocer más sobre la Casa de la Contratación existe una amplia bibliografía como por ejemplo <http://bit.ly/CasaContratacion> o <http://bit.ly/CienciaEconomia>.

⁵¹¹- Foucault hace una importante reflexión sobre las relaciones de poder y de las formas de resistencia de los sometidos al control, que nos puede ayudar a entender la presencia española en las Indias : Foucault, Michael, *La Verdad y las Formas Jurídicas: Estrategias de Poder* Paidós, Barcelona 1999, 186-187.

⁵¹²- Serrano Fernando Mangas, *La Encrucijada Portuguesa: Esplendor*, 67-68.

⁵¹³- Ramos Carmen,(coord) *Género e Historia*: México Univ autónoma Metropolitana, México, 1992.

a gestarse en los primeros momentos del contacto y que favoreció en gran medida al empoderamiento de los antiguos esclavos haciéndolos partícipes de las actividades sociales y económicas en múltiples espacios como si de otro vecino se tratase.

Hoy sabemos que gracias a esas «otras economías» la provincia pudo saltar los largos periodos de crisis, a la espera de un golpe de suerte que la volviera a colocar en los circuitos mineros coloniales. Tanto la agricultura como la ganadería constituyeron dos espacios económicos que lograron sobrevivir a la crisis minera, gracias a que contaron con una mano de obra más estable.

La crisis minera acontecida a finales del siglo XVI, ayudó en gran medida al fortalecimiento de las rancherías de la periferia y sobre todo dio un enorme espacio de acción a los habitantes de las Tierras de Frontera muchos de ellos negros o zambos; quienes se fueron empoderando gracias al contrabando con los ingleses y la situación de sus poblados en las zonas navegables de los grandes ríos de la vertiente atlántica por donde no sólo pasaban productos para el avituallamiento de las villas españolas, sino que también salía parte de la plata producida en el *hinterland* a cambio de esclavos negros y azogue y otros productos.

No debemos de olvidar que ya para finales del siglo XVI, existieron importantísimas redes de contrabando que permitieron el flujo de productos básicos en los momentos en que los comerciantes peninsulares habían eliminado de sus rutas comerciales a los puertos de Trujillo y de Caballos.

La historiografía más tradicional suele considerar la industria minera como el principal motor económico de región, tomando los ciclos de crisis y auge para explicar la evolución de sociedad hondureña para todo el periodo colonial. Un ejemplo es la relación que se hace entre auge mineros y arribadas de azogues y esclavos; esta última justificada por la necesidad de mano de obra exclusiva para la minería. Pero en realidad existieron otros espacios productivos que se vieron favorecidos gracias a la mano de obra esclava y a los muchos negros «libres» y zambos que desde mediados del siglo XVI constituyeron una mayoría entre los habitantes de las rancherías periféricas a las zonas montañosas mineras.

La actividad minera de la cordillera Central no se limitó a la extracción de plata. La región contiene depósitos de otros minerales que han sido explotados y abandonados en ciclos justificados desde los mismos discursos utilizados por la minería de plata y oro. Se tratan de importantes minerales como plomo, zinc, hierro, cobre, descubiertos al calor de las vetas de plata

como fue el caso de las minas de Cedros⁵¹⁴ que producía una respetable cantidad de plomo, elemento indispensable para el amalgamamiento.

Otro de los motivos que causó el colapso minero fue la rapacidad de las empresas guatemaltecas protegidas por corruptos funcionarios reales⁵¹⁵. No se previó la necesidad de invertir en tecnología, posiblemente debido a que tanto los mineros como sus socios creyeron en la prodigalidad de la tierra, apoyados por la falta de políticas que controlasen sus actividades. Todo esto en un contexto de violencia regional, difíciles comunicaciones y la inexistencia de estrategias comerciales promovidas desde el poder central, muy ocupado en mantener sus estatus hegemónico en el Atlántico.

Dentro de estos ciclos mineros se fueron desarrollando otras economías que no sólo lograron sobrevivir a la bancarrota minera sino que llegaron a tener un importante papel en las políticas de expansión territorial y en el mantenimiento de la economía local.

La existencia de pequeñas unidades agropecuarias en la zona quedó documentada con el registro de muchas de micro-haciendas por parte de los vecinos de las villas. Pero también existen evidencias de pequeñas explotaciones mineras que fueron abandonadas y vueltas a poner en marcha a lo largo de todo periodo colonial e incluso bien entrado el periodo republicano. La presencia de pequeñas explotaciones mineras se utilizó como «propaganda» para atraer a inversionistas extranjeros ofreciéndoles beneficios fiscales⁵¹⁶. Esta situación de falta de medios para una mayor explotación en las pequeñas y medianas minas, provocó que las minas pasaran a

⁵¹⁴- Taracena Arriola Luis Pedro Ilusión Minera y Poder Político: La Alcaldía Mayor de Tegucigalpa Siglo XVIII, Tegucigalpa, 1998, 107.

⁵¹⁵- Arancibia Juan, *¿Honduras un estado nacional?*, Guaymuras, II edición 1988, 21.

⁵¹⁶- Oyuela hace una reflexión sobre la presencia de compañías extranjera a lo largo de los primeros años de la republica de Honduras, Oyuela Leticia, *Esplendor y miseria*, 98,

manos de mayores empresas⁵¹⁷ que como vimos en el caso de Manzanares, lograron contar con capital e infraestructura capaces de procesar grandes cantidades de metal, acaparando la producción y empobreciendo a la población local.

Durante la segunda mitad del siglo XVI la demanda de avituallamiento para las zonas mineras alentó a los colonos a ocupar tierras que se consideraban hasta entonces indígenas o de frontera. La demanda de cueros y cebo incrementó la presencia de grandes hatos de ganado mayor y menor⁵¹⁸, en la región, provocando con ello la invasión de los territorios de la población indígena que se vio obligada a trasladarse a las reducciones establecidas a los alrededores de las zonas de producción minera, todo ello dentro de grandes conflictos y protestas indígenas por la destrucción de sus tierras de cultivo pisoteadas por el ganado. Cuestión que se vino a resolver con la llegada de las reformas borbónicas, que puso límites a los abusos de los ganaderos en la región.

La buena marcha de la minería en los cerros aledaños a Comayagua y Tegucigalpa impulsó la especialización de algunas de las haciendas en diferentes cultivos, como la caña de azúcar, tabaco, trigo, verduras, algodón, o añil⁵¹⁹ además del tradicional maíz, frijoles, entre otros. Simultáneamente, las políticas para el cobro de tributos dio un giro importante exigiéndoles a los indígenas pagar estos con productos como maíz, frijoles, quesos, pequeñas cantidades de trigo, gallinas de Castilla y gallinas de las Indias⁵²⁰, huevos o panes, junto a sebo y carne de res y cerdo, que fueron comercializados en las plazas de las villas a beneficio de la Hacienda Real.

⁵¹⁷- Por ejemplo podemos citar a la multinacional Marsall Bennet que se instaló en la república en 1850, contando con una serie de ventajas que afectó a las pequeñas explotaciones locales.

⁵¹⁸- Entendemos como ganado mayor al referente a Vacas, caballos y mulas y menor a ovejas, cabras y cerdos.

⁵¹⁹- Aunque no será hasta finales del siglo XVII, cuando se llegue a producir este tinte en grandes cantidades sobre todo en la región de Nacaome y Aguanqueterique.

⁵²⁰- La gallina de las indias es el pavo bronceado (*Meleagris gallopavo*), originario de América Central.

La minería impulsó la aparición de pequeños talleres de obrajes que abastecieron de otros productos a los mineros siendo famosos los productos de cueros elaborados en la ranchería de Lepanterique⁵²¹. En los plazas se encontraban otros productos como velas, tabaco liado, jabones, mantas, ajos, verduras, frutas, cacao, dulces y productos lácteos⁵²² estos últimos generalmente provenían de Aguanqueterique también existió una modesta industria de petates, telas y lonas que provenían de la zona de Ojojona, ambas regiones fueron rancherías incorporadas a la Alcaldía de Tegucigalpa al calor de la expansión minera, cuestión que ya hemos abordado anteriormente.

Todas estas actividades ayudaron a que la región no fuese del todo abandonada en los periodos de crisis minera, y ayudó a mantener activos los diferentes canales de comercio y comunicación entre los villas y estas con las demás ciudades de la Audiencia, incluso con lejanos puertos como el de Acapulco, Panamá o Lima, donde fueron colocados muchos de los excedentes, sin olvidar la enorme importancia que tuvo durante todo el periodo colonial las relaciones comerciales entre las poblaciones de frontera y las villas españolas, gracias al contrabando y al control del transporte fluvial por los habitantes de las rancherías.

Arancibia confirma lo antes dicho al decir que:

... “el comercio, por su lado, sufría las restricciones impuestas por la actividad propiamente productiva y por el monopolio de los comerciantes guatemaltecos habiendo encontrado una válvula de escape en la comercialización de las mercancías introducidas a través del contrabando”⁵²³...

⁵²¹- DurónRómulo, *Bosquejo Histórico de Honduras 1502 a 1921*, Universitaria, San Pedro Sula, 1927, 133-137.

⁵²²- AGI, Contaduría, 545- 2, pago de tributos de la provincia de Honduras 1585-1598.

⁵²³- Arancibia Juan, *¿Honduras un estado nacional?*, Guaymuras, II edición 1988, 22.

Las mercancías traídas por los contrabandistas solían ser llevadas a las plazas de las villas y poblados por vendedores ambulantes conocidos como «buhoneros»⁵²⁴, que recorrían los caminos con todo tipo de mercaderías, siendo sus principales clientes los mulatos, mestizos y en menor grado españoles vinculados a la minería, como apunta Taracena:

*... “A las dificultades que tenemos para medir regularidades en el comercio de la época, debemos de añadir las características del sistema comercial, que se apoyaba en la compra espaciada de las mercancías. Para los hacendados, comerciantes y mineros importantes, era común la compra anual de los productos que se consideraban necesarios, mientras que para la mayoría de mineros, trabajadores y gurruguses lo usual era la compra de los productos para el consumo y para sus actividades productivas. Se recurría al mercado cotidiano sólo para menudencias de primer necesidad”*⁵²⁵...

2.5.3. Negros y zambos buhoneros y el comercio plata nativa. (1570-1600).

La puesta en marcha de las minas de Tegucigalpa reactivó el viejo discurso sobre la riqueza minera en la región y, en base a ello los Cabildos volvieron a solicitar a la Casa de la Contratación su implicación para hacerla realidad. Pronto los vecinos de la Alcaldía fueron conscientes que la producción de metales no era la única fuente de prosperidad que ofrecía la provincia, una serie de actividades florecieron alrededor de las necesidades de la minería, estas fueron resueltas gracias a la presencia de haciendas y estancias existentes y otras nuevas que se expandieron por las tierras consideradas de frontera. Desde mediados de la década de 1580. La poca dureza de la plata de Tegucigalpa hizo posible que mucha gente se dedicara a procesar

⁵²⁴- Sabemos pocos sobre este personaje que recorrió los caminos cargados de todo tipo de mercaderías visitando

tanto las villas como las reducciones y las rancherías, por lo general fueron negros o mulatos, no hemos encontrado ninguna referencia a blancos que ejercieran esta actividad.

⁵²⁵- Taracena Arriola, *Ilusión Minera y Poder Político*, 148-149,

pequeñas cantidades de plata en rudimentarios hornos. El resultado fue que en las plazas de la provincia circuló una gran cantidad de plata que era utilizada como moneda de cambio. La utilidad de los metales en el espacio colonial estuvo supeditada al beneficio que generaba el intercambio comercial, a través de las ganancias obtenidas en la compra y venta de mercaderías. Así tanto hacendados, ganaderos como mineros centralizaron sus actividades alrededor del comercio, y del contrabando como verdaderos motores económicos.

Para Chaverri y Martínez⁵²⁶ el contrabando en suelo indiano tuvo la particularidad de mantener los precios en una estabilidad algo inusual, para el contexto en que se desarrollaba. El contrabando ofreció mejores precios que los pagados en los mercados oficiales y, dio continuidad a la salida de la plata nativa y garantizó en la medida de lo posible la obtención de productos básicos y otros de lujo.

La verdadera guerra que España tuvo que enfrentar durante siglos no fue sólo militar, sino ante todo comercial⁵²⁷, cada vez más, las potencias europeas se hicieron presentes con sus barcos en las costas indianas. Los intrusos comprobaron rápidamente que la Corona controlaba algunos puntos considerados estratégicos, quedando la inmensidad del territorio a merced del contrabando, cuestión que facilitó el establecimiento de campamentos en las islas «inútiles» del Caribe y pronto en Tierra Firme.

El mayor atractivo que tuvo la plata indiana fue precisamente su doble papel que desempeñó: por un lado cumplía una función de moneda corriente y por otro lado funcionó como cotizada mercancía, convirtiéndola en una mercadería multifacética. Hecho que provocó una continua pugna entre las autoridades reales y los comerciantes por apropiarse de la mayor cantidad posible, situación que no cambió durante los periodos de auge y su presencia fue elemental para mantener vivo el comercio en las etapas de crisis.

La producción de plata en la Alcaldía nunca alcanzó ni por asomo las cantidades especuladas por los vecinos, sin embargo fue suficiente como para atraer a un «ejercito» de comerciantes y

⁵²⁶- Para el tema se puede consultar a Chaverri María de los Ángeles y Martínez Mario, “Apuntes sobre el Comercio

Ilícito de Honduras en los años centrales del siglo XVIII”, En Memoria de la *Mesa redonda de la Sociedad Mexicana de antropología*, Primera Reunión de antropólogos e historiadores de Centroamérica y México, Tegucigalpa UNAH 1975,12-15.

⁵²⁷- Vila Vilar, Enriqueta, *Los asientos portugueses*, 557-595.

contrabandistas. La facilidad con la que se comerció el género proveniente del contrabando, aglutinó a personajes de diferentes procedencias y condiciones jurídicas que contaban con «terrones de plata» y que fueron logrando ocupar diferentes nichos sociales dentro del mundo minero.

Mientras iban llegando a la provincia individuos provenientes de otras regiones tanto de dentro como fuera de la audiencia, los poderosos mineros y comerciantes guatemaltecos formaron un bloque sólido que frenó cualquier intento de desarrollo de los locales. Kicsa⁵²⁸ atribuye a este continuo enfrentamiento la incapacidad de los locales de explotar sus yacimientos, dando como resultado los modestos volúmenes de plata quintada por ellos frente al producido por los guatemaltecos en el mismo periodo.

Linda Newson⁵²⁹ afirma que el boicot Chapín comienza con la negación de estos en proporcionar créditos de largo plazo a los comerciantes hondureños, alegando que la plata era un negocio arriesgado, y por lo tanto peligrosamente inestable. Pero como todos sabemos, el crédito a largo plazo nunca fue una buena opción en las colonias españolas en las Indias.

Así el principal volumen de mercancías que entraba por los puertos pertenecía a estos grupos guatemaltecos apadrinados por sus socios los oficiales reales. Estos colocaban buena parte de los productos en los almacenes que tenían en las villas cercanas a las zonas mineras, donde pequeños tenderos y vendedores ambulantes compraban las mercancías pagando mayoritariamente con plata nativa. Apunta Taracenaque:

«A las dificultades que tenemos para medir regularidades en el comercio de la época, debemos de añadir las características del sistema comercial, que se apoyaba en la compra espaciada de las mercancías. Para los hacendados, comerciantes y mineros importantes, era común la compra anual de los productos que se consideraban necesarios, mientras que para la mayoría de mineros, trabajadores y gurruguses lo usual era la compra de los productos para el

⁵²⁸ - Kicsa John, *Empresarios Coloniales: Familias y Negocios en la Ciudad de México durante los Borbones*, FCE, México DF, México 1986, 71.

⁵²⁹ - Newson, *Costo de la Conquista*, 231-233.

*consumo y para sus actividades productivas. Se recurría al mercado cotidiano sólo para menudencias de primer necesidad*⁵³⁰»...

Ya desde 1582 vemos que tanto el comercio ambulante como el contrabando se convirtieron en dos de las actividades que absorbieron la mayor cantidad de la plata producida por los *güiriseres* de las rancherías y campamentos mineros. Son estos comerciantes ambulantes conocidos como «buhoneros»⁵³¹ los que llegaron a convertirse en piezas fundamentales, no sólo por canalizar la mayor parte de la plata de los pequeños mineros, sino también porque con sus actividades comerciales iban abriendo el camino a la integración de las poblaciones dispersas a lo largo de las Tierras de Fronteras.

Los buhoneros contaron con una línea de crédito en los almacenes de las villas, avalada por su capacidad de intercambiar su género por plata nativa. Normalmente estos almacenes estaban en mano de algún importante vecino español quien solía vender algunas mercaderías provenientes de la metrópolis para abastecer a la elite colonial. Siendo sus principales clientes los españoles pobres, mestizos, negros y zambos que con sus terrones de plata hicieron atractiva la zona para los comerciantes que apostaron por trasladar mercancías destinadas a Guatemala a la nueva Alcaldía⁵³².

Afirma Martínez⁵³³ que en la zona opuesta a la plaza Mayor de la actual Tegucigalpa, existió un mercado, donde se reunían los comerciantes negros, mulatos y mestizos para intercambiar sus productos y hacer labores propias del comercio. Gracias a ello se creó el mercado «Los

⁵³⁰- Taracena Arriola, *Ilusión Minera y Poder Político*, 148-149.

⁵³¹- Buhoneros es utilizado hoy en día para definir a los comerciantes ambulantes, generalmente informales. Por otro lado son muchos los investigadores que han usado este concepto para describir a los negros y zambos entre otros actores de la época colonial que solían visitar los pueblos y rancherías con sus mercancías.

⁵³²- Para conocer el comercio en la Alcaldía consúltese RABN Tomo V N° 1-5 1909.

⁵³³- Martínez Castillo Mario, *Condiciones socio-económicas de Honduras*, 264.

Dolores». Pero estas no eran las únicas formas de distribución de mercaderías; nos dice Taracena afirmando que los pequeños negocios de abarrotes regentados por mulatos, zambos y negros dentro de las poblaciones mineras y en las reducciones, gozaron de buena salud gracias a que aceptaban los terrones procedentes del «rebusque», con el que luego pagaban a los comerciantes de la Villa.

En realidad se trataban de pequeñas ventas al menudeo de artículos de primera necesidad que solían estar dentro de las casas de habitación del dueño, además de cumplir la función de abastecedor de productos básicos para los mineros, también captaban buena parte de la plata de rebusque y pequeñas cantidades de azogue rescatados, prefiriéndolos antes que la devaluada moneda divisoria.

West⁵³⁴ afirma que para el siglo XVII en las áreas mineras fue tradicional los mercadillos semanales en los días de descanso, en estas plazas los mineros podían adquirir todo lo necesario para su sobrevivencia y donde a finales del siglo XVI, era usual ver textiles y otros productos procedentes del intercambio con piratas y corsarios.

Para terminar de construir el contexto en el que se desarrolló el comercio y el contrabando, haremos mención de la gran cantidad de ganado cimarrón que se había expandidos por el territorio que ahora era explorado para fines mineros. La caza de este ganado para salazón de sus carnes y curtido de los cueros, fue uno de los productos estrella en el comercio y en el contrabando desarrollado en la provincia, generando ingresos nada despreciables para los vecinos.

La presencia de buhoneros en las villas y ciudades de la Audiencia de Guatemala está documentada desde finales del siglo XVI. A estos se les suele calificar como zambos y negros libres, que recorrían sin ningún temor los caminos, entre las villas. Una de las referencias más clara sobre estos negros y zambos comerciantes la hace el tesorero Quintanillos en 1593 hace referencia a la presencia de los vendedores ambulantes, calificándolos de cimarrones y que traficaban con productos de contrabando para gran daño de la Hacienda Real:

⁵³⁴- West Robert, "The Mining of Honduras during the Colonial period", Memoria del *XXXIII Congreso*

Internacional de Americanistas Vol II, San José, Costa Rica, 1974, 135.

... « son muchos los negros que venden cosas sin pagar impuestos van cargados con telas y útiles que venden lejos trayendo plata cruda que venden y regresan a los caminos, son estos cimarrones y amigos de los ingleses de las costas que son los que se benefician de los mineras de esta hacienda⁵³⁵ »...

Según Quintanillas estos negros y zambos eran vecinos de las zonas fuera del control español. Pero también hacer referencia a los clientes de los buhoneros, afirmando que contaban con redes: «entre los suyos negros de las reducciones que pagan con plata sin quintar»... Recordemos que las algunas de las más importantes reducciones contaron con caciques negros que extendieron sus influencias sobre todo en el reparto de indígenas para los labores de las minas. También vimos cómo el negocio del transporte mediante tamemes estaba bajo control de algunos negros y zambos avecindados en las reducciones.

Thomas Gage⁵³⁶ en su visita a principios del siglo XVII, hizo varias observaciones sobre el gran número de negros comerciantes que había en toda el Istmo, especialmente en las plazas y mercados donde actuaban como cajoneros y regatones vendiendo todo tipo de mercaderías.⁵³⁷

Sobre los precios de las mercaderías no podemos decir mucho, pero sabemos que el imperio español en general vivía una inflación debido a la gran cantidad de minerales preciosos que circulaban en sus dominios. La situación no debió de ser diferente para la Audiencia, donde la «plata en capella»⁵³⁸ o plata nativa era utilizada como moneda como hemos comentado antes. Según el tesorero Quintanillos las mercaderías en los mercadillos fue muy variada y de

⁵³⁵- ANH Paquete 1584 Leg, 56-1592, Quejas del tesorero Quitanillas por la baja recaudación de la Hacienda Real 1592,

⁵³⁶- Gage Thomas, *Los viajes de Tomás Gage a la Nueva España*, 73-76.

⁵³⁷- Gage Thomas, *Nueva Relación de los Viajes a la Nueva*, 197.

⁵³⁸- Plata en capella, así se llamó a los trozos de plata con los que se solía pagar las mercaderías muy popular en las zonas mineras.

procedencias distintas: «*muchacha de ella no es española*⁵³⁹»... Con ello quería denunciar el comercio ilícito interregional y la descarada presencia de productos ingleses y holandeses en las plazas de Tegucigalpa a finales del siglo XVI.

Quintanilla en su afán por acabar con la venta ilícita de productos en las plazas de Tegucigalpa, detuvo a dos negros buhoneros llamados Pedro González y Francisco Aguiñe en 1680⁵⁴⁰, quienes al parecer del tesorero eran los cabecillas de una extensa red de contrabando que traían las mercancías desde el Caribe gracias a sus compinches en Taguzgalpa. Entre los artículos que fueron decomisados habían: telas, lonas, hierros, tabaco, losas y un buen puñado de plata nativa.

Por otro lado la presencia del contrabando en los espacios mineros influyó de forma leve en los costes finales del beneficio de la plata⁵⁴¹. Recordemos que aparte del azogue, el resto de las materias primas necesarias como la sal, el plomo o el carbón y la madera para los hornos de fundición eran extraídos en las zonas cercanas por empresas «privadas» pero bajo la vigilancia de la Hacienda Real. Incluso los molinos estuvieron bajo este régimen de vigilancia, lo que los hacía excelentes filtros para controlar la producción de las grandes y medianas explotaciones minerales. Así que la presencia de pequeños comerciantes no levantó ninguna sospecha a los oficiales reales que perseguían el contrabando de azogue y la evasión del quinto real.

La presencia de estos «negros y zambos» buhoneros no pasó desapercibida para el tesorero Quintanilla, quien terminó por aceptar su presencia en los espacios comerciales de Tegucigalpa y en otras plazas importantes de la provincia. El papel que jugaron estos comerciantes ambulantes fue de gran importancia para la sobrevivencia de la colonia en los duros momentos de crisis minera, ya que facilitaron el avituallamiento y lo más importante, ayudaron a la circulación de la

⁵³⁹- ANH Paquete 1584 Leg. 58-1592.

⁵⁴⁰-ANH Paquete 1678 leg 56 1680, Decomiso de mercaderías en el río Guayape, 1680.

⁵⁴¹- Los altos costes de la producción minera en Honduras, vinieron determinados por la complejidad técnica que el contexto geográfico imponía, además de la disponibilidad de contar con grandes cantidades de materiales básicos como la sal, carbón o plomo, todo esto, sin olvidar la inestabilidad provocada por la falta de mano de obra, la arribada y distribución de azogue y de pólvora, ambos monopolizados por la Corona, Todo ello inmerso en una coyuntura internacional que afectó directamente a las comunicaciones y al comercio con la metrópolis.

plata nativa como moneda, gracias al mineral recogido por los *güiriseres* y otros mineros improvisados. La integración del negro en estos espacios comerciales fue tal que a los mineros guatemaltecos y en menor medida los locales, no les importó la presencia de buhoneros en sus explotaciones, como ejemplo de ello el minero Rodríguez Bravo, anotó lo siguiente: «*Los negros vienen y traen cosas para vender a los otros mineros intercambian la plata rescatada y dejan telas tabaco y cebo*⁵⁴²».

Las transacciones hechas por los buhoneros mantuvieron en conexión a las villas españolas con las poblaciones periféricas y estas con las rancherías de Taguzgalpa. Es el comercio ambulante un excelente marco desde el cual poder hablar del negro como agente histórico que a pesar de su condición de objeto, nos dice Aguirre⁵⁴³, pudo ejercer un impacto no sólo individual sino también sobre la sociedad entera y sobre las formas en que se planteó la institución de la esclavitud en suelo indiano.

Posiblemente fueron los momentos de auge minero los que hicieron que las rutas de contrabando estuvieran más activas que nunca. La presencia de barcos piratas en las costas caribeñas hizo que varias de las poblaciones aisladas del interior de Taguzgalpa, participaran en el trasiego de bultos hacia el *hinterland* y de paso entraron en conexión con las poblaciones periféricas. Esto fue posible gracias a la existencia de largos tramos navegables de los ríos y al establecimiento de caminos que conectaron a estas poblaciones con explotaciones mineras y estas con las villas españolas.

⁵⁴²- ANH Paquete 6321 Leg 6 1586.

⁵⁴³- Aguirre Carlos, *Agentes de su Propia Libertad: Los Esclavos de Lima y la Desintegración de la Esclavitud 1821- 1854*, Fondo PUCP, Lima, Perú, 1993, 20.

2.6 COLAPSO ECONÓMICO: NEGROS Y ZAMBOS EN LA GÉNESIS DEL CONTRABANDO.

2.6.1. Hegemonía negra y zamba en el contrabando: las canoas Payas.

Las múltiples alianzas establecidas entre las rancherías establecidas a lo largo de los grandes ríos de la vertiente atlántica, facilitó en gran medida el trasiego del contrabando. La hegemonía de las canoas payas se basó en que estos eran ágiles marineros y su liderazgo en la zona, al menos durante los últimos decenios del siglo XVI. Los contrabandistas recogían las mercaderías desembarcadas en la desembocadura del río Aguan siendo el puerto de la actual Tocoa; primera ranchería donde se descargaba las mercancías⁵⁴⁴, continuando su camino hacia Olanchito y como puerto final Yoro, donde eran los buhoneros quienes esperaban con la plata nativa para intercambiarla por la mercadería que después era llevada a lomo de tamemes y mulas hacia las zonas de Guasucaran y Tegucigalpa⁵⁴⁵

El flujo de mercancías nos confirma que, en realidad, existió una frontera permeable donde se intercambiaban productos y se contrabandeaba plata, que, según las palabras del historiador Ruiz⁵⁴⁶, las poblaciones fronterizas fueron «la punta de lanzadera» de los misioneros franciscanos quienes supieron, a partir del comercio, ganarse la confianza de los pobladores de las rancherías del interior, logrando que los españoles llegaran a conocer los caminos y las rutas fluviales que conectaban a los diferentes asentamientos del interior y estos con las principales ensenadas de costa del Caribe.

Las autoridades reales no hicieron nada por frenar el contrabando por esta vía, sobre todo porque no contó con la capacidad militar para una campaña de tal envergadura. La relativa

⁵⁴⁴- Toda la información referente a los jueces de milpas procede del ANH Cajón 854 Legajo 54 Cartas de los franciscanos en Siria 1596.

⁵⁴⁵- Ibid.

⁵⁴⁶- Memoria del Congreso de Historia Centroamericana, conferencia del doctor Mario Ruiz, Universidad de Costa Rica 1992.

pasividad del gobierno colonial facilitó que estas rutas se fueran fortaleciendo y con ellas las poblaciones asentadas en ella. Gracias a esta particularidad las rancherías se fueron integrando a la colonia, pasando a formar temporalmente la «línea de frontera» con la Taguzgalpa. Un excelente ejemplo de ello fue la integración de Yoro, una ranchería descrita por los franciscanos como «completamente negra» y Olanchito, una dinámica ranchería nacida de la rebelión de los negros mineros de Olanchito en 1542.



PIPANTES LOG-SHOOTING.

FIGURA 4 Canoas payas, dibujadas por el viajero Wells⁵⁴⁷ en el siglo XIX. Según el viajero, las canoas payas eran las más rápidas y con mayor capacidad de carga, manteniendo el mismo diseño durante muchas generaciones.

Los payas y en gran medida los buhoneros fueron los artífices de la creación de estas rutas que se mantuvieron durante todo el periodo colonial, conservando la particularidad de que su razón de ser fue el contrabando. Gracias a la integración de las rancherías, a partir de los pactos entre sus líderes y las autoridades coloniales, se logró en más de una ocasión frenar el avance de los misquitos y sus aliados ingleses en el siglo XVII. La efectividad de estas alianzas quedó demostrada cuando estas poblaciones evitaron la invasión mosquita a las zonas mineras del *hinterland*. Un ejemplo de ello fue el intento de conquista llevado por William Jackson ⁵⁴⁸ en 1643, quien fue detenido en su afán de conquistar Honduras gracias a la ayuda que recibieron los españoles de los negros y zambos de la «Marca Segoviana⁵⁴⁹».

Desde 1587 la introducción de mercaderías inglesas al corazón minero de la alcaldía, fue una constante que generó una cierta riqueza local. Paralelamente, apareció un mercado negro de productos locales y regionales, que evitaron por medio del fraude el pago de impuestos mediante el uso de rutas y caminos que cruzaban el territorio hasta las zonas mineras. Fue Tegucigalpa un punto obligado de paso gracias a su privilegiada situación geográfica. Rápidamente la Alcaldía se convirtió en obligado punto de paso para las caravanas que iban o venían de los puertos caribeños hacia o desde lugares tan remotos como Nicaragua o Soconusco. Para auxilio de los viajeros existió una serie de posadas a lo largo del territorio y puntos de descanso para las recuas y los tamemes. El tráfico de estas caravanas también atrajo bandoleros que causaron el terror en

⁵⁴⁷ - En Wells Vicents, En <http://bit.ly/WELLS> , 396.

⁵⁴⁸ - AGI Guatemala, 44A, N,39 Carta del Cabildo secular de Trujillo, informando de los ataques de los corsarios

ingleses y mulatos.

⁵⁴⁹ - Este acontecimiento lo analizaremos en el capítulo IV, toda la información sobre las intenciones de los ingleses

se recogen el documento AGI Guatemala, 44ª, N39-41.

la zona, las mercaderías asaltadas eran vendidas en las plazas vecinas. La complicidad entre los hosteleros y los bandoleros fue denunciado en más de una ocasión. Al parecer del teniente Francisco Fernández⁵⁵⁰: «*Los negros cimarrones y los indios zambos roban y asaltan a los viajeros para luego vender en las plazas con la ayuda de los posaderos del camino*»...

La fructífera complicidad entre los posaderos y los bandoleros fue denunciada en varias ocasiones al Consejo de Indias, dando una serie de disposiciones que prohibían a los posaderos dar albergue a negros o mulatos y a: ... “*cualquier extraño, sobre todo aquello que llevaran mercancías sin el comprobante de haber pagado las alcabalas*”⁵⁵¹...

La alianza entre los «bandoleros» y los contrabandistas no ha quedado reflejada en ninguno de los documentos consultados, pero cabe pensar que existieran redes comerciales entre ellos. Fernández acusó en el mismo documento que los cajoneros y los regatones de las plazas de Tegucigalpa traían mercancías robadas a los viajeros.

2.6.2. Rutas de contrabando bajo control de los negros y zambos.

Dos fueron las rutas terrestres más utilizadas por los contrabandistas en la introducción de las mercancías: por un lado tendríamos la vereda que iba desde el puerto fluvial en la ranchería de Yoro a través de la sierra de Silca hasta la ranchería de Cedros y de ahí a Tegucigalpa. La otra ruta más utilizaba los caminos de la hacienda de Lazacualpa, que según Sariago⁵⁵² desde finales del siglo XVI era administrada por los zambos vaqueros. No debemos de olvidar que el contrabando no sólo estuvo consignado a la zona minera hondureña, existieron otras rutas fluviales que introducían mercancías destinadas a las zonas mineras en la Nueva Segovia

Ambas rutas debían de pasar por el Valle de Jamastrán en el territorio de los cimarrones de Danlí, para continuar por los territorios de frontera hasta llegar a las muchas de las villas de la Nueva Segovia. En esos casos las mercancías salieron desde las rancherías de Culmí,

⁵⁵⁰ - Encontramos varias referencias a este tema en del ANH Cajón 554 Legajo 63, Francisco Fernández 1586.

⁵⁵¹ - Ibid. Leg 89.

⁵⁵² Sariago J M, “Comercio Ilícito y Crisis de la Sociedad Colonial en el Siglo XVII hondureño”, *Revista de Honduras, UNAH*, N°15, etapa VI, Noviembre 1978, 35.

Cantacamas, Manto, incluso desde Cedros. En todos estos casos, los traficantes debieron de cruzar el territorio de los cimarrones de Danlí

Estas rutas se mantuvieron durante siglos bajo el control de los pobladores de las rancherías. A principios del siglo XVIII, Luis Díez Navarro⁵⁵³, encargado de hacer un informe sobre el estado de la provincia, asegura que: «son sus moradores los mayores contrabandistas de todo el reino, no hay en toda jurisdicción plaza fuerte o presidio que los defienda»...



⁵⁵³- ANH Paquete 5641 Leg, 129 y 136.

Mapa 14. Principales Rutas fluviales del contrabando Siglo XVI.⁵⁵⁴.

Las continuas referencias sobre la participación de los negros y sus descendientes desde diferentes situaciones jurídicas, tanto en el comercio como en otros espacios, nos muestra la rápida integración de este colectivo a la sociedad colonial hondureña, pero además, esta situación nos lleva a considerar a los afrodescendientes como sujetos históricos activos. Con ello podremos superar las imágenes que han convertido al negro en América en un objeto carente de toda posibilidad de luchar por construir su destino y de participar en la formación de la sociedad. Dos son las ideas que normalmente encontramos reflejadas cuando se habla de esclavitud. Por un lado tenemos la idea de que fueron «víctimas pasivas» cuestión que nos hace pensar en que estaban conformes con su situación, y por otro lado, está la idea del cimarrón salvaje y rebelde que se enfrenta al poder que lo somete. Ambas visiones extremas nos hacen perder los muchos matices que hay entre ambas situaciones.

Traigamos como ejemplo al negro buhonero o al pequeño tendero, que no solamente fueron un elemento más del comercio, sino que ellos lograron acceder a espacios sociales que desde la legislación indiana estaban destinados a blancos y criollos.

Los comerciantes ambulantes no sólo favorecieron el desarrollo de un comercio regional, sino que mantuvieron en uso una serie de rutas a lo largo del periodo colonial. El control de estos caminos fue de gran importancia durante todo el siglo XVII y XVIII, ya que eran las posibles rutas de penetración de los zambos mosquitos al territorio español. En 1795 Anguiano recibió la orden de registrar estas “antiguas” rutas de penetración del contrabando.

⁵⁵⁴Mapa elaborado en base a la obra de Hill y Pérez, 121.

2.6.3. Algunos factores externos que favorecieron al contrabando y colapsaron la economía.

Durante el final de la segunda mitad del siglo XVI, el océano el Atlántico se convirtió en el escenario de la expansión económica de las potencias europeas, protagonizada por empresas de carácter privado que contaban con el auspicio y la protección de sus respectivas monarquías. La meta era de todos ellos era encontrar nuevas rutas y nuevos mercados donde poder comerciar con los excedentes de sus producciones, a cambio de metales preciosos. La fuerza con la que estos nuevos actores se presentaron en el escenario atlántico provocó un nuevo orden mundial, caracterizado por la formación de nuevos espacios económicos y nuevas rutas comerciales, donde fue cada vez más difícil para los españoles mantener la hegemonía en sus colonias.

De acuerdo con Germán Peralta⁵⁵⁶, España intentó desde un inicio a través de una tupida legislación monopolizar el comercio en sus recién conquistadas territorios de ultramar, sin embargo, su atrasada infraestructura naviera-comercial no le permitió concretar en la práctica tal proyecto. Pronto España se convirtió en una mera intermediaria entre sus colonias y la venta de productos provenientes de otras potencias como lo eran las telas venidas de Francia y Génova, entre otras mercancías. Su puerto principal, Sevilla era un emporio de extranjeros que participaban en múltiples y diversas actividades comerciales, a título personal o como gentes de compañías holandesas, genovesas, francesas. En medio de este bullicio, afirma Peralta, los portugueses lograron asentarse gracias al comercio que monopolizaban con algunos puertos en África ecuatorial, que les facilitó tomar poco a poco el control del comercio esclavista hasta llegar a acaparar durante más de cuarenta y cinco años.

Como parte de las medidas tomada para frenar la huida de los capitales, provenientes de las Indias hacia las arcas de los enemigos de España, la Corona inicia un férreo control con el cual buscó un mercado para los productos metropolitanos y recibir por ellos la mayor cantidad de metales preciosos, primero oro y muy pronto plata. Para ello, La Casa de la Contratación estableció, por Orden Real, una serie de medidas con el fin de controlar todos los aspectos relacionados con el comercio; nombró funcionarios en los principales puertos y utilizó la impresionante Armada Real para la protección de los navíos comerciales. Sin embargo, todas

⁵⁵⁶- Peralta Ribera Germán, *Comercio Negrero*, 9-10.

estas medidas se tomaron sin tener en cuenta la realidad indiana, lo que provocó un nuevo conflicto entre los intereses de los colonos y las imposiciones creadas para proteger los bienes de la Corona. Lo que era considerado legal para los funcionarios metropolitanos, no tuvo por qué ser necesariamente viable para los colonos de las Indias, iniciándose entre ambas partes un pulso de poder que a la larga causaría más confusión y caos.

El sistema mercantil establecido fue incapaz de cubrir la demanda indiana, frente a la incapacidad de las casas comerciales sevillanas de abastecer las distintas demandas de productos básicos como suntuarios. Las autoridades portuarias fueron aceptando el comercio interregional y cada vez más el contrabando. Un importante ejemplo de ello fue la entrada de esclavos negros mediante la «Mala Entrada»⁵⁵⁷, entendiendo esta como la introducción de negros esclavos fuera de asiento y habitualmente traídos por barcos no españoles. Estas embarcaciones visitaron con frecuencia las costas hondureñas en busca de minerales con que comerciar, frente a la incapacidad de las flotas españolas de expulsarlos.

A la vez que el contrabando se iba fortaleciendo, la Corona apostó por centralizar todas las actividades comerciales destinadas al Istmo en el puerto de Veracruz, lo que lo convirtió rápidamente en el principal puerto mesoamericano. Esto significó que todas las mercaderías debían de pasar por ahí antes de ser enviadas a los puertos denominados «secundarios», como era el caso de Puerto Caballos y Trujillo: únicos fondeaderos de la Audiencia de Guatemala en aguas caribeñas.

La presencia asidua de embarcaciones comerciales por los puertos hondureños respondía a que era bien conocida la noticia del descubrimiento de yacimientos de oro, principalmente en las arenas de los grandes ríos de la provincia de Honduras y Nicaragua. No pasará mucho tiempo para que al calor de la noticia del hallazgo de plata, los comerciantes volvieran a incluir los puertos hondureños en sus travesías. Pero las noticias también atraieron a piratas y corsarios, quienes desde casi un inicio habían estado acosando dichos puertos. Esta incómoda presencia se tornará imposible cuando una vez organizados y contando con importantes aliados en tierra firme, los piratas y corsarios atacaron y destruyeron los puertos hondureños, colapsando con ello el comercio y la economía local en diferentes momentos del periodo colonial.

Al fortalecimiento de los enemigos de España en las costas caribeñas, los vecinos de Santiago de Guatemala dejaron de enviar sus mercancías a los dichos puertos. Esta decisión trajo graves consecuencias económicas para la región. La necesidad de mantener un puerto seguro en aguas

⁵⁵⁷Pérez Herrero Pedro, *Comercio y mercadeo en América Latina colonial*, MAPFRE, Madrid, 1992, 185-187.

caribeñas alentó a los guatemaltecos a fundar en 1605 el puerto de Santo Tomás de Castilla emplazado en una bahía más fácil de defensa y ofrecía mejores rutas terrestres hacia Santiago de los Caballeros. Esta nueva situación provocó el inicio de un proceso de abandono en los puertos hondureños, en especial Puerto Caballos, que había sido hasta entonces «la puerta marítima de los santiagueños». El otro puerto, Trujillo, sobrevivió algunos años más hasta caer destruido por los ingleses en 1643. El despoblamiento de los puertos atlánticos provocó que poco a poco, el comercio regional hondureño encontrase en las rutas de cabotaje en el Pacífico una salida más segura, para sus excedentes y minerales. Con ello se dio «la espalda» a los circuitos comerciales transatlánticos⁵⁵⁸, para concentrarse la población española durante muchas décadas en la vertiente del Pacífico, que tampoco estuvo libre de la presencia pirata ni de sus aliados en tierra.

Estas y otras particularidades, que iremos analizando a lo largo de este trabajo, construyeron un contexto muy especial que se debe de tener en cuenta a la hora de analizar la presencia negra en los diferentes momentos de explotación minera en la provincia y con ello la integración de los esclavos negros como vecinos en las villas hondureñas.

El colapso provocado en la extracción de oro hizo que para 1570 fueran pocos los bateles que arribaron a Trujillo y a Puerto Caballos. Por lo general, solían incluir estos puertos en sus rutas de cabotaje, normalmente contaban con productos regionales de primera necesidad que fueron intercambiados por otros artículos y sobre todo con el poco oro que aún circulaba por los puertos.

La crisis del lavado de oro también arruinó a muchos hacendados, que no lograron colocar sus productos en las plazas. Los afortunados lograron sacar parte de su producción por la vertiente del Pacífico rumbo a Panamá y poco menos al puerto de Acapulco.

La cercanía de Panamá no tuvo gran influencia sobre en la vida de los vecinos de Comayagua y Choluteca como cabría pensar, ya que el paso de barcos con mercancías por los puertos del Pacífico era puntual, siendo el mercado interregional el verdadero tejido que mantuvo la actividad comercial entre los pueblos del mar del Sur. A pesar de que se consideraba a la Audiencia de Guatemala como un elemento clave para el sistema colonial, sobre todo en el correcto fluir de mercancías hacia el virreinato del Perú y de la plata hacia Sevilla, la realidad fue que la zona no logró desarrollarse como una potencia colonial próspera, es más podemos decir

⁵⁵⁸La reintegración de la Audiencia de Guatemala y en especial de la provincia de Honduras a los espacios económicos y comerciales coloniales, no se produjo hasta bien entrado el siglo XVIII, gracias a la producción en grandes cantidades del añil y a la inauguración de una nueva aventura minera. También favoreció mucho el cambio de actitud de la Corona con respecto al comercio interregional, tantas veces prohibido en décadas pasadas.

que nunca fue tomada en cuenta en ninguno momento de su largo periplo como puente de las Américas.

Por otro lado, existieron otros factores que afectaron al comercio; como por ejemplo los altos costes que representaba trasladar cualquier mercancía hasta los puertos de embarque debido a la más que mencionada difícil orografía y a la presencia de bandoleros en los estrechos y peligrosos caminos. Otro factor importante, al que hemos hecho referencia en diferentes momentos de este trabajo, fue la cuestión de la incapacidad política y militar que tuvo la Corona en estos territorios. La presencia de diferentes fracciones formadas en la lucha por el poder, añadían un componente más de inestabilidad y división del espacio colonial. El resultado de estas disputas fue que buena parte del territorio considerado bajo la jurisdicción de la provincia se mantenía alzada, y otra parte se consideraba Tierra de Frontera donde –como hemos visto– indios y negros habían establecido refugios cerca de la ribera de los ríos y no lejos de las haciendas y minas.

El difícil panorama que se dibujó en la región desalentó a muchos mineros y a colonos que se marcharon buscando otros territorios más prometedores. El descubrimiento de minas de plata, entonces, se convirtió en un balón de oxígeno para la empobrecida población local, y volvió a colocar a la provincia, aunque por un corto espacio de tiempo, en la primera línea de los asuntos de Estado. Las minas de Honduras habían llamado la atención el tiempo suficiente como para que la Corona volviera a invertir recursos públicos en las empresas mineras en la provincia con el fin de que estas extrajeran las supuestas riquezas minerales tan largamente buscadas. Así, desde Sevilla se envió azogue y esclavos, en cantidades irregulares y en momentos distintos; pero la provincia necesitaba algo más que esto. La realidad era que desde que se había acabado el periodo del lavado de oro, la provincia había estado sufriendo un sistemático abandono por parte de los colonos: la despoblación indígena y la difícil geografía del territorio hicieron que muchos encomenderos quebraran, abandonando sus propiedades y se embarcaran hacia el sur, a tierras tan prometedoras como las que ofrecía Perú.

CAPÍTULO III

MOVILIDAD SOCIAL: PROCESOS DE EMPODERAMIENTO DE LOS NEGROS Y ZAMBOS EN LA AUDIENCIA DE LOS CONFINES

3.1 LA COMAYAGUA NEGRA DE LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVI.

3.1.1. Presencia negra y zamba en la Comayagua en la segunda mitad del siglo XVI.

Hasta ahora hemos realizado un análisis de la presencia negra en los diferentes espacios sociales y económicos de la provincia de Honduras durante el primer siglo de presencia española. El alto número de afrodescendientes en la región respondió a dos hechos específicos: por un lado la despoblación sufrida por las razias que capturaron indígenas varones para comercializarlos en las diferentes plazas del Caribe, Panamá y Perú y, por otro lado la necesidad de mano de obra para los espacios mineros. Esto hizo que se introdujeran un gran número de esclavos negros tanto por medios legales como ilegales.

El alto número de zambos lo podríamos justificar considerando la baja población masculina que propició la unión entre mujeres indígenas y negros. Sobre este tema Lutz dice que:

“Una de las razones del alto mestizaje e las provincias del sur y este es el hecho de que; más de dos terceras partes de los esclavos, eran hombres que buscaron compañera entre los indígenas y las castas⁵⁵⁹”.

A pesar de las grandes lagunas existentes en los estudios demográficos regionales, hemos podido abarcar el tema gracias a trabajos como los de Steward⁵⁶⁰, Rosenblat⁵⁶¹ o Sapper⁵⁶². Todos ellos han propuesto cifras para los años anteriores a la presencia española y para los primeros años de la colonización, anotando como causantes del descenso de la población aspectos tan importantes como las epidemias, la trata y huida de poblaciones enteras hacia las tierras fuera del control español.

Este contexto de despoblación y constante falta de mano de obra facilitó la integración de la población negra y zamba procedentes de las rancherías periféricas dentro de los diferentes espacios coloniales. Estos procesos integradores también fueron impulsados por las

⁵⁵⁹- Lutz Christopher, “Historia sociodemográfica de Santiago de Guatemala, 1541-1773”, en David Robinson Jed., *Studies in Spanish American Population History*, Westview, EEUU, 1982, 2.

⁵⁶⁰- Steward Julian, *Handbook of South American*, 1946.

⁵⁶¹- Rosenblat Ángel, *La población indígena*, 189-192.

⁵⁶²- Sapper Karl, *Sobre la geografía física*, 39.

particularidades de la economía minera local –tema que abordamos en el capítulo anterior–. Es partir de la participación de estos colectivos en las diferentes actividades productivas tanto en las minas como en los campos y en especial en el comercio y el contrabando, donde ellos logran empoderarse y participar en la construcción de la sociedad colonial como si de otros vecinos más se tratase.

De acuerdo con lo anterior podemos afirmar que la economía minera y de plantación colonial hondureña desarrollada a finales del siglo XVI, reformó en gran medida la estructura social y cultural de la región, donde la población de origen negra fue sujeto activo de esos procesos.

La movilidad de estatus jurídico a la que tuvieron acceso los negros y zambos huidos hay que entenderlo dentro de estas particularidades, que no fueron exclusivas de la región, sino que fue común en otros espacios coloniales tales como, Chile⁵⁶³ Nueva España⁵⁶⁴ o el Perú⁵⁶⁵. Muchos negros lograron empoderarse dentro de una sociedad concedida a partir de una estratificación social muy estricta.

El problema más importante al que se enfrentan los investigadores a la hora de querer conocer el porcentaje de negros y zambos⁵⁶⁶ en la población colonial es la falta de fuentes, que para el caso indígena sí existen, al tener estos que pagar tributos. La entrada legal de esclavos dejó una serie de registros por el pago de alcabalas u otros impuestos. Pero, como afirma Herrera⁵⁶⁷, la entrada de esclavos fue constante, y no siempre por los puertos oficiales. Muchos esclavos eran llevados a Guatemala desde Yucatán para luego ser llevado por tierra a las zonas mineras hondureñas, con ello se evitaban el pago de los impuestos. La constante entrada de esclavos de forma clandestina hace imposible proponer cual fue el porcentaje de estos durante el primer siglo de colonización. Curtin⁵⁶⁸ propone que durante todo el periodo colonial (1520-1820) fueron introducidos en Centroamérica unos 21000 esclavos, tanto legales como ilegales. Siendo dos los

⁵⁶³- Existe una amplia bibliografía sobre estos temas para el Chile colonial, un ejemplo podría ser: Colters Cathereen, “La construcción del yo en las demandas judiciales de las esclavas negras en Chile colonial”, *Notas históricas y geográficas*, Valparaíso, Chile, 2001.

⁵⁶⁴- Muchos investigadores se han preocupado por analizar estos procesos de movilidad en México, como, Davis Nataslie Z, *Fiction in the Archives: Pardon Tales and their Tellers in Sixteenth-Century*, Stanford Univ, California, EEUU, 1987.

⁵⁶⁵-Un excelente trabajo sobre este tema es: Aguirre Carlos, *Agentes de su propia libertad: Los esclavos de Limas y la desintegración de la esclavitud*, de 1993.

⁵⁶⁶- La mayor parte de los estudios sobre la esclavitud en Centroamérica, se ha centrado en visualizar la presencia negra en el litoral caribeño, sobre todo cuando la presencia hegemónica inglesa en las costas caribeñas representó una amenaza para el control español en la zona. A lo sumo, se toma en cuenta la presencia negra cuando se considera un contrapeso frente al mundo indígena, Sólo en algunos casos se hacen tímidas referencia a la importantísima presencia africana en Centroamérica, reconociendo su aporte cultural y demográfico pero sin hacer una valoración del papel jugado por ellos en la construcción del carácter nacional.

⁵⁶⁷- Herrera Robinson, “The Africans Slave Trade in Early Santiago”, *Urban History Workshop Review*, Florida State University, Tampa, EEUU, 1998, 7.

⁵⁶⁸- Philip Curtin, *The Atlantic Slave Trade: A Census*, 41.

periodos donde se dio una mayor presencia de barcos negreros en la zona en el siglo XVI y XVII.

Otro de los aspectos que facilitó la integración de los negros y zambos fue la poca población española en la zona. La mayoría de colonos españoles eran al igual que los negros, varones que residían en los centros urbanos. McLeod⁵⁶⁹ asegura que durante la depresión que sufrió la zona a finales del siglo XVII, un creciente número de ellos se trasladó a sus labores y estancias del campo.

En las zonas mineras hondureñas la población española fue mínima, la mayoría de inversionistas manejaban sus empresas mineras desde las villas, gracias a sus hombres de confianza, que eran generalmente negros. En estos espacios mineros la definición de los que «era un español» se volvió ambigua y cada vez menos precisa. Así el “blanqueamiento”, nos dice Clendinnen⁵⁷⁰, en Centroamérica comenzó a principios del siglo XVI. Para Gudmundson⁵⁷¹ y Lutz⁵⁷² este fenómeno implicó el paso, en términos de fenotipo y situación económica, de gente de ascendencia mixta a los niveles más bajos del grupo español.

Por otro lado las particularidades del mundo minero hondureño con su eterno problema de mano de obra, desfiguró los límites entre los grupos étnicos, haciéndolos cada vez más borrosos, facilitando con ello a antiguos esclavos huidos integrarse como miembros activos de la sociedad.

La presencia de rancherías de negros e indios muy pobladas, bien organizadas y económicamente potenciales, obligó a las autoridades a pactar con los líderes de las mismas, englobándolos en la categoría de ladinos o pardos, dándoles un estatus jurídico específico dentro del sistema colonial a todos los habitantes de estas comunidades, a pesar de que se sabía que muchos de ellos eran esclavos huidos. El término «ladino» y «pardo»⁵⁷³ se generalizó durante el siglo XVII, aludiendo a un extenso grupo de ascendencia mixta, nos dice Martínez Peláez⁵⁷⁴, que incluiría a los habitantes de las rancherías: negros, zambos, indios mulatos, mestizos y blancos pobres. Posiblemente este empoderamiento de los afrodescendientes se debió a las actividades económicas llevadas a cabo por los habitantes de las rancherías que los acercó más a las villas españolas. Muchos negros y zambos lograron controlar la producción de productos básicos,

⁵⁶⁹- MacLeod Murdo J, *Spanish Central American: a Socioeconomic*, 217-220.

⁵⁷⁰- Clendinnen, Inga, *Ambivalent Conquest: Spaniard and Maya in Yucatán, 1517-1570*, Cambridge University, Cambridge, EEUU, 1987, 17-18.

⁵⁷¹Gudmundson, Lovell, “Mecanismo de Movilidad social para la población de procedencia africana en Costa Rica colonial”, 309-329.

⁵⁷²- Lutz Christopher, *Historia sociodemográfica de Santiago*, 25.

⁵⁷³-González Esponda Juan, *Negros, pardos: otra historia que contar*, Coneculta, Chiapas, México, 2002, 175.

⁵⁷⁴- Martínez Peláez, Severo, *La patria del criollo: ensayo de interpretación de la realidad colonial*, Universitaria Guatemala, 1970, 562.

como su distribución y sobre todo controlaron las rutas de contrabando desde y hacia Taguzgalpa, convertida ya en el Reino de la Mosquitia⁵⁷⁵.

Para el investigador Pinto Soria⁵⁷⁶ a finales del siglo XVII, la gente de origen africano no eran los suficientemente importantes numéricamente como para formar un “grupo aparte”. Con ello nos confirma la capacidad de los afrodescendientes de integrarse en la sociedad española, gracias al proceso de empoderamiento que desde mediados del siglo XVI hemos venido visualizando.

Esa presencia ha quedado reflejada en gran cantidad de documentos, pero no sólo en registros de entradas, ventas o transacciones, sino que en muchos otros espacios como el comercio, el contrabando, las estancias o las haciendas. Esto sin olvidar que durante la segunda mitad del siglo XVII, las milicias representaron un excelente mecanismo de ascensión social, sobre todo, cuando fue necesario frenar las incursiones zambos-mosquitas por la frontera segoviana.

Como ejemplo de la importancia numérica de los afrodescendientes en Honduras, podemos citar el informe presentado por el gobernador Ramón de Anguiano⁵⁷⁷ fechado a principios del siglo XIX y recogido en la obra de Joya⁵⁷⁸. En dicho informe el gobernador anota que habían unos 128.863 habitantes con un 4.3 del porcentaje eran negros y un 61.8 eran ladinos. Anotó en el mismo, que para sus ojos todos aquellos eran negros, y la mayoría de “blancos” no merecían esa calificación.

Por ello resulta de gran importancia analizar el aporte de los negros y sus descendientes en las diferentes etapas en la formación de la sociedad hondureña. Una forma de hacerlo es indagar los

⁵⁷⁵-Al parecer de los investigadores ingleses el termino de mosquitos aparece haciendo relación al conjunto de grupos afroindios de la costa caribeña centroamericana en la obra de Dampier William, *A New Voyage Reound the World*, Argonaut Londres, 1697. La importancia de la obra radica en que se muestra en un mapa del cartógrafo Moll, la dimensión del territorio bajo control de los mosquitos. Pero desde principios del siglo XVII, existen gran cantidad de referencias a los zambos mosquitos en documentación española, en ellos nos dice Gutiérrez Donato, “Americae sive qvartae orbis nova et exactissima descriptio” Justin Winsored., *Harvard University Bulletin* N°4, 30-37, EEUU, 1887. Que existía varios grupo muy organizados de negros y zambos conocidos como mosquitos, otras referencias sobre los mosquitos están recogidos en el artículo de Kar H. Offen, “El mapeo de la Mosquitia Colonial y las practicas espaciales de los pueblos mosquitos”, <http://bit.ly/12p5Eun> (04 julio 2013). Por otro lado desde mediados del siglo XVI se fue conociendo como la Mosquitia a una conglomerado de ríos y territorios al este de Trujillo que funcionó como límites políticos de facto, y que se fortaleció a medida que los negros Zambos Mayangua, Parrastra, Ulwa, Twahka y Panamahka (Wells Edward, *A New Map of Noth America en New Set of Maps both od Ancient and Present Geography*, Oxford university, UK 1700.). En 1700 Wells Edward solo identificó en su mapa de América Española el territorio de la Mosquitia como importante.

⁵⁷⁶- En su obra Pinto hace varias referencia a la no presencia de negros en entre los pobladores de las villas de la Capitanía General de Guatemala entre los siglos XVII hasta el XIX, Sin embargo, se contradice al afirmar que la mayor parte de la población era descendiente de negros e indios. Pinto, Soria Julio César, *Estructuras agraria y asentamiento en la Capitanía General de Guatemala: Algunos apuntes históricos*, Centro de Estudios Urbanos y Rurales Guatemala: Universidad de San Carlos, 1980, 65-70.

⁵⁷⁷- Boletín del Archivo General del Gobierno, Tomo XI, N° 1 y 2 de marzo/junio, Guatemala, 1946.

⁵⁷⁸- AGI Indiferente General 1525 citado por Joya Olga, *Identidad cultural y nacional en Honduras en Honduras ante el V centenario de América*, CEDOH, Tegucigalpa, Honduras, 1991, 157.

procesos mediante los cuales los zambos y negros lograron empoderarse llegando a controlar varios espacios económicos y sociales claves en el desarrollo de la colonia.

El debate sobre la presencia negra ha sido abordado tímidamente por investigadores como Linda Newson⁵⁷⁹ o Bárbara Potthast⁵⁸⁰. Ambas afirman que la mayor población afrodescendiente se concentraba en la Mosquitia, donde la mezcla de negros y nativos condujo al surgimiento de los zambos-mosquitos.

Un trabajo muy interesante es el de Luis Mariñas⁵⁸¹ quien realiza un importante análisis de la demografía hondureña. La novedad de su trabajo frente al de sus colegas es que él toma en consideración la importancia de los negros en el crecimiento y desarrollo de la demografía colonial. Por ejemplo, Mariñas afirma que para 1571 la población total en la provincia era de uno 28.500 habitantes. Su cálculo se basó en el análisis de la lista de tributarios firmadas por Juan López de Velasco funcionario de la Hacienda Real. El autor afirma que ya existía una altísima presencia zamba y mulata que fueron contabilizados como indios. En el siguiente cuadro hemos recopilado las cifras contenidas en las conclusiones de Mariñas.

<p>CUADRO N°16</p> <p>Población Estimada en La Provincia De Honduras 1571. *</p>			
Villa	Vecinos Españoles	Población Estimada	Pueblos Indios
Comayagua	100	2600	56
Gracias a Dios	50	3000	61
San Pedro	50	700	30
Trujillo	10	9000	30
S. Jorge Olancho	40	10.000	30
Choluteca	35	3.000	12
total	285	28.300	219

⁵⁷⁹ -La obra de Newson El costo de la Conquista ha sido más que citada en esta investigación.

⁵⁸⁰ - Potthast Barbara, "Die Mosquitoküste im Spannungsfeld Britischer und Spanischer Politik: 1502-1821", *Latinamerikanische von Staat, Wirtschaft und Gesellschaft Lateinamerikas*. N° 16. Wien, Austria, 1988.

⁵⁸¹ Mariñas Otero Luis, *Honduras*, 13,

Mariñas plantea esos proceso de blanqueamiento que hicieron que los negros y zambos a mediados del siglo XVI fueran considerados como indios y en el siglo XVII como pardos o ladinos.

Como podemos deducir del cuadro anterior, otro de los problemas fue que la gran mayoría de la población masculina estaba censada como tributaria, y en su mayoría estaban aún sujetos a la ilegal encomienda, que a pesar de todas las ordenanzas por eliminarla, continuaba funcionando en la provincia.

Tema que hemos abordado en el capítulo anterior y al que sólo sumaremos que este fue un motivo más de inestabilidad en la provincia. A la tentativa de llevar indios encomendados a las zonas mineras explotadas por los guatemaltecos se opusieron los encomenderos locales, quienes no dudaron en llevar sus quejas al Consejo de Indias, provocando con ello, un largo proceso contra los oficiales reales que serían investigados y juzgados por orden real. Famosos fueron los juicios de residencia del gobernador Contreras y del contador real Bustillos cuya repercusión afectó los cimientos de la producción de plata y dio paso a la fundación de la alcaldía Mayor de Tegucigalpa, a principio de 1580.

Las disputas por el control de la mano de obra mantuvo a la región sumida en una ola de violencia, fue una situación que supieron aprovechar los habitantes de las rancherías, en especial los negros y zambos para desarrollar por su cuenta actividades económicas diversas como podrían ser el comercio, la producción de obrajes o el transporte, llegando a monopolizar en muchos momentos estos espacios. Estas actividades fueron las que les facilitaron su integración sin importarles a los vecinos el origen de aquellos negros y zambos.

El debate sobre la continua necesidad de mano de obra⁵⁸² para las actividades mineras, como causante del colapso de la economía en varios diferentes momentos del periodo colonial, se justifica desde muchos y variopintos motivos, pero suelen coincidir en que el continuo boicot para la entrada de negros que sistemáticamente realizaron las élites guatemaltecas; fue, al parecer el motivo principal del fracaso minero de la zona. Por su parte los guatemaltecos justificaron las continuas negativas afirmando que en base a informes enviados a Santiago de los Caballeros por vecinos como Juan López de Velasco⁵⁸³: existía suficiente mano de obra en la provincia y que “habían muchos negros en ella”. Por otro lado afirmaban que aun había indios en la zona en su mayoría sometidos a la ilegal encomienda y otros muchos concentrados en las reducciones, el

⁵⁸²- Oyuela, Leticia de, *Esplendor y Miseria de las Minería*, 87.

⁵⁸³- AGCA, A, I, 26 L 487 Exp 256, F2 Informe de López Velasco a las autoridades de Santiago de Guatemala 1575.

problema radicaba en que se hacía una mala distribución de la mano de obra y sobre todo no había control sobre los esclavos introducidos.

Para principio de 1580 el Valle de Comayagua contó con una buena cantidad de población mestiza, y zamba. La diferencia es que estas últimas eran libres y como tales habría que pagarles un jornal aumentando con ello los gastos, cosa que no pasaría si la mano de obra que se utilizara fuese indígena, partiéndose, claro está, de un sistema de reparto.

3.1.2. Procesos de integración de los negros y zambos en Comayagua (1555-1579).

Nos vamos a centrar en conocer cuál fue el origen de esa población de descendencia africana que tantas veces mencionan las fuentes y que desaparece bajo un discurso de “blanqueamiento” temprano. Recordemos cómo la profunda crisis que envolvió a la provincia después del agotamiento de los lavaderos de oro, representó un magnífico marco para que muchos afrodescendientes pudieran conquistar espacios sociales reservados a los españoles y a los criollos, la manera fue mediante la integración en los diferentes nichos sociales, como por ejemplo, en el comercio, la producción de obrajes incluso en la “política” al irse convirtiendo en líderes comunales e incluso caciques, sobre todo una vez establecidas las reducciones a orillas del río Grande, tema que abarcaremos más adelante.

En el contexto de la Comayagua colonial, como en cualquier otro espacio de las Indias, el negro y sus descendientes se encontraban sometidos, al menos desde la teoría, a una compleja alineación regida a partir de su condición jurídica. Existen varios estudios sobre estos procesos de integración realizados para otros espacios coloniales como por ejemplo el trabajo de Carlos Aguirre⁵⁸⁴, para el Perú, o el magnífico trabajo, aunque poco conocido de Guadalupe Castañón González⁵⁸⁵ para México. Algunos otros trabajos interesantes que han tratado el tema de las complejas relaciones entre los negros y los otros actores sociales, son el de Frank T. Proctor⁵⁸⁶; Zavala Silvio⁵⁸⁷; Rodríguez Guerra Ella⁵⁸⁸; o el de Richard Price⁵⁸⁹. En todos ellos se analiza la

⁵⁸⁴- Aguirre Carlos, *Agentes de su propia libertad: los esclavos de Lima*.

⁵⁸⁵- Castañón Guadalupe, *Punición y rebeldía de los negros en la Nueva España en los siglos XVI y XVII*, Instituto Veracruzano de la Cultura, 2002.

⁵⁸⁶- Proctor Frank T, *Damned Notions of Liberty: Slavery, Culture, and Power in Colonial Mexico 1640-1769*, University of New Mexico, Albuquerque New México, EEUU, 2010.

⁵⁸⁷-Zavala Silvio, *Servidumbre natural y libertad cristiana según los tratados españoles de los siglo XVI y XVII*, Pensar, BBAA, Argentina, 1944.

⁵⁸⁸- Rodríguez Guerra Ella, *Papel histórico social del negro en Panamá en los siglos XV y XVII*, UNAM, México DF, 1969.

compleja situación que los obligó a conocer todas las posibilidades que el mismo sistema les brindaba, con el único fin de convertir todos aquellos conceptos ambiguos en instrumento de coerción, mediante los cuales mejorar su situación de vida.

Prácticamente desde su fundación Comayagua presentó un excelente marco de integración para los negros y zambos. A los negros bozales llevados a Guasucarán, se les sumaban los negros ladinos, libertos y cuarteados que vivían en la ciudad, donde el porcentaje de blancos españoles fue mínimo si lo comparamos con los afrodescendientes. A esta población debemos sumar los negros y zambos procedentes de las ranherías y que fueron en muchos casos contratados para realizar trabajos de transporte de los diferentes materias primas para el beneficio de la plata y el avituallamiento de las cuadrillas. Estos negros y zambos, antiguos esclavos huidos de otras excavaciones supieron aprovechar la situación de “caos” provocada por el continuo enfrentamiento entre las diferentes fracciones de españoles que luchaban por los favores de los funcionarios y el control de las mejores minas. El conocimiento de estos negros y zambos del territorio fue muy bien valorado por los mineros guatemaltecos, a quienes no les interesó saber cuál era su situación jurídica.

También la demanda de alimentos hizo que muchos de estos antiguos esclavos huidos bajaran a las plazas a vender los frutos de sus sementeras. Junto a ellos también se vendían productos contrabandeados, traídos hasta Comayagua por las diferentes rutas fluviales que desde hacía años estaban bajo control de los llamados “indio rebeldes”.

Gracias a la presencia de estos individuos, la villa de Comayagua fue poco a poco tomando forma de “ciudad” sobre todo cuando fue posible gracias al flujo de plata nativa, adquirir productos de lujo traídos desde los puertos de Trujillo y Caballos. Por otro lado la plata incrementó los talleres de obraje, muchos de ellos estuvieron bajo el control de negros caciques, como veremos más adelante. La integración de estos negros huidos, antiguos esclavos fue rápida al punto que, en muchos documentos de la época se refieren a ellos como buhoneros, cajoneros o regatones libres. Pero en realidad muchos fueron reclamados por sus antiguos amos, iniciando con ello largos litigios que terminaban con la liberación del esclavo. Fue el mundo minero un espacio conflictivo y violento donde los negros huidos lograron participar de forma directa en la construcción de la sociedad, llegando muchos de ellos a “blanquearse”. Este fenómeno no fue exclusivo de la zona minera hondureña. Encontramos procesos de integración similares en todos

⁵⁸⁹- Price Richard, Sociedades cimarronas, comunidades esclavas rebeldes en las Américas, Siglo XXI de España, 1981.

los espacios coloniales españoles, así nos lo hace ver J. F. King⁵⁹⁰, quien afirma que muchos negros en las colonias españolas, lograron blanquearse aludiendo a su mezcla con español, dentro del sistema de calificación racial que se iba haciendo cada vez más complejo⁵⁹¹. Muchos mulatos solían ser inscritos como españoles. Algunos otros consiguieron a través de “Las Gracias al Sacar⁵⁹²” obtener la calidad jurídica de blanco.

Sobre este tema escribió al Emperador, un preocupado Luis de Velasco virrey de la Nueva España lo siguiente:

.. “Los españoles que pasan a aquellas partes y están en ellas mucho tiempo con la mutación del cielo y del temperamento de las regiones, aún no dejan de recibir alguna diferencia en la color y calidad de sus personas; pero los que nacen dellos, que se llaman criollos y en todo son tenidos y habidos por españoles, conocidamente salen ya diferenciados en la color y tamaño, porque todos son grandes y la color algo baja declinando a la disposición de la tierra; de donde se toma argumento que en muchos años aunque los españoles no se hubiesen mezclado con los naturales, volverían a ser como son ellos; y no solamente en las calidades corporales se mudan, pero en las del ánimo suelen seguir las del cuerpo y mudando él se alteran también⁵⁹³”...

En Comayagua como en el resto de la provincia el proceso de mestizaje⁵⁹⁴ se había dado desde los primeros momentos del contacto. Así pronto fue necesario utilizar una nomenclatura

⁵⁹⁰J.F Kings, “The Case of José Ponciano de Ayarza, a document on Gracias al sacar” *In Hispanic American Historial Review*, nov, 1951, 36.

⁵⁹¹- Gutiérrez Contreras F, *América a través de sus códigos y cronistas*, Salvat, Barcelona, 1982, 35: La terminología para referirse a las diversas posibilidades de mezcla racial es muy abundante, La de español e india produce mestizos, la de mestizo y español, castizos, la de castizo y español, español, la de español y negro, mulato, la de español y mulato, morisco, la de español y morisco, albino, la de albino y español, torna atrás, la de indio y torna atrás, lobo, la de lobo e india, zambayo, la de zambayo e indio, cambujo, la de cambujo y mulato, barcino, la de barcino y mulato, coyote, la de coyote e indio, chamizo, la de chamizo y mestizo, coyote mestizo, la de coyote y mestizo, allí te estás, la de lobo y chino, jíbaro, la de cabujo e indio, zambayo, la de zambayo y lobo, calpamulato, la de calpamulato y cambuja, tente en el aire, la de tente en el aire y mulato, no te entiendo, la de no te entiendo e indio, torna atrás, etc. También se puede consultar estas ramificaciones en: Mellafe Rolando, *La introducción de la esclavitud negra en Chile*, 362.

⁵⁹²- Práctica jurídica de origen romano, podemos definirla diciendo que eran ciertas dispensas de ley o concesiones de facultad, título o privilegio que se otorgaban por el rey mediante cierto servicio pecuniario. Reciben el nombre de gracias al sacar porque se pueden sacar u obtener en virtud del servicio pecuniario en contraposición con otras que de ninguna manera pueden ser otorgadas.

⁵⁹³- López de Velasco Juan, *Geografía y Descripción universal de las Indias*, Biblioteca de Autores Españoles, Madrid 1971, 19-20

⁵⁹⁴- Palomo De Lewin Beatriz, “La Esclavitud Negra en Guatemala durante los Siglos XVI y XVII”, en *Historia General de Guatemala*, Capítulo II, Amigos del País y Fundación para la Cultura y el Desarrollo, Guatemala, 1984, 278-281.

que ayudara calificar a estos individuos mediante castas⁵⁹⁵, tema que han trabajado muchos investigadores y que nosotros no abordaremos en este trabajo por considerar que es un tema que no se puede abordar en unas líneas. Por eso vamos a indicar algunos autores tales como David G. Sweet y Gary B. Nash⁵⁹⁶, Álvaro Ochoa⁵⁹⁷, entre otros.

La presencia de individuos de ascendencia negra en casi todos los espacios sociales planteó graves problemas, jurídicos, administrativos y fiscales, sobre todo en aquellos asentamientos como Comayagua, Gracias a Dios o San Pedro, en los que muchos negros contaban con negocios prósperos, incluso eran caciques en las reducciones y rancherías. Como tales negociaban la distribución de la mano de obra indígena, acumulando entre sus manos un gran poder. Así lo denunció a la Audiencia en 1586 Fernando Romano, un minero Guatemalteco recién llegado a la zona de Tegucigalpa, quien indignado por los chantajes que tenía que pagar para obtener mano de obra indígena, escribió a la Audiencia solicitando que se le prohibiera a los negros repartir indios⁵⁹⁸.

La capacidad de influencia de estos caciques negros en las áreas mineras queda reflejada en las prohibiciones dadas por la Corona para que no se permitiera a negros, mulatos y zambos vivir en las reducciones, es más se les prohíbe ocupar cualquier puesto de responsabilidad política dentro de los Cabildos⁵⁹⁹.

Al parecer estos “negros caciques” se definían como indígenas, por lo tanto podían potencialmente vivir en las reducciones. Este fue otra de las particularidades que hacen invisible al negro huido entre las rancherías y en las reducciones.

Hemos detectado como muchos de los zambos comerciantes que habitaban en las zonas periféricas a las villas españolas fueron considerados blancos. Por ejemplo Pedro Orellana⁶⁰⁰ alcalde mayor regidor de Ayuntamiento de la ciudad de Gracias a Dios dijo que: “son negros y

⁵⁹⁵ .El sistema de Casta se implanto como forma de clasificación del intenso mestizaje, la Corona ideó un complicado sistema para poder calificar a los individuos resultantes de la miscegenación, de la barraganía y de las otras mil formas de uniones. El fin era determinar cuál era la situación jurídica y social de cada individuo basándose en valores como el tono de la piel y el origen de sus padres.

⁵⁹⁶- Sweet, David G y Nash Gary B,eds.,*Struggle & Survival in colonial America* California Press, EEUU 1981.

⁵⁹⁷- Álvaro Ochoa Serrano, “Los Africanos en México antes de Aguirre Beltrán (1821-1924)”, *Publication of the Afro American Research Association*, Nº 2, 2002.

⁵⁹⁸- AGCA A,3 12 Leg, 527 Exp, 5524 Fernando Romano pide a la audiencia que se prohíba el repartimiento de Indios.

⁵⁹⁹- Existe una gran cantidad de cédulas reales donde se les recuerda a los presidentes de las Audiencias y gobernadores que no se permita a negros vivir en las reducciones, por ejemplo: AGCA A,1 23 Leg 4575, fol, 433,v del 25 de noviembre de 1578 Dos años más tarde se les vuelve a recordar la prohibición en AGCA A,1 23 Leg 1513, p,594 del 23 de setiembre 1580. AGCA AI,23 L 4575 F 433 V 3 febrero 1587.

⁶⁰⁰- AGCA A I,2 Leg, 110fol 1337 año1580.

no blancos con que traen sal, tabaco y añil con sus mulas por el camino de Choluteca aunque ellos se hacen llamar blancos criollos, an de pagar sus tributos como indios”...

En 1583 una mulata llamada Leonor Delgado⁶⁰¹, presenta un juicio contra su ama Leonor Osorio por su libertad, alegando que ella había pagado su libertad y que se le debía considerar como blanca. La respuesta no fue gratuita, la mayoría de los negros y zambos que recurrieron a la justicia conocían las características jurídicas y tributaria para cada casta. Ese mismo año, la ahora libre (no liberta) y legalmente blanca Doña Leonor contrato a letrado Alonso García⁶⁰² para que la representara en el cobro de unas deudas que el Cabildo de Comayagüela había contraído con su difunto marido. Nos interesa la siguiente frase:... “es la señora Leonor blanca y libre y viuda del *negro de nación* Francisco a quien el Cabildo le debe pago de favores⁶⁰³”...

Los mecanismos utilizados por los negros y zambos para ascender socialmente dentro del mundo minero colonial de Honduras pasó por el conocimiento de aquellas leyes ambiguas que dejaban un resquicio por donde lograr mejores condiciones de vida en todos los espacios coloniales españoles en las Indias. Sobre el tema del mestizaje Bernand⁶⁰⁴ hace la siguiente reflexión para el siglo XVI, que nos ayuda a confirmar nuestra propuesta:

...“A estas consideraciones se suman las contradicciones fundamentales del sistema esclavista hispanoamericano, mencionadas anteriormente: la manumisión permitida, el mestizaje, los costes cada vez más elevados del esclavo y la emergencia de una categoría social, la de las “castas” o grupos mestizados en diversos grados, que constituyen una fuerza de trabajo libre mucho menos onerosa que la mano de obra servil”...

En realidad el binomio indio-español, largamente celebrado por los historiadores hondureños, se vio superado por la polaridad negro-indio, en la segunda mitad del siglo XVI. El mayor ejemplo lo témenos en la integración de los zambos cimarrones de las cercanías de San Pedro, Gracias a Dios y Comayagua en los diferentes espacios productivo del beneficio de la plata. Desde un inicio encontramos referencia al concepto de Pardo⁶⁰⁵, para referirse a este colectivo, que se vio incrementado por zambos y negros provenientes de Guatemala y de Nicaragua.

⁶⁰¹-AGCA A,I 56 Leg,5355 Exp 45243 la Mulata Leonor Delgado sigue autos con Leonor Osorio, 1583.

⁶⁰²- AGCA AI, 56 Exp 45359, leg 5359 Alonso García pide libertad a Leonor Delgado 1583.

⁶⁰³ - Ibid, F 28.

⁶⁰⁴- Bernand Carmen,*Negros Esclavos y Libres En Las Ciudades Hispanoamericanas*Fundación Histórica Tavera. Madrid, España 2000, 157.

⁶⁰⁵- Desde el inicio de la minería de plata, se utilizara el concepto de Pardo para conglomerar a todos aquellos que no fueran naturales o negros esclavos o libres.

Lo anterior queda afirmado con las anotaciones del viajero inglés Thomás Gage⁶⁰⁶ quien a principios del siglo XVII visitó la provincia, en su recorrido por Centroamérica. Nos interesan sus comentarios sobre el gran número de zambos, negros y mulatos que vivían integrados en la sociedad. Entre divertido y moralizante comentó:... “que los españoles de México, Perú y Panamá *“make the blackamoor (Who are many rich and gallant) the chief of their lust.... is a mixed nature, of spaniards and blackmoors*”⁶⁰⁷.

Esta y otras observaciones hechas por Gage, nos hace pensar en el alto número de negros y zambos en la región, perfectamente integrados. Pensamos que esto fue posible gracias al vacío legal que caracterizó a esta población. Frente al indio considerado como “natural⁶⁰⁸”, por su condición de haber nacido en las Indias.

La contradicción entre las leyes esclavistas dictadas desde el poder central y la interpretación y práctica de las mismas en suelo indiano, ha provocado apasionantes discursos que buscaron justificar el fallo del derecho indiano. Como ejemplo podemos citar Bennassar⁶⁰⁹ quien hace una importantísima reflexión sobre el mestizaje, afirmando que:

“La sociedad de la América colonial (por lo menos en el caso español y portugués) no fue una sociedad de castas formada por grupos cerrados y endógamos, ni una sociedad basada en las diferencias de posición social, ni una sociedad de clases según un criterio económico dominante, sino que fue una compleja combinación de estas fórmulas”...

Continúa afirmando:

... “El mestizaje empezó con el descubrimiento y la conquista. Fue algo implícito desde los primeros encuentros entre Europa y América, puesto que los recién llegados eran casi todos hombres”...

⁶⁰⁶-Gage Thomas, *Los viajes de Tomás Gage a la Nueva España*, 73-76.

⁶⁰⁷- (traducción mía) hacen de moros (¿Quiénes son muchos ricos y galantes) amos de la lujuria, Explica sin más que los mulatos Eran una naturaleza mixta, de los españoles y negros La cita está recogida en la obra de Pastor F, Rodolfo, “De Moros a Negros de Castilla: Representación y Realidad en las Crónicas del Siglo XVII Centroamérica”, *Revista de Historia Mexicana* N° 44-2, ed., Centro de Estudios Históricos del Colegio de México, 1994, 327.

⁶⁰⁸-Existe un interesante debate sobre este tema centrado en otras zonas de América, por ejemplo para México Bennett Herman, *Africans in Colonial México: Absolutism Christianity, and Afro-Creole Consciousness, 1570-1640*, Indiana Univ, Bloomington EEUU, 2003.

⁶⁰⁹-Bennassar, Blas, *América española y la América portuguesa siglos XVI-XVIII*, Akal, Madrid, 2001, 203.

Por ello desde un principio el mestizo, de cualquier origen, se caracterizó por su ambigüedad jurídica al no pertenecer a ninguna república, Pronto los demás individuos procedentes de la mezcla racial se vieron evocados a la misma situación jurídica dejándolos por un lado fuera del sistema, al no estar obligados a fiscalizar, por otro lado lograron una gran capacidad de movimiento logrando conquistar espacios en casi todas las actividades sociales y económicas de la colonia. Estas características, estudiadas por Lipschütz⁶¹⁰, son fundamentales tenerlas en cuenta a la hora de analizar el desarrollo de las dinámicas sociales en los espacios mineros hondureños, además nos ayudarán a entender el papel jugado por los zambos en la formación del estado de la Mosquitia a principios de la década de 1620. De aquí la importancia del reconocimiento de estos colectivos como tributarios cuestión que facilitó su integración en la convulsa sociedad minera hondureña.

3.1.3. Negros y zambos tributarios en la Comayagua minera (1577).

El debate sobre si los mulatos y zambos debía de pagar tributos, llegó a la provincia de Honduras, resuelto de cierta forma⁶¹¹, El Consejo de Indias ordenó el 18 de mayo de 1572 que los hijos de negro, libres o esclavos con indígena deben de ser empadronados y tasados para el pago de tributos. Esta ordenanza enviada a todas las ciudades de las indias dejaba por fuera a negros libres, los zambos y moriscos⁶¹². El gobernador de Honduras volvió a consultar al rey sobre este tema, escribió que en la provincia existían muchísimos negros, zambos y moriscos libres. El Consejo decretó unas medidas específicas para la región; en Cédula Real fechada el 27 de abril de 1574⁶¹³ ordenó:

... “a vuestra consulta sobre esos tantos negros en vuestras jurisdicciones y minas que no se sabe su condición y son muchos y en todas partes lo que hace de ellos vecinos ordenamos que

⁶¹⁰- Lipschütz, Alexander, *El problema racial en la conquista de América: y el mestizaje*, Iled., Andrés Bello, Santiago de Chile, 1963, 305-320.

⁶¹¹- En 1572 una Cédula Real daba respuesta a las consultas sobre el pago de impuestos por parte de los negros AGCA A,1 23 Leg 1512, Fol 416.

⁶¹²- Real cédula al presidente de Guadalajara para que no se use de la voz morisco con los hijos de español y mulata, citado por KonetzkeRichard, Colección de documentos, Tomo III, Socrátes, Lima 1962, 81-82.

⁶¹³- AGCA A,I, 23 Leg 1512, fol,447, 27 de abril de 1574.

todos los negros y negras, que habiendo sido esclavos y compraron su libertad o no tenga dueños paguen de tributo un marco de plata al año”...

La ordenanza facilitó a muchos negros y zambos que contaban con una condición jurídica algo oscura, acceder a la práctica de la ciudadanía gracias al estar censados y al pago de tributos, lo que les confirió en la práctica una posición social por encima de los naturales, al no tener que rendir cuentas de sus actividades.

Los oficiales reales cobraron en 1577, los impuestos a los negros libres que estaban avecindados en la ciudad de Comayagua, San Pedro y Gracias a Dios. De entrada nos puede parecer que el número de negros libre que pagaron impuestos pocos, por eso es importante tener presente el contexto regional demográfico que nos ayuda a valorar la importancia del pago de impuestos de estas cantidades en una provincia como la de Honduras y sobre todo tener presente la importancia que implica el pago de impuestos.

Los negros libres que pagaron impuestos en 1577, fue un selecto grupo avecindado en las principales villas, de la provincia. El hecho de estar censados, implicó que eran miembros activos de la sociedad, posiblemente se trató de comerciantes o de profesionales de diferentes sectores, que les interesaba estar dentro del sistema. Recordemos que evadir impuestos en los espacios coloniales no implicaba un gran esfuerzo. Fueron muchos los españoles que no declaraban los minerales extraídos y la cuestión del pago de tributos, implicaba, la visualización del individuo dentro del sistema colonial.

El juez Olano⁶¹⁴ envió a la Corona la siguiente relación sobre el pago de impuestos por parte de los negros libres, menores de 45 años en la provincia

⁶¹⁴ - AGI Contaduría 989-B, Informe sobre el cobro de tributos a los negros libres de la provincia según se ordenó en pasadas Cédulas Reales, Comayagua 1577.

<p align="center">CUADRO N° 17</p> <p align="center">Pago de impuestos por negros libres en el año 1577*</p>			
Año	Cantidad en Tostones	N° Negros Libres	Ciudad
1577	59	75	Gracias a Dios
1577	176	48	San Pedro
1577	257	33	Comayagua

Por otro lado hemos encontrado algunas referencias hacia las diferentes formas de integración de los afrodescendientes, como ejemplo de ello citaremos los informes presentados por los visitantes de minas en 1578. Vemos que hacen mención a “negros capataces y a mulatos ingenieros”. El juez de minas Olano visitó Guasucarán en marzo de 1578, y no parecía sorprendido al encontrar la mina dirigida por negros, así anotó en su informe:

...“son estos negros de nación y otros libres los que organizan y llebana buenas maneras la plata dell cerro, a modo de ingeniros y capataces son muchos y son libres los demas que trabajan en el beneficio y en las arriendas de material y viven y casan con indias reducidas⁶¹⁵ ...

Otras observaciones hechas acerca de la presencia de afrodescendientes puestos claves de la explotación minera, fueron anotada en el informe sobre el estado de las minas del Cerro de Santa Lucía, que desde hacía algunos años se venía explotando de forma superficial por los moradores de las poblaciones cercanas. Los *güiriser* solían recorrer los montes en busca de depósitos de plata superficiales, la técnica más usual era provocar un incendio para despejar de maleza el terreno. Los fuegos incontrolados representaron un gran peligro para las haciendas y estancias cercanas. El Cabildo de Comayagua y San Antonio elevaron sus quejas al presidente de la Audiencia. Al peligro que representaba la quema del bosque por parte de los improvisados mineros, las autoridades reales volvieron a enviar al juez de minas Olano a la zona. En su informe anotó:

⁶¹⁵-AGCA A, I, 23 L7567 Exp 264 f, 25, Carta del visitador de minas 1579.

...“son el su mayor parte negros que dice haber sido libres pero no lo parecen son cimarrones que (xxx) andan y roban en este cerro quemando y son los mismos que venden plata sin quintar a los otros negros”⁶¹⁶...

El conocimiento que poseían estos negros y zambos mineros sobre el territorio les convirtió en expertos “ingenieros”; piezas indispensables para la nueva industria minera. Además los negros y zambos de las rancherías fueron contratados como capataces de las cuadrillas. Su principal labor fue la de dirigir y vigilar a los trabajadores, y sobre todo supervisar el trabajo en los túneles de los negros esclavos. También hacía de intermediarios para el avituallamiento para las minas, comprándole mercancías a sus congéneres de los caseríos cercanos.

Los procesos de integración temprano no fueron exclusivos de la Audiencia de los Confines, sino que se dieron en otros espacios indianos de forma constantes durante todo el periodo colonial. En la provincia de Honduras, la presencia de negros y zambos en las dinámicas económicas y sociales levantó protestas entre los miembros de las élites locales que se vieron afectados por los grupos de poder controlados por negros y zambos. Así lo reflejó Olano, al escribir que:... *“los negros controlan muchas y diversos espacios como el transporte, las cuadrillas y los obrajes que no dejan a español en ellos”⁶¹⁷...*

En otros espacios coloniales como Perú, las élites promovieron campañas de desacreditación para evitar que los negros y sus descendientes se fuesen empoderando. La más conocida posiblemente fue la publicada por Poma de Ayala que no tuvo reparo en atribuirles a los negros todo tipo de vicios y males posibles. La presencia negra también intimidó a las autoridades reales que pidieron a la Corona herramientas para controlar a la creciente población. Al parecer esto fue un problema presente en todas las principales ciudades de las indias, por ello la Corona por medios de cédulas reales buscó imponer una serie de ordenamientos con el fin de someter bajo su control a los negros, mulatos y zambos en sus reinos.

Pero en realidad las ciudades, puertos y villas fueron espacios donde los negros, zambos y mulatos lograron desarrollarse como un miembro más de dentro de la sociedad. Como ejemplo de la intención de la Corona de controlar a este sector de la población, se reflejó en dos Cédulas Reales una de 19 de diciembre de 1568 y otra del 10 de diciembre de 1573, prohibiéndoles el uso de las armas. El hecho de que algunos negros y zambos pudieran portar armas en un mundo tan

⁶¹⁶- Ibid. f 52.

⁶¹⁷- AGCA A, I, 23 L7567 Exp 264 f, 35, Carta del visitador de minas 1579.

violento como el minero, aterró a los españoles, por ello las palabras cargadas de racismo de Poma de Ayala⁶¹⁸ en corrieron como pólvora entre la población española, sobre todo su particular visión del carácter y la vida de los africanos:

... “y los dichos negros son gente rrecia; no ay que fiar.y son esclabos;quieren una uesbeuir y murir yson borrachos, jugadores, ladrones, salteadores. Y anci no se puede dar armas cino fuere de algun senor grande o jues o becitador o cacique prencipal deste rreyno; pueda traer arma y alauarla y sea alaurdero de su senor amo”...

Los argumentos que se esgrimían para la discriminación social del negro y sus descendientes estaban basados en una supuesta “deficiencia” ética que les predisponía a una conducta moral inadecuada; cuestión ésta que se empeña en señalar Poma de Ayala en sus justificaciones, y que se verá secundada por otros autores, que opinaban incluso con más acritud del afro-descendiente, tratándolos siempre de forma negativa y descalificando su conducta. Así el negro se llegó a convertir en un punto de referencia moral negativa, haciéndose constantes referencias a ello en la documentación de nuestro periodo de estudio.

Posiblemente la necesidad de este discurso, se deba a esta condición jurídica tan especial con la que contaron los afrodescendientes en suelo indiano. Honduras no fue una excepción, al menos desde el discurso oficial. Sin embargo los mulatos y zambos contaron con el respeto y temor de sus vecinos indígenas.

3.1.4. Mano de obra india, negra y zamba en la minería de plata en Comayagua.

La búsqueda de minerales, es sin duda el principal motor que impulsó las campañas de ocupación de los territorios montañosos del centro de la provincia, un abrupto espacio que de otra manera hubiese sido difícil de conquistar, ocupar y sobre todo mantener una población peninsular, que como sabemos estaba ávida de fáciles riquezas, si no hubiese sido por la presencia de ricas arenas auríferas y vetas de plata.

⁶¹⁸- Adorno Rolena, Boserup Ivan, *New studies of the Autograph Manuscript of Felipe Guaman Poma de Ayala's: Nueva corónica y buen gobierno*, Museum Tuctulanum, Denmark, 2003, 664.

La presencia de poblaciones con rasgos culturales mesoamericanos⁶¹⁹ facilitó en gran medida el establecimiento de asentamientos coloniales, al contar con una organización social y productiva y con ello el flujo de personas que se habían acercado a la provincia al conocer el descubrimiento de lavaderos de oro. Pronto los estrechos valles fueron ocupados por explotaciones ganaderas y agrícolas donde pronto se cultivó añil y zarzaparrilla, maíz, trigo, entre otros productos.

Son precisamente el éxito de estas explotaciones agrícolas las que impulsaron un tibio movimiento de ocupación de los territorios que se consideraban como Frontera.

Fueron principalmente en los pequeños valles de la vertiente Atlántica, cercanos a las montañas donde se asentaron las principales unidades productivas autosuficientes formadas por colonos provenientes de las villas costeras que se adentraron en los territorios abandonados por los indígenas desplazados. Estos nuevos asentamientos entraron en contacto con las rancherías de negros e indios huidos establecidas más allá de la línea de Frontera: Taguzgalpa. Frente el tímido avance de los españoles, los caseríos y rancherías siguieron controlando con recelo sus territorios y sobre todo mantenían control de las principales vías fluviales, algunas veces se trataban de tramos y en otras a puntos clave de desembarco de mercaderías. Una de esas rancherías importantes fue Los Encuentros, ranchería que ocupó un lugar estratégico a nivel geográfico y económico.

Los Encuentros con una mayoría de población zamba y Paya, fue descrito por Wells⁶²⁰ como un dinámico centro de contrabando de plata nativa que gracias a su situación geográfica controlaba el paso de las mercaderías compradas a los ingleses y la plata y el añil procedentes del Hinterland. Su ubicación exacta no la conocemos, posiblemente se encontraba en la intercepción entre los ríos Jala y Guayape que los conectaba vía fluvial con las rancherías de Danlí, Cantacamas, Manto o Culmí.

En la segunda mitad del siglo XVI ya encontramos una gran cantidad de pequeñas haciendas y estancias capaces de producir excedentes que lograron colocar en los mercados locales gracias a la demanda de estos productos por parte de los mineros. Las estribaciones del valle de Comayagua se fueron llenando de estas pequeñas poblaciones, que fueron interactuando entre ellas, sobre todo en el intercambio de mercaderías, gracias a una primitiva red de caminos que los conectaban entre ellos y con el mundo colonial. Entre los montes más poblados encontramos

⁶¹⁹- Paul Kirchoff, califica a estas poblaciones con predominio del factor mesoamericano, <http://bit.ly/Kirchoff>, 224. (01 julio 2013).

⁶²⁰- Wells William, *Explorations and adventures in Honduras*, 275.

el Quemazones, el Aguacate, San Juan, Robledal, La Crucita, El Cerrito y Del Machero⁶²¹ que debido a la desforestación dejó pronto al descubierto ricas vetas de plata. Pero curiosamente en casi ninguno de estos sitios se llegó a consolidar poblaciones españolas, fueron abandonadas y vueltas a poblar una y otra vez a lo largo del periodo colonial.

Es por ello que tanto estas poblaciones informales, llamadas por algunos investigadores como chácaras⁶²², caseríos, bohíos o rancherías, fueron elementos claves en el proceso de ocupación, y no deberíamos olvidar que cuando hablamos de este fenómeno, no sólo nos referimos a las explotaciones mineras en sí, sino que estamos hablando de una serie de pequeñas economías que completaban la extracción de mineras, tales como la ganadería, los obrajes y la agricultura, todas estas actividades se volvieron muy rentables especialmente a la luz de la producción argentífera. Incluso muchas de ellas, lograron sobrevivir a las crisis que asolaron a la minería una y otra vez a lo largo de la existencia de la colonia.

Volviendo al tema de la mano de obra, recordemos que el beneficio de la plata había establecido una serie de nuevas normas en las colonias sobre todo fue muy precisa en temas relacionados con el trato indígena. Las nuevas leyes emanadas desde Sevilla⁶²³, establecían varias limitaciones en el uso de la mano de obra indígena en todas aquellas actividades que al parecer de las autoridades fuesen peligrosas. Esto representó un nuevo obstáculo para el desarrollo de la minería en un espacio socioeconómico de por sí complejo, donde el acceso a la mano de obra y la geografía encarecía cualquier empresa que se intentara. La minería de plata en estos primeros años fue mucho más compleja y peligrosa que el lavado de oro, sobre todo lo referente a las galerías subterráneas donde quedó prohibido el empleo de indígenas, ordenándose que se utilizaran negros esclavos o libres para la construcción y excavación de los túneles, dejando la posibilidad de utilizar indios en los trabajos al aire libre⁶²⁴.

Una vez más, los mineros se enfrentaron a la cuestión del suministro de esclavos, la demanda para la extracción de plata sobrepasó los disponibles tanto en la provincia como fuera de ella. Los mineros compraron esclavos en las plazas de Guatemala y Nueva Segovia pero no fueron suficientes.

El Cabildo tuvo que buscar más allá de sus límites jurisdiccionales, incluso se aceptó comprar esclavos de dudosa procedencia⁶²⁵, sin lograr con ello cubrir la demanda. Los visitadores reales

⁶²¹ - Taracena Arriola, *Ilusión minera y poder político*, 98.

⁶²² - Ibid, 81.

⁶²³ - AGCAA, 1 23 Leg 1513, pág, 594 Cedula Real del 15 de mayo 1581.

⁶²⁴ - Ibid.

⁶²⁵ - Leiva, Rafael, *Tráfico de Esclavos en Honduras*, 26.

se esforzaron por hacer cumplir las prohibiciones de utilizar indígenas en las galerías, pozos y en cualquier otro espacio considerado como peligroso. Aplicando estas normas en las explotaciones del “bando contrario”, provocando con ello auténticas batallas.

La Casa de la Contratación no fue capaz de responder a la demanda de esclavos, por ello el Cabildo de Comayagua tuvo que buscar entre las poblaciones periféricas trabajadores para las minas. Para ello fue necesario entrar en contacto con los líderes de rancherías que había a lo largo del río Guayambre, Jalón y el Guayabe⁶²⁶, dedicados en su mayoría al lavado de oro y al contrabando fluvial.

La reunión de estas poblaciones favoreció a la industria minera al abastecerla de mano de obra libre que se podían emplear en cualquier espacio productivo. Estos pactos facilitaron la integración de populosas rancherías como fueron Juticalpa, Cantacamas, La Paz, Chaparral en Guasucarán, San Carlos en Nacaome, Quemazones en Yuscarán, Manto y Danlí⁶²⁷.

Otros pueblos importantes fueron San Francisco, Jutiquile, Manisaca Dorilos, San Nicolás, La Concepción, y El Plomo. Todos ellos con una fuerte presencia negra que no pasó desapercibida por los emisarios del obispo de Honduras, quienes tuvieron la misión de acercar estas comunidades por medio de la evangelización.

Para finales de la década de los setenta del siglo XVI, estas poblaciones formaban parte del territorio bajo la jurisdicción de Comayagua cuestión que fortaleció en gran medida la explotación minera gracias a las buenas gestiones hechas por el gobernador Contreras y su socio el tesorero Bustillos.

⁶²⁶-En Aguilar José M, *Comercio de pieles y Cueros en Honduras (1530-1930)*, Guardabarro, Tegucigalpa 2009, 20.

⁶²⁷- AGCA, A,I 29,5 40205 Leg 4676 Alonso de Contreras Informe de Méritos y Servicios 1584.

3.2 Diversidad cultural en Tegucigalpa: espacio de movilidad social para negros y zambos de las rancherías.

3.2.1 Diversidad cultural en Tegucigalpa: espacio de empoderamiento para los negros y zambos.

Hemos comentado anteriormente algunos de los múltiples aspectos que caracterizaron la ocupación de Honduras. Una región geográficamente difícil, con multitud de ecosistemas habitados por diferentes grupos étnicos⁶²⁸ de una gran complejidad cultural, que a pesar de ello no estuvieron libres del colapso que representó la presencia española.

Fueron muchos los factores que podríamos señalar como causantes de la caída de la población original de América, especialmente en el Istmo, que fue una de las últimas regiones en ser sometidas al control colonial. Entre las múltiples causas que podríamos señalar, citaremos tres que son, a nuestro parecer, las que más afectaron a la población indígena y que favorecieron en cierta medida a la aparición de un nuevo grupo que fue catalogado bajo el nombre de “zambos”, para pronto pasar a ser conocidos como pardos y ladinos ya a mediados del siglo XVII. Por un lado tenemos la trata de esclavos. No olvidemos sumar las epidemias que llegaron antes que los españoles y que ya habían acabado con buena parte de las poblaciones centroamericanas⁶²⁹, sobre todo con aquellas que mantuvieron contacto con el mundo mesoamericano, sociedades complejas que fueron la base de los asentamientos españoles en la zona. Otro aspecto importante fue el trabajo forzoso en las minas y las explotaciones de añil, espacios de alto riesgo que causaron tantas muertes como las mismas epidemias. Existe una amplia bibliografía sobre este tema, entre las obras que hemos consultado está la de Augusto J. Gómez López⁶³⁰, George Lovell y David Cook⁶³¹, Ramón Rivas⁶³² hace referencia a las epidemias en Honduras.

⁶²⁸- El estudio sobre los diferentes grupos que habitaban la región ha sido abordado por: Sapper Karl, *Sobre la geografía física*; Cap. IV. También Steward Julian, *Handbook of South American*. Otro trabajo es: Rosenblat Ángel, *La población indígena y el mestizaje en América*.

⁶²⁹- Radell David, “The Indian slave trade and population of Nicaragua during the sixteenth century” en WM Denevan, ed., *The native population of the Americas in 1492*, Madison, EEUU, 1976, 67-76.

⁶³⁰- Gómez López Augusto, *Enfermedades, epidemias y medicamentos: fragmentos para la historia epidemiológica y sociocultural*, Ministerio de Cultura, Bogotá, Colombia, 2000, 271.

⁶³¹- Cook David y Lovell George, eds., *Epidemias y despoblación indígena en Hispanoamérica colonial: Juicios secretos de Dios*, Abya-Yala, Quito Ecuador, 1999, 86.

⁶³²- Díaz Ramón, *Pueblos Indígenas y Garífunas de Honduras (una caracterización)*, Guaymuras, Tegucigalpa Honduras, 2004, 209

Para 1550 el mapa demográfico de la provincia era totalmente diferente al que en principio encontraron los primeros españoles, 25 años atrás. Es de gran importancia que tengamos presente estos aspectos a la hora de analizar el papel demográfico y cultural que cumplieron los negros y sus descendientes, no sólo en las villas españolas sino también en las rancherías y otros asentamientos que fueron surgiendo a lo largo y ancho del territorio de la provincia de Honduras y más allá en los territorios de fronteras y en Taguzgalpa.

Es a partir de 1550 cuando debemos de hablar de la provincia de Honduras como un territorio poli-étnico, con una importante población negra muy presente en los diferentes espacios coloniales; un mundo que no estuvo exento de violentos conflictos, sobre todo a medida que se iban integrado individuos procedentes de diferentes culturas, configurando un cuadro social complejo donde pronto se comenzaron a utilizar conceptos, buscando calificar a la población a partir de una compleja maraña de nombres, tantos para los indios como para los negros. Con estas calificaciones la Corona pretendió establecer el grado de “derechos” que poseía cada uno a partir del porcentaje de sangre española: así por ejemplo, nombre como negro ladino o bozal o cuarteado o libre era una forma de conocer la situación jurídica de los individuos con sangre africana. Lo mismo sucedía con los indígenas y otro tanto con los zambos.

La integración social de los habitantes de las rancherías no estuvo libre de violencia y conflictividad, contextualizado en un espacio tan particular como lo fue el mundo minero de placeres, primero, y, después de 1569, la minería de plata⁶³⁴.

Estamos de acuerdo con la propuesta de Gillin⁶³⁵ cuando afirma que Centroamérica fue unos de las áreas donde más pronto se manifestó el mestizaje, o como lo dice él: “una de las áreas en donde se manifiesto la mayor y más temprana fusión de las razas”...

Este fenómeno que impregnó a la temprana sociedad minera hondureña debemos de analizarlo tomando en cuenta una serie de condicionantes, tales como el espacio geográfico, las sociedades originarias, la economía minera o la pequeña presencia española en la provincia. Todos estos aspectos fueron creando el contexto necesario para que muchos de los esclavos huidos se integraran a la sociedad mediante el trabajo en las minas y el comercio, esto sin olvidar el trabajo en las haciendas, estancias o beneficios, entre muchos otros espacios. Esto dio lugar a

⁶³⁴-Algunos trabajos que han abordado el tema son: González Jorge, *A History of Los Altos, Guatemala: A Study of Regional Conflict and National Integration 1750-1885*, Tulane University, EEUU, 1994. Grandin Greg, *The Blood of Guatemala: A History of Race and Nation*, Duke University, EEUU, 2000. Taracena Arturo, *Invención criolla, Sueño ladino, Pesadilla Indígena: Los Altos de Guatemala: de Región a Estado, 1740-1850*, CIRMA, Guatemala, 1997.

⁶³⁵- Guillin John, *Greastest Cleavage Between Negros, Mestizos and Whites*, King, NYC, EEUU, 1962, 96.

una de las características que marcó la diferencia con otras sociedades coloniales españolas en el Istmo, como fue el caso de Panamá o de las plantaciones de azúcar en Guatemala. Desde muy temprano el mestizaje no estuvo mal visto, es más, parece ser que desde un inicio la presencia de negros sin una situación jurídica clara fue más que aceptado, posiblemente aquí podemos aplicar la afirmación de Konetzke⁶³⁶, cuando dice que la mezcla ofrecía ventajas para todos y la segregación no beneficiaba a nadie.

Los negros, gracias al mestizaje⁶³⁷ con indias, consiguieron que sus hijos fuesen libres bajo las categorías de zambos⁶³⁸, cuarterones⁶³⁹ o coyotes⁶⁴⁰, lograron alcanzar puestos de confianza frente a sus amos, disputándose con los negros ladinos primero y con los negros criollos después. Además por su condición de zambo lo excusaba del pago de tributos al no estar sujetos a ninguna regularización que así lo indicase, al menos para estas primeras décadas de ocupación española.

Las leyes indianas también instituyó un complejo sistema mediante el cual un mulato, zambo o mestizo podían mediante el pago de una cantidad de dinero ser considerado “blanco”. Estas dispensas fueron muy recorridas incluso por negros. El objetivo central de estas políticas de “castas” fue la de regular y asegurar la hegemonía cultural, social, económica de una minoría de la población que se les podía considerar “peninsulares”, como herederos de los adelantados, sin dar mucha importancia al color de la piel.

El mestizaje tan temprano que enriqueció la provincia de Honduras, estuvo durante los primeros años libre de estas estratificaciones que calificaban el estatus social, jurídico y el acceso a los puestos políticos de los vecinos. Cuestión que facilitó en gran medida la integración de las primeras generaciones. Con las primeras explotaciones mineras de plata, la cuestión de las “castas” vuelve a ser tema en la provincia. El Cabildo de Tegucigalpa vio que era necesario regular quién era “blanco” y quién no. Lejos de tomar como parámetro el tono de la piel, se consideraron otros aspectos tales como el ejercicio de una profesión, la participación del comercio, o si era miembro de alguna cofradía, donde vivía y cómo vestía, incluso si el negro o zambo en cuestión tenía un caballo.

⁶³⁶- Konetzke, Richard: “El mestizaje y su importancia en el desarrollo de la población hispanoamericana durante la época colonial”, *Revista de Indias*, Vol II, 1958, 517.

⁶³⁷- Sobre este tema consultar la obra de Alfredo Gómez Muller *Alteridad y ética desde el descubrimiento de América* en: <http://bit.ly/GomezMuller>, 19-22 (04 julio 2013).

⁶³⁸- Zambos o zambaigos mezcla entre indígenas y negros, donde existieron diferentes niveles como por ejemplo zambos prieto (zambos más oscuros de piel).

⁶³⁹- Cuarterones eran aquellos hijos de zambos con blancos, definidos por Gómez como Blanco +tercerón.

⁶⁴⁰- Coyotes hijos de mestizos y tercerones.

Son muchos los autores nacionales que consideran al mestizaje, como un elemento bajo el control español, una herramienta para someter a la población. Así lo ve Rodolfo Pastor⁶⁴¹ quien afirma:

... *“El criollo fomentó la mezcla de las razas, que eliminaba un peligro una tensión social. Para él, al mezclar al negro matizaba la paleta; era una forma de diluir el color y el miedo; se blanquea para neutralizar”...*

Pero en realidad este fenómeno del mestizaje se dio fuera del control español, quienes no se dieron cuenta de ello hasta muchos años después cuando el número de mestizos era tal que fue necesario regular sus derechos. Fue entonces cuando se tuvo conciencia de cuán negra era la población hondureña.

Es gracias a este proceso de transculturación⁶⁴², que los afrodescendiente lograron una exitosa integración, que dará paso a un proceso de blanqueamiento, que podemos considerar como unos de los más tempranos en las Indias, y que se verá fortalecido al iniciarse la explotación de minas de plata en las últimas décadas del siglo XVI. Posiblemente por ello es muy difícil encontrar referencias a la importante presencia negra en la provincia de Honduras en estos primeros ciclos mineros.

Recordemos que desde un temprano 1530 los vecinos de Trujillo habían solicitado a la Corona el envío de esclavos negros para los lavaderos de oro, situación algo insólita si recordamos que la provincia era víctima de la trata indígena y que dicha actividad no cesaría hasta bien entrada la década de los setenta del siglo XVI. Por otro lado, encontramos que la Corona concedió los esclavos solicitados y es más, benefició a los vecinos con una serie de garantías fiscales, para facilitarles la compra de las piezas.

El extraordinario proceso de transculturación sufrido por los negros en la América española ha ocupado a muchos importantes investigadores como Lachatañeré⁶⁴³, López Valdés⁶⁴⁴, Iznaga⁶⁴⁵,

⁶⁴¹- Pastor Rodolfo, “De Moros en la Costa a Negros de Castilla”, 288.

⁶⁴²- Tomamos el concepto de *Transculturación* propuesto por Ortiz quien nos dice que: *La transculturación expresa con mayor precisión las diferentes fases del proceso de la transición desde una cultura a otra, a causa de esto no consiste meramente en la adquisición de otra cultura, que es lo que implica realmente la palabra inglesa accuration, sino que este proceso comprende también la pérdida de una cultura previa, la cual sería definida como deculturación.* Ortiz F, *Cuban Counterpoint: Tobacco and Sugar*, NYC, USA, 1947, 102-104.

⁶⁴³-Lachatañeré, Rómulo, *El sistema religioso de los afrocubanos*, Ciencias Sociales, La Habana, Cuba, 1992.

⁶⁴⁴-López Valdés R, *Componentes africanos en el Etnos-Cubano*, Ciencias Sociales, La Habana, Cuba, 1990.

⁶⁴⁵-Iznaga, D, *Transculturación en Fernando Ortiz*, Ciencias Sociales, La Habana, Cuba, 1989.

u Ortiz⁶⁴⁶. Es precisamente este último quien hace una interesante reflexión sobre las complejas transmutaciones culturales, proponiendo un proceso “etapista” compuesto de cinco fases. Esta propuesta la realizó Ortiz⁶⁴⁷ a partir de sus investigaciones entre la población afrodescendiente en Cuba, sin embargo creemos que puede ser utilizado para entender el proceso transculturativo que sufrieron los negros y zambos en el contexto hondureño. Ortiz propone como primera etapa una “fase Hostil” caracterizada por la violencia y el conflicto, como lo fueron las primeras grandes revueltas en los lavaderos de oro de Olancho, Gracias a Dios o San Pedro y la huida de esclavos hacia el “monte”. En una segunda fase, a la que Ortiz denominó “fase transigente”, los esclavos van poco a poco “acomodándose” a su condición, los criollos y los mineros hondureños no ven a los negros de las rancherías como enemigos, sino como parte del sistema económico social interactuando con ellos. Es en esta etapa cuando los negros y zambos inician un proceso de empoderamiento que duró todo el periodo colonial. En un tercer momento definido como “fase adaptativa”, los negros y zambos de las rancherías se vieron inmersos en las dinámicas mineras ya fuese como güiriser, como buhoneros, como transportistas, productores, traficantes o sencillamente como mano de obra libre. Las dos últimas fases a las que Ortiz llamó: “fase reivindicativa” y “fase integrativa”, se visualizan en el empoderamiento de los habitantes de Taguzgalpa en las primeras décadas del siglo XVII, que dio origen a una identidad cultural “distinta” a la negra y a la española y fue el génesis del Estado de la Mosquitia.

La visión etapista de Ortiz, al parecer ajena al conflicto social, contrasta con la complejidad que caracterizó la integración del negro en la sociedad colonial; un largo proceso no exento de violencia y brutalidad que enmarcó las relaciones interétnicas en términos de género, raza y estatus jurídico todo ello enmarcado en espacios coloniales distintos pero regidos por las misma legislación que no se ajustó a la realidad local, sino que respondió al imaginario que tenían las autoridades peninsulares de la América española.

Este fenómeno fue en aumento paralelamente al crecimiento de la población enmarcada en los ciclos de producción minera que como sabemos hicieron llegar oleadas de colonos procedentes de diferentes lugares. Sobre todo, los ciclos mineros abiertos durante los siglos XVII y XVIII fueron de una tremenda tensión social, ya que los diferentes sectores que componían la sociedad debieron defender su estatus frente a los recién llegados, quienes traían discursos de segregación nacidos en otras regiones del imperio.

⁶⁴⁶- Ortiz Fernando, *Los cabildos y las fiestas afrocubanas del día de Reyes*, Ciencias Sociales, La Habana, Cuba, 1992.

⁶⁴⁷- Sobre el proceso de transculturación propuesto por Ortiz, se ha de consultar Iznaga, *Transculturación*, 56-61.

En 1650, la negritud en la población hondureña era más que reconocida, según Martínez⁶⁴⁸. Tegucigalpa poseía para entonces, al lado de las 76 familias españolas criollas, más de mil mulatos y pardos en tan buena posición económica al punto que decidieron construir una iglesia de gran calidad artística y arquitectónica, estará bajo la advocación de la virgen de los Dolores.

Esta población no sólo fue el producto de los esclavos negros traídos para el trabajo minero en los asientos portugueses, sino son el fruto de una serie de migraciones y desplazamientos que atrajeron individuos de diferentes culturas.

3.2.2. Participación de los negros huidos en la consolidación de la nueva Alcaldía.

Entre 1585 y 1590 Tegucigalpa vio crecer su población, gracias a las políticas de reducciones que se fueron instalando al otro lado del río Grande. Muchos de ellos fueron empleados en los diferentes espacios productivos necesarios para el proceso del mineral y la fabricación de obrajes para el mercado local. Pronto aparecieron otros espacios productivos relacionados con el proceso de amalgamamiento y los hornos de fundición: molinos, patios de beneficios, pequeños hornos de fundición, trapiches. Además de sementeras y huertos entre otros.

El efecto llamada, que causó la fundación de la nueva Alcaldía, atrajo a un sinnúmero de trabajadores de la periferia pero también de otras regiones incluso de afuera de la Audiencia. Rápidamente estos nuevos vecinos fueron aceptados como trabajadores en las minas, en las haciendas y estancias, sin necesidad de demostrar su condición jurídica. Unos años más tarde la Alcaldía contaba con unos sesenta y tres españoles entre vecinos y funcionarios reales, además para finales de la década de 1590, encontramos que muchos negros, antiguos esclavos domésticos habían logrado comprar su libertad o estaban establecidos en la villa ejerciendo varias profesiones como zapateros, carpinteros o albañiles⁶⁴⁹.

Dentro de este contexto de “fiebre minera” es donde vemos como personas consideradas “negras o zambas” llegaron a inscribir propiedades solicitando azogue y, cómo no, esclavos⁶⁵⁰.

⁶⁴⁸ - Martínez Castillo Mario, *Condiciones socio-económicas de Honduras*, 84.

⁶⁴⁹ - AGCA A,I 23 Pago de impuestos de los negros zapateros y albañiles de Tegucigalpa 1590.

⁶⁵⁰ - Contamos con algunos casos donde el solicitante es calificado como negro o mulato, Pero es frecuente encontrar referencias al hecho de que muchos negros son dueños de pequeñas y medianas vetas, AGCA A,I,23 Leg,1514, F, 37 1603, A,I 23 Leg 1541 f, 77, 1605.

Las promesas de riqueza de la Alcaldía atrajo también a un pequeño grupo perteneciente a la “elite” colonial guatemalteca, quienes habían constituido sus propias empresas mineras. Entre ellos destacan don Alonso de Esguanza, don Agustín Espinoza, o la empresaria minera doña Leonor de Alvarado⁶⁵¹. Otros ilustres mineros provenientes de Comayagua y Santiago de los Caballeros fueron: Diego Juárez, Carlos Ferrufino, Luis de Achiaga, Francisco Cartaño, Diego Hernández, Cristóbal, Rodríguez Bravo, Francisco Venegas, Alonso Rodríguez Bravo, Hernando Núñez, Luis de Rueda, Hernando Calero, Alonso Martín, Antonio Grandes, Fernando Laseaga, Manuel Caballero, Martín Soto, Fernando Romano, Juan Bardales.

La villa de Tegucigalpa se estableció en medio de una serie de caseríos habitados por fugitivos de las minerías cercanas, muchos de ellos se integraron con mucha facilidad. Así lo aclara el fraile Francisco Vázquez⁶⁵², quien comenzó a predicar entre los “negros e indios” de las rancherías de la montaña de la Tigra y de la orilla del río Grande. La presencia de caseríos en la zona los recoge el historiador Martínez⁶⁵³ afirmando que:... “Esta ciudad nació al azar: una casa al pie de la montaña, otra a la orilla del río Grande, otra en la orilla de río del Oro (Chiquito).

Así en la parte alta de la actual ciudad, en el cerro llamado La Leona, existió una ranchería conocida como La Leonera⁶⁵⁴, comunicada con otro asentamiento llamado El Abrevadero que estaba en la parte baja junto al río. Otras de las rancherías que se van a ir integrando a la ciudad fueron la conocida como La Fuente, que en el siglo XVIII pasó a ser conocida como La Joya. Rápidamente se estableció un barrio de negros, junto al caserío llamado Del Bosque⁶⁵⁵. Como lo explica Martínez Castillo:

... “y con un gran número de esclavos negros que trabajaban en las minas; estos esclavos al tiempo que iban recibiendo su libertad se agruparon en un barrios de mulatos y pardos alrededor de la ermita de los Dolores⁶⁵⁶”...

Todos ellos estarán conectados gracias a un camino conocido como la Cuesta del Río. Martínez Peláez⁶⁵⁷ comenta que no habrá que esperar mucho para que los franciscanos en 1586

⁶⁵¹ - La lista de estos personajes proceden de Reina Valenzuela, J, *Tegucigalpa Síntesis Histórica*, 35.

⁶⁵²- Vázquez de Espinosa Francisco, *Crónicas de la Provincia del Santísimo Nombre de Jesús de Guatemala de la orden de n. seráfico padre san Francisco en el reino de la Nueva España, referencia a las tierras que rodean el Puerto de Trujillo*, 4 Vols. Tipografía Nacional, Guatemala, 1938, Cap, II, 523.

⁶⁵³-Martínez Castillo Mario Felipe, *Cuatro Centros de Arte Colonial Provinciano Hispano Criollo en Honduras*, Universidad nacional autónoma de Honduras, 1992, 98.

⁶⁵⁴-Ibid. 99,

⁶⁵⁵-Martínez Argüello Carlos, *Cronología de la formación de Tegucigalpa*, CETINA, Tegucigalpa, 1978, 145.

⁶⁵⁶-Martínez Castillo Mario Felipe, *El Paternalismo y la Esclavitud Negra*, 99.

⁶⁵⁷-Ibid, 87.

construyesen un convento consagrado a la Virgen de la Merced. La presencia de la congregación ayudó enormemente en la consolidación de la villa y facilitó la integración de los habitantes de las rancherías a la Nueva Alcaldía. Es en este proceso de incorporación donde se va a dar uno de los momentos claves en el blanqueamiento de buena parte de la población de descendencia afroamericana asentada en las rancherías, pasando a ser calificados como ladinos. Esta particularidad respondió a dos realidades que caracterizó a la provincia durante todo el periodo colonial: por un lado la siempre necesidad de mano de obra para las diferentes actividades económicas y en especial la mineral; y por otro lado, la necesidad de incorporar a un importante número de población flotante zamba y negra al sistema colonial.

De aquí que la presencia negra en las reducciones de la Alcaldía de Tegucigalpa no representó mayor problema los negros y zambos antiguos fugitivos se fueron integrando en las diferentes dinámicas sociales como las cofradías. Esta particularidad de los habitantes de la Alcaldía contrasta con los problema que estaba teniendo el Cabildo de la ciudad de Santiago, que al parecer de Martínez Peláez⁶⁵⁸ la falta de pueblos para “las castas” fue un problema al no estar legislado la manera en que debían de fundarse y gobernarse estos asentamientos.

Sin embargo, en la provincia de Honduras la cuestión quedó resuelta al integrar a todos aquellos no españoles como «ladinos»⁶⁵⁹. Esto lo podemos entender desde la recreación que cada Cabildo hacía de las leyes emanadas de la Corona, donde la “costumbre”, nos dice Haggemacher⁶⁶⁰ operaba de forma paralela, sobrepasando en muchos aspectos a la fuente del derecho originario. La aceptación de los negros huidos como ladinos fue, hacia finales del siglo XVI, una costumbre que rápidamente se entendió como una ley integrada al ámbito de pensar del jurista local.

Recordemos que la práctica del derecho indiano⁶⁶¹ nunca representó un orden cerrado, a la interpretación local y la práctica de las costumbres tenemos que sumarle otros aspectos tales como la presencia de elementos consuetudinarios⁶⁶², la vida social regulada por los distintos

⁶⁵⁸-Martínez Peláez Severo, *La Patria del Criollo*, 368.

⁶⁵⁹- Véase la nota anterior sobre el concepto de ladino propuesta para la provincia de Honduras.

⁶⁶⁰-Haggemacher, Peter, *Cutume: Archives de Philosophie du Droit*, Sirey Paris, 1990, 39,

⁶⁶¹- Para Víctor Tau Anzoátegui el Derecho indiano tiene unas características que lo diferencian del Derecho Contemporáneo desde su concepción y estructura, aunque ambos insertan sus raíces en una trayectoria cultural milenaria.

⁶⁶²- En Tau Anzoátegui Víctor, “El poder de la Costumbre Estudios sobre el Derecho Consuetudinario en América hispana hasta la Emancipación”, Pieper Renate y Peer Schmid, eds., *Latin America and the Atlantic World: El mundo atlántico y América Latina (1500-1850)*, Verlag GmbH & Cie, Köln, Alemania 2005, 92.

grupos de poder, los intereses económicos y la capacidad de pacto que poseía los grupo subalternos en este caso, los mestizos, los negros y zambos.

3.2.3. Grupos mineros.

Las Nuevas Ordenanzas dictadas por Felipe II fueron muy claras a la hora de beneficiar la inscripción de las minas en suelo indiano.

... “a nuestros súbditos y naturaleza y a otras cualesquier personas, aunque sean extranjeros de estos nuestros Reynos, que beneficien y descubrieren qualesquier mina de plata descubiertas y por descubrir”⁶⁶³ ...

En base a esto podemos decir que la condición jurídica del demandante no representó un obstáculo para que antiguos negros huidos se presentaran inscribir vetas.

La ordenanza iba acompañada de la obtención de un derecho de explotación transmisible a título particular de modo que pudieran venderlas, arrendarlas o realizar cualquier otro tipo de transacción. La parte de beneficio que recibía la Corona, quedaba fijada en el 5,5 % para la plata y el oro.

En realidad los juristas peninsulares no tuvieron en cuenta las diferentes interpretaciones que se le iban a dar a estas leyes en los espacios coloniales. Estas leyes favorecieron a muchos indios y negros huidos a integrarse al poder inscribir una veta a su nombre ante los oficiales locales. También algunos blancos pobres o fugitivos por deudas procedentes de otras villas lograron regularizar su situación a partir de convertirse en propietarios.

La puesta en práctica de la legislación minera por parte de los funcionarios nunca fue fiel a los mandatos establecidos. Las ordenanzas eran interpretadas a favor de los intereses de los mineros y no de la Hacienda Real.

A pesar de lo difícil que fue la producción minera en la región, algunos mineros lograron enriquecerse estableciendo una pequeña elite que a finales del siglo XVI, formaron dos grupos a los que podemos definir como “grupos mineros”. Por un lado estaban los empresarios

⁶⁶³-Sánchez Gómez Julio, “La minería no férrea en el reino de Castilla: 1450-1610”, *Acta Salmanticensia*, Nº 65, Universidad de Salamanca, España, 1989, 381.

guatemaltecos con grandes explotaciones tales como Guasucarán, Santa Lucía o la Enriqueta, eran propietarios de un alto número de esclavos y contaron con los mejores repartimientos de indígenas al tener como socios a varios de los oficiales reales, que al igual que la Iglesia tenían prohibido participar en las empresas mineras, aun así los funcionarios reales tomaron partido por uno u otros. Además estas élites guatemaltecas contaron con el control del abastecimiento del azogue ya que tenían bajo su control los beneficios, patios e incluso los molinos y trapiches. Los grandes mineros guatemaltecos contaron no sólo con la ayuda de los oficiales reales, sino que se sintieron con la legitimidad de exigir favores por encima de los intereses de la Corona.

El otro grupo lo componía una amalgama de personajes dedicados a todo tipo de trapicheo minero, fueron llamados “güiriser”, en su mayoría eran afrodescendientes, mestizos, algunos pocos españoles e indios naboríes.

Las relaciones entre ambos grupos siempre fueron difíciles, en especial cuando los grandes mineros se sintieron con el poder de exigir a las autoridades que acosaran a los güiriser, alegando que estos debían trabajar en las minas y no explotar por su cuenta los montes ya que como escribió en 1587 Martín de Soto... “los negros van por mis tierras recogen terrones y comercian con ellos y son estos güiriseres los que mejor saben dónde está la plata⁶⁶⁴...”

Este mismo documento por Martín de Soto denuncia la poca efectividad de las autoridades para capturar a los esclavos huidos y que viven en las ranherías. Dice: .. “en las ranherías de Ojojona y Cantacamas viven esclavos huidos y se comportan como de libres comprando minas y comerciando con ellas”...

Los *güiriser* fueron acusados por los guatemaltecos de evasión de impuestos al no declarar la plata que recogían, pero no tuvo ninguna repercusión la incapacidad de actuar de la autoridad real, permitiéndole nada más que algunas escaramuzas, sobre todo cuando la acusación era por el tráfico o robo de azogue.

Por otro lado los *güiriser* fueron continuamente acusados de ser esclavos huidos. Los mineros de las zonas de Nueva Segovia y Tegucigalpa reclamaron en muchas ocasiones que se les devolvieran los esclavos, pero una vez más las autoridades no hicieron nada al tener que respetar los pactos hechos y en el fondo veían a esos negros, zambos e indios huidos como si de cualquier otro vecino se tratase.

Los habitantes de Cantacamas, Oropolí y Ojojoma fueron excelentes contrabandistas, entre ellos destacó el negro Alonso García, quien llevaba un importante negocio de tamemes desde y hacia las minas. García era bien conocido entre los mineros, incluso llegó a participar como

⁶⁶⁴- Venta de sitio por Martín de Soto Pachos A I 20 Leg 212 fol 2393 1587.

testigo en varios juicios por distintos temas, por ejemplo en el Leonor Delgado –de cuyo caso hablamos anteriormente–. En el mismo documento se le presenta como el... “negro Alonso García que asegura ser libre⁶⁶⁵”...

Alonso García vuelve a compadecer en otro juicio en 1587, esta vez fue llamado para atestiguar contra su socio el recién nombrado alcalde mayor de Minas de Honduras, don Juan Núñez⁶⁶⁶. Los negocios de Núñez con los negros y zambos contrabandistas levantaron las protestas de los vecinos. El ayuntamiento de Valladolid de Comayagua presentó un informe donde acusaba a Juan Núñez de haber sido “mercader y por sus amistades con los negros había sido expulsado de la orden de la justicia por vicioso y descuidado de su conciencia”.

La llegada de negros y zambos huidos desde diferentes explotaciones mineras inició una serie de demandas en contra del Cabildo de Comayagua y Tegucigalpa. Se les acusaba de no tomar medidas contra los negros cimarrones que se instalaban en los cerros recogiendo plata para comerciarla en las plazas de la villa. Incluso se llegó a denunciar que el Cabildo permitía que esos negros huidos pudieran ser contratados como si fueran libres. Un caso ejemplar donde se describe esta situación en la demanda que interpuso don Gabriel Mejía propietario de una explotación minera en las cercanías del cerro de Santa Lucía. A Mejía se le habían escapado unos esclavos y se enteró que estaban laborando sacando plata por su cuenta en las cercanías del Cerro, vendiendo plata nativa en la plaza de Comayagua: ...

... “Pido a vuestros mercedes me auxiliien en traer a mis esclavos a la mía explotación ya que desde hace meses escaparon y viven no lejos de mi mina⁶⁶⁷” ...

De nada valió la denuncia de Mejía ya que, al parecer no hubo respuesta por parte del recién nombrado alcalde Juan Núñez. Tan sólo unos meses más tarde el juez de milpas de el Salvador, capturó a un esclavo que dijo ser esclavo Mejía y, tanto que él como otros diez negros se fueron a sacar plata por su cuenta, Cuando le preguntaron por qué habían huido el negro respondió: ... “porque nuestro señor nos alejaba de dios y nos hacía laborar los días de dios⁶⁶⁸”...

⁶⁶⁵-AGCA AI, 56 Exp 45359, leg 5359 1583: Alonso García compadece en el juicio de Leonor Delgado.

⁶⁶⁶- AGCA AI 23 Leg, 1513 fol 666 1587: Informe para los oidores y el presidente de la Audiencia sobre el juicio llevado a cabo contra Juan Núñez.

⁶⁶⁷-Todos los datos sobre el caso de los esclavos huidos de Gabriel García está en :AGCA AI,56 45-244 5355 Autos de Negros de Gabriel Mejía 1587.

⁶⁶⁸- Ibid. f 3,

En realidad los grandes mineros veían a los güiriser como una amenaza y un mal ejemplo para los demás esclavos. Por ello los acusaron de mil y un delitos y los persiguieron a título personal, como si de delincuentes se trataran.

Los güiriser eran expertos mineros, conocedores de las artes de reducción de la plata mediante el fuego y muchos conocían las técnicas del azogue⁶⁶⁹. La mayor parte trabajaron sólo y raras veces en grupos, en general explotaban minas sin títulos en lugares secretos, al no contar con la posibilidad legal y económica de inscribirlas. Será a partir del siglo XVII, cuando vamos a encontrar un mayor registro de pequeñas explotaciones, por parte de güiriseres siendo en su mayoría calificados como pardos y mulatos⁶⁷⁰.

Para finales del siglo XVI, algunos antiguos esclavos registraron minas abandonadas como suyas, cuestión que causó más de una demanda. Por ejemplo tenemos el caso del Juan, negro mulato que declara ser dueño de la Santa Ana a dos millas de la villa de Tegucigalpa y solicita azogue y e indios reducidos⁶⁷¹

Frente al aumento de güiriser que solicitan título de propiedad, los grandes mineros pidieron a las autoridades que no se le permitiera a negros registrar minas, con ello creemos que se intentaba frenar el acenso social de los antiguos esclavos y sus descendientes. Cabe decir que el registro de minas o de una propiedad convertía a su propietario en tributario y esto le otorgaba una serie de derechos convirtiéndolo en vecino, acelerando con ello el proceso de blanqueamiento.

Frente al aumento de registro de minas por parte de los güiriser, los propietarios de minas mayores, les acusaron de “arruinar las minas”, y que por ello no se les debería permitir ser propietarios.

En la obra de West⁶⁷² encontramos el siguiente comentario que hace referencia a uno de los argumentos que los grandes mineros presentaron en contra del registro de minas por parte de negros y mulatos:

... *“uno de los recursos favoritos utilizados por algunos de los güiriser más pobres era el de entrar a una mina abandonada y remover las columnas de minerales dejadas con el objeto de sostener los techos un hábito que en definitiva impedía cualquier explotación futura de la mina”*⁶⁷³...

⁶⁶⁹-Heine Wilhelm *Impresiones de un Pintor Alemán en Nicaragua (1851-1852)*, Museo histórico de la Cultura, San José, Costa Rica, 2000, 159.

⁶⁷⁰- ANH Paquete 5 legajos 50-66, algunos registros de minas entre 1600-1620.

⁶⁷¹- ANH Paquete 5 fio 17-17v Juan negro mulato pide azogue para su mina 1590.

⁶⁷²- West Robert, *The Mining of Honduras during the Colonial period*, 163.

⁶⁷³- Ibid. 774.

No debemos de olvidar que el registro de estas minas significaba una importante entrada de dinero para la Hacienda Real, al cobrarse el décimo real sobre la producción total. Otra de las ventajas que representaba la inscripción de estas explotaciones fue que la plata nativa no se filtrara hacia el Caribe. Por ello, las autoridades reales facilitaron en todo lo posible la inscripción de minas y tierras de laboreo a todos los individuos, incluso a los de dudosa condición jurídica. Esto provocó continuas protestas entre los grandes mineros que querían controlar la producción.

El Cabildo de Tegucigalpa y las autoridades en general siguieron permitiendo que los güiriser siguieran comerciando con la plata en las plazas. En el fondo esta práctica fue buena para la maltrecha economía local, por ello las autoridades permitieron que muchos güiriseres continuaran la explotación de pequeñas vetas sin registro alguno.

3.3 Negros y zambos en las reducciones de la Alcaldía.

3.3.1. Influencia de los negros y zambos en las reducciones de la Nueva Alcaldía.

Hemos podido comprobar que el método de reducción que se intentó aplicar en Honduras no fue muy distinto al utilizado en otras zonas de las Indias; consistía en convencer a los principales de cada población con la idea de que los demás miembros de la comunidad siguieran a su líder. En muchos casos las poblaciones eran movilizadas por la fuerza, lo cual ocasionaba la ruptura social, conflictos, huidas en masa y largos periodos de escasez de comida, al no cultivarse las huertas ni las milpas.

Los nuevos asentamientos no siempre siguieron el modelo de planificación urbanísticos de damero, tan utilizado por los españoles para la administración y división del territorio, al contrario de esto, las reducciones hondureñas se establecieron de forma desordenada, generalmente utilizando los emplazamientos de rancherías y utilizando los nombres originales. Hubo que esperar la llegada de las reformas borbónicas cuando se hiciera el primer intento de «castellanizar»⁶⁷⁴ estos asentamientos mediante la incorporación de un santo patrón.

⁶⁷⁴- Con respecto a este tema se puede consultar la obra de los compiladores: Negro Sandra y Marzal Manuel, *Evangelización, economía y evangelización: Las haciendas jesuitas en la América Virreinal*, Universidad Pontificia Católica del Perú, Fondo 2005, 149. De cómo los jesuitas imponían nombres a sus reducciones en California.

Las intenciones del presidente Valverde y el alguacil mayor De la Cueva⁶⁷⁵ fueron desde un principio hacer que aquella nueva unidad política que representaba la Alcaldía fuese productiva, con ello, lograrían frenar la enorme influencia que tenían en la zona minera el gobernador Contreras y el tesorero Bustillos.

De la Cueva contó con la capacidad de repartir indígenas procedentes de las encomiendas que seguían funcionando a pesar de su ilegalidad y organizar con ellos poblados en el régimen de reducción. Por otro lado el alguacil De la Cueva intransigente con el empleo de indígenas en labores de alto riesgo que fueron prohibidas desde la Corona, obligando a los mineros a contratar negros libres o utilizar esclavos.

El problema mayor fue que no existía la suficiente mano de obra negra libre o esclava disponible para satisfacer la demanda local. Sólo quedaban entre los 19 pueblos asignados a Tegucigalpa una media de mil seiscientos cuarenta y siete tributarios; así que De la Cueva, comenzó con establecer reducciones⁶⁷⁶ con indígenas traídos de otras zonas fuera de su jurisdicción. Esto provocó una vez más disturbios y enfrentamientos sobre todo con el Cabildo de Comayagua, el más afectado con estas medidas.

Las reducciones en Centroamérica normalmente fueron establecidas alrededor de las ciudades principales, que cumplieron la función de cabecera tanto a nivel político como eclesiástico, lo cual brindó la oportunidad para un mayor control de la población para los intereses castellanos. En el caso de Tegucigalpa, los primeros pueblos en ser trasladados fueron aquellos considerados como culturizados es decir que tenían ya un avanzado estado de castellanización, como ejemplo podemos citar a los indígenas de lengua náhuatl⁶⁷⁷ que vivían a los alrededores de Comayagua y Gracias a Dios, estos se convirtieron en una élite que controló a los demás reducidos procedentes de grupos étnicos menos fuertes, que como el caso de los maya, chortís o los lencas acabaron bajo el control de grupos zambos y negros, iniciando con ello un rápido procesos de aculturación.

⁶⁷⁵- Recordemos que por orden Real, Valverde había establecido la creación de la nueva Alcaldía con el fin de evitar que el Cabildo de Comayagua se hiciera con el control de la nueva zona minera, Véase Reina Valenzuela J., *Tegucigalpa Síntesis Histórica*, 22.

⁶⁷⁶-las Reducciones o Pueblo de Indios en suelo hondureño no fueron otra cosa más que una manera de someter a las poblaciones indígenas que se mantenía dispersa por la región, Consistía en reunir a la población en aldeas de tamaño regular con una organización interna básicamente castellana, y bajo la administración de algunas órdenes religiosas con el fin de facilitar la evangelización y con ello la integración de la población al sistema.

⁶⁷⁷-La mayoría de los pueblos del centro de Honduras conocían la lengua Náhuatl, lo que los convirtió en aliados de los españoles y les otorgó un cierto estatus frente a los demás indígenas.

De acuerdo con Lovejoy⁶⁷⁸, los procesos de aculturación son un importante punto de partida para el estudio de las transformaciones de la identidad de estas poblaciones, es un momento de fricción donde debió de confluir una serie de elementos como lengua, origen, costumbres o género de las diferentes generaciones que vivieron el impacto de las reducciones y que participaran en la construcción de esa nueva identidad, que incorporó elementos tanto españoles, indígenas y, cómo no, africanos también.

Para lograr que los habitantes de los caseríos y rancherías aceptaran trasladarse desde sus lugares hasta las reducciones, fue necesario pactar con los líderes, una élite caciquil compuesta casi siempre por negros y zambos. Para convencerlos, De la Cueva les ofreció una serie de ventajas para sus líderes como el privilegio de no pagar impuestos⁶⁷⁹ y el reconocimiento de tierras a título personal, además del reconocimiento de una cierta autonomía al permitirles establecer sus propios organismos de organización.

Los pactos realizados con los líderes de las rancherías aseguraron a los socios de La Cueva el control del repartimiento de la mano de obra, pero estos abusos generaron tensiones entre los mineros que exigían contar con indígenas para sus explotaciones. Los locales, mediante el Cabildo impusieron a la fuerza a los suyos en los puestos claves administrativos de las nuevas reducciones, puestos importantes como eran los regidores, alguaciles o jueces, que en muchos casos recaía en algún vecino de Comayagua. Por otro lado los religiosos de las diferentes congregaciones presentes en la provincia reclamaron su derecho a la administración de las reducciones acordadas en las Ordenanzas reales.

El Consejo de Indias dio el visto bueno a la distribución de la población que proponía el presidente Valverde a través de sus muchas cartas, pero fue realmente el gobernador Contreras quien llevó a cabo la coordinación del establecimiento de las reducciones, así como la distribución de los pueblos concedidos a la nueva Alcaldía, entre los que hubo muchos caseríos y rancherías que territorialmente pertenecían a Choluteca o a Comayagua. Este asunto provocó nuevos disturbios, haciendo aún más difícil el proceso de reunificar en un solo espacio a los caciques que habían pactado con los representantes de sus anteriores Cabildos una serie de ventajas y que Contreras no estaba dispuesto a respetar. Siendo Comayagüela la primer gran reducción de “indios” al otro lado del río, frente a Tegucigalpa.

⁶⁷⁸- Lovejoy Paul, *Ethnic Designations of the Slave Trade: Migrations and Countries of the South Conference*, Université D'Avignon, Francia, 1999, 126.

⁶⁷⁹-En Cédula Real de 1588 Se confirmó la exoneración del pago de impuestos para una serie de Rancherías de la periferia de la zona minera, Entre ellas esta Ojojona, Danlí, los Encuentros, Naco, San Antonio, Cedros, Cantacamas y Manto, AGCA, A, 16,2 Leg 512.

<p align="center">CUADRO N° 18</p> <p align="center">Jurisdicción de la Alcaldía de Tegucigalpa en 1580*.</p>				
Minas	Pueblo	Villas	Ranchería	Territorio
Guasucarán	Pasaquina	Choluteca	Ula	Agualteca
Apasapo	Joxona		Tapali	Támara
Lepaterique	Tatumbula		Urica	Ticla
Ula	Lugarén		Apasapo	Locterique
Joxona.	Cuareni		Aguanqueterique	Comayagüela
			Agualteca	Islas del Golfo

Las tensiones sobre la administración de las reducciones se redujeron al incorporarse la institución del Cabildo, que tuvo una gran aceptación entre las élites de las rancherías, entre las que se encontraban muchos zambos y negros. No sólo la aceptaron, sino que la comprendieron

en todo su complejidad; sin embargo, la implantación del Cabildo no facilitó la sumisión de un modo inmediato, sino que fue siempre necesario el pacto con caciques, sobre todo a la hora de distribuir la mano de obra.

Esta particular situación de pacto entre los “las poblaciones sometidas” y las elites coloniales se repitió en otros espacios coloniales y han sido motivo de estudio por investigadores como José Franco⁶⁸⁰, Chávez⁶⁸¹ o Lucena Salmoral⁶⁸². En sus trabajos se analizan las particularidades que hicieron posibles estos pactos imprescindibles para conseguir la paz necesaria.

Así este proceso de aculturación, propio de las reducciones, toma como modelo de la vida cotidiana al español, adoptando como lengua franca el castellano y cambiando una serie de conductas en el vestir o en los hábitos alimentarios, incluso en las formas de trabajo en especial en la agricultura⁶⁸³.

⁶⁸⁰-Franco José Luciano, “Rebeliones cimarronas y esclavas en territorios españoles”, en Price Richard,ed., *Sociedades Cimarronas*, Siglo Veintiuno, México 1981, 43.

⁶⁸¹- Chávez Carvajal María Guadalupe, “Los mecanismos de liberación de negros y mulatos en Michoacán”, En *Memoria del III Encuentro Nacional de Afromexicanistas*, Gobierno del Estado de Colima, México, 1993, 102-114.

⁶⁸²- Lucena Salmoral Manuel, *Regulación de la esclavitud negra en las colonias de América Española*, 191.

⁶⁸³-Lockhart James, “Organización y Cambio Social en la América Española Colonial”, En *América Latina en la Época Colonial*, Tomo II, Critica, Barcelona, 2003, 547.



1-Casa prisión.

2-Cabildo.

3-Espacio para las cofradías

4-Iglesia.

5-huertas.

6-cultivos comunitarios.

FIGURA 5 El gráfico anterior es un modelo de reducción propuesto por Hall y Pérez, que representa el ideal de reducción propuesta para Honduras y que en lugares como Guatemala fue puesto en marcha. Como vemos, se basan en poblaciones ya establecidas y en base a los caseríos se hace un trazado tipo cuadriculado.⁶⁸⁴.

Dos fueron las dificultades principales a las que se tuvieron que enfrentar los españoles a la hora de reducir a las poblaciones de las rancherías: convencerlos para trasladarse y, todavía más difícil convencerlos para que permanecieran. Además del trauma que implicaba el cambio de estilo de vida y el abandono de sus tierras, costumbres y organización política, los negros,

⁶⁸⁴- Hill, Pérez, *Historic Atlas of Centro America*, 113.

zambos e indios de las rancherías tuvieron que convivir con miembros de diferentes grupos lingüísticos incluso con enemigos tradicionales. Para terminar de complicar las cosas, la distribución del poder fue un problema de difícil solución; la Corona en Cédula Real había ordenado⁶⁸⁵ que debiera existir un gobierno local, de acuerdo al modelo español, pero cada grupo continuaba obedeciendo a sus líderes y seguían con fidelidad guardando sus costumbres.

En el mismo documento el Consejo de Indias anota que se habían de traer a los indios y negros desde los pequeños pueblos distantes uno de otros y con ellos hacer reducciones grandes. Hecho que no permitía a los ministros doctrinales atenderlos constantemente y “que su pobreza no podían ser sostenidos el cura y para salvarlos todo lo anterior era necesario reducir varios a menores en núcleos mayores”.

De todos estos contratiempos fue informado el Consejo de Indias en varios informes firmados por el alguacil mayor De la Cueva⁶⁸⁶ y en varios informes del gobernador Ponce de León⁶⁸⁷. Ambos coincidieron en las razones que dificultaron la implantación de las reducciones. A pesar de ello, para 1590 la Alcaldía contó con un cinturón de reducciones muy particulares al convivir en ellas individuos de todas las condiciones jurídicas⁶⁸⁸ que, a la sombra de las explotaciones mineras, encontraron formas de integración y con ellas iniciar el proceso de “blanqueamiento” que los convirtió en mujeres y hombres libres, al menos desde la práctica del derecho.

Esta situación hizo que fuese cada vez más difícil contar con mano de obra para las minas, ya que las negociaciones con los poderosos caciques eran largas y como explica Ponce de León⁶⁸⁹:

...“estos negros caciques protegen a sus hombre que son para ellos más rentables en la recogida de plata en los montes y en el trasiego de mercaderías de los ingleses, por ello no hay hombres para las minas”...

No paso mucho tiempo para que los vecinos afectados por la falta de mano de obra se quejaran a la Audiencia, y ésta, impotente, pidió consejo a Sevilla. Los problemas causados por la negativa de los negros caciques en facilitar la mano de obra necesaria. La falta de mano de obra estaba arruinando a muchos mineros, los cuales volvieron a solicitar el envío de negros

⁶⁸⁵ - AGCA A,I 23, Leg 1513, f 624-630 1583.

⁶⁸⁶ -AGCA A,I,29-5, Leg 40205, f 414-420 Cartas del obispo de Honduras informando sobre las reducciones 1584.

⁶⁸⁷ -AGI Guatemala 49, R13, 72 Cartas del gobernador Ponce de Leon 1585.

⁶⁸⁸ - Recordemos cómo estas rancherías fueron no solamente en refugio para negros e indígenas huidos de las minas cercanas, sino que atrajeron a blancos pobres, muchos procedentes de otras provincias sobre todo de Nueva Segovia y Soconusco, muchos de ellos huyendo de deudas contraídas, incluso de la ley.

⁶⁸⁹ - AGCA A,I 23, Leg 1545, f 36-39 1586.

bozales. La Casa de la Contratación intentó ayudara a los mineros, mediante Cédula Real⁶⁹⁰ ordenando dar fiado el azogue a los mineros de la provincia de Honduras que “tienen otras deudas y dificultades, siendo estas preferidas para cancelar, Declaro: que la plata que se sacare con azogue en la minas de Honduras sea preferida la real hacienda para el pago de cualquier deuda que tuvieran los mineros”.

Las denuncias por corrupción también llegaron a Sevilla. En 1590 los mineros se quejaron de los trapicheos entre los caciques de las rancherías (ahora consideradas reducciones) y el Alguacil De la Cueva, que estaba creando enfrentamientos entre los mineros. Por ello se destituyó del puesto nombrándose a don Rodrigo de Fuentes como alcalde mayor de las Minas de la Provincia⁶⁹¹ con clara jurisdicción sobre el Cerro de Nuestra Señora de la O, Cerro de San Marcos, Veta Gorda del Cerro de Guasucarán y Mineral de Tegucigalpa, Agalteca y Apacapa; territorios bajo control de los negros y zambos.

Según Valenzuela⁶⁹², la Corona recibió una gran cantidad de denuncias sobre los abusos cometidos por los mineros y lo encomenderos, pero tardó en dar una respuesta y cuando lo hizo recomendó que no se permitiera la presencia de negros en las reducciones y ordenó que no se utilizaran indígenas en las tareas que representaran peligro, como podrían ser el trabajo en las galerías y en algunos procesos del amalgamiento, así como en el procesamiento de añil.

3.3.2. Juan Pedro negro de nación primer alcalde de Comayagüela

La ocupación de puestos de cierta envergadura por parte de los afrodescendientes ha quedado reflejada en algunos importantes documentos de la época. Su huella a veces es difícil de seguir posiblemente se debió a la pronta integración de estos en la sociedad que los acogía. Este es el caso que de un negro que ocupó un puesto político de cierta envergadura, en las reducciones de Tegucigalpa, concretamente al otro lado del río, llamada Comayagüela. El problema se inició a raíz de nombrar a Juan Pedro, negro de nación⁶⁹³, líder de una de las comunidades chortís trasladada desde las Tierras de Frontera a las inmediaciones de la villa. La cuestión no fue su color de piel, pues al parecer, estaba claro que ya no era esclavo, sino que los mineros se

⁶⁹⁰-Cédula Real de 1590 AGCA A,I, 23 Leg,1513, f 713.

⁶⁹¹- AGCA A,I 39-5 Leg 1751, F7v, 1590.

⁶⁹²-Reina Valenzuela, J, *Tegucigalpa Síntesis Histórica*, 51.

⁶⁹³- Todo lo referente a este caso lo encontramos en AGCA A,1,29 L,1 Exp 345: Informe a la presidencia de la Audiencia sobre la formación del Cabildo de Comayagüela Contreras 1582.

quejaron de que Juan Pedro distribuyese a los indígenas entre sus socios guatemaltecos, dejando a los demás mineros sin provisiones y sin mano de obra. Además colocaba a otros negros en la vigilancia del trabajo:

... “Y es ese el cacique Juan negro de nasyon un hombre fuerte entre los indios que ve por sus negocios y favorece a los otros negros que vienen y mandan a los yndios y los llevan y traen donde mejor les pagan.”⁶⁹⁴...

Parece ser que Juan Pedro no fue el único negro de nación dentro de los Cabildos, según denunció Fernando Romano, enemigo de las políticas de Ponce de León, quien en carta escrita en 1590 denunciaba los abusos del nuevo gobernador, haciendo la siguiente aclaración

...“son esos los negros de las rancherías los que junto con el gobernador Ponce de Leon gobiernasn las reducciones son caciques zambos y regidores son muchos más que los yndios y estan presen tes en todos los lados como si libres fueesen, compran mulas y tamemes y todo al igual que un conquistador”⁶⁹⁵...

En la siguiente lista hemos recopilado algunos de los poblados pertenecientes a la Alcaldía de Tegucigalpa que entre 1590 y 1592 tenían como caciques a negros, según carta del gobernador don Pedro de Barrosos, fechada en 1592, en la que solicita que estos sean sustituidos por indígenas y no por zambos.

CUADRO N° 19		
Pueblos con caciques negros 1590-1592 ¹⁹		
Nombre	tipo	Descrito

⁶⁹⁴- Reina Valenzuela, J, *Tegucigalpa Síntesis Histórica*, 365.

⁶⁹⁵- AGCA A, 3,12 Exp 5524 Leg 527, 1590.

		como:
Joxona	Pueblo	Negro
Orica	Ranchería	Mulato
Lugarén	Reducción	Negro
Cantacamas	Ranchería	Negro
Comayagüela	Reducción	Zambo
Pasaquina	poblado	Mestizo- zambo

3.3.3. Lucha por el poder entre negros caciques y mineros.

La presencia de los negros caciques provocó más de una disputa, sobre todo cuando los mineros afectados por la distribución de la mano de obra iniciaron una serie de protestas que desencadenaron violentos disturbios internos, que enfrentaron a los caciques entre sí, contra el Cabildo y contra los mineros. El resultado fue, el éxodo de los perdedores y la formación de rancherías en áreas fuera del alcance del poder colonial, pero tampoco muy lejos. Al respecto reflexiona Taracena⁶⁹⁶ afirmando que el rechazo de los indígenas al traslado y sobre todo a las políticas de repartimiento para el trabajo en las minas, provocó que se produjeran huidas en pequeños grupos erosionando rápidamente los sistemas organizativos de las reducciones, así como el productivo.

Para acabar de complicar la situación, existieron otros aspectos que hicieron difícil consolidar las reducciones en suelo hondureño, por un lado estuvo la fuerte presión ejercida por los religiosos, quienes estaban obsesionados en erradicar las prácticas que consideraban paganas, y

⁶⁹⁶- Taracena Arriola, Luis Pedro, *Ilusión Minera y Poder Político Tegucigalpa*, 157.

también a la presión sufrida para adoptar la doctrina católica, unidas a la imposición de los modelos de estructuración familiar castellanos. Todo esto en un ambiente de excesivo trabajo y maltrato permitido por los misioneros, quienes piden a las autoridades reales que castiguen a los negros que abusen de los indios⁶⁹⁷.

Estos continuos abusos provocaron que los indígenas se rebelaran e iniciaran una serie de motines, en especial cuando escasearon los productos básicos, debido a las políticas tributarias y a los altos precios alcanzados en los mercados por el aumento de la demanda minera. Se produjeron robos de ganado y granos en las haciendas cercanas, provocando que sus dueños arremetieran contra las reducciones cercanas, creando un ambiente de violencia que afectó directamente a la producción minera, ya que huyeron muchos de sus pobladores hacia Taguzgalpa.

Esta situación de hambre y violencia era, según L. Newson⁶⁹⁸, el verdadero motor del descenso de la población tributaria de la provincia a finales del siglo XVI. Las escasas cantidades tributadas induce a pensar a muchos investigadores que Honduras quedó como una provincia despoblada, al no lograr mantener bajo censo a un número estable de tributarios como sucedió en Guatemala o Chiapas.

La inestabilidad de algunas reducciones fortaleció a las antiguas rancherías como Ojojona, Cantacamas, Orica y Danlí, donde los negros y zambos fueron mayoría⁶⁹⁹. Como respuesta el Consejo de Indias ordenó que se debiera pactar y controlar a esos negros reducidos⁷⁰⁰.

En 1587 otra Cédula Real⁷⁰¹, el Consejo de Indias llamó la atención de los oidores por no actuar contra los negros que abusaban y maltrataban a los indígenas tratándolos como esclavos. Esto respondería a las quejas de algunos religiosos sobre la manera con que los negros administraban la mano de obra en las estancias. Este mismo año se recuerda que, en Cédula fechada el 25 de noviembre de 1578⁷⁰², se había prohibido que los negros viviesen en pueblos de indígenas, agregando además que no se permitiera vivir allí ni a mulatos ni a mestizos.

Son muchas las referencias que encontramos en los documentos de la época sobre la presencia negra en la provincia durante este primer siglo, sin embargo nos es casi imposible saber el número de negros y zambos que vivieron en ella. No obstante, gracias al pago de impuestos por

⁶⁹⁷-AGCA, A,I,23 Leg, 1513 F, 676,Carta a los Oidores para que actúen en contra de los negros que tratan como esclavos a los indios.

⁶⁹⁸- Newson Linda, *Indian Population Patterns in Colonial Spanish America* 1985, 35-37.

⁶⁹⁹-Informe sobre la presencia de negros en estas reducciones AGCA A,I, 23 Leg 1513, f 579,0 1587.

⁷⁰⁰- AGCA A,35 Leg 67 Exp 1291.

⁷⁰¹- AGCA A,I, 23 Leg, 1513, f 676, 1580.

⁷⁰²- AGCA A,I, 23 Leg 4575, f, 433 v, 1587.

parte de algunos negros avecindados en Cantacamas, Orica, Comayagüela y Ojojona, hemos podido elaborar un cuadro que nos puede dar algunas pistas sobre la importancia que tuvieron estos en los diferentes espacios coloniales. Debemos aclarar que en estos registros de pago de impuestos, sólo quedan reflejados los negros considerados libres, muchos de ellos eran comerciantes y dueños de estancias, minas y haciendas, lo que les convertía en miembros de la comunidad.

<p align="center">CUADRO N° 20</p> <p align="center">Cantidad de impuestos pagados por los negros libres en las entre 1595-1598²⁰</p>			
Año	Poblado	Cantidad	Negros Libres
1595	Cantacamas	420 tostones	105
1598	Ojojona	385 tostones	96.2
1597	Comayagüela	604 tostones	151
1596	Orica	523 tostones	130.7

Las diferentes consultas hechas al Consejo de Indias acerca de cómo controlar la presencia negra entre los indígenas⁷⁰³ fueron resueltas con una serie de ordenanzas que buscaban separar a los indígenas de zambos, negros y mulatos del resto de la población. Por ejemplo las emitida en 1587, donde se ordena la prohibición de afrodescendientes entre los indígenas que viven en las minas cercanas a Guasucarán, al considerar que los negros abusaban de los indígenas; por eso la orden dada se reafirmó en 1588.

El rey manda que se proceda con firmeza y dureza contra los negros que comercian y tratan como esclavos a los indios que están bajo su mando en las reducciones: ... “son la mayoría de

⁷⁰³ - AGCA A,I 23 Leg 4575 f 433v: Cédula Real prohibiendo que en Pueblo de Indígenas vivas negros, mulatos y mestizos 3 de febrero de 1587.

negros quienes en su voluntad transportan y traen tamemes desde Trujillo a estas partes y no son asaltados por sus iguales de los tamemes y caminos»⁷⁰⁴.

Las medidas ordenadas con tanta energía por el rey y su Consejo de Indias no dio mayores resultados, los conflictos entre los mineros y estos contra los funcionarios reales aliados con los negros caciques continuaron colapsando la producción minera.

Una vez más, en 1595 se presentaron una serie de conflictos entre los mineros y los caciques de las reducciones, quienes exigían mejores sueldos para sus indígenas. Simultáneamente la Audiencia de Guatemala, recibió órdenes estrictas desde Sevilla para que se controlara la influencia de los negros y zambos a los contratos para las labores de las minas⁷⁰⁵. Sobre todo en temas de transporte y de avituallamiento de los mineros.

La tensión aumentó cuando los negros y zambos buscaron aliados entre los frailes. Los mercedarios escribieron primero al presidente de la Audiencia Mallen denunciando que muchos mineros intentaban tratarlos como esclavos. Mallen no respondió, así que en 1596 fray Gaspar de Andrade envió otro informe al Consejo de Indias:

... “ante mi don Francisco de Guerra, y el cacique Pedro Roca an denunciando que son mal tratados y de no recibir los pagos acordados por ello piden justicia ante mi y ante Dios que se haga justicia⁷⁰⁶”...

Los caciques y en especial los negros libres se volvieron a quejar de ser tratados como esclavos, eran obligados a trabajar por lo que no quedaba tiempo para cultivar, por consiguiente había gran escasez de alimentos, provocando hambre y el abandono total o parcial de áreas mineras productivas. Los mineros exigieron al Cabildo de Tegucigalpa buscar la manera de capturar a los negros huidos que habían aprovechado los disturbios para huir. Según denunciaron los mineros, los negros se habían convertidos en bandoleros⁷⁰⁷.

3.4 Otros espacios de integracion de los negros y zambos de las rancherías 1580-1630.

3.4.1. Algunos espacios de integración de los negros y zambos de las rancherías.

⁷⁰⁴ - AGCA A,I 23 Leg 1513 f 676.

⁷⁰⁵ -AGCA A,I 23 Exp 4544 F 415 Se ordena que cualquier puesto se saquen en pregón público excluyendo a los negros, mestizos y mulatos, 5 octubre 1584.

⁷⁰⁶ -ANH Paquete 8 Legajo 238 Carta enviada al presidente de la Audiencia Pedro Mallen de Rueda 1596.

⁷⁰⁷ - AGCA A,I, 23 Leg 1514 f 37.

Ya hemos visto cómo la implantación de la nueva alcaldía en el espacio jurisdiccional de la Intendencia de Comayagua incitó a una serie de conflictos legales que concluyeron con la pérdida de la autonomía jurisdiccional de buena parte del territorio del Cabildo de Comayagua. Este hecho debilitó la hegemonía de Comayagua al punto que provocó un importante colapso en la economía regional; sobre todo cuando los nuevos mineros de Tegucigalpa, faltos de mano de obra calificada, aceptaron como capataces a indígenas y negros huidos de las explotaciones de Guasucarán y San Lorenzo, pagándoles un salario como si de hombres libres se trataran. Un buen ejemplo sobre este tema es la denuncia que hizo don Diego Juárez minero acusado de contratar a negros huidos de Guasucarán, en su defensa dijo que:

... “son esos indios y negros que vienen y trabajan en mi mina y viven con sus sementeras en la orilla del río como libres y no como esclavos⁷⁰⁸,...”

La incapacidad de los funcionarios de obligar a los mineros a “devolver” a los negros a sus legítimos dueños causó que se volvieran a enfrentar los bandos provocando graves daños a la producción minera. El Cabildo de Comayagua se vio indefenso frente a la prepotencia del Cabildo de Tegucigalpa que negaba la presencia de negros huidos en las minas. Por ello fue necesaria la intervención de presidente de la Audiencia Valverde quien dictaminó:

... “y son esos negros y, algunos mulatos y son ellos todos indios de las rancherías que están reducidos y por lo tanto libres de cualquier carga⁷⁰⁹,...”

Otro ejemplo de la presión ejercida por los negros y sus descendientes fue la lucha por pequeños puestos públicos, conocidos como receptores. A simple vista parecen de poca importancia, pero en la práctica eran de vital importancia para el buen funcionamiento del reparto de la mano de obra, así como en la distribución de alimentos, obrajes y transporte de mercancías. En 1584, una orden real⁷¹⁰ prohibió a los negros y mulatos acceder a dichos puestos de receptores. La orden dejaba claro la manera en que estos puestos debían de ser concedidos: “En pregón se debía de anunciar en las plazas públicas, y su elección debía de hacerse entre los vecinos reconocidos como “españoles”. Pero esto no se cumplió y la gran mayoría de receptores fueron negros caciques de los poblados cercanos⁷¹¹.”

⁷⁰⁸ -ANH Fragmento del juicio por robo de ganado y azogue llevado en contra del minero Diego Juárez 1582.

⁷⁰⁹ - AGCA AI 34 Carta de Valverde a Contreras reclamación de indios y negros huidos 1585.

⁷¹⁰ - AGCA A,I 23 Leg 4575 f 415.

⁷¹¹ - AGCA A,I 23 254 Leg 40:1 Carta de los oficiales reales al gobernador de Honduras.

Los mineros de Comayagua siguieron acusando a los negros de abusar de los indígenas, pero en realidad lo que buscaron era neutralizar su influencia. El conflicto lo simplifica el gobernador Contreras en la siguiente frase:

... *“son muchos los negros entre los indio de estas provincias que no podemos sacar ninguno indio sin antes hablar con los negros”*⁷¹²...

De aquí que los mineros y empresarios guatemaltecos no quisieran indios reducidos, y abiertamente se disputaban los pocos indios de encomiendas, en las haciendas y estancias. Según señala Taracena⁷¹³, esto se debió a dos motivos en especial:

... *“Daban preferencia al trabajo indígena pues, a su juicio, reducían los costos y eran considerados menos levantiscos que los mulatos, por otro lado, aquel minero que lograra acaparar el mayor número de indios podía reducir relativamente el rubro de salarios; por ejemplo un barretero de repartimiento ganaba dos reales, mientras por la misma labor los trabajadores libres obtenían cuatro reales”*⁷¹⁴...

Uno de los acuerdos más polémicos fue la posibilidad que tenían los trabajadores libres de los beneficios de quedarse con restos de plata conocido como “Rebusque”⁷¹⁵, consistía en recoger trozos de plata que quedaban esparcidos por el terreno o en las zonas abandonadas de las minas. También se permitía que recuperaran azogue y otros minerales. Floyd⁷¹⁶ observó que esta y otras prácticas era recurrentes en todos los periodos mineros hondureños, así los mulatos y negros libres eran lo que más se beneficiaba de la práctica del rebusque al utilizarse esa plata como moneda en el mercado negro a un precio algo mayor que el pagado por la Hacienda Real.

En realidad, las cantidades de plata contrabandeada procedentes del rebusque cumplió un importante papel al contribuir al mantenimiento de unas redes de locales de comercio que serán de gran importancia durante los largos periodos de crisis que asolaron la región.

⁷¹²- AGCA A,I 1005 Leg 1511 informe del gobernador Contreras a su Majestad, 1583.

⁷¹³- Taracena Arriola, Luis Pedro, *Ilusión Minera y Poder Político*, 194.

⁷¹⁴- A pesar de la eliminación de la encomienda en 1542, en Honduras y otros territorios de la Audiencia se seguía manteniendo, incluso fue hereditaria, En todo momento la existencia de encomiendas fue conocido por el Consejo de Indias, quien en varias ordenanzas pedía que se regularan las mismas.

⁷¹⁵-Ibid., 200.

⁷¹⁶- Floyd Troy S, “Los comerciantes guatemaltecos, el gobierno y los provincianos, 1750-1800”, en *Lecturas de Historia de Centroamérica*, EDUCA-BCIE, San José, Costa Rica, 1989, 212 – 213.

Por otro lado, este contrabando les otorgó a muchos negros y zambos cierta autonomía y libertad de movimiento, el cual, según McLeod⁷¹⁷ reforzó la cultura del fraude que mucho tuvo que ver con la incapacidad de la minería de alcanzar las cuotas de desarrollo esperadas.

Nuevamente observamos que los mismos motivos que colapsaron la producción minera en Comayagua, se repiten en Tegucigalpa. Por otro lado los conflictos entre los mineros locales y los guatemaltecos debilitaron la presencia española en la zona, favoreciendo al fortalecimiento de las rancherías en Taguzgalpa, convirtiéndose en importantes centros de contrabando y paso obligatorio de mercancías hacia y desde el Caribe. Gracias a esta ruta de contrabando, los productores de añil, cueros y otros productos encontraron una salida para sus excedentes que junto a la plata eran bien recibidos por los ingleses, que desde hacíamos de medio siglo conocían todos los escondrijos de la costa de Taguzgalpa.

3.4.2. Negros y zambos como jueces de milpa.

Los negros y zambos que pululaban en las villas y las rancherías se habían convertido en una elite que manejaba varios aspectos de la producción en las haciendas y de la vida en las reducciones, a pesar de existir una serie de prohibiciones dictadas por la Corona, que buscaba ante todo evitar la influencia de los afrodescendientes entre los indígenas.

En 1595 los informes presentados por los franciscanos hablan de que habían alrededor de dieseis negros cumpliendo la función de jueces de milpa en las haciendas del valle de Siria, pidiendo que se les expulsara de estas comunidades argumentando que:

... “Son a la suma de diez y seis o más los negros que cumplen como jueces de minas y comercian y venden el mais para las mulas haciendo hambre en la población”⁷¹⁸...

La influencia de los jueces de milpas en las comunidades indígenas fue de gran importancia, al tener ellos la potestad de distribuir la mano de obra, así como de controlar las exacciones. La presencia de afrodescendientes en estos puestos lo podemos justificar desde varios puntos,

⁷¹⁷ -McLeod, Murdo, *Spanish Central America, A Socieconomic History* 215.

⁷¹⁸ - Toda la información referente a los jueces de milpas procede del ANH Cajón 854 Legajo 54 Cartas de los franciscanos en Siria 1596.

primero que el salario era muy bajo, y en segundo que eran considerados “funcionarios menores”, ambos aspectos que desalentaban a los ambiciosos españoles para realizarlo, por otro lado, el candidato debía conocer la comunidad donde iba a ejercer sin ser “indígena”, ya que debía instalarse en la reducción, lo que lo obligaba a tener buenas relaciones con el cacique y con los representantes de la Iglesia.

Convirtiéndose los jueces de milpa en un perfecto ejemplo del empoderamiento de los afrodescendientes.

En estos mismos documentos los franciscanos denunciaron que el juez de milpa, Juan, negro de nación, obligaba a los indígenas de Orica a comprar mercancías que: «son traídas por los mismos negros y no son castellanos los fierros vendidos».

Los franciscanos denunciaron los abusos de los jueces de milpa, en especial a los que ellos llamaron “negros de milpa”. Los religiosos denunciaron que para poder evangelizar a los trabajadores de las haciendas tenían que pactar primero con dichos jueces, necesitando incluso pagar chantajes para poder entrar a las haciendas. Una vez más tenían que pactar con los negros capataces

No será hasta 1619 mediante Cédula Real, cuando se ordene a la Audiencia suprimir los jueces de milpas, pero esta ley se “acató pero no se cumplió”, estando los jueces de milpas activos durante mucho tiempo. La presencia de negros capataces en las haciendas de añil, también causó las quejas de los religiosos. Pero donde presentaron una fuerte batalla fue en las haciendas de cacao, ya que las características del tipo de cultivo dejaban mucho tiempo libre a los esclavos que se dedicaban al contrabando del grano. La queja fue escuchada por la Corona que ordena:

... *“La audiencia debe de proceder contra los negros y mulatos y mestizos que se dedican al rescate de cacao en las haciendas de la provincia de Honduras”⁷¹⁹...*

Por otra parte los esclavos negros que ejercían de capataces en las haciendas y estancias estuvieron libres de cualquier castigo, a pesar de ser continuamente denunciados por los misioneros que se acercaban a las haciendas y estancias con el fin de evangelizar a los trabajadores. Anota Agia que:

... *“por faltas insignificantes se castigan a los indios durante “lo que por delitos atroces no se ejecuta con los esclavos y los negros”⁷²⁰...*

⁷¹⁹- AGCA A,I 23, Leg 1514, f 77 22 de diciembre 1605.

3.4.3. Negros huidos en las haciendas y estancias (1580-1630).

La compra de esclavos negros para las labores en las haciendas hondureñas está poco documentada, sin embargo sabemos que fueron muchos de ellos empleados en las haciendas, sobre todo cuando las explotaciones comenzaron a especializarse en cultivos como el añil, el trigo o el cacao entre otros. La mayoría de los hacendados se hacían acompañar por negros esclavos armados en las visitas a sus propiedades; lo sabemos gracias a las diferentes solicitudes presentadas al gobernador de Tegucigalpa, para que permitiera a sus esclavos negros portar armas⁷²¹. Este fue el caso de don Luis de Gámez, vecino de Guatemala y dueño de una hacienda al suroeste de Tegucigalpa y de don Diego de Guzmán también vecino de Santiago, cuyas haciendas colindaban con los territorios de la ranchería de Orica.

Para los hacendados de las zonas periféricas de Tegucigalpa, las opciones fueron diferentes, al encontrar en los espacios mineros un buen mercado para sus productos. El alto precio de los productos básicos hizo que los hacendados lograran capitalizarse al punto que se aventuraron a diversificar sus cultivos, con el fin de exportarlos. A finales del siglo XVI, se inició una tímida producción de añil, cacao y trigo en las haciendas de la Alcaldía.

Recordemos que desde hacía algunas décadas se había producido una “emigración” de españoles hacia el campo, fenómeno que se puede calificar como una oportunidad de enriquecerse a través del cultivo de sus tierras, produciendo alimentos necesarios para el abastecimiento. Así muchos vecinos de Gracias a Dios, Choluteca o San Pedro Sula se retiraron hacia sus haciendas como afirma L. Newson:

... “con el desarrollo agrícola muchos colonos dejaron los pueblos para residir en sus haciendas⁷²²”.

Para poder atender sus negocios en las villas, sin dejar abandonadas sus haciendas, los propietarios nombraron a sus esclavos negros de confianza como capataces, muchos de ellos llegaron a manejar grandes extensiones de cultivos y ganadería. Gracias a estos capataces los hacendados pudieron expandir sus cultivos más allá de sus límites, fomentando los ranchos mixtos, es decir agrícolas y ganaderos.

⁷²⁰- Agia Miguel, *Servidumbre Personales de Indios*, Escuela de Estudios Hispanoamericanos, Sevilla 1946, 851.

⁷²¹- AGCA AI,23 Leg 1513, f 727 1592.

⁷²²- L. Newson Linda, *El Costo de la Conquista*, 237.

La presencia de negros ladinos fue elemental para el funcionamiento de las haciendas al convertirse en los hombres de confianza de los amos sobre esto Moreno Fragonal afirma que:

... *“En las urbes predominó, cuantitativamente, el negro criollo sobre el africano (bozal), es decir, se seleccionó para las tareas infraestructurales al nacido en las colonias y que por tanto había pasado desde la cuna el proceso de “deculturador” de domesticación*⁷²³”...

Los vecinos dueños de estas haciendas exigieron que se les repartieran indígenas para los trabajos como se hacía para los mineros, cuestión que causó nuevos conflictos. La diversidad cultural de los trabajadores de las minas y haciendas fue la protagonista de un importante proceso de transculturación entre los afrodescendientes, clasificados por su tono de piel, y estos con los indígenas naboríes o reducidos. Todo ello bajo la imposición cultural dominante de los amos.

Tanto las haciendas como las estancias jugaron un importante papel en el proceso de consolidación del espacio colonial, facilitando, en gran medida, la incorporación de la población dispersa por el territorio.

Será en el último cuarto del siglo XVI, cuando la ocupación de tierras sin título se convirtió en una práctica común en todo el territorio colonial español. La política de la Corona de legalizar la ocupación masiva de tierras mediante la “Composición”⁷²⁴, buscó en todo momento institucionalizar el proceso de ocupación desordenada de la tierra y dio estabilidad a los propietarios de tierras de explotaciones agrícolas, frente a la decadencia de la agricultura indígena y con ello los tributos indígenas, que eran hasta estos momentos, junto con los pequeños productores españoles, el medio por el cual se abastecían las ciudades coloniales hondureñas. Sólo más tarde, afirma Góngora⁷²⁵, los españoles asentados en la provincia, se interesaron en la obtención de concesiones de tierra (mercedes) en lugares alejados de las ciudades, para destinarlos a todo tipo de explotaciones en especial la ganadera.

La provincia de Honduras tuvo dos áreas de gran desarrollo ganadero y agrícola durante todo el periodo colonial, por un lado estaba Gracias a Dios y su fuerte vinculación con Guatemala y por otro estuvo Olancho, que abastecía en buena parte la demanda de la nueva Alcaldía de Tegucigalpa, sobre todo con productos básicos para la alimentación de las cuadrillas mineras.

⁷²³- Moreno Fragonal Manuel, *África en América Latina*, Siglo XIX, México DF 1985, 30.

⁷²⁴- La Composición fue un proceso mediante el cual la Corona buscó regular la propiedad y con ello el pago de impuestos, siempre tan necesarios para la Hacienda Real.

⁷²⁵- Góngora Mario, *Estudios sobre la Historia Colonial de Hispanoamérica*, Universitario, Santiago Chile, 1998, 43.

De igual manera, esta extensa región de Olancho contó con un importante comercio con la Nueva Segovia y las poblaciones de la costa del Caribe, llegando a desarrollar algunos obrajes relacionadas directamente con la minería.

Al sur de la nueva Alcaldía, en la zona de Choluteca, la cría de mulas fue otro negocio sólido, estancias que se expandieron hacia el noreste llegando hasta Gracias a Dios. Ambas regiones proveían a las caravanas y a las empresas mineras de animales para la tracción, carga, carne, cuero y cebo. A finales del siglo XVI, estos espacios productivos necesitaron expandirse hacia los territorios sin conquistar, entrando en conflictos con las poblaciones existentes en ellos.

Hemos venido observando cómo la minería suscitó una serie de actividades económicas que fueron generando más riqueza que las propias explotaciones mineras. Desde finales de 1580 la sociedad de la provincia de Honduras experimentó una fructífera ruralización basada en la cría de recuas y en las explotaciones agrícolas. El ganado vacuno traído desde Jamaica, se habían multiplicado ocupando las llanuras de Olancho y las tierras al sur de la provincia, formando grandes manadas de ganado cimarrón, favorecidas por el descenso indígena, que había dejado grandes extensiones de tierra libres.

El primer documento que hemos encontrado haciendo alusión a la necesidad de traer ganado vacuno a la provincia, fue una solicitud del gobernador de Honduras don Diego López de Salcedo en 1526, donde pedía a las autoridades de Cuba que se le admitiera el envío de ganado vacuno desde las Islas, especialmente de Jamaica, donde, según el gobernador, el adelantado Francisco Garay⁷²⁶ poseía ganado en abundancia, y que al parecer del gobernador López de Salcedo era tanto que ese ganado:

...”ya no tenía ni valor ni provecho con lo que repartía el ganado entre los vecinos españoles al fiado durante algún tiempo”...

Su solicitud fue admitida y durante algunos años fueron llegando embarcaciones con cabezas de ganado vacuno a Puerto Caballos, con la especificación que debía de ser llevado a los valles de Naco y Yoro. Gracias a la rápida reproducción del ganado, fueron apareciendo una gran cantidad de pequeñas estancias ganaderas con negros vaqueros que salpicaron el paisaje de la provincia, como asegura Oyuela⁷²⁷, que fue una manera utilizada por los encomenderos, comerciantes o funcionarios, entre otros personajes de la época, para ganar dinero, mediante la

⁷²⁶- AGI Audiencia de Guatemala 39 R1, N1 Carta del gobernador Diego López de Salcedo 1526,

⁷²⁷- Oyuela Leticia, *Un Siglo en la Hacienda*, 53.

comercialización de las bestias o el empleo de las mismas como medio para transportar sus mercaderías.

Pronto además de criar el ganado para abastecer los mercados de cuero, carne y sebo, se inició una cría de animales de carga, fundamentales para el transporte de mercancías para la industria minera sobre todo, después que las leyes prohibieron el uso y abuso de los tamemes bajo vigilancia de negros y zambos. Según el investigador Marcos Carías⁷²⁸, a finales del XVI, la zona oeste de la provincia de Honduras, junto con Sonsonate, contaban con un alto número de estancias que podrían contar con unas 100.000 cabezas anuales.

A principios del siglo XVII la matanza indiscriminada de animales y la mala administración hicieron peligrar la cría de ganado, al no tenerse control sobre las bestias sacrificadas; por ello, los gobiernos locales establecieron una serie de medidas para evitar la disminución de hembras causada por su sacrificio, incluso en los momentos de hambruna. A la matanza sin control para obtener cuero y cebo, se sumaron otras causas naturales tales sequías y enfermedades que asolaron la zona entre 1620-1640.

Rápidamente la Audiencia de Guatemala tuvo noticias de importantes estancias de ganado en manos de los viejos encomenderos, como fue el caso de las estancias de Andrés de Cereceda⁷²⁹, quien declaró tener ganado en diferentes lugares claves del Valle de Naco. Sus estancias eran conocidas con los siguientes nombres Quespalapa, Trescalapa, Tapalapa todas ellas fueron administradas por esclavos negros criollos traídos de Guatemala. Su éxito fue, tal que para 1541 año antes de su muerte mantenía un fructífero negocio junto al tesorero real Diego García de Celís que consistía en la venta de ganado en pie del valle de Naco en Santiago de los Caballeros. El ganado era llevado por un grupo numeroso de esclavos negros conocidos como los negros de Cereceda⁷³⁰.

Entre 1540 y 1550 encontramos que existen una gran cantidad de estancias en pleno rendimiento, como la del adelantado Francisco Vázquez, quien gracias a un puñado de esclavos negros vaqueros logró llevar a León y a Granada a un gran hato de ganado compuesto por un importante número de caballos yeguas y potros, todo por valor de 3000 pesos de oro. La confusión vino cuando las autoridades exigieron a los negros vaqueros explicar a quién pertenecía el ganado

⁷²⁸ - Carías Zapata Marcos, "La Tiranía de los Conquistadores", 9-12.

⁷²⁹ - AGI Justicia 1032, N,1: Juicio por la herencia del gobernador Cereceda entre Gerónimo de Salinas y Bernardo de Cambranes 1542.

⁷³⁰ -Ibid. f,23.

.... *“llevan los dichos diez negros criollos a muchas cabezas de yeguas y caballos hacia la plaza de Leon y Granada y dicen que su amo es Francisco Vázquez y otros más”⁷³¹...*

Al parecer Vázquez se había convertido en un prestamista y cobraba sus deudas con animales que luego solía enviar con sus esclavos a otros mercados centroamericanos; así tuvo que aclararlo frente a las autoridades reales cuando le fue decomisado un gran número de cabezas de ganado que eran guiadas por esclavos negros. En su defensa Vázquez aclaró:

... *“los vecinos no me pueden pagar las deudas en dineros ni esclavos, porque no los avia, si las vobre en vestias caballares a precios moderados y convenientes y mas cara que las ovieron los otros mercaderes que estaban en la dicha cibdad que cobraran sus deudas”⁷³²...*

Sabemos por el mismo documento que la bondad de Vázquez fue relativa ya que lograba vender el ganado a altos precios en las plazas de León y Granada, alcanzando una yegua el precio de cuarenta y un peso de oro.

En esos mismos años varios funcionarios reales, se apresuraron a comprar y a inscribir una serie de propiedades destinadas a estancias, solicitando tierras de realengo para utilizarlos como pastos para sus animales. Entre las solicitudes más importantes estaba la del escribano real Gerónimo de San Martín, el escribano de minas Cristóbal de la Torre, el escribano de Puerto Trujillo Alonso Carrasco quien solicitaba milicias para proteger su estancia en Ylanga⁷³³.

También existieron otras solicitudes como las de Juan García, Bernaldino Maça, Diego de Cazorla y Pedro Benítez dueños de algunos almacenes en Trujillo, todos ellos vecinos de San Pedro Sula y del Puerto de Trujillo que habían demandado la merced de tierras para expandir su ganado. Más adelante en el mismo documento nos revela a tres mulatos libres que solicitaron caballerías para sus hatos, estos fueron Juan Castellano Peñalosa, el maestre Domingo herrero de Trujillo, Francisco Martín carpintero⁷³⁴.

Tan sólo cinco años más tarde, tenemos noticia de grandes hatos de ganado cimarrón en las estribaciones de Olancho, Gracias a Dios, Comayagua y Tegucigalpa.

En 1571 Gaspar de Cuellar⁷³⁵ contaba con una prospera hacienda a las afueras del pueblo de Tamala, a unas 10 leguas de Trujill. Allí producía cueros y secaba carne, manufacturados por

⁷³¹ - AGI Justicia 1035, N2: Juicio contra Francisco Vázquez conquistador de Honduras 1542.

⁷³² -Ibid. f 63.

⁷³³ - AHNH Caja 8 Documento 1254, Solicitud de Méritos y Servicios de Gaspar de Cuellar 1572.

⁷³⁴ -Ibid, f 58.

⁷³⁵ -Ibid. f 62.

zambos e indios reducidos quienes eran vigilados por una cuadrilla de esclavos negros traídos desde Sevilla, y a los que solicita se les permita portar armas para defensa de sus tierras.

Otra estancia importante donde conocemos la presencia de negros capataces fue La Chapagua de Bernaldo de Cambranes, escribano público, que estaba situada a las afueras de San Pedro a unas 20 leguas, colindado con el territorio de las rancherías de Yoro. En su solicitud de Méritos y servicios el escribano argumentó:

... “son ahora los negros de Yoro y son ellos buenos cristianos que trabajan en mi hacienda y cuidan el ganado y van y vienen en paz por mis tierras, por ello hice gran gasto en su reducción y adoctrinamiento”⁷³⁶...

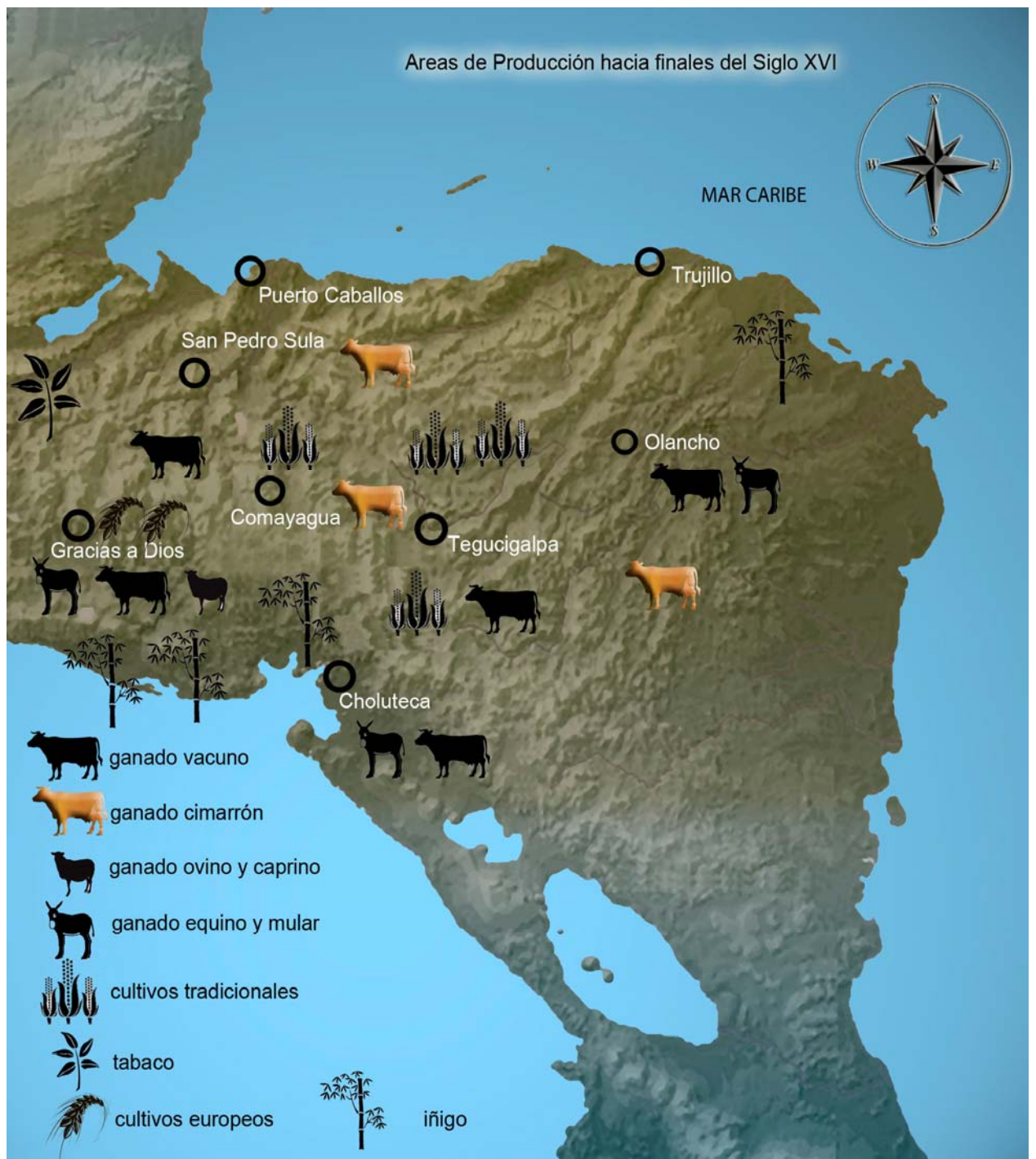
Otras estancias importantes donde se documentó la presencia de negros esclavos fueron la estancia Xalegua cerca de Trujillo, propiedad de Juan Rihuerca⁷³⁷, quien contó con negros libres como vaqueros. La estancia Telica de Bartolomé de Alba, a las afueras de Trujillo, abasteció de mulas al puerto, que eran llevadas por negros venidos de Orica y Olancho, según anotó Rihuerca:

... “Son mis negros cristianos libres de Orica y Olancho, sin carga mi deuda”-

Además de esta frase tan reveladora, el encomendero no especificó más sobre sus empleados. Sabemos que los esclavos negros ladinos cumplieron un importante papel a la hora de enseñar a los indígenas el cuidado y crianza del ganado vacuno, porcino, mular y caballar. Además existieron muchos españoles pobres que se encargaban en herrar y curar a los animales.

⁷³⁶-AHNN Caja 25 Documento 137, Solicitud de Méritos y Servicios de Bernaldo de Cambranes 1590.

⁷³⁷-AHNN Caja 25 Documento 154 Solicitud de Méritos y Servicios de Juan Rihuerca 1594.



MAPA 17 En el siguiente mapa hemos indicado las áreas productivas más importantes para finales del siglo XVI y principios del siglo XVII, en base a los pagos de impuestos y otros datos recopilados en la documentación consultada en los diferentes archivos⁷³⁸.

⁷³⁸-Mapa elaborado a partir de la información obtenida de, Hall y Pérez, *Historical Atlas*, 155.

Por último, la propiedad llamada Ylica, de Antonio Torres, había logrado expandirse gracias a las políticas de “composición”, conformando uno de los grandes latifundios de la provincia. Una de las claves de su éxito fue la cercanía de la misma a las rutas hacia el puerto de Trujillo, que le permitió colocar buena parte de sus productos a precios más competitivos⁷³⁹, levantando envidias y denuncias entre los otros hacendados. Además, la estancia de Ylica fue famosa por contar con un alto número de ganado caballar y mular con el que comerciaba e incluso llegando a exportarlo a otras provincias como Guatemala y Nicaragua.

3.4.4. Algunas de las solicitudes de devolución de negros huidos.

Uno de los factores que desestabilizó la industria minera fue la lucha entre los mineros por hacerse con el control de las mejores vetas, reparto de mano de obra y fiscalización el abastecimiento de viveres, esclavos, azogue y sal. A medida que iba prosperando la demanda de alimentos para los centros mineros, las haciendas y estancias comenzaron a pujar por obtener mano de obra para sus campos. En 1590, escribió Valverde⁷⁴⁰, se tenían también que repartir indios para las labores de las haciendas y estancias.

Los indígenas reducidos fueron colocados a los mejores postores de negocios dirigidos por negros y zambos caciques. La mano de obra libre estuvo muy bien pagada por los hacendados que no podían acceder a los repartos por múltiples motivos, ya fuese por no contar con el dinero para el soborno o simplemente por enemistades. Por ello muchos hacendados y ganaderos pasaron por alto la condición jurídica de sus trabajadores, lo cual les acarreó muchas disputas, sobre todo cuando los mineros demandaron la devolución de esclavos huidos.

Las relaciones entre los negros y zambos de las ranherías y las haciendas en expansión no han sido estudiadas. Conocemos algunos casos que nos pueden ayudar a entender los modelos de relaciones entre ellos. La expansión de las haciendas, y en especial las mixtas y las estancias, fueron ocupando los espacios de frontera, entrando en contacto con los territorios bajo control de los cimarrones de las ranherías. Los intercambios de servicios y productos se dieron de una

⁷³⁹- AHNN Caja 25 Documento 362 Juicio contra Antonio Torres por usurero 1596.

⁷⁴⁰- AGCA A,I 00486: Cédula Real enviada al gobernador Villalobos para que de cuentas sobre los repartimientos de los indígenas en Honduras y que tome medidas de ello, 1590.

manera muy natural; los habitantes de las rancherías comercializaban con productos de la selva, como miel, maderas, hierbas curativas, carne de caza y pescado en salazón, además de algo de plata nativa y oro lavado. Por su parte los habitantes de las haciendas ofrecían lácteos, huevos, pollos, carne de cerdos y reses, además de obrajés como telas y algunas veces herramientas de hierro y armas. Por otro lado en época de recolecta, eran contratados como temporeros. Todo esto lo explicó el hacendado González de Benancio⁷⁴¹ en el juicio por haber contratado a toda una cuadrilla de negros huidos de la mina de Santa Lucía. En su defensa dijo que los negros se presentaron como zambos de Cantacamas y que ahí estaban empadronados pagando anualmente tributos:

... “ es mi capataz mi esclavo negro criollo y es quien conoce que esos hombres a los que Hernando Herrera reclama son libres porque llegaron por su voluntad hace más de un año y son 20 negros y zambos entre todos han pagado sus tributos como libres ”...

Al parecer, los capataces negros solían confiar más en otros negros y zambos que en los naboríes para ejercer pequeños puestos de responsabilidad, esto ayudó a fortalecerles como una elite, ocupando una posición entre los indígenas y los capataces. La presencia de negros huidos en las haciendas fue bien conocido por las autoridades de la Audiencia, incluso llegó algunas de estas denuncias a oídos de la Corona. La mayor parte de las demandas provenían de los mineros quienes solicitaban que les fueran devueltos los esclavos. Para los siglos XVII y XVIII la demanda para la devolución de esclavos fue muy común, y curiosamente recibieron las mismas respuestas dadas a finales del siglo XVI. Nuevamente la falta de una milicia local especializada a modo de cuadrillas y la incapacidad de penetrar al territorio de Taguzgalpa, hizo imposible atender las denuncias de los dueños de los esclavos. A ello hay que sumarle la incapacidad de los dueños de las minas de vigilar a sus esclavos facilitando la huida que muchos negros bozales.

Rápidamente los esclavos negros de confianza se convirtieron en un elemento clave para el funcionamiento de las haciendas, estancias y obrajés. Para finales del siglo XVI, estos esclavos llegaron a alcanzar precios astronómicos. En 1589 dos esclavos africanos ladinos se valoran en 332 pesos cada uno; esto otorgó a dichos individuos un trato diferente sobre los demás esclavos. Entre 1606 y 1610 hemos localizado varios documentos sobre la venta de esclavos ladinos traídos desde Guatemala y que, según su carta de venta, eran negros de confianza. Se llegó a

⁷⁴¹- AGCA AI, 24 Leg 1582 F 634: Documentos del Contador Francisco Romero 1595.

pagar por ellos sumas realmente importantes si lo comparamos con las pagadas en otras regiones coloniales y sin olvidar el contexto económico y social de la provincia:

En 1606, un negro ladino, de los llamados de confianza, alcanzó el valor entre 150 y 200 pesos. Dos años más tarde un negro que conocía la cría de ganado costaba 415 pesos. Para 1610 se pagó por un negro capataz de minas hasta 450 pesos⁷⁴².

También entre los mismos documentos hemos encontrado algunos referentes a la venta de negras, aunque no se justifica el alto precio de cada una. Alcanzaron cifras entre 400 y 500 pesos.

Asimismo hemos hallado algunas denuncias presentadas por los dueños de haciendas que reclamaban el pago de deudas acumuladas por negros, mulatos y zambos. En todos los casos se les había adelantado el sueldo. El endeudamiento fue uno de los mecanismos utilizados por los hacendados y mineros para retener a los afrodescendientes que se acercaban a las haciendas y minas a pedir trabajo.

El procedimiento consistía en dar por adelantado parte del pago del jornal por lo que los obreros quedaban endeudados. Muchas veces esos adelantos fueron utilizados para pagar viejas deudas. Por otro lado no fueron pocos los casos en que una vez cobrado el adelanto huían de la hacienda instalándose en otra cercana, cuestión que provocó disputas entre los hacendados.

También era frecuente que grupos de individuos procedentes de Nueva Segovia arribaran a Tegucigalpa donde eran contratados como trabajadores libres a pesar de las protestas de las autoridades nicaragüenses, quienes los reclamaban por ser esclavos o tener deudas en sus jurisdicciones⁷⁴³. De esta manera llegaron muchos negros huidos a las minas y haciendas cercanas a Comayagua y Tegucigalpa. Lejos de ser capturados y devueltos a sus dueños, se les contrató como mano de obra libre, avicinándose en las reducciones como si de “indios naboríos” se trataran⁷⁴⁴. Esto molestó a los religiosos quienes temían perder el control y, sobre todo, que la presencia de esos negros libres afectara su participación en el repartimiento de la mano de obra. Los franciscanos solicitaron al presidente de la Audiencia que tomara cartas en el asunto, pero este no respondió.

Los franciscanos una vez más escribieron al Consejo de Indias denunciaron los abusos de los negros sobre los indígenas, cuyas quejas fueron escuchadas por el rey. En Cédula Real se envió a

⁷⁴²- Datos tomados del trabajo realizado en el archivo Nacional de Comayagua por García Peláez Francisco, *Memorias para la Historia del Antiguo Reino de Guatemala*, Tomo II, Tipografía Nacional, 1943, 27.

⁷⁴³- AGCA A,I 23 f 175: Demandas por los esclavos huidos, Nueva Segovia 1596.

⁷⁴⁴- AGCA A,I 23 Leg, 4588 ff 110-125: Sobre las riñas entre Tegucigalpa y Nueva Segovia por la contratación de esclavos huidos y de peones buscados por deuda.

los gobernadores de la provincia un largo discurso sobre la mala influencia que los negros ejercían con su presencia en las reducciones y sobre la necesidad de que no fuese ningún negro o zambo capataz de obrajes, hacienda o minas:

... “que es la peor (compañía) que a los indios se les puede dar pues donde trabajan juntos, el peso del trabajo cae y carga sobre los miserables indios, sin remedio, y los dueños gustan dello; porque quieren que se mueran antes diez indios que un negro, que les costó dinero”⁷⁴⁵...

En Cédula Real de 1587⁷⁴⁶, el rey había ordenado que no se permitiera a ningún negro vivir en las reducciones, pero la orden una vez más “se acató pero no se cumplió”. Años más tarde y en consecutivas Ordenanzas se estableciera la obligación de las autoridades reales de controlar la presencia negra en las reducciones.

No tenemos constancia de alguna confiscación de esclavos o de trabajadores durante el periodo estudiado por parte de las autoridades, sin embargo hemos encontrado que los oficiales reales vieron con buenos ojos la presencia de los habitantes de las rancherías en las explotaciones agrarias, donde eran contratados como temporeros. Posiblemente esto se debió a una cuestión muy práctica, sobre todo después de 1591, cuando por orden real todos los negros libres (o supuestamente libres) debían pagar cuatro reales al año, en concepto de impuestos:

... “Que los negros libres residentes en la provincia sujetas a la Audiencia de Guatemala paguen cuatro reales al año, o sean el servicio del tostón, impuesto destinado a sostener la Armada de Barlovento.”⁷⁴⁷...

La medida del pago abrió una “amnistía” al permitir que mediante el simple pago del impuesto, los negros huidos fueran censados como libres. Muchos de los negros y zambos tributarios no tenían más justificante sobre su estado jurídico que su propia palabra.

Esta medida reguló a muchos de los negros huidos asentados en las villas de la Choluteca, San Miguel y San Salvador, donde gracias a la producción del añil, la ganadería y las explotaciones agrícolas habían adsorbido a buena parte de la población de las rancherías cercanas. Sobre esto

⁷⁴⁵- AGCA AI,25 Leg, 1253, f 36 1586.

⁷⁴⁶- AGCA AI, 23 leg 433v: Cédula real 25 noviembre 1587.

⁷⁴⁷- AGCA A,I,23 Leg, 1513, f 719: Cédula Real para que los negros libres paguen impuestos.

informó el alcalde mayor de San Miguel y Choluteca Pedro Girón de Alvarado en 1591:... “son los negros de las haciendas lo que mejor pagan y trabajan en el año sin indios repartidos”⁷⁴⁸...

La recaudación del impuesto a los negros representó un importante ingreso de dinero en moneda para la maltrecha Hacienda Real. El impuesto a los negros fue más efectivo que el tradicional tributo pagado en especias por los indígenas de las reducciones y villas, donde solían vivir muchos de estos negros⁷⁴⁹. El pago del tributo transformaba a muchos de los negros huidos en “hombres libres”, facilitando con ello su inserción en las dinámicas sociales y económicas coloniales. Los mineros tanto de Honduras como de Nueva Segovia se vieron directamente afectados con esta ordenanza, al ver cómo las denuncias presentadas para recuperar sus esclavos huidos fueron desoídas.

Las protestas sobre esta medida las recogió Bernal Pérez⁷⁵⁰ en su solicitud de méritos y servicios, en ella alega haber perdido un gran capital por los negros que había comprado y huyeron de sus lavaderos de oro en San Jorge de Olancho: “ysé que son ahora libres por el pago de los reales a la haciendas de su mg, sin poder yo recuperarlos”...

Las haciendas, sin duda alguna, se constituyeron en uno de los factores básicos en el proceso de conquista del territorio al convertirse sus límites en la nueva “frontera” entre lo no ocupado, es decir lo rural, y los territorios fuera del control colonial. Esta particularidad hizo que las haciendas y las estancias se convirtieron en espacio de movilidad social donde los esclavos huidos encontraron refugio a cambio de su trabajo. La posibilidad del pago de impuesto fue un mecanismo mediante la cual podían regular su situación jurídica frente a la sociedad colonial que los acogía como libres.

⁷⁴⁸- AGCA A,I 39-5 Leg 1751, f19: Cartas del alcalde mayor de San Miguel, San Salvador y villas de la Choluteca don Pedro Giron de Alvarado 1591-1593.

⁷⁴⁹- Sobre el tema se puede consultar: Sánchez Albornoz Nicolás,ed.,*América Latina en la época colonial: Economía y Sociedad*, Crítica, Barcelona, 2002, 185.

⁷⁵⁰- AGCA A,I,295, 40219, Leg 4677: Merecimientos y servicios de Bernal Pérez vecino de San Jorge de Olancho 1592.

3.5 Otros espacios de movilidad social para negros y zambos.

3.5.1. Negros y zambos en el negocio de las acémilas hondureñas (1580-1630).

Las rutas comerciales conocidas como “Camino de mulas” fueron con excepción de los precolombinos; los caminos más importantes para la comunicación interna entre las villas de la Audiencia de Guatemala y estas con Panamá.

La presencia de los negros y zambos en la cría y arreo de mulas fue continua desde el inicio de la actividad. Los muleros fueron generalmente esclavos que contaron con una gran capacidad de movilidad. Posiblemente lo que evitó que estos negros no huyeran durante el camino o robaran reses, se debió a los pactos individuales a los que llegaron con sus amos.

En 1601, el rey Felipe III ordenó la construcción de una calzada para facilitar el transporte terrestre de mercancías y sobre todo controlar el trasiego de mulas venidas de Honduras y Nicaragua. Un comercio que reportaba grandes beneficios a los dueños de las estancias de Choluteca y del norte de la Nueva Granada, ya que las mulas alcanzaban grandes precios en las plazas panameñas. Las regiones de cría de mulas en Honduras dedicaron grandes extensiones de tierras para la crianza de estos animales, surgiendo otro buen negocio que fue el de alquilar potreros en régimen potreraje⁷⁵¹.

Las primeras rutas hacia Panamá cruzaron las altas montañas que dividen las actuales repúblicas de Costa Rica y Panamá, lo que significó un alto precio en vidas no sólo de animales, sino de personas.

Así el camino construido por el gobernador de Costa Rica, Vázquez de Coronado, se pudo llevar a cabo gracias al cobro de impuestos a partir de permisos de tránsito de unos dos reales para cada mula, aunque para 1650 el impuesto subió a dos pesos por animal con el fin de recopilar más fondos para la defensa de la Audiencia contra los piratas.

Hemos encontrado referencias a las posibles rutas, por ejemplo la de Fernández León⁷⁵², quien propone un itinerario muy interesante desde Choluteca hasta Panamá. Según el historiador, las mulas salían desde Choluteca rumbo a Somoto, en la actual El Salvador, desde allí pasaban a

⁷⁵¹- El potreraje se refiere al pago periódico estipulado por la alimentación del ganado en un potrero ajeno,

⁷⁵²- Fernández León, *Colección de Documentos para la Historia de Costa Rica* (CDHCR), Tomo VIII, Imprenta Nacional San José Costa Rica, 1881.

León en la provincia de Nicaragua y desde donde salían hacia el sur, siguiendo la ruta costera hasta llegar a la Alcaldía de Guanacaste en la Actual Costa Rica, donde solían parar en Bagaces. Tras unos días de descanso, los trenes muleros, dirigidos por esclavos negros vaqueros, tomando la ruta por la costa oriental llegaban a la población de Esparza, utilizando varias zonas de potreraje. Una vez respuestas las mulas eran embarcadas desde Caldera hacia Panamá. Pero la continua presencia pirata y la escasez de embarcaciones hacían tardar mucho el traslado y encarecía los gastos.

La ruta hacia Panamá estaba llena de peligros, sobre todo de bandoleros, en especial cimarrones negros; las caravanas quedaban a merced de jefecillos a los que se debía pagar peajes para no ser atacados. A las quejas por la falta de protección de las caravanas se unían los peligros de hacer el recorrido por mar. Al alto precio del transporte marítimo había que sumarle el grado de corrupción de los aduaneros y agentes del puerto de Caldera en la provincia de Costa Rica, último punto del camino, antes de embarcar. El presidente Valverde ordenó la construcción de un largo y difícil camino que pasaría por la provincia de Cartago atravesando el cerro del Aguacate; con ello se evitaba el paso por los territorios de los indios rebeldes borucas.

La ordenanza enviada por el Consejo de Indias obligaba a todas las poblaciones que auxiliaran a los arrieros y a las bestias. En 1624 Panamá necesitó de unas 1600 mulas para el traslado de las mercancías por el Camino Real. El estrés y las largas jornadas acababan con la vida de las mulas por lo que debían de ser reemplazadas continuamente y esto fue posible a las recuas que arribaban desde Honduras, un comercio que no se vio afectado por los ciclos mineros y que en palabras de Castillejos⁷⁵³ representó un negocio muy rentable entre 1570 hasta 1820.

La venta de mulas y sus arreos hasta Panamá generó grandes beneficios, a pesar de lo costoso que nos puede parecer la empresa de transportar animales hasta el Istmo. Las ganancias obtenidas por los vecinos del camino de mulas en Costa Rica llegaron a plantearse en 1606 la posibilidad de anexarse a Panamá ya que, según Fernández⁷⁵⁴, les resultaba más rentable esa unión que el continuo pago de impuesto a la lejana Guatemala.

El precio de los animales en las plazas públicas estuvo regulado, pero no evitó que se especulara con ellos. Por eso las autoridades reales debían intervenir para evitar que el suministro de mulas fuese absorbido por alguna de las fracciones que se disputaban el control del

⁷⁵³- Castillejos Calvo Alfredo, "Población Mular en Panamá 1570-1820: Economía terciaria y Sociedad en Panamá en los siglos XVI y XVII", *Memoria del Congreso sobre el Mundo Centroamericano de su Tiempo*, UCR, San José Costa Rica, 1978, 370-420.

⁷⁵⁴- Fernández León J, *Colección de Documentos para la Historia de Costa Rica*, Tomo X, 147.

negocio. En 1625 una acémila llegaba a alcanzar el valor de 60 pesos si era para usarla para carga, pero si era una mula de silla llegaban a 250 pesos⁷⁵⁵.

Pasado nuestro periodo de estudio, el comercio de ganado proveniente de la provincia de Honduras fue un negocio más que rentable, que enriqueció a muchos vecinos hondureños, y a las poblaciones por donde circulaban las recuas. Aunque sólo hemos encontrado datos aislados sobre la presencia de negros entre los vaqueros, sabemos que muchos de ellos fueron capataces y jefes de cuadrillas gracias al estatus de hombre de confianza con el que contaban. La seguridad de que los esclavos vaqueros no escaparan junto a los animales o el dinero, es un tema que nos hace reflexionar sobre las relaciones entre amos y esclavos y sobre el pacto esclavista analizado por Scott⁷⁵⁶ y la que consideramos como una excelente explicación para entender las complejas relaciones esclavistas establecidas en un contexto tan particular como la cría y venta de acémilas en la Centroamérica colonial.

La importancia de los negros en el desarrollo de las estancias no sólo tuvo un fin económico, sino que también fue mecanismo de expansión territorial, donde el conocimiento del esclavizado le facilitó una cierta independencia, basada en la naturaleza del trabajo de vaquero. Estos niveles de dependencia y control debemos de contextualizarlos dentro del sistema productivo en el que se vio inmerso el esclavo. Por ejemplo en la minería los negros estuvieron sometidos a un alto régimen de control, no teniendo tiempo para sí mismos, caso contrario les sucedió a los negros empleados en las ganaderías, haciendas u obrajes, donde muchas veces ejercieron sus labores sin tanto control del capataz o del amo. Las estancias fueron espacios “semiindependientes, donde muchos esclavos lograron cultivar y como afirma Klein⁷⁵⁷ la posibilidad de disponer de algo de tiempo y esfuerzo les permitió el desarrollo de otros talentos y capacidades.

3.5.2 Cofradías de Negros: otro espacio de movilidad social en la Alcaldía de Tegucigalpa.

Las hermandades o cofradías⁷⁵⁸ fueron unas de las formas de asociación más populares en la España de la “reconquista”. Estaban generalmente formadas por individuos del mismo estrato

⁷⁵⁵ - ANH Caja 526 F 587 Pago de Mulas a cargo de Francisco Ferrera 1625.

⁷⁵⁶ - Scott, James, *Domination and the Arts of Resistance: Hidden Transcripts*, Yale University London, 1994, 136-201.

⁷⁵⁷ - Klein H, *La esclavitud africana en América Latina y el Caribe*, 109.

⁷⁵⁸ - Para conocer más sobre las cofradías de negros consultar a Isidoro Moreno, *La antigua hermandad de los negros de Sevilla*, Diputación Provincial de Sevilla, Sevilla 1997.

social asociadas con el fin de realizar algunas obras de piedad⁷⁵⁹ y como tales pasaron a las Indias junto a los primeros pobladores. Todas ellas tuvieron un origen religioso en común, por lo que la presencia de la Iglesia será elemental para el reconocimiento social de la cofradía. Una vez instaladas en las colonias estas instituciones cumplieron sus funciones sociales de control y de ayuda mutua. Pronto a las cofradías de blancos se unieron las de los indígenas promovidas por los misioneros y no pasará mucho tiempo para que aparezcan las llamadas cofradías de “negros o morenos”.

Las cofradías de morenos tenían como función integrar dentro de las estructuras sociales españolas a los negros libres y a los esclavos que contasen con el consentimiento de sus amos. La Iglesia se convertía, de esta manera, en el espacio social común de los grupos sociales antagónicos, amos, esclavos negros y blancos.

Siguiendo los modelos estudiados en otras ciudades coloniales, podemos suponer que las cofradías de morenos hondureñas estuvieron formadas por negros libres, cuarteados, además de esclavos, zambos y mulatos. Siguiendo un estricto orden jerárquico donde los negros caciques, capataces y jefes de cuadrillas ocuparon puesto de responsabilidad dentro de las cofradías.

Las cofradías se convirtieron en una herramienta más de integración que creó un sentimiento de permanencia, que junto a la formación de las milicias a mediados del siglo XVII, abrieron el camino a procesos de asimilación que facilitaron el “blanqueamiento” de la mayor parte de la población zamba⁷⁶⁰.

La idea de una cofradía formada por esclavos negros no es originaria de América. Desde finales del siglo XV existía dinámicas cofradías por toda Andalucía llamadas “de los negritos”, como resultado de la sociedad pluriétnica que fue la Andalucía moderna. La presencia de cofradías cuyos miembros fueron afrodescendientes gozó de gran éxito en las Indias, siendo la misma Iglesia en su afán por evangelizar a los afrodescendientes su mayor promotora. Desde los conventos se fomentó la creación de estas asociaciones donde los mismos monjes participaban de la organización y administración de las mismas, logrando así que personas de diferentes niveles sociales quedaran vinculadas a sus conventos. Por ejemplo en 1572, nos dice Torquemada,⁷⁶¹ en la ciudad de México, existía una importante cofradía de negros compuesta por más de dos mil miembros. También tenemos noticia de la importancia de estas cofradías en

⁷⁵⁹-NGOU-MVENicolás Mesianismo, *cofradías y resistencia en el África Bantú y América Colonial*, Centro de Estudios Afro-Ibero-Americanos Universidad Omar Bongo, Libreville, Gabón, 2008, 25.

⁷⁶⁰- Kein Herberts, *La Esclavitud Africana en América Latina y el Caribe*, 149.

⁷⁶¹- Torquemada fray Juan de, *Monarquía Indiana* UNAM, Tomo, II, México DF, 1977, 40.

el resto de la Nueva España, gracias a la nutrida documentación generada por el pago de tributos y otras cuestiones⁷⁶² relacionadas con las mismas.

Ese mismo año de 1572, la Corona en Cédula Real⁷⁶³ ordenó una serie de recomendaciones para someter a las cofradías negras, por el temor que estas lleguen a controlar parte de la población. En mayo de 1610, de nuevo las autoridades recomiendan eliminar las cofradías de negros argumentando:

... “ para bien y quietud de la republica, ordena y manda que de aqui no se hagan las dichas juntas, bayles, danças, juegos de sortixas, ni otros entreteminientos y uelgas por los dixos los negros y morenos libres ni esclavos en las dexas las plaças de la Nueva España y Guatemala, ni en otras partes públicas ni secreteas⁷⁶⁴ ”...

Esta preocupación de la Corona por controlar las actividades de los cofrades morenos nos hace pensar en la importancia que iban tomando estas asociaciones en las villas y ciudades de las Indias y no sólo en las capitales de los virreinos, sino en casi todos los espacios donde existían una importante presencia negra, como fue el caso de la Alcaldía de Tegucigalpa.

El estudio de estas sociedades ha ocupado a investigadores que han dado muchas y distintas lecturas a la función de las cofradías de negros en las Indias. Uno de los trabajos más interesantes acerca de este tema es el realizado por el profesor Laviña⁷⁶⁵ sobre las cofradías del Caribe. Las cofradías en el Perú virreinal, han sido estudiadas por Celestino y Meyer⁷⁶⁶, sus trabajos abarca diferentes aspectos de las cofradías en general presentes en las Indias durante los siglos XVI y XVII. Estos autores han llegado a identificar hasta siete tipos distintos de cofradías, compuestas por miembros de distintas castas presentes en las villas y ciudades, dejando ver que este tipo de asociaciones fueron un espacio de integración de personajes de distinto origen y haciendo de la cofradía una institución netamente urbana.

Celestino y Meyer abren con sus investigaciones un interesante debate sobre el libre albedrío a las cofradías por parte de los indígenas y de los negros, aseguran que muchos religiosos obligaron a los indígenas a pertenecer a una cofradía. Esta situación de presión fue otro

⁷⁶²- Por ejemplo tenemos AGI, México 19 Exp 74, f 12 Cofradías de mulatos en México 1589.

⁷⁶³- AGI: México doc, 19, Exp,74, f,12-15, Cédula Real para la Audiencia de Guatemala, La Puebla de los Ángeles y la Nueva España, se recomienda vigilar y controlar las cofradías de morenos, 1572.

⁷⁶⁴-Archivo General de la Nación México (de ahora en adelante AGNH) Ordenanza, Vol, III Fj,77, 1610.

⁷⁶⁵- Laviña, J, Orobítz Gemma,eds., “Resistencia y territorialidad, Culturas indígenas y afroamericanas,Resistencia y territorialidad”, *Encuentros- debate América Latina ayer y hoy*, UB, Barcelona, Culturas indígenas y afroamericanas España 2008, 165.

⁷⁶⁶- Celestino Olinda, y Meyers Albert,*Las cofradías en el Perú: Región Central*, Main, Frankfurt 1981, 8.

mecanismo de control colonial sobre los indígenas. En el caso de las primeras cofradías de negros en Tegucigalpa creemos que no sucedió así puesto que la membresía a una cofradía fue una buena oportunidad para el ascenso social y una manera más de “blanquearse”. Este hecho lo podemos comprobar al estudiar los muchos casos judiciales abiertos por esclavos a sus amos durante estos primeros años del siglo XVII. Tanto en Perú⁷⁶⁷ como en Nueva España o Venezuela⁷⁶⁸ las cofradías de morenos cumplieron un importantísimo papel en la visualización de los derechos de los afrodescendientes dentro de las dinámicas coloniales. En la Tegucigalpa minera la presencia de la Cofradía de Morenos de la Merced fue un bastión importante en la lucha por la libertad y por mejorar sus condiciones de vida.

Vamos a agregar sólo unos cuantos rasgos importantes que diferencian a las cofradías de cualquier otra organización religiosa del periodo, con el único fin que nos ayude a contextualizar estas primeras cofradías de negros en la Alcaldía y su repercusión en la sociedad colonial hondureña.

Hemos dicho antes que las cofradías tenían, ante todo, un carácter profundamente religioso, por lo tanto, estaban regidas por el derecho eclesiástico contenido en el denominado “libro de Regla”, el cual constituían la fuente jurídica y organizativa; con fuertes raíces medievales y en pleno proceso de cambio (gracias a las modificaciones planteadas en el Concilio de Trento que afectaban todos los aspectos de las hermandades, especialmente en los temas de fiscalización), lo que les proporcionaba una organización interna y un carácter oficial dentro de las dinámicas coloniales. Cuestión que hace aún más compleja su organización y estudio⁷⁶⁹.

Esta particularidad dejó grandes vacíos legales y una interpretación libre a muchas de esas normas ancestrales, y muy en especial en el universo colonial español de las Indias y en particular en mundo minero hondureño.

Aun así, podemos definir tres objetivos principales comunes para todas ellas, indiferente del estatus social de sus miembros; por un lado tenemos la ayuda mutua y protección para los más necesitados de su comunidad (prestamos, ayuda a viudas y huérfanos entre otras actividades económicas); por su carácter religioso, se organizaban misas, rosarios y festividades (aquí quedaba reflejada la capacidad económica de sus miembros). Estas celebraciones recordaban más a las barrocas festividades sevillanas. Por el contrario, cuando los miembros pertenecían a

⁷⁶⁷ - Para conocer más sobre la presencia de las cofradías en Perú se debe consultar: Tardieu Pierre, “Los Negros y la Iglesia en el Perú, siglo XVI-XVII”, Tomo I, *Afroamerica*, Quito 1997. También Bowser Frederick P, *El esclavo africano en el Perú colonial 1524-1650*.

⁷⁶⁸ - Acosta Saignes Miguel, *Vida de los esclavos negros en Venezuela*, Casa de las Américas, La Habana, 1978.

⁷⁶⁹ - Gutiérrez Ildefonso, *La Población Negra en América: Geografía, Historia y Cultura*, El Búho, Bogotá, 2000, 70-73.

los sectores populares, se dejaba ver una serie de manifestaciones precolombinas y de tinte africano, como podrían ser la presencia de bailarines y tambores en honor a su santo/a protector/a, como el resultado de los procesos de aculturación y asimilación que sufría toda la sociedad colonial.

La evangelización de los esclavos negros, que con llevaba la práctica de las dinámicas religiosas junto al impulso de los misioneros de fundar instituciones civiles como las cofradías, implicó la aceptación de la condición humana de los esclavos, admitiendo sus capacidades intelectuales, es decir, los negros son algo más que mercancía⁷⁷⁰. Tanto los misioneros como las autoridades coloniales y los colonos consideraron necesaria la creación de las cofradías como una forma de aculturación, ya que fueron conscientes de que los esclavos podían aprender y practicar la instrucción de la fe, además de aprender una serie de valores tales como el bien, el mal, la igualdad o la libertad, tan arraigados en la cultura castellana. Por su parte Genovese⁷⁷¹ afirma que estas condiciones son las que alentaron y llenaron de razón las rebeliones esclavistas.

Rápidamente las cofradías se convirtieron espacios donde los negros aprendieron algunas de las más populares manifestaciones católicas, pero también ofreció las bases para conquistar espacios de dignidad basados en la interpretación de las mismas ideas que lo sometían. Las bondades pregonadas por la doctrina católica y la obligación de todos los fieles de seguirlas, se convirtieron en una herramienta discursiva clave que inspiró la lucha contra el sistema dominante.

Son muchos los investigadores que como Kein⁷⁷² no consideran a las primitivas cofradías en suelo indiano como espacios de resistencia, sino como espacios de creación de nuevas ceremonias sincréticas que articuló el proceso de aculturación y sobre todo de integración de estos grupos.

Aquí cabría recordar lo que decía el maestro Moreno Friginals⁷⁷³ al referirse al debate sobre la aculturación del negro:

... “Desde sus inicios se trató de sociedades nuevas donde africanos y europeos van llegando simultáneamente: los primeros en condición de pueblos sojuzgados en una guerra de rapiña capitalista y los segundos en condiciones de grupo explotador. No hay pues una sociedad preexistente, a la europea, que se impregna de aportaciones africanas. Por lo tanto es

⁷⁷⁰ - Scott James, *Domination and the Arts of Resistance*, 136-201,

⁷⁷¹ - Genovese, Eugene, *From Rebellion to Revolution: Afro-American Slave Revolt in the Making of the Modern World*, Baton Rouge, Louisiana, EEUU, 1979, 14.

⁷⁷² - Kein Herberts, *La Esclavitud Africana en América Latina y el Caribe*, 149.

⁷⁷³ - Moreno Friginals, *África en América Latina*, 31.

falso como método la simple búsqueda de africanismos para sospesar cuantitativamente cuantos se insertaron en los moldes establecidos”...

Así las cofradías de morenos en suelo hondureño van a ir evolucionando en estrecha relación con las necesidades del grupo afrodescendiente que la compone, dentro de un marco religioso de difícil ortodoxia, que además estaban condicionados por las posibilidades emergentes de la economía tanto minera como ganadera, sin despreciar el contrabando. Por último podríamos señalar que las cofradías en general representaron un espacio de poder para sus miembros y en especial para sus hermanos mayores, quienes ejercerán una gran influencia en la sociedad colonial hondureña; recordemos que muchas de ellas contaban ya para mediados del siglo XVII, con capellanías, sobre todo en los valles de Naco, Olancho y Comayagua, además de otros recursos económicos que las convertían en agentes potencialmente influyentes en sus comunidades.

Lo que no podemos de olvidar, como nos sigue recordando Moreno Friginals, es que los grupos de negros y mulatos constituyeron la capa social más pobre desprotegida y explotable. Esta realidad fue común para todos los espacios coloniales americanos. Pero las capacidades de cada cofradía no quedaban limitadas por el “color” de sus componentes o bien por su capacidad económica dentro del contexto donde se encontraban.

Es aquí donde encontramos la enorme influencia que las cofradías de morenos van a tener en Centroamérica, sobre todo cuando a mediados del siglos XVII, muchos afrodescendientes logran ocupar cargos importantes en las milicias. Ambas instituciones cofradías y milicia se convirtieron en “avanzadillas” para el blanqueamiento y la integración de la mayoría de los afrodescendientes que formaban parte activa de la Audiencia de Guatemala y en especial en la Alcaldía de Tegucigalpa.

Gracias a la documentación analizada, nos hemos planteado la posibilidad de que estas cofradías de morenos, que al igual que las de indios y criollos cumplieron con una función de tipo jurídica, al asesorar y ayudar a muchos negros esclavos y cuarteados a hacer respetar los acuerdos y promesas de libertad hechas tanto en vida como por voluntad en los testamentos. Más adelante analizaremos algunos juicios de esclavos contra sus amos en el marco de la Alcaldía de Tegucigalpa, donde la asesoría jurídica de los demandantes provino de la Cofradía de Negros de la Merced, en Tegucigalpa.

3.5.3. La Cofradía de Negros de la Merced (1590).

Las primeras hermandades o cofradías de negros en la provincia de Honduras fueron constituídas con negros libres y esclavos domésticos de la Alcaldía de Tegucigalpa y con algunos miembros de las rancherías y de las haciendas cercanas, donde destacaron los caciques negros de Comayagüela. Esta primera cofradía estuvo bajo la dirección de un fraile mercedario, su misión más importante fue la de auxiliar a sus miembros. En realidad los frailes juntos a los pocos curas con los que disponía la Alcaldía promovieron este tipo de asociación con el fin de controlar mejor a la población. Además la membrecía a una cofradía funcionó como un mecanismo de integración en las dinámicas coloniales, al convertirse las cofradías en un elemento asimilación, al integrarse elementos religiosos como económicos y sociales que ayudaron a la integración de los pobladores de la periferia de las ciudades y villas.

En 1590 los mercedarios recorrieron varias rancherías intentando establecer centros doctrinales, compitiendo con los franciscanos, que como hemos venido señalando, estos venían desarrollando una misión evangelizadora con sede en Comayagua y pronto fundaron convento en Tegucigalpa. Las cofradías como institución fueron muy populares en Tegucigalpa al abrigo de los mercedarios, sobre todo al representar un mecanismo de empoderamiento de los sectores populares. Sus funciones, mediante la ideología de “ayuda mutua”, permitieron sufragar algunas deudas de la comunidad, así como sufragar los gastos de celebraciones religiosas o la construcción de ermitas en las rancherías.

Según informaron los mercedarios, entre los miembros de la cofradía existían algunos negros provenientes de Nueva Granada y Soconusco⁷⁷⁴. Muchos de ellos fueron negros huidos que encontraban en las cofradías un medio de integración y de legalización⁷⁷⁵. También los religiosos anotaron que muchos de los miembros de la cofradía provenían de la Doctrina de Orica, Cantacamas y Danlí donde existían misiones franciscanas. Incluso había miembros de otras antiguas rancherías como eran Ojojona y Nacaome.

⁷⁷⁴- ANH Cajón 102 f 158-201 Informes de los mercedarios en la provincia 1580-1610.

⁷⁷⁵-Ibid. f 241.



MAPAS 17 Áreas bajo influencia Mercedaria⁷⁷⁶

Gracias a la información encontrada entre los documentos de los mercedarios hemos podido recrear los espacios jurisdiccionales de la orden dentro de la provincia y comprobado que la división jurisdiccional eclesiástica en 1600 fue la misma que la dada por Baltasar Ortiz de Letona de 1743⁷⁷⁷.

Mediante la Cofradía de Morenos de la Merced, muchos esclavos cuarteados conocieron sus derechos, logrando articularlos gracias al apoyo que ofrecía la hermandad. Las cofradías y hermandades sirvieron como substitutos de los desintegrados linajes o clanes y aun hoy operan como importantes factores de cohesión social, posibilitando a sus miembros la preservación de unas normas básicas de solidaridad y cooperación.

Lamentablemente no sabemos más acerca de esta primera cofradía de negros, ni cuántos miembros la componían, ni sus actividades. Los mercedarios al igual que los otros religiosos se esforzaron por fundar cofradías entre la población colonial, con el fin de facilitar la

⁷⁷⁶ - Ortiz de Letona Baltazar, *Boletín del Archivo General del gobierno*, 37.

⁷⁷⁷ - Ibid, 10.

evangelización y de involucrar a toda la población en las prácticas de la nueva religión. Además, como hemos señalado antes, las cofradías fue un eficaz método de aculturación.

El éxito que obtuvieron las cofradías de negros en las Indias, preocupó a las autoridades reales que en 1602 decide mediante una serie de ordenanzas⁷⁷⁸ que en las reuniones de las cofradías de morenos debía de haber un religioso o un miembro del Cabildo, con el fin de velar por su buena marcha.

Dos años más tarde, en 1605, los mercedarios presentaron una larga memoria jurada a sus superiores de Guatemala donde contenía importante información sobre sus actividades en una larga lista de poblaciones de la provincia donde ellos ejercieron sus programas de evangelización. El informe nos confirma el alto número de negros y zambos presentes en la provincia y cómo se fueron integrando a partir de participar en las diferentes actividades propuestas por los misioneros mercedarios, como fueron la mencionada cofradía y la participación en la evangelización de los indígenas

Gracias a este informe hemos podido conocer la presencia de negros y zambos en otros espacios alejados de las minerías y las grandes haciendas y estancias. Por ejemplo podríamos citar el siguiente fragmento encontrado en los informes enviados a México en 1593:

...“encontramos en los ranchos del valle de Yeguaré a unos cientoventy negros y zambos que eran buenos cristiano⁷⁷⁹”...

Gracias a ese informe sabemos que había una gran cantidad de negros y zambos en las reducciones periféricas de Tegucigalpa tales como Río Hondo o Amarateca y en otros pueblos de como Comayagüela y Támara. También el Poblado de San Antonio a las afueras de Comayagua⁷⁸⁰. Todos estos pueblos fueron visitados por los mercedarios, al igual que el caserío del Salvador y las poblaciones asentadas en las cercanías de las minas de Santa Lucía, que pasó en el siglo XVII a formar parte de la jurisdicción de la antigua ranchería de Orica.

Otros importantes asentamientos con presencia negra fueron los de Colón, Guazaule, y las rancherías cercanas a los minerales de Corpus y San Martín, donde medio siglo más adelante se fundó un convento mercedario. En la segunda mitad del siglo XVII, San Martín recibió el título de Real Villa, para entonces la antigua ranchería contó con un nutrido grupo de frailes además de un cura con el título de juez eclesiástico.

⁷⁷⁸- La información sobre las doctrinas de los mercedarios se ha obtenido del documento: AGCA A,I, 23 1514 22 1590-1600. En Samayoa Guevara Héctor H, *Historia del establecimiento de la Orden Mercedaria en el reino de Guatemala desde el año 1537 hasta 1632*, IDAH, Guatemala, 1985, 40.

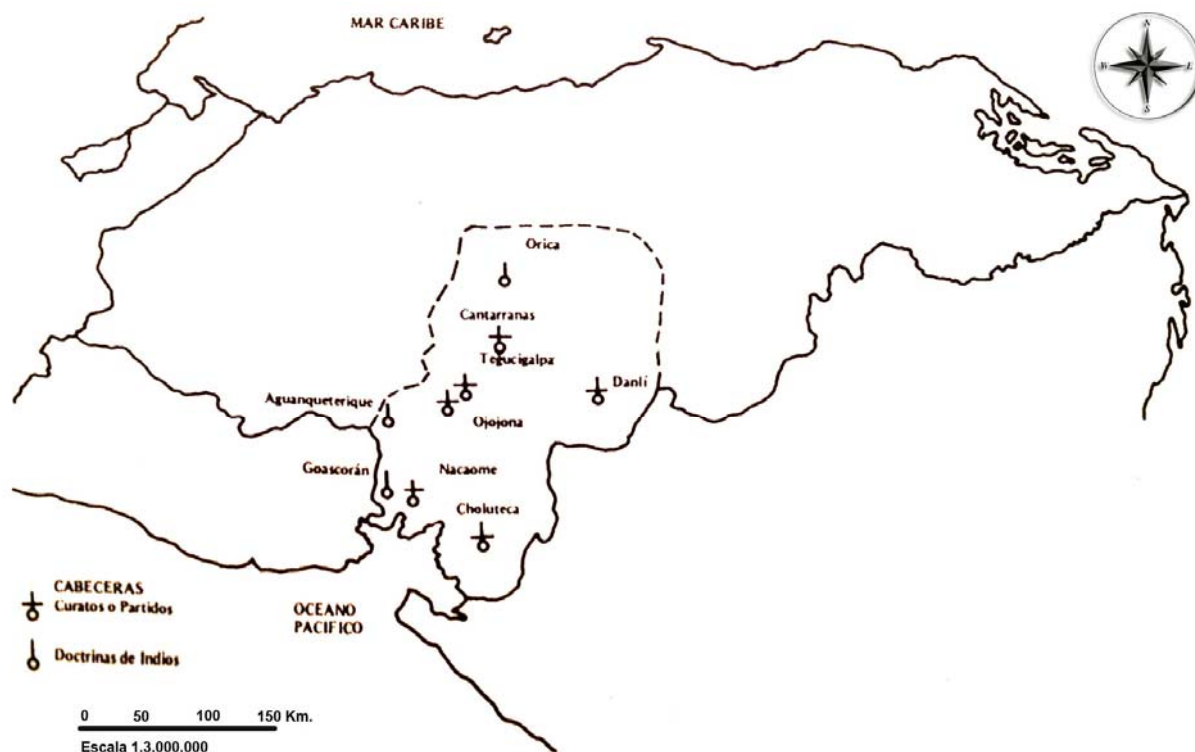
⁷⁷⁹- AGI, Mexico 19 Exp 74, fol 12 informe de las cofradías de Honduras y Nueva España 1599.

⁷⁸⁰- ANH Cajón 102 fol 158-201 Informes de los mercedarios en la provincia 1580-1610.

<p align="center">CUADRO N° 21</p> <p align="center">Algunos otro pueblos con presencia afrodescendientes bajo doctrina Mercedaria 1580-1630*.</p>			
Pueblos	Sede	N° de Indígenas	N° de “Morenos”.
Carcamo y Cirilapa, Macholola, Sichitepeque Ujuera, Xalapa.	Tenchoa	1500	286
Ahuamqueterique Cayngala, Curaren, Reditoca	Comayagua	980	251
Lepaeca, Porta, Talua, Yambalaguira	Gracias a Dios	800	163
Orica, Cantacamas, Danlí, Ojojona y Nacaome, Comayagüela y Río Hondo	Tegucigalpa	2500	428

Para mediados del siglo XVII el territorio bajo la jurisdicción religiosa mercedaria superaba los límites políticos de la Alcaldía de Tegucigalpa.

Los misioneros mercedarios no especifican si en ese número aproximado que dan cuentan a los afrodescendientes, es decir, zambos o mulatos que como sabemos fueron muy numerosos en la época. Es muy posible que se refirieran a los negros que se autodefinía como tales y que al poseer una carta de libertad los situaba en un escalón más.



MAPA 18 Principales sedes de los mercedarios en la provincia de Honduras⁷⁸¹

3.5.4 Negros y zambos de las rancherías como ingenieros de Minas.

Es bien conocida la capacidad de los pueblos africanos en el arte de fundir metales⁷⁸², en especial los pueblos de la zona del golfo de Guinea donde la larga relación con el mundo musulmán les había facilitado ese conocimiento. Según Bonde⁷⁸³, la metalurgia del hierro y del

⁷⁸¹ Ortiz de Letona Baltazar, *Boletín del Archivo General del gobierno*, 36.

⁷⁸² El Manual de José Leta: da evidencias arqueológicas de un posible asentamiento cimarrón en la región sudoriental de la isla de Santo Domingo. A su vez hace referencia a procesos de metalurgia en los palenques, Arron J.J y García Arévalo, eds., *El Manual de José Leta: evidencias arqueológicas de un posible asentamiento cimarrón en la región sudoriental de la isla de Santo Domingo*. Fundación García Arévalo. Santo Domingo, República Dominicana 1986 33-93.

⁷⁸³ Bonde Pierre y Michael Izard, *Diccionario Arkal de Etnología y Antropología*, Arkal, Madrid, 1996, 18.

cobre parece haberse formado a partir de una difusión de técnicas norteafricanas, con una fuerte tradición fenicia, muy cercana a las utilizadas en la Península. Entonces podemos suponer que el trabajo de lavado y fundición del oro en las grandes islas del Caribe no les fue tan ajeno. La eficiencia de estos negros como capataces de minas fue muy valorado por los empresarios que no dudaron en trasladarse con sus cuadrillas a tierra firme para continuar lavando oro en las arenas de los grandes ríos hondureños. Estos esclavos se adaptaron rápidamente a las duras condiciones climatológicas de la selva tropical. El conocimiento de los diferentes procesamiento del oro, los convirtió en piezas codiciadas alcanzando precios de hasta 300 pesos en los mercados mineros.

No todos los negros que pasaron a Tierra Firme en busca de arenas auríferas fueron esclavos, según afirma Mellafe⁷⁸⁴ la crisis de los yacimientos caribeños produjo un fenómeno temprano de mano de obra asalariada, donde los diferentes grupos étnicos, van a ir perdiendo sus características volviéndose parte de una masa de trabajadores asalariados. Afirmando que: “ el elemento negro esclavo y libre, junto con una elevada proporción de mestizos negros, fue una parte sustancial de este nuevo grupo social de trabajadores».

Cuando se extendió la noticia de yacimientos en suelo hondureño, buena parte de este “nuevo grupo social” se trasladó, ya sea sólo o formando parte de una cuadrilla. Una vez en suelo centroamericano, muchos de estos negros lograron colocarse como capataces de cuadrillas. Su contratación para tal puesto nunca estuvo sujeto a que pudieran demostrar su condición jurídica, La formación de cuadrillas para el lavado con un alto número de esclavos negros fue posible gracias a la introducción de importantes cantidades de negros traídos directamente desde África vía Sevilla y vendidas en las plazas de Cuba y Santo Domingo.

En dichas cuadrillas los negros ladinos tuvieron un importante papel al encargárseles de la dirección del trabajo de campo, así como algunos ladinos también vigilaron a los indígenas y a los negros bozales. Los lavaderos de oro habían sido sin duda alguna un importante laboratorio donde se ensayaron nuevas técnicas y se perfeccionaron las formas de extracción precolombinas, sobre todo el famoso horno “Tocochimbo”⁷⁸⁵, que fue adoptado por los españoles empleando a negros en su manejo.

A partir de 1575 cuando el descubrimiento de yacimientos de plata inició una nueva industria, volvemos a encontrar que son negros y no indígenas los encargados de vigilar el proceso de

⁷⁸⁴- Mellafe Rodolfo, *Breve Historia de la Esclavitud en América Latina*, 97.

⁷⁸⁵- Leticia Oyuela lo describe como un horno esférico, aireado por un sistema de perforaciones de control hidráulico o neumático para el ascenso o descenso del calor con base en el fuego, En *Esplendor y Miseria de la Minería en Honduras*, 27.

amalgamación y fundición del mineral, llevado a cabo por trabajadores indígenas y algunos negros bozales. Los negros y zambos capataces que dirigían el patio tenían a su cargo la elaboración de la “torta” compuesta por la mezcla del mineral en broza, la sal y agua. Luego eran ellos los encargados de vigilar la expansión de la torta, en este punto del proceso se solían usar esclavos negros, ya que estaba prohibido el uso de indios por ser considerado muy peligroso.

Para principios del siglo XVII, ya fue común la contratación de afrodescendientes quienes se habían convertido en expertos mineros. Generalmente los vamos a encontrar en las fuentes como zambos o negros. Sus conocimientos fueron muy bien pagados tanto en el delicado proceso de la fundición en hornos fue como en la aplicación de la amalgama.

El descubrimiento de plata en el cerro de San Lorenzo fue conocida en toda la Audiencia, provocó un aluvión de improvisados mineros procedentes de las distintas rancherías, que tenían su origen, entre los muchos esclavos tanto negros como indígenas huidos de los lavaderos de oro, a los que se les habían unidos grupos de desplazados entre ellos numerosas mujeres. Una gran parte de estos individuos contaba con la experiencia de la fundición de la plata por medio de hornos y sabían dónde se encontraban las mejores vetas, además, no faltaron los que sabían hacer socavones y construir galerías, sin necesidad de clavazones. Todos ellos consiguieron un puesto en las empresas mineras como trabajadores libres sin importar el tono de su piel ni su condición jurídica

Es en este contexto donde nace el personaje del *güiriser*: generalmente negros y zambos especializados en el proceso de amalgamamiento. Podríamos definirlos como “ingeniero de minas”. Su presencia fue elemental para el buen funcionamiento de las minas y el posterior procesamiento de los minerales. Los *güiriseres* por otro lado se encargaron de supervisar la construcción de las infraestructuras necesarias en las minas tales como: excavaciones, perforaciones de los pozos, construcción del sistema de desagües o de las galerías subterráneas. Además de lidiar con los contingentes de trabajadores, tanto en la boca de la mina como en los patios de los beneficios, incluso en los molinos. Los *güiriseres* conocían las características del suelo hondureño, lo que los convirtió en elementos básicos en cualquier explotación formal que se iniciara. La presencia de negros entre estos “ingenieros” está bien documentada, sobre todo, es importante para nuestra investigación señalar que muchos de ellos no contaron con una condición jurídica clara.

Las empresas mineras guatemaltecas fueron conscientes de que la importancia de contratar a *güiriser* fueron a buscarlos a las rancherías cercanas de Danlí, El Paraíso y Cedros. Así quedó registrado en la solicitud de Merced de Alonso Contreras enviada a Sevilla en

1584⁷⁸⁶. Estos mineros improvisados fueron ante todo indispensables a la hora de localizar las vetas gracias a que muchos de ellos se dedicaban a la recolectar y fundición en improvisados hornos de trozos de plata nativa. La misma que era utilizada como moneda de cambio en los mercados locales.

La presencia de negros esclavos y bozales les confirió a los negros y zambos de las rancherías un estatus distinto al de los recién llegados, al ser conocedores de las particularidades del terreno y amparados en la poca o nula importancia que los empresarios guatemaltecos y nicaragüenses dieron a su condición jurídica. La presencia de negros de dudosa procedencia se justificó desde la necesidad imperiosa de sus conocimientos y habilidades para el buen funcionamiento de la empresa. Estas circunstancias favorecieron enormemente al proceso de «blanqueamiento» en que se vieron inmersos los negros y zambos.

Para los primeros años de la década de los ochenta, ya existían en la zona de Comayagua, una serie de estancias con la infraestructura necesaria para el beneficio de la plata, es decir con patios y esclavos especializados en su funcionamiento. Dichas estancias se encontraban en plena producción cuando se estableció la nueva Alcaldía, por lo que podemos decir que posiblemente en estos patios se procesó la primera plata que se obtuvo en Tegucigalpa. Una maltrecha red de caminos comunicaban estos beneficios con la villa de Comayagua, y con algunas de las haciendas periféricas desde donde se transportaba una serie de productos básicos para la alimentación de las cuadrillas.

Aunque algunos beneficios del periodo de Comayagua no lograron sobrevivir a la crisis que provocó el cierre de muchas de las vetas de Guasucarán. Otras lograron gracias a su mejor situación geográfica continuar con el procesamiento de mineral esta vez procedente de Tegucigalpa. El mineral sacado de cerro de Santa Lucía fue más generoso y manejable que el de Guasucaran, por lo que el nivel de rendimiento del azogue aplicado en su procesamiento fue muchos más alto.

Un buen ejemplo de esos patios fue el de la hacienda de Alonso Verdugo Montalbo⁷⁸⁷, a un cuarto de legua de Guasucarán. Este ingenio contaba con un molino de agua con dos cabezas para el beneficio de metales, además de una cuadrilla compuesto por muchos negros esclavos quienes molían broza con grandes almádanas⁷⁸⁸ de sesenta libras. En total la hacienda contaba

⁷⁸⁶- AGCA A,I,29, 40205, Leg4676-78 Informe de merecimientos y servicios de Alonso Contreras gobernador de Honduras 1584.

⁷⁸⁷- ANH Paquete 1, Leg 55: El descubrimiento de minas,1590.

⁷⁸⁸- El Almadana, es un gran martillo de cabeza de hierro especial para moler piedras utilizado por negros expertos.

con unos cincuenta y siete esclavos negros que trabajaban exclusivamente en el beneficio de las minerales.



FIGURA 6 Almádana dibujado por Vicents Wells⁷⁸⁹ en 1857 y que en la actualidad se siguen utilizando.

⁷⁸⁹- Williams Vincent Wells, *Explorations and adventures in Honduras, 1857*, 344, También se puede consultar la versión digital : <http://bit.ly/WELLS>

La minería de plata en Tegucigalpa se vio beneficiada de la buena marcha de la Nao de Honduras y de la relativa seguridad de los caminos gracias a los pactos con los habitantes de las rancherías de frontera. A la noticia de la buena marcha de las minas, la Casa de la Contratación envió una serie de indicaciones para el “buen funcionamiento” de las minas. En 1588 se ordenó “que la plata que se ensaye se haga con mineral de tomín y medio y mezclado para ensayar plata de once dineros y cuatro gramos, cinco tomines de plata”...

La idea era que se acuñara monedas en la Alcaldía, en el mismo documento dice:

... “que las capellán donde se han de hacer los ensayes, se hagan con los moldes que oportunamente se enviaran desde España y las cenizas con que se han de hacer dichas capellas sean de cuerno de carnero y de ciervo y de huesos de pie de puerco y otros huesos muy quemados y molidos... esta ceniza seria mesclada con agua caliente, echando en ella un poco de jabón y bórax⁷⁹⁰”...

Más adelante se explica cómo han de ser los hornillos:

...En que se han de refinar los ensayes sean de hierro y redondo se han de embarrar por fuera y por dentro para evitar que el fuego gaste el hierro, teniendo dicho hornillo media vara de alto y una cuarta de hueco y el medio por dentro parrillas donde ha de estar la mufla la cual debe de tener sus agujeros a la redonda⁷⁹¹”...

En 1590, el obispo de Comayagua fray Gaspar de Andrada remitió al rey un informe donde asegura que no se ha podido acuñar monedas por que los moldes y otros elementos fueron robados en el camino. Sin otra explicación sobre el tema, el obispo pasa a explicar la buena marcha de las minas de Tegucigalpa con las siguientes palabras:

... “en las minas de Tegucigalpa ay un beneficio que tiene valor de salarios y capellanías y obvenciones quinientos pesos de Minas, sirvele el bachiller Jorge Fernández de Velasco, natural de Olmedo, fue proveído en él presentación de V^aMgt⁷⁹²”...

Más adelante el obispo escribe:

⁷⁹⁰- AGCA A,I,317 Exp26909 Leg, 1651, f 25-28.

⁷⁹¹-Ibid. f 33.

⁷⁹²- AGCA A,I,23,1513 734, quejas del obispo Andrada a su Majestad, 1596.

... “en las minas de Guasucarán en el partido de Xoxona ay un benefificio que vale quatrocientos pesos de Minas de salario y obvenciones sirviendo dos clérigos el uno se llama Bachiller Hernando López y el otro se llama Gil González de Vallencillo⁷⁹³”...

En 1594 se llegó a procesar una buena cantidad de plata que fue quintada en Tegucigalpa. Al principio de la década de los noventa el panorama minero parecía aumentar con importantes momento de producción, que quedaron reflejados en la recaudación del “décimo real⁷⁹⁴”. Hacia 1594 se enviaron unos quinientos mil pesos a la Hacienda Real de Felipe II.

El gobernador Juan Núñez viajó a Guatemala para rendir cuentas sobre las acusaciones que pesaban sobre él. En su declaración explicó que los problemas sobre la distribución del azogue no eran culpa suya: ... “los uno y los otros se roban y se matan por el control de la arribada del azogue⁷⁹⁵”...

La producción minera en el cerro de Santa Lucía estaba en sus mejores momentos, el problema era que los vecinos de Comayagua boicoteaban todos los intentos de establecer beneficios cercanos a Tegucigalpa.

La contrariedad básica radicaba en que los “viejos” beneficios que se encontraban alrededor de Comayagua adsorbían casi todo el azogue que llegaba a cuentagotas a la provincia, gracias a las redes clientelares establecidas desde épocas pasadas. La polémica se centraba en que los dueños de los beneficios exigían que la plata sacada en Tegucigalpa fuese procesada en sus patios y no se abrieran nuevos molinos. Los mineros de Santa Lucía se vieron obligados a extraer la plata en estos beneficios, que se encontraban algo lejos de las minas, por lo que necesitaron contratar grupos de tamemes para el traslado del mineral, estos cargadores, denuncia el obispo de Comayagua⁷⁹⁶ estaban controlados por negros y zambos socios de Núñez, quienes fijaban las cuotas y solían además ofrecer protección en los cortos, pero peligrosos, caminos que conectaban las zonas mineras con los patios.

Las alianzas de negros caciques con hacendados y con dueños de molinos también provocaban boicot a la producción y altos costes en el transporte. Estas alianzas fueron

⁷⁹³ Ibid.

⁷⁹⁴ - Recordemos que por Real Cedula el rey concedía el pago a los vecinos de Honduras de la décima parte y no de la quinta, con el fin de ayudarles a continuar con sus empresas mineras, Reina Valenzuela, *Tegucigalpa síntesis histórica*, 16.

⁷⁹⁵ - Fue muy bien conocida los negocios de Juan Núñez con los caciques negros de las rancherías de frontera, Todo lo referente a las acusaciones contra Núñez están en: AGCA A,I Leg 1513, f 666,-700.

⁷⁹⁶ - Ibid.

denunciadas por la Iglesia, que se vio afectada directamente al no poder controlar la distribución de la mano de obra procedente de las reducciones que estaban bajo su jurisdicción.

Un caso conocido fue el del hacendado don Antonio de Agreda, quien contaba con uno de los más importantes molinos en la ruta hacia Tegucigalpa. El beneficio tenía un molino de mulas para el beneficio de metales, una cuadrilla de nueve negros con almádanas de cuarenta cinco libras, y un número no especificado de negros dedicados al tratamiento de las “tortas” y del “reciclado” del azogue. Además Agreda fue acusado de emplear negros huidos de las ranherías y de pactar con ellos mejores precios para sus socios en el transporte de la broza⁷⁹⁷.

No muy lejos de Tegucigalpa encontramos otro importante beneficio propiedad de don Juan Moreno. Este beneficio fue uno de los más controversiales al tener entre sus trabajadores a varios negros fugados de las minas de Santa Lucía, que fueron reclamados formalmente por sus dueños, pero la enorme influencia con la que contaba la familia Moreno en Cabildo de la villa de Comayagua se libró de la acusación manteniendo a sus trabajadores, ya oficialmente libres⁷⁹⁸. Sabemos, gracias al juicio emprendido contra Moreno, que su beneficio era capaz de procesar entre cien y ciento treinta quintales de metal cada día, esto gracias a que contaba con unos ciento veinticuatro piezas de esclavos dedicados exclusivamente a esta actividad, más otro número similar de trabajadores libres, expertos en los demás procesos de la plata.

Las disputas entre los diferentes bandos afectaron directamente a la producción de la plata y con ello a la Hacienda Real, quien utilizaba la distribución legal del azogue como una manera de conocer la cantidad de plata procesada. Frente a la gran corrupción, la Corona ordenó que se enviaran inspectores a todos los patios y en especial a los grandes beneficios con el fin de controlar la producción del metal.

De los “otros” grandes patios no tenemos mayor información, pero sí de una serie de pequeñas unidades que llegaba a beneficiar una cantidad nada despreciable de metal a base de azogue, pero a falta de este y dado la blandura del metal, muchos contaban con hornos, mediante los cuales separaban la plata, y que estuvieron activos incluso en los largos periodos de crisis minera.

Además de estos grandes centros existieron otros más pequeños pero no menos activos, donde se podía moler los metales y donde se registró un pequeño número de esclavos especializados en el proceso de amalgamación

⁷⁹⁷Ibid.

⁷⁹⁸- AGCA A,I,168 09 f39:Juicio contra Juan Moreno por compra de terrones de plata, evasión del pago del diezmo y de tener negros huidos en su beneficio 1595.

Alguno de estos molinos para la alcaldía de Tegucigalpa los hemos reunido en el siguiente cuadro.

<p align="center">CUADRO N° 22</p> <p align="center">Pequeños molinos en la zona de Tegucigalpa 1590-1620²².</p>		
Dueño	Tipo de Molino	Piezas de Esclavos
Diego Xuarez	Molino	Solicitó ⁷⁹⁹ 150
Francisco Banegas	Molino de dos Mulas	9
Agustín de Contreras	Molino de dos Mulas	12
Agustín de Mexia	Molino de Mulas	16

Estos centros se convirtieron en importantes puntos de referencia para la vida social y económica de la provincia, además funcionaron como centros de aglutinamiento de la población que acorde con las políticas reales, buscaron frenar la dispersión demográfica.

A pesar de que los beneficios, patios y molinos conglomeraron a un buen número de habitantes, la gran mayoría de los trabajadores tenían una condición jurídica de “repartidos” y eran acaparados por los principales mineros, por ello las pequeñas explotaciones se veían obligadas a contratar a mano de obra libre, provocando una alza en los costos de producción, lo cual se buscaba compensar con el trabajo intensificados de la familia de los mineros⁸⁰⁰.

Por otra parte, la ambigüedad con la que era contratada esa mano de obra libre, respondía en buena parte a que muchos de ellos, ex esclavos, sobrevivían gracias a que eran pagados con el “rebusque”, pequeños trozos de metal presentes en los mercados locales.

⁷⁹⁹No hemos encontrado documento alguno que nos confirme si fueron concedidos o no estos negro y si llegaron a la provincia en el periodo de nuestro estudio.

⁸⁰⁰- Newson Linda, El Costo de la Conquista, 1982, 185 -203.

L. Newson calculó para el siglo XVIII, que una mina mediana contaría con al menos mil trabajadores de los cuales uno de cada tres sería libre⁸⁰¹, es decir, perteneciente a estos sectores populares que ya a principios del siglo XVII eran llamados “Pardos”.

⁸⁰¹- Ibid, 201.

CAPITULO IV.

***RANCHERÍAS DE NEGROS Y ZAMBOS EN LA GENESIS
DEL***

REINO DE LA MOSQUITIA.

4.1 Proceso de formación de las rancherías en el territorio de Taguzgalpa

4.1.1 Cimarrones: Colonos del territorio de frontera.

Los casos de cimarronaje individuales documentados en la provincia de Honduras durante nuestro periodo de estudios son mal conocidos. La información con la que contamos nos describe la huida de esclavos mediante violentos alzamientos, como los producidos en Olancho, en San Pedro Sula⁸⁰² y en el Golfo Dulce⁸⁰³. Como efecto de esas huidas se fueron formando poblados fuera del control colonial a modo de palenques⁸⁰⁴ documentados desde 1550⁸⁰⁵.

Estos asentamientos han sido definidos por la investigadora Newson como Valles⁸⁰⁶ al considerar que aquellos asentamientos estaban de alguna manera fortificados y hace hincapié en la presencia de indígenas procedentes de diferentes grupos culturales aceptando una alta presencia negra entre ellos. Algunos investigadores han utilizado este concepto para nombrar los poblados de fugitivos que se fueron formando a lo largo y ancho del territorio de Taguzgalpa. Nosotros también nos hemos sentido atraídos por la idea de nombrarlos como Valles, pero en realidad, la naturaleza de estos asentamientos (al menos para nuestro periodo de estudios) está más cerca del concepto de “ranchería” utilizado para otros espacios coloniales, por ello hemos venido identificándolos como rancherías desde el inicio de este trabajo.

⁸⁰²- AGCA Leg, 4575, f 103 fechado en 1540.

⁸⁰³- Newson Linda, *Indian Survival in Colonial Nicaragua*, Norman University of Oklahoma, EEUU, 1995, 23-28.

⁸⁰⁴- Para el investigador Días Soler, se designaba con el nombre de palenque a los negros cimarrones que en número de siete se reunían en la manigua formando una Ranchería. En Díaz Soler Luis M., *Historia de La Esclavitud Negra En Puerto Rico*, Universidad de Puerto Rico, San Juan 2005, 208,

⁸⁰⁵- Podemos definir a los Palenques como poblados fuera del alcance de las autoridades coloniales, pero no por ello lejos de las villas, Muchos investigadores han querido ver estos asentamientos como verdaderas repúblicas independientes, ubicados en lugares estratégicos de acuerdo a la topografía del terreno, contando con fosos, trampas y empalizadas posiblemente fuese así en otros espacios coloniales. En el caso de Centroamérica del siglo XVI, no tenemos constancia de que se establecieran poblados de estas características, aunque si sabemos de otros tipos de organización al que hemos llamado “*Rancherías*” concepto que hemos venido utilizando a lo largo de este trabajo.

⁸⁰⁶- Posiblemente L. Newson utiliza “*Valles*” basándose en el concepto de Vallum,, nombre en latín que recibían en la Edad Media las empalizadas defensivas en algunas zonas europeas y ella aplica a los palenques y rancherías de los huidos al presentar en muchos casos elementos defensivos, como empalizadas o torres de observación, Por otro lado Newson propone como Lingua franca, el idioma castellano sobre todo en los formados en la parte occidental del Istmo, ya que permitió la comunicación entre los indios escapados de comunidades lingüísticas diversas, además se irán reproduciendo costumbres de origen español. En esta convivencia se generó una cultura común, hoy presente en la singularidad de la cultura del Pacífico centroamericano. Newson, *Indian Survival in Colonial Nicaragua*, 328-329, Por otro lado veremos más adelante cómo el náhuatl fue la Lingua franca, en la región oriental, las Tierras de Frontera, durante nuestro periodo de estudios, sin descartar la influencia del castellano.

En la actualidad existen pocos trabajos sobre la presencia de poblados de cimarrones en el Istmo centroamericano, si nos permitimos la licencia de decir que el territorio de la actual Panamá, es parte de Centroamérica, entonces podemos contar con magníficas investigaciones como la del profesor Tardieu⁸⁰⁷ quien ha trabajado recientemente los primeros palenques panameños gobernados por grandes líderes como Bayano⁸⁰⁸, Felipillo⁸⁰⁹, Luis de Mozambique⁸¹⁰ y otros menos estudiados como son Antón Mandinga, Pedro Casanga, Juan Angola, Juan de Dios⁸¹¹. Todos ellos a lo largo del siglo XVI y XVII establecieron verdaderos estados en el corazón del camino real panameño. Posiblemente la gran cantidad de negros presentes en el Panamá de mediados del siglo XVI, facilitó la creación de estos poderosos palenques, fenómeno que no se alejó de lo sucedido con los negros mineros en Honduras. Según Madariaga⁸¹² ya para 1571 los cimarrones bajo el mando del rey Ballano tenían un palenque a treinta leguas del Nombre de Dios y se calcula en dos mil sus habitantes, cifra que podría contener a los 300 náufragos de la Costa de San Blas y que no contemplaría a mujeres ni a los niños, aunque sabemos que estos participaban activamente en la defensa de los palenques.

No podemos afirmar si existió algún tipo de relación entre estas poblaciones con las que se fueron formando a lo largo de la segunda mitad del siglo XVI en el territorio de frontera hondureño, lo que sí está documentado es la interacción de las comunidades cimarronas panameñas con los zambos misquitos una vez consolidado su poder en la segunda mitad del siglo XVII. El tráfico de embarcaciones misquitas desde y hacia Panamá está muy bien documentado, al acusarse a los misquitos de agresiones a las plantaciones de cacao de Matina y de ser aliados de los piratas y corsarios que asaltaban las embarcaciones que solían hacer el recorrido desde Granada a Portobelo⁸¹³.

⁸⁰⁷ - Tardieu Jean Pierre, Cimarrones de Panamá: *La forja de una identidad afroamericana*.

⁸⁰⁸ - Fortune, Armando, "Estudio Sobre la Insurrección de los Negros Esclavos, 219. También en Arauz De La Reina T., *Los Grupos Humanos de Panamá*, Universidad de Panamá, Ciudad de Panamá 1962, 7.

⁸⁰⁹ - Archivo Nacional De Panamá (de ahora en adelante ANP) Información de Servicios de Francisco Carreño en Panamá contra negros cimarrones y corsarios franceses ANP Tomo III doc, 22. También podemos consultar Carta del fiscal Carransa, donde se describe a la audiencia como eran los palenques de Felipillo, ANP Tomo V, doc, 88, 31 marzo 1570.

⁸¹⁰ - ANP Tomo III doc, 57, y en ANP, Audiencia de Panamá, Cartas y Expedientes del Presidente y Oidor de dicha Audiencia vistos en el consejo, Tomo VIII doc, 122, ambos documentos hacen mención del líder cimarrón.

⁸¹¹ - Ibid. Doc, 235.

⁸¹² - Madariaga Salvador, *Cuadro Histórico de las Indias*, Sudamericana, Iied., Buenos Aires, Argentina, 1969, 639.

⁸¹³ - Para conocer más sobre este tema consultar las siguientes obras Antana Pérez Juan Manuel y Sánchez Suárez José Antonio, "Repoblación de Costa de Mosquitos en el último cuarto del siglo XVIII", *Revista de Indias* 67, 2007. 241 y 695-712. También véase Sorsby William J, "Spanish Colonization of the Mosquito Coast, 1787-1880", En: *Revista de Historia de América* 73-74, 1972, 145-152. Offen Karl, "The Sambu and Tawira Miskitu: The Colonial Origins of Intra-Miskitu Differentiation in Eastern Nicaragua and Honduras", *Ethnohistory*, Vol 49, No 2, 2002, 328-33.

Para nuestro periodo de estudio no conocemos la existencia de muchos “palenques” tan estructurados como los panameños, sin embargo la presencia de estas comunidades en Centroamérica es un tema poco trabajado y que, con la excepción de San Diego de la Gomera, descrito por fray Alonso Ponce, no se han hecho aún trabajos en profundidad, sobre este fenómeno que dio origen a mucha de la poblaciones actuales.

Quedan por estudiar los asentamientos de esclavos huidos en otros espacios del Istmo⁸¹⁴ como son los de la costa del litoral Pacífico, en especial en los siglo XVIII y XIX.⁸¹⁵ Esto sin olvidar que, el fenómeno de los palenques en Centroamérica contó con un contexto muy distinto al de otras regiones americanas. Por ello creemos que para lograr un mejor análisis de este fenómeno es hacerlo tomando en cuenta las características centroamericanas y evitar en lo posible hacer un estudio comparativo con otros áreas americanas en las que se desarrollaron importantes palenques y donde se suele remarca su composición negra⁸¹⁶, generalmente vinculadas con grandes plantaciones o ingenios; Frente a los centroamericanos donde su mayor característica fue la interculturalidad, al tener entre sus componentes a individuos provenientes de diferentes grupos lingüísticos y culturas, cuestión que marcó la evolución de estos poblados, inmersos en un contexto tan particular como fue la Tierra de Frontera.

Es gracias al cimarronaje⁸¹⁷ que estas poblaciones lograron nutrirse de individuos procedentes de diferentes culturas, quienes aportaron sus experiencias personales. Los palenques centroamericanos contaron con esclavos huidos de diferentes orígenes, incluso con blancos y esclavos de procedencia oriental, provenientes del comercio con Manila, que estuvieron presentes en la Audiencia de Guatemala desde finales del siglo XVII.

⁸¹⁴-Para nuestro periodo de estudio no conocemos la existencia de muchos palenques tan estructurados como los panameños, sin embargo la presencia de estas comunidades en Centroamérica es un tema poco trabajado y que, con la excepción de San Diego de la Gomera, descrito por fray Alonso Ponce, AGI, Guatemala 27, R,9, N 29, B, I, 193. Gerónimo Chacón Abarca y Piedra oidor de la Audiencia de Guatemala envió a su escribano para que visitara el Trapiche de don Francisco Álvarez de la Vega Autos fechos sobre las visitas a ingenios.

⁸¹⁵- Falla Juan José, *Extractos de Escrituras Públicas, años 1567 a 1648, Archivo General de Centro América*, Amigos del País, Vol, I, Guatemala, 1994, 164-192.

⁸¹⁶- Meillassoux Claude *Antropología de la Esclavitud: el Vientre de Hierro y Dinero*, Siglo XXI, México D,F, 1990. Y la obra de Richard Price, *Sociedades cimarronas*.

⁸¹⁷- Esa imagen del cimarrón, que ve en la huida, la única solución a su desgraciada situación, podríamos decir que es un producto de la inventiva del poder y su enorme influencia en la historiografía que legitimará a las elites criollas, ya que al proponer la libertad como única meta del cimarronaje anula los otros motivos de la lucha haciéndolos desaparecer. Las elites actúan como un poderoso filtro que nos hace ver solo la importancia de un elemento, en este caso la huida, dentro de un conjunto que conforma la realidad, confundiendo y desacreditando la capacidad del negro en crear su propia Dignidad, al considerar que el cimarronaje solo es una cuestión de búsqueda de la libertad, Sabemos que el fenómeno del cimarronaje se dio desde el inicio de la conquista.

Regresando al tema del cimarronaje⁸¹⁸, diremos que fue sin duda uno de los mecanismos de resistencia⁸¹⁹ mejor conocidos, posiblemente se deba a que dejó un rastro mayor en la documentación y en el imaginario de la época, llegando a convertirse en un símbolo de libertad, al dejar claro que el negro esclavo nunca fue un sujeto pasivo que aceptó los argumentos formulados por la ideología esclavista que lo sometía a esta institución. Su continua lucha⁸²⁰ fue a veces individual y no pocas veces en grupos, al punto que desde el poder central fuese necesario legislar una y otra vez con el fin de buscar la forma de acabar con la fuga de esclavos.

La resistencia cotidiana es descrita por Andreu Viola⁸²¹ como:

... "Un conjunto de prácticas "Brechtianas", "una verdadera guerra de guerrillas cotidiana" constituida por miles de pequeños actos anónimos. Silenciosos y discretos, que nunca desafían abiertamente el poder, pero que lo erosionan eficazmente"⁸²²...

Por otro lado, para investigadores como Gal⁸²³ o Patterson⁸²⁴ la esclavitud representó la "muerte social", para los negros en América, esta idea la basan en tres argumentos muy

⁸¹⁸- El *Cimarronaje* es el mecanismo de resistencia mejor estudiado por los investigadores interesados en conocer cómo fueron las relaciones entre los dominados y los dominantes. Posiblemente se deba a que dejó un sinnúmero de documentos y fue un tema que preocupó a las autoridades reales y locales que desde un inicio, quienes buscaron mediante la promulgación de ordenanzas atemorizar a los esclavos. Entre las obras más relevantes que se pueden consultar para conocer algo más sobre el *Cimarronaje* están Moreno Friginals Manuel, *África en América Latina*, , 42, 50, 166 y 345. Otra obra interesante es la de Lienhard Martín, *Disidentes, Rebeldes, Insurgentes: Resistencia Indígena y Negra en América Latina: Ensayos de historia testimonial Nexos y diferencias*, Vervuer Iberoamericana Frankfurt, Alemania, 2008. También Thompson Alvin, *Huida a la libertad: Fugitivos y cimarrones africanos en el Caribe*, Siglo XXI, BBAA, Argentina, 2005.

⁸¹⁹- El interesante debate establecido a raíz de la interpretación de los mecanismos de resistencia contra el poder en los últimos años, ha hecho que muchos investigadores dediquen sus esfuerzos a entender y valorizar estos procesos. Por ejemplo: Scott J, C, *Weapons of the Weak: Everyday forms of peasant resistance*, Yale univ, New Haven, EEUU, 1985. También de Scott, *Los Dominados y el arte de la resistencia* Tafalla, Txalaparta, México, 1990, Respondiendo a las propuestas de Scott tenemos a Gutman Matthew C, "Rituals of resistance: a critique of the Theory of everyday form of resistance", *Latin American Perspectives*, Abril Vol, XX-2, 1993, 74-9. También Sivaramakrishnan, K, "Some intellectual genealogies for the concept of everyday resistance", *American Anthropologist* Volume 107, Issue 3, September 2005, 346-355.

⁸²⁰- La resistencia a la esclavitud no empezó en América, ya que sabemos que su verdadera génesis está en África; Conocemos hoy que hubo revueltas en las factorías, durante el largo viaje transatlántico y otras ya en suelo indiano en los mercados, esto dentro de un amplio abanico que fue desde la sublevación individual a las organizadas. Así la lucha contra la Trata tiene sus inicios en África, cambiando de circunstancias en suelo americano pero no de personajes, Para conocer sobre la evolución de la Trata en suelo africano.

⁸²¹- Viola Andreu, "Usos y abusos del concepto de resistencia: un balance crítico de l debate en torno a la obra de James C, Scott" En Laviña, J, Orobitg Gemma, eds., *Resistencia y territorialidad, Culturas indígenas y afroamericanas*, UB, Barcelona 2008, 65-83.

⁸²²- Ibid, 66.

⁸²³- Gal, Susan, "Lenguaje and the arts of resistance", *Cultural Anthropology*, Vol, 10, Issue 3, Agosto 1995, 407-424.

⁸²⁴- Citados en la obra de Thompson Alvin, *Huida a la libertad: Fugitivos y cimarrones africanos en el Caribe*, Siglo XXI, BBAA, Argentina, 2005, 36-40.

generales a los Patterson definió como: “incapacidades comunes: impotencia, degradación social o deshonor e infamia o alineación”. Estos conceptos dan a los esclavos una imagen de impotencia, cuestión que ha sido muy criticada, ya que como sabemos, los esclavos continuamente buscaron “reclamar” sus derechos como seres humanos, como lo afirma Thompson ⁸²⁵, que entre esos derechos estaba la conservación de su cultura, sobre todo aspectos como la religión, artes, música, bailes o relaciones de parentesco. Si tenemos en cuenta estos factores, nos dice el autor, podremos entender por qué los académicos consideran como exagerada la propuesta de Patterson y de otros investigadores a la hora de referirse a la “impotencia de los esclavos”.

La imagen del cimarrón producía por un lado un terrible miedo entre los colonos, y por otro fue fuente de inspiración entre los esclavos quienes recrearon leyendas y canciones que aún prevalecen en el folklore de muchas naciones centroamericanas, como podría ser el caso del carnaval de Panamá o en danzas populares en varias poblaciones de la costa pacífica. La afirmación del valor de los cimarrones vino de la mano de los mismos españoles que reconocieron la capacidad guerrera de estos hombres y mujeres, dejando multitud de referencia en la documentación contemporánea.

En el caso particular de Honduras, los negros cimarrones ejercieron una tremenda presión sobre el poder central, obligándolos a modificar en varias ocasiones las ordenanzas reales al verse obligados a pactar con los habitantes de las rancherías fronterizas y sobre todo con las que controlaban las rutas fluviales, ya que sólo así, fue posible establecer una cierta estabilidad social que favoreciera el crecimiento económico⁸²⁶. Muchos de estos esclavos huidos se irán integrando a la sociedad colonial mediante diferentes mecanismos, teoría que hemos venido exponiendo a lo largo de este trabajo. Pero no todos los esclavos que huían quisieron integrarse en la sociedad española, muchas veces porque no lo desearon y otras porque, como veremos, prefirieron formar parte de las comunidades establecidas más allá de la Marca Segoviana⁸²⁷.

Conscientes de que el cimarronaje y la formación de rancherías no fue un hecho puntual, sino una constante presente durante todo el periodo colonial, podemos entender las particularidades que envolvieron las relaciones entre el poder colonial y los líderes de estas rancherías en el contexto regional del territorio de la actual Honduras, donde los negros y sus descendientes: los

⁸²⁵ - Ibid. N 37.

⁸²⁶ -Una clara referencia la encontramos en AGCA A,I,23 Leg 1514 fol 37 mayo 1603.

⁸²⁷ - Sobre la Marca Segoviana hablaremos más adelante cuando entremos a explicar en este mismo capítulo la evolución del territorio de Taguzgalpa, y la formación del concepto de frontera.

zambos llegaron a controlar un gigantesco espacio geográfico que dará origen al estado de la Mosquitia tema que abordaremos en este capítulo.

4.1.2. Primeras resistencias organizadas en el contexto de la minería de placeres (1536-1560).

Las villas españolas se convirtieron en pequeños puntos de control intercomunicados por caminos precolombinos que dejaban fuera del control español un inmenso territorio, donde se fueron concentrando parte de la población desplazada que fueron controlando los pasos intermontanos, caminos y rutas fluviales hacia el Atlántico. Para finales del siglo XVI el territorio bajo control de estas comunidades desplazadas fue mucho mayor al espacio colonial⁸²⁸.

El mundo colonial hondureño fue un espacio tremendamente violento donde los intereses particulares se interponían a la ideología de la conquista y con ello a los de la Corona. Las huestes en suelo centroamericano fueron cada vez más violentas al saberse que no había ningún contrapeso que los limitara, por ello la tardía conquista del territorio centroamericano hizo que estas huestes que arribaron fueran veteranas en el pillaje; experimentados soldados que tenían muy claro sus prioridades, que no buscaban otras que el rápido enriquecimiento. La búsqueda de las míticas minas aztecas y la captura de indígenas como esclavos, sólo hizo acrecentar la violencia con la que los invasores recorrieron la región, desestructurando poblaciones enteras en pocos años.

Una vez que los conquistadores sometieron bajo su control las zonas de lavado de oro en especial la región de Olancho y Nueva Segovia; fueron trasladados allí un gran número de esclavos indígenas y negros, que junto a otros muchos indígenas encomendados iniciaron el lavado de oro. Las terribles condiciones del trabajo y la extrema violencia con el que fueron tratados los trabajadores provocaron desde un inicio revueltas y huidas facilitadas por la hostilidad del territorio, compuesto por densas selvas, caudalosos ríos y altas montañas. Este contexto geográfico facilitó la huida de los esclavos de los lavaderos y proveyó de protección a los pequeños poblados, que se fueron estableciendo no muy lejos de las áreas de lavado de oro.

Estos poblados establecidos en puntos estratégicos presentaron una resistencia activa contra los intereses de los españoles. Los lavaderos de los ríos Sico, Patuca, y Coco en el actual

⁸²⁸ -Vázquez Francisco Crónicas de la provincia del Santísimo Nombre de Jesús de Guatemala Tomo IV, Sociedad de Geografía e Historia, Guatemala, 1944, 129.

territorio de Olancho fueron desde mediados del siglo XVI considerados como una región inestable con continuas revueltas, apoyadas desde la serranía por los indios llamados “rebeldes”, por los españoles, a los que se les había incorporado muchos de los negros esclavos huidos, en especial bozales.

A orillas de ambos ríos y en los fértiles valles se fueron formando pequeños asentamientos con indígenas de diferentes etnias que presentaron una “guerra de guerrillas”, dando origen a tres importantes rancherías: Culmí, Cantacamas y Manto.

Pero además de este espacios de frontera, existieron varios focos de resistencia indígena, como por ejemplo el Valle de Naco, que fue largamente codiciado por los españoles al presentar tierras fértiles y prosperados poblados de cultura mesoamericana⁸²⁹.

Andrés de Cereceda en carta firmada en 1536 propuso el conquistar el Valle de Naco para trasladar allí la capital de la gobernación. Pero una vez asentados los españoles en el Valle, los indígenas que habían “pactado” colaborar con los colonos, se revelaron aludiendo los abusos de los españoles. La ruptura del pacto provocó una fuerte resistencia apoyada por los serranos⁸³⁰. Poco después de ocupar el valle Cereceda⁸³¹, informó a la Corona de los problemas que tenían para pacificar y someter a los habitantes del valle a las encomiendas:

... “todos los yndios del valle y comarca del Naco, estaban alçados de sus asientos y los mantenían escondidos en los montes a caso de quei sabían ya de nuestra venida, eso porque no hallásemos sostenimiento en la tierra sin que comer y nos volviésemos como han visto hicieron los capitanes y gentes que vinieron en tiempos pasados a esta tierra y asy dexado de sembrar”⁸³²...

En el mismo documento Cereceda informa al rey que el gobernador de la Buena Esperanza⁸³³ –de quien no facilita el nombre– dice que los indios cultivan lejos de la villa en las estribaciones

⁸²⁹- Para conocer más sobre las poblaciones precolombinas mesoamericanas en la zona consultar: la obra de Sidney Thompson John Eric, *Historia y religión de los Mayas*, Siglo Veintiuno XXI, 1970. Otra obra interesante es la Metz Brent E, *Chorti`-Maya Survival in Eastern Guatemala* New México University, EEUU, 2006, También, Armas Molina Miguel, *La Cultura Pipil de Centroamérica*, Ministerio de Educación, El Salvador 1974. Paul Kirchhoff, “Mesoamérica: sus Límites Geográficos, Composición Étnica y Caracteres Culturales”, *Suplemento de Tlatoani*, México, 1960.

⁸³⁰- Hemos encontrado que algunos autores identifican a los indios rebeldes como serranos, AHNH Paquete 1 leg, 55 1590, AGI contaduría 989-B 1577.

⁸³¹- AGI Audiencia de Guatemala 39 R 2, N° 4, Informe de Andrés de Cereceda, gobernador de Honduras.

⁸³²- Informe de Andrés de Cereceda, gobernador de Honduras, R 2 N° 6.

⁸³³- Ibid, f8.

de las montañas, descuidando los sembradíos, lo que hacía que se perdiera la cosecha y además los coçumba⁸³⁴ protagonizaron una de las revueltas más importantes iniciada en 1530, expulsando a los españoles del valle de Ulúa⁸³⁵. Las alianzas con otros grupos de desplazados de la zona oeste entre ellos Lencas, los Chorotegas, y los Pipil, los fortaleció logrando controlar a el valle levantando barricadas a lo largo del río Ulúa.

Pronto se les unieron los indígenas y negros huidos de las sierras. En 1535 Buena Esperanza, no era más que un puñado de casuchas habitadas por unos cuantos españoles, al menos así la describe Pedro de Alvarado⁸³⁶, quien se trasladó hasta ahí con su hueste, con la intención de detener la revuelta indígena.

Sólo habían pasado un par de años cuando en 1537 se produjo otro levantamiento tal vez el más célebre en la historiografía nacional que elevó a su inspirador, Lempira, caudillo de dicha revuelta a la categoría de héroe nacional. Lempira lideró desde una fortaleza situada en el cerro de Cerquín a unos treinta mil indígenas, y llegó a controlar todo el sur durante dos años. Lempira inspiró a otros indígenas que se levantaron por todo el territorio llegando incluso a sitiar Trujillo.

En 1549 se reprimió una violenta sublevación de esclavos en San Pedro, Honduras y su líder fue ejecutado, según informó el presidente Alonso López de Cerrato⁸³⁷. Estas continuas revueltas provocaron la aparición de pequeños poblados como por ejemplo Yoro y Manto, compuestos por una amalgama de personajes huidos de los lavaderos de oro. La incapacidad de las autoridades españolas para capturarlos les dio la confianza como para asentarse en tramos claves de los principales ríos como el Sulaco o el Aguan y entre los pasos de montañas, convirtiéndose en lugares claves para la comunicación y en pocos años en paso obligatorio del contrabando.

Otra revuelta importante fue la sucedida en la zona de Olancho en 1542⁸³⁸; según informó Juan Pérez de Cabrera⁸³⁹: la zona contaba con un altísimo número de negros, más de un millar⁸⁴⁰. Muchos de estos negros se unieron a los indígenas en una gran revuelta que logró expulsar a los españoles de la villa de San Jorge, importante enclave que nunca recuperaron, lo cual facilitó la

⁸³⁴- Los Coçumbas fueron uno de las Tribus más importantes de cultura mesoamericana de la provincia, véase Baudez, F Claude, "Cultural Development in lower Central América: In aboriginal cultural in Latin America", BJ, Megger and Evanseds., *Smithsonian Miscellaneous collections*, Washington, DC, EEUU, 1963, 146-254.

⁸³⁵- AGI Audiencia de Guatemala 39, N° 152, Informe de Andrés de Cereceda sobre cómo fue detenida la revuelta en el río Ulúa.

⁸³⁶- AGI Audiencia de Guatemala 39, N° 152, N°23.

⁸³⁷- AGCA Leg, 4575, Informe de Juan Pérez de Cabrera, f 103 1542.

⁸³⁸- AGI Audiencia de Guatemala 110.

⁸³⁹- AGI justicia 63, N 25.

⁸⁴⁰- Cortés Pedro, *Descripción Geográfico-Moral de la Diócesis de Goathemala*, Tipografía Nacional, Guatemala 1958, 214.

consolidación de los límites del territorio controlado por los españoles que será conocida como Frontera Segoviana.

Según el presidente Alonso López de Cerrato⁸⁴¹, el empoderamiento de los rebeldes en Olancho se vio favorecida por el ambiente de inestabilidad provocado por los enfrentamientos entre los diferentes bandos mineros, quienes se disputaban los mejores arenales provocando auténticas batallas entre ellos: esto hizo que se descuidara a los esclavos e indios en “encomienda”. Muchos de ellos aprovecharon la confusión para huir buscando la protección de los indios rebeldes.

Las revueltas en los lavaderos de oro se fueron encadenando provocando un estado de violencia que se generalizó durante todo el primer periodo de presencia española. Unas de las más violentos alzamientos se produjo el 31 de julio 1548; los negros que lavaban oro en las cercanías de San Pedro Sula, se sublevaron matando a varios españoles y llevándose al monte a muchas mujeres indígenas y algunas negras, herramientas y animales. Según López Cerrato⁸⁴², fue necesario organizar una milicia con indios y algunos negros ladinos para apaciguar la zona. No se logró hacer volver a los esclavos negros, pero sí fue capturado el cabecilla de la rebelión y ejecutado en el garrote en la plaza mayor de San Pedro.

Desde 1548, el territorio más allá de los lavaderos de oro de San Pedro y Olancho estaba fuera de control. Los esfuerzos de Diego López no fueron suficientes, pues los indígenas encomendados y esclavizados huyeron hacia las montañas desde donde organizaban escaramuzas quemando cosechas y casas. El apoyo que recibieron de los indios rebeldes fue fundamental para que los negros e indígenas huidos lograran sobrevivir, haciéndose fuertes gracias a factores que hemos remarcado antes.

En 1550 la zona estaba fuera del control español. Los rebeldes llegaron incluso a atacar en varias ocasiones poblaciones tan distantes como Comayagua o Trujillo, incluso Cerrato⁸⁴³ relacionó estos ataques con los que estaban sufriendo los yacimientos mineros de Nicaragua, la quema de los campos de cosecha, provocó una oleada de hambre en toda la provincia, todo ello en un ambiente de inestabilidad provocado por las luchas internas de los colonizadores.

A inicios de la segunda mitad del siglo XVI, las autoridades reales informan que había pocos vecinos en los yacimientos de oro de la zona oriental de la provincia. Denuncian que son muchos los mineros que se han marchado fuera de la Audiencia, especialmente hacia Perú y Nueva

⁸⁴¹- Todo lo referente a las revueltas esclavas del año 1548 proceden de AGCA A,I,23 Leg, 4574, f,103, Carta de López de Cerrato a la audiencia explicando la situación de alzamiento que vive la provincia 29 de abril 1549.

⁸⁴²- AGCA A,I,23 Leg, 4574, f,103, Carta de López de Cerrato, 1550.

⁸⁴³-AGCA A,I,23 Leg, 4574, f,103, Carta de López de Cerrato, 1550.

España, llevándose consigo parte de sus cuadrillas de trabajadores. Pero también informan que son muchos los que perdieron el control sobre sus esclavos, quienes huyeron aprovechando el apoyo que recibían de los indios rebeldes. Según Denevan⁸⁴⁴, en el momento del agotamiento de las minas de oro, la provincia contaba con una población negra esclava entre 1000 y 1500 piezas de indias.

Para inicios de 1560 la situación de aislamiento, violencia y corrupción precipitó la quiebra de las pocas compañías, haciendo que otros espacios económicos como la hacienda o las estancias se vieran afectadas directamente, al no haber demanda para sus productos. Las guerras internas entre los adelantados también favorecieron a la formación de rancherías con el consecuente abandono de las zonas de lavado.

Muy pronto se fueron estableciendo contacto entre ellas, gracias al comercio y a la pluriculturalidad que las componían, haciendo que rápidamente se formara una red de caminos que comunicó el Hinterland con las poblaciones del litoral caribeño, estableciendo redes de alianzas que cambiaron el orden social colonial, al tener estas poblaciones el control de la mayor partes del territorio así como una extensa red de alianzas y una mayor demografía, que los territorios bajo control español del interior y de la costa del Pacífico, al menos así lo definieron los misioneros en sus visitas⁸⁴⁵

Estas poblaciones a las que hemos venido estudiando, seguirán teniendo un relevante papel durante todo el periodo colonial, por varios aspectos que hemos señalado. Vemos que las rancherías serán consideradas como “poblados españoles” por los cartógrafos. En muchos de los mapas ingleses y españoles poblaciones como Orica, Cantacamas (Cantarranas), Ojojona, Danlí, Cedros, Yoro, Yorito, Mantí. Son bien conocidas, al formar parte vertebral del contrabando.

⁸⁴⁴ - Devenan William, *The Native Population of the Americas*, 18-20.

⁸⁴⁵ - ANHH Cajón Paquete 23 Legajo 1648, franciscanos en el Guayape 1609-1619.



MAPA 19 Algunos de los más importantes villas y rancherías de Honduras. Entre las que encontramos Yoro, Yorito, Danlí, Cantacamas, Olanchito, entre muchos otros ⁸⁴⁶.

⁸⁴⁶- AGI Mapas y Planos de Guatemala 49, Díez Navarro 1758.

4.1.3. Primeras rancherías en la periferia de la jurisdicción de Comayagua (1550-1580).

La Comayagua precolombina contó con una serie de poblaciones bien asentadas con un alto nivel de desarrollo y excelentes redes comerciales que los españoles supieron utilizar, sobre todo cuando se descubrieron lavaderos de oro en las cercanías del Valle. No pasó mucho tiempo para que el impacto de la conquista desestructurase a la mayoría de comunidades asentadas en la región. Como datos orientativos diremos que si en 1549, habían en Comayagua alrededor de 4000 tributarios divididos en 50 pueblos, para 1569 a las vísperas del descubrimiento de las vetas de plata, la población había descendido en un 60%.⁸⁴⁷

A lo largo del periodo transcurrido desde el agotamiento de los yacimientos de placeres al descubrimiento de plata, se fueron estableciendo varios poblados a los alrededores de Comayagua, caseríos y pequeñas unidades agrícolas en conexión con la villa, donde solían vender sus productos⁸⁴⁸. Un buen ejemplo de ello fue la Villa de San Antonio del Valle⁸⁴⁹, cuya fundación data de 1537 junto al río Humuya; en su trazado vemos que la intención de los españoles fue de hacer de aquel poblado un centro colonial importante, pero la escasez de materiales de construcción hizo que se buscara un lugar con canteras cercanas. El asentamiento fue abandonado aquel enclave por los españoles. La magnífica situación del valle atrajo a muchos indios y negros huidos que lavaban oro en la zona como lo denunció Juan Rodríguez⁸⁵⁰ en 1546.

Poco a poco se fueron instalando ahí algunos esclavos negros de los lavaderos de oro, procedentes del río Grande. La situación geográfica del enclave fue perfecta, ya que contaba con agua y buenas tierras. San Antonio creció gracias a los negros y zambos que rápidamente comercializaron con al mineral recolectado y con productos básicos cultivados a las afueras del pueblo.

⁸⁴⁷- Salgado F, *División político territorial y Judicial de Honduras Geografía de Centroamérica*, Tegucigalpa Honduras, 1936, 152.

⁸⁴⁸- Paul Kirchhoff, "Mesoamérica: sus Límites Geográficos, Composición Étnica", 1-3,

⁸⁴⁹- Para conocer más sobre San Antonio del Valle, consultar a Valenzuela Reina José, *Comayagua Antañona 1537-1821*, Biblioteca de la Academia de Geografía e Historia, Colección León Alvarado, Tegucigalpa, Honduras, 1968.

⁸⁵⁰- AGCA A,I,29-1 4097 Leg 4670 Juan Rodríguez adelantado de Gracias a Dios pide que se indemnice por la pérdida de sus esclavos que viven el San Antonio, 1546.

Durante la década de 1560 muchos negros y zambos continuaron lavando oro en los ríos de la zona tales como, Humuya, Patuca Guayape y Grande⁸⁵¹, gracias a ellos la provincia mantuvo una cierta producción de polvo de oro suficiente para mantener las rutas comerciales, aunque de forma más que marginal. Sabemos también que hubo algo de plata circulando como moneda en las plazas de los pueblos, pero eran “terrones” con poco valor que se utilizaban entre los negros e indios como moneda de cambio. Muchos de estos improvisados mineros, que no sólo fueron negros, sino indígenas y blancos, pobres también, que conocían la presencia de vetas de plata en las montañas aledañas, según lo afirmó Juan Jiménez en su probanza de 1555. Dijo que ninguno de estos mineros aspiró a explotarla, ya que para ello era necesario realizar una importante inversión, frente a la facilidad que presentaba el lavado de oro o la recolecta superficial de terrones: “nadie se ocupa más por la plata”⁸⁵²,....

El Cabildo de Comayagua aceptó el asentamiento de San Antonio con resignación. En 1555 nos dice Jiménez que fueron considerados a los pobladores de estos caseríos como “mano de obra libre”, es decir cualquiera que quisiera trabajar en las minas sería bienvenido, recibiría un salario sin importar su condición jurídica⁸⁵³.

Este fenómeno de absorción de las rancherías por parte de las villas españolas fue común en la Centroamérica colonial y más aún en las zonas mineras donde la población zamba fue cada vez mayor. Fueron de gran importancia las rancherías ubicadas en las faldas de las montañas, en lo que se llegará a conocer como la Marca Segoviana, un puñado de poblaciones que usaban el río Coco como vía de comunicación entre ellas y el Caribe. Sarmientos⁸⁵⁴ sostiene que la Corona trató de formar “barreras” con estas poblaciones, sobre todo al inicio del siglo XVII, cuando presencia zamba-mosquita comenzó a hacer una amenaza debido a su alianza entre las comunidades y estos con los comerciantes ingleses.

La noticia de minas de plata convirtió a la pequeña villa de Comayagua en un hervidero de gente, comerciantes, buhoneros, traficantes y mineros, que dieron a la humilde villa “un aire de ciudad”. La demanda de productos para el avituallamiento también favoreció a las lánguidas haciendas y estancias que iniciaron un periodo de abundancia a la luz del comercio de sebo, cueros, carnes, animales de carga y alimentos. Estos espacios también necesitaron mano de obra,

⁸⁵¹- Alonso Fernández denuncia la presencia de negros huidos en estos ríos: AGCA, A,I,29-1, 40114, Leg4671, año 1554.

⁸⁵²- Juan Jiménez probanza de méritos y servicios: AGCA A,I,29-140116 Leg 4671 año 1555.

⁸⁵³- Taracena Arriola Luis Pedro, *Ilusión Minera y Poder Político*, 265.

⁸⁵⁴-En Aguilar José Manuel, *Comercio de pieles y Cueros en Honduras*, 64.

y a pesar de que muchas de ellas aún mantenían indígenas en encomienda, no fue suficiente para hacer crecer las haciendas y estancias acorde con la demanda.

La nueva actividad económica de Comayagua atrajo a la atención de la Iglesia que hizo acto de presencia con los dominicos y los franciscanos. Incluso el mismo Bartolomé de la Casas, obispo de Chiapas, visitó Comayagua. Su presencia fue de vital importancia para convencer la Casa de la Contratación de financiar esclavos negros para paliar la falta de mano de obra, de las Casas escribió:

... “que en lugar de los indios que había de tener las dichas comunidades, sustente S.A. en cada una veinte negros, u otros esclavos en las mina..., y será muy mayor servicio para S.A. y ganancia, porque se cogerá mucho más oro que se cogerá teniendo doblados indios de los que había de tener en ellas⁸⁵⁵” ...

El apoyo de Las Casas fue básico para convencer a las autoridades para enviar esclavos negros financiados.

En 1570 Comayagua contó con un buen número de negros esclavos trabajando en las minas y en el servicio doméstico. Pero también hubo otro importante grupo de negros y zambos cuya condición jurídica se desconocía. Y como anotó el tesorero Bustillos en 1571⁸⁵⁶ “estos negros tienen negocios entre la gente española”.... Sus trabajos fueron de vital importancia para la economía local, sobre todo en la elaboración de productos para la industria minera. Muchos de estos negros y zambos, eran expertos ganaderos, carniceros o curtidores, al parecer, se lamenta Bustillos, “nadie se preocupó por conocer de dónde vienen y si son libres o huidos”. Así lo reflejó en una carta dirigida al Consejo de Indias, el presidente de la Audiencia:

... “En estas tierras hay gran cantidad de negros diestros en las artes del curtido y muchos son de extraño origen han bajado de los montes y escondites para trabajar en las haciendas y minas. Como guardias y cuadrilleros⁸⁵⁷” ...

⁸⁵⁵- Juan Pérez de Tudela Buesoed., *Fray Bartolomé de las Casas: Opúsculos, cartas y memorias*, Vol. V, Atlas, Madrid, España, 1958, 110.

⁸⁵⁶- AGCA A,I,29-1 17259 Leg,2326: Informe de cuentas presentado por Bustillos 1571.

⁸⁵⁷- AGCA, AI, 14,25 f 16 :Solicitud de indígenas para el trabajo de minas y exoneración de pagos, Comayagua 1580.

Lamentablemente tampoco encontramos estudios que nos ayuden a establecer el porcentaje de la población zamba y negra que se incorporaron en las nuevas actividades, sólo contamos con algunas referencias que hablan de la gran cantidad de ellos en Comayagua, en los yacimientos mineros, en las haciendas y estancias⁸⁵⁸.

La integración de estos negros y zambos no evitó que entre la década de 1570 hasta 1580 se fueran formando otros asentamientos al suroeste y sureste del cerro de San Lorenzo; con población indígenas huida, reducidas por las políticas de González y esclavos bozales introducidos por las empresas mineras, que lograran escapar a pesar del férreo control al que eran sometidos.

⁸⁵⁸- AGI, Guatemala, 10, R,1, N°10, Carta del Presidente de la Audiencia a Su Majestad, Guatemala, 15 octubre 1574.



MAPA 21 La línea roja indica la frontera de la provincia de Honduras establecida desde finales del siglo XVI. Incluye el territorio de frontera hasta el Lago de Nicaragua y todo el litoral caribeño. El río Segobia o río Coco fue una de las rutas de penetración más importantes del periodo colonial⁸⁵⁹.

⁸⁵⁹ Mapa realizado a partir de: NAK, FO925/1241: Thompson George 1829. (Mapa sin Escala).

4.2 TAGUZGALPA: ESPACIO DE EMPODERAMIENTO DE LOS NEGROS HUIDOS.

4.2.1 Rancherías de Taguzgalpa: embrión de la Mosquitia.

A lo largo de este trabajo hemos venido citando a Taguzgalpa como un enorme territorio fuera del control español, un espacio que irá tomando carácter propio a medida que fue avanzando el siglo XVI; aunque nunca estuvo deshabitada, ya que en ella convivieron poblaciones englobadas dentro de una clasificación no exenta de polémica. Para Stewart J.H.⁸⁶⁰, Cloude Baudez y Doris Stone⁸⁶¹ y, los habitantes de esta región responden a la clasificación de “no-mesoamericanos”. Apoyan esta división bipolar, proponiendo como frontera este los ríos Lempa y Ulúa. Otra interesante clasificación de la población la hacen Carolyn Hall, Héctor, Pérez Brignoli y John V. Cotter⁸⁶². Utilizando los mismos límites geográficos descritos antes, llaman área Intermedia (*Intermediate*), que incluirían aquellas sociedades menos complejas con influencias culturales sudamericanas. Por otro lado, Kirchoff⁸⁶³ y L. Newson⁸⁶⁴ califican a los pobladores precolombinos de Taguzgalpa como “tribales”, con rasgos materiales macro-chibchas, caracterizados por tener organizaciones sociales menos complejas, algunos seguían siendo nómadas o seminómadas, constituyendo en su mayoría sociedades guerreras como los jicaques.

La gran mayoría de investigadores utilizan una combinación de ambas teorías. Aceptando la división por organización política propuesta por L. Newson y la división por rasgos culturales propuesta por Kirchoff. Así hablamos de una región occidental⁸⁶⁵, donde la mayor parte de la población estaría organizada en jefaturas, con una fuerte influencia mesoamericana, frente a una región este donde la mayoría de los grupos estaban constituidos en señoríos y cacicazgos, presentando rasgo culturales sudamericanos.

Esta gigantesca región vendría a corresponder con la vertiente Atlántica de las actuales Honduras y Nicaragua, es un territorio compuesto por una serie cadenas montañosas y valles intermontanos cubiertos por espesas selvas de maderas nobles. Cuenta, además, con una gran

⁸⁶⁰- Stewart JH, *Handbook of South American Indians*.

⁸⁶¹- Claude Baudez y Stone Doris, *Central America*, Barries and Jenkins, Londres 1970.

⁸⁶²- Hall, Pérez, Cotter J, *Historical Atlas*, 36.

⁸⁶³- Kirchoff, Paul, *Mesoamérica*, 107.

⁸⁶⁴- Newson, *El Costo de la Conquista*, 45.

⁸⁶⁵- Baudez F Claude, “Cultural Development in lower Central America”, 146-254.

cantidad de ríos ricos en arenas auríferas, algunos de ellos navegables por pequeñas canoas en largos trechos que facilitaron el transporte de personas y mercancías a través del territorio. Sus suelos de mediada fertilidad, son de origen volcánico, y presentan un nivel alto de acidez que no los hace aptos para grandes plantaciones, a excepción de los valles formados por los grandes ríos. La formación de estos suelos se ha fechado en la era terciaria con una corteza de la época mesozoica, característica importante que hace fácil encontrar concentraciones de minerales en la superficie de sus montañas, y en las riberas de los ríos.

Sobre el origen del nombre no tenemos contamos con muchas pistas, la más importante nos la da José Sarmiento en su obra *Historia de Olancho 1524-1877*⁸⁶⁶, donde asegura que fue el obispo Pedraza uno de los primeros en dar a conocer el territorio con el nombre de Taguzgalpa, en 1544. El informe recibido en la Corona donde se traducía Taguzgalpa como “tierra de oro”, causó un revuelo entre los cortesanos.

Es importante recordar que las villas hondureñas, en especial aquellas con actividad minera, estuvieron rodeadas de este inmenso territorio que permanecía fuera de su control, ese espacio, que al igual que en otras partes de la América española, se transformó en un punto clave en las dinámicas de resistencia tanto indígenas como negras, donde interactuaron económica y socialmente los colonos con los rebeldes.

Algunos investigadores se han acercado al estudio de Taguzgalpa como parte de sus estudios sobre el reino de la Mosquitia, entre ellos podemos citar al equipo de Robert Carmack⁸⁶⁷. Por otro lado Nicolás Rogers⁸⁶⁸ afirma que la Mosquitia fue un territorio intermedio entre dos grandes imperios, el español y el inglés. En realidad la presencia inglesa fue coyuntural y estuvo condicionada a la posibilidad de comerciar gracia a la presencia de productos venidos del *hinterland*. La región fue en un enorme territorio de resistencia frente al despotismo español, que contó desde un inicio con un carácter propio que se vio fortalecido con las alianzas firmadas con los ingleses una vez convertidos en Reino.

Siguiendo la misma línea de pensamiento, la investigadora Mary W. Helms⁸⁶⁹ alega que las primeras sociedades que conformaron la génesis de la Mosquitia fueron grupos intermedios. Sin detallar los orígenes de estas sociedades, afirma que contaron con un complejo sistema de

⁸⁶⁶- Relación de la Provincia de Honduras y Hibueras 1544 en Sarmiento José *historia de Olancho 1524-1877* Guaymuras, Tegucigalpa, 2006, 208-306.

⁸⁶⁷-Carmack Robert M, Gasco Janinie y Gossen Gary, *The legacy of Mesoamerica: History and Culture of native American Civilization*, Prentice Hall, Ney Jersey EEUU, 1996, 85.

⁸⁶⁸- Rogers Nicolas, Caribbean Borderland: “Empire, ethnicity, and the Exotic on the Mosquito Coast eighteenth-century” *Life*, Vol XXVI, N° II EEUU, 2002, 135-150.

⁸⁶⁹- Helms, Mary W, “The Cultural Ecology of a Colonial Tribe”, *Revista Ethnohistory* N° VIII EEUU 1969, 75-85.

organización social. Entre las más importantes estarían los Hicacas, Towacas, Panamacas, Eamas, Jicaques, Payas, y Sumos, entre algunos otros.

La presencia de poblaciones negras y zambas que podían ser esclavizadas alentó varios intentos de conquista del territorio, uno de estas expediciones estuvo organizada por el gobernador Alonso Contreras Guevara, quien envió a Cristóbal Callejo a conquistar el territorio con una pequeña armada. La odisea de Callejo quedó recogida en la solicitud de Méritos y Servicios firmado por su viuda Elvira de Carvajal en 1572⁸⁷⁰, años más tarde en 1578 Contreras escribe lo siguiente al respecto a la fracasada expedición:

... “La tierra que llaman Taguzgalpa es comarcana a esta Provincia de Honduras y cae en la demarcación de ella, cincuenta leguas de Trujillo, por la costa llega hasta el desagadero de Nicaragua, es tierra de buen temple y apacible, buena para poblar y han visto oro en ella y los naturales de ella son pocos, pero gente pulida y con ropa doméstica y con todo esto se han perdido en ella han ido y han sido sus capitanes que en diversas veces han entrado en ella, dicen que de hambre, amotinándose en cuadrillas dos soldados, se salían de ellas, como tenían la guardia de cerca y por el camino los indios los mataban como a gente sin orden”⁸⁷¹...

El territorio de la Taguzgalpa⁸⁷² ha sido en varias ocasiones identificado con la región de Hibueras, en muchos documentos del siglo XVI, provocando confusión a la hora de interpretarlos, sin embargo en un aspecto concuerdan todos y es que se trató de un espacio político-geográfico donde los españoles nunca lograron establecer colonias, sólo algunas alianzas en momentos puntuales. Su mayor importancia fue su cara costera extendiéndose desde el río Tinto⁸⁷³ incluyendo a Tologalpa, –nombre indígena con el que era conocida la vertiente atlántica nicaragüense–, considerándose la ribera norte del río San Juan como su frontera sur⁸⁷⁴.

La noticia de oro en sus ríos y de ricos valles bien poblados eran argumentos definitivos para que la leyenda sobre el lugar se prolongara durante décadas. Muchos fueron los interesados por

⁸⁷⁰- AGI Guatemala 113 N24 Informe sobre la Pacificación de la Taguzgalpa ,1572.

⁸⁷¹- Vallejo Antonio recoge en su obra parte de la carta enviada por conteras en Límites entre Honduras y Nicaragua: alegato presentado a Su Majestad católica el rey de España en calidad de árbitro por los representantes de la república de Honduras, Madrid, marzo de 1905, 96.

⁸⁷²- Hasemany Lara afirman que Taguzgalpa, significa en lengua Lenca como Tierra del oro, también se suele traducir como Casa donde se funde el oro. En Haseman George y Gloria Lara, “La zona Central: Regionalismo e interacción, Historia Antigua”, Carmarck Roberted, en *Historia General de Centroamérica*, Tomo I, Siruela, Madrid 1993, 188-191.

⁸⁷³- Latitud, 15° 50' N.

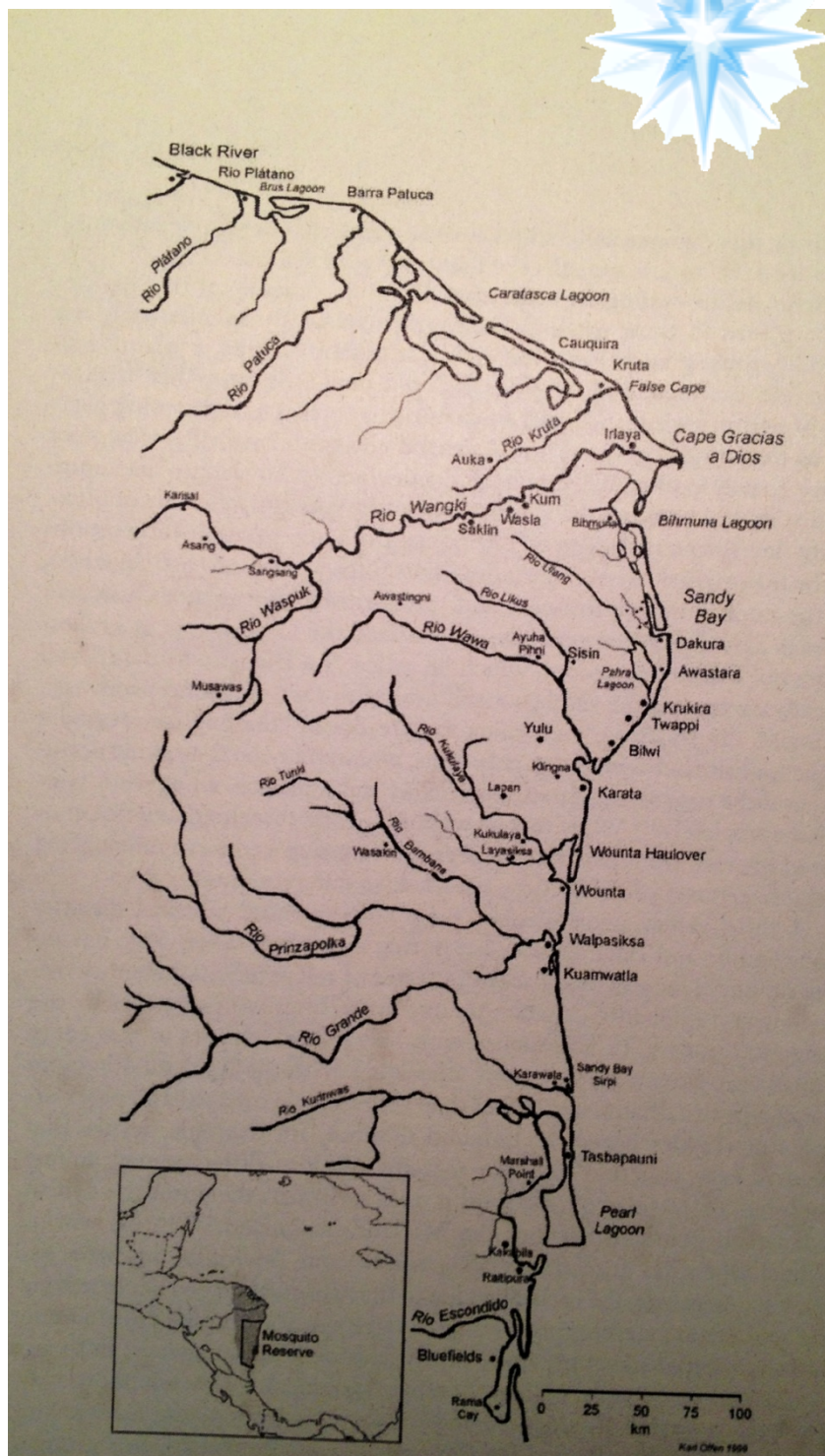
⁸⁷⁴- Latitud lat, 11° 30' N.

conquistar la zona. Existía un gran vacío sobre la jurisdicción de Taguzgalpa, cuestión que como dijo dice Durón, la Corona que en 1547, decidió que todas las tierras al norte del desagadero de Nicaragua pertenecieran a Honduras y no a la Nueva Segovia, y advierte que:

...“que no se permitiese a un capitán que había salido de la Segovia poblar ni conquistar la provincia de Taguzgalpa contra lo ordenado en las nuevas leyes , que en orden a las conquistas de las Indias se habían hecho⁸⁷⁵”...

El documento se refiere al capitán Diego Gutiérrez, quien había organizado varias razias sin éxito. La nota de Durón que deja aclarado que la provincia de Nicaragua nunca tuvo jurisdicción sobre su costa Atlántica, y es probablemente la razón por la que nunca se estableció puerto en el Caribe; volviéndose literalmente sus habitantes hacia la costa Pacífica.

⁸⁷⁵- Durón Rómulo, *Limites de Nicaragua: Rectificaciones*, Taller Gráfico Joaquín Chamorro, Managua Nicaragua 1838, 23.



MAPA 23 de Taguzgalpa, el territorio contó con unos 520 km² controlando la totalidad del litoral Caribeño. Hacia tierra adentro llegando a los 1000msnm en las estribaciones de las Sierras que dividen las vertientes.⁸⁷⁶

⁸⁷⁶- Propuesta territorial para Taguzgalpa realizada por Offen Karl, *The Miskitu Kingdom*.

Uno de los trabajos importantes para conocer algo más sobre la extensión de este territorio, es el de Sydney Royal Welcome Cayasso⁸⁷⁷, este autor propone que las rancherías habían alcanzado para finales del siglo XVI una autonomía total, incluso propone que los zambos de la región controlaban importantísimas rutas fluviales comerciales. Cuestión que en este trabajo hemos venidos confirmando. Las alianzas entre las diferentes rancherías fueron constituidas a partir de pactos entre los caciques. Conocemos los casos de las poblaciones Juigalpa, Boaco, Jinotega que fueron reconocidas como asentamientos de negros huidos de las minas y que gracias a su situación estratégica los españoles tuvieron que pactar con ellos:

... “son los negros de las cercanías del río Patuca y Ulúa importantes amigos de España y deben de ser respetados los acuerdos y deseos de sus caciques Juigalpa, Boaco, Jinotega son amigos forman la marca y no ayudan a los ingleses”⁸⁷⁸...

El debate sobre las dimensiones de este gran territorio ha sido motivo de discordia, sobre todo cuando podemos comparar las opiniones de los investigadores anglosajones y los hispanoamericanos. Por ejemplo podemos citar a William Davidson⁸⁷⁹, quien afirma que ya a mediados del siglo XVI, la Taguzgalpa⁸⁸⁰, la antigua Hibueras, no contaba con unas fronteras determinadas, sino que correspondía a un enorme espacio donde vivían los “negros e indios huidos” junto con los indios no cristianizados.

Para otros autores como Robert Carmack o Janine Gasco⁸⁸¹ para quienes este territorio mantuvo una influencia Chibcha⁸⁸², han olvidado contemplar que los actores involucrados en este territorio fueron cambiando a la misma velocidad que se asentaron los españoles en las tierras altas.

⁸⁷⁷- Welcome Cayasso Sydney Royal, “El auge y la declinación de la nación Miskita: 1600-1894”, Tesis de Maestría en Sociología, San José: Universidad de Costa Rica, 1993.

⁸⁷⁸- Hemos encontrado referencias a esos pactos en ANHH Paquete 5, Leg. 455. Fechados en 1610.

⁸⁷⁹- William, “La Costa del Caribe de Honduras: Su Geografía y Etnografía” en Barquero Jaime, ed., *Colón y la costa del Caribe centroamericana*, fundación Vida Managua, Nicaragua, 2002, 91.

⁸⁸⁰- Prácticamente desde 1547, Se llamó a las tierras bajas de Hibueras con el nombre de Taguzgalpa, posiblemente por la supuesta riqueza en oro de aluvión que se encontraba en las arenas del río Pacuta y de sus grandes afluentes los ríos de Guayape y Guayambre, Es precisamente la presencia de oro lo que más angustió a los españoles que se veían incapaces de someter a esas poblaciones para acceder al mineral, Mayanga von Hauwald Götz, *Apuntes para la historia de los indio Sumu en Historia de Centroamérica*, Fundación Vida Managua 2003, 83.

⁸⁸¹- Carmack, Gasco, Gossen, *The Legacy of Mesoamerica*, 265.

⁸⁸²- Ibid. 85.

A los desplazados hay que sumar el alto número de negros y españoles que huían del rígido sistema colonial. Por ello, la propuesta de Jeremy Adelman⁸⁸³ nos parece más acertada al definir el territorio como “Borderland” donde los “otros europeos” van a tener un papel importante. Desde luego que esta visión de frontera está basada desde los intereses europeos. Ya que para los habitantes de Taguzgalpa aquel territorio ni era marginal ni era fronterizo, la riqueza étnica que contenía generó dinámicas sociales mucho más allá de las producidas en los territorios bajo control español. Al respecto Helms⁸⁸⁴ hace una importante aportación al decir que estas sociedades se fueron estructurando bajo un sistema de intercambio basado en el contrabando y nosotros añadimos que eso fue posible gracias a la oferta y demanda creada por las necesidades de los colonos españoles al otro lado de la sierra central.

De acuerdo con Martínez Peláez⁸⁸⁵ podemos decir que Taguzgalpa, desde el punto de vista español fue una región periférica, poblada por indios, esclavos insumisos a los que había que reducir. Todas estas poblaciones guardaban una serie de características que los unificaba, por un lado está su rechazo por las formas de trabajo forzadas y por otro lado la imposición ideológica que España aplicó en sus colonias.

4.2.2. La Marca Segoviana: orígenes

La formación de rancherías y poblados en la periferia de los territorios ocupados por los españoles fue causando graves disturbios, sobre todo, cuando se producía algún robo de ganado o huida de esclavos. En un intento por incorporar a esos caseríos, el gobernador Contreras firmó una serie de pactos con varias de estas poblaciones entre 1575 y 1585 se fueron incorporando muchos de los poblados claves para el fortalecimiento de la línea de frontera. Para 1590 la Marca Segoviana se consolidó gracias a la integración de algunas rancherías⁸⁸⁶; tales como: Pelaníz, San Antonio de los Achiotés, Guayabillas, El Corpus, Barajana, Gasaule entre otras, que hasta ese momento eran consideradas como rancherías de negros.

⁸⁸³ - Adelman Jeremy, “From Borderlands to Borders: Empires Nations-States, and the Peoples in between in North American History”, *The American Historical Review*, Vol 104, N° 3, 1999, 814-817.

⁸⁸⁴ - Helms Mary W, “The Cultural Ecology of a Colonial Tribe”, 76-84.

⁸⁸⁵ - Martínez Peláez Severo, *La Patria del Criollo*, 31.

⁸⁸⁶ - AGCA, AI, 255 fio 128: Pago de tributos de los nuevos pueblos mineros.

Son varios los especialistas que han intentado en sus trabajos establecer los límites internos de la frontera Segoviana, entre ellos están Karl Offen⁸⁸⁷, Germán Romero,⁸⁸⁸ y los investigadores Hall y Pérez⁸⁸⁹. Todos ellos están de acuerdo en calificar los asentamientos que formaron esta frontera como pueblos de “montaña”, reconociendo en ellos una gran diversidad de habitantes, entre esos pueblos podemos citar Acoyapa, Lóvago, Juigalpa, Camoapa, Boaco, Muy Muy, Matagalpa, Jinotega, y Danlí, Juiticalpa, Catacamas, Sonaguera llegando a las afueras de Trujillo.

La Frontera Segoviana o pueblos de montaña fueron considerados como poblaciones españolas a partir del siglo XVII, en su mayoría contaban con alcaldes negros y zambos que guardaron en muchos de los casos, formas de gobierno indígenas, con algunos rasgos españoles, como lo describe Helms⁸⁹⁰ para quien estas poblaciones representaron una organización sociocultural a la que denominó “*colonial tribe*”, con una fuerte influencia española. Para otros autores como Bárbara Potthast⁸⁹¹ estas poblaciones fueron intermediarias entre ambos mundos, llegándolos a denominar “*Commerce Indians*”. Entre ellos hubieron individuos de diferentes orígenes entre los que destacan: los Payas, Kukras, Woolwas, Panamacas y Ramas.

A mediados del siglo XVII, encontramos referencia a estos poblados de montaña en documentos ingleses. En ellos se les define como *commerce indians*⁸⁹². Potthast afirma que los ingleses les brindaban ron y otros productos para que les permitieran el paso a los zambos que iban a comerciar a las plazas españolas⁸⁹³.

⁸⁸⁷- Offen Karls, “The Sambo and Tawira Misquito: The colonial origins and geography of Intra-Miskitu differentiation in Eastern Nicaragua and Honduras”, *Ethnohistory* Vol 49, EEUU, 2002, 66-89.

⁸⁸⁸- Romero Germán, *Las estructuras sociales de Nicaragua en el siglo XVIII*, Vanguardia, Nicaragua, 1988.

⁸⁸⁹- Hall, Pérez, Cotter, *Historical Atlas of Central America*, 356.

⁸⁹⁰- Hems, Mary W, “Miskito Slaving and Culture Contact: Ethnicity and Opportunity”, 126.

⁸⁹¹- Commerce indians, lo podemos traducir como intermediarios Potthast, Bárbara, “Centroamérica y el contrabando por la costa de los Mosquitos”.

⁸⁹²-Ibid. 89,

⁸⁹³-Welcome Cayasso Sydney Royal, “El auge y la declinación de la nación Miskita”, 204-220.



MAPA 22 Frontera Segoviana⁸⁹⁴

Nuestra propuesta estaría en contacto con los territorios de las siguientes rancherías:

- 1 Poblaciones y rancherías del Río Tinto
- 2 Área de los negros y zambos de Cantacamas
- 3 Ranchería y caseríos de Juticalpa
- 4 Territorio de Danlí
- 5 Los Encuentros

⁸⁹⁴ - Mapa de elaboración propia en base a NAK, FO925/1241, Thompson George 1829, Romero G, Offen K, Hill y Pérez.

Esta cadena de poblaciones lejos de permanecer aisladas, presentaron una gran dinamismo, especialmente después del siglo XVII, ya que al contrabando de mercancías se le unían un constante movimiento de personas hacia y desde las colonias españolas, con ellos corrían además de plata y otros valores, noticias de interés para los enemigos de España como podría ser próximos envíos de plata y otras mercancías como añil. También los ingleses conocieron por este medio la capacidad militar de la colonia frente a un posible ataque a los puertos.

Estas poblaciones fronterizas nunca llegaron a definirse por uno u otro, unas veces permitieron que los zambos asaltaran las haciendas y minas del interior y en otros momentos les cerraron el paso⁸⁹⁵. La difícil situación hizo aún más inseguro el trasiego de mercaderías hacia el Caribe, por lo que, muy pronto, buena parte de las dinámicas comerciales interregionales se establecieron en los puertos del Pacífico, con destinos como Acapulco y Panamá. En realidad el Mar del Sur ofrecía una serie de ventajas como lo eran un mejor clima, una mayor concentración de población organizada en sociedades complejas, que conocían el náhuatl, cuestiones que facilitaron su sometimiento. Por otro lado existían algunos caminos precolombinos que conectaban áreas tan distantes como el golfo de Fonseca con la península de Nicoya, en la actual Costa Rica.

A finales del siglo XVI circulaban por esos caminos una gran variedad de mercancías: terrones de plata, pepitas de oro, cacao, jarcia, brea, y mulas, entre otros productos. Sin embargo el hecho de que se impulsaran rutas en el litoral pacífico no significó que se abandonara el comercio hacia el Caribe. No debemos olvidar que los puertos del Caribe eran la puerta hacia la Metrópolis, y hacia las importantes ciudades isleñas, como Santo Domingo, San Juan o la Habana.

La región más alejada de la vertiente Atlántico se volvió tierra de frontera, ocupada por enemigos del orden colonial, un espacio de resistencia, donde habitaron muchos y diferentes grupos, afectados en diferente grado por la invasión española. El continuo fluir de desplazados, sobre todo en los periodos de auge minero, provocaban nuevos conflictos. Entre ellos no faltaron negros, zambos y mulatos y algunos blancos, a los que pronto se sumaron los ingleses, holandeses y franceses. Este crisol de culturas creó un espacio cultural muy diferente al de sus vecinos castellanos. Sin embargo mantuvieron una importante conexión gracias al contrabando de plata, añil, cueros que fueron intercambiados por productos básicos, un trasiego de gentes u

⁸⁹⁵ - AGCA A,I,23,1513 734, quejas del obispo Andrada a su Majestad, 1596.

bultos constante durante todo el periodo colonial, y muy especialmente en los momentos de “crisis” productiva minera.

4.2.3. Franciscanos y los primeros contactos con los pobladores de la Taguzgalpa.

También en la Honduras del siglo XVI encontramos misioneros franciscanos y mercedarios⁸⁹⁶ ambiciosos que no temieron explorar un territorio tan peligroso como lo era Taguzgalpa. Serán franciscanos como fray Esteban Verdelete quienes se lanzaron a la conquista de la región. La dura aventura de Verdelete quien atravesó todo el territorio internándose por el sur y llegando meses después a Comayagua, fue conocida por Felipe II, quien a la noticia de oro⁸⁹⁷ e infieles ordenó que se organizara una mayor expedición; pero esta no fue posible antes de 1609.

Gracias a los franciscanos que acompañaron a Verdelete sabemos que los zambos y negros que vivían dispersos en el territorio, estaba integrados entre la población indígena, incluso muchos de ellos tenían nociones de castellano y usaban conceptos de náhuatl como lengua franca. A la expedición se unieron varios clérigos como Juan de Vaide, cura de Olancho y el vicario Marcuellos. Era el segundo intento de exploración del territorio y esta vez se internarían por el río Guayape, donde ya había varios pueblos “amigos”⁸⁹⁸.

En 1609 fray Francisco Vázquez⁸⁹⁹ logró, gracias a los aliados españoles de la Marca Segoviana, penetrar la región recorriendo parte del territorio, sobre todo fue bien recibido por los grupos a los que él calificó como “mexicas”⁹⁰⁰, posiblemente por utilizar algunas palabras en náhuatl. Al parecer otros grupos como los Taguacas no vieron con buenos ojos la presencia de los exploradores, quienes junto a los lencas y los Xicaques habían formado una alianza en contra los españoles y consideraron la presencia franciscana como una violación del pacto firmado hacía poco con los españoles⁹⁰¹.

⁸⁹⁶-L. Newson *El Costo de la Conquista*, 361,

⁸⁹⁷ -Para saber más del tema podemos consultar: Buchard Ethel, *Evangelizar a los Indios gentiles de la Frontera de Honduras: Una ardua tarea (siglo XVII-XIX)* en cuaderno Intercambio <http://bit.ly/AFEHC>.

⁸⁹⁸- CDRHC de Nicaragua 1921, 110: Carta del presidente de Guatemala Alfonso Criado de Castilla hablando extensamente de la provincia de Taguzgalpa que doce llega hasta el desaguadero y de los resultados obtenidos por lo que han hecho entradas en ella 30 de noviembre de 1608.

⁸⁹⁹- Todo lo relativo a la expedición de los franciscanos esta recopilado en Vázquez Francisco *Crónicas de la provincia del Santísimo Nombre de Jesús de Guatemala* Tomo IV, Sociedad de Geografía e Historia, Guatemala, 1944, 79.

⁹⁰⁰ Ibid.

⁹⁰¹ Ibid ,120.

Las expediciones llevadas a cabo por el monje Verdelete fueron rechazadas por las poblaciones de Olancho, siendo necesario regresar con un cuerpo de soldados, en 1608 la presencia de hombres armados provocó un conflicto que acabó con la vida del fraile y de casi todos sus acompañantes⁹⁰². No será hasta 1616 cuando el andaluz Cristóbal Martínez⁹⁰³ logrará entrar en contacto con los Pech, aliados de los zambos mosquitos; gracias a ellos pudieron conocer algo más sobre los habitantes de la zona. En 1618 Martínez regresa a la zona acompañado por veinte soldados y el capitán Padilla. Tras el primer tropiezo en los arrecifes, zarpó una nueva expedición en 1619. Se vuelve a ingresar al territorio pero antes de llegar al territorio Pech. Martínez fue capturado por los Guaba, quedando muy sorprendido al descubrir que la mayor parte de la población era “negra y zamba”.

Anota Martínez que, a pesar de ser una población fuera del control español, existía una fuerte influencia en las costumbres castellanas y sobre todo, muchos de estos zambos se consideraban como españoles. Gracias a ello, pudo interactuar con los zambos-guaba llegando incluso a bautizar a muchos de ellos.

No será hasta finales del siglo XVII cuando se comienza a hablar de estos espacios como La Mosquitia⁹⁰⁴, relacionado directamente con el reino que se había estructurado a partir de las poblaciones de frontera, donde la mayor parte de sus pobladores fueron zambos y negros. En realidad el potencial de estos territorios fue su dominio total sobre miles de kilómetros de litoral, convirtiéndose en una excelente plataforma para el contrabando, gracias a las embarcaciones que se acercaban a sus playas, facilitado, como hemos venido comentando antes, por dos características importantes: una sería la geográfica y la otra la incapacidad española de someter y mantener bajo control estos territorios. Recordemos que desde un inicio los españoles se vieron inmersos en disputas internas y su sistema colonial nació herido de muerte por la alta corrupción de sus funcionarios.

⁹⁰²- Añoberos García José María, “La Presencia Franciscana en la Taguzgalpa y la Tologalpa (la Mosquitia)”, En *Mesoamérica* N°9, 1988 58-63.

⁹⁰³- En Rubio Sánchez Manuel, *Historia del Puerto de Trujillo* Vol I, Banco Central de Honduras, Tegucigalpa Honduras 1975, 146-155.

⁹⁰⁴- Sobre el origen del nombre Mosquitia existen muchas propuestas interesantes, sólo diremos que nos ha parecido muy acertada la propuesta basada en el topónimo del río Moschitos, al sur del Cabo Gracias a Dios, como origen del nombre. Encontramos registros sobre este río desde 1536 y en algunos documentos del año 1587 y 1600 aparece como río Mosquito, haciéndose referencia a los poblados cercanos al río con ese nombre. Entre las teorías más extendidas sobre el origen del nombre está la de Mary Helms, quien propone en su obra *Negro or Indian: The Changing Identity of a Frontier Population in the Americas* Afirma que el nombre proviene de las armas de fuego conocidos como Mosquito o miskito y que al parecer de esta autora, los zambos de la zona utilizaban ya desde finales del siglo XVII, Sería anacrónico utilizar este término para nuestro periodo de estudio, Por ello diremos los Mosquitos.

Buchard⁹⁰⁵, concluye su trabajo afirmando que los proyectos misioneros fueron efímeros y a pesar de los intereses tanto de la Iglesia como del gobierno local, no se logró establecer población española más allá de la Frontera Segoviana. Como consecuencia la Taguzgalpa permaneció fuera del control español, aunque gracias a los pactos y participación de algunas poblaciones fronterizas, se logró establecer estancias ganaderas en la periferia del territorio. En palabras de Offen: ...

“El reino de la Mosquitia-quizá el sistema de gobierno afro-amerindio más ignorado en el continente americano⁹⁰⁶,...”

A lo largo de este trabajo hemos visualizado las características que hicieron de Taguzgalpa un territorio idóneo para el desarrollo de comunidades multiculturales donde la hegemonía de la presencia negra marcó las dinámicas sociales y culturales. Estos poblados a los que identificamos como rancherías fueron desde un inicio unidades de autogestión y se autoabastecían, pronto la alianza entre ellas les ayudó a controlar mayores espacios territoriales y gracias al contrabando desde y hacia las comunidades mineras españolas.

Estos asentamientos informales solían estar a orillas de los ríos, en especial en la ribera del río Grande y en las faldas de las cordilleras de Dipildo y Comayagua; algunos de ellos fueron establecidos durante la época del lavado de oro, y otras durante las primeras explotaciones de plata, no obstante la formación de rancherías fue constante durante todo el periodo colonial, siguiendo el ritmo de los ciclos mineros tanto en épocas de auge como de crisis.

La diversidad de actividades que ejercieron estos individuos ayudó al fortalecimiento de la sociedad, entre otras cosas, el curtido de cueros, salazones o la recolecta de terrones de plata, que solían vender en persona en las villas españolas y mantenían un activo comercio con todo tipo de productos básicos para la minería tales como cuero, sebos, sal y granos. Esto fue posible gracias a las redes de caminos que, como comentamos anteriormente, conectaba las principales rancherías y estas con las minas y villas españolas más allá de la Marca Segoviana.

No conocemos las formas de gobierno en estos primeros asentamientos, posiblemente nos dice Offen⁹⁰⁷ existieron formas de organización amerindias con un fuerte componente africano y donde no faltó algunas referencias a las formas políticas coloniales. Olien⁹⁰⁸ por su parte afirma que en esta primera fase de construcción del estado Mosquito, las formas de gobierno utilizadas

⁹⁰⁵ - Buchard Ethel *Evangelizar a los Indios gentiles de la Frontera de Honduras: Una ardua tarea siglo XVII-XIX*, Universitaria, Tegucigalpa, Honduras 1987.

⁹⁰⁶ Offen Karl, *El mapeo de la Mosquitia colonial*, 10.

⁹⁰⁷ Offen Karl, *Sambo and Tawira Miskitu*, 319-372.

⁹⁰⁸ Olien Michael, “Kingshup Among the Miskito”, 718-737.

fueron más cercanas a una jefatura que a una monarquía. La formación de varios centros de poder dentro de Taguzgalpa, nos asegura Helms⁹⁰⁹, ayudó a fortalecer y dar importancia a todos los miembros de la comunidad, que a partir de 1700 originó un sentimiento de identidad “zambo-mosquita”, desde entonces ambos conceptos nos dice Offen⁹¹⁰ inseparables del contexto colonial más amplio que los sustentaba.

Por ello el estudio de estos asentamientos es clave para poder entender las dinámicas sociales en la provincia, ya que lejos de encontrarse en zonas de difícil acceso, como podríamos esperar, la localización de estas rancherías era bien conocida por las autoridades, vecinos y sobre todo de los hacendados que solían contratarlos como temporeros o vaqueros.

Por otro lado los franciscanos⁹¹¹ ya habían iniciado una campaña de evangelización en las rancherías próximas a las villas y poco a poco se irán internando en el territorio, dejándonos, alguna información sobre los pobladores del interior de ese territorio. Además podemos contar con otros documentos de finales de siglo XVI escritos por cronistas como Vázquez de Espinosa quien anotó que:

... “hay algunas noticias de que en lo que lo anterior a estas montañas hay algunas naciones que se tienen como republicas y se gobiernan por señores muchos de ellos negros”⁹¹²...

Wells⁹¹³ en su obra escrita en el siglo XIX, hace referencia a estas rancherías señalando con gran interés que a lo largo del río Guayape existieron una serie de asentamientos dedicados al contrabando, gracias a que el río presentaba largos tramos navegables desde la confluencia del río Jalón y Guayabe. Este comentario concuerda con lo dicho por los franciscanos dos siglos antes, cuando anotaron que:... *“es el rio Gayape y otros cercanos donde más negros y zambos ay con venta de plata y cueros controlan con las canoas grandes espacios”⁹¹⁴...*

⁹⁰⁹ Helms Mary, “Of King and Context: Ethnohistorical Interpretations of Miskito Political Structure and Function”, *American Ethnologist* vol XII: III, de 1986, 506-523.

⁹¹⁰ - Offen Karl, “El mapeo de la Mosquitia colonial y practicas espaciales”, 1-36.

⁹¹¹ - Vázquez de Espinosa, Francisco, *Crónicas de la Provincia del Santísimo Nombre de Jesús de Guatemala* Cap, II, 263.

⁹¹² - Ibid. 257.

⁹¹³ - Vicent Wells William, *Explorations and adventures in Honduras*

⁹¹⁴ - ANHH Cajón Paquete 23 Legajo 1648: franciscanos en el Guayape 1609-1619.

En la confluencia con otro de los importantes ríos, el Patuca, encontramos desde mediados del siglo XVI la población conocida como “los Encuentros”, localidad que estuvo poblada mayoritariamente por indios payas, que fueron definidos por los franciscanos como zambos⁹¹⁵.

Entre las rancherías mejor conocidas por los franciscanos estaban las de los sumos, los Ramas, los Teribes, y los moscos, todos ellos con una fuerte presencia negra y zamba, que les caracterizó desde finales del siglo XVI. Según Vázquez de Espinosa⁹¹⁶ los negros y zambos navegaban a bordo de pequeñas y rápidas canoas con las que penetraban en los territorios que eran de control español como Cantacamas y las poblaciones a lo largo del río Guayape, río Grande y Guayambre, sin poder las autoridades detener la presencia de estos, al haberse:... *“Pactado que negros vinieran y comerciar”*⁹¹⁷....

⁹¹⁵-Ibid. Legajo 1650,

⁹¹⁶- Vázquez de Espinosa, Francisco, Crónicas de la Provincia, 350.

⁹¹⁷-Ibid. Wells Vicent, 358,

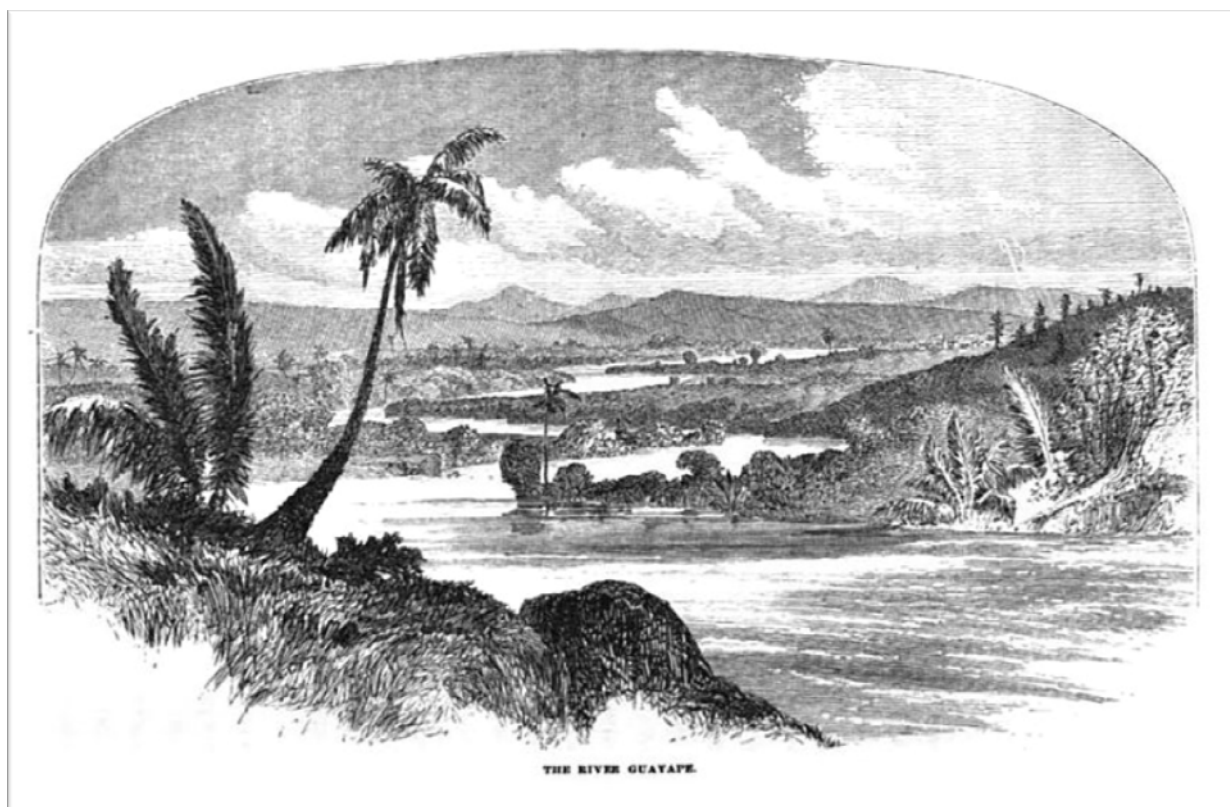


FIGURA 7 Grabado del río Guayaperealizado por Wells⁹¹⁸, donde se puede apreciar el impresionante cauce del río, el autor pretendió también remarcar el enorme valle que atraviesa en su paso por el territorio de los zambos de Cantacamas en el siglo XIX.

Para contrarrestar la influencia de los payas en la región, las autoridades buscaron aliados entre las rancherías asentadas en la ribera del río Guayape, por donde debían pasar las canoas payas⁹¹⁹.

Wells⁹²⁰ consideró a los territorios de Juticalpa, Cantacamas, Manto y Danlí como territorios fuera del control español, que a pesar de ello contaban con una tremenda actividad comercial, sin embargo recordemos que desde finales del siglo XVI, estas comunidades pagaban tributos y fueron incorporadas a las jurisdicciones de Comayagua y de la Alcaldía Mayor de Tegucigalpa.

Para el primer cuarto del siglo XVII, la difusa línea de frontera se mantenía con constantes amenazas para los vecinos que intentaban expandir sus haciendas y estancias, sobre todo al

⁹¹⁸-En Wells Vicents, *Explorations and adventures in Honduras*, 340,

⁹¹⁹-Ibid. 295,

⁹²⁰-Ibid. 1969, 17.

noreste de la región minera, donde la presencia de rancherías bien organizadas mantenían un verdadero control sobre el territorio, estableciendo con ello la génesis de lo que será el reino de la Mosquitia, el cual nunca fue reconocido por la Corona española y sí por los ingleses en la década de los cuarenta del siglo XVII.

La importancia de las rancherías inmersas en el Taguzgalpa fue temporalmente reconocida por las autoridades coloniales, que siempre buscaron la forma de pactar con ellos para incorporarlos al sistema, reconociéndoles su participación en la economía regional, gracias a sus dinámicas redes de comercio que se mantuvieron incluso durante los duros años de crisis minera.

Por eso, cuando en este trabajo hablamos de Taguzgalpa o Tierras de Frontera, estamos hablando de una frontera permeable y dinámica que mantuvo una importante actividad económica basada en el contrabando, y el tráfico de personas, con poblaciones cimarronas que convivieron y establecieron una relación simbiótica con los intereses españoles. Asentamientos que se iban legalizando a medida que las dichas poblaciones se incorporaban al sistema colonial mediante pactos basados en la necesidad de mano de obra para la minería y de aliados en contra de la presencia inglesa del litoral caribeño.

Pero a pesar de ello, la mayor parte de ese territorio seguía siendo un espacio sin conquistar, debido a lo difícil que resultaba su penetración desde todos los ámbitos, tanto geográfico por la difícil orografía, como económica, al ser necesario una inversión, en hombre, armas y tener la capacidad de mantener el territorio conquistado frente a las posibles agresiones de los habitantes de las fronteras.

4.2.4. Culmí: Proceso de Integración de una ranchería de negros al sistema colonial español.

La ranchería conocida como Culmí a orillas del río Grande y no muy lejos de las minas del cerro de Santa Lucía y San Juan, era probablemente una de los asentamientos más grandes de los que tenemos noticias, a pesar de que no se han estudiado con profundidad este tipo de asentamientos para el siglo XVI. Sabemos que fueron de gran importancia a la hora de consolidar el espacio territorial español, por ello fue necesario desde un inicio el pacto con los líderes de estas poblaciones.

... “ hacia unas dies leguas de viaje en la parte donde el río hace un remanso hay una serie de casas con sementeras y muchos negros hijos de yndias que hablan nahuatl que lavan oro y regogen terrones de plata la que comercian con los otros negros por el río en pequeñas canoas, son entos paganos y adoran sin temor a dios a cosas, estan organizados y tienen como jefes a otros negros son muchos y bien organizados a la manera de los de aquí me dicen que hay otros caseríos río adentro que se hacen llamar Yocon y Mamisaca pero son violentos y no gustan de los cristianos, son en su mayor parte negros con marcas y de nacion venidos de las minas y ellas huidas de las encomiendas y ellos los yndios son de diferentes pueblos muchos ya sin nombre⁹²¹ ...

Gracias al éxito obtenido por los franciscanos en la evangelización de las rancherías de Cantacamas, Orica y Ojojona, los misioneros se aventuraron a visitar a las rancherías de la ribera del río, muy en especial la de Culmí⁹²², “son esos negros mas celosos de sus creencia asi los yndios que nos entendieron en la fe y nos dieron posadas⁹²³”...

Según el informe de los frailes, la ranchería de Culmí estaba bien comunicada con la de Yocón y Mamisaca⁹²⁴ por el río y una serie de caminos que eran transitados en épocas de crecida del río. Las sementeras contenían maíz, frijoles chile y había algunas cabras, gallinas de india y otras tantas de Castilla⁹²⁵. Según supieron en Yocón había algunas vacas y contaban con un buen número de cabras, producían quesos, y cueros que intercambiaban con las demás poblaciones, incluso con los de la costa⁹²⁶.

Los caminos de los Culmí cruzaban los cerros de Quemazones y Del Aguacate llegando incluso a conectarse con la famosa ranchería del Cruce, que desde inicios de la explotación de Comayagua se había incorporado al sistema colonial, jugando un importante papel gracias a su ubicación en el cruce de las rutas que comunicaban Olancho con el Valle de Naco.

En 1595 varios de los pobladores de Culmí se trasladaron a vivir a Comayagüela, aun no conocemos el motivo por el cual se produjo este movimiento. Sabemos que el alcalde de Tegucigalpa informó al secretario y al contador real lo siguiente:

⁹²¹- ANHH Paquete 254 Leg 59: informen presentado por fray José Correa al obispo de Comayagua, sobre su visita a tierras de indios y rancherías del río Grande 1583.

⁹²²- Los documentos sobre las campañas de los misioneros proceden de ANHH Cajón 125 leg, 3258.

⁹²³-Ibid. leg, 3262.

⁹²⁴- Lamentablemente no conocemos la ubicación geográfica de estas rancherías, que calculamos estaban establecidas entre los ríos Guayape y el Patuca en Taguzgalpa.

⁹²⁵- ANHH Cajón 125 leg, 3264.

⁹²⁶- Ibid. leg 3356.

...“son muchos de los negros de Culmí libres de cargas y vienen y son parte de Comayagüela, son concedores de las minas y sacan plata y son buenos en las cosas que hacen son todos libres de pago de tributos y sus hijos son libres de trabajar donde mejor les pagen sin deber honor mi labor a ningún español de Comayagua ni de Tegucigalpa sean así hombres libres de carga”⁹²⁷...

La llegada de estos pobladores concuerda con las políticas de la Alcaldía de integrar la máxima cantidad de mano de obra libre, frente al fracaso que representó someter a los indígenas reducidos a las largas jornadas de las minas. Recordemos que al definir a los recién llegados como “libres de cargas”, el gobernador aseguraba con ello que estos podían ser contratados para cualquier trabajo, sobre todo, para aquellos considerados peligrosos y que la legislación prohibía utilizar indígenas para realizarlos, por ello los “negros libres” de Culmí serían una magnífica solución al problema de trabajadores para las Galerías, socavones y pozos.

Por su parte, los negros de Culmí serían considerados libres, pudiendo ejercer una serie de profesiones como sastres, panaderos y comerciantes que desde otra situación jurídica les hubiera sido imposible. No hemos encontrado ningún documento oficial que confirme el otorgamiento de la condición de libres. Sólo contamos con la carta antes descrita. Un buen ejemplo de la realidad que vivió la provincia de a finales del siglo XVI.

En 1605 aparece el territorio de la Ranchería de Culmí como parte del sistema tributario de la Alcaldía, así como Yocón y Mamasaca. Los tres pueblos son desde entonces tributarios con una densidad de población más o menos estable. El pago de los impuestos de estos pueblos esta registrado en las cuentas de la Hacienda Real⁹²⁸ enviadas a Sevilla y que nosotros la hemos recogido en el siguiente cuadro:

CUADRO N°23

Pago de impuestos de algunas de las rancherías integradas al sistema colonial.

⁹²⁷-ANHH Paquete 254 leg 457: Carta del gobernador a los funcionarios reales anunciando la llegada de nuevos habitantes a las reducciones de Comayagüela 1595.

⁹²⁸- AGI Contaduría 545-2 leg 42 1605.

Pueblo	Pago de impuestos por pueblo	Valor En pesos
Culmí	120 Negros ⁹²⁹ 63 Fanega de Maíz Sementera 102 Fanegas de Maíz Sementera 37 Mulas 6 Fanegas de Frijoles Y 4 Aquí 21 Quesos	185 Tostones 10 Reales 6 Reales 1 Real 8 Tostones 6 Tostones
Yocón	268 Negros Libres 67 Fanega de Maíz Sementera	450 Tostones 12 reales
Mamasaca	205 Tostones Negros Libres 10 Fanega de Maíz Sementera 36 Gallinas de Indias Quesos (No hay cantidad) 42 Cueros 27 cabras	600Tostones 3 Reales 8 Tostones 9 reales 26 tostones 53 tostones

La integración no estuvo libre de disputas y violencia, sobre todo cuando en los periodos de crisis minera las autoridades coloniales perdían todo control sobre estas poblaciones, temiendo que estas se aliaran con otras poblaciones consideradas rebeldes y estos con los ingleses.

⁹²⁹-Ibid, leg 51 Se refiere a los negros que vivían en estas rancherías y pagaron impuestos 1605.

4.3 GÉNESIS DEL EMPODERAMIENTO DE LAS RANCHERÍAS DE TAGUZGALPA (1580-1620).

4.3.1. Empoderamientos de las rancherías en los momentos de crisis minera.

Los conflictos generados en la por el enfrentamiento entre los diferentes grupos de mineros, la corrupción de los funcionarios reales y las noticias de indios y negros alzados, obligaron al presidente de la Audiencia, García de Valverde, a visitar la región, bajo órdenes de la Corona de informar de los que estaba sucediendo. Hacía mucho tiempo que los caudales procedentes del cobro de los diferentes impuesto no llegaban a Sevilla y las cuentas que despachaban los contables eran muy confusas.

La situación que encontró García de Valverde⁹³⁰ en 1578 fue de conflicto general, no solamente a nivel administrativo, sino también económico y sobre todo social. González y Contreras habían realizado el reparto de mano de obra ordenado por la Corona a favor de los suyos, despoblando áreas agrícolas, afectando con ello la producción, causando escasez de alimentos y hambre⁹³¹. Además sus inspecciones boicoteaban el trabajo de sus enemigos y por otro lado no atendían las reclamaciones hechas sobre esclavos huidos, que estaban siendo contratados por sus socios como mano de obra libre.

El ambiente de la provincia, lo describe Valverde como de auténtica guerra⁹³². Un descontento social generalizado que afectó a todos los espacios económicos al entorpecer el comercio y favorecer a la corrupción y al contrabando. La Corona respondió a todas las observaciones de Valverde en el siguiente tono:

... “por que como informados que otras personas aunque tengan titulo los Repartimientos que seles andado son excesiva cantidad. mandamos que las audiencias cada qual ensu jurisdicción se informe y bien desto y con toda Brevedad y les Reduzcan los tales repartimientos a las personas dichas a una onesta y moderada cantidad y los demas pongan luego en nuestra Corona Real sin embargo de qualquier apelación

⁹³⁰-Pelegrí Pedrosa Luis V, *Los Capitales Indianos y el Crédito Moderno: Extremadura en los Siglos XVI y XVII*, Universidad de Sevilla, España, 1997, 76.

⁹³¹- AGI, Escribanía, 332b: El fiscal con Alonso Contreras de Guevara por exceso de salario, 1579, Denuncia presentada en Sevilla.

⁹³²- AGI, Guatemala, 10, R,7, N°75: Carta del Presidente de la Audiencia de Guatemala a su Majestad, Santiago de Guatemala, 30 de marzo de 1580.

*osuplocacion que por las tales personas sea interpuesta y de lo que assi hizieren las dichas audiencias. nos envíen relacion con brevedad para que sepamos como se cumple nuestro mandato*⁹³³”...

Valverde puso en marcha las órdenes dadas por la Corona. Como respuesta a sus medidas, fue creciendo el descontento, esta vez entre el Cabildo y los hombres de Valverde, y estos contra los Oficiales reales⁹³⁴. El presidente de la Audiencia de Guatemala, veía que estaba perdiendo el control de la situación, sobre todo al comprobar el alto grado de corrupción entre los oficiales reales. Un suceso importante decidió a Valverde a frenar el poder de los oficiales reales en Comayagua: el descubrimiento de vetas de plata en el Cerro de Santa Lucía, lo que se conocerá como Tegucigalpa. Del descubrimiento le informó el mismo Contreras que a pesar de lo ocurrido seguía siendo gobernador de la provincia de Honduras⁹³⁵.

Valverde envía un largo escrito a la Corona⁹³⁶ explicando los peligros que representaría para los intereses reales que el Cabildo de Comayagua tomaran el control de las nuevas minas, y propone como posible solución crear una Alcaldía Mayor de Minas en la zona; con esto también buscó acortar la jurisdicción de Comayagua y Choluteca, reduciendo así los conflictos.

La Corona dio luz verde para que se fundara la nueva Alcaldía, aceptó la recomendación de Valverde de nombrar a Juan De la Cuesta, incondicional de Valverde, en el puesto de alguacil, en la nueva Alcaldía. Se le otorgó jurisdicción sobre unos 41 pueblos, 19 procedentes de Comayagua y los demás oriundos de Choluteca, incluyendo entre ellos las rancherías de Apozopo y Orica⁹³⁷. El nuevo alguacil anotó la siguiente observación: “la más de esta jurisdicción poblada de mulatos y negros, tiene pocos yndios y menos españoles⁹³⁸”...

Como hemos visto en los capítulos anteriores, la presencia de la nueva Alcaldía redujo enormemente la capacidad económica de la ya de por sí débil Comayagua, provocando con ello que en poco tiempo y gracias a la supuesta riqueza de sus vetas, Tegucigalpa se convirtiera en el centro de la provincia, generando una gran expectativa en el imaginario de los demás habitantes

⁹³³-AGCA A,I 00486: Cédula Real enviada al gobernador Villalobos para que de cuentas sobre los repartimientos de los indígenas en Honduras y que tome medidas de ello.

⁹³⁴- AGCA A,I,15 26248, Leg 2871, 1583: Juicio contra el contador de cuentas reales Pedro Velez.

⁹³⁵-AGI, Guatemala, 39, R,9, N°42: Relación y descripción que Alonso Contreras de Guevara gobernador de la provincia de Honduras envía a su Majestad y a su Real Consejo de Indias del nuevo descubrimiento de minas que de un año a esta parte se han descubierto junto y dos leguas del pueblo de Tegucigalpa doce leguas de Comayagua de la Provincia de Honduras, Santiago de Guatemala, 30 de marzo de 1580.

⁹³⁶- AGI, Guatemala, 10, R,7, N°75: Carta del Presidente de la Audiencia de Guatemala a su Majestad, Santiago de Guatemala, 30 de marzo de 1580.

⁹³⁷- Reina Valenzuela, J, *Tegucigalpa Síntesis Histórica*, Tomo I ,29-32.

⁹³⁸- ANHH Paquete 17 legajos 10-16: la presencia de negros y mulatos en la ciudad de Comayagua,1578.

de las Indias. También fue conocido por los enemigos de España, quienes rápidamente se acercaron a la zona para “comerciar” con los vecinos.

4.3.2 Corrupción en Tegucigalpa: espacios de empoderamiento para negros y zambos.

La fundación de la Alcaldía había provocado que el Cabildo de Comayagua perdiera buena parte de su jurisdicción, cuestión que causó un verdadero colapso en la economía regional. A pesar de las demandas de los vecinos de Comayagua el proyecto de la nueva Alcaldía tomó forma rápidamente. La Corona ordenó al gobernador Contreras Guevara, mediante Cédula Real fechada en 1582, que con el dinero de la provincia se construyeran almacenes con un valor de 6000 pesos, para la pólvora y el azogue que irían destinados a la nueva Alcaldía. Además se le pide al maestro Diego López que realice un informe sobre el territorio, cuyo informe, lamentablemente, no se conoce su paradero. Al parecer López realizó un detallado estudio de los recursos naturales de la zona, haciendo alusión a la fuerte presencia negra en los caminos y riberas de los ríos⁹³⁹.

Al inicio y mientras que se construían algunas viviendas y edificios, De la Cueva se estableció en Comayagua donde entabló negocios con el gobernador Contreras y sus socios mineros, alianzas que no gustaron a los guatemaltecos, quienes temerosos de perder la oportunidad de explotar los nuevos yacimientos, se apresuraron a denunciar al nuevo gobernador.

Once meses después era depuesto de su cargo, se le acusó de corrupción, de favorecer en la concesión de minas a sus socios de Comayagua, además se le imputó el traslado semanal de 40 indígenas provenientes de otras jurisdicciones con el fin de poblar las minas de sus socios. Los religiosos denunciaron que muchos de los indígenas estaban trabajando para él y sus nuevos aliados, entre los que figuraban muchos negros dueños de mulas y de rutas de contrabando⁹⁴⁰.

De la Cueva, abusando de su condición de alguacil, distribuyó la mano de obra, incluso anexionó territorio de otras jurisdicciones a Tegucigalpa argumentó⁹⁴¹ que, cómo gobernador, tenía entre sus funciones la racionalización y división interna de su jurisdicción y sus habitantes.

⁹³⁹ - Martínez Castillo Mario Felipe, *Documentos para la historia de Honduras*, Tomo I, 134.

⁹⁴⁰ - AGCA A,3,9 f5331 leg 504 , Juan de la Cueva, Argumentos de su defensa 1580,

⁹⁴¹ - AGI, Guatemala, 56: Denuncia hecha por el anterior gobernador Contreras y sus socios. Testimonio de la contradicción que el gobernador de Honduras hizo al nuevo oficio de alcalde mayor de minas que el Presidente de

Además añadió a su defensa que la inscripción de las minas sólo las podían hacer vecinos y que los negros y mulatos que pretendían inscribirlas no tenían derecho a hacerlo al no ser vecino de la ciudad⁹⁴² y no conocerse su verdadera condición jurídica. Esta afirmación le costó muy caro a De la Cueva, ya que no supo ver la enorme influencia que tenían los negros y zambos en la zona, provocando que muchos negros caciques se liaran en contra del nuevo gobernador, es decir, al bando de Contreras.

El 31 de octubre de 1580, la Corona, por medio de Cédula Real⁹⁴³ enviada a Guatemala, ordenó que fuese destituido Contreras y que nombrara a Juan Cisneros de Reynoso⁹⁴⁴ como nuevo gobernador de la Alcaldía de Tegucigalpa.

Una vez más, la alianza entre funcionarios reales y mineros guatemaltecos causaron una crisis en la zona, sobre todo al ser destituido el poderoso Contreras. Las protestas provocaron un colapso político que afectó a las recién fundadas reducciones y a las zonas mineras, favoreciendo que muchos de los habitantes de las rancherías se trasladaran a vivir más cerca de Tegucigalpa, sobre todo a orillas del río Grande donde pudieron iniciar una fructífero comercio basado en el contrabando y fortalecido con las alianzas con negros y zambos de las reducciones vecinas. Así lo anotó el nuevo gobernador Cisneros de Reynoso a su llegada a Tegucigalpa en 1581:

... *“hay muchos negros e indios que no tienen dueño y son buhoneros y mineros libres que venden sin reparo ni orden sus productos”*⁹⁴⁵...

La Corona no estaba dispuesta a perder el ingreso del diezmo real de las minas hondureñas, por lo que ordenó que se residenciara a De la Cueva⁹⁴⁶, quedando librados del proceso el gobernador de la provincia Contreras y el tesorero real Bustillos, viejos funcionarios corruptos que poseían sólidas redes de clientelismos en la provincia y en la Audiencia. Las acusaciones sobre corrupción han de entenderse dentro del contexto de lucha entre las diferentes fracciones que veían en la nueva Alcaldía la oportunidad de enriquecerse. Sobre todo entre los partidarios

Guatemala instituyó en aquella provincia. Guatemala, 24 de septiembre de 1579. Publicado en Martínez Castillo Mario, Felipe, *Documentos Historia de Honduras*.

⁹⁴²- AGCA A,3,9 fio 5331 leg 504 1580: Estas y otras argumentaciones las encontramos en el documento que recoge el juicio de Residencia hecho a De la Cueva en la ciudad de Santiago de Guatemala y que se encuentra en parte en el Archivo General de Guatemala.

⁹⁴³- Esta La Cedula Real ha sido transcripta completamente en la obra de Reina Valenzuela, *Tegucigalpa Síntesis Histórica*, 28-30.

⁹⁴⁴- Reinosos era sobrino del presidente de la Audiencia Valverde.

⁹⁴⁵- AGCA, A,I 23, Leg 1513, f 625: Informe presentado por el nuevo gobernador y la situación de la caxa real, 1583.

⁹⁴⁶- AGI, Guatemala, 78, N°37, Provisión Real para tomar residencia a Juan de la Cueva y a sus tenientes y oficiales.

de Contreras, gobernador de la provincia de Honduras, y el presidente de la Audiencia, Valverde. Dentro de esas luchas de poder, las alianzas con los negros de las rancherías periféricas tuvieron un papel relevante al ser muchos de ellos jefes de rancherías, facilitando con ello mano de obra para las minas y no en pocos casos milicianos.

La presencia de Reynosa en Tegucigalpa marcó el final de la hegemonía de Contreras y sus socios, el enfrentamiento entre ambos dio como resultado la destitución de Contreras de su cargo quien fue enviado a Guatemala donde se tuvo que enfrentar a un duro proceso de residencia. Durante toda la década de los ochenta se presentaron una gran cantidad de demandas sobre abusos cometidos por funcionarios sobre todo por el reparto de azogue e indígenas, de aquí la importancia de las alianzas con los caciques en las reducciones y con los jefes de las rancherías, quienes pidieron a la Corona exigir a los jueces hacer cumplir los pactos previamente establecidos con ellos. En 1586 había 90 negros libres⁹⁴⁷ que controlaban buena parte de las diferentes actividades que trascurrían alrededor de la minería.

Es en este contexto en que las rancherías se fueron consolidando, sobre todo aquellas que controlaban espacios territoriales claves, como lo eran las rutas fluviales y los pasos de montaña. El colapso de la producción minera arrastró a muchas haciendas y estancias que buscaron otras vías para comerciar sus excedentes, y lo encontraron gracias a las rutas de contrabando de Taguzgalpa.

4.3.3. Participación de negros y zambos en la especulación de productos básicos.

La poca atención que prestaron las autoridades reales a la producción agrícola, para el abastecimiento de las reducciones, causó en más de una ocasión revueltas por el alto costo de los productos básicos alcanzados en las plazas. Esta situación se produjo debido a la especulación que provocaba en el mercado las grandes cantidades de plata que circulaban como moneda de cambio.

⁹⁴⁷- AGI Audiencia de Guatemala Leg 10 Valverde informa de la presión de los mineros de Comayagua, 1586.

Las políticas reales habían impuesto a los pocos indígenas tributarios, que debían de pagar estos tributos en especies exportables. No permitiendo que se abonara el tributo con los tradicionales productos como el maíz o los frijoles. Esta nueva situación de hambre y represión volvió a provocar que pequeños grupos huyeran abandonando las reducciones y los campos de cultivo, volviéndose a formar nuevas rancherías no lejos de la línea de frontera.

El alto precio de todos los productos relacionados con la minería estaba llevando a la ruina a los mineros locales, sobre todo a los pequeños y medianos que se veían afectados por la corrupción de los funcionarios. La imposibilidad de acceder a repartos de mano de obra y de pagar los precios de transporte y molienda del mineral provocó la quiebra y el abandono de muchas pequeñas explotaciones. Las vetas abandonadas fueron tomadas rápidamente por los güiriser que continuaron con la explotación a pesar de las denuncias de sus arruinados dueños⁹⁴⁸.

Es en este contexto donde los negros y zambos dueños de sementeras, establecidas no lejos de las zonas mineras, encontraron un espacio para comerciar con sus productos logrando especular con frutos tan elementales como el maíz. Sobre ello Valverde hizo una pequeña observación, quien dijo que había muchos negros en el mercado y que con las piraguas por el río transportaban el maíz⁹⁴⁹.

Guatemala ordenó a los oficiales reales que controlaran los precios y la distribución de los alimentos, y si fuese necesario expulsaran a los usureros⁹⁵⁰. Pero la cuestión era mucho más complicada por estar involucrados en el negocio tantos funcionarios reales como miembros de la Iglesia. Ambos contaban con importantes inversiones en el mundo minero, cuestión que estaba contra las ordenanzas reales. En realidad eran los únicos que contaron con la entrada de un salario que les proporcionaba la posibilidad de invertir en una explotación minera, por ello, fueron buscados como socios capitalistas por medianos y pequeños mineros; entre ellos, dice Valverde, habían algunos negros de las rancherías que buscaron socios entre los miembros de la Iglesia⁹⁵¹.

Así en 1586 Fernando Romano⁹⁵² presentó en nombre de un grupo de afectados una solicitud a la Corona para que prohibiera a los oficiales reales y sobre todo a la Iglesia intervenir en los asuntos mineros. Romano atacó directamente al grupo de Ponce de León quien se había hecho fuerte desde su llegada en 1583. Se le acusaba de tener como socios a los caciques negros que le

⁹⁴⁸ - AGCA A,I 29-540220 Leg 4677: Hernando Marure que fue llevado a juicio por deudas.

⁹⁴⁹ -Ibid. leg 21, Informe del estado de la provincia y del reparto de alimentos 1590.

⁹⁵⁰ -AGCA A,I 23 Leg 1513 f 624, Informe de Valverde,

⁹⁵¹ - Ibid. Leg 856.

⁹⁵² -AGCA A,3,12Exp, 5524, Leg, 527.

favorecían en la distribución de la mano de obra y que otros negros le proporcionaban alimentos más baratos.

Esta denuncia le costó el puesto a Juan Núñez, nuevo gobernador de Tegucigalpa a quien además fue acusado de “vicioso y descuidado” y de haber sido mercader en Comayagua manteniendo negocios con los negros. La Corona ordenó una investigación para comprobar la gravedad de los cargos⁹⁵³.

En especial la especulación se volvió un problema grave cuando los socios capitalistas, es decir, la Iglesia y los funcionarios reales, apoyados por Juan Núñez, decidieron cobrar los préstamos a los pequeños y medianos mineros. Lo primero que embargaron fueron los esclavos y las herramientas. Provocando nuevos disturbios que necesitaron de la intervención de la Audiencia para apaciguarlos. En 1590, Pedro Girón de Alvarado⁹⁵⁴ llegó a la provincia con la Cédula real dirigida a todos los Cabildos, donde se les ordenó prohibir que ningún prestamista pudiera cobrar sus deudas embargando herramientas o esclavos. “y otras cosas necesarias para el explore y proveimiento de las minas⁹⁵⁵”.

A partir de 1590 y hasta 1610 vamos a encontrar con una extensa documentación⁹⁵⁶ procedente de la Casa de la Contratación de Sevilla con instrucciones precisas sobre cómo deben registrarse las cuentas en la Alcaldía de Tegucigalpa. En 1597⁹⁵⁷ se le ordena a los oficiales reales hacer las cuentas anualmente y hacer un desglose de los gastos. Otra medida contra la corrupción tomada en 1598, fue la de centrar la recaudación de las Bulas, porque, al parecer, la Iglesia se quejaba del poco dinero que entraban a sus arcas⁹⁵⁸.

Además de controlar parte de la distribución de alimentos, los habitantes de las rancherías próximas a la Frontera Segoviana controlaban los últimos tramos navegables de los ríos de la vertiente atlántica: excelentes vías de introducción de todo tipo de contrabando, incluso esclavos. Los grandes ríos que bañan el territorio fueron muy importantes para las dinámicas económicas de la colonia, en especial en los momentos de crisis, cuando eran poco frecuente la llegada de barcos con mercancías procedentes de la metrópolis consideradas por los vecinos como elementales para mantener su estatus de españoles.

⁹⁵³ - AGCA A,I Leg 1513, f 666,-700: Todo lo referente sobre las acusaciones contra Núñez .

⁹⁵⁴ - AGCA AI 39-5 Leg, 1751 f 9.

⁹⁵⁵ - AGCA Cédula Real 12 de setiembre 1590 A,I,23 Leg, 1,1513 f, 714.

⁹⁵⁶ - Buena parte de estos documentos se encuentran recopilados en AGI Contaduría leg,989, un extenso documento con las cuentas de la provincia de Honduras desde 1578 hasta 1620.

⁹⁵⁷ -AGCA AI 23168 1513 leg 716.

⁹⁵⁸ AGCA AI 23-168 1513, 734:El gobernador de Honduras controle la recaudación de las Bulas,1593.

Encontramos en nuestro periodo de estudio que existieron un buen número de ríos que desembocan en la vertiente atlántica, entre ellos destacan el río Tinto, con casi 215 km de longitud, el Patuca con 500 km y el Coco con más de 700 km, los tres se convirtieron en extraordinarias vías de transporte fluvial, al internarse en el territorio. Otras vías interesantes fueron los ríos Grande de Matagalpa con 450 km, el Punta Gorda con 115 km, el Prinzapolka cuenta con 245 km y el San Juan con 200 km, entre otros. En nuestro periodo de estudio fueron los ríos Cocó, Úlúa, Prizapolka y el Grande de Matagalpa los más utilizados por los zambos y negros para contrabandear y trasladarse.



MAPA 23

Entre la bahía de Trujillo y el Cabo Camarón hay unos 120 km de playa con dunas que facilitaban el arribo de contrabando, la cercanía de la desembocadura del río Tinto permitía el ingreso de embarcaciones por un magnífico canal de 500 m de longitud y mucha profundidad hacia las lagunas de Criba e Ibans, donde eran descargadas las mercancías y trasladadas en canoas. La actividad comercial fue muy intensa, (puntos azules) sobre todo después de 1600, donde, como dice Davidson⁹⁵⁹, los ingleses arribaban al litoral con una tranquilidad pasmosa.

⁹⁵⁹- Davidson William, *La costa Caribe de Honduras*, 61-105. Mapa de Juan López de Velasco cartógrafo real fue el primero en registrar en 1575 una región llamada Honduras cuyas dimensiones se mantuvieron durante todo el periodo colonial, En Davidson, *Atlas*, 44.

4.3.4. Formación alianzas entre las rancherías de Taguzgalpa frente al poder español.

El funcionamiento del contrabando se basó en la buena organización de las redes de clientelismo que se establecieron. Fueron tan importantes las rancherías en la costa como las más pequeñas que controlaban los pasos de montaña, más allá del último tramo navegable.

El papel que desempeñó la reciprocidad en estas alianzas volitivas, se manifestó años más tarde cuando se organizaron razias en contra de intereses españoles, sobre todo a partir de 1610, momento en que las comunidades zambas se habían fortalecido lo suficiente como para poder lanzar ataques a las poblaciones cercanas a la Frontera Segoviana. Son frecuentes las denuncias por lo inseguras que se habían vuelto las rutas terrestres desde Nueva Segovia hacia Olancho. Los viajeros y comerciantes debían en muchas ocasiones pactar con los zambos para que les permitieran continuar su viaje. Recordemos que los habitantes de Taguzgalpa eran conocedores de las rutas comerciales españolas y sabían cuáles eran sus puntos débiles, logrando asaltar a las caravanas sin apenas haberlo detectado los guardias. Al respecto nos dice el gobernador Alonso:

... “son los negros de Tagusgalpa los que roban las mulas y los tintes atacan y roban porque conocen y tienen aliados entre los otros negros esclavos y saben donde atacar”⁹⁶⁰...

Los bandoleros no tuvieron ninguna dificultad en colocarle a los ingleses las mercancías provenientes del pillaje en sus correrías por tierras españolas, por lo general no fueron grandes cantidades como para provocar un colapso en el comercio español, pero sí lo suficiente como para hacer a los caminos inseguros y alimentar una leyenda sobre la agresividad de los zambos, fama que los acompañó durante todo el periodo colonial.

Gracias a los informes presentados al presidente Alonso por los franciscanos en 1610, hoy podemos conocer algunos detalles de estas alianzas⁹⁶¹. Lamentablemente estos documentos no aportan mucha información sobre la manera en que se establecieron dichas alianzas. Sabemos,

⁹⁶⁰- ANHH Cajón 125 leg, 2357: Informe del gobernador Alonso sobre el robo en los caminos de Comayagua a Trujillo 1600.

⁹⁶¹- ANHH Cajón 125 leg, 3258.

por ejemplo, que los zambos sumos⁹⁶² habían cerrado alianzas comerciales y pactos de paz con otros grandes pueblos, como los Taoajkas y los Wampú, ambos del interior.

Por otro lado los sumos comerciaban con los poderosos zambos payas⁹⁶³. Su territorio se extendió desde el río Patuca hasta la ribera sur del río Ulúa. Serán ellos los que protagonicen junto a los ingleses varias incursiones a Trujillo⁹⁶⁴.

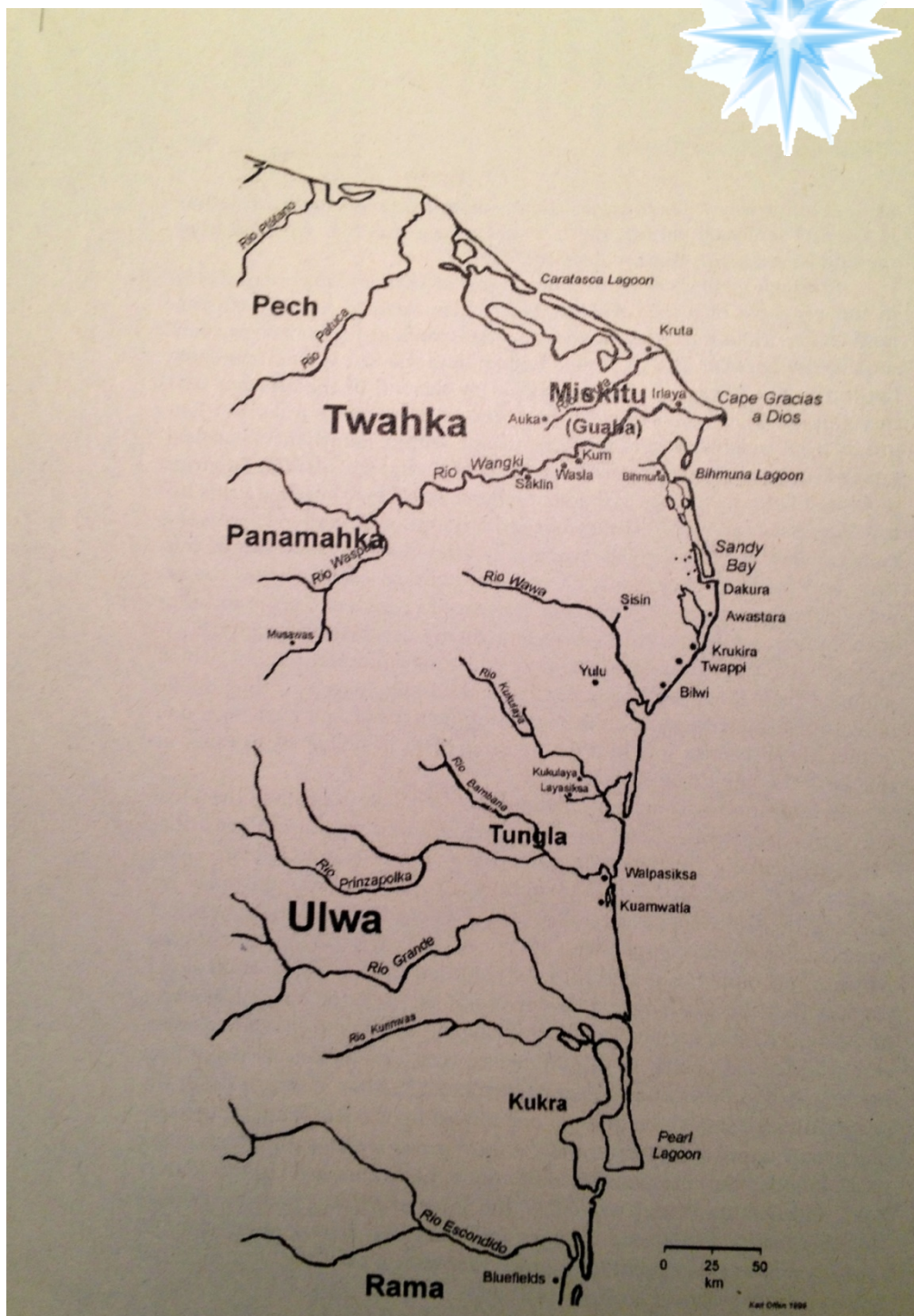
Entre la población payas hubo desde finales del siglo XVI un alto número de negros, al parecer procedentes de las explotaciones mineras de Olancho y de las estribaciones de Santa Lucía. Los payas fueron un de los pueblos con mayor presencia negra. Otro de los grupos importantes con sede en la costa fueron los ramas, quienes asentados en la laguna de las Perlas, controlaron una amplia zona que iba desde la ribera sur del río Grande hasta la ribera noreste del río San Juan. Los Rama fueron expertos navegantes y en su mayoría eran zambos, llegando a controlar el comercio fluvial en los ríos y el cabotaje hacia Panamá⁹⁶⁵.

⁹⁶²-Ibid. leg 3259 Definidos como zambos y negros por los franciscanos.

⁹⁶³- Los payas han sido estudiados por el antropólogo Conzemius Eduard, "Los indios payas", *Journal de la Société des Américanistes de Paris*, Francia, 1927, 1928.

⁹⁶⁴- Conzemius Eduard, *Ethnographical survey of the Miskito and Sumu indians*, Smithsonian Institution, Bureau of American Ethnology, Bull Washington 1932, 106.

⁹⁶⁵- ANHH Cajón 125 leg, 3200-3210:Informe de los franciscanos.



Mapa 24 Principales grupos étnicos en Taguzgalpa⁹⁶⁶.

Por su parte, los zambos misquitos también formaron alianzas con los grupos anteriormente mencionados, su espacio de control estuvo muy ligado con el litoral y fueron el más fiel aliado

⁹⁶⁶- Offen Karl, The Miskitu Kingdom, "Landscape and the Emergence of a Miskitu Ethnic"

de los ingleses. Su área de influencia iba desde el río Wawa hasta la orilla sureste del río Wangki, manteniendo buenas relaciones con los zambos Taoajkas. Los misquitos también controlaron los afluentes del río Patuca llegando incluso a establecer poblados cerca de la Frontera Segoviana, en el siglo XVIII.

4.4. ZAMBOS Y NEGROS DE TAGUZGALPA: SUJETOS DE SU PROPIA HISTORIA (1600-1643).

4.4.1. Presencia negra criolla en la génesis del reino de la Mosquitia.

Ya hemos visto cómo las rancherías de Taguzgalpa se habían ido consolidando como importantes espacios sociales desde los cuales los negros y zambos se fueron haciendo fuertes, al punto que lograron establecer poblaciones y alianzas que serán la génesis del futuro reino de la Mosquitia. Un importante reino nacido en las entrañas del imperio español que alcanzó su forma política a lo largo del siglo XVII, quedando consolidado a nivel internacional con el reconocimiento de su soberanía por el rey de Inglaterra⁹⁶⁷.

Son muchos los investigadores que afirman que fueron los ingleses los creadores del Estado Mosquitia, por ejemplo Newson⁹⁶⁸ quien propone que es a partir del reconocimiento del rey Jeremías I en 1687 es cuando podemos hablar de un reino. El reconocimiento vino a fortalecer un importante comercio entre estas tierras y las “bases de abastecimiento” en las denominadas “islas inútiles” que tenían los ingleses como lo eran la isla Providencia o las de Roatán y Guanaja⁹⁶⁹. Pero en realidad, como veremos en este apartado, serán las poblaciones establecidas en Taguzgalpa el verdadero génesis del Estado, que se irá hilando a partir del fortalecimiento de las alianzas entre ranchería que se basaron en un enemigo en común: España.

No vamos a entrar en el debate sobre el origen del estado de la Mosquitia, tema además excelentemente trabajado desde las escuelas norteamericanas⁹⁷⁰ e inglesas⁹⁷¹, nuestro interés es

⁹⁶⁷ - Floyd Troy, *The anglo-Spanish Struggle for Mosquitia*, Alburquerque Univ, New México EEUU, 1697, 265,

⁹⁶⁸ - Newson, *El coste de la conquista*, 408.

⁹⁶⁹ - Funnel William, *Avoyage Round the world containing an Account of Capitan Dampier's Expedition in the years 1709 and 1704*, Australian Library, Australia 2005, 17,

⁹⁷⁰ - Alguno de sus autores han sido citados aquí como el caso de Offen Karl quien tiene varios importantes trabajos como por ejemplo “British Logwood extraction from the Mosquitia”. o “Race an Place in colonial Mosquitia 1600-1787”, “Ecología Cultural Miskita en los años 1650-1850”. Otros importantes autores son : Rogers Nicholas,

ante todo, demostrar que los negros criollos⁹⁷² y sus descendientes estuvieron presentes en este proceso, siendo ellos descendientes de los negros huidos de las minas españolas y no producto de una secuencia de inoportunos naufragios de barcos negreros lusos y holandeses como afirma la historiografía más tradicional⁹⁷³.

Bien es cierto que la entrada de esclavos negros fue una constante en el territorio de Taguzgalpa, sobre todo cuando existía una fuerte demanda de esclavos para el trabajo en las minas de Tegucigalpa y Nueva Segovia. La necesidad de mano de obra no pudo ser cubierta mediante la entrada legal de negros. La arribada de barcos con esclavos al litoral de Taguzgalpa fue una variable que estructuró todo un comercio que involucraba a poblaciones tanto del litoral como del interior. Sobre todo, a partir del 1650, cuando la presencia inglesa en la región fue un hecho aceptado por la Corona española.

Encontramos muchas referencias a este tema en la historiografía regional ya que con ello se ha buscado remarcar el carácter negro de la población de la Mosquitia y con ello “lo diferente, lo no igual”, frente al resto de los habitantes de las repúblicas. Por ello, es fácil encontrar referencias al origen de los negros, justificándose la presencia negra a partir de leyendas de naufragios de barcos negreros y de míticos éxodos de las islas inglesas⁹⁷⁴.

El corsario M.W.⁹⁷⁵, publicó un interesante relato sobre la Mosquitia, lugar en que vivió desde 1643 hasta 1670. En él asegura que los mulatos de la Taguzgalpa provenían del naufragio de varios barcos, pero en especial de un barco negrero procedente de Guinea que naufragó en 1636. M.W. en su obra hace continuas referencias a los rasgos negros y zambos de la población tanto del interior como de la costa⁹⁷⁶.

“Caribbean borderlan”, y Hill Christopher, *Society and Puritanism in pre-revolutionary England*, Martin's press, New York EEUU, 1997.

⁹⁷¹- Entre los investigadores de habla inglesa que se han dedicado al tema podríamos citar a Thomson John, *The birth of an Atlantic world: Caribbean Slavery in the Atlantic world*, Princeton, EEUU 2000, o Floyd Troy *La Mosquitia: Un conflicto de imperios*, Centro, San Pedro Sula, 1990. Carmack, Gasco, Gossen, “The legacy of Mesoamerica”, Dennis Philip A, *The Miskitu of Awastara*, Austin Univ, Texas EEUU, 2004.

⁹⁷²- Llamaremos negros criollo a los negros esclavos huidos de las colonias españolas.

⁹⁷³- Podemos citar algunos ejemplos sobre la difusión de la idea de que el origen de la población negra y zamba de la costa del Caribe provino de los sobrevivientes de algunos naufragios, los encontramos en las obras de: Barbara Potthast-Jutkeit, “Indians, Black and Zambos on the Mosquito Coast: 17th and 18th Century”, *América Negra* vol VI, 1973, 53-66. Otro ejemplo es Karl H. Offen “Sambos and Tawira Miskitu”, 319-372; quien lo vuelve a confirmar en otro artículo publicado en el Número 40 de la revista *Wani* titulado: “Raza y Lugar en la Mosquitia Colonial 1600-1787 de 2005”, 6-32. Ruy Galvao de Andrade Cohelho.

⁹⁷⁴- Esta propuesta la Romero Germán: *Las sociedades del Atlántico de Nicaragua en los siglos XVII y XVIII*, Colección Cultural Banco de Nicaragua, Managua, Nicaragua, 1995, 41.

⁹⁷⁵- El nombre del autor no se conoce, ha firmado su obra como MW, su obra fue publicada muchos años después de su muerte, ya que se le consideró como pirata primero y como corsario después, *The Mosquito Indian and his Golden River*, In *A Collection of Voyages and travels*, Tomo VI, Churchill, London, Inglaterra, 1732, 289.

⁹⁷⁶- M.W., *The Mosquito Indian and his Golden River*, 405.

El desalojo de la isla de la Providencia en 1643⁹⁷⁷ marca otro momento muy utilizado para justificar la presencia negra en la Mosquitia. Pero en realidad los pocos ingleses que se establecieron ahí no llevaron negros esclavos. Según el informe presentado por el capitán de la armada de Barlovento, Francisco Pimienta⁹⁷⁸, todos los negros esclavos de la isla fueron llevados a Panamá y vendidos en los mercados de Portobelo como parte del botín con el que pensaba pagar a sus hombres que participaron en la expedición, así como los altos costes de la misma.

Todo esto, fue el resultado de la difícil situación política económica que venía sufriendo el imperio español desde finales del siglo XVI, cuando fue ya evidente la pérdida de su hegemonía en aguas del Caribe, situación que se consolidó a medida que el imperio inglés y sus aliados se iban fortaleciendo. Ese nuevo panorama político produjo importantes cambios socio-demográficos que favorecieron a la cada vez mayor influencia de los habitantes de la Taguzgalpa en las dinámicas económicas de la provincia y de la región. Romero⁹⁷⁹ afirma que gracias a esa coyuntura, Inglaterra se atrevió a establecer colonias en tierra firme española, pero en realidad, sabemos que fueron algunos comerciantes ingleses los que se instalaron en los pueblos costeros y en algunos de los importantes enclaves fluviales con el fin de conseguir buenos precios. Lejos quedaba la intención de colonizar un territorio que no contaba con ningún tipo de estímulo de riqueza como para embarcarse en una empresa tan onerosa como lo era una colonización.

La Taguzgalpa de principio del siglo XVII fue un inmenso territorio con poblados en puntos estratégicos, de los cuales no contamos con datos suficientes como para establecer concretas cifras demográficas. Los noticias con las que contamos son muy escasas y sobre todo, confusas, por lo que debemos analizarlos con mucho cuidado. En general encontramos información sobre las poblaciones de dos espacios distintos: uno sería las poblaciones del interior y el otro espacio sería las rancherías de la costa. Uno de los más valiosos relatos es del franciscano Antonio Vázquez de Espinosa⁹⁸⁰ quien visitó la región en 1609, nos da algunas pistas con las cuales podemos ver la gran cantidad de caseríos y rancherías que existían entre los dos espacios mencionados. Vázquez de Espinosa escribió en su informe que había tantos negros:... “son los negros más que los pelos que tienen los venados⁹⁸¹».

⁹⁷⁷- La expulsión de los ingleses por parte de la Armada de Barlovento es muy bien conocida al considerarse un primer éxito en contra de la presencia inglesa en aguas españolas, no obstante, no si significó más que el afianzamiento inglés en la zona AGCA A,I-60 45,326-5363 Panamá.

⁹⁷⁸- AGI PANAMA 35N 52 f, 2.

⁹⁷⁹- Romero Germán: Las sociedades del Atlántico de Nicaragua en los siglos XVII y XVIII, Colección Cultural Banco de Nicaragua, Managua, 1995, 59-63.

⁹⁸⁰- Para conocer sobre la orden misionera en Taguzgalpa se puede consultar Flores Andino Francisco, *El reino de la Mosquitia, Presencia Franciscana en Honduras del siglo XVI al XVII*, Gyamuras Honduras 1992.

⁹⁸¹- Vázquez de Espinosa fray Francisco, *Crónicas de la Provincia del Santísimo*, 79-80.

El debate sobre la demografía de la zona tomará fuerza a partir del siglo XVIII, sobre todo cuando empieza a aparecer relatos de viajeros ingleses como por ejemplo Robert Hudgson⁹⁸² quien afirma que en 1757 los negros y zambos de la zona no pasaban de 11000, sin contar a los indígenas y blancos, una recuperación asombrosa, nos dice el autor, después de la epidemia de viruela a asoló la zona en 1727⁹⁸³. Otra propuesta es la del investigador nicaragüense José Dolores Gámez⁹⁸⁴, quien dice que en 1766 había unos 10000 zambos y unos 4500 negros en los poblados establecidos entre la costa y las faldas de las montañas. Karl Offen⁹⁸⁵, basándose en otros investigadores como John Esquemelín, José del Río o Manuel María Peralta propone que en 1670 existían unos 1700 zambos y negros en la zona, llegando a 2000 en 1700 y en 1760 unos 7000 habitantes.

En la más que citada obra de Linda L. Newson, encontramos una referencia a la población de Taguzgalpa. La autora propone que para antes de la ocupación española existían unos 591.662 individuos⁹⁸⁶. A pesar del aislamiento no estuvieron libres de sufrir una serie de epidemias de viruela y sarampión que mermó considerablemente la población en los años centrales del siglo XVI.

Como vemos, resulta realmente arriesgado proponer cifras demográficas para nuestro periodo de estudio, ya que no contamos con fuentes primarias que nos ayuden a constituir una cifra aproximada. Por ello estamos más que de acuerdo con el profesor Héctor Pérez cuando afirma que:... “nada puede decirse en cifras sobre las zonas que escaparon al control español⁹⁸⁷”...

Sin embargo, a mediados del siglo XVII Taguzgalpa vio incrementada su población, según anota Hudgson⁹⁸⁸; la región creció gracias al alto número de zambos y negros españoles huidos de los dominios españoles y que se refugiaban con los otros negros huidos, llevaban asentados en la zona desde finales del siglo XVI.

⁹⁸²- Hudgson Robert, “Primera Versión sobre la situación de esta parte de América llamada la Costa de los Mosquitos, 1757”, en revista *WANI* N7, enero-junio, CIDCA-UCA, Managua, Nicaragua, 1990, 77-78.

⁹⁸³- Según Bárbara Potthast muchos hombres de la región contrajeron la viruela en Belice donde habían ido a luchas junto con sus aliados ingleses, en Potthast Barbara, “Die Mosquitoküste im Spannungsfeld Britischer und Spanischer Politik: 1502-1821”, *Latinamerikanische von Staat, Wirtschaft und Gesellschaft Lateinamerikas*. N° 16. Wien, Austria, 1988, 66 y 67.

⁹⁸⁴- Gámez José Dolores, *Historia de Nicaragua, desde los tiempos precolombinos hasta 1860 en relaciones con España, México y Centroamérica*, Tipografía, El País, Managua, 1889, 111.

⁹⁸⁵- Offen Karl, *The Miskitu Kingdom: Landscape and the Emergence of a Miskitu Ethnic Identity*, Northeastern Nicaragua and Honduras, 1600-1800, PH Thesis University of Texas at Austin, EEUU, 1999, 35,

⁹⁸⁶- Newson, Linda, *Indian Survival in Colonial*, 88.

⁹⁸⁷- Pérez B, Héctor, *Estimaciones de las Poblaciones indígenas en América Central (el siglo XVI-XX)*, Programa centroamericano de Población, UCR, San José CR, 1997, 28.

⁹⁸⁸- PRO CO 137/65, 1768.

No nos cabe duda que la afirmación de Hudgson toma en consideración el importante fluir de población desde y hacia Taguzgalpa, procedente de las villas españolas y de las islas caribeñas. Incluso afirma Path⁹⁸⁹ que los zambos y negros de Taguzgalpa en estos primeros años del siglo XVII mantenían importantes redes comerciales con poblaciones lejanas como los Bribrís, Cabécares, Darasques o los Cunas. Esta información la hemos contrastado con las anotaciones de los franciscanos que visitaron la zona en ese periodo.

Vázquez afirma que los negros y los zambos reaccionaron de forma distinta ante los europeos, desde 1620⁹⁹⁰, las alianzas con los ingleses sobrevivieron a las tratadas con holandeses y franceses, gracias a que los ingleses siempre respetaron la soberanía de estas poblaciones, al punto que mantuvieron embajadas y representantes quienes en todo momento reconocieron la soberanía del rey mosquito. Cuestión que no fue así con los españoles, con los que no se logró más que tímidos periodos de paz, rotos por las incursiones mosquitas a las poblaciones y el descaro con que entraban mercancías de contrabando desde la Taguzgalpa.

Por ejemplo tenemos el rechazo de los zambos jicaques y los zambos payas quienes controlaban el tráfico del río Coco o Wanks, a la presencia franciscana y de algunos aventureros españoles en sus aguas⁹⁹¹.

Vázquez⁹⁹², gobernador de Honduras, informó a la Corona que para poder tener éxito en la pacificación de la zona y con ello una mejor producción en las minas era estrictamente necesario que se reconociera la soberanía de los zambos en la Mosquitia.

Nos preguntamos por qué la corona permitió la formación de un estado dentro de sus dominios, en un enclave estratégico como lo fue la costa caribeña, donde además peligraban los intereses económicos de su hacienda al hacer frontera con áreas mineras. La respuesta es quizá la incapacidad de reacción militar que tuvo España en el Istmo. Al respecto nos dice Dolores Gámez⁹⁹³ que a pesar de ser el Istmo un territorio clave para los intereses de la corona, sólo contó a finales del siglo XVI con dos fortificaciones en todo el litoral caribeños; una fue Trujillo, con su eterno problema de falta de infraestructura militar y otro la desembocadura del Río San Juan, donde unas torres mal pertrechadas vigilaban la entrada y salida de las embarcaciones procedentes de Granada.

⁹⁸⁹- Path Robert W, *Culture and Rebellion in the Yucatec Maya Uprising of 1761: Native Resistance and the Pax Colonial in the New Spain*, Lincoln, University of Nebraska, EEUU, 1998, 76.

⁹⁹⁰- Thomton John, *The Birth of an Atlantic World*, 55-73,

⁹⁹¹ ANHH Cajón 125 Leg 4150, informes de los franciscanos 1610.

⁹⁹²- Ibid.4501-

⁹⁹³- Gámez José Dolores, *Historia de la Costa de los mosquitos hasta 1894*, Imprenta Nacional Managua 1939, 264,

4.4.2. Alianzas con los enemigos de España: empoderamientos de los negros y zambos en Taguzgalpa.

El informe enviado a la corte por Valverde⁹⁹⁴ reavivó el debate sobre la necesidad de fortificar los puertos del Caribe, así como de establecer una armada en la zona con la cual defenderlos. Las pérdidas anunciadas por los ataques piratas provocaron indignación sobre todo al conocerse que los ingleses contaron con aliados en tierra firme. Pero en realidad las visitas de los piratas y corsarios a los puertos hondureños no fueron siempre violentas, algunos barcos se acercaban a trapichear con los mercaderes en el puerto de Trujillo, actividad que era fomentada por los propios vecinos que veían en el contrabando una salida a sus productos.

A partir de 1575 la alianza entre los pueblos de Taguzgalpa fue cada vez más sólida y gracias a su apoyo, los ingleses lograron atacar y saquear el puerto de Trujillo en 1576. Cuatro años más tarde y gracias a los sumos, los ingleses regresan a Trujillo capturando cuatro fragatas que iban rumbo a Veragua⁹⁹⁵.

El informe de Valverde⁹⁹⁶ no fue el primero. Desde 1560 la Corona sabía de las continuas visitas a los puertos de los ingleses y holandeses, sin embargo fue muy importante ya que estaba contextualizada en la lucha que mantenía España por la hegemonía económica y militar en Europa, liderada por Felipe II.

La Corona pidió al presidente Valverde otro informe en 1579 sobre el estado de las obras de fortificación que habían sido ordenadas años antes. El asombró del rey, al conocer que no existía ninguna fortaleza en la zona fue tan grande como del mismo Valverde que desconocía la existencia de tales proyectos.

El gobernador de la Alcaldía calificó los puertos del Caribe como desprotegidos y anunció que sin naves y milicias era imposible repeler a los piratas, quienes cuentan, según el gobernador con importantes aliados en las costas y en tierra firme. Es una de las primeras veces que hemos encontrado una observación a la alianza de las poblaciones de la costa con los ingleses:

⁹⁹⁴ - AGI, Guatemala, 10, R,7, N°75-95, 1585.

⁹⁹⁵ - AGCA A,I 5363 Leg 49,5 Visita de piratas al puerto de Trujillo 1574.

⁹⁹⁶ - AGI, Guatemala, 10, R,7, N°75-95, 1585.

.. “Son muchos y variados los pueblos de negros yndos de olancho que ayudan y venden cosas a los inglese que se enconden en sus casa y se llevan la plata⁹⁹⁷. ”...

Valverde propone que se debería concentrar toda la actividad en un solo puerto, el de Trujillo, alegando que Puerto Caballos está bajo el control de los empresarios guatemaltecos y que San Pedro está cada vez más despoblado⁹⁹⁸. Como respuesta, la Corona decidió ese mismo año aumentar el sitiado⁹⁹⁹, con el fin de construir una fortaleza para la defensa del puerto de Trujillo. Con esta acción se confirmó la hegemonía del puerto de Trujillo frente al de Caballos. Quedaron claras las buenas intenciones de la Corona con respecto a la provincia, incluso beneficiando al puerto de Trujillo frente al de Caballos. Lo cierto es que ese dinero nunca llegó y si fue así no se hizo ninguna obra de mejora en la infraestructura defensiva del puerto.

Pocos meses después Antonio de Erabro, en nombre del rey pide que se le informe, si se están realizando las obras de fortificación en el Puerto de Trujillo. Propone que se renten todos los indígenas de las reducciones a los mineros que los necesitaran, y esas ganancias deben de servir para que se fortifique lo más rápido posible la ciudad de Trujillo, siguiendo el deseo Real:

... “Nuestro Presidente de la mia Audiencia Real presidente en la ciudad de Santiago de la provincia de provincia de Guatimala ya sabeis por una mi cedula fecaba en dos Junio del año pasado de setenta y tres embiamos Amandar que de los indios que en essa tierra esten o primeros que vacasen Pusiessen en minas los que rentase cada año porveyese de seentrega sen a los nuestros officales de nuestra Hazenda de la prov^o de Honduras para que se gasten en la fortificación de la ciudad de Trujillo de esta prov^o y comste Contiene en la dicha cedula a que nos referimos y porque hasta ahora no se remos Aviso que se a verlo y se cumplimiento de ellos ymporta mucho a mro^o servidor os mandamos fijar los acuerdos cumplido Iquando estan visto lo hagáis en la primera ocasión les hiciere sin que syamos dilatación y de como esta aciendo se firmo dando aviso fecha en Madrid a diez de hebrem de Milyquyiniientos y setenta y seis.¹⁰⁰⁰...

⁹⁹⁷- AGCA, AI 23 Leg 1512, f443, Informe del gobernador Villalobos al Consejo de Indias mayo 1573.

⁹⁹⁸- RAHM, 9/4663, N°15, Relación y parecer de don Francisco de Valverde sobre la Mudanza de la Navegación de Nombre de Dios a Puerto Caballos, Trujillo, 24 de agosto de 1590,

⁹⁹⁹- AGCA A,3,1 Exp,41954, Leg 2883,f,1.

¹⁰⁰⁰- AGCA Exp 482, Leg 5890: Carta de Antonio Erabro a las Autoridades de Guatemala pidiendo cuentas sobre la fortificación de Trujillo 10 de enero 1576.

Un año después la Corona envía 200 quintales de azogue, ordenando que se vendieran a un buen precio, dejando un pequeño margen de ganancia que iría a las arcas reales. El reparto injusto de Contreras provocó un nuevo conflicto que enfrentó a los mineros causando disturbios y muertes. La noticia de los acontecimientos hizo que el presidente de la Audiencia Valverde volviera a trasladarse a Comayagua para conocer de primera mano los acontecimientos.

4.4.3. Primeras alianzas entre negros y zambos de Taguzgalpa con piratas (1576-1643).

La presencia de las potencias europeas con patente de corso en aguas caribeñas, tuvo hondas repercusiones para los intereses españoles en el Istmo, sobre todo entre las décadas de los veinte y los cuarenta del siglo XVII, momento en que los ingleses estaban resueltos a establecer colonias en la zona del litoral centroamericano, como parte de las políticas económicas que habían llevado a la ocupación de algunas pequeñas islas como la de Saint Kitts en 1624. La presencia inglesa no sólo rompió la supuesta hegemonía española en las Indias, sino que además dio inicio a dos procesos de cambio en la zona: por un lado la aparición del contrabando impulsado por la piratería y el pillaje, y por otro un renovado interés por la extracción y cultivos de productos tropicales tales como el añil y las maderas nobles. Esto produjo que para la década de los cincuenta, el panorama político centroamericano fuese un complejo escenario con actores tan inimaginables para los españoles como los franceses, los holandeses o los ingleses, pero también actores locales como los negros y los zambos de las ranherías.

La situación para los funcionarios reales y los comerciantes era realmente desesperante; a las dificultades del transporte de las mercaderías procedentes de las zonas de extracción y producción en las altas montañas, se unía la falta de una armada capaz de persuadir a los asaltantes y sus aliados de las ranherías. Fueron constantes los ataques a las embarcaciones que partían de Trujillo y Santo Tomás a los que habría que sumar los sufridos por los comerciantes en el río San Juan. Por ello en 1639, los productores de añil de la provincia de Honduras y Nueva Segovia, recomendaron no recargar las naves para que fuesen más veloces y pudieran huir de los piratas¹⁰⁰¹. Esta recomendación se hizo después de la captura ese mismo año de un importante cargamento de tinta de añil en el golfo de Honduras por parte de barcos enemigos¹⁰⁰².

¹⁰⁰¹- AGCA A,I-60-45,328 5363.

¹⁰⁰²- AGCA A,I-60,45,327 5363.

Hemos reunido en el siguiente cuadro algunas de las incursiones piratas entre 1600-1643 que contaron con el apoyo terrestre de los zambos, quienes gracias a sus aliados más allá de la Frontera Segoviana, contaron con información que determinó el éxito del ataque.

CUADRO N° 24 Participación zamba y negra en ataques contra intereses españoles entre 1600-1643			
Año	Piratas-Corsarios	Lugar Del Ataque	Fuente Documental
1600	Alianza entre Parker Williams y Diego el Mulato y corsarios Holandeses	Puerto Cortés	Gámez J.D. 1939 Pág. 56.
1603	Piratas holandeses	Puerto Caballos	Payne Elizeth 2005 Pág. 66
1607	Sin especificar	Santos Tomas de Castilla	Hall y Pérez. 2003 Pág. 135
1632	Sin especificar	Barcos en la desembocadura del San Juan	AGCA A1.5363.45325
1638	El Francés Gareabu y sus hombres	Embarcaciones cerca del río Úlúa, Roatán	AGCA A1. 4386 3546
1639	Nathaniel Bulter	Trujillo	Payne Elizeth 2005 Pág. 66
1642	Ingleses	Toma de Roatan	Gámez J 1939. Pág. 56

		y Guanaja	
1642	Ingleses	Trujillo Roatán	Gámez J 1939. Pág. 56
1643	Ingleses	Costa de Taguzgalpa	Gámez J 1939. Pág. 56
1644	Morgan	Cabo Gracias a Dios	Gámez J 1939. Pág. 56

La presencia pirata en el Istmo los podemos enmarcar en varios periodos distintos separados por largas etapas de calma en las que los asaltantes se concentraron en otras áreas de la América española. La posibilidad de un buen botín y la falta de medios efectivos de defensa atraieron a los enemigos de España. Una primera etapa correspondió con los largos periodos de guerra con Francia. En 1520 los temibles piratas franceses, nos afirma Hall y Pérez¹⁰⁰³ ya merodeaban las costas centroamericanas, llegando incluso a apoderarse de embarcaciones españolas. Paralelamente existían embarcaciones de diferentes reinos europeos, por ejemplo los holandeses, quienes se fueron haciendo fuertes al punto que lanzaron dos ataques entre 1556 y 1607 a los puertos de Honduras llegando a capturar la plata almacenada allí. Los ingleses que desde 1585 aterrorizaron a los habitantes de Trujillo realizando muchas visitas, no todas tuvieron como fin el pillaje, barcos ingleses se acercaron muy a menudo al puerto en busca de comercio o solían adentrarse en los deltas de los ríos Patuca, Aguan o Sico.

Dos eran los productos más buscados por los piratas ingleses; uno estaría la plata y otro el añil. Rechazaron la moneda acuñada que como afirman Solís y Rivero¹⁰⁰⁴ tenía menos valor que el nominal, debido a que el desgaste y la baja calidad de la acuñación producía un menor peso. Así la presencia de piratas no era un problema, sólo cuando lograban capturar algún barco comercial, entonces se buscaba la manera de perseguirlos, pero gracia a sus redes de clientelismo lograban escabullirse. En 1643 los ingleses tomaron y destruyeron Trujillo como parte de un ambicioso plan que tenía como fin la toma de la ciudad de Santiago de los Caballeros. Este hecho, que analizaremos más adelante, fue lo que marcó el inicio del aislamiento de la provincia y del melancólico abandono del que no despertará hasta casi un siglo después.

¹⁰⁰³- Hall, Pérez, Cotter, *Historical Atlas of Central America*, 135,

¹⁰⁰⁴- Solís Tomás Rivero Pedro, "Plata y Libranzas: La articulación Comercial del México borbónico", Colegio de México, México, 1988, 120-130.



MAPA 25 Principales ataques piratas a los puertos del caribe hondureño entre 1560-1603 Elaborado en base a la información recopilada en Hall y Pérez¹⁰⁰⁵.

Sabemos que el creciente contrabando con las colonias españolas cambió las realidades políticas y económicas de las demás potencias europeas, quienes entendieron rápidamente que el

¹⁰⁰⁵Hall Caroly, Pérez, Cotter, *Historical Atlas of Central América*, 2003, 164.

asalto a las flotas constituía una empresa muy arriesgada y era necesario una mayor inversión y comprometía las relaciones diplomáticas. Por ello de manera extraoficial, las monarquías europeas estimularon a sus corsarios y piratas para que desarrollaran sus “propios comercios”, aprovechando la infraestructura española en las Indias y los pactos con las poblaciones cercanas a los puertos. Este sistema no sólo era menos arriesgado sino que también más rentable. Esta forma de comercio llamada “de condominio” fue posible gracias al buen recibimiento que tenían las mercaderías europeas en las colonias españolas, así el contrabando beneficiaba a muchos, frente al comercio legal entorpecido por la burocracia y los altos impuestos. El contrabando no sólo solucionaba el problema de la escasez, sino que también, abarataba los precios para los comerciantes y para los consumidores. Al parecer todos ganaban con la presencia de estos comerciantes no españoles en las costas, excepto, claro está, la Hacienda Real quien se veía perjudicada directamente. Este hecho no frenó a las autoridades portuarias y demás funcionarios reales que apoyaron las actividades ilícitas de los ingleses, de muchas maneras distintas, sobre todo haciendo “la vista gorda” con la arribada de buques ingleses y facilitando la venta de esos productos en las plazas y mercados de las villas del interior de la Audiencia.

Pero no siempre esta presencia fue pacífica, a medida que era conocida la incapacidad española por defender las flotas comerciales, crecía la confianza de los piratas y corsarios, de forma paralela sus aliados distribuidos a lo largo de la costa del Istmo habían iniciado un proceso de alianza que llegaban a conectar las poblaciones del *hinterland* con la costa. Entonces la información sobre el envío de plata y otros bienes fue conocido por los habitantes de las rancherías que rápidamente negociaban con esta información con los piratas.

4.4.4. Presencia zamba y negra en los ataques piratas en el Mar del Sur (1575-1600).

Hemos comentado cómo los enemigos de España apoyaron de buen agrado las acciones de sus compatriotas corsarios y piratas en aguas caribeñas; sólo era necesaria una excusa para

iniciar una empresa en aguas de dominio español. Todos estos trastornos en el comercio atlántico provocaron cambios profundos, y uno de esos cambio fue la presencia de embarcaciones enemigas en aguas del Mar del Sur. El profesor Castillejos afirma que desde a principios del siglo XVII la diferencia entre flota Atlántica y la del Pacífico era evidente: la del Atlántico tenía mayor número de embarcaciones y capacidad de desplazamiento. Pero esa realidad fue cambiando a medida que la presencia extranjera en el Caribe se fue consolidando. A partir de la segunda mitad del siglo el tamaño de ambas flotas fue equiparándose, y con los años la flota del Pacífico fue ganando ventajas.

En el siguiente cuadro hemos recopilado parte de la información sobre la visita de algunos de los corsarios a los puertos del mar del sur de la Alcaldía de Guatemala entre 1575 y 1615.

<p align="center">CUADRO N° 25</p> <p align="center">Presencia Corsaria en la Costa Pacífica de las Indias</p>			
Fecha	Corsario	Tipo de Incursión	Resultado de la intervención
1575-77	Los piratas	cruzan el Istmo se hacen presentes en Panamá	Logran capturar dos barcos pero la flota española logra capturarlos
1578-79	Drake	logra capturar varios barcos entre Panamá y Acapulco	Toman 6 naves con grandes riquezas
1587	El corsario Cavendish,	Se hace presente en las costas del Mar del Sur en las Audiencia de Guatemala	Aterrorizó la costa Sonsonate y el Realejo comprobó la incapacidad de los vecinos de su defensa.

1593-94	Hawkins	Aterroriza la costa pacífica de Guatemala	Fue capturado en aguas de Chile
1599	Mahu y Cordes	Aterrorizan el Pacífico Centroamérica	Sólo atacaron algunos puertos de Chile sin llegar a Lima.
1600	Noort y Lint corsarios	Atacan Panamá y el Realejo	Tomaron cinco naves que comerciaban en rutas de cabotaje
1614-15	L'Hermitaje	Atacó Panamá y Acapulco, el Realejo y San Miguel.	La flota española hundió alguno de los barcos del corsario

Los primeros piratas holandeses que cruzaron por el Cabo de Hornos se apoyaron, en un principio, en los mapas ingleses. Los primeros viajes de celebres piratas como Oliver van Noort o Jacob Mahu fueron de gran importancia porque recopilaban suficiente información de gran utilidad para las futuras compañías holandesa tanto la Oriental como la de las Indias Occidentales. Pero en realidad la actividad holandesa se centró en el Atlántico dejando espacio a los ingleses quienes rápidamente se hicieron con el control de la piratería basada en las patentes de corso. Los corsarios ingleses atacaron los puertos en el Mar del Sur centroamericano, a diferencia de los holandeses, que contaron con importantes aliados entre las poblaciones costeras. Por ejemplo, los negros cimarrones del palenque de San Miguel en el Golfo de Fonseca y los negros cimarrones de San Diego de la Gomera¹⁰⁰⁶, ambas poblaciones se habían fortificado gracias a una serie de pactos con los españoles, quienes no contaban con la capacidad militar de someterlos. A finales del siglo XVII estas poblaciones se convirtieron en importantes aliados para los españoles, frenando cualquier intento inglés de desembarco en el Pacífico norte de Centroamérica.

¹⁰⁰⁶-AGI Guatemala 13, R, 3 N33 informe del conde de la Gomera a la Corona del 14 de noviembre de 1611, y en AGCA A,I, 20, Leg 536 f 296v-302, Negros de Haciendas 1630.

Las pequeñas ciudades centroamericanas se vieron directamente perjudicadas y en 1632 en Carta al rey, el gobernador de Nueva Segovia pide la intervención real para la creación de las defensas necesarias frente a la continua presencia de barcos piratas holandeses en sus costas¹⁰⁰⁷. En 1638 los holandeses con patente de corso, saquearon e incendiaron el puerto de Trujillo. Al parecer los corsarios recibieron importante información y ayuda desde la ciudad, por lo que ese mismo año se decide abrir un complicado proceso para encontrar a los traidores¹⁰⁰⁸.

El surgimiento de las poderosas armadas corsarias que pronto tomó un carácter multinacional coincidió con el declive del poder imperial español, en un contexto europeo de grandes cambios políticos que legitimó el establecimiento de colonias no españolas en América. El panorama para el joven rey Felipe IV, en 1640 fue desolador, se enfrentaba al final de la larga paz firmada con Inglaterra, rota por los intereses del rey Carlos I. Por su parte la frágil tregua con los holandeses conocida como la “Tregua de los doce años” llegaba a su fin iniciando estos una serie de campañas en contra de intereses españoles, y como si fuera poco, Portugal y Cataluña iniciaron levantamientos como parte de sus procesos de independencia.

Podemos afirmar que la presencia inglesa en la Costa Pacífica centroamericana fue el resultado del desarrollo de la buena marcha del comercio iniciado por los vecinos de Nicaragua, Sonsonate y la costa guatemalteca. Sus puertos de destino era especialmente Acapulco, y Panamá pero existía un importante intercambio interregional, donde además de los productos básicos, se exportaba con relativo éxito añil, resina, cacao y algo de minerales procedente de la Nueva Segovia. El dinamismo de este comercio estuvo muy motivado por las élites de Nicaragua, Sonsonate y en parte por las de Guatemala, pero no así la capacidad de defensa de las embarcaciones, convirtiéndoles en presas fáciles para los rápidos barcos ingleses.

4.5 TEMOR ESPAÑOL FRENTE AL FORTALECIMIENTO COMERCIAL Y MILITAR DE LOS ZAMBOS Y NEGROS DE TAGUZGALPA (1600-1643).

4.5.1 Empoderamiento de las poblaciones de Taguzgalpa: Crisis militar española.

¹⁰⁰⁷- AGCA A,I- 45,325-5363.

¹⁰⁰⁸-Ibid.

Las derrotas marítimas que sufrió la flota española entre 1588 y 1597 marcó uno de los momentos claves en el desarrollo de las políticas imperiales tanto en la América española como en el resto del continente europeo. La pérdida de la mayor parte de los barcos de guerra permitió que fuese cada vez más frecuentes los actos de pillaje y boicot contra los intereses españoles en ambos lados del Atlántico. La presión ejercida por los enemigos de España y sus aliados abrió el debate sobre la necesidad de construir una serie de fortificaciones a lo largo de la costa para la protección de los principales puertos del imperio sobre todo en el Caribe. Pero al parecer esto no sería suficiente sin la existencia de una flota militar que se encargara de patrullar las costas. Por ello, Felipe II se vio en la coyuntura de tener que constituir una flota exclusivamente para las aguas del Caribe, una vez más la Hacienda Real no contaba con los medios para realizar tan onerosa empresa, centrando los recursos en la restitución de la “Grande y Felicísima Armada¹⁰⁰⁹”.

Por otro lado, la nueva flota atlántica-europea se terminó de construir en 1596, pero una vez más, en 1597 la escuadra fracasó en su intento de tomar las costas británicas protegidas por las duras inclemencias del tiempo. Todos estos trastornos en aguas atlánticas trajeron duras consecuencias para el Imperio, augurando un momento de cambios en la hegemonía comercial y militar en el mundo conocido.

Una vez más los fracasos políticos y militares de España abrieron la posibilidad a las demás potencias de actuar en aguas del Atlántico, incluso se atrevieron a financiar las acciones piratas de sus compatriotas disfrazadas de “actividades comerciales” en aguas indianas¹⁰¹⁰. La derrota de la flota también afectó directamente a los convoyes de la carrera de Indias, al ser cada vez más difícil reunir suficientes barcos de guerra como para escoltar los galeones, y por si fuera poco una vez en aguas del Caribe las embarcaciones que se dirigían hacia los denominados puertos secundarios como lo eran Puerto Caballos y Trujillo se veían desprotegidas a merced de los piratas, corsarios y sus aliados los negros de Tierra Firme.

La Corona entendió lo frágil que era el Istmo y su importancia estratégica para el buen funcionamiento de las comunicaciones con las colonias del Mar del Sur y con ellas el buen fluir del comercio, así que decidió buscar una solución para erradicar la piratería en las aguas del istmo.

¹⁰⁰⁹-*Grande y Felicísima Armada*: Nombre con el que llamaba Felipe II a la enorme armada que se encargaba de trasladar los cuartos hasta Flandes y mantener la hegemonía española en el Atlántico europeo.

¹⁰¹⁰- AGI Indiferente General 2661, Carta de don Sebastián de Arencibia 1595.

En carta dirigida a Felipe II y a la Junta de Armada, el capitán Pedro de Ludeña¹⁰¹¹ recomienda que se debería construir para tal empresa unos 8 galeones entre 200 y 300 toneladas con una nao capitana y otra almiranta de mayor tamaño, que tendrían como principal misión esperar a las flotas a la altura del Cabo de Corrientes y escoltarlas hasta que entren en el puerto de La Habana, y una vez en puerto, la dicha armada acompañaría a las embarcaciones hacia los otros destinos indianos. Recomendando el capitán Ludeña se utilizara el puerto de Santo Domingo o algunas de las islas de Barlovento¹⁰¹² como base para esta flota, al contar ambas áreas con la capacidad de avituallarles y con el viento de barlovento a su favor.

La noticia de la arribada de una flota para la defensa de las aguas del Caribe llegó a oídos del Cabildo de Trujillo quien en carta al Consejo de Indias¹⁰¹³ solicita que la dicha flota utilice el puerto de Trujillo como base y no los “islotes de Barlovento”, al tener Trujillo los mismo o mayores recursos.

A mediados de 1596 la Junta de Armada, ya habían dado el visto bueno para el envío de los barcos necesarios, dada la urgencia de poner en funcionamiento la “Armadilla¹⁰¹⁴”. A la una vez más falta de medios económicos y de astilleros capaces de construirla, se vio como una buena solución la compra de naves construidas. La Junta fue informada de la calidad y buena disposición algunas naos vascas que estaban ancladas en aguas del Guadalquivir, con ello se resolvía el problema a espera de poder construir una flota mayor.

La comisión destinada para la búsqueda y compra de barcos para la dicha Armadilla, se presentó en el puerto de Sevilla recorriendo el río Guadalquivir en busca no sólo de las naos, sino marineros, soldados y cualquier elemento para hacer de aquellas naves comerciales, galeones de guerra. Cerca de Coria del Río, la comisión encontró las 3 embarcaciones vascas, se trataban de tres galeoncetes al mando del capitán Marcos de Aramburu, de los cuales las dos de mayor tamaño fueron consideradas para liderar la flota. La nao Aránzazu sería nombrada como la Capitana y la nao Valvaneda como la Almiranta, aunque como apunta el informe: “estas son naos para andar de puerto en puerto y no para tempestades ni guerras¹⁰¹⁵”,...

En 1600, don Pedro Rodríguez jefe de la comisión para la compra de los barcos, solicitó permiso para adquirir cuatro pequeños navíos de 200 toneladas de origen francés, considerados

¹⁰¹¹-Ibid.

¹⁰¹²- AGI Indiferente General 745: Sobre la órdenes dadas por la Junta de Guerra a los capitanes de acompañar a las embarcaciones de la Flota hasta La Habana y después ocupar las bases destinadas en Cartagena y en las Islas de Barlovento Madrid 1598.

¹⁰¹³- Ibid.

¹⁰¹⁴- AGI Indiferente General 743, Consulta del consejo de Indias a su Majestad sobre la creación de la Armadilla 1596.

¹⁰¹⁵- AGI Indiferente General 1116 Informe de los barcos encontrados en el río Guadalquivir 27 diciembre 1600.

por los comisionados como los mejores barcos ya que sus cascos estaban contruidos de roble resistentes a la broma¹⁰¹⁶. Una vez más el dinero destinado para la compra de las dichas embarcaciones no fue suficiente, ya que se debía de contratar toda la tripulación al ser estos franceses, enemigos de España.

Para finales de ese año se había logrado adquirir 14 naos, que pasarían a ser “galeones de guerra” que compondrían la columna vertebral de la denominada Armada de Barlovento. La idea era que partieran desde el puerto de Sevilla rumbo hacia las costas del Caribe. Una vez que comprados los barcos la comisión informó a la Corona que no se podían enviarlos por falta de fondos quedándose algunas de ellas ancladas en el río¹⁰¹⁷.

Mientras se debatía en la Metrópolis la manera en la que se iba a financiar la flota, la situación de la mayor parte del litoral caribeño centroamericano estaba fuera del control español. Desde 1605 la incapacidad española se vio reflejada en la impunidad con que eran atacados los barcos comerciales que caboteaban en la ruta comercial Portobelo- Matina- Granada y Trujillo, cada vez eran más agresivas las visitas de los piratas y corsarios a estos puertos, dando golpes mortíferos a las empobrecidas poblaciones coloniales. El éxito de dichos ataques estaba asegurado gracias al apoyo logístico que recibían de las poblaciones de Taguzgalpa, que prestaban auxilio y protección a cambio un fluido comercio y de mantener su autonomía.

No hemos encontrado referencias directas en las fuentes consultadas sobre la manera en que los piratas contactaban con las poblaciones de Taguzgalpa, sólo sabemos que las posibles relaciones nacieron en el intercambio, unos tenían gran variedad de género y los otros añil, cueros, carne y plata. Lo demás podríamos imaginarlo. Otro aspecto que ayudó al entendimiento entre ambos fue su odio hacia España. A medida que se iban fortaleciendo estos vínculos, la presencia española en la zona disminuía víctima de la corrupción de los funcionarios sumando a la incapacidad de militar de expulsar a los intrusos y al progresivo abandono al que sometió las políticas imperiales a la centroamericana, a favor de otros centros mineros como la Nueva España o el virreinato del Perú.

¹⁰¹⁶- Todo lo referente a la compra y estructuración de esta primera flota procede del: AGI Indiferente General 1116. don Pedro Rodríguez ruega a su majestad permita comprar estas embarcaciones francesas, 20 diciembre 1600.

¹⁰¹⁷- AGI Indiferente General 1866: Quejas del Consejo de Indias al rey por la falta de presupuesto para enviar las embarcaciones hacia su destino, Madrid 01 noviembre 1598.

4.5.2. Incapacidad de defensa frente a los ataques zambos-negros-piratas (1600-1643).

Hemos visto cómo la necesidad de construir defensas a lo largo del litoral Caribeño fue un tema siempre presente en las reivindicaciones de los vecinos del Istmo, a lo largo del todo el periodo colonial, sobre todo cuando se ponía en marcha un nuevo ciclo de explotación minera, que reactivaban las redes de contrabando, conectando las regiones montañosas con el litoral caribeños, donde gracias a sus aliados, los zambos, los barcos ingleses y holandeses encontraban refugio.

La Dra. Payne¹⁰¹⁸ señala que fueron múltiples las solicitudes presentadas al rey para que interviniera en la defensa y protección de puntos clave en la costa Atlántica del Reino de Guatemala, los informes enviados no sólo hablaban de lo vulnerable que era la costa caribeña, sino que mostraban la gran preocupación por los frecuentes avistamientos de piratas en el Mar del Sur. La presencia de ingleses en los puertos del Pacífico preocupó de sobremanera a las autoridades y comerciantes guatemaltecos que habían establecido un comercio muy fructífero desde ese litoral hacia Panamá y Nueva España. Muchos autores han querido resaltar la diferencia entre ambos, aludiendo que los barcos en el mar del Sur no eran simples piratas, sino que eran corsarios con buques mejor armados y como dicen Stokes y Cabello¹⁰¹⁹, contaban con la bendición de su rey para atacar a sus enemigos, reteniendo como forma de pago el motín obtenido, previo pago de un porcentaje al monarca que los auspiciaba. Así estos corsarios poseían un estatus legal, cuestión que lo diferenciaba de sus colegas los piratas.

Desde el saqueo holandés a Trujillo en 1560, los vecinos entendieron que necesitarían construir algún tipo de defensas para el puerto. Las continuas solicitudes de guarniciones y armamento nunca fueron atendidos ni por la Corona ni por el Consejo de Indias. La discusión se hizo más fuerte cuando en 1574 Francis Drake asaltó la ciudad de Panamá, demostrando al mundo la incapacidad española de defender sus puertos. Desde entonces es frecuente encontrar en la documentación de la época mil y una solicitudes para el envío de una armada y la formación de milicias para las defensas de los puertos, el ataque a Panamá fue otro punto de fricción que dejaba la fragilidad española en las Indias.

¹⁰¹⁸ - Payne Elizeth, "Honduras en la Ruta Transistmica (Análisis de la Propuesta de Juan García de Hermosilla de mudar a Gracias a Dios a Puerto Caballos 1556-1570)", En memorias, *Revista digital de historia y arqueología desde el Caribe universidad del Norte*, <http://bit.ly/PAYNE> (05 julio 2013).

¹⁰¹⁹ - Stokes Stewart y Cabello P Claudio, "Los Corsarios en la Historia Chilena", *Revista de Historia*, Universidad de Concepción, Chile, 1996, 37-40.

La triste imagen que ofrecían los puertos de la provincia en 1583 fue descrita por don Diego López, gobernador de la provincia de Honduras, quien por primera vez propone un plan más o menos viable para fortificar al Puerto de Trujillo¹⁰²⁰, incluyendo en su petitoria que le sean enviados, un buen número de esclavos negros para la construcción y protección de la futura fortaleza, por otro lado propone el envío de dos piezas de artillería con pertrechos para la defensa de la plaza de Trujillo, pero una vez más, la Corona no contestó a la solicitud.

En una serie de documentos fechados a partir de 1592, el licenciado Navarro en nombre del Cabildo de Trujillo da una serie de recomendaciones para poder hacer posible las fortificaciones necesarias. Por ejemplo, se recomienda la creación de un presidio para la defensa de los corsarios que acosan la zona y pide que se cumplan los envíos de los negros acordados. Por otro lado el Cabildo informa que en cumplimiento de la Cédula Real se están destinando mil pesos de oro para las obras de defensa del Puerto, por lo que se le pide que ese dinero salga de las alcabalas cobradas en el mismo puerto.

... “que en esta ciudad aya presidio ordinario de treinta soldados un condestable y dos com (xxx) senos cuya paga se retire en la Real Caxa de aquella provincia”¹⁰²¹ ...

Más adelante añade:

... “ que se envíe a la misma ciudad cantidad de negros que comprarían con V.O Hazienda y comodidad en los pagos de la carga”¹⁰²² ...

Y ordena que:

... “Que se manden cumplir con efecto la voluntad de su MG a hecho a la ciudad por su Real Cedula y sobre con esta desitud y ponerla Real corona 1UpsO de renta en indios para la fortificación de la ciudad y hasya ahora no se ha situado mas de los 500= que luego se cumpla y hasta tanto no se haga encomienda alguna y las q se hisieren sea ninguna al Cabildo”¹⁰²³ ...

¹⁰²⁰-AGI Guatemala,44A,N,34.

¹⁰²¹- AGI Guatemala,44A,N,34.

¹⁰²² - Ibid. N 32.

¹⁰²³- Ibid. N 33.

Más adelante en el mismo documento el licenciado Navarro¹⁰²⁴ pide que se paguen los sueldos de pocos soldados que están en el puerto a partir de los fondos de la Real Caxa obtenidos del cobro del almorifazgo:

... “y que luego enbien de Sevilla alcabuzez polvora y municion en la cantidad necesaria” ...

La situación se volvió intolerable cuando en 1594 los ingleses, viejos visitantes de los puertos hondureños, lanzaron un tremendo ataque junto a los corsarios franceses contra el puerto Caballos quemando la villa. La crónica de tan tremendo ataque quedó registrada en la solicitud de Méritos y Servicios del capitán Sandé¹⁰²⁵ quien se encontraba en la zona, por casualidad y pudo organizar la defensa con ayuda de algunos vecinos entre ellos varios mulatos y negros, logrando frenar a los piratas:

... “Reunió unos pocos españoles, unos cuantos vaqueros y arrieros del lugar y un cuerpo de indios flecheros de Ulúa y habiendo puesto una emboscada a los corsarios, fueron sorprendidos y les quietaron como cuarenta mulas y caballos que se habían robado”¹⁰²⁶ ...

El abandono del puerto por parte de los pocos vecinos enfadó a los comerciantes guatemaltecos que desde hacía varias décadas mantenían un pulso con las autoridades hondureñas por la hegemonía comercial del puerto de Caballo sobre Trujillo más concurrido y de mayor calado. Recordemos que este puerto era de vital importancia para Guatemala por lo que desde un principio defendieron y apoyaron a su consolidación con el fin de contar con un puerto de bien poblado y más cercano.

En carta fechada el 21 de marzo de 1596, el capitán Sandé¹⁰²⁷ pide al Consejo de Indias que se dé mercedes a los vecinos que venga a poblar San Juan de Puerto Caballos, y solicita que se premie a los vecinos que han participado en la defensa del puerto el año anterior.

¹⁰²⁴ - AGI,Guatemala,44A,N,34 – 1-3.

¹⁰²⁵ - Milla José,*Historia de la América Central: Desde el país por los españoles (1502) hasta su independencia de la España (1821)*, tomo II, El Progreso, Guatemala 1882, 206.

¹⁰²⁶ -Ibid. 265.

¹⁰²⁷ - AGI Guatemala 1, N1 el doctor Sande, presidente de la Audiencia de Guatemala Da cuenta a su Majestad 21 marzo 1596.

Las quejas por el desamparo del Puerto de Caballos llegaron a Sevilla, los guatemaltecos acusaron a los hondureños de no cumplir con su obligación de defender la plaza, provocó nuevos disturbios. La acusación se hizo más fuerte cuando, aseguraron los comerciantes que los lugareños aceptaban las mercaderías robadas por los zambos de las rancherías y por eso el puerto de Trujillo no fue atacado por los piratas. La grave acusación llevadas a Sevilla hizo que se consultara al gobernador de la provincia sobre lo sucedido, meses después don Rodrigo Ponce de León, gobernador de Honduras, responde al rey recordándole la necesidad de fortificar la plaza de Trujillo de la siguiente manera:

... “que se fortifique el Puerto que es un lugar de una casa que sirve de almacén de mercaderías de las flotas y galeones, que es de cantería y techada de paja, se conforme con la dirección de un ingeniero una casa fuerte capaz de hacer defensa, en la que se puede colocar cuatro piezas de artillería de bronce, y algunos negros porque el puerto de Trujillo es muy interesante y seguro almacén”¹⁰²⁸...

En el documento no hemos encontrado ninguna explicación sobre la supuesta alianza de los comerciantes con los habitantes de las rancherías, sólo el siguiente comentario que nos parece muy interesante:

... “son algunas mercancías traídas por ríos en canoas de negros al estar nuestros caminos plagados de peligros y en mal estado, lo que encarece”¹⁰²⁹...

Y es que desde la pérdida de las flotas españolas en aguas del Atlántico inglés, la presencia pirata se había vuelto cada vez más agresiva, las visitas, a su vez las autoridades se quejaron de la consolidación de las rancherías en los deltas de los ríos Tinto y Cabo Gracias Dios que como dijo Diego López:

... “es cada vez más difícil el detener a esos negros e indios que ayudan a los ingleses desde sus poblados de los ríos y montañas que se hacen fuertes por el contrabando y el robo”¹⁰³⁰...

¹⁰²⁸Ibid. N3.

¹⁰²⁹-Ibid. N 3-1.

¹⁰³⁰-Ibid. N 6.

Si lugar a duda la impunidad con la que actuaban los piratas y corsarios en los puertos hondureños fue facilitado por los muchos aliados con los que contaban y en especial como dice el gobernador López: “son esos los negros del interior los que ayudan y esconden a los ingleses”....

El Consejo de Indias seguía no obstante sin ver claro la necesidad de fortificar Puerto Caballos ya que su mayor urgencia eran las defensas de otros puertos con mayor movimiento como lo eran Cartagena, Portobelo y los puertos de Acapulco y Lima en el Mar del Sur. La respuesta del Consejo desalentó a los vecinos de Guatemala y en especial a los mineros del interior. Una vez más, los comerciantes se veían incapaces de defender sus embarcaciones; esta situación hizo del contrabando la única vía “segura” de colocar y adquirir las mercaderías que entraban a la provincia gracias a las redes establecidas entre las diferentes rancherías que controlaban las rutas fluviales y las rutas intermontanas¹⁰³¹.

Finalmente en Cédula Real se informa a las autoridades de la Audiencia que el Consejo de Indias ha decidido que no es necesario, de momento invertir en la construcción de defensas para Trujillo, argumentando de la siguiente manera:

... “La fortificación que se hiziesse en este sitio o en otra parte de toda esta baya sería de muy poco efecto por ser la dicha incapaz para poderse guardar con artillería por estar abierta como esta dicho....tampoco conviene que se fortifique la entrada de la boca de la caldera, de la parte de tierra firme, porque de la otra banda no tiene disposición ni sitio para ello, así que fortificar la boca de la caldera no será de ningún efecto y es que un enemigo podría hechar jente en tierra en la playa con mucha facilidad y allegarse con artillería y batir las naos que estuviesen surtas y en ellas hazer el daño que quisiese assí que todas las fortificaciones y reparos que se hubiessen en esta baiya serían de ningún efecto por las causas que tengo referidos¹⁰³²...

En 1642, meses antes del ataque inglés que provocó el abandono del Puerto Trujillo, las autoridades locales de Honduras encabezados por el gobernador Tamayo y en un esfuerzo por llamar la atención de la Casa de la Contratación, proponen retomar el proyecto del camino

¹⁰³¹- Podemos consultar el mapa sobre las principales rutas de penetración del contrabando en el capítulo II.

¹⁰³²- AGCA 230,L,6,F, 326: Relación de la defensa de Trujillo Rodrigo Ponce de León 1605.

Transístmico propuesto por Cereceda en 1590 y por otros gobernadores anteriores tales como Montejo o Valverde.

La presencia pirata en el litoral Pacífico de Panamá había colapsado en buena parte el flujo de mercaderías de un océano a otro, sobre todo cuando las condiciones climatológicas hacían intransitable el Camino Real. La importancia de este ambicioso proyecto radicó en la necesidad de contar con algunas de las rancherías de la zona, en especial con aquellas que controlaban las vías fluviales en los ríos Aguan, Guayape, Choluteca entre otros.

Un dato curioso es que se propone como puerto final caribeño Caballos y no Trujillo cuestión que no hace pensar que fueron guatemaltecos los que promovieron este proyecto y no hondureños.

Ente el proyecto propuesto ya se contempla las rancherías de orillas de los ríos Ulúa, Aguanqueterique, Aramecina y Guascorán



MAPA 26 Plano del Camino interístmicoproyectado desde 1590 y que buscaba competir con el Camino Real panameño¹⁰³³.

¹⁰³³-Archivo General de Simancas (de ahora en Adelante AGS) AGS MPD XXXVIII-132, 1642.

La posibilidad de fortalecer Trujillo vino de la mano de otro proyecto más ambicioso, que consistía en buscar una ruta alternativa para el paso transistmico del comercio con el virreinato del Perú, como solución a los frecuentes ataques piratas a los puertos panameños. Entre 1588 y 1603 se inicia un afanoso estudio que pretendía encontrar una vía terrestre que uniera los dos mares, partiendo del puerto de Caballos en el Atlántico hasta la bahía de Fonseca en el Pacífico. Se estableció una comisión con el estratega militar Pedro Menéndez de Áviles y el ingeniero militar Bautista Antonelli a la cabeza. Ambos tenían como misión la construcción de una serie de fortalezas en los puertos de La Habana, San Juan, Cartagena y Portobelo y se contemplaba la posibilidad de fortificar Trujillo, aunque el Consejo de Indias creía que con patrullas de guardacostas armadas se podría erradicar la presencia inglesa en el Istmo, por ello en un principio descartó construirla. A cambio recomienda a las autoridades del puerto que busquen entre los habitantes de la costa aliados para detener a los piratas:

... “deben de aver entre esos negros y indios gente cristiana con la que se pueda contar y parar los ingleses debe de ellos acer pueblos españoles y no pagar tributos mas que su lealtad al Rey”¹⁰³⁴...

Por otro lado, la situación para el desprotegido Puerto Caballos era cada vez más grave, así lo podemos interpretar en las muchas cartas enviadas por las autoridades del lugar; por ejemplo Juan Jiménez Ferrer¹⁰³⁵ escribano público de la villa de San Juan de Puerto Caballos, quien en 1600 envió un informe de la necesidad de mantener una cuadrilla para la defensa del puerto. En el mismo año el nuevo gobernador de Honduras recibe una orden real donde le recuerda que debe reclutar una milicia entre los vecinos de Comayagua para la defensa del puerto, sobre todo cuando hay presencia de barcos, o como se le indica: ...“ hasta que se hagan a la bela¹⁰³⁶”...

La realidad fue muy distinta, ya que fueron muy pocos los vecinos dispuestos a marchar hacia el lejano puerto, fueron generalmente mulatos y zambos de las rancherías los que se presentaron como voluntarios. En el mismo documento el nuevo gobernador hace informe del alto grado de corrupción que hay en la provincia, y sobre todo, denuncia las alianzas de los vecinos y funcionarios con los zambos cimarrones de las rancherías y los piratas hacen muy difícil la defensa de las embarcaciones e inseguros los caminos.

¹⁰³⁴- ANHH, Cajón 778 leg18 De las formas de hacer aliados con los negros de Taguzgalpa, 1600.

¹⁰³⁵-AGI Guatemala 80, N 2.

¹⁰³⁶-AGI Guatemala 39, R13, 72, 1.

Por ello pide su traslado “donde no aya hombres tan mal intencionados que quieran perturbar esto y que por delitos que estos tienen ellos merecen ser castigados¹⁰³⁷”...

4.5.3. Abandono de puertos Hondureños: inicio de la consolidación del reino de la Mosquitia.

El deterioro del Puerto Caballos simbolizó una gran pérdida para los guatemaltecos, quienes habían luchado por mantenerlo activo a pesar de la fuerza e importancia que había ido tomado Trujillo. La incapacidad militar de la Audiencia hizo que se planteara la creación de unas milicias como respuesta a la poca capacidad de los encomenderos de cumplir su obligación de defender los puertos y plazas. Por primera vez bajo la dirección del gobernador Rodrigo Ponce de León¹⁰³⁸ se creó una milicia “voluntaria” compuesta con mulatos y zambos procedentes de las poblaciones cercanas a Trujillo, este simple gesto simbolizó la regularización de estas poblaciones que hasta este momento se habían mantenido fuera del sistema colonial.

El abandono progresivo del Puerto Caballos significó la hegemonía de Trujillo como puerto principal de la Audiencia, cuestión que no estaban los guatemaltecos en disposición de admitir, así que ese mismo año de 1603 y dentro de las dinámicas coloniales impulsadas por los comerciantes de Guatemala, se decide buscar un puerto cuya defensa no implicase una gran inversión y que estuviera algo más cerca de Santiago de los Caballeros, la capital. El lugar elegido fue la Laguna de Amatique una región poco pantanosa y deshabitada. Ahí se trasladaron unas cuadrillas de esclavos negros procedentes de Guatemala quienes no sólo construyeron una serie de bodegas y ranchos, sino que además fueron empleados para el mantenimiento, almacenaje y protección de las mercancías depositadas ahí en espera de algún barco que las llevara a sus puertos de destino.

La idea de tener una cuadrilla de negros armados en un lugar tan remoto preocupó a Ponce de León quien escribió al presidente lo siguiente:

... *“son unos treinta los negros de esta audiencia los que defienden y vigilan las bodegas de Castilla y por ello van armados y viven como si libres se trarasen”¹⁰³⁹...*

¹⁰³⁷-Ibid.

¹⁰³⁸-Ibid. f 350.

¹⁰³⁹-AHNN Paquete 526 leg 26 defensa de Trujillo 1606.

El éxito de las bodegas en el lago de Amatique fue tal que impulsó en tan sólo dos años la fundación de un puerto a la salida de la Bahía. El puerto de Santo Tomás de Castilla representó la supremacía de las élites comerciales guatemaltecas sobre las hondureñas por el control del comercio tanto regional como interregional y sobre todo con Sevilla. Por su parte algunos vecinos de Honduras lo consideraron una agresión, ya que la fundación del nuevo puerto, iba a afectar directamente al desarrollo de los proyectos de fortificación del puerto de Trujillo. Por lo que buscaron la manera de boicotear el éxito conquistado, aludiendo que tener negros armados era más que peligroso “ por que son esos negros como todos los demás amigos de los piratas»¹⁰⁴⁰.

El Puerto de Santo Tomás comenzó a recibir a los barcos provenientes de Sevilla en tan sólo unos años se convirtió en el principal puerto del Atlántico gracias a que su situación geográfica permitía un mejor refugio para los barcos. Además, se construyeron caminos más seguros y anchos para el tránsito de animales de carga con menos ríos que franquear, así como una serie de poblaciones “amigas” que daban refugio a las caravanas de mulas.

Pero una vez más no se logró invertir en las defensas necesarias, así en 1606 los corsarios holandeses atacaron el puerto de Santo Tomás, el puerto no había desarrollado ningún mecanismo de defensa, tan sólo contaba con algunas piezas de artillerías en la cima de una colina, lo que lo convertía en un nuevo puerto vulnerable.

Posiblemente esta fue el último ataque de los holandeses a un puerto de la Audiencia y sobre todo, después de 1609, cuando a raíz de la firma de la Tregua con los Países Bajos, los holandeses se acercaban a Trujillo y Santo Tomás como “aliados”. Una vez más la Corona no vio necesaria la construcción de una fortaleza con la cual defenderlo, al parecer la poca presencia inglesa en la ruta de cabotaje entre Veracruz y Santo Tomás ayudó a confirmar la decisión.

Desde la década de los veinte del siglo XVII, las guerras emprendidas por España tuvieron un nuevo componente que fue las bases de abastecimiento en las pequeñas islas en el Caribe, lo que facilitó los ataques bélicos contra los puertos y embarcaciones españolas.

Volviendo al puerto de Trujillo según se informó, para junio de 1622 sólo se había logrado construir parte de las defensas de Trujillo, la carencia de medios económicos era el principal problema, la falta de una cantera cercana hacía imposible la construcción con mampostería, por lo que la solución fue la utilización de adobes para las murallas. Ese mismo año el nuevo

¹⁰⁴⁰-Ibid. leg 40.

gobernador de Trujillo, don Juan de Miranda escribe al nuevo rey de Felipe IV para solicitarle un aumento del “sitiado”. El fin era poder construir las murallas de protección con piedra ya que los fuertes aguaceros destruían los adobes. La miseria de los vecinos era tal que no podían colaborar con tal empresa, la marcha del comercio hacia el puerto de Santo Tomás también se llevó la poca plata extraída de las minas de Tegucigalpa. Ya que por orden del presidente, la plata iba a ser enviada a Nueva España desde Santo Tomás¹⁰⁴¹. Por ello el gobernador solicitó subir el sitiado a 2000 ducados anuales, además solicitó una “partida” de negros esclavos y una guarnición de 25 o 30 soldados y al menos dos culebrinas una de 42 y de 44 centímetros de diámetro¹⁰⁴².

Pero en realidad la Hacienda Real con su eterno problema de falta de efectivo nunca apoyó la solicitud de los vecinos de Trujillo, cuestión que fortaleció a las rancherías cercanas que continuaron con el contrabando sin ninguna impunidad reafirmando en sus territorios y haciendo que las autoridades reales comenzaran a considerar la necesidad de pactar con ellos.

Años más tarde, a la llegada del nuevo capitán don Francisco Martínez al puerto de Trujillo, planteó por primera vez aliarse con las poblaciones de Taguzgalpa para poder detener la presencia inglesa. A inicios de 1630 el capitán Martínez describió la triste imagen de Trujillo explicando que era un fuerte sin terminar construido en medio del corral de las casas del Cabildo, rogando a su Majestad que enviara una guarnición de 50 hombres castellanos y un sargento. Las piezas de artillería enviadas desde Sevilla años antes, habían permanecido en casa de los vecinos, según informó Martínez, hasta que los piratas se las llevaron en una de sus tantas visitas al puerto¹⁰⁴³.

La noticia del robo de los cañones fue visto en Guatemala como un mal presagio, y el Consejo solicitó a las provincias que informaran sobre cualquier obra de defensa que se fuera a construir, quedando todo proyecto de las nuevas construcciones atrapado en un laberinto burocrático.

La situación se fue agravando a medida que las poblaciones de Taguzgalpa se iban aliando entre ellas y fortaleciendo gracias a la incapacidad de las autoridades locales de reducirles. Ya para 1620 el territorio de Taguzgalpa se consideraba como perdido, y no existía ningún proyecto para conquistarlo, ni siquiera cuando poblaciones Orica o Cantacamas formaban parte de la “línea de Frontera”. Hoy sabemos que en realidad ambas poblaciones a pesar de ser consideradas como poblaciones “amigas”, eran en realidad puntos de intercambio de mercancías.

En 1625 el conde de la Gomera presidente de la Audiencia de Guatemala, visita al Cabildo de Santiago con el fin de leerles la carta que enviarán al rey con el fin de que conozca la poca

¹⁰⁴¹ - AGI Guatemala 39R 13, N80-1.

¹⁰⁴² - Servicio Histórico Militar de Madrid (de ahora en adelante SHMM,) Doc, 7088, f, 2-3-4 y 8.

¹⁰⁴³ Ibid, 8.

efectividad que tienes la “Armadilla” en la defensa de las embarcaciones comerciales que salían desde Trujillo.

... “Por otra emos suplicado a V^a MT que las naos que de la fuerzas guardà de la Havana salgan por el mes de mayo de cada año a Recibir las Naos que salen de Trujillo que van cargadas para esos Reynos con mucha suma de productos de la tierra con que se savia el peligro y Riesgo evidente de corsarios que llevan hasta La Havana ≈ por lo que nosotros suplicamos a V^a Merced lo propio guardemos V^a MT concedernos esto de mayor Reynos y señoríos, en Guata mayo 22 1625.¹⁰⁴⁴”...

En 1629 un importante grupo de puritanos ingleses decidieron fundar una compañía bajo el liderazgo del Rober Rich, segundo conde de Wirwick, La Providece Island Company¹⁰⁴⁵. La nueva compañía, contaba con un importante componente religioso y buscaría establecer en aguas centroamericanas bases de abastecimiento para su flota, pretendiendo ocupar algunas de las llamadas “islas inútiles”, aprovechando la debilidad militar española y su importante alianza con los holandeses. La nueva compañía recibió de manos del rey Carlos I una serie de patentes de corso; la posibilidad de capturar la Flota de Indias presentaba una posible solución a los graves problemas de financiamiento que tenía la Corona, además España era el enemiga, sobre todo desde que falló el intento de firmar una alianza con Felipe IV, acto que se hubiese consumado con la boda del príncipe Carlos y la infanta María Ana, de no haber sido por la negativa de ella al enlace, lo que hirió de muerte el orgullo del pequeño príncipe inglés¹⁰⁴⁶.

La fundación de pequeños asentamientos ingleses en el Caribe, fue una verdadera agresión a la hegemonía española. La ocupación de la pequeña isla de la Providencia frente a costas nicaragüenses en 1631, fue la plataforma de lanzadera para la sucesiva ocupación de espacios en el litoral, como fueron los casos de Cabo Gracias a Dios y la penetración en la Mosquitia.

En 1639 la Providece Island Company contrató a William Jackson¹⁰⁴⁷, un experimentado capitán con reputación de pirata, a quién dio un patente de corso y una importante dotación de naves y hombres que marcharon hacia la isla Providencia. La isla, se había convertido en un

¹⁰⁴⁴- AGI Guatemala 42, N 25-2: Carta del Cabildo secular de Santiago de Guatemala, solicitando protección para las naves que salen cargadas del Puerto de Trujillo, ante el peligro de corsarios.

¹⁰⁴⁵- Williamson James Alexander, *A Short history of British expansion*, Vol II, Macmillan, Londres, 1967, 213.

¹⁰⁴⁶- Carlos Estuardo media aproximadamente 1,62mts de estatura y siempre tuvo una frágil salud. <http://bit.ly/CARLOSESTUARDO> (04 DE JULIO 2013).

¹⁰⁴⁷- Kupperman Karen, *Providence Island 1630 – 1641: The Other Puritan Colony*, 288.

importante punto de apoyo logístico para las operaciones corsarias inglesas. Desde aquí se coordinaban el establecimiento de las nuevas colonias en el espacio caribeño. La proximidad de la base inglesa a la ruta comercial de cabotaje entre Trujillo y Portobelo, provocó el terror entre las autoridades coloniales, que se acentuó al ser informados de que los ingleses estaban ocupando las islas del Roatán y La Guanaja¹⁰⁴⁸, en el golfo de Honduras (Ver anexo 1, del mapa de la Nova Hispania 1670-1674).

William Jackson no decepcionó a la Compañía y en enero de 1641 asaltó el puerto de Trujillo, logrando un importante botín de unas 8000 libras del preciado tinte de añil centroamericano, cerca de 2000 piezas de plata de a ocho, además de diferentes piezas de oro, y otros valiosos productos saqueados a los vecinos. Jackson regresó a Providencia y desde ahí partió a Londres donde en agosto de ese mismo año logró venderlo a un buen precio. Una anécdota cuenta que al llegar Jackson al puerto de Londres lo esperaban varios acreedores, entre ellos un famoso mercader llamado Thomas Frére, quien le reclamaba el pago de una cuantiosa deuda.

Gracias al testimonio del conde Warwick que aseguro que Jackson era su criado y que las mercaderías eran suyas, libró al capitán de la cárcel. El enfadado Frére fue encarcelado por desacato a la autoridad el tiempo suficiente para que Jackson vendiera el botín a buen precio¹⁰⁴⁹.

La reacción española a los abusos ingleses no se hizo esperar, y en octubre de 1641 don Antonio de Lara, consejero de guerra de su Majestad, ordena a los presidentes de las Audiencias poner atención a los asentamientos ingleses y muy especialmente le recomienda al gobernador de Guatemala que desaloje lo más pronto posible a los ingleses de las islas de la Bahía, ya que ha sido informado que se habían establecido en las islas y que contaban con importantes aliados con zonas cultivadas, además de que en las islas conseguían reparar sus embarcaciones, gracias a las resinas y fibras silvestres que les proporcionaban los habitantes de las islas¹⁰⁵⁰.

Por su lado, el virrey de la Nueva España dio la orden a la Armadilla de Barlovento capitaneada por Francisco Díaz Pimienta para que desalojase la isla de La Association, la futura isla Tortuga. La flota amarrada cerca de Campeche salió hacia Santo Domingo para luego cumplir su misión, pero los piratas tuvieron el suficiente tiempo para huir. Enfadado por la situación, se le ordena quedarse en Santo Domingo. Una vez ahí y sintiéndose impotente, por la facilidad que tenían los ingleses de burlar a los españoles, decide desobedecer las órdenes y acometer contra la isla Providencia, y a pesar de la fama de inexpugnable logro reducir a los

¹⁰⁴⁸ - AGCA A,I,60,Leg 126: Don Francisco de Moncada informa haber visto piratas en las costas de Roatan.

¹⁰⁴⁹ Kupperman Karen, *Providence Island 1630 – 1641*, 316.

¹⁰⁵⁰ - Incer Jaime y Sevilla Marcela, *Colón y la costa Caribe de Centroamérica*, Fundación Vida, Managua, Nicaragua, 2002, 86.

ingleses. En su informe el capitán hace mención a los muchos y variados cultivos que había en la isla, así como al número de animales domésticos y en especial anota que había miles de cerdos. Una vez sometida la isla, Pimienta cancela la orden de ejecución que pesaba sobre los ingleses capturados; los deja marchar dispersándose algunos por las islas de Tobago, San Cristóbal, o Roatán, instalándose otros a lo largo de la costa de la Mosquitia, en Tierra Firme, optando por volver a Londres los menos.

Los muchos negros esclavos llevados a la isla por los ingleses para el cultivo de la caña y del tabaco, fueron transportados como botín de guerra y llevados a los mercados de Panamá donde alcanzaron un precio de 13.025 pesos de a ocho¹⁰⁵¹. El capitán Pimienta con el fin de evitar que los ingleses regresaran, decidió dejar en la isla una pequeña guarnición de total unos 150 hombres entre artilleros y soldados de infantería al mando de don Jerónimo de Ojeda. En Real Cédula el rey reconoció el trabajo de Pimienta concediéndole el título de Caballero de la Orden de Santiago, ordenando a la Audiencia de Panamá pagar los gastos de la expedición.

El éxodo de los habitantes de la isla de Providencia, ahora llamada Santa Catalina, fue un importante componente para el fortalecimiento de las colonias inglesas en Tierra Firme.

El duro golpe que representó la pérdida de la isla Providencia, pronto sería vengada desde la Bermuda y con una renovada flota y buenos aliados en las islas de la Bahía y Tierra Firme, la flota de la Providence Island Company al mando de William Jackson puso rumbo al lago de Maracaibo donde arribó en la víspera de la navidad de 1642¹⁰⁵². Contaba con once naves de diferente tipo y una tripulación formada por unos mil hombres de distintas nacionalidades¹⁰⁵³. El capitán Jackson no encontró gran resistencia al llegar a Maracaibo, ya que la mayor parte de los vecinos salieron huyendo hacia las montañas; además la ciudad no contaba con sistemas defensivos ni con un cuerpo de guardia capaz de rechazar a los enemigos. Los ingleses estuvieron hasta el mes de febrero, torturando y capturando durante ese tiempo a varios vecinos con el fin de cobrar rescate por ellos. Una vez que no hubo nada que obtener, los ingleses se marcharon poniendo rumbo al puerto de la ciudad de Gibraltar, que estaba en reconstrucción por haber sido asaltada el año anterior, y luego a la Guaira donde se vieron intimidados por las defensas del puerto.

De regreso a las Bermudas, llega a sus oídos que en el Puerto de Trujillo se está esperando una nave castellana que recogerá la plata y la tinta para llevarla a España, decidiendo a finales de

¹⁰⁵¹- AGI PANAMA 35N 52 f, 2:Informe del capitán Pimienta de la toma de Santa Catalina.

¹⁰⁵²- Kupperman Karen, Providence Island 1630 – 1641, 313.

¹⁰⁵³- AGI Guatemala 44A N40-76.

julio de ese mismo año de 1643, regresar a Trujillo, puerto que no les era desconocido, contando en esta ocasión con el apoyo de muchos ingleses asentados en el Cabo Gracia a Dios.

El ataque a Trujillo, según los testigos, no fue un ejercicio más de piratería como fue Maracaibo meses atrás. En esta ocasión según los declarantes, los ingleses tenían otros planes que de lograrlos, hubieran supuesto un golpe mortal a la Corona española.

Los detalles del ataque los conocemos gracias al extenso documento producido por los testimonios de los prisioneros y vecinos de Trujillo. El informe presentado por don Melchor Alonso Tamayo señalaba la importancia de la necesidad de fortificar el puerto y el peligro que representaban para todo el Reino de Guatemala la presencia inglesa.

A pesar de que Trujillo era el puerto más importante del Reino de Guatemala, había sufrido un proceso de decadencia que lo convirtió en una villa con poco más de 28 españoles y un puñado de mulatos y negros¹⁰⁵⁴. Las casas de los vecinos estaban construidas con paredes de tapia y techos de paja, al igual que la iglesia y el convento de San Francisco. El puerto volvía a la vida cuando arribaba una flota mercante, pero esto sucedía cada vez menos; mientras tanto los productores del interior intentaban sacar sus productos al puerto atravesando las montañas para rápidamente internarse en el trópico infernal que rodeaba Trujillo.

4.5.4. Crónica del ataque de los zambos sumos y los ingleses a Trujillo.

La primera declaración recogida fue la de don Juan Antonio de la Barrera¹⁰⁵⁵. En ella según el declarante, en la madrugada del 20 de julio se vieron en el cielo de la vigía de la Punta Castilla unas centellas volando por los aires a la que los vigías no dieron importancia alguna, al pensar se trataría del fuego con el que sus compañeros solían espantar a unas sabandijas llamadas cocuyos o de alguna ceremonia indígena: hasta que las primeras luces del amanecer dejaron ver la silueta de una armada compuesta de once bajeles y cinco lanchas, que ya habían tomado posición en la bahía y se disponían a desembarcar en la playa. El caos se apoderó de la ciudad corriendo algunos vecinos a refugiarse en la iglesia de San Francisco, mientras otros se dirigieron hacia la protección de la selva cercana. Según el declarante era cerca 1200 hombres, muchos de ellos

¹⁰⁵⁴-AGI Guatemala 44A N40-16.

¹⁰⁵⁵- AGI Guatemala 44,1-539 Declaración detallada de la toma de Trujillo.

veteranos del pasado asalto a Maracaibo¹⁰⁵⁶. Los enemigos tomaron rápidamente la ciudad persiguiendo a la gente por los montes, llegando hasta el convento de San Francisco y entrando a la iglesia de la Piedad, para poco después tomar rumbo a los barrios de Triana y Barranca.

Según varios testigos, la armada enemiga estaba capitaneada por un barco de quinientas toneladas y unos veintiocho cañones de hierro, seguido de otra embarcación grande, la Almiranta, de unas trescientas toneladas de peso y unas 28 piezas de hierro; otras cuatro naos de doscientos toneladas de peso con veinte cañones; y otras diez de diferentes tipos: pataches¹⁰⁵⁷, lanchas y pinazas.¹⁰⁵⁸ Algunas se quedaron en la bahía y otras llegaron hasta el puerto.

Muy rápidamente, unos ochocientos hombres tomaron la playatrescientos de ellos marcharon hacia el convento de San Francisco, y cien quedaron en el camino del valle, otros cien más entraron por la barranca de Juliana de León y otros trescientos entraron sin dificultad por las maltrechas murallas, donde encontrando a la mayoría de vecino entre ellos el gobernador y cuarenta y un hombres mal armados que componían la fuerza militar de la ciudad. El sargento mayor Gaspar Soltier Argujo intentó con un puñado de hombres frenar al enemigo; colocó a ocho hombres en la cortina de San Felipe, cuatro en la puerta de la ciudad, cuatro en el camino del río grande y otros cuatro más en el camino del matadero, logrando con ellos retener al enemigo el tiempo justo para que pudieran escapar al asedio del enemigo el gobernador, los vecinos y el resto de la fuerza, marchando hacia el monte y llegando a las estancias del capitán Hernando Larco, donde intentarían hacerse fuerte, pero el enemigo los seguía tan de cerca, que apenas lograron escapar unos cuantos, entre ellos el gobernador¹⁰⁵⁹.

Poco después del mediodía, Juan Antonio de la Barrera, el declarante, dijo que se introdujo en la ciudad en busca de comida, al encontrarse con los enemigo se escondió en un limonar, donde paso la noche. A la mañana siguiente lo encontraron los ingleses; para que no le mataran se hizo el cojo alegando que un negro esclavo lo había abandonado. Allí fue tomado como prisionero y llevado a la capitana donde fue interrogado acerca del paradero del gobernador y el lugar donde escondían la plata.

Supo entonces el declarante que la verdadera intención de los ingleses era apoderarse de la plaza, para una vez fortificada sirviera de base a una intervención muy ambiciosa; tomar la

¹⁰⁵⁶ - Jackson había asaltado Maracaibo en la navidad del 1642.

¹⁰⁵⁷ - Pataches, embarcación de poco calado con dos palos, muy ligera una mezcla entre bergantín y goleta, muy utilizada por los españoles en la vigilancia de los puertos.

¹⁰⁵⁸ - Es una embarcación con remos o velas muy rápida, utilizada en el tráfico de cabotaje fue muy utilizada por los ingleses desde el siglo XVI, ya que es muy maniobrable cosa que le permite huir en caso necesario.

¹⁰⁵⁹ - Varios testigos declaran que fueron entre seiscientos y ochocientos los hombres que desembarcaron, quedando otro tanto igual en el resguardo de los barcos.

ciudad de Guatemala. Según entendió Juan Antonio, los ingleses contaban con un gran número de hombres repartidos entre las islas que ellos controlaban, dijo haber entendido:

... “para entrarle a la ciudad de Goatemala pues “tenían cantidad de gente en san Xtóbalpues desian tenia (de la) isla cantidad de diez y ocho mil hombres y enla barvada mas de diez mil sin mucha otra cantidad de gente que tienen otras muchas yslas que tienen pobladas¹⁰⁶⁰”...

Pero parecía que los oidores de la Audiencia no estaban lo suficientemente impresionados por lo que decía el declarante, por lo que éste añadió que los ingleses iban a traer cal y piedra, para fortificar el puerto y entonces poder lanzar a “quinientos o mil hombres¹⁰⁶¹” a tomar Olancho y otros pocos para tomar Comayagua.

Cierto o no lo dicho por el declarante, la presencia inglesa en las islas del golfo, cada vez más en las costas caribeñas, preocupaban muchísimo a las autoridades centroamericanas, que eran conscientes del alto costo que implicaría tener una red de fortificaciones, su mantenimiento y el avituallamiento para los soldados. Fue aún más inquietante la declaración de Juan Soldado apodado Cabeza de Vaca, que fue atrapado y retenido como prisionero durante casi veinte seis días en la isla de Roatán. A la pregunta sobre las intenciones de los enemigos, Juan respondió que había escuchado que tenían la intención de venir en marzo, porque contaban con información de que Guatemala estaba despoblada y era muy rica. No podemos saber si en realidad los ingleses tenían verdadera información sobre la logística de Guatemala, lo que sí podemos decir es que contaban con aliados, que conocían las rutas de acceso al interior de la provincia, muchos de ellos cimarrones que habían trabajado como porteadores y esclavos personales, además de los muchos nativos que eran simpatizantes de los ingleses.

Según la declaración de otro compañero de Cabeza de Vaca, varios indios y negros, que vivían en la costa habían ayudado a los ingleses en más de una ocasión. Pero además, supo el declarante, que tenían la intención de traer mujeres a Trujillo. Aseguró el declarante haber visto que el enemigo contaba con planos e información de las distancias en leguas, poblaciones, los ríos¹⁰⁶², y los caminos que hay desde Guatemala a Trujillo y de Guatemala a San Pedro Sula.

¹⁰⁶⁰ - AGI Guatemala 44 f 4.

¹⁰⁶¹ - AGI Guatemala 44 f, 18.

¹⁰⁶² - AGI Guatemala, 44A,N,40 – 23.

... “Oyó decir que ellos no caben ya en Inglaterra y se les fuerza a buscar donde huir y que ese era su propósito huir a Trujillo¹⁰⁶³” ...

Continuando con su declaración, Juan Soldado, aseguró que seiscientos hombres poco más o menos salían todos los días a recorrer los montes en busca del gobernador y al pillaje, atrapando a todos los que podían con el fin de pedir rescate.

Bajo juramento, el capitán Francisco Sánchez de Riera declaró que estuvo en compañía del gobernador, el sargento mayor, el hijo de éste y el alférez mayor de Olancho, cuando huyeron por los montes; dijo que el gobernador deseaba enviar aviso al presidente de San Pedro Sula. Declaró también haber oído que el enemigo había ofrecido una recompensa de mil ducados por la entrega del gobernador. Estando en la estancia del capitán Hernando Larco, llegó la noticia de que el enemigo había subido por el río Grande cercándolos, pero de nuevo el gobernador escapó con el sargento mayor, el hijo de éste y un mulato esclavo. Su prioridad era dar aviso al presidente de Olancho para que reuniera una fuerza y bajara a Trujillo con gente e indios flecheros.

El gobernador capitán general de Guatemala quería saber más sobre lo sucedido en Trujillo por lo que envió en septiembre de ese mismo año al sargento mayor Gaspar Solier de Argujo, para solicitar al alcalde ordinario de Trujillo, Andrés Zúñiga Calderón, que estaba en Comayagua, más declaraciones sobre el asunto. Primero se llamó a declarar a Roque de Vargas, vecino de esta ciudad, quien dijo que el veinte de julio amanecieron diecisiete velas entre grandes y chicas, con unos mil ochocientos hombres en las aguas de la bahía, añadiendo que rápidamente los ingleses tomaron la ciudad desde el convento de San Francisco hasta el camino del Valle. Al ser capturado, los capitanes le preguntaron por la gente armada que había en Guatemala, además entendió que en San Cristóbal los ingleses tenían unos dos mil hombres, bastimentos, armas y municiones¹⁰⁶⁴.

El 30 de septiembre, Andrés de Martín Zúñiga, vecino y alcalde de Trujillo, prestó declaración en la ciudad de Comayagua, una copia fue enviada a Guatemala, en ella contó su experiencia, además de confirmar la fecha del ataque y aproximarse al número de ingleses dado por los otros declarantes, dijo haber aconsejado al gobernador de huir al monte, en vista que los enemigos habían tomado la ciudad, huyeron juntos hacia el monte con un grupo de vecinos, llegando hasta la estancia de doña Isabel de Ortiz, madre del vicario. Estando allí descansando,

¹⁰⁶³ - AGI Guatemala,44A,N,40 18.

¹⁰⁶⁴ - AGI Guatemala,44A,N,40 39-41.

fueron apresados por una patrulla de ingleses, que los amarraron y los llevaron al pueblo. El gobernador logró escapar.

La señora Ortiz le aseguro a este declarante, que ella había visto los talegos llenos de plata labrada que el contador le había dejado al gobernador, y que según ella, eran para pagar a los soldados.¹⁰⁶⁵

Una vez en el pueblo, fue llevado a la Capitana, para ser interrogado por el capitán enemigo¹⁰⁶⁶, quien les dijo que estaban informados que el gobernador y el contador real estaban esperando las naos de Castilla y quería saber dónde estaba escondida la plata que el contador había traído para despachar, pero el declarante dijo no saber nada, sólo sabía que el contador había regresado a Comayagua, y el gobernador estaba por el monte.

Los ingleses tenían poca paciencia, ya habían torturado hasta la muerte a varios prisioneros, pero no habían logrado sacar ninguna información sobre la supuesta plata del gobernador.

Pero no se les ocurrió preguntarle a la anciana Isabel Ortiz, sobre dicho tesoro, al considerarla un estorbo la dejaron en tierra, ya que al barco sólo subieron a la mujeres jóvenes, españolas, negras, mulatas, y algunas pocas indias¹⁰⁶⁷.

El capitán volvió a preguntar sobre Guatemala¹⁰⁶⁸, y el testigo respondió que no sabía nada, tan solo que estaba a unos ochocientas leguas de camino. Se le preguntó a Juan Antonio si había escuchado el nombre del capitán enemigo. Dijo no acordarse, pero afirmó que fue el mismo que había tomado la tinta en el desaguadero del lago de Nicaragua, según comunicó uno de los irlandeses. Otros le confirmaron que no se trataba del gobernador de la isla de Santa Catalina, a quien echó el general Pimienta, porque de haberlo sido lo hubieran reconocido los vecinos por haber estado en Trujillo hacia tan sólo cuatro años. Dijo que estos ingleses vienen de las islas de las Bermudas y muchos de ellos desde Inglaterra.

Muchos de los declarantes afirmaron escuchar los planes que tenía el enemigo de tomar la ciudad de Cartagena, aunque la idea suene un poco descabellada, lo cierto, es que según Antonio de la Barrera algunos de los irlandeses prisioneros en la Capitana habían visto en la Bahía del Tajo, en Lisboa, la armada lista para zarpar, así lo contó:

... *“Que entendio que en Lisboa había una Armada de do-cientas velas grandes y pequeñas de tres naciones ingleses, holandeses y franceses y que estaba a espera. Sin*

¹⁰⁶⁵ - AGI Guatemala,44A,N,40 – 9.

¹⁰⁶⁶ - AGI Guatemala,44A,N,40 – 67.

¹⁰⁶⁷ - AGI Guatemala,44A,N,40 – 2.

¹⁰⁶⁸ Ibid.

declararse la determinación mas de que por Mayor se entendía era para tomar Cartagena y Santo Domingo y replicándoles este declarante Que Cartagena era muy fuerte le digo que querían Echar dos mil hombres por el río grande de la magdalena a la Barranza para impedirles el socorro del nuevo Reino¹⁰⁶⁹”...

Según justificaron los ingleses, la toma de Cartagena respondía al agravio hecho a un conde portugués embajador en dicha ciudad, que había sido encarcelado injustamente. Así lo contó el capitán Jhoan Francisco Pérez:

... “como un conde de Portugal sea Había ido de Cartagena donde estaba preso En compañía de Diego el Mulato a Portugal Y traer una armada para coger Cartagena Y esto lo dijo a los dichos ingleses y portugueses¹⁰⁷⁰”...

Para asombro del escribano se presentaron dos testigos muy particulares; se trataba de dos irlandeses que habían aprovechado el caos del desembarco en Trujillo para huir. Habían sido capturados meses antes cuando pescaban tortugas en aguas cercanas a Montserrat. Como católicos juraron y volvieron a confirmar las intenciones de los ingleses de ir a Guatemala, aunque según anota el escribano, si bien los testigos no hablaban correctamente el castellano lo hacían lo suficiente bien como para poder entender lo que decían. Juan y Diego ratificaron que los ingleses contaban con muchos hombres, hasta veinte mil en las islas que controlaban¹⁰⁷¹. Según el capitán enemigo le sería más fácil a él reclutar un ejército que al rey de España, ya que no tendría que pagar salarios a los soldados ni avituallamiento, pues la posibilidad del simple pillaje en la rica ciudad de Guatemala era suficiente reclamo para ellos.

Según las declaraciones de los irlandeses, en la isla de San Cristóbal y las Barbudas los ingleses tenían navíos y gente como para reunir ocho mil hombres¹⁰⁷². Que los ingleses pensaban en dejar dos mil al cuidado de los barcos y con el resto marchar a tomar Guatemala.

Las declaraciones de los que fueron prisioneros coinciden en el número de hombres y en las intenciones del enemigo. Los testigos confirman el origen inglés del capitán y de la plurinacionalidad de los marineros, sobre todo hacen hincapié en los irlandeses católicos y en los portugueses que los describen como agresivos y ambiciosos.

¹⁰⁶⁹ - AGI Guatemala,44A,N,40 -10.

¹⁰⁷⁰ - AGI Guatemala,44A,N,40 -12.

¹⁰⁷¹ -Ibid, 71.

¹⁰⁷² - AGI Guatemala,44A,N,40 -72.

La salida de los ingleses de Trujillo no ha sido claramente recogida en los testimonios de los prisioneros. Parece ser que una vez abandonado el puerto por los vecinos, los ingleses se fueron poco a poco retirando, al no encontrar ni la plata ni los otros productos que suponían estaban a la espera de la embarcación española que las llevaría a Portobelo. Un testigo cuenta la siguiente anécdota:

... “Lo primero salió deste puerto el general desta armada Con su capitana y almiranta y otros quatro bajels Puerta afuera en seguimiento de dos velas que se avian visto sobre la punta de Castilla en veinte y nueve. Del dicho mes de julio pasado¹⁰⁷³”...

Los ingleses salieron en persecución de una pataque comercial que venía de Veracruz. Rápidamente el capitán Williams Jackson salió con una parte de su flota a capturarlo, pero como hemos sabido por otro declarante, la embarcación española logró escapar de los ingleses gracias a una fuerte tormenta tropical que hizo que la perdieran de vista. A la mañana siguiente, los ingleses, llevándose consigo a unos treinta rehenes entre españoles, mujeres, mulatos, negros y algunos indios, todos ellos capturados en el monte, fueron en busca de la pataque dejando en tierra a más de cuatrocientos hombres y al resto de la armada bajo el mando de un sargento mayor.

En otro testimonio que recoge el hecho de la siguiente manera:

.. “después de nueve días que el dicho enemigo estuvo en el puerto de Trujillo biendo benir un pataque asomo por la punta de Castilla rreconociendo la harmada tiro la punta para affuera y le salieron sigviendo quatro embarcaciones que son las que vinieron a el golfo y con un temporal que les dio de un suerte y oscuridad de un grande aguacero perdieron de vista las dichas naos o patache y se volvieron al puerto y otro día siguiente entendiendoser las naos que benían de España se apresto la capitana del enemigo con otras tres naos y dos fragatas y una pisana y se binieron para Amatique quedando Lo rrestante de la harmada en Truxillo¹⁰⁷⁴ ”...

Parece ser que la dicha embarcación logró llegar al Puerto de Santo Tomas de Castilla, donde permaneció unos pocos días antes de ser atrapada por los ingleses que la andaban rastreando.

¹⁰⁷³ - AGI Guatemala 44ª,N,40-2-3.

¹⁰⁷⁴ - AGI Guatemala 44,N,40-10-11.

Esto lo conocemos gracias a lo declarado por el capitán Joan de Berasa gobernador del Puerto de Santo Tomás de Castilla. Dijo el capitán que encontrándose junto con otros vecinos en las bodegas, recibieron noticias de que unas velas venían hacia el puerto, optando todos por refugiarse en la fragata que estaba anclada en la Ensenada de Frailes a unas cuatro leguas de las dichas bodegas.

Los ingleses tras vaciar las bodegas, partieron en busca de la fragata, donde según el declarante habían a bordo unas trece personas.

Con dos lanchas y unos cuarenta individuos los enemigos se hicieron con la embarcación, arribando a poco más de dos horas, otras dos lanchas y una patache con ciento ochenta hombres a bordo, entre los que se encontraban el capitán de la Hermandad William Jackson.

Siguiendo, la declaración del gobernador del puerto, los enemigos se llevaron a la fragata hacia la punta de Babadique donde estaba anclada la capitana, que la describe como de quinientas toneladas, dos fragatas y unas pisanas, zarpando juntos hacia Roatán.

A la mañana siguiente, el capitán recibió la visita de una lancha procedente de Trujillo, siendo informado que los hombres estaban regresando de Trujillo, alegando que “había mucha enfermedad”¹⁰⁷⁵.

Parece ser que la ocupación inglesa de Trujillo acabó siendo un simple acto de pillaje pirata, y la idea de tomar Guatemala, sólo fue una manera de llamar la atención de las autoridades y de sembrar el terror entre los prisioneros. Muchos historiadores han querido ver en el asalto a Trujillo, una especie de venganza por la pérdida de la isla de la Providencia. Lo que sí podemos afirmar es que para España fue la demostración del poderío y la capacidad del enemigo. A pesar de que la Corona plantó cara a los ingleses, estos se hacían cada vez más fuertes, llegando a convertirse en otro actor más en el espacio colonial centroamericano. El hecho que confirmó la presencia inglesa en la zona fue la toma de Jamaica en 1655. Desde entonces las pequeñas colonias inglesas en Tierra Firme y en las islas, contarán todo lo necesario, desde protección y abastecimientos, hasta lo más importante: un mercado para la salida de sus productos.

Para los centroamericanos el abandono del puerto de Trujillo¹⁰⁷⁶ fue un duro golpe económico, a pesar de que la Audiencia de Guatemala, bajo la dirección del marqués de Lorenzanas, y después de conocer lo sucedido, aprobaba en junta de guerra crear una compañía con unos cien hombres que estarían atrincherados en el Golfo Dulce, para asistir, entre los meses de abril o mayo hasta septiembre “que es cuando esta costa es navegable”, a las flotas

¹⁰⁷⁵ - AGI Guatemala 44ª, N, 40-73-74.

¹⁰⁷⁶ - Payne Iglesias Elizet, *El Puerto de Truxillo*, 85.

comerciales que hacían la ruta hacia Veracruz y hacia Portovelo. La propuesta fue aceptada por todos los miembros, decidiendo que un nuevo impuesto serviría para pagar los gastos, liberando así del costo a la más que arruinada Caja Real¹⁰⁷⁷. Se acordó proveer de unos 30 arcabuces, 20 chuzos nuevos y unas 20 lanchas al capitán don Diego de Colindries.

A pesar de la voluntad de la Audiencia de Guatemala, fue imposible cumplir con lo prometido, más aún, desde que la Corona iniciara un melancólico abandono de la región, condenándola a un periodo de precariedad. A esto hay que sumarle una serie de desgracias protagonizadas por plagas, epidemias, hambre y escasez de alimentos¹⁰⁷⁸.

Las actividades de pillaje de los ingleses continuaron, a pesar de que se les expulsara de la isla de Roatán. Ya sus asentamientos en el Istmo eran una realidad; colonias como Río Tinto o Gracias a Dios eran conocidas por los españoles que no realizaron grandes esfuerzos por expulsarlos.

Por otro lado las comunidades zambas y de la Mosquitia estaban viviendo un importante crecimiento y aprovechando la poca intervención de las autoridades españolas, habían iniciado un crecimiento importante, fortaleciéndose a todos los niveles. Su economía basada en el trueque de productos silvestres, la pesca y el contrabando con las comunidades del interior y de mar, era fluida y necesaria para abastecer a muchas comunidades de productos básicos. La explotación de maderas nobles fue otra de las actividades económicas rentables para los ingleses establecidos en la costa. La situación mejoró con la toma de Jamaica, desde ese momento los productos de los asentamientos encontraron un mercado y una vía directa hacia Londres.

¹⁰⁷⁷-AGI Guatemala 44ª,N,40-80.

¹⁰⁷⁸- Pérez Héctor, *Breve historia de Centroamérica*, 2000.

CONCLUSIONES

No podemos negar la importancia de la herencia negra en la actual república de Honduras, es más, podemos afirmar que su profunda huella se hunde más allá de 1797, llegando a los momentos previos al contacto. Las constantes evidencias sobre la participación de los negros tanto esclavos como libres en la conquista y ocupación del territorio de Honduras e Higueras, ha quedado registrado en muchos documentos y se fue reforzando a medida que se consolidó la presencia española en el área. Las particularidades que caracterizaron al mundo minero facilitó en gran medida la incorporación a las dinámicas socio-económicas de muchos de estos negros durante las primeras décadas donde la presencia de yacimientos mineros.

La presencia negra en la consolidación de la Audiencia de los Confines fue uno de los más importantes pilares en los que se basó la ocupación y expansión española en la región. Sin ellos la arriesgada empresa de conquista y sometimiento de las poblaciones nativas hubiera sido casi imposible. Su papel en las razias para la captura de indígenas destinados a los mercados esclavista ha quedado evidenciada en los muchos documentos que los describen como soldados en las temibles huestes. Esos mismos esclavos negros, más tarde intervinieron en las rencillas entre los adelantados por el dominio del lucrativo negocio de la trata de esclavos indígenas y pronto en el control de las áreas mineras.

La figura de estos esclavos negros conocidos como «negros auxiliares o conquistadores» representaron uno de los mecanismo de dominación más importantes utilizados por los españoles en suelo centroamericano, ya que cumplió con una serie de funciones que hicieron que ocupara un lugar intermedio entre los conquistadores y los indígenas, abriendo con ello espacios de integración que muchos de ellos supieron aprovechar. Es más que probable que esta inclusión tan temprana es la causante de la ausencia del negro en la historia colonial, ya que no es fácil encontrar referencias directas de ellos en la documentación.

Queda por conocer el número exacto de estos soldados negros y su procedencia. Posiblemente estos datos saldrían a la luz después de una exhaustiva investigación basada en el rastreo de la documentación dejada por las dichas huestes y sus capitanes.

Por otro lado, la gran capacidad de adaptación y reacción que tuvieron estos individuos los hizo aprovechar las coyunturas que se presentaron en el mundo minero, cargadas de violencia y confusión. Algunos para huir y otros para integrarse en los diferentes espacios que la nueva sociedad les brindaba. Fueron estos procesos de integración y cambios acontecidos durante el primer siglo de ocupación española, lo que en buena parte «ha transformado en invisibles» a los negros y sus descendientes, dándonos la sensación de ausencia, cuando en realidad fueron parte muy activa y elemental en todos los procesos históricos acontecidos en la región.

Otro de los aspectos que facilitó en gran medida el proceso de integración fue sin duda la complejidad cultural precolombina existente antes del contacto, que constituyó diferentes espacios donde los afrodescendientes se fueron integrando. Posiblemente esta integración no estuvo libre de violencia y conflicto; lo que sí sabemos es que los negros y sus descendientes lograron hacerse con el control de importantes asentamientos de indios desplazados y desde esa posición ejercieron una significativa presión al poder colonial que terminó por reconocer su poder, aceptando en más de una ocasión sus reivindicaciones. Estos pactos constituyeron un importante elemento en la construcción de la historia local, además dieron a la provincia de Honduras unas características distintas al resto de las provincias centroamericanas, pero no únicos, ya que en otras latitudes de las Indias se dieron casos parecidos, sobre todo en sociedades donde el alto número de negros marcó las dinámicas sociales.

El resultado más visible es que a finales del siglo XVI, encontramos una importante población de libertos en las ciudades de la Audiencia de Guatemala y en especial en las hondureñas, casi podríamos decir que todos ellos estaban integrados en el sistema colonial, donde el tema de ascensión social tuvo unas prerrogativas distintas a otros espacios coloniales europeos en América. Una interesante posibilidad de profundizar en este tema podría ser la realización de estudios comparativos, con otras áreas de la América española.

La ausencia negra en la historia colonial hondureña, responde a la lectura a veces errónea de las relaciones entre los diferentes grupos existentes en los espacios coloniales españoles. Al igual que en épocas sucesivas, la debilidad demográfica naturalizó el mestizaje, haciendo que el peso demográfico de los negros y sus descendientes fuese muchos más importante de los que se suele creer.

Por otro lado, la trata de esclavos indígenas sumió a las poblaciones en un rápido y violento proceso de desestructuración con graves consecuencias como el descenso demográfico, el abandono de los campos de cultivo, así como el desplazamiento de grupos de origen cacical

hacia el este donde las espesas selvas ofrecieron un refugio. El resultado fue la pérdida de buena parte de la mano de obra, por ello un vez concluido el periodo de conquista, se planteó la necesidad de traer más esclavos negros para sustituir a los nativos, como se había hecho en las Grandes Islas del Caribe.

Queda por investigar las líneas de suministro de estos esclavos introducidos muchos de ellos como esclavos domésticos. Por otro lado una revisión de la documentación procedente de los navíos que hicieron la travesía hasta el puerto del Caribe hondureño, nos podría dar suficiente información para demostrar la importancia demográfica de estos en suelo centroamericano durante los primeros años de ocupación, conquista y pacificación de la región.

Otro importante momento en que la presencia negra está más que documentada, fue durante el periodo de lavado de oro. Recordemos que el hallazgo de importantes yacimientos de oro de aluvión abrió un nuevo proceso de ocupación y conquista por parte de los grupos españoles asentados en la región. La promesa de riqueza fácil atrajo a otros capitanes provocando con ello nuevos focos de conflicto y violencia. La situación se volvió aún más compleja con la presencia de experimentadas cuadrillas de lavado de oro procedentes de las grandes islas del Caribe, muchas de ellas habían entrado a la región de forma irregular, lo que hace difícil conocer el número exacto de sus efectivos. Estas cuadrillas estuvieron formadas por una amalgama de personajes con diferentes situaciones jurídicas que hace más complejo su estudio.

La situación empeoró aún más cuando se extendió la fama de ricas minas. Noticia que atrajo a más mineros con sus cuadrillas hacia el interior de la provincia, provocando un estado de violencia tal que fue necesaria la intervención de la Corona, quien apoyó la propuesta de constituir una Alcaldía en aquellas lejanas tierras que pronto fueron conocidas como Los Confines.

Lo interesante para nuestra investigación es saber que estas cuadrillas contaron con varios negros esclavos expertos en el proceso del mineral. Estos negros son de vital importancia en la dirección de las catervas de indios y negros bozales que componían el grueso del contingente de trabajadores.

Es realmente difícil rastrear a estos esclavos mineros ya que muchas veces son identificados en las fuentes como «pardos» por ello hemos contrastado varias fuentes contemporáneas para poder visualizarles dentro de ese mundo violento y convulso que fue los lavaderos de oro hondureños.

Así la Audiencia de los Confines se forma con una importante cifra de negros entre sus habitantes que desde 1525 habían ido ingresando en pequeñas cargazonas traídas sobre todo para

las labores mineras. Para 1545 la cantidad de negros en la Audiencia de los Confines y, en especial en los lavaderos de oro llamó la atención de las autoridades locales, quienes informaron al Consejo de Indias en varios documentos en los que expresaban su preocupación por ello. No conocemos la cantidad exacta, dato que sería de gran interés, pero por encima de ello pensamos que estas observaciones hechas por los funcionarios reales sobre la presencia negra es una prueba de gran importancia con la cual afirmar que desde muy pronto estos negros se irían empoderando a partir de su participación activa en las diferentes dinámicas sociales y económicas de la joven Audiencia.

Vemos cómo el ambiente de conflictividad y violencia que rodeó a la Audiencia de los Confines estimuló la huida de esclavos tanto indígenas como negros. Las luchas de poder entre los conquistadores y el alto grado de corrupción de los funcionarios reales, debilitaban la presencia española en la zona. Como resultado de ello fue la formación de asentamientos no muy lejos de las zonas de extracción de mineral, esto dio origen a importantes rancherías tales como Danlí, Ojojona, o Cantacamas, que se irán integrando en las dinámicas sociales y económicas sufriendo sus habitantes un rápido proceso de blanqueamiento que hace difícil identificar el posible origen racial de sus vecinos. Sin embargo gracias al análisis de muchos relatos del periodo Hemos observado que entre estas poblaciones hubo muchos negros huidos procedentes de las cuadrillas.

La imposición de los modelos sociales abrió otras puertas a la integración de los negros y sus descendientes. Su extraordinaria capacidad de adaptación les hizo aprovechar las pocas oportunidades que el sistema opresor les brindaba. Esto unido a las particularidades locales hace difícil rastrear la presencia negra con fórmulas metodológicas tradicionales utilizadas para estudiar a este colectivo en otras latitudes americanas como lo puede ser Cuba, México o Brasil.

Aunque no hemos podido determinar de forma exacta el número de negros presentes durante estos primeros años de ocupación española, sí pudimos comprobar que fueron un elemento clave para la recuperación de la demografía local y fueron elementales para activar la economía minera en las décadas siguientes.

Probablemente esto es lo que ha causado que en muchas e importantes investigaciones sobre demografía de este primer periodo colonial realizado para Centroamérica y en concreto para Honduras, los investigadores hayan obviado estudiar la presencia negra, al no contar con documentación explícita que la afirme. Dejamos abierto el tema con el fin de retomar las

pesquisas realizadas en los archivos centroamericanos donde se encuentra una importante documentación esperando para ser trabajadas.

Comprobamos que a pesar de la más que demostrada riqueza minera del suelo hondureño y del continuo descubrimiento de importantes yacimientos de oro y plata, dados durante todo el periodo colonial la provincia, nunca alcanzó un desarrollo de su industria minera tal que la pusiera entre los territorios más ricos de la Corona. Muchos son los factores que afectaron a las explotaciones mineras, podríamos nombrar varios como la falta de infraestructuras, lo escabroso del terreno o la siempre escasa mano de obra. A estos factores debemos de sumar el ambiente de violencia y de corrupción que se dio los yacimientos y que provocó en gran medida el cierre de muchos importantes yacimientos generando con ello una inestabilidad política que mantuvo preocupado al poder central durante todo el periodo colonial.

La Corona mantuvo un especial interés por todo lo que ocurría en la Audiencia de los Confines, los muchos informes enviados desde Comayagua y Guatemala que hablaban de importantes yacimientos junto a los caudales enviados durante el periodo del lavado de oro, hicieron acrecentar la leyenda de que «aquello eran las tierras más ricas de las Indias». La implicación de la Corona en los negocios mineros está bien documentada, su interés se reflejó en el envío de esclavos y azogue avalados por la institución real. Por parte, las cantidades de plata enviadas a Sevilla desde las recién descubiertas vetas de San Lorenzo en Comayagua nunca fueron comparables a las extraídas en otros centros mineros, sin embargo sí fueron lo suficientemente atractivas como para atraer a inversionistas privados que montaron empresas mineras, una veces en alianzas con los corruptos funcionarios y otras veces formando poderosos lobbies dirigidos desde Guatemala. Estos grupos de poder controlaron las principales infraestructuras como molinos o patios y beneficios donde se procesaba la plata. Los conflictos de los diferentes grupos mineros y estos con el poder central volvieron generar un ambiente de inestabilidad que facilitó la huida de muchos esclavos, algunos encontraron refugio en las rancherías periféricas, otros marcharon más lejos internándose en Taguzgalpa.

La constante falta de mano de obra en las minas y la cada vez estricta vigilancia de las autoridades empeñadas en hacer cumplir las disposiciones de Barcelona, provocaron que los mineros fueran a buscar mano de obra en las rancherías cercanas, ofreciendo empleo a los negros e indios huidos, siendo necesario pactar con sus líderes, acordar salarios así como una serie de

medidas que los igualaba a la mano de obra jurídicamente libre. Recordemos que, el fortalecimiento de estas rancherías se vio favorecida por la incapacidad militar española en la zona; la falta de efectivos para perseguirlos fue una constante hasta la llegada de las reformas borbónicas cuando se fortalecieron las milicias para hacer frente a los zambos Mosquitos. Esta constante huida de esclavos fue una sangría que llevó a la ruina a más de una empresa minera.

El descubrimiento del cerro de San Lorenzo con sus ricas vetas es un excelente espacio donde poder visualizar los procesos de integración de estos negros huidos. Como hemos dicho antes, la necesidad de mano de obra, y sobre todo de trabajadores especializados en el procesamiento de la plata, facilitó que mineros improvisados fueran contratados como capataces de cuadrillas, o como encargados de beneficios y molinos. La técnica del azogue estuvo desde el principio en manos de estos negros y zambos que más tarde serían conocidos como *güirises*. Estos contaron con una serie de cualidades que fueron indispensables para el buen funcionamiento de las minas, ya que eran expertos en la técnica de la fundición y sobre todo conocían el territorio y la ubicación de importantes vetas. Por otro lado muchos de estos negros se habían convertido en líderes de sus comunidades y este liderazgo fue clave para el mantenimiento de cuadrillas de trabajadores. Por ello, San Lorenzo se convirtió en el primer espacio colonial centroamericano donde se integraron esclavos negros huidos como si de libres se tratasen. Esta particularidad provocó un rápido proceso de integración que hace difícil identificarles y aún más cuantificarles como antiguos esclavos, al ser identificados en muchos de los casos como «pardos».

Fue la fundación de una alcaldía en la nueva región minera, una estrategia para frenar los conflictos provocados por el alto grado de corrupción y sobre todo un intento de aplacar el poder que acumulaban los grandes mineros y algunos funcionarios reales. La noticia del hallazgo de ricas vetas con mineral más blando al sureste del valle de Comayagua, preocupó a las autoridades, sobre todo a Guatemala, quien temió que la región llegara a liderar a economía de la Audiencia. La fundación de Tegucigalpa como alcaldía Mayor respondió a un juego de poder diseñado desde las élites guatemaltecas y encumbrado por la Corona.

Pero Tegucigalpa no salió de la «nada», la presencia de importantes rancherías en el valle y en las faldas de las montañas fue la base demográfica en la que se basó el proyecto.

La cuestión sobre quiénes eran los habitantes de estas rancherías ilegales, nos ha llevado a la conclusión de que se trataban de importantes poblados con los que se mantenía desde

Comayagua una cierta relación posiblemente comercial. Sin lugar a duda estas rancherías asentadas a orillas del Río Grande fueron dirigidas por una elite negra-zamba que conocían la ubicación de las vetas ya que comerciaban con plata nativa y controlaron la distribución de la mano de obra en las minas de San Lorenzo. Su importancia quedó demostrada cuando las autoridades coloniales tuvieron que pactar con esta élite negra la fundación de las reducciones de indios de Comayagüela, Río Hondo y Suyapa, que, como sabemos, contó con un alto porcentaje de población negra bajo el cuidado de los franciscanos.

Fue durante la segunda mitad del siglo XVI cuando la economía de la provincia tuvo como principal actividad la minería. A la sombra de ella se fortalecieron otras actividades económicas como las haciendas y las estancias que se fueron expandiendo para responder a las demandas de avituallamiento para los campamentos de mineros, así como para las villas que fueron creciendo al calor de la prosperidad que brindaron las minas. Algunas haciendas, en el mejor de los casos, diversificaron su producción logrando tímidos excedentes que les ayudó a sobrevivir en los largos periodos de recesión minera. Algo parecido vivieron las estancias que lograron sobrevivir gracias a la calidad de sus pastos, la gran cantidad de ganado cimarrón y al mercado de obrajes de cuero. La participación de los negros y zambos en estas otras actividades económicas tuvo una enorme importancia ya que desde el inicio del auge minero, muchos de ellos solicitaron trabajo en las fincas y estancias como peones o ganaderos. Este fenómeno de contratación de negros huidos como peones y capataces de haciendas y estancias se dio en toda Centroamérica, por lo que creemos que sería de gran interés continuar observando estos procesos de integración, ya que en base a ello podríamos llegar a entender mejor una realidad tan compleja como la sociedad colonial del Istmo. El estudio de otras actividades económicas como el cultivo del cacao, del añil o los obrajes podría ayudar a poner luz a una historia de los sectores populares.

Comprobamos cómo Comayagua fue desde su fundación uno de los centros económicos más importantes del Istmo, entre sus pobladores hubieron desde un inicio esclavos negros domésticos y otros muchos traídos para las labores del campo y la minería. Durante toda la segunda mitad del siglo XVI por la ciudad desfilaron negros bozales destinados a las minas de Guasucarán y otros yacimientos. Pero también en sus plazas fue frecuente encontrar comerciales calificados jurídicamente como negros ladinos, libertos, incluso como cuarteados, que estuvieron censados en la ciudad y pagaron sus impuestos. A este importante número de afrodescendientes debemos de sumar un importante cantidad de negros y zambos procedentes de las rancherías que visitaban

las plazas y mercados de la ciudad para comerciar sus productos, entre ellos la plata nativa y algunos bienes procedentes del contrabando. Además otros muchos estuvieron de paso como capataces de tamemes contratados para realizar trabajos de transporte de las diferentes materias primas para el beneficio de la plata y el avituallamiento de las cuadrillas.

Por su parte, Tegucigalpa vio crecer rápidamente su población gracias a la gente atraída por la fiebre minera y a la posibilidad de instalarse dentro del recién instalado sistema de Reducciones. Muchos de estos nuevos vecinos fueron empleados en los diferentes espacios relacionados con el proceso de amalgamiento, pero también en los obrajes para el mercado local. Rápidamente estos nuevos vecinos fueron aceptados como trabajadores en las minas, en las haciendas y estancias, sin necesidad de demostrar su condición jurídica. Junto a ellos hubo muchos libertos, antiguos esclavos domésticos que habían logrado comprar su libertad ejerciendo varias profesiones como zapateros, carpinteros o albañiles.

El sistema de reducciones en Centroamérica representa un excelente campo de trabajo desde el cual podríamos reconstruir parte de la historia minera de finales del siglo XVI, ya que las políticas desarrolladas por los religiosos respondía más a intereses económicos que espirituales. Estos religiosos no dudaron en elevar sus quejas al Consejo de Indias, dejando con ello una ardua documentación en los archivos.

Otro espacio de movilidad social conquistado por los afrodescendientes fue el pequeño y mediano comercio que abasteció de productos de primera necesidad a los campamentos mineros e incluso a las villas españolas. Los buhoneros, cajoneros o regatones, fueron profesiones ejercidas por negros y zambos, muchos de ellos de dudosa condición jurídica, como lo demuestra la documentación producida por demandas de sus antiguos amos que reclamaron frente a las autoridades que se les devolvieran los esclavos, sin éxito alguno.

A pesar de lo difícil que puede parecer realizar una investigación sobre las mercancías vendidas por estos personajes, existen algunos documentos que hablan sobre esta cuestión. Por otro lado, podría completarse si se rastrea el origen de estos géneros, que no deberían de ser diferentes a los bienes contrabandeados en otros espacios coloniales españoles.

Un excelente ejemplo donde se refleja esta capacidad de empoderamiento de los negros y zambos fue la conquista del puesto de jueces de milpa y de receptores por parte de negros y zambos a finales del siglo XVI. A simple vista parecen de poca importancia, pero en la práctica eran de vital importancia para el buen funcionamiento del reparto de la mano de obra, así como en la distribución de alimentos, obrajes y transporte de mercancías. No en vano la Corona intentó mediante Cédula Real prohibirles el acceso a dichos puestos de receptores, pero esta no se cumplió y la gran mayoría de receptores fueron negros caciques de los poblados cercanos.

La presencia de negros caciques es un perfecto ejemplo de la capacidad de movilidad que tuvieron los negros y sus descendientes, su poder no sólo se limitó a sus comunidades, sino que llegaron a ser de gran importancia a la hora de distribuir la mano de obra indígena procedente de las reducciones. La crueldad con la que los caciques negros repartieron a los indios reducidos fue una constante fuente de conflictos que en mucho de los casos provocó el éxodo de pequeños grupos, erosionando rápidamente los sistemas organizativos de las reducciones, así como el productivo, provocando una vez más episodios de hambre y violencia. Fueron los continuos abusos de los caciques mineros los que provocaron una serie de tumultos y robos de granos en las haciendas vecinas que indujo a una reacción violenta en contra de las reducciones, afectando directamente a la producción minera, colapsando nuevamente la economía.

Las cofradías fueron otro espacio donde los negros aprendieron algunas de las más populares manifestaciones católicas, pero también ofrecieron las bases para conquistar espacios de dignidad, basados en la interpretación de las mismas ideas que lo sometían a la esclavitud. Las bondades pregonadas por la doctrina católica se transformaron en herramientas claves para alcanzar espacios de dignidad dentro de la comunidad. Las cofradías evolucionaron contextualizadas en el mundo minero y en menor parte por el ganadero, sin desprestigiar a los muchos miembros que se dedicaron al contrabando. Por último podríamos señalar que las cofradías en general representaron un espacio de poder para sus miembros y en especial para sus hermanos mayores, que los convertían en agentes potencialmente influyentes en sus comunidades.

El origen de muchas de estas comunidades lo hemos encontrado en los individuos desplazados y en los esclavos huido de los espacios mineros, facilitado en gran medida por las condiciones excepcionales que hemos venido conociendo y sobre todo el nivel de organización alcanzado por los cimarrones. Casi todos estos poblados se establecieron durante el auge del

lavado de oro, y otros durante las primeras explotaciones de plata de Comayagua y Tegucigalpa. No obstante la formación de rancherías fue constante durante todo el periodo colonial, siguiendo el ritmo de los ciclos mineros; es decir se formaron durante las etapas de explotación minera y se empoderaban en los momentos de crisis, para aparecer en el siguiente momento de auge como un población integrada más en las actividades económicas y sociales.

Así el poder colonial reconoció la importancia de estos asentamientos hasta el punto de que no dudó en buscar un dialogo con sus líderes para incorporarlos al sistema, reconociéndoles su importancia en asuntos tan decisivos como la economía o la defensa frente a los enemigos de España.

La formación de este tipo de asentamientos en otros espacios coloniales del Istmo es poco conocido, sobre todo en el litoral del Pacífico, donde sabemos que hubo importantes palenques o rancherías, especialmente establecidas al calor de una serie de actividades económicas como fue la producción de cacao o de añil, que al igual que la minería había pasado por periodos de auge y crisis. Por ello consideramos que debería acercarse a su estudio desde una perspectiva individual, evitando las comparaciones con otros palenques caribeños ya que la singularidad de estos asentamientos debe tenerse en cuenta para su mejor comprensión y análisis.

La imagen de aislamiento del Territorio de Frontera que nos suele proponer la historiografía tradicional queda en entredicho al comprobar que la Taguzgalpa fue desde sus inicios un territorio permeable y muy dinámico que mantuvo una importante actividad económica basada en el contrabando de bienes, de plata y el tráfico de personas, sobre todo esclavos durante el siglo XVII. Contó además desde un inicio con poblaciones cimarronas que convivieron con las autóctonas y las desplazadas, llegando a establecer desde finales del siglo XVI intensas relaciones simbióticas con las villas españolas del interior.

Como ejemplo de esa importancia fueron las expediciones religiosas que cumplieron la misión de conocer el estado de las poblaciones erigidas más allá de la Marca Segoviana. La difícil penetración hacia el corazón de la Taguzgalpa nos permite comprobar el verdadero control que los zambos tuvieron de la región. Por otro lado los pocos informes que se conservan de estos misioneros-exploradores, nos hablan de la diversidad cultural reinante en las rancherías al tener entre sus componentes a individuos provenientes de diferentes grupos lingüísticos y culturas,

cuestión que marcó la evolución de estos poblados, inmersos en un contexto tan particular como fue las Tierras de Frontera.

La región de la vertiente Atlántico fue considerada hostil, controlada por enemigos del orden colonial, un gigantesco espacio de resistencia, habitado por muchos y diferentes grupos, desplazados de sus territorios originarios por la invasión española. El continuo fluir de desplazados, sobre todo en los periodos de auge minero, mantuvo en la región un ambiente de continuo conflicto entre los recién llegados y los residentes. Entre ellos había negros, zambos, mulatos y algunos blancos, a los que pronto se sumarían los ingleses, holandeses y franceses. Este crisol de culturas creó un espacio cultural consolidado al intenso movimientos de mercaderías y a unas situación geográfica muy ventajosas en el corazón del imperio español del Caribe.

Es por ello que la necesidad de contar con aliados en su frontera este, hizo que los españoles buscaran constituir desde inicios del siglo XVII una «línea» de defensa con las poblaciones periféricas. Para ello fue necesario el pacto con los líderes de estas comunidades. La fidelidad de estas poblaciones siempre estuvo a la venta, unas veces permitieron que los zambos asaltaran las haciendas y minas del interior y en otros momentos les cerraron el paso.

Interesante desde el punto de vista defensivo, la consolidación de la Marca Segoviana se convierte en un excelente ejemplo del peligro que representaron las poblaciones asentadas en Taguzgalpa para la estabilidad de la débil colonial española de finales del siglo XVI. Y es que, desde 1590 la Marca Segoviana se robusteció gracias a la unificación de algunas rancherías de negros, que fueron integradas al sistema colonial y sus habitantes blanqueados.

La Marca Segoviana o pueblos de montaña fueron considerados como poblaciones españolas a partir del siglo XVII, con alcaldes negros y zambos que utilizaron un sistema de gobierno con elementos indígenas y coloniales donde la hegemonía zamba y negra está más que demostrada. Consideramos que el estudio de estas poblaciones daría mucha luz a la historia de la región. Un buen comienzo podría ser los interesantes estudios realizados por investigadores anglosajones sobre la Mosquitia, así como los trabajos realizados en los archivos ingleses y franceses para el mismo periodo, en especial aquellos relacionados con el comercio.

Fue entonces el contrabando una de las más importantes vías económicas mediante las cuales las poblaciones del interior agobiadas por el colapso comercial colonial, lograron sacar parte de sus excedentes y sobre todo colocar la plata a un mejor precio. El funcionamiento del contrabando se basó en la buena organización de las redes de clientelismo que se establecieron. Fueron tan importantes las rancherías en la costa como las más pequeñas que controlaban los pasos de montaña, más allá del último tramo navegable.

No obstante el control ejercido por parte de los habitantes de las rancherías sobre las vías de comunicación hacia el Caribe, quedó comprobado cuando a principios del siglo XVII las demandas de viajeros y comerciantes hablaron de negros bandoleros y del pago de peajes para utilizar los caminos hacia el puerto de Trujillo.

Durante las últimas décadas del siglo XVI, la consolidación de estas poblaciones fue un excelente ejemplo de la incapacidad de reacción que tuvo la Corona española en algunas áreas de su extenso imperio, la formación de importantes asentamientos en enclaves estratégicos como lo fueron las rancherías en la costa caribeña, atentó directamente contra su hegemonía y su hacienda. Las rutas de contrabando y en especial de la plata fortalecieron a los pobladores de la Taguzgalpa que encontraron importantes aliados en los corsarios y piratas que merodeaban la zona. La presencia de las otras potencia europeas en el Istmo es un excelente marco de estudio mediante el cual podríamos acercarnos al estudio de la formación de estos asentamientos.

Y es que la presencia extranjera en el Caribe Centroamericano, lo podemos enmarcar en varios periodos separados por largas etapas de calma donde los asaltantes se concentraron en otras áreas de la América española, sin dejar de mantener las conexiones con los zambos de la Taguzgalpa, con los que siguieron comerciando especialmente con información procedente del interior.

La impunidad con la que actuaron los piratas a lo largo de la costa Caribeña del Istmo fue un efecto más de la incapacidad de la reacción naval de la Corona. El éxito de dichos ataques una vez más, estuvo asegurado gracias al apoyo logístico que recibían de las poblaciones de Taguzgalpa, que prestaron auxilio y protección a cambio un fluido comercio y de mantener su autonomía.

Al margen de acontecimientos concretos, la presencia de piratas y corsarios junto a la incapacidad del poder central de garantizar la fluidez del comercio provocó, una vez más, el colapso económico de la zona. El debate sobre la necesidad de fortificar los puertos acabaron siempre en la mismo punto: quién debía financiar estas obras. La inseguridad del comercio dio como primer resultado la caída del puerto de Caballos, su abandono provocó nuevos conflictos entre los comerciantes guatemaltecos y los locales. Mientras tanto se fueron robusteciendo las rutas comerciales hacia el Pacífico, sin que esto afectara las consolidadas rutas de contrabando hacia Taguzgalpa, fortaleciendo con ello a las rancherías que habían iniciado un violento proceso de alianzas entre ellas que fue, en definitiva, el origen de la Mosquitia.

Hemos encontrado algún rastro de productos caribeños típicos de la zona costera centroamericana como las maderas, el añil y algunas hierbas medicinales en documentos ingleses del siglo XVI y XVII, que abren la posibilidad de establecer una línea de conexión entre este comercio y la manufactura de estos bienes en la costa de Taguzgalpa, y con ello conocer algo más sobre la organización de estas primitivos asentamientos. Esta podría ser otra línea de investigación que nos abriría la posibilidad de conocer más sobre los orígenes de la Mosquitia.

Una premisa esencial de los cambios económicos y social que iba a sufrir la zona fue la caída del puerto de Caballos y la fundación del puerto de Santo Tomás de Castilla, predijo el fin de un periodo convulso para la historia de la provincia de Honduras, en donde había predominado el discurso de riqueza minera, el enfrentamiento de intereses particulares de los mineros y el alto grado de corrupción que hicieron inoperables las instituciones coloniales. El cada vez más pequeño territorio bajo control español, se vio ahogado por un nuevo y poderoso vecino nacido de la incapacidad militar española en la región de someter a los muchos negros e indios huidos, que después de varios procesos de integración lograron constituir alianzas que les permitieron controlar extensas áreas, siendo el control de las vías fluviales un elemento clave para su fortalecimiento. La oportunidad brindada por las rutas de contrabando para los ahogados habitantes del interior, hizo que en más de una ocasión las poblaciones de la Marca segoviana cambiaran de bando, y con ello debilitando aún más la presencia española más allá de las villas. El golpe final a este ciclo de avatares fue la caída del Puerto de Trujillo en manos de los ingleses, quienes contaron desde un inicio con la complicidad de los zambos y negros de la Taguzgalpa.

Al margen de la discusión sobre si fue o no la provincia de Honduras víctima de su propia riqueza minera, y del abandono por parte de la administración Real, el surgimiento del reino de la Mosquitia debe contemplarse como el resultado de un largo proceso iniciado desde el mismo momento del contacto, donde coincidieron una gran cantidad de actores procedentes de culturas distintas. Es más, podemos añadir que desde un inicio los zambos y negros ocuparon un lugar clave en dicho proceso, manejando con mucha destreza las alianzas con los españoles primero, y con los ingleses después. Desde la primera mitad del siglo, el éxito de estas uniones se basó en las coaliciones alcanzadas entre los poderosos clanes que controlaban las diferentes rutas de contrabando. La capacidad de organización se vio reflejada en la fluidez del tráfico de las mercancías, convirtiéndolos en astutos actores en las dinámicas económicas caribeñas durante siglos. Sin embargo a medida que avanza el siglo, los ingleses vieron a los habitantes de la Taguzgalpa como aliados valiosos y nunca como súbditos británicos. Este hecho quedó reflejado en la imposición de sus intereses y exigencias frente a los británicos. Los gobernantes zambos y negros lograron ganarse el respeto, naciendo así una relación simbiótica que perduró siglos.

El acercamiento a los orígenes de la Mosquitia nos ha abierto un importante campo de investigación que puede ayudar en gran medida a entender mejor el contexto histórico centroamericano. Por otro lado, debemos comenzar a considerar a este reino como un actor más en el devenir histórico del Istmo. La incorporación del estudio de los orígenes de la Mosquitia ayudaría en gran medida a eliminar una serie de prejuicios en contra de los habitantes de litoral caribeño y por otro lado pondría luz a muchos e importantes episodios de la historia colonial local.

CONCLUSION

Not only can we not deny the important black heritage in the Republic of Honduras today, we must acknowledge its deep footprint dating as far back as 1797. The consistent evidence of the involvement of both slaves and free blacks in the conquest and occupation of the territory of Honduras and Higuera, has been recorded in many documents and was reinforced to the extent that it consolidated the Spanish presence in the area. The peculiarities that characterized the mining world greatly facilitated to a large extent the incorporation of the black population into socio-economic dynamics of the region during the early mining era.

The black occupation was one of the most important pillars that supported the Spanish occupation and expansion in the region. Without them the risky business of conquest and subjugation of native populations would have been almost impossible. Their role in the raids to capture indigenous people destined for the slave market is evident in the many documents that describe them as soldiers in the fearsome armies. Those same black slaves later intervened in the quarrels for control of the lucrative business of the indigenous slave trade and for control of the mining areas.

The presence of these black slaves known as "black auxiliaries or conquerors" represented one of the most important mechanisms of domination used by the Spanish in Central America since they fulfilled a series of criteria that allowed the Spanish to occupy an intermediate place between the conquerors and indigenous people, thus opening up a possibility of integration of which they could take advantage. It is more than likely that this early inclusion is the reason for the absence of the black population in colonial history, as it is not easy to find direct reference to them in the documentation.

The exact number of these black soldiers and their origin remain unknown. It is possible that these data may come to light after a thorough investigation based on the tracking of documentation left by the above-mentioned armies and their captains.

On the other hand, the significant capacity of these individuals to adapt and react helped them take advantage of situations that occurred in the mining world at that time which was filled with violence and confusion. This led to the fleeing of some of the black population and the integration of others into the new emerging society. It was these integration processes and changes that occurred during the first century of Spanish occupation that largely led to the black population and their descendants becoming invisible, giving us a mistaken sense of absence, when they were really an active and integral part in all the historical processes that occurred in the region.

Another aspect that greatly facilitated the integration process was undoubtedly the existing pre-Columbian cultural complexity before contact, which constituted another area where people of African descent were integrated. It is possible that this integration was not free of violence and conflict; what we do know is that blacks and their descendants managed to gain control of important settlements of displaced Indians and from that position exerted significant pressure on the colonial powers. This resulted in acknowledgement by the colonials of the power of the blacks and acceptance, on more than one occasion, of their claims. These agreements were an important element in the construction of local history, and gave the province of Honduras different characteristics to the rest of the Central American provinces. These characteristics are not unique as in other parts of the Indies there were similar cases, especially in societies where there were significant numbers of blacks.

The most visible result is that in the late sixteenth century, we find a significant population of free blacks in the cities of the Audiencia of Guatemala and especially in Honduras, one might almost say that they were integrated into the colonial system, where social ascension had different prerogatives than in other European colonies in America. An interesting opportunity to

further research this topic could be to carry out comparative studies with other areas of Spanish America.

The non-black presence in colonial Honduran history relates to the sometimes erroneous teachings regarding the relationships between the different groups in the Spanish colonies. As in ages that were to come, demographic weakness led to interbreeding, making the demographic weight of blacks and their descendants much more important than is popularly believed.

On the other hand, the indigenous slave populations plunged into a rapid and violent disintegration process with serious consequences such as demographic decline, abandonment of farmland, as well as the displacement of chiefdom origin groups to the east where the thick jungles offered a refuge. The result was loss of much labor and as such, once the period of conquest was over, this led to the need to bring more black slaves to replace the natives, as had been done in major Caribbean Islands.

Research remains outstanding on the supply lines of these slaves, many of them introduced as domestic slaves. In addition, a review of the documentation from the ships that made the voyage to the Caribbean Honduran port could give us important clues to demonstrate the demographics of those black populations in Central American during the first years of occupation, conquest and pacification of the region.

Another important time when the black presence in the region is well documented was during the panning of gold. We know that the discovery of large deposits of alluvial gold opened a new process of occupation and conquest by Spanish groups settled in the region. The promise of easy riches attracted other captains thereby causing new outbreaks of conflict and violence. The situation became even more complex with the presence of experienced crews gold panning from large Caribbean islands. Many of them had entered the region by unusual means which makes it difficult to know the exact numbers. These gangs were formed by an amalgamation of people with different legal situations making the study of them more complex.

The situation deteriorated further when the fame of such rich mines attracted more miners and their crews into the province, causing a state of violence such that it took the intervention of the Crown to address the situation. The Crown supported the proposal to put a mayor in place and those distant lands soon became known as the Los Confines.

What is interesting for our research is that these gangs included various black slaves who were expert in the process of the mining. These blacks were of vital importance within the hordes of Indians and muzzled blacks that comprised the bulk of workers.

It is particularly difficult to track down these miner slaves who are often identified as "brown" therefore we have compared several contemporary sources to locate them within that violent and convulsive gold panning Honduran world.

As such, the Audiencia de los Confines was born with a significant number of blacks among its inhabitants that since 1525 had been brought in small cargo ships cargazones especially for mine laborers. For 1545, the number of blacks in the Audiencia de los Confines and especially in the gold mines attracted the attention of local authorities, who informed the Council of the Indies in several documents expressing their concern. Again, we do not know the exact number although this figure that would be of interest. We think that the remarks on the black presence made by royal officials is important proof that from very early these blacks were becoming more empowered due to their active participation in the different social and economic dynamics of the young Audiencia.

Once again we see that the conflictive and violent environment that surrounded Audiencia de los Confines spurred the flight of both indigenous and black slaves. Power struggles between the conquerors and the high level of corruption of the royal officials, weakened the Spanish presence in the area. This led to the formation of settlements not far from the mineral extraction areas, such as Danlí, Ojojona or Cantacamas which were socially and economically integrated so that

the inhabitants underwent a rapid whitening making it difficult to identify the possible racial origin of the inhabitants. However, thanks to the analysis of many stories of the period we have determined that among that population there were many blacks who had fled from their gangs.

The imposition of social models opened other doors to the integration of blacks and their descendants. Their extraordinary adaptability made them take the few opportunities the oppressive system gave them and this, coupled with local idiosyncrasies makes it difficult to trace the black occupation using traditional methodological formulas used to study this group in other areas such as Cuba, Mexico and Brazil.

Although we could not decipher the number of blacks present during these early years of Spanish occupation, we did find that they were key element in the recovery of local demographics and were fundamental to re-activating the mining economy in the following decades.

The absence of explicit documentary evidence is probably the reason why in a lot of the important research on the demographics of this first colonial period in Central America and specifically in Honduras, researchers have avoided studying the black population. We leave the issue open with the ultimate aim of returning to the investigation carried out in the Central American archives where we find important documentation waiting to be "interrogated".

We found that despite the more than demonstrated mineral wealth of Honduras and the continuing discovery of significant deposits of gold and silver during the colonial period, the province never developed its mining industry such as to put it among the richest territories of the Crown. There were many factors that affected mining, such as lack of infrastructure, the rugged terrain and the ever scarce labor to name but a few. To these factors we must add the atmosphere of violence and corruption that surrounded the mines and largely caused the closure of many important sites thereby generating political instability that remained a concern for the power that were during the colonial period.

The Crown maintained a special interest in everything that happened in the Audiencia of the Confines, the many reports sent from Comayagua and Guatemala that spoke of important deposits as well as wealth from gold panning enhanced the legend the 'they were the richest lands in all the Indies'. The involvement of the Crown in the mining business is more than documented. Its interest is reflected in the sending of slaves and quicksilver endorsed by the Royal Institution. On the one hand the amount of silver sent to Seville from the newly discovered San Lorenzo goldmine in Comayagua was never comparable to the amounts extracted from other mining centres, however it was attractive enough to attract private investors to set up mining companies. Sometimes this occurred in with the involvement of corrupt officials and on other occasions with powerful lobbies from Guatemala. These power groups controlled both the major infrastructure such as mills or patios and the benefits where silver was processed. Conflicts between different mining groups and those with central power once again generated instability which facilitated the escape of many slaves, some of whom found refuge in the outlying villages while others marched further on to Taguzgalpa.

The constant lack of labor in the mines and the increasingly strict surveillance of the authorities engaged in enforcing the provisions of Barcelona, led to the miners seeking labor in nearby villages. They provided employment to the fleeing blacks and Indians, although it was necessary to first reach agreement with their leaders, agree wages and a series of measures to ensure equality with the legally free labor. We must remember that the strengthening of these villages was favored by the lack of Spanish military in the area; the lack of effective measures to chase the fleeing slaves and Indians was constant until the arrival of the Bourbon reforms when the militias were strengthened to deal with the zambo Mosquitos. This constant escape of slaves was a drain that led to ruin more than one mining company.

The discovery of the San Lorenzo mine with its rich gold deposits is an excellent place to see the process of integration of the black slaves who had fled. As mentioned before, the need for labor and above all workers skilled in silver processing facilitated the process of impromptu contracting of miners as foremen or as the persons responsible for the profits and the mills. From the beginning the liquid mercury technique was in the hands of the blacks and zambos, to be known in future years as 'güirises'. These black runaways had a number of qualities that were

essential for the proper functioning of the mines; they knew the art of casting and they understood the landscape and the location of significant gold deposits. On the other hand many of these blacks had become leaders in their communities and this leadership was key to the maintenance of the working crews. San Lorenzo therefore became the first Central American colony where runaway slaves were integrated as if they were free. This feature caused a rapid integration process that makes it difficult to identify them and even more difficult to quantify as they are identified in many cases as 'brown'.

The appointment of the mayor in the new mining region was an attempt to curb the conflicts caused by the high degree of corruption and above all an attempt to appease the power accumulated by large mine owners and some royal officials. The news of the discovery of rich gold deposits southeast of the Comayagua valley, worried the authorities especially in Guatemala, who feared that the region would eventually lead the economy of the Audiencia. The foundation of Tegucigalpa as the major mayoral municipality was the response to a power play from the Guatemalan elites and exalted by the Crown.

But Tegucigalpa did not come from "nothing", the presence of important villages in the valley and on the slopes of the mountains was the population base on which the project was based.

The question of who were the inhabitants of these illegal settlements, has led us to the conclusion that they were important villages that had some sort of commercial link to Comayagua. Undoubtedly these established settlements along the Rio Grande were led by a black-zamba elite who knew the location of the goldmines and were trading local silver and controlling the distribution of labor in the San Lorenzo mines. Their importance was demonstrated when the colonial authorities had to agree with this black elite on the reduction of Indians from Comayagüela, Rio Hondo and Suyapa, who we know had a high percentage of black population under the care of the Franciscans.

It was during the second half of the sixteenth century that the economy of the province relied on mining as its main activity. In the shadow of mining, other economic activities such as farming were strengthened. Estate sizes were expanding to meet the demands of provisioning for miners, and towns were growing in the heat of the prosperity that was provided by the mines. Some estates, in the best cases, diversified their production which helped them survive in the long periods of recession in mining. Something similar happened to the farms which managed to survive thanks to the quality of the pasture, the large number of wild livestock cattle and the market for leather goods. The participation of blacks and zambos in these other economic activities was enormously important because since the beginning of the mining boom, many of them sought work on farms and stays as laborers or farmers. Through this phenomenon of hiring blacks as laborers and overseers on estates and farms throughout Central America we believe it would be of great interest to continue looking into the integration processes, as based on this we would be able to better understand the complex reality of the Isthmus colonial society. The study of other economic activities such as cocoa cultivation or the textile industry could help shed light on a story of the popular sectors.

We show how Comayagua was, since its foundation, one of the most important economic centres of the Isthmus and among whose inhabitants were black domestic slaves and many others brought in for farm work and mining. Throughout the second half of the sixteenth century the city was full of muzzled blacks destined for the Guasucarán mines and other sites. It was common to find among these blacks, people qualified commercial law, so-called black ladinos, and freedmen, who were registered in the city and paid their taxes. To this important number of people of African descent, we must add a significant number of blacks and zambos from the villages who visited the streets and markets of the city to market their products, including native silver and some smuggled goods. Also many others were there in passing, as foremen, as porters hired to transport of different raw materials for the silver industry and for provisioning of the gangs.

Meanwhile Tegucigalpa saw its population grow rapidly, attracted by the mining fever and the possibility to move into the newly installed reductions system. Many of these new residents were employed in the different areas related to the amalgamation process, but also in the mills for the

local market. Quickly these new neighbors were accepted as workers in mines and on farms and ranches, without having to prove their legal status. Among them were many freedmen, former domestic slaves who had managed to buy their freedom to practice various professions like cobblers, carpenters and masons.

The presence of black chiefs is a perfect example of the ability of mobility that the blacks and their descendants had. Their power was not limited to their communities, but also came to be of great importance in distributing the indigenous labor as a result of the reductions. The cruelty with which the chiefs managed the Indians was a constant source of conflict in many of the cases resulted in the exodus of small groups quickly eroding the reductions organizational systems once again causing episodes of hunger and violence. It was the continuous abuses of the mining chiefs that provoked a series of riots and crop and livestock thefts on neighboring farms that led to a backlash against reductions. This directly affected mining production and the economy collapsed again.

The system of reductions in Central America is an excellent field of work from which we can reconstruct part of the mining history of the late sixteenth century, as the politicians, helped by the religious, were more interested in economics than spirituality. These men did not hesitate to raise their complaints to the Council of the Indies, leaving behind significant documentation in the archives.

Another area of social mobility dominated by the people of African descent was the small and medium businesses that supplied primary materials/staples to the mining industry and even the to the Spanish towns. Peddlers, carpenters or smalltime salesmen were professions practiced by blacks and zambos many of them of dubious legal status. This is evidenced in the documentation presented to the authorities to demand the return of some blacks/zambos to slavery, without any success.

Despite how hard it may seem to do research on the goods sold by these characters, there are some documents that talk about them. On the other hand, this could be determined by tracing the origin of these materials, which should not be different from other goods smuggled in the Spanish colonies.

An example that reflects well this empowerment of blacks and zambos was their conquest of the posts of cornfield judges and receivers in the late sixteenth century. At first glance this seems of little importance, but in practice these posts were vital for the proper functioning of the division of labor, as well as food distribution, mills and transport of goods. It was not for nothing that the Crown attempted to prohibit access to such positions by Royal Charter, but this was not passed and the vast majority of the holders of such posts were black chiefs of nearby towns.

The religious brotherhoods were another place where the blacks learned some of the most popular Catholic protests. These brotherhoods also provided the basis for conquering dignified places based on interpretation of the same ideas that had subjected them to slavery. The benefits touted by Catholic doctrine became key tools to achieve dignified spaces within the community. The brotherhoods would continue to evolve within the mining world and to a lesser extent the farming world, without neglecting the many devoted member dedicated to smuggling. Finally, it should be noted that, in general, the brotherhood represented power for its members and especially for its older 'brothers', which made them potentially influential in their communities.

In the origin of many of these communities we have found displaced and fled slaves from the mining areas, whose presence was greatly facilitated by the exceptional conditions that we have come to know existed at the time and especially by the organizational capacity of these runaway slaves. Almost all these villages were established during the heyday of gold panning, and others during the first silver holdings in Comayagua and Tegucigalpa, however, the formation of settlements was constant throughout the colonial period, following the rhythm of the mining cycles i.e. they were formed during the when mining was active became more empowered in times of crisis in order to appear when mining was active again as a fully socially and economically integrated population.

As such, colonial power recognized the importance of these settlements and did not hesitate to initiate dialogue with their leaders to incorporate them into the system, recognizing their importance in key issues such as the economy or defense against the enemies of Spain.

The formation of such colonial settlements in other areas of the Isthmus is little known, especially on the Pacific coast, where we know that there were important ranches especially set up in response to booming economic activities such as the production of cocoa or of indigo, which like mining had been through periods of boom and bust. We therefore decided that in this study we would avoid comparisons with other Caribbean settlements in order to better understand and analyse these unique settlements.

The isolated image of this region that we often get from traditional history is debatable when we consider that the Taguzgalpa was, from its inception, a very dynamic and easily penetrated territory that during the seventeenth century maintained an important economy based on the smuggling of goods and silver and people trafficking, especially slaves. It also benefited from the start from runaway slave populations who cohabitated with the indigenous and displaced peoples and since late sixteenth century these populations have had an intense symbiotic relationship with inland Spanish towns in the interior.

The religious expeditions designed to determine the status of populations beyond the Marca Segoviana highlight the importance of these populations. The difficulty in penetrating into the heart of the Taguzgalpa allows us to show the real control that the zambos had in the region. On the other hand the few reports that remain from these missionaries or explorers, do speak of cultural diversity prevailing in the villages which included individuals from different language groups and cultures, an issue that marked the evolution of these villages, immersed as they were, in the unique Tierras de Frontera.

The Atlantic coast region was considered hostile, controlled by enemies of the colonial order, a place of huge resistance, inhabited by many different groups displaced from their homelands by the Spanish invasion. The continuous flow of displaced persons, especially in periods of mining boom, maintained an environment of continuous conflict in the region between newcomers and residents. Among them there were blacks, zambos, mulattos and some whites, to whom there would soon be added English, Dutch and French. This melting pot of cultures created a consolidated cultural space consolidated by intensive trade and a very advantageous geographical location in the heart of the Spanish empire in the Caribbean.

As such there was a need for allies on its eastern border and that is why the Spanish from the beginning of the seventeenth century sought to form a 'line' of defense with the peripheral populations. To achieve this it was necessary to have a pact with the leaders of these communities. The loyalty of these populations was always for sale, sometimes they allowed the zambos raid the plantations and mines of the interior and at other times they blocked their way.

Interestingly, from a defensive standpoint, the consolidation of the Marca Segoviana became an excellent example of the danger that the settlements in Taguzgalpa represented for the stability of the weak Spanish colony of late sixteenth century. Of note, since 1590 Marca Segoviana was strengthened thanks to the unification of some black villages that were incorporated into the colonial system and its inhabitants bleached.

The Marca Segoviana or mountain villages were considered Spanish from the seventeenth century, with blacks and zambos mayors who used a system of government with indigenous and colonial elements and where zamba and black hegemony is more than apparent. We consider that the study of these populations would shed much light on the history of the region. A good start might be the interesting studies on the Mosquitia by Anglo-Saxon researchers and the work carried out in French and English archives on the same time period, especially those related to trade.

At that time, smuggling was one of the most important economic mechanisms by which inland populations burdened by colonial trade collapse, managed to get a better price for their surplus goods, especially silver. The smuggling operation was based on the successful organization of the patronage networks that were established. The settlements on the coast and smaller ones that controlled the mountain passes beyond the last navigable waterway were so important.

However, the control exercised by the inhabitants of the villages on the roads to the Caribbean, was noted, when, in the early seventeenth century, the lawsuits of travelers and traders spoke of black robbers and paying tolls to use the roads to the port of Trujillo.

During the last decades of the sixteenth century, the consolidation of these populations was an excellent example of the inability to reaction of the Spanish Crown in some areas of its extensive empire. The formation of important settlements in strategic locations such as the villages on the Caribbean coast was in direct contrast to the hegemony and property tax system of the Spanish Crown. Smuggling routes, especially silver routes, strengthened the settlers of the Taguzgalpa who found important allies in the privateers and pirates who roamed the area. The presence of the other European powers in the Isthmus is an excellent study framework whereby we can get closer to understanding the formation of these settlements.

With the foreign presence in the Central Caribbean, we can frame in various stages, separated by long periods of calm, where the attackers concentrated on other areas of Spanish America, while maintaining connections with the Taguzgalpa zambos with whom they continued to trade, especially trading in information from the interior.

The impunity with which the pirates acted along the Caribbean coast of the Isthmus was the result of the inability of the Spanish navy to react. The success of such attacks again, was ensured by the logistical support they received from Taguzgalpa populations, who provided assistance and protection in exchange for easy trading and maintenance of their autonomy.

Apart from specific events the presence of pirates and privateers coupled with the inability of the central government to ensure the flow of trade once again caused the economic collapse of the area. The debate on the need to fortify the ports always ended the same point: who should fund these works. The first issue of such trade insecurity was the fall of the port of Caballos, the abandonment of which caused new conflicts between traders and local Guatemalans. Meanwhile without this affecting the consolidated smuggling routes into Taguzgalpa, it was trade routes to the Pacific that were strengthened, thereby strengthening the settlements that had their origins in a violent process of alliances between themselves. This was ultimately the origin of the Mosquitia.

We found reference to some traces of typical Caribbean products such as wood, indigo and some medicinal herbs in the Central coastal area in English documents of the sixteenth and seventeenth century. This opens the possibility of establishing a connection between this trade and the manufacture of these goods in the Taguzgalpa coast, thus shedding more light on the organization of these primitive settlements. This could be another line of research that would allow us to know more about the origins of the Mosquitia.

An essential premise for the economic and social changes that the region would suffer was the fall of the port of Caballos and the foundation of the port of Santo Tomas de Castilla which predicted the end of a turbulent period in the history of the province of Honduras that had been dominated by the discourse of mineral wealth, the clashes of interests of the miners and the high degree of corruption that rendered the colonial institutions inoperable. The ever shrinking territory under Spanish control was drowned by a new and powerful neighbor born of the inability of the Spanish military in the region to submit to the many blacks and Indians who after several phases of integration had managed to build alliances that allowed them to control large areas, with the control of waterways the key to their empowerment. The opportunities provided to the people of the interior by the smuggling routes resulted, on more than one occasion, in the changing of sides of the populations of Marca Segoviana, thereby further weakening the Spanish presence beyond the towns. The final blow to this cycle of history was the fall of the port of Trujillo at the hands of the English, who counted on the complicity of black and zambos of Taguzgalpa from the beginning.

Apart from the discussion about whether the province of Honduras was or was not a victim of its own mineral wealth and the abandonment of the royal administration, the emergence of the Kingdom of Mosquitia must be seen as the result of a long process that started from the moment of contact, where many actors from different cultures played a part. Moreover, we can add that from the beginning the blacks and zambos occupied a key place in this process, skillfully managing alliances, first with the Spanish first and later with the English. Since the first half of the century, the success of these unions was based on coalitions reached between the powerful clans that controlled different smuggling routes. Their organizational capacity was reflected in the easy flow of trade making them astute players in the economic dynamics of the Caribbean for centuries. However, as the century progresses, the English saw the inhabitants of the Taguzgalpa as valuable allies and never as British subjects, this fact was reflected in the enforcement of their interests and their demands against the British. Zambo and black rulers fought to win respect, giving birth to a symbiotic relationship that lasted centuries.

This approach to the origins of the Mosquitia has opened an important area of research that can greatly help the better understanding of the historical context of Central America. On the other hand, we must begin to consider this kingdom as one more actor in the historical development of the Isthmus. On the one hand, this study on the origins of the Mosquitia helps greatly to eliminate a number of prejudices against the people of the Caribbean coast and on the other hand sheds light many important episodes of local colonial history.

Archivos.

Archivo General de Centroamérica, Ciudad de Guatemala.

AGCA A.I 23 Leg 75 Carta de Contreras Guevara.

AGI Audiencia de Guatemala 39, R 2 n° 6.

AGCA A.I 29-540220 Leg 4677 1590.

AGI Guatemala 45 N50-80, 1577.

AGCA A.1 23 Leg 4575. fol. 433.v.

AGCA A.3.12Exp. 5524. Leg. 527.

AGCA A.I 23 Exp 4544 F 415.

AGCA A.I.15 26269 Leg 568. 1583.

AGCA A.I.23 Leg. 1.1513 f. 714.Cédula Real 12 de setiembre 1590.

AGCA A.I.23. 1511 fol. 23- solicitud del Gobernador Francisco de Montejo. 1543.

AGCA AI 23168 1513 leg 716.

AGCA AI 39-5 Leg. 1751 f 9.

AGCA. A.I 23 Leg 1541 f. 77. 1605.

AGCA 230, L.6, F.326.

AGCA A I 20 Leg 212 fol. 2393, Venta de sitio por Martín de Soto Pachos, 1587

AGCA A I.2 Leg. 110fol 1337 año1580.

AGCA A. 3.12 Exp 5524 Leg 527. 1590.

AGCA A. I. 23 L7567 Exp 264 f. 25. Carta del visitador de minas 1579.

AGCA A. I. 23. 15752. Doc. 23, Acusaciones contra Pérez Cabrera. 1543.

AGCA A. I. 23. 15752. Doc. 33-35 Juicio contra Juan Pérez de Cabrera 1543.

AGCA A. I. 29-1, 40114, Leg 4660.

AGCA A.1 11513 Leg 1723 Méritos y servicio de Alonso Funes. 1548.

AGCA A.1 11513 Leg 1726 Méritos y servicio de Alonso Funes. 1548.

AGCA A.1 23 Leg 1512. fol. 416.

AGCA A.1 23 Leg 1513.

AGCA A.1 29-I 40102 Leg 4670 Funes hacer una breve referencia al líder Basilio Salinas en su informe fechado en 1548.

AGCA A.1. 29 Exp 4587 fol. 56-125 informe de Montejo sobre la expulsión de las cuadrillas guatemaltecas y el abandono de las minas.

AGCA A.1. 29. 40153 Leg 4670 Merced de Alonso Funes en 1548.

AGCA A.1.25. L 4575, Exp. 39528.

AGCA A.1.29 L.1 Exp 345.

AGCA A.1.29-1 40100 Probanza de Miguel Casanos vecinos de Honduras 1548.

AGCA A.3 12 Leg. 527 Exp. 5524.

AGCA A.3.1 Exp.41954. Leg 2883.f.1.

AGCA A.3.6 Exp 53.902 leg 6060 -A I24.

AGCA A.3.6 Exp 53.902 Leg 6062-64.

AGCA A.3.9 fio 5331 leg 504 1580.

AGCA A.3.9 fio 5331 leg 504 1580.

AGCA A.35 Leg 67 Exp 1291.

AGCA A.I 00486 Cédula Real.

AGCA A.I 00486 Cédula Real enviada al Gobernador Villalobos. 1590.

AGCA A.I 1005 Leg 1511 informe del Gobernador Conteras a su Majestad. 1583.

AGCA A.I 23 254 Leg 401 Carta de los oficiales reales al gobernador de Honduras.

AGCA A.I 23 fio 175. Demandas por los esclavos huidos. Nueva Segovia 1596.

AGCA A.I 23 Leg 1513 F 285, Noticias sobre la presencia de Piratas 23-05-1561.

AGCA A.I 23 Leg 1513 f 676.

AGCA A.I 23 Leg 1513 fio 624. Informe de Valverde.

AGCA A.I 23 Leg 4575 f 415.

AGCA A.I 23 Leg 4575 f 433v.

AGCA A.I 23 Leg. 4588 f 110-125.

AGCA A.I 23, Leg 1513, f 624-630 1583.

AGCA A.I 23, Leg 1545, f 36-39 1586.

AGCA A.I 23. Leg 1512 f 268. Informe de las cuentas 18-07-1560.

AGCA A.I 23. Leg 1513 f. 518.

AGCA A.I 23. Leg 1514. f 77 22 de diciembre 1605.

AGCA A.I 3138 Leg 49.5.

AGCA A.I 39-5 Leg 1751, f19.

AGCA A.I 39-5 Leg 1751, F7v. 1590.

AGCA A.I- 45.325-5363.

AGCA A.I 5355 Leg 25.

AGCA A.I 5363 Leg 49.5 Visita de piratas al puerto de Trujillo 1574.

AGCA A.I 56 Leg.5355 Exp 45243 la Mulata Leonor Delgado sigue autos. 1583.

AGCA A.I Leg 1513, f 666.-700.

AGCA A.I Leg 1513, f 666.-700.

AGCA A.I. 23 1514 22 1590-1600.

AGCA A.I. 23 Leg 1512. fol.447. 27 de abril de 1574.

AGCA A.I. 23 Leg 1514 f 37.

AGCA A.I. 23 Leg 4575. f. 433 v. 1587.

AGCA A.I. 23 Leg. 1513. f 676. 1580.

AGCA A.I. 23 Leg.1513, f 713. Cédula Real AGCA 1590.

AGCA A.I. 24 Leg 2548 f 56v Méritos y Servicio del Capitán Francisco Montejo. 1542.

AGCA A.I. 24 Leg 2548 f 58v Méritos y Servicio del Capitán Francisco Montejo. 1542.

AGCA A.I. 24 Leg 2548 f 65 v Méritos y Servicio del Capitán Francisco Montejo. 1545.

AGCA A.I. 24 Leg 2548 f 72v Méritos y Servicio del Capitán Francisco Montejo. 1542.

AGCA A.I. 24 Leg 2548 f 80 v Méritos y Servicio del Capitán Francisco Montejo. 1545.

AGCA A.I. 25 Leg4575 Exp. 39533.

AGCA A.I. 25 L 4575 Exp 39528.

AGCA A.I. 29 11513. Leg 1723.

AGCA A.I. 29 11513. Leg 1723-26.

AGCA A.I. 29-1 11513, Leg 1723 en Solicitud de Mercedes hecha por Alfonso de Funés donde describe algunas de las villas fundadas por Alvarado. 1548.

AGCA A.I.15 26248, Leg 2871. 1583.

AGCA A.I.168 09 f39.

AGCA A.I.23 Leg. 1513. f 719.

AGCA A.I.23 Leg. 4574, f.103. Carta de López de Cerrato a la audiencia explicando la situación de alzamiento que vive la provincia 29 de abril 1549.

AGCA A.I.23 Leg. 4574, f.103. Carta de López de Cerrato, 1550.

AGCA A.I.23 Leg.1514. F. 37 1603.

AGCA A.I.23, f 2564.

AGCA A.I.23.1513 734. Obispo Andrada a su Majestad 1596.

AGCA A.I.23.1513 734. Quejas del Obispo Andrada a su Majestad, 1596.

AGCA A.I.29, 40205, Leg4676-78 Informe de merecimientos y servicios de Alonso Contreras Gobernador de Honduras 1584.

AGCA A.I.29-1 17259 Leg.2326. Informe de cuentas presentado por Bustillos 1571.

AGCA A.I.29-1 4097 Leg 4670 Juan Rodríguez adelantado de Gracias a. 1546.

AGCA A.I.29-140116 Leg 4671 año 1555.

AGCA A.I.295, 40219, Leg 4677 Merecimientos y servicios de Bernal Pérez 1592.

AGCA A.I.29-5, Leg 40205, f 414-420.

AGCA A.I.29-I 40097-Leg. 4670 Solicitud de Mercedes de Juan de Rodríguez. 1546.

AGCA A.I.317 Exp26909 Leg. 1651, f 25-28.

AGCA A.I.60. Leg 126.

AGCA A.I-60 45.326-5363

AGCA A.I-60 45.326-5363 Panamá.

AGCA A.I-60.45.327 5363.

AGCA A.I-60-45.328 5363.

AGCA A1 Leg 1898.

AGCA A1. 56 Exp 45359, leg 5359 1583.

AGCA AI. 56 Exp 45359, leg 5359. Alonso García compadece en el juicio de Leonor Delgado 1583.

AGCA AI.23 L 4575 F 433 V 3 febrero 1587.

AGCA A3.39 Fio 5497. Leg 526.527.

AGCA AI 23 Leg. 1513 f. 666.

AGCA AI 23 Leg. 1513 fol. 666 1987, Informe para los oidores y el presidente de la Audiencia sobre el juicio llevado a cabo contra Juan Núñez.

AGCA AI 23. Leg 1534 f 624.

AGCA AI 23-168 1513. 734.

AGCA AI 34 Carta de Valverde a Contreras reclamación de indios y negros huidos 1585.

AGCA AI. 23 leg 433v Cédula real 25 noviembre 1587.

AGCA AI. 24 Leg 1582 F 634 Documentos del Contador Francisco Romero 1595.

AGCA AI.1.15 Legajo 164 testamentos 1587-1590.

AGCA AI.23 4575 f 316.

AGCA AI.23 Leg 1513. f 727 1592.

AGCA AI.23-168 1521 f 380.

AGCA AI.25 Leg. 1253. f 36 1586.

AGCA AI.56 45-244 5355.

AGCA AI.56 45-244 5355 Autos de Negros de Gabriel Mejía 1587

AGCA Exp 482, Leg 5890.

AGCA Leg. 4575, f 103 fechado en 1540.

AGCA Leg. 4575, Informe de Juan Pérez de Cabrera. f 103 1542.

AGCA Patronato Est.1 Caja 1.

AGCA, A.I 29.5 40205 Leg 4676 Alonso de Contreras Informe de Méritos y Servicios 1584.

AGCA. 3. 27 L 2487. 1575.

AGCA. A. 16.2 Leg 512.

AGCA. A.I 23 Leg 95.

AGCA. A.I 23. Leg 1513. f 625.

AGCA. A.I 25 Leg 5684. f 587-598.

AGCA. A.I. 26 L 487 Exp 256. F2.

AGCA. A.I. 26 L 487 Exp 256. F2 .

AGCA. A.I. 26 L 487 Exp 256. F2 Informe de López Velasco a las autoridades de Santiago de Guatemala 1575.

AGCA. A.I. 29 Exp 2 f 274 Informe sobre la Audiencia. Maldonado 1548.

AGCA. A.I. 29 Exp 2 f 296 Informe sobre la Audiencia. Maldonado 1548.

AGCA. A.I.23 Leg. 1513 F. 676.

AGCA. A.I.29-1, 40114, Leg4671. año 1554 Alonso Fernández denuncia la presencia de negros huidos en estos ríos.

AGCA. AI. 14.25 fio 16 Solicitud de indígenas para el trabajo de minas y exoneración de pagos. Comayagua 1580.

AGCA. Exp 51.265 Leg 5920.

AGCA. Legajo 43.

AGCA.AI 23 Leg 1512. f443. Informe del gobernador Villalobos al Consejo de Indias mayo 1573.

AGCA.AI, 29-1 40137 Leg 4672.

AGCAA.1 23 Leg 1513. pág.594 Cedula Real del 15 de mayo 1581

AGCA A.I. 23 1514 22 1590-1600.

ARCHIVO GENERAL DE INDIAS, SEVILLA.

AGI Contaduría de Guatemala N69 Carta de Alonso de Vides, tesorero y Gaspar de Rosales, contador.

AGI Guatemala 42, N 25-2.

AGI Audiencia de Guatemala 56 N21 Informe del Contador a la Casa de Contratación. 1588.

AGI Audiencia de Guatemala 110.

AGI Audiencia de Guatemala 39 f.5.

AGI Audiencia de Guatemala 39 R 2, N° 4.

AGI Audiencia de Guatemala 39 R 2, n° 4. Informe de Andrés de Cereceda, Gobernador de Honduras.

AGI Audiencia de Guatemala 39 R1, N1 “Carta del gobernador Diego López de Salcedo 1526.

AGI Audiencia de Guatemala 39 R1, N1 Carta de Diego de Salcedo 1526.

AGI Audiencia de Guatemala 39 R5 N 11-14. Cédula Real.

AGI Audiencia de Guatemala 39, N° 152.

AGI Audiencia de Guatemala 39, N° 152, N°23.

AGI Audiencia De Guatemala 39, R 2 N4 Carta de Cereceda 1536.

AGI Audiencia de Guatemala 39, R 2 n° 6.

AGI Audiencia de Guatemala 39, R1, N1 Carta de Diego de Salcedo, gobernador de Honduras 1526.

AGI Audiencia de Guatemala 39, R1, N2 Autos de Gobierno.

AGI Audiencia de Guatemala 39, R 2, N4 Carta de Andrés de Cereceda, gobernador de Honduras 1535.

AGI Audiencia de Guatemala Audiencia de Guatemala 39, R1, N3.

AGI Audiencia de Guatemala Audiencia de Guatemala 39, R1, N3.

AGI Audiencia de Guatemala Leg 10 Valverde informa de la llegada de esclavos y azogue al puerto de Trujillo 1583.

AGI Audiencia de Guatemala Leg 10 Valverde informa de la presión de los mineros de Comayagua. 1586.

AGI Audiencia de Guatemala Leg 43.

AGI Audiencia de Guatemala Leg 49.

AGI audiencia de Guatemala. Leg 402.

AGI Audiencia de Guatemala: 39 R1 Informe del gobernador Andrés de Cereceda a la Corona 1526.

AGI Audiencia de Guatemala: 59 R1 Informe del gobernador Andrés de Cereceda a la Corona 1530.

AGI Contaduría 545-2 Cuentas presentadas a la Casa de la Contratación 1578.

AGI Contaduría 545-2 leg 42 1605.

AGI Contaduría 989.

AGI Contaduría 989-B.

AGI Contaduría leg.989.

AGI Contaduría, leg.989 545-2.

AGI Contaduria989 –B.

AGI Contratación 5788, f.89 - 90v.

AGI Guatemala 44,1-539 Declaración detallada de la toma de Trujillo.

AGI Guatemala 1, N1 el doctor Sande, presidente de la Audiencia de Guatemala Da cuenta a su Majestad 21 marzo 1596.

AGI Guatemala 113 N24 Informe sobre la Pacificación de la Taguzgalpa .1572

AGI Guatemala 129. ambos de 1625.

AGI Guatemala 298.

AGI Guatemala 39, R13, 72. 1.

AGI Guatemala 39R 13, N80-1.

AGI Guatemala 402 T2 f 250.

AGI Guatemala 43 n°89.

AGI Guatemala 43, F 87.

AGI Guatemala 44 f 4.

AGI Guatemala 44 f. 18.

AGI Guatemala 44A N40-16.

AGI Guatemala 44A N40-76.

AGI Guatemala 44^a, N, 40-10-11.

AGI Guatemala 44^a, N, 40-2-3.

AGI Guatemala 44^a, N, 40-73-74.

AGI Guatemala 44^a, N, 40-80.

AGI Guatemala 45 N40 tesorero Gaspar López 1577.

AGI Guatemala 49 N 20 Carta de Diego García de Celis, tesorero.

AGI Guatemala 49, R13, 72 Cartas del Gobernador Ponce de León 1585.

AGI Guatemala 49N 26-29.

AGI Guatemala 8 Jerónimo de Corella 1560.

AGI Guatemala 80, N 2.

AGI Guatemala 9 Informe de Montejo a la Corona 1539.

AGI Guatemala Luis Gutiérrez a su Majestad 45, N.681580.

AGI Guatemala, 10, R.1, N°2, Carta del Gobernador de Honduras a su Majestad, Comayagua 1571.

AGI Guatemala, 44A, N.39 Carta del cabildo secular de Trujillo, informando de los ataques de los corsarios ingleses y mulatos.

AGI Guatemala, 49, N.10.

AGI Guatemala, N.24-4.

AGI GUATEMALA, 402, L.2, f.12V-13. 1541-f05 al f16.

AGI Guatemala, 402, L.2, f.4-4.

AGI Guatemala, 44A, N.34.

AGI Guatemala, 44A, N.34-1.

AGI Guatemala, 44A, N.40 – 2.

AGI Guatemala, 44A, N.40 – 23.

AGI Guatemala, 44A, N.40 – 67.

AGI Guatemala, 44A, N.40 – 9.

AGI Guatemala, 44A, N.40 -10.

AGI Guatemala, 44A, N.40 -12.

AGI Guatemala, 44A, N.40 18.

AGI Guatemala, 44A, N.40 18.

AGI Guatemala, 44A, N.40 -71.

AGI Guatemala, 44A, N.40 -72.

AGI Guatemala 402 T. 2 f249r – 251r.

AGI Indiferente General 1116.

AGI Indiferente General 1116.

AGI Indiferente General 1866.

AGI Indiferente General 2661. Carta de Don Sebastián de Arancibia 1595.

AGI Indiferente General 421 L 11 Registro de Reales Cédulas.

AGI Indiferente General 743.

AGI Indiferente General 745.

AGI Indiferente, 1092, N.30-9 1531.

AGI Indiferente, 421, L13 f411v -414r 1527.

AGI Justicia 1035 N2. Méritos y servicios de Francisco Vázquez y su condena a pagar impuestos 1540.

AGI Justicia 1032 N2 1543.

AGI Justicia 1032 sobre los bienes de Andrés de Cereceda 1541.

AGI Justicia 1032. N.1. Juicio por la herencia del gobernador Cereceda entre Gerónimo de Salinas y Bernardo de Cambranes 1542.

AGI Justicia 1035, N2 .Juicio contra Francisco Vázquez conquistador de Honduras 1542.

AGI justicia 63. N 25.

AGI PANAMA 35N 52 f. 2.

AGI Panamá, 233, L.1, F.294 V-295 R.

AGI Patronato 106 R.I. Méritos y Servicios. 1562.

AGI Patronato 20 N3 R5 Relación de información del viaje del Bachiller Pedro Moreno a las Hibueras 1525.

AGI Patronato 20 N4 RI, “Posesión y fundación de la Villa y Puerto de Trujillo

AGI Patronato 20, N4 R1. “Sobre la fundación de la villa de Trujillo.

AGI Patronato 20, f N3 fr5.

AGI Patronato 72 R6-9 Méritos y Servicios. 1572.

AGI Patronato 72 R8-9 Méritos y Servicio López de Olano.1572

AGI, Escribanía, 332b.

AGI Guatemala 44 1599.

AGI, Guatemala, 402, L2. 22 de setiembre 1541.

AGI, Guatemala 27, R, 9. N 29, B, I, 193.

AGI, Guatemala, 10, Carta del Gobernador de Honduras a su Majestad, Comayagua, marzo de 1574.

AGI, Guatemala, 10, R. 1, N°5, Carta del Gobernador de Honduras a su Majestad, Comayagua, marzo de 1574.

AGI, Guatemala, 10, R. 1, N°5, Carta del Gobernador de Honduras a su Majestad, Comayagua, marzo de 1574.

AGI, Guatemala, 10, R.1, N°10, Carta del Presidente de la Audiencia a Su Majestad, Santiago de Guatemala, 15 de octubre de 1574.

AGI, Guatemala, 10, R.7, N.75, 1580.

AGI, Guatemala, 10, R.7, N°75.

AGI, Guatemala, 10, R.7, N°75, Carta del Presidente de la Audiencia de Guatemala a su Majestad, Santiago de Guatemala, 30 de marzo de 1580.

AGI, Guatemala, 10, R.7, N°75-95. 1585.

AGI, Guatemala, 128.

AGI, Guatemala, 39, R.9, N°42.

AGI, Guatemala, 39, R.9, N°42.

AGI, Guatemala, 402, L2. 22 de setiembre 1541.

AGI, Guatemala, 43 N°73.

AGI, Guatemala, 56.

AGI, Guatemala, 78, N°37.

AGI, Indiferente, 418, L.1, f.180v-181v.1505.

AGI, Patronato, 182, R. 57, 1581.

AGI, Patronato, 182, R.43.

AGI. Audiencia Guatemala, 45, N.75 1583-03-25.

AGI. Audiencia de Guatemala 49 N43 Informe de Juan de Ybarra 1591.

AGI. Audiencia de Guatemala 49 N49 Informe del Francisco Romero 1595.

AGI. Audiencia Guatemala 49, N62.

AGI. Contaduría, 545- 2. pago de tributos de la provincia de Honduras 1585-1598.

AGI. México 19 Exp 74, f 12 Cofradías de Mulatos en México 1589.

AGI. México 19 Exp 74, fol. 12 informe de las Cofradías de Honduras y Nueva España 1599.

AGI: México doc. 19, Exp.74, f.12-15.

AGI Guatemala 402.

AGI Guatemala402 T. 2, 251v – 252r.

ARCHIVO NACIONAL DE HONDURAS.

ANH Caja 8 Documento 1254. Solicitud de Méritos y Servicios de Gaspar de Cuellar 1572.

ANH Paquete 1 leg. 55 1590, AGI contaduría 989-B 1577.

ANH Caja 25 Documento 137. Solicitud de Méritos y Servicios de Bernaldo de Cambranes 1590.

ANH Caja 25 Documento 154 Solicitud de Méritos y Servicios de Juan Rihuerca 1594.

ANH Caja 25 Documento 362 Juicio contra Antonio Torres por usurero 1596.

ANH Paquete 526 leg 26 defensa de Trujillo 1606.

ANH Caja 526 F 587 Pago de Mulas a cargo de Francisco Ferrera 1625

ANH Cajón 125 Leg 4150, informes de los franciscanos 1610.

ANH Paquete 1584 Leg. 58-1592.

ANH Paquete 5641 Leg. 129 y 136.

ANH Paquete 5641 Legajo 125.

ANH Cajón 102 f 158-201 Informes de los mercedarios en la provincia 1580-1610,

ANH Cajón 102 fol. 158-201 Informes de los mercedarios en la provincia 1580-1610.

ANH Cajón 125 .Leg 4201.

ANH Cajón 125 leg. 2357 Informe del gobernador Alonso sobre el robo en los caminos de Comayagua a Trujillo 1600.

ANH Cajón 125 leg. 3200-3210.

ANH Cajón 125 leg. 3258.

ANH Cajón 125 leg. 3258.

ANH Cajón 125 leg. 3264.

ANH Cajón 854 Legajo 54 Cartas de los franciscanos en Siria 1596.

ANH Cajón 854 Legajo 54 Cartas de los franciscanos en Siria 1596.

ANH Cajón Paquete 23 Legajo 1648, franciscanos en el Guayape 1609-1619.

ANH Paquete 1 Legajo 68.

ANH Paquete 1 Legajo 68.

ANH Paquete 1, Leg 45.

ANH Paquete 1, Leg 55 el descubrimiento de minas.1590.

ANH Paquete 15 leg. 254 Informe de los Mercedarios, pueblos y jurisdicciones 1635.

ANH Paquete 1678 leg 56 1680. Decomiso de mercaderías en el río Guayape. 1680.

ANH Paquete 254 leg 457.

ANH Paquete 254 Leg 59.

ANH Paquete 3 legajo 564 -565.

ANH Paquete 3, Leg 325. Solicitudes presentadas por Francisco Barrientos al Cabildo de Trujillo al Consejo de Indios, 1530.

ANH Paquete 3, Leg 562. Visita del veedor Francisco Barrientos a la zona minera de Choluteca y Olancho 1538.

ANH Paquete 5 fio 17-17v.

ANH Paquete 5 fio 17-17v Juan negro mulato pide azogue para su mina 1590.

ANH Paquete 5 legajos 50-66. algunos registros de minas entre 1600-1620

ANH Paquete 5 legajos 50-66.

ANH Paquete 5, Leg. 455.

ANH Paquete 6321 Leg 6 1586.

ANH Paquete 8 Legajo 238.

ANH Paquete 8 Legajo 34 1585.

ANH Paquete 8 Legajo 34 1585.

ANH. Cajón 778 leg18.

ANH Paquete 17 legajos 10-16, .1578.

OTROS ARCHIVOS

Documentos del Archivo Nacional de Panamá, Ciudad de Panamá

ANP Tomo III doc. 22.

ANP Tomo III doc. 57.

ANP Tomo V. doc. 88. 31 marzo 1570.

Documentos recopilados en National Archives of Kew U K

NAK -925/1241

Documentos de la Biblioteca Nacional de Madrid, España.

BNM ms, nº 455, fol. 160V de 1522.

Cédula Real AGCA A.I.23 Leg 1513 f. 719 1590.

Documentos de: The National Archives Public Record Office Colonial Office. Londres.

River”323/11-12 fol 67-68. 11 abril 1744.

NAP-PRO-CO323/11 “Trelawny to Duke of Newcastle 1743

NAP-PRO-CO 137/73 Account od Gobernment 1778.

NAP- PRO CO 137/65. 1768 , 68.

Documentos del Servicio Histórico Militar de Madrid

SHMM Doc. 7088, f. 2-3-4-8.

Bibliografía.

Acosta Emelina, María Martín, Parceró Celia María Torre, y Sagarra Gamazo Adelaida, eds., *Metodología y Nuevas Líneas de Investigación de la Historia de América*. Universidad de Burgos, España 2001.

Acosta Saignes Miguel, *Vida de los esclavos negros en Venezuela*, Casa de las Américas, La Habana, Cuba, 1978.

Adelman Jeremy, "From Borderlands to Borders: Empires Nations-States, and the Peoples in between in North American History", *The American Historical Review* Vol.104, Nº 3. EEUU 1999.

Adorno Rolena y Boserup Ivan, *New studies of the Autograph Manuscript of Felipe Guaman Poma de Ayala's: Nueva corónica y buen gobierno*, Museum Tuculanum, Denmark, 2003.

Agia Miguel, *Servidumbre Personales de Indios*, Escuela de Estudios Hispanoamericanos, Sevilla, España, 1946.

Aguilar Bulgarelli Oscar, *La Esclavitud negra en Costa Rica*, García hermanos, San José, Costa Rica, 1997.

Aguilar J. Palacios, *Iglesias Coloniales de Comayagua: Guía histórica-turística*, Instituto Hondureño de Antropología e Historia, Tegucigalpa, Honduras 1987.

Aguilar José Manuel, *Comercio de pieles y Cueros en Honduras (1530-1930)*, Guardabarro, Tegucigalpa, Honduras, 2009.

Aguiluz Milla E, *Iglesia y Sociedad Colonial en Honduras: Documentos del Siglo XVI*. Centro de Publicaciones del Obispado de Choluteca, Tegucigalpa, Honduras, 1994.

Aguirre Beltrán Gonzalo, *La población negra de México, 1519-1810: Estudio etnohistórico*, Fuente Cultural, México DF, 1972.

Aguirre Carlos, *Agentes de su Propia Libertad: Los esclavos de Lima y la desintegración de la esclavitud 1821- 1854*, PUCP Fondo, Lima, Perú, 1993.

Agusto José, *A Missão do Pe Blatasar Barreira no Reino de Angola 1580-1592*, Lusitana Sacra, Vol. XLIII, Lisboa, Portugal, 1993.

Agusto Serrano, ed., “Identidad cultural y nacional en Honduras”. En *Honduras ante el V centenario de América*. CEDOH. Tegucigalpa, Honduras, 1991.

Albornoz Sánchez Nicolás, ed., *América Latina en la época colonial: Economía y Sociedad*. Crítica. Barcelona, España 2002.

Alejos García José, eds., *Dialogando Alteridades: Identidades y poder en Guatemala*. UNAM, México DF, México, 2006.

Álvaro Ochoa Serrano, “Los Africanos en México antes de Aguirre Beltrán (1821-1924)”, *Publication of the Afro American Research Association* ,Nº 2, EEUU, 2002.

Amaya Banegas y Jorge Alberto, *Lecturas Historia de Honduras: Libros, Lectores, Bibliotecas, Librerías, Clases Letradas y la Nación Imaginada en Honduras 1876-1930*, UPNEM, Tegucigalpa, Honduras, 2003.

Amaya Jorge Alberto, *Los Negros Ingleses o Creoles de Honduras Etnohistoria, Racismo, Nacionalismo y Construcción de Imaginarios Nacionales Excluyentes en Honduras*, (UPNFM), Tegucigalpa, Honduras, CA.

Amaya Jorge Alberto, “Las Imágenes de los Negros Garífunas en la Literatura Hondureña: La Construcción de Discursivas Nacionales Excluyentes”. *Boletín AFEHC* Junio Nº 21, San José, Costa Rica, 2006.

Anderson Mark, England Sarah, “¿Autentica Cultura Africana en Honduras?: los Afrodescendientes desafían el Mestizaje indi-hispano en Honduras. En *Memorias del Mestizaje: Cultura Política en Centroamérica de 1920 al presente*”. *Revista Iberoamericana: América Latina, España y Portugal*. Volumen 5 Número 19. Madrid España 2005.

Andrade Coelho Ruy, *Los negros caribes de Honduras*, Guaymuras, 2ª edición, Tegucigalpa, Honduras, 2002.

Ans André-Marcel, Honduras: *Emergencia difícil de una nación, de un Estado*. Renal Video Producción. Indiana University, EEUU 2002.

Antana Pérez Juan Manuel y Sánchez Suárez José Antonio, “Repoblación de Costa de Mosquitos en el último cuarto del siglo XVIII”, *Revista de Indias* 67, 2007.

Aram Bethany, *Leyenda negra y leyendas doradas en la conquista de América: Pedrarias y Balboa*, Marcial Pons, Madrid, España, 2007.

Añoberos García José María, “La Presencia Franciscana en la Taguzgalpa y la Tologalpa (la Mosquitia)”, *Mesoamérica* N°9, 1988.

Arancibia Juan, *¿Honduras un estado nacional?*, Guaymuras, II edición, Tegucigalpa, Honduras, 1988.

Arauz De La Reina T, *Los Grupos Humanos de Panamá*, Universidad de Panamá, Ciudad de Panamá, Panamá, 1962.

Ardur Eguía Gaston, *La Minería Alto peruana, en Latinoamérica*, Paraninfo, Madrid, España, 1985.

Arellano Jorge Eduardo, *Nueva historia de Nicaragua* Fondo CIRA, Universidad de Texas, EEUU, 1990.

Argueta, Mario, “Historia de los sin Historia: Tegucigalpa”. Colección *Códices de Ciencias Sociales*, Guaymuras 1ª edición, Tegucigalpa, Honduras 1992.

Armas Molina Miguel, *La Cultura Pipil de Centroamérica*, Ministerio de Educación, San Salvador, El Salvador 1974.

Arron J.J y García Arévalo, eds., *El Manual de José Leta: evidencias arqueológicas de un posible asentamiento cimarrón en la región sudoriental de la isla de Santo Domingo*. Fundación García Arévalo. Santo Domingo, República Dominicana 1986.

Avellán de Tamayo Nieves, *La Nueva Segovia de Bariquicimeto*. Publicado por Academia Nacional de la Historia, Tegucigalpa, Honduras 1992.

Ayala Manuel Joseph de, *La esclavitud de los negros en la América española*. Madrid, (1919), Hispania, 4vols, Serie A. Madrid, 1927.

Ayerdis, Miguel, “El Significado de la Esclavitud en el Marco de la Sociedad Atlántica (el Caribe): el Papel de los Esclavizados y sus Estrategias Frente a la Esclavitud”. *Boletín AFEHC* N°7, abril, San José, Costa Rica, 2005.

Bakewell, Peter, *Minería y Sociedad en el México Colonial Zacatecas 1546-1700*, México DF. México 1976.

También se ha consultado la versión en inglés: *Silver Mining and Society in Colonial Mexico Zacatecas 1546 -1700*, Cambridge, UK, 1971.

Bakewell Peter, *Technological Change in Potosi: the silver boom of the 1570's*, New York Cooper Square Publishers, NYC, EEUU, 1977.

Barahona Marvin, *Evolución Histórica de la Identidad Nacional*. Guaymuras, Tegucigalpa Honduras, I edición 1991 y II edición 2002.

Bárbara Potthast, *Die Mosquito Küste im Spannungsfeld Britischer und Spanischer Politik 1502-1821*. Köln University, Köln, Alemania, 1988.

Bargalló Modesto, *La Minería y la Metalurgia en América Española durante la Época Colonial*, Fondo de Cultura Económica, México DF, México, 1955.

Barquero Jaime, ed., *Colón y la costa del Caribe centroamericana*, fundación Vida. Managua, Nicaragua 2002.

Baudez F Claude y Stone Doris, *Central América*, Barries and Jenkins, Londres UK ,1970.

Baudez, F Claude, “Cultural Development in lower Central America: In aboriginal cultural in Latin America, B.J. Megger and Evans, eds., *Smithsonian Miscellaneous collections*, Washington, DC EEUU, 1963.

BeauÇage Pierre, y Samson Marcel, *Historia del pueblo Garífuna y su llegada a Honduras en 1796*, Universitaria, Tegucigalpa, Honduras, 1967.

Becerra Longino *Evolución Histórica de Honduras*. Baktun. Indiana Univ. Bloomington, EEUU. 2005.

Belshaw Cyril, *Comercio Tradicional y Mercados Modernos*, Labor, Barcelona, España, 1972.

Bennassar, Blas, *América española y la América portuguesa siglos XVI-XVIII*, Akal, Madrid, España, 2001.

Bennett Herman, *Africans in Colonial México: Absolutism Christianity, and Afro-Creole Consciousness, 1570-1640*. Indiana University, Bloomington EEUU, 2003.

Bernand Carmen, *Negros Esclavos y Libres En Las Ciudades Hispanoamericanas*, Fundación Histórica Tavera. Madrid, España, 2000.

Blackburn Robin, *The Making of New World Slavery: From the Baroque to the Modern 1492-1800*, Verso, Londres, UK, 1998.

Bobadilla Perfecto, *Cartilla Histórica de Honduras*, Cultura. Tegucigalpa, Honduras. 1948.

Boletín del Archivo General del Gobierno, Tomo XI, N° 1 y 2 de marzo/junio, Ciudad de Guatemala, Guatemala 1946.

Bonde Pierre y Michael Izard, *Diccionario Arkal de Etnología y Antropología*, Arkal, Madrid, España, 1996.

Bonilla Conrado Carlos, *Honduras en el Pasado*. La Juventud. San Pedro Sula Honduras 1949.

Bonilla Policarpo, *Colección de Escritos, Recogidos y Ordenados*. Publicado por Tipografía nacional. Tegucigalpa Honduras 1899.

Bowser Federick, *El Esclavo Africano en el Perú Colonial 1560-1650*, Siglo XXI, México DF. México, 1977.

Brent E, *Chorti`-Maya Survival in Eastern Guatemala*, New México University, EEUU 2006.

Buchard Ethel, *Evangelizar a los Indios gentiles de la Frontera de Honduras: Una ardua tarea siglo XVII-XIX*, Universitaria, Tegucigalpa, Honduras, 1987.

Cáceres René, *Lecturas de Historia de Centroamérica*, UCR, San José, Costa Rica, 1989.

Cáceres, Rina, coord., *Rutas de la Esclavitud en África América Latina*. UCR. San José, Costa Rica 2001.

Calderón Diemecke Ofelia de González, *El Negro en Guatemala Durante la Época Colonial*, Pineda Ibarra, Ciudad de Guatemala, Guatemala, 1973.

Canelas Díaz, Antonio, “La Ceiba, sus Raíces y su Historia (1810-1940)”, *Renacimiento*, 3ª edición. Banco Central de Honduras, Tegucigalpa Honduras 2008.

Canudas Sandoval Enrique, *Las Venas de Plata en la Historia de México: Síntesis de Historia económica siglo XIX*, 3vols, Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, México DF, 2005.

Carías Marcos, *Crónicas y Cronistas de la Conquista de Honduras*, Universidad Nacional Autónoma de Honduras, Tegucigalpa, Honduras, 1998.

Carias Mario, *La Tiranía de los Conquistadores de Honduras*, Guaymuras, Tegucigalpa, Honduras, 1990.

Carías Mario, *Crónicas y Cronistas de la conquista de Honduras*, Universitaria, Tegucigalpa, Honduras, 2009.

Carías Zapata Marcos, “La Tiranía de los Conquistadores”, *Historia Crítica*, Etapa I. UNAH, Tegucigalpa, Honduras, 1981.

Carmack Robert M, ed., *Historia Antigua, Historia General de Centroamérica*, Siruela FLACSO, Madrid, España, 1993.

Carmack Robert, Gasco Janine y Gossen Gary, eds., *The legacy of Mesoamerica. History and culture of a Native American historical*, Prentice Hall, EEUU 2007.

Carmagnani Marcello, Hernández Chávez Alicia y Romano Ruggiero, eds., *Para una Historia de América: Los Nudos*, Fideicomiso Historia de las Américas, Colegio de México, México 1999.

Carrington Selwyn, “The State of the Debate on the Role of Capitalism in the Ending of the Slave System”. Beckles y Shepherd, eds., *Caribbean Slave Society and Economy*. Rev. and expanded., Kingston, Jamaica 1991.

Castañeda Carmen,ed.,“The Politics of Print: The Historiography of the Book”, *Early Spanish America. Books Historie VI*, NYC, EEUU, 2003.

Castillejos Calvo Alfredo, “Población Mular en Panamá 1570-1820: Economía terciaria y Sociedad en Panamá en los siglos XVI y XVII”,*Memoria del Congreso sobre el Mundo Centroamericano de su Tiempo*, UCR, San José, Costa Rica, 1978.

Castillejos Calvo Alfredo,“Los Negros y Mulatos libres en la Historia social Panameña”,*Lotería. II Época*, abril Vol. 1. N° 5.Panamá, 1990.

Castillejos Calvo Alfredo, *Los Metales Preciosos y la primera globalización*, Banco Nacional de Panamá, Ciudad de Panamá, 2008.

Cayasso Sydney Royal,*El auge y la declinación de la nación Miskita:1600-1894*, UCR. San José, Costa Rica, 1993.

Ceinos, Pedro, *Escenas de una historia India de América*, Miraguano. Madrid, España1992.

Centeno García Santos,*Historia del Movimiento Negro Hondureño*, Guaymuras Tegucigalpa, Honduras, 1997.

Centeno García Santos,*Historia del pueblo negro caribe y su llegada a las Hibueras el 12 de abril de 1797*, Universitaria, Tegucigalpa, Honduras, 2001.

Chamberlain Robert,*The Conquest of Honduras 1502-1550*, Carnegie Institute Washington, DC, EEUU, 1948 y la edición revisada NYC, EEUU de 1967.

Chaunu Pierre,*Sevilla y América (siglos XVI-XVII)*, Universidad de Sevilla, Sevilla España 1983.

Chaunu Pierre, *Séville et L'Atlantique Première Partie: Deuxième Partie, Partie Interprétative: Structure et Conjoncture de l'Atlantique Espagnol et Hispano-Américaine*, Institut des hautes études de l'Amérique latine, Paris, Francia 1959.

Chaverri María de los Ángeles y Martínez Mario,“Apuntes sobre el Comercio Ilícito de Honduras en los años centrales del siglo XVIII”. En Memoria de la *Mesa redonda de la Sociedad Mexicana de antropología*. Primera Reunión de antropólogos e historiadores de Centroamérica y México. UNAH Tegucigalpa Honduras 1975.

Chaverri Mora M^a Ángeles, “Elementos de lo Político administrativo en la alcaldía Mayor de Tegucigalpa durante la Década de los Cuarenta del siglo XVIII”, *Yaxkin*, Instituto Hondureño de antropología e Historia XVII, Tegucigalpa Honduras 1998.

Chávez, Germán, *Apuntes sobre los pueblos autóctonos de Honduras*, Instituto Hondureño de Antropología e Historia, Tegucigalpa Honduras 1993.

Chávez Carvajal y María Guadalupe, “Los mecanismos de liberación de negros y mulatos en Michoacán”, *Memoria del III Encuentro Nacional de Afromexicanistas*, Gobierno del Estado de Colima, México, 1993.

Aviva Chomsky y Aldo Lauria-Santiago, eds., *Identity and Struggle at the Margins of the Nation-State: Laboring peoples of Central America and The Hispanic Caribbean*, Duke Univ. Durham EEUU 1998.

Clendinnen, Inga, *Ambivalen Conquest: Spaniard and Maya in Yucatán, 1517-1570*, Cambridge University, Cambridge, EEUU, 1987.

Coltters Cathereen, “La construcción del yo en las demandas judiciales de las esclavas negras en Chile colonial”, *Notas históricas y geográficas*, Valparaíso, Chile, 2001.

Comellas José Luis, *Los Grandes imperios coloniales*, Rialp, Madrid, España, 2001.

Conzemius Eduard, *Ethnographical Survey of the Miskito and Sumu Indians*. Smithsonian Institution Bureau of American, Ethnology Bull. Washington, EEUU, 1932.

Conzemius Eduard, “Los Indios Payas”, *Journal de la Société des Américanistes*. Paris, Francia 1927.

Cook David y Lovell George, eds., *Epidemias y despoblación indígena en Hispanoamérica colonial: Juicios secretos de Dios*. Abya-Yala. Quito, Ecuador, 1999.

Córdova Arancibia Juan, *Honduras: ¿Un Estado Nacional?*, Guaymuras. 2^a edición. Tegucigalpa, Honduras, 1984.

Cortés Alonso, “Los esclavos domésticos en América”, *Anuario de Estudios Americanos*. Sevilla, España 1966.

Cortés Alonso, “El esclavo negro, colonizador de América, a través de las Capitulaciones de las Indias del siglo XVI”, *Studia* Tomo VII, Salamanca 1989.

Cortés, José Luis, *La esclavitud negra en la España peninsular del siglo XVI*. Universidad de Salamanca, Salamanca, España, 1989.

Cortés Pedro, *Descripción Geográfico-Moral de la Diócesis de Goathemala*, Tipografía Nacional, Guatemala 1958.

Cowley Malcolm y Mannix Daniel, *Historia de la Trata de Negros*, Alianza, Madrid, España, 1962.

Charles Ralph Boxer, *The Portuguese's Seaborne Empire 1825*. Carcanet, EEUU 1991.

Cruz Reyes Víctor C, Palacio A, Sergio A, Aguilar F, Juan Maldonados y Olga B, eds., *El Convento Mercedario de las Minas de Tegucigalpa (1650-1830)*, Instituto Hondureño de Antropología e Historia, Tegucigalpa, Honduras, 1989.

Dampier William, *A New Voyage Reound the World*, Argonaut, Londres, 1697.

Davidson William, *Atlas Histórico de Honduras*, Fundación Uno. Managua, Nicaragua 2006.

Davidson William, *La Costa del Caribe de Honduras: Su Geografía y Etnografía*, Fundación Vida, Managua, Nicaragua 2002.

Davis Nataslie Z, *Fiction in the Archives: Pardon Tales and their Tellers in Sixteenth-Century*, Stanford University, California, EEUU, 1987.

Dechamps Chapeaux Pierre, *Historie de la Tratie des Noirs de l'antiquité à nous jours*. Santo Domingo, República Dominicana, 1978.

Dechamps Chapeaux Pierre, *El negro en la economía habanera del siglo XIX*, UNEAC, La Habana Cuba, 1971.

Devenan William, *The Native Population of the Americas in 1492*, Madison, Wisconsin, EEUU, 1992.

Díaz Ramón, *Pueblos Indígenas y Garífunas de Honduras (una caracterización)*, Guaymuras, Tegucigalpa, Honduras, 2004.

Díez Castillo Luis, *Los Cimarrones y los Negros Antillanos en Panamá*, Ed Julio Mercado, 2ª edición, Ciudad de Panamá, Panamá, 1981.

Dennis Philip A, *The Miskitu of Awastara*, Austin University, Texas, EEUU 2004.

Durón Rómulo, *Bosquejo Histórico de Honduras 1502 a 1921*, Universitaria. San Pedro Sula, Honduras, 1927.

Durón Rómulo, *Limites de Nicaragua: Rectificaciones*, Taller Gráfico Joaquín Chamorro, Managua, Nicaragua, 1838.

Eltis David, *The Rise of African Slavery in the Americas*, Cambridge, Mas, EEUU, 2000.

Emeterio Pineda, *Descripción geográfica del Departamento de Chiapas y Soconusco*, Ignacio Cumplido. México DF, México 1845.

Encinas Diego, *Cedulario Indiano*, Tomo, IV, Ediciones de Cultura Hispánica, Madrid, 1945.

Engerman Stanley y Genovese Eugene, *Race and slavery in the western hemisphere: Quantitative Studies*, Quantitative Studies, Princeton Press, Princeton, EEUU 1975.

Euraque Darío, “La creación de la moneda nacional y el enclave bananero en la costa caribeña de Honduras: ¿en busca de una identidad étnico-racial?”, *Yaxkin* N°1-2. Tegucigalpa Honduras 1996.

Euraque Darío, “Estado, poder, nacionalidad y raza en la historia de Honduras: ensayos”, *Subirana*, Tegucigalpa, Honduras, 1996.

Euraque Darío, “The Banana Enclave, Nationalism, and Mestizaje in Honduras 1910-1930”, en Aviva Chomsky y Aldo Lauria-Santiago eds., *Identity and Struggle at the Margins of the Nation-State: Laboring peoples of Central America and The Hispanic Caribbean*, Duke Univ, Durham EEUU 1998.

Fallas Juan José, *Extractos de Escrituras Públicas, años 1567 a 1648: Archivo General de Centro América*, Amigos del País, Ciudad de Guatemala, Guatemala 1994.

Fernández Hernández Bernabé, “Crisis de la minería a fines de la época colonial”, *Mesoamérica*, N° 24 diciembre, Saratoga Springs, NY, EEUU, 1992.

Fernández Hernández Bernabé, *El gobierno del intendente Anguiano en Honduras (1796-1812)*, Universidad de Sevilla, Sevilla, España 1997.

Fernández León J, *Colección de Documentos para la Historia de Costa Rica*, Imprenta Nacional de Costa Rica, San José, Costa Rica 1888.

Fernández León, *Colección de Documentos para la Historia de Costa Rica*, Tomo VIII, Imprenta Nacional San José Costa Rica, 1881.

Fernando Romero, “El Negro en Tierra Firme durante el siglo XVI”, *Boletín de la Academia Panameña de Historia*, II época. N° 1 enero-julio, Ciudad de Panamá, Panamá 1943.

Flores Andino Francisco, *El reino de la Mosquitia: Presencia Franciscana en Honduras del siglo XVI al XVII*, Guaymuras, Tegucigalpa, Honduras 1992.

Floyd Troy, *The anglo-Spanish Struggle for Mosquitia*, Albuquerque University, New México, EEUU, 1697.

Floyd Troy S, “Los comerciantes guatemaltecos, el gobierno y los provincianos, 1750-1800”, *Lecturas de Historia de Centroamérica*, EDUCA-BCIE, San José, Costa Rica, 1989.

Floyd Troy, *La Mosquitia: Un conflicto de imperios*, Centro, San Pedro Sula, Honduras, 1990.

Fortune Armando, “Estudios sobre la Insurrección de los Negros Esclavos: Los Cimarrones de Panamá”, *Lotería Vol. V*, N° 56, Ciudad de Panamá, Panamá, 1956.

Foucault, Michael, *La Verdad y las Formas Jurídicas: Estrategias de Poder*, Paidós. Barcelona, España, 1999.

Franco, José Luciano, *La Diáspora Africana en el Nuevo Mundo*, Ciencias Sociales, La Habana, Cuba, 1975.

Franco, José Luciano, *Comercio Clandestino de Esclavos. de Ciencias Sociales*, La Habana, Cuba, 1985.

Franco José Luciano, “Rebeliones cimarronas y esclavas en territorios españoles”, en Price Richard, ed., *Sociedades Cimarronas*, Siglo Veintiuno, México, 1981.

Fuente de la, Alejandro, *Havana and the Atlantic in Sixteenth Century* Nort Carolina, EEUU, 2008.

Fuente de la Alejandro, “Su único derecho los esclavos y la ley” *Debate y Perspectiva: cuadernos de historia y Ciencias Sociales*, Nº 4, Fundación Mapfre Tavera, Madrid, España, 2004.

Funnel William, *Avoyage Round the world containing an Acccount od Capitan Dampier's Expedition in the years 1709 and 1704*. Autralian Library, Sidney, Australia 2005.

Gage Thomas, *Nueva Relación de los Viajes a la Nueva España*, Biblioteca de Goathemala de la Sociedad de Geografía e Historia, Ciudad de Guatemala, Guatemala 1947.

Gal Susan, “Lenguaje and the Arts of Resistance”, *Cultural Anthropology*, Vol 10, Agosto, 1995.

Gámez José Dolores, *Historia de la Costa de los mosquitos hasta 1894*, Imprenta Nacional Managua, Nicaragua, 1939.

Gámez José Dolores, *Historia de Nicaragua, desde los tiempos precolombinos hasta 1860 en relaciones con España, México y Centroamérica*, Tipografía El País, Managua, Nicaragua, 1889.

García de Llanos, *Diccionario y maneras de Hablar que se usan en las Minas y sus Labores en los Ingenios y beneficios de los Metales*, MUSEF, La Paz, Bolivia, 1985.

García Fuentes L, *Licencias para la Introducción de Esclavos en Indias y envíos desde Sevilla en el siglo XVI*, Jahrbuch für Geschichte von Staat Wirtschaft und Gesellschaft Lateinamerika. TXI, Colonia, Alemania 1982.

García Peláez Francisco, *Memorias para la Historia del Antiguo Reino de Guatemala*, Tomo II, Tipografía Nacional, Ciudad de Guatemala, Guatemala 1943.

Gelpi Baiz Elsa, *El siglo en Blanco: estudio de la economía azucarera en Puerto Rico, siglo XVI*. Universidad de Puerto Rico, San Juan de Puerto Rico, 2000.

Genovese Eugene, *Esclavitud y Capitalismo* Ariel. Barcelona, España 1971.

Genovese Eugene, *From Rebellion to Revolution: Afro-American Slave Revolt in the Making of the Modern World*, Baton Rouge, Louisiana, EEUU, 1979.

Giménez Fernández Manuel, *Política inicial de Carlos I en las Indias: Bartolomé de las Casas : Capellán de S.M. Carlos I poblador de Cumana (1517-1523)*, CSIC, Sevilla, España, 1960.

Grandin Greg, *The Blood of Guatemala: A History of Race and Nation*, Duke University, EEUU, 2000.

Griffin, Wendy, *Los isleños y los ingleses de Honduras: su historia y su cultura*, Instituto hondureño de Antropología e Historia, Tegucigalpa, Honduras 2004.

Gómez López Augusto, *Enfermedades, epidemias y medicamentos: fragmentos para la historia epidemiológica y sociocultural*, Ministerio de Cultura, Bogotá, Colombia, 2000.

Góngora Mario, *Estudios sobre la Historia Colonial de Hispanoamérica*, Universitario, Santiago de Chile, 1998.

González Esponda Juan, *Negros, pardos: otra historia que contar*, Coneculta, Chiapas, México 2002.

González Jorge, *A History of Los Altos, Guatemala: A Study of Regional Conflict and National Integration 1750-1885*, Tulane University, EEUU, 1994.

Gudmundson Lovell, "De negro a blanco en la Hispanoamérica del siglo XIX: La asimilación afroamericana en Argentina y Costa Rica" *Mesoamérica*, 12, 1986.

Gudmundson, Lovell, *Mecanismo de Movilidad social para la población de procedencia africana en Costa Rica colonial: Manumisión y mestizaje*, UNED., San José, Costa Rica 1978.

Gudmundson Lowell y Justin Wolfe, eds., *Blacks and Blackness in Central America: Between Race and Place*, Barnes & Noble Nook, Duke university, EEUU 2000.

Guerra y Sánchez Ramiro, ed., *Historia de la Nación Cubana*, Universidad de Michigan, EEUU 1952.

Guibovich Pérez Pedro, “Libros para ser vendidos en el Virreinato del Perú a Finales del Siglo XVI”, *Boletín del Instituto Riva-Agüero*, Tomo XIII, Lima, Perú, 1984 - 1985.

Guillin John, *Greatest Cleavage Between Negros, Mestizos and Whites*, King, NYC, EEUU, 1962.

Gutiérrez Contreras F., *América a través de sus códigos y cronistas*, Salvat, Barcelona, España, 1982.

Gutiérrez Ildefonso, *La Población Negra en América: Geografía, Historia y Cultura*, El Búho, Bogotá, Colombia, 2000.

Gutiérrez Usillos Andrés, *Dioses símbolos y alimentación en los Andes: Interrelación Hombre – Fauna en el Ecuador Prehispánico*, Abya-Yala, Quito, Ecuador, 2002.

Gutiérrez Donato, “Americae sive qvartae orbis nova et exactissima descriptio” Justin Winsor ed., *Harvard University Bulletin* N°4, 30-37, EEUU, 1887.

Haggenmacher Peter, *Cutume: Archives de Philosophie du Droit*, Sirey, Paris, Francia 1990.

Hall Carolyn, Pérez Brignoli Héctor, John V, Cotter, *Historical Atlas of Centro America*, Oklahoma, EEUU, 2003.

Hampe Martínez Teodoro, *Bibliotecas privadas en el Mundo Colonial: La Difusión de los Libros e ideas en el Virreinato del Perú (siglo XVI-XVII)*, Vervuert-Iberoamericana. Frankfurt, Alemania, 1996.

Hanchard Michal, *Orpheus and Power: The Movimiento Negro of Rio de Janeiro and São Paulo, Brazil, 1945-1988*, Princeton university, Princeton, EEUU, 1994.

Harvey Kaye, *Los historiadores marxistas británicos: un análisis introductivo*, Prensas universitarias, Zaragoza, España, 1989.

Haseman George y Gloria Lara, “La zona Central: Regionalismo e interacción, Historia Antigua”, Carmarck Roberted., ed., *Historia General de Centroamérica*, Tomo I, Siruela, Madrid 1993.

Heine Wilhelm, *Impresiones de un Pintor Alemán en Nicaragua (1851-1852)*, Museo histórico de la Cultura, San José, Costa Rica, 2000.

Helms Mary, “Of King and Context: Ethnohistorical Interpretations of Miskito Political Structure and Function”, *American Ethnologist*, Vol XII: III, Arlington, VA EEUU 1986.

Helms Mary W, “The Cultural Ecology of a Colonial Tribe”. *Ethnohistory* N° VIII. Universidad Duke. N.C, EEUU. 1995.

Help Aline, *Our Rightful Share: The Afro-Cuban Struggle for Equality*, Chapel Hill, North Caroline, EEUU, 1995.

Hill Christopher, *Society and Puritanism in pre-revolutionary England*, Martin`s press, New York, EEUU 1997.

Hudgson Robert, “Primera Versión sobre la situación de esta parte de América llamada la Costa de los Mosquitos 1757”, Revista *WANIN* N° VII. enero-junio, CIDCA-UCA, Managua, Nicaragua 1990.

Pietschmann Host, *Corrupción en las Indias Españolas: Revisión de un Debate Historiográfico sobre Hispanoamérica Colonial*, Instituto de Historia de Simancas, Valladolid, 1998.

Humboldt Alexander, *Ensayo Político sobre la Nueva España* 1822 Tomo III, Lecointe. París, Francia 1836.

Incier Jaime y Sevilla Marcela, *Colón y la costa Caribe de Centroamérica*, Fundación Vida. Managua, Nicaragua, 2002.

Iznaga Diana, *Transculturación en Fernando Ortiz*, Ciencias Sociales, La Habana, Cuba, 1989.

Juarros Domingo, *Compendio de la Historia de la Ciudad de Guatemala*, III ed., Tipología Nacional, Cuidad de Guatemala, Guatemala, 1986.

Joya Olga, *Identidad cultural y nacional en Honduras en Honduras ante el V centenario de América*, CEDOH, Tegucigalpa, Honduras, 1991.

Kamen Henry, “El negro en Hispanoamérica (1500-1700)”, *Anuario de Estudios Americanos*, XXVIII. Sevilla, España 1971.

Kenneth Finney V, *Precious metal minig and the Modernization of Honduras in quest of Dorado (1880-1900)*, Tunale university, Tunale, EEUU, 1973.

Kicsa John, *Empresarios Coloniales: Familias y Negocios en la Ciudad de México durante los Borbones*, FCE, México DF, México, 1986.

Kings J.F, “The Case of José Ponciano de Ayarza, a document on Gracias al sacar”, *In Hispanic American Historial Review*, noviembre, 1951.

Kirchoff, Paul, *Mesoamérica: Acta Americana*, UNAM, México DF, México, 1943.

Paul Kirchhoff, “Mesoamérica: sus Límites Geográficos, Composición Étnica y Caracteres Culturales”, *Suplemento de Tlatoani*, México, 1960.

Klein Herbert S, *La Esclavitud Africana en América Latina y el Caribe*, Alianza, Barcelona, España, 2008.

Konetzke Richard, *Colección de documentos*, Sócrates, Lima, Perú 1962.

Konetzke Richard, “El Mestizaje y su importancia en el desarrollo de la población Hispanoamericana durante la época colonial” *Revista de Indias*, Tomo VII, (CSIC) Madrid España, 1946.

Kupperman Karen, *Providence Island 1630 – 1641: The Other Puritan Colony*, Cambridge University, Cambridge, UK, 1995.

Lachatañeré Rómulo, *El sistema religioso de los afrocubanos*, Ciencias Sociales, La Habana, Cuba, 1992.

Lang Mervyn F, *Monopolio Estatal del mercurio en el México Colonial*, Fondo de Cultura Económica, México DF, México, 1978.

Lara Pinto Gloria, “Patrón de Asentamiento indígena en la provincia de Honduras, siglo XVI”. *Memoria del Congreso V centenario de Gonzalo Fernández de Oviedo. El Mundo Centroamericano de su tiempo*. Nicoya, Costa Rica, 1978.

Laurent Muriel, “Nueva Francia y Nueva Granada frente al Contrabando: Reflexiones sobre el Comercio Ilícito en el Contexto Colonial”, *Historia Crítica*, No. 25, Bogotá, Colombia 2003.

Laviña Javier y Orobitg Gemma, eds., “Resistencia y territorialidad. Culturas indígenas y afroamericanas”. *Encuentros- debate América Latina ayer y hoy*, UB. Barcelona, España 2008.

Leiva Vivas, Rafael, *Tráfico de Esclavos Negros a Honduras*, Guaymuras, Tegucigalpa, Honduras 1982.

Lienhard Martín, *Disidentes, Rebeldes, Insurgentes: Resistencia Indígena y Negra en América Latina: Ensayos de historia testimonial Nexos y diferencias*, Vervuer Iberoamericana Frankfurt, Alemania. 2008.

Lipschütz, Alexander, *El problema racial en la conquista de América: y el mestizaje*, II ed., Andrés Bello, Santiago de Chile, 1963.

Lizcano Francisco, “La Población Negra en el Istmo Centroamericano”, en Luz María Martínez Montiel, ed., *Presencia africana en Centroamérica*, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México, 1996.

Lobo Tatiana, Meléndez M, *Negros y blancos: todos mezclados*. UCR, San José, Costa Rica, 1997.

Lockhart James, “Organización y Cambio Social en la América Española Colonial”, *América Latina en la Época Colonial*, Tomo II, Critica, Barcelona, España, 2003.

Lohman Villena G, *Las Minas de Huancavelica en los siglos XVI y XVII*, CSIC, Madrid. 1949.

Paul Lokken, “La identidad colonial y la población de ascendencia africana en el Salvador, siglo XVII”, *Memoria Quinto Congreso Centroamericano de Historia* julio, San Salvador, 2000.

López de Velasco Juan, *Geografía y Descripción universal de las Indias*, Biblioteca de Autores Españoles, Madrid, España, 1971.

López Gregorio, *Las Siete Partidas Glosadas por el Licenciado Gregorio López*. 3 tomos, Salamanca, España (1555). 1974.

López Valdés R, *Componentes africanos en el Etnos-Cubano*, Ciencias Sociales, La Habana, Cuba, 1990.

López Velasco J, *Geografía y Descripción Universal de las Indias*, Real Academia de Historia. Madrid, España 1894.

Lorenzo Sanz E, *Comercio de España con América en la época de Felipe II*. 2 Vols, Servicio de Publicaciones de la Diputación Provincial de Valladolid, Valladolid, España, 1986.

Lovejoy Paul, *Ethnic Designations of the Slave Trade: Migrations and Countries of the South Conference*, Université D'Avignon, Avignon, Francia, 1999.

Lovejoy Paul, ed., *Identity in the Shadow of Slavery*, The Harriet Tubman Series: on the African Diaspora. NYC, EEUU, 2000.

Lovejoy Paul y Douglas Trotman, “Experiencias de vida y expectativas: nociones africanas sobre esclavitud y la realidad en América”, en Cáceres ed. *Rutas de la Esclavitud en África y América*, UCR, Costa Rica, 2001.

Lovejoy Paul, Trotman David, *Trans-Atlantic Dimensions of Ethnicity in the African Diaspora*, British Library, Londres, UK, 2003.

Lucena Salmoral Manuel, *Regulación de la esclavitud negra en las colonias de América Española (1503-1886): Documentos para su estudio*, Nuevo Siglo, Universidad de Alcalá / Universidad de Murcia, España 2005.

Lunardi Federico, *El valle de Comayagua, Tegucigalpa 1945: La fundación de la ciudad de Gracias a Dios y de las primeras villas y ciudades de Honduras*, Guaymuras. Tegucigalpa, Honduras, 1946.

Lutz Christopher, “Historia sociodemográfica de Santiago de Guatemala, 1541-1773”, en David Robinson J ed., *Studies in Spanish American Population History*, Westview, EEUU, 1982.

M.W., *The Mosquito Indian and his Golden River. In a Collection of Voyages and travels*. Tomo VI. Churchill. Londres, Inglaterra 1732.

McLeod Murdo J, *Historia socioeconómica de la América Central española 1520-1720*, Biblioteca Centroamericana de las Ciencias Sociales, Ciudad de Guatemala, Guatemala, 1980.

McLeod Murdo, *Spanish Central America. A Socieconomic History 1520-1720*, University of California, L.A, EEUU, 1980.

Madariaga Salvador , *Cuadro Histórico de las Indias*, Sudamericana, II Ed., Buenos Aires, Argentina 1969.

Marchena Fernández Juan y Romero Cabot Ramón, *El origen de la hueste y de la institución militar indianas en la guerra de Granada*. En II Jornadas de Andalucía y América. La Rábida Huelva, España, 1982.

Mariano Cuestas, ed., *Antonio de Herrera en su Historia general de los hechos de los castellanos en las Islas y Tierra Firme del Mar Océano*, Imprenta Real, Madrid, España (1601), 1991.

Mariñas Otero Luis, *Honduras*, Cultura Hispánica, Madrid, España, 1963.

Martínez Argüello Carlos, *Cronología de la Formación de Tegucigalpa*. CETINA Tegucigalpa, Honduras 1987.

Martínez Castillo Mario Felipe, “Proceso de Formación de la Villa de Santa Cruz de Yoro”, *Historia Crítica*, Etapa I, No. II, enero marzo, Tegucigalpa, Honduras, 1981.

Martínez Castillo Mario Felipe, *Apuntamientos para una Historia Colonial de Tegucigalpa y su Alcaldía Mayor*, Universitaria, Honduras, 1982.

Martínez Castillo Mario Felipe ed., *Documentos para la historia de Honduras. Recopilación*. Guaymuras Tomo I, Tegucigalpa, Honduras, 1983.

Martínez Castillo Mario Felipe, *Cuatro Centros de Arte Colonial Provinciano Hispano Criollo en Honduras*, Universidad Autónoma de Honduras, Tegucigalpa, Honduras, 1997.

Martínez Castillo Mario Felipe, *El Paternalismo y la Esclavitud Negra en el Real de Minas de Tegucigalpa*, Litografía López, Tegucigalpa, Honduras, 2004.

Martínez Castillo Mario Felipe, *Condiciones socio-económicas de Honduras: Apuntes para los Estudiantes*, UNAH, Tegucigalpa, Honduras, 2005.

Martínez Montiel, Luz María, *Presencia africana en Centroamérica*, CONACULTA, México DF 1992.

Martínez Montiel, Luz María, ed., *Negros en América*, Universidad de Michigan, EEUU, 1992.

Martínez Peláez Severo, *La patria del criollo: ensayo de interpretación de la realidad colonial*, Universitaria, Ciudad de Guatemala, Guatemala, 1970.

Massajoli Pierleone, *Popoli e civiltà dell America Centrales I: Terribili Jicaque*, Stralcio, Firenze, Italia, 1966.

Mayanga von Hauwald Götz, “Apuntes para la historia de los indio Sumu”, *Historia de Centroamérica*, Fundación Vida Managua 2003, 83.

Meillassoux Claude, *Antropología de la esclavitud: el vientre de hierro y dinero*, Siglo XXI, México D.F, México, 1990.

Mejía Medardo, *Comizahual: “Leyendas, Tradiciones y Relatos de Honduras: Insurrección de esclavos en la Real de Minas de Tegucigalpa”*, *Historia de Honduras* Tomo I, Universitaria, Tegucigalpa, Honduras, 1986.

Mejía Medardo, “Comercio Negrero”, *Historia de Honduras* Tomo I, Universitaria. Tegucigalpa, Honduras, 1983.

Mellafe Rolando, *Breve Historia de la esclavitud negra en América Latina*, Secretaría de Educación Pública, Santiago de Chile, 1973.

Mellafe Rolando, *La Esclavitud en Hispanoamérica*, EUDEBA, Buenos Aires, Argentina, 1964.

Mellafe Rolando, *La introducción de la esclavitud negra en Chile: tráfico y rutas*. Universidad de Chile, Santiago de Chile, 1959.

Meseguer Pardo J, “Bosquejo Histórico del Desarrollo de la Minería Hispana y su Enseñanza Técnica”, *Minería y Metalurgia*, N° 54, Madrid, España 1954.

Miguel Bernal Antonio, *España proyecto inacabado: costes/beneficios del Imperio*, Fundación Carolina, Madrid, España, 2007.

Milla José, *Historia de la América Central: Desde el país por los españoles (1502) hasta su independencia de la España (1821)*, tomo II, El Progreso, Ciudad de Guatemala, Guatemala 1882.

Molina Guillermo, *Estructuras productivas e historia Demográfica*, Economía Tegucigalpa IIES N° X, Tegucigalpa, Honduras 1977.

Monestel M, *Ritmo, canciones e identidad: una historia sociocultural del calypso limonense*. UNED., San José, Costa Rica, 2005.

Moreno Fragnals Manuel, *África en América Latina*, Siglo XIX, México DF, México, 1985.

Isidoro Moreno, *La antigua hermandad de los negros de Sevilla*, Diputación Provincial de Sevilla, Sevilla 1997.

Moreno Pedro (1527), “Información del viaje que hizo a las Hibueras el Bachiller Pedro Moreno” *Revista de Sociedad de Geografía e Historia de Honduras*, Vol 5, Archivo Nacional de Honduras, Biblioteca Nacional de Honduras, 1931.

Morse Sidney Edward, "Central American and Yucatán: Inset map included in map of México", *The Gerographic Atlas of the United States of México*. Morse Co, EEUU, 1842.

Moore Carlos, *the Blacks and Africa*, Center for Afroamerican Studies UCLA, CA EEUU, 1998.

Muñoz, Juan Bautista (1793), *Historia del Nuevo Mundo*, tomo II, Aguilar. Madrid, España, 1975.

Murillo Chavarri, "Vaivén de arraigos y desarraigos: identidad afrocaribeña en Costa Rica 1870-1940", *Revista de Historia UCR*, San José, Costa Rica, 1999.

Navarrete Cristina, *Génesis y desarrollo de la esclavitud en Colombia: siglos XVI y XVII*, Del Valle. Bogotá, Colombia, 2005.

Navarro Quirós Elena, "La Continuidad del Régimen Minero Romano en el Derecho Histórico Español", *Revista Liber Amicorum*. Oviedo, España, 1986.

Negro Sandra y Marzal Manuel, *Evangelización, economía y evangelización: Las haciendas jesuitas en la América Virreinal*, Fondo Unv. Pontificia Católica del Perú, Lima, 2005.

Newson Linda, "Labor in the Colonial Mining Industry of Honduras", *The Americas* 39, octubre, Academy of American Franciscan History, EEUU, 1982.

Newson Linda, "The Depopulation of Nicaragua in the Sixteenth Century", *Journal of Latin American Studies*. N° XIV, EEUU, 1982.

Newson Linda, "Indian Population Patterns in Colonial Spanish America", *Latin American Research Review*, EEUU, 1985.

Newson Linda, *Indian Survival in Colonial Nicaragua*, Norman University of Oklahoma, EEUU, 1995.

Newson Linda, *El Costo de la Conquista*. Guaymuras, Tegucigalpa, Honduras, 2007.

Nietschmann Bernard, “Kingshup Among tue Miskito”, *American Ethnologist*. vol XI: IV, Arlington, Virginia EEUU, 1984.

NGOU-MVE Nicolás *Mesianismo, Cofradías y Resistencia en el África Bantú y América Colonial*, Centro de Estudios Afro-Ibero-Americanos Universidad Omar Bongo, Libreville, Gabón, 2008.

Novísima Recopilación de las leyes de España, Madrid, Imprenta Real, 1805.

Offen Karl, *Race an Place in colonial Mosquitia 1600-1787: Beteen race and place: blacks and blackness in Central America and the mainland Caribbean*, Duke University Press, Londres, UK, 2010.

Offen Karl, “British Logwood extraction from the Mosquitia: The origin of Myth Hispanic” *American Review*, vol 80, EEUU, 2000.

Offen Karl, “El mapeo de la Mosquitia colonial y practicas espaciales de los pueblo mosquitos” *Mesoamérica*. Vol L (enero-diciembre), 2008.

Offen Karl, *The Miskitu Kingdom: Landscape and the Emergence of a Miskitu Ethnic Identity, Northeastern Nicaragua and Honduras. 1600-1800*. PhD diss, University of Texas at Austin, EEUU, 1999.

Offen Karl, “Ecología Cultural Miskita en los años 1650-1850”, *WANI*, Managua, Nicaragua, Diciembre, 2005.

Offen Karls, “The Sambo and Tawira Misquitu: The colonial origins and geography of Intra-Miskitu differentiation in Eastern Nicaragua and Honduras”, *Ethnohistory* vol 49. EEUU, 2002.

Michael, “Kingshup Among tue Miskito” *American Ethnologist*. vol XI: IV, American Anthropological Association (AAA) Washington, EEUU, 1984.

Olinda Celestino, Meyers Albert, *Las Cofradías en el Perú: Región Central*, Main. Frankfurt, Alemania, 1981.

Olson James S, ed., *Historical dictionary of European Imperialism*. Greenwood Group. Santa Barbara, California, EEUU, 1991.

Omar Noejovich Héctor, “Producción de plata y consumo de azogue: una comparación entre el virreinato del Perú y el virreinato de la Nueva España bajo los Austrias”, *Investigación Económica* XLI, N° 235, México DF, México 2000.

Ortiz Fernando, *Los cabildos y las fiestas afrocubanas del día de Reyes*, Ciencias Sociales. La Habana, Cuba, 1992.

Ortiz Fernando, *Cuban Counterpoint: Tobacco and Sugar*, Durham and London, Duke, UK, 1995.

Ortiz de Letona Baltazar, “Relación geográfica de la Alcaldía Mayor de Tegucigalpa”, *Boletín del Archivo General del Gobierno*, Guatemala, año I, Tipografía Nacional, Guatemala, 1935.

Otte Enrique, *Cartas Privadas de Emigrantes a Indias: 1540-1616*, Carta 256, Junta de Andalucía Consejería de Cultura, Sevilla, España, 1998.

Oyuela Leticia de, *Esplendor y Miseria de la Minería en Honduras*, Guaymuras, Tegucigalpa, Honduras, 2000.

Oyuela Leticia de, *Un Siglo en la Hacienda: Estancias y Haciendas ganaderas en la antigua Alcaldía Mayor de Tegucigalpa (1670-1850)*, Banco Central, Tegucigalpa, Honduras, 1994.

Palacios Preciado Jorge, *La Trata de Negros por Cartagena de Indias*, Universidad de Tunja, Colombia, 1973.

Palomo De Lewin Beatriz, “La Esclavitud Negra en Guatemala durante los Siglos XVI y XVII”, *Historia General de Guatemala*, Capítulo II, Amigos del País y Fundación para la Cultura y el Desarrollo, Guatemala, 1984.

Parsons James, “The miskitos Pine Savanna of Nicaragua and Honduras”. *Annals of the Association of American Geographers*, N° 45-1º, 1995.

Pastor F. Rodolfo, "De Moros a Negros de Castilla: Representación y Realidad en las Crónicas del Siglo XVII Centroamérica", *Revista de Historia Mexicana* N° 44-2, Centro de Estudios Históricos del Colegio de México, México 1994.

Path Robert W, *Culture and Rebellion in the Yucateca Maya Uprising of 1761: Native Resistance and the Pax Colonial in the New Spain*, Lincoln. University of Nebraska, EEUU 1998.

Paul Kirchhoff, "Mesoamérica: sus Límites Geográficos, Composición Étnica y Caracteres Culturales", *Suplemento de Tlatoani*, México DF, México, 1960.

Payne Elizet, "Honduras en la Ruta Transístmica (Análisis de la Propuesta de Juan García de Hermosilla de mudar a Gracias a Dios a Puerto Caballos 1556-1570)", En memorias. *Revista digital de historia y arqueología desde el Caribe*, universidad del Norte, Barranquilla Colombia, 2008.

Payne Iglesias Elizet, *El Puerto de Truxillo: un viaje hacia su melancólico abandono*, Guaymuras, Tegucigalpa, Honduras 2007.

Pedraza Cristóbal, *Relación de la Provincia de Honduras e Higueras del Obispo Cristóbal de Pedraza*, Historia Crítica, UNAH, Tegucigalpa, Honduras, 1980.

Pelegrí Pedrosa Luis V, *Los Capitales Indianos y el Crédito Moderno: Extremadura en los Siglos XVI y XVII*, Universidad de Sevilla, Sevilla, España, 1997.

Peralta y Ribera Germán, *Comercio Negrero en América Latina (1595-1640)*, Universidad Nacional Federico Villarreal, Lima, Perú, 2005.

Pérez B Héctor, *Estimaciones de las Poblaciones indígenas en América Central (el siglo XVI-XX)*, Programa centroamericano de Población, UCR, San José, Costa Rica 1997.

Pérez Héctor, *Breve historia de Centroamérica*, Historia Alianza, Madrid, España 2000.

Pérez Herrero Pedro, *Comercio y mercadeo en América Latina colonial*, MAPFRE, Madrid, España, 1992.

Pérez José María, ed., *Cartas del Gobernador Pedro Moreno. 1527. Colección de Documentos Inéditos Relativos al Descubrimiento, conquista y organización de las Antiguas posesiones españolas en América y Oceanía: Sacados de los Archivos del reino y muy especialmente de las Indias*, Volumen XIII Madrid, España. 1870.

Pérez José María, ed., Francisco de Cárdenas, Joaquín, Francisco y Francisco de Espejo, Luis Torres de Mendoza: *Ministerio de Ultramar: Colección de documentos inéditos relativos al descubrimiento, de las antiguas posesiones españolas de América y Oceanía, Ministerio de Ultramar*, Madrid, España, 1870.

Pérez Joseph, *La España del Siglo XVI*, Anaya, Madrid, España, 1998.

Pérez de Tudela Bueso Juan, ed., *Fray Bartolomé de las Casas: Opúsculos, cartas y memorias*, Vol, V, Atlas, Madrid, España, 1958.

Peter Gerhard, "A Black Conquistador in México". *Hispanic American Historical Review*, N° 58, Duke University Durham, North Carolina, EEUU, 1978.

Philip Curtin, *The Atlantic Slave Trade: A Census*, Madison University of Wisconsin, EEUU, 1969.

Pietschmann Host, "Corrupción en las Indias Españolas: Revisión de un Debate Historiográfico sobre Hispanoamérica Colonial". En Horst Pietschmann, Francisco Comín y Joseph Pérez, eds., *Instituciones y corrupción en la Historia*, Instituto Universitario de Historia Simancas, Universidad de Valladolid, España, 1998.

Pietschmann Horst, "Los principios rectores de la organización estatal en las Indias". En Antonio Annino y Francois Xavier Guerra, eds., *Inventando la Nación*, México DF, México 2003.

Pineda Emetrio, *Descripción geográfica del Departamento de Chiapas y Soconusco, México*, Biblioteca Digital de la Biblioteca Nacional de España, 1845.

Pinto Soria JC, ed., "La Conquista Española de Centroamérica". *Historia General de Centroamérica*. Tomo II, Flacso, Madrid, España 1993.

Pinto Soria Julio César, *Estructuras agraria y asentamiento en la Capitanía General de Guatemala: Algunos apuntes históricos*, Centro de Estudios Urbanos y Rurales Guatemala: Universidad de San Carlos, 1980.

Portilla, Miguel ed., *Fernández de Oviedo Gonzalo: Historia General y Natural de las Indias*, 5vols, Historia 16, Madrid, 1984.

Pollak-Eltz Angélica, *La esclavitud en Venezuela: un estudio histórico-cultural*, UCAB, Caracas, Venezuela, 2000.

Potthast Barbara, “Die Mosquitoküste im Spannungsfeld Britischer und Spanischer Politik: 1502-1821”, *Latinamerikanische von Staat, Wirtschaft und Gesellschaft Lateinamerikas*. Nº 16. Wien, Austria, 1988.

Potthast Bárbara, “Centroamérica y el contrabando por la costa de los Mosquitos”, *Mesoamérica* Nº 38, Saratoga Springs, NY, EEUU, 1998.

Potthast-Jutkeit, “Indians, Black and Zambos on the Mosquito Coast: 17th and 18th Century”, *América Negra* vol. VI, 1973.

Presentación Quezada, “Estudio del Departamento de Yoro”, *Revista del Archivo y Biblioteca Nacional*, Nº II, Tomo III, Nov. 25, Tegucigalpa, Honduras, 1906.

Price Richard, *Sociedades cimarronas, comunidades esclavas rebeldes en las Américas*. Siglo XXI Madrid, España. 1981.

Proctor Frank T, *Damned Notions of Liberty: Slavery, Culture, and Power in Colonial México 1640-1769*, University of New Mexico, Albuquerque New México, EEUU, 2010.

Putnam Lara, *The company they Kept: migrants and this politic of gender in Caribbean Costa Rica 1870-1960*, Chapel Hill and London, The University of North Carolina, EEUU, 2002.

Radell David, “The Indian slave trade and population of Nicaragua during the sixteenth century”, en W.M. Denevan, ed., *The native population of the Americas in 1492*, Wisconsin. Madison, EEUU, 1976.

Pérez Ramos Demetrio, “Las Ordenanzas de Minería en Hispanoamérica durante la época provincial (XVI, XVII, XVIII)”, en actas del *VI Congreso Internacional de Minería I*, Valladolid, 1963, 381.

Ramos Pérez Demetrio, *La Ordenación de la Minería en Hispanoamérica durante la época provincial (siglos XVI, XVII y XVIII)*, Universidad de Valladolid, España, 1970.

Ramos Carmen (coord.), *Género e Historia: México*, Universidad Autónoma Metropolitana, México DF, México, 1992.

Ramos Pérez Rodrigo, *Minería y Comercio Interprovincial en Hispanoamérica*, Real Academia de la Historia de Madrid, Colección Muñoz, Valladolid, 2000.

Reina Valenzuela J, *Tegucigalpa Síntesis Histórica*, Tomo I, Consejo Metropolitano del Distrito Central. Tegucigalpa Honduras 1981. (También se ha consultado la edición revisada de 1990).

Remesal Antonio, *Historia General de las Indias occidentales y particular de Chiapas y Guatemala* en Carmelo Sáez de Santa María, ed., II tomos, Madrid, 1964.

Robinson Herrera, “The Africans Slave Trade in Early Santiago”, *Urban History Workshop, Review*, Florida State University, Tampa, EEUU, 1998.

Rodríguez Guerra Ella, *Papel histórico social del negro en Panamá en los siglos XV y XVII*. UNAM, México DF, México, 1969.

Roger Bastide, *Les Amériques Noires*, Payot, Paris, Francia, 1967.

Rogers Nicolas, “Caribbean Borderland: Empire, ethnicity, and the Exotic on the Mosquito Coast eighteenth-century” *Life*. Vol XXVI. N° II, York university. Toronto, Canadá 2002.

Romano Ruggiero, *Mecanismo y elementos del sistema económico colonial americano: siglos XVI-XVIII*. Fondo de Cultura Económico. México DF, México, 2004.

Romero Germán, *Las estructuras sociales de Nicaragua en el siglo XVIII*, Vanguardia, Managua, Nicaragua 1988.

Romero Germán, *Las sociedades del Atlántico de Nicaragua en los siglos XVII y XVIII*. , Colección Cultural Banco de Nicaragua, Managua, Nicaragua 1995.

Rosenblat Ángel, *La población indígena y el mestizaje en América: La población indígena, 1492-1950*, Nova BBAA, Argentina, 1954.

Rubio Sánchez Manuel, *Comercio terrestre de y entre las provincias de Centroamérica* Ejército, ed., Ciudad de Guatemala, Guatemala, 1973.

Rubio Sánchez Manuel, *Historia del Puerto de Trujillo*, Vol I, Banco Central de Honduras, Tegucigalpa, Honduras 1975.

Ruiz Ribera , “Los Portugueses y la Trata Negrera en Cartagena de Indias”, *Revista Temas Americanistas* N° 15. Universidad de Sevilla, España, 2007.

Saco José Antonio, *Historia de la esclavitud de la raza africana en el Nuevo Mundo y en especial en los Países Américo-Hispanos*, Cultura S.A, LA Habana, Cuba ,1938.

Saco José Antonio, *Saco, José Antonio en, Historia de la esclavitud desde los tiempos más remotos hasta nuestros días*, Alameda, México, 1955.

Gerhard Sandner, “*Centroamérica y el Caribe occidental: Coyuntura, crisis y conflicto 1503-1984*”, Universidad Nacional de Bogotá, Bogotá, Colombia, 2003.

Sales Colin Ostwald, “El movimiento portuario de Acapulco: un intento de aproximación (1626-1654)”, *Revista Complutense de Historia de América*, N° 22, UCM. Madrid, España, 1996.

Salgado F, *División político territorial y Judicial de Honduras Geografía de Centroamérica*, Tegucigalpa, Honduras, 1936.

Samayoa Guevara Héctor H, *Historia del establecimiento de la Orden Mercedaria en el reino de Guatemala desde el año 1537 hasta 1632*, IDAH, Ciudad de Guatemala, Guatemala, 1985.

Samoral Lucena, *Los Códigos Negros de la América Española*, UNESCO, Universidad de Alcalá, España, 1996.

Sandner Gerhard, *Centroamérica y el Caribe occidental: coyuntura, crisis y conflicto 1503-1984*, Universidad Nacional de Bogotá, Bogotá, Colombia , 2003.

Sánchez Albornoz Nicolás, ed., *América Latina en la época colonial: Economía y Sociedad*, Crítica, Barcelona, 2002.

Gómez Julio, “La minería no férrea en el reino de Castilla: 1450-1610”, *Acta Salmanticensia*, N° 65, Universidad de Salamanca, España, 1989.

Sanz E Lorenzo, *Comercio de España con América en la Época de Felipe II*. Valladolid, España. 1979.

Sapper Karl, “Sobre la geografía física: La población y la producción de la República de Guatemala 1897”, en *Colección Luis Luján Muñoz*, Ciudad de Guatemala, Guatemala 1928.

Saravia Anastasio G,*Obras I: apuntes para la historia de la Nueva Vizcaya*, Universidad Autónoma de México, II Edición, México DF, México 1992.

Sariego J M, “Comercio Ilícito y Crisis de la Sociedad Colonial en el Siglo XVII hondureño”,*Revista de la revista Honduras UNAH* N°15, etapa VI Noviembre, Tegucigalpa, Honduras 1978.

Sarmientos José,*Historia de Olancho 1524-1877*, Guaymuras, Tegucigalpa, Honduras 2006.

Scelle Georges, *La Traite Negriere aux Indes de Castille, contrats et traites*, L'Ecole des Sciencies Politiques, Paris, Francia 1906.

Schurz, William Lytle, *El Galeón de Manila*, Cultura Hispánica, Madrid, España, 1992.

Scott J C,*Weapons of the Weak: Everyday forms of peasant resistance*, Yale university, New Haven, EEUU, 1985.

Sorsby William, “The British Superintendence of the Mosquito Shore” PhD diss., Universidad de College, Londres, UK, 1969.

Sorsby William J, “Spanish Colonization of the Mosquito Coast, 1787-1880”, *Revista de Historia de América* 73-74, 1972.

Scott James,*Domination and the Arts of Resistance: Hidden Transcripts*, Yale University, Londres, UK 1994.

Serrano Mangas Fernando, *La encrucijada portuguesa. Esplendor y quiebra de la unión ibérica en las Indias de Castilla (1600-1668)*, Excelentísima Diputación Provincial de Badajoz, Badajoz, España, 1994.

Sherman William, *Force Native Labor Sixteenth Century Central American*, Nebraska univ., EEUU, 1976.

Sivaramakrishnan K, “Some intelectual genealogies for the concept of everyday resistance”, *American Anthopologist*, Volume 107, September. 2005.

Solís Tomás Rivero Pedro,*Plata y Libranzas: La articulación Comercial del México borbónico*, Colegio de México, México DF, México, 1988.

Díaz Soler Luis M, *Historia de La Esclavitud Negra En Puerto Rico*, Universidad de Puerto Rico, San Juan 2005.

Sosa Roberto, *Poesía Total (1959-2004)*, Du Mirail, Toulouse, Francia, 2006.

Speer Joseph Smith en Davidson William, *Atlas Histórico de Honduras*, Fundación Uno. Managua, Nicaragua, 2006.

Stanley, J y Stein, Barbara Stein, *La herencia colonial de América Latina*, Siglo XXI, México, 1970.

Steiner Franz, *Libros Europeos en la Nueva España a finales del siglo XVI: Una contribución a la Estrategia Cultural*. Wiesbaden, Alemania, 1973.

Steward Julian, *Handbook of South American Indians*, Interdepartmental Committee on Scientific and Cultural Cooperation, Illinois, EEUU, 1946.

Sidney Thompson y John Eric, *Historia y religión de los Mayas*, Siglo XXI, México 1970.

Stokes Stewart y Cabello P Claudio, “Los Corsarios en la Historia Chilena”, *Revista de Historia*, Universidad de Concepción, Chile 1996.

Sweet David G y Nash Gary B, eds., *Struggle & Survival in colonial America*, California Press, Los Angeles CA, EEUU, 1981.

Taracena Arturo, *Invención criolla, Sueño ladino, Pesadilla Indígena: Los Altos de Guatemala: de Región a Estado, 1740-1850*, CIRMA, Guatemala, 1997.

Taracena Arriola Luis Pedro, *Ilusión Minera y Poder Político: La Alcaldía Mayor de Tegucigalpa Siglo XVIII*, Guaymuras, Tegucigalpa, Honduras, 1991.

Taracena Arriola Luis Pedro, *Invención criolla, Sueño ladino, Pesadilla Indígena: Los Altos de Guatemala: de Región a Estado 1740-1850*, CIRMA, Ciudad de Guatemala, Guatemala, 1997.

Tardieu Jean Pierre, *Cimarrones de Panamá: La forja de una identidad afroamericana en el siglo XVI*, Tiempo Emulado, Madrid, España, 2009.

Tardieu Jean Pierre, “Los Negros y la iglesia en el Perú, siglo XVI-XVII”, Tomo I. *Afroamérica*, Quito, Ecuador, 1997.

Tau Anzoátegui Víctor, “El poder de la Costumbre Estudios sobre el Derecho Consuetudinario en América hispana hasta la Emancipación”, Pieper Renate y Peer Schmid, eds., *Latin America and the Atlantic World: El mundo atlántico y América Latina (1500-1850)*, Verlag GmbH & Cie, Köln, Alemania 2005, 92, 92.

Thomas Leonard M, *The History of Honduras* ABC-CLIO, Los Angeles, California, EEUU, 2011.

Thompson Alvin, *Huida a la libertad: Fugitivos y cimarrones africanos en el Caribe*, Siglo XXI, BBAA, Argentina 2005.

Thornton John, ed., *Africa and Africans in the Making of the Atlantic World, 1400-1800*, Cambridge univ., II ed. Cambridge, UK, 1998.

Thomson John, *The Birth of an Atlantic World: Caribbean Slavery in the Atlantic World*, Weiner, Princeton, EEUU 2000.

Traa Valarezo Jimena, *Evaluación Social y Plan de desarrollo de los Pueblos Autóctonos de Honduras*, Banco Mundial Tegucigalpa, Honduras, 2000.

Ávila Tomás Alberto, *Black Caribs-Garífunas, Saint Vincent's Exiled People and de origin of the Garífunas*, Milenio Associates, Providence Island, 2009.

Torquemada Fray Juan de, *Monarquía Indiana*, Tomo II, UNAM, México DF, México 1977.

Valenzuela Reina José, *Comayagua Antañona 1537-1821*, Biblioteca de la Academia de Geografía e Historia colección León Alvarado, Tegucigalpa, Honduras, 1968.

Valenzuela José Reina,*Tegucigalpa: Historia y Síntesis*, Consejo Metropolitano del Distrito Central. Tegucigalpa, Honduras 1981.

Vásquez de Espinoza Antonio,*Compendio y Descripción de las Indias Occidentales 1621*, Smithsonian Institution, Washington DC, EEUU, 1948.

Vázquez de Espinosa Fray Francisco,*Crónicas de la Provincia del Santísimo Nombre de Jesús de Guatemala*, Sociedad de Geografía e Historia, Ciudad de Guatemala, Guatemala 1944.

Vázquez de Espinosa, Francisco,*Crónicas de la Provincia del Santísimo Nombre de Jesús de Guatemala*, Biblioteca Ludwig von Mises de la Universidad Francisco Marroquín. Ciudad de Guatemala, Guatemala, 1938.

Vázquez de Espinosa, Francisco,*Crónicas de la Provincia del Santísimo Nombre de Jesús de Guatemala: referencia a las tierras que rodean el Puerto de Trujillo*, Tipografía Nacional, Ciudad de Guatemala, Guatemala 1938 .

Vega Bolaños,*Ordenanzas para el gobierno de las indias y el régimen de las Audiencias: Barcelona 20 de noviembre de 1542*, Tomo VII, DXXI, México DF, México, 1985.

Vila Vilar Enriqueta, *Hispanoamérica y el Comercio de Esclavos*, Escuela de Estudios Hispanoamericanos CSIC, Sevilla, España, 1977.

Vila Vilar Enriqueta,“Cimarronaje en Panamá y Cartagena: El Costo de una Guerrilla en el siglo XVII”. *Caravelle*,Toulouse 98, Francia, 1987.

Vila Vilar Enriqueta,“La sublevación de Portugal y la Trata de Negros”,*Iberoamerikanisches Archive*,Amerikanisches Institut,JG2 H3, Berlín, Alemania, 1976.

Vila Vilar Enriqueta,“Los Asientos Portugueses y el contrabando de Negros”. *Anuarios de Estudios Americanos Vol. XXX*. Escuela de Estudios Hispanoamericanos. Sevilla, España, 1973.

Villarelle Iglesias,*Estudio Químico del Procedimiento Metalúrgico*, Universidad de Vigo. Vigo, España 2003.

Vallejo Antonio, *Límites entre Honduras y Nicaragua: alegato presentado a Su Majestad católica el rey de España en calidad de árbitro por los representantes de la república de Honduras*, Madrid, 1905.

Viola Andreu, “Usos y abusos del concepto de resistencia: un balance crítico de l debate en torno a la obra de James C, Scott”, Laviña, J, Orobitg Gemma, eds., *Resistencia y territorialidad, Culturas indígenas y afroamericanas*, UB, Barcelona, España 2008.

Wade Peter, *Blackness and Race Mixture: The Dynamics of Racial Identity in Colombia*, John Hopkins University, Baltimore, EEUU, 1993.

Wade Peter, *Race and Ethnicity in Latin America*, Pluto, Chicago EEUU 1997.

Welcome Cayasso Sydney Royal, “El auge y la declinación de la nación Miskita: 1600-1894”, Tesis de Maestría en Sociología. Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica 1993.

Wells Edward, *A New Map of Noth America en New Set of Maps both od Ancient and Present Geography*, Oxford university, UK, 1700.

Wells Williams “Exploraciones y aventuras en Honduras 1857”, *Conmmemorativa al X Aniversario de su fundación, Tegucigalpa*, Banco Central de Honduras, Honduras, 1960.

West Robert, “Mining Economic of Honduras during the colonial period”, *Memoria del XXXIII Congreso Internacional de Americanistas*, San José, Costa Rica 1974.

Wilkes John, *Hernán Cortés Conquistador de México*, Arkal IV, Madrid, España, 1985.

Williamson James Alexander, *A Short history of British expansion*, Macmillan Londres, UK, 1967.

Wyld James, *Map of Central America, Shewing the different lines of Atlantic and Pacific*, Communication, James Wyld, London, UK, 1852.

Zavala Silvio, *La Encomienda Indiana*, Urales México, DF México 1992.

Zavala Silvio, *Servidumbre natural y libertad cristiana según los tratados españoles de los siglos XVI y XVII*, Pensar, BBAA, Argentina, 1944.

Zelaya Oscar, *Lecturas Historia de Honduras* Universidad Pedagógica Francisco Morazán, Tegucigalpa, Honduras, 2000.

Zelaya Sucelinda, *Honduras: procesos de configuración territorial*, Millenium. Tegucigalpa, Honduras, 1995.

PAGINAS WEB CONSULTADAS.

Ávila Tomás, José Francisco, Mundos Garífunas <http://bit.ly/14MXUnV> (04 julio 2013).

Helms Mary <http://bit.ly/HelmsMary> (04 julio 2013).

Miguel León Portilla, ed., Fernández de Oviedo Gonzalo, Historia General y Natural de las Indias, 5vols, Historia 16, Madrid, 1984, <http://bit.ly/Fernandezdeoviedo> (30 de junio 2013)

Olien Michael <http://bit.ly/10Ivfn3> (04 julio 2013).

Alfredo Gómez Muller Alteridad y ética desde el descubrimiento de América en: <http://bit.ly/GomezMuller>, (04 julio 2013).

Antonio de Herrera, Historia general de los hechos de los castellanos en las Islas y Tierra Firme del Mar Océano , <http://bit.ly/Antonioherrera>(04 julio 2013).

Breny Mendoza,. “La Desmitologización del Mestizaje en Honduras: Evaluando Nuevos Aportes.” En: Istmo. Revista virtual de estudios literarios y culturales centroamericanos. N° 8. <http://bit.ly/MendozaBreny>

Buchard Ethel; “Evangelizar a los Indios gentiles de la Frontera de Honduras: Una ardua tarea (siglo XVII-XIX)” http://ciicla.ucr.ac.cr/revista_intercambio/001_001/005. (04 julio 2013).

Canudas Enrique Las venas de Plata en la Historia de México: Síntesis de Historia económica siglo XIX, Tomo I, <http://bit.ly/Canudas>, (04 julio 2013).

Carlos Estuardo media aproximadamente 1,62mts de estatura y siempre tuvo una frágil salud. <http://bit.ly/CARLOSESTUARDO> (04 DE JULIO 2013).

Carreras Damas German El primer contacto y formación de nuevas sociedades, Moya,Pons, Frank ed., Historia general de América Latina 2000, <http://bit.ly/Carreras-Camas>, (04 julio 2013).

Carreras Damas German en Pease Flanklin, ed., “El primer contacto y formación de nuevas sociedades” Trotta, París Francia, 2000. <http://bit.ly/Carreras-Camas>(04 julio 2013).

Cartas del gobernador Pedro Moreno, “Colección de Documentos Inéditos Relativos al Descubrimiento, , <http://bit.ly/TorresMendoza> (04 julio 2013).

Cartas del gobernador Torres Memdoza, “Colección de Documentos Inéditos Relativos al Descubrimiento, conquista y organización de las Antiguas posesiones españolas en América y Oceanía: Sacados de los Archivos del reino y muy especialmente de las Indias”, Volumen XIII, Madrid, España, (1527) 1870, p 471, <http://bit.ly/TorresMendoza> (04 julio 2013).

Casa de la Contratación existe una amplia bibliografía como por ejemplo <http://bit.ly/CasaContratacion> o <http://bit.ly/CienciaEconomia>.

Díaz del Castillo Bernal “The True History of the Conquest of New Spain”, Vol IV <http://bit.ly/DiazCastillo> (05 julio 2013).

Díaz del Castillo Bernal, The True History of the Conquest of New Spain, Vol IV <http://bit.ly/DiazCastillo> (04 julio 2013).

Euraque Darío; « 100 años de categorías raciales y étnicas en Honduras, 1790s-1890s: http://afehc-historia-centroamericana.org/index.php?action=fi_aff&id=2716(04 julio 2013).

Fourcroy Antoine François <http://bit.ly/Fourcroy>(04 julio 2013).

Fourcroy Antoine François en <http://bit.ly/Fourcroy> (30 de junio 2013)

González, Jorge; “A History of Los Altos, Guatemala: A Study of Regional Conflict and National Integration”. 1994 <http://bit.ly/gonzalezJorge> (04 julio 2013).

Gutman Matthew C; “ Rituals of resistance: a critique of the Theory of everyday form of resistance”. Latin American Perspectives. Abril Vol. XX-2, 1993. <http://bit.ly/15OOagO> (30 julio 2013)

Helms Mary “Of King and Context: Ethnohistorical Interpretations of Miskito Political Struture and Function” en revista American Ethnologist vol XII: III. 1986. <http://bit.ly/HelmsMary> (04 julio 2013).

Herrera Antonio, Historia general de los hechos de los Castellanos en las Islas i tierra firme del mar océano, Escrita por Antonio Herrera coronista mayor de SVMD de las indias y sus coronistas de Castilla: en cuatro décadas desde el año de 1492 hasta el de 531 primera década <http://bit.ly/AntonioHerrera> (04 julio 2013).

Herrera Antonio, <http://bit.ly/AntonioHerrera> (04 julio 2013).

Herrera en Marcos Carías, “Crónicas y cronistas de la conquista de Honduras” Antonio Herrera, Universitaria, Tegucigalpa, Honduras, 2009 <http://bit.ly/13gpWpU> , (04 julio 2013).

<http://bit.ly/Anton-Alaminos>(04 julio 2013).

<http://bit.ly/AyalaPochet> Ayala Pochet(04 julio 2013).

<http://bit.ly/CasaContratacion> o <http://bit.ly/CienciaEconomia>. (04 julio 2013).

<http://bit.ly/FernandezDuran> Fernández Durán Reyes(02 julio 2013).

<http://bit.ly/GomezMuller> Alfredo Gómez Muller(04 julio 2013).

<http://bit.ly/LagosIngris>(04 julio 2013).

<http://bit.ly/Peralta-Rivera>(04 julio 2013).

<http://bit.ly/RecopilacionleyesIndias>(04 julio 2013).

<http://bit.ly/SteinBarbara>(03 julio 2013).

<http://bit.ly/Taracena>(04 julio 2013).

<http://fotosantiguasHonduras.blogspot.com.es>(04 julio 2013).

Konetzke Richard, Historia Universal siglo XXI: América Latina: La época colonial <http://bit.ly/Konetzke> (04 julio 2013).

Konetzke, Richard “ Historia Universal siglo XXI: América Latina II, La época colonial <http://bit.ly/Konetzke> (04 julio 2013).

Mira Caballos Esteban, Nicolás de Ovando y los orígenes del sistema Español 1502-1509, <http://bit.ly/14q5CFL>

Novísima Recopilación N9 18 Leg 1, tomo IV Madrid, 1805. <http://bit.ly/novisimarecopilacion> (04 julio 2013).

Olien Michael; “ Kingshup Among tue Miskito” En revista American Ethnologist. vol XI: IV. 1984 <http://bit.ly/10Ivfn3>, (04 julio 2013).

Oyuela Leticia, Historia Mínima de Tegucigalpa: vista a través de las fiestas del patrono San Miguel a partir de 1680 hasta finales del siglo XIX, <http://bit.ly/Historia-minima>(04 julio 2013).

Parsons James, <http://bit.ly/164IgU8> (04 julio 2013).

Paul Kirchoff, califica a estas poblaciones con predominio del “factor mesoamericano” <http://bit.ly/Kirchoff>(01 julio 2013).

Paul Kirchoff, califica a estas poblaciones con predominio del factor mesoamericano, <http://bit.ly/Kirchoff>, (04 julio 2013).

Payne Elizeth, “Honduras en la Ruta Transistmica (Análisis de la Propuesta de Juan García de Hermosilla de mudar a Gracias a Dios a Puerto Caballos 1556-1570”, En memorias, Revista digital de historia y arqueología desde el Caribe universidad del Norte, <http://bit.ly/PAYNE> (05 julio 2013).

Peralta y Ribera Germán, Comercio Negrero en América Latina (1595-1640), 2005,103, <http://bit.ly/123Mo5L> (30 de junio 2013).

Peralta y Ribera Germán; “Comercio Negrero en América Latina (1595-1640)”, 2005 <http://bit.ly/Peralta-Rivera>. (06 julio 2013).

Recopilación de las Leyes de los Reynos de las Indias <http://bit.ly/119TZ7A>(04 julio 2013).

Recopilación de Leyes de Indias <http://bit.ly/RecopilacionleyesIndias> (01 julio 2013).

Vázquez de Espinosa, Francisco; “Crónicas de la Provincia del Santísimo Nombre de Jesús de Guatemala” Cap. II, referencia a las tierras que rodean el Puerto de Trujillo. <http://www.biblioteca.org.ar/libros/132426> , (04 julio 2013).

Ver de Cortés López José Luis, La esclavitud negra en la España peninsular del siglo XVI, <http://bit.ly/CortésLópez> (04 julio 2013)

Wells Vicents Explorations and adventures in Honduras1857” 1906. En <http://bit.ly/WELLS> <http://bit.ly/Historia-minima>(04 julio 2013).

Wells Vicents <http://bit.ly/WILLIAMWELLS>(03 julio 2013).

Wells, Vicents, “Explorations and aventuras in Honduras 1857” 1906. <http://bit.ly/WELLS> (04 julio 2013).

